El poder de un relato y… síntesis del libro

Leí en cierta ocasión una de las narraciones más bellas que jamás había escuchado en mi vida: habla de un alumno y su maestro. No garantizo la totalidad de su veracidad, pero sí su poder de impacto para cualquier sensibilidad humana.

Cuenta una vieja anécdota que Daniel era un paralítico adulto, de una edad media, el cual contaba relatos impresionantes sobre un extraordinario maestro que él había tenido en su infancia. Con frecuencia la gente del pueblo gozaba oyendo las anécdotas de su paralítico.

En una ocasión Daniel narraba cómo aquel su inolvidable maestro, -sabio, alegre, virtuoso-, cantaba y danzaba mientras exponía sus enseñanzas. Los ojos del paralítico Daniel brillaban de emoción cuando hablaba de este tema; vivía la escena de aquel baile de su maestro como si la estuviera contemplando en ese momento. Querría hacer ahora mismo lo que él hacía, con el mismo entusiasmo; pero sólo sus labios se movían.

En un momento fueron tales las ganas, el fervor y la exaltación de Daniel por imitar a su maestro, que con estupor de todos los presentes dio un salto, se puso de pie y comenzó a describir con su propio baile cómo enseñaba su venerado maestro. El paralítico Daniel ¡estaba curado! También él danzaba y cantaba.

¡Querido maestro! Nuestros alumnos no son víctimas de parálisis; pero, ¿no se atrofian con frecuencia sus valores, su finura humana o espiritual? ¿Están enteros sus ideales, su alegría, su esperanza? Y nosotros sus maestros, ¿Qué hacemos ante estos tipos de parálisis? ¿Somos capaces de entusiasmar, de comunicar vida?

Si alguna de las expresiones o anécdotas o relatos del libro "Una vida que palpita" hubiera hecho vibrar con más fuerza las fibras de tu sensibilidad en el trato con tus semejantes, se darían como logrados los objetivos propuestos en esta obra. Y si la historia es "maestra de la vida", nos dejemos enseñar por ella. Saldremos buenos alumnos.

El autor.

Una vida que palpita

Cuarenta UCC ANIVERSARIO 1969 2009

CENTRO DE ESTUDIOS CRISTÓBAL COLÓN

40º aniversario **UCC**

Una *vida* que *palpita*

El Centro de Estudios Cristóbal Colón por dentro

JOSÉ FIDEL UNANUA PAGOLA, ESCOLAPIO

UNA VIDA QUE PALPITA

El Centro de Estudios Cristóbal Colón por dentro

En el 40º aniversario
de nuestra universidad

Escolapio
José Fidel Unanua Pagola

Universidad Cristóbal Colón
Colección Retos Siglo XXI, n.3
Veracruz-México, año 2009

UNIVERSIDAD
CRISTÓBAL
COLÓN

UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN

Francesc Fuster Ángel
Rector
José Manuel Asún Jordán
Vicerrector General y Académico
Marcelo Benítez Ferradás
Vicerrector de Formación y Cultura
Félix Ávila Grajales
Vicerrector de Administración, Vinculación y Desarrollo
Hugo Fernández Hernández
Director General Académico
Minerva Escamilla Gómez
Directora General de Extensión Universitaria
Carlos Edmundo Gómez Martínez
Coordinador de Difusión Cultural
Eduardo M. Castro Gómez
Edición y diseño
Giovanna Cucurachi Montero
Diseño de portada
Víctor Cruz Fabián
Fotos originales

1a. Edición, 2009
D. R. UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN
Producción Editorial
Carretera La Boticaria s/n, Km. 1.5
Veracruz, Ver. México

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Agradezco sinceramente las valiosas aportaciones de innumerables personas que se han hecho presentes en esta obra mediante interesantes vivencias y anécdotas que —unidas y amasadas— nos ayudan a conocer el alma de nuestra institución; igualmente mi gratitud a quienes colaboraron en el acopio y clasificación del material gráfico, así como al personal de la Coordinación de Difusión Cultural/Producción Editorial de la Universidad Cristóbal Colón por su abnegado trabajo en las tareas previas a la impresión.

José Fidel Unanua Pagola

O F R E N D A

Al cumplir nuestra Universidad 40 años (1969-2009)
dedico este libro a todos cuantos sueñan
en un Centro de Estudios Cristóbal Colón
en permanente tensión hacia la
EXCELENCIA
guiados por la brújula de la identidad,
según la sabia intuición del filósofo Séneca:
"para quien sabe a qué puerto se dirige,
cualquier viento es favorable".

***

Hacia nuestra Misión...

En el Cristóbal Colón
Es unánime sentir
Ser su más honda pasión
Educar para servir.

Enseñar la honestidad
Los valores impartir
Preservar la calidad,
Educar para servir.

En lejanos horizontes
Metas altas conseguir
Huellas dejar en los montes
Educar para servir.

Calasanz ha sido el guía
En fecundo devenir,
El nos puso en esta vía
De educar para servir.

Amasar Fe y Cultura
En unísono latir
Saborear la aventura
De educar para servir.

La inspiración calasancia
Compromete a perseguir,
En humildad y elegancia
Educar para servir.

¡México!, tu gran historia
Puedes aquí construir
Autoestima, patria, gloria
Educar para servir.

En el Cristóbal Colón
Se asegura el porvenir,
Cumpliendo con la misión
*De educar para servir .**

---

* Acteón Roberto Martínez Berman y José Fidel Unanua Pagola, profesores de la UCC.

ÍNDICE

Presentación …… 11
1. Pórtico: de la vida cotidiana a una historia compartida …… 13
2. Entorno del naciente Colegio Cristóbal Colón: leves pinceladas …… 16
3. Claves fundantes o carismáticas de la Escuela …… 20
4. Etapa previa a los PP. Escolapios: tres primeros directores de la Escuela …… 23
4.1. Luis García Briz, primer director: roca firme, piedra angular …… 23
4.2. Agustín Flores Navarrete, segundo director: vacilaciones y cese prematuro …… 28
4.3. Manuel Vázquez Montero, tercer director: disciplina y compromiso …… 30
4.3.1. Incorporación a la Armada de México: derivaciones educativas …… 31
4.3.2. Entre el mar y las estrellas: viajando por el Golfo de México …… 33
A. Previsión y disciplina …… 33
B. Libros y enseres …… 34
C. Aprendiendo desde la realidad …… 35
D. Menú a bordo del Buque Escuela Zaragoza II …… 37
E. Permananecia en puertos …… 38
F. Horario a bordo …… 38
G. Actividades por niveles de cursos: tercero de secundaria …… 39
4.3.3. Vinculaciones posteriores con la Armada …… 40
4.3.4. Huellas que perduran: P. Manuel Vázquez Montero, exdirector …… 42
A. Carta a la Comunidad Educativa …… 43
B. Primitivo Himno del Colegio Cristóbal Colón: ideas, valores, estilo de vida …… 45
C. Defunción y masiva despedida en Orizaba …… 46
5. Profesores de "casta": paradigma de educador en el CECC …… 49
5.1. Semblanza poética del alumno típico del CECC …… 52
5.2. Anécdotas de Jorge Torres Meza: lecciones de cátedra …… 55
5.3. Los años difíciles: ante escasez, benefactores …… 59
6. Presencia de los PP. Escolapios: de carencias a acelerado desarrollo …… 62
6.1. Las nuevas instalaciones …… 64
A. "Primera piedra" en Fraccionamiento Reforma …… 64
B. Definitiva "Primera piedra": Fraccionamiento Lafragua …… 65
C. Construcción del nuevo colegio: un hombre carismático …… 66
D. Inauguración de las nuevas instalaciones: utopía lograda …… 67
6.2. Las áreas académicas en su nueva etapa …… 70
A. Preescolar y su evolución …… 70
1) Génesis e itinerario …… 70
2) Modelos educativos de enseñanza-aprendizaje …… 70
3) Tras una educación integral …… 74
B. Primaria en expansión …… 75
1) Su evolución e itinerario …… 75
2) La tecnología en las aulas …… 76
3) Dos paradigmas complementarios en el proceso enseñanza-aprendizaje …… 77

A. La educación personalizada 77
B. Modelo basado en competencias 78
C. Secundaria-Bachillerato y su evolución 81
1) Itinerario 81
2) La tecnología en las aulas: modelo "ABC" 83
3) Tras un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje 85
D. Universidad: génesis de los dos campus 87
1) Campus Torrente Viver 87
2) Campus Calasanz 89
3) Evocando los difíciles inicios 90
4) Visión retrospectiva de los dos campus: algunas cosas son diferentes 91
5) Manglar "Tasicuná": zona ecológica del Campus Calasanz 93
6) La fauna en nuestros dos campus universitarios: antes y después 94
7) Carretera a Medellín: de camino con baches a amplio boulevard. . 95
E. La flora en las sedes del centro de estudios: amar la vida 98
6.3. Cambios y sucesivas metas logradas en el CECC 100
6.4. De la excelencia a la innovación 102
1)Reforma Académica en la UCC 102
2) El SAP, un sistema de administración para el siglo XXI 103
3) Buscando sinergias 104
6.5. Dos aportes singulares de los PP. Escolapios al CECC 105
A. Donación del rancho Calasanz 105
B. Cesión en comodato, de la "Biblioteca P. Felipe Scío" 107
6.6. Escolapios que colaboraron en el CECC 107
6.7. Dedicación de calles a escolapios insignes 109
6.8. San José de Calasanz, en Veracruz: pedagogo, fundador, santo 112
7. Colegio Cristóbal Colón de Soledad de Doblado 115
8. La vida institucional en sus propias fuentes desde un representativo muestreo: relatos, vivencias, anécdotas 120
8.1. Preescolar: desgajarse del hogar 120
8.2. Primaria: como en su propia casa 133
8.3. Secundaria y bachillerato: aprendiendo a crecer 155
8.4. Universidad: hacia la adultez y el compromiso 175
A. Licenciaturas 176
B. Postgrados 314
C. Bufetes 325
D. Departamentos 332
E. Consejo Estudiantil Universitario (CEU) 378
8.5. Administrativos: como piezas clave 383
8.6. Mantenimiento, vigilancia, intendencia: servicio silencioso 393
8.7. Padres de familia: poderosa retaguardia 409
8.8. Directivos: iluminar, acompañar, motivar 430

9. Ideas-fuerza dominante en el CECC 443
9.1. Tabla de frecuencias de ideas-fuerza en la institución 444
9.2. Análisis de la tabla de frecuencias 445
9.3. De la información al conocimiento 451
10. Agraciados con la "Medalla Calasanz" 452
11. Egresados de éxito del CECC 454
A. Sacerdotes y religiosos 454
B. Exalumnos profesionales 455
12. Directores-Rectores del CECC y Vicerrectores de la UCC 458
13. Presidentes de la Asociación Civil o Patronato 460
14. Actual Consejo Directivo de la Asociación Civil del Centro de Estudios Cristóbal Colón, A. C. 462
15. A mi Alma Mater 464
16. Gracias por compartir… ideas, valores, sueños 466
17. Anexos 468
17.1. Primeros directivos y primeros profesores de la Universidad 468
17.2. Primera generación de alumnos egresados de la UCC (1969-1973) 469
17.3. Movimiento del alumnado en las licenciaturas de la UCC 471
17.4. Movimiento del alumnado en las maestrías de la UCC 472
17.5. Totales de ingresados, egresados, no titulados, titulados 473
17.6. Listado alfabético del personal directivo, administrativo y auxiliar del CECC 474

PRESENTACIÓN

El 6 de enero de 2009, la Universidad Cristóbal Colón cumple cuarenta años de su fundación; es la hermana mayor del Centro Educativo Cristóbal Colón, arco educativo que abarca preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y universidad.

Todo empezó en la década 40 del siglo XX, un primero de febrero del año 1944, con una escuelita primaria de 94 alumnos; no me voy a entretener en relatar este periodo que está muy bien reseñado en el primer libro del P. José Fidel Unanua Pagola sobre nuestra institución titulado *Una aventura con éxito*.

Celebrar los cuarenta años de la Universidad (1969-2009) es reconocer el grado de madurez educativa y académica de la institución cómo —en un principio— titubeante y con limitaciones ha ido creciendo, desarrollándose y madurando hasta llegar a ser una universidad de prestigio con reconocimiento en el estado de Veracruz, colocándose entre las mejores universidades de México, América y Europa, con quienes tiene convenios de colaboración.

Crecimiento y madurez son dos términos complementarios que se tienen que dar en todo desarrollo humano o institucional, en nuestro caso, la Universidad Cristóbal Colón, en estos cuarenta años de existencia, podemos constatar ambos términos.

El crecimiento de nuestra universidad es fácil observarse, pues tiene que ver con espacios, licenciaturas, postgrados, número de alumnos, a lo largo de esta primera etapa de su fecunda vida.

La madurez tiene que ver con otros indicadores menos visibles o tangibles pero reales: la identificación del personal de la universidad —mantenimiento, administrativos, profesores—, con el modelo educativo y académico; las acreditaciones, las

certificaciones, los premios y reconocimientos, los convenios con universidades y empresas; las membresías de nuestra universidad con organismos universitarios nacionales e internacionales, como FIMPES, ANUIES, AMIESIC, ODUCAL, FIUC, OUI; y no menos importante o significativo, el nivel de satisfacción del alumnado actual y de los egresados.

Nuestra comunidad universitaria abriga la conciencia del deber cumplido, estudiantes y egresados llevan la impronta de los valores que san José de Calasanz quería de su educación, comprometidos con la fe, la ciencia, la cultura y la sociedad para "gloria de Dios y utilidad del prójimo".

Auguramos a la vista de lo que es hoy el Centro de Estudios Cristóbal Colón y su Universidad, muchos años de servicio de excelencia educativa y académica para la sociedad veracruzana y mexicana. ¡Feliz cumpleaños UCC!, que Dios te siga bendiciendo.

P. Francesc Fuster Ángel
Rector de la UCC y Director del CECC

1. Pórtico: de la vida cotidiana a una historia compartida

Cuando soñamos que soñamos
está próximo el despertar
Novalis, 1801

Existen diversos modos de llegar a la verdad, lo interesante es ponerse en camino, soñar: porque a todo sueño espera el alba, termina en luz. Entre los métodos empleados por los investigadores para acercarse a la verdad de los hechos se halla el *vivencial;* trátase de captar el dato que se busca por medio del contacto vivo con la realidad, yendo desde nuestra vida cotidiana como experiencia vivida al conocimiento de la institución. Estas páginas invitan a beber de la *propia* fuente.

Esa senda para llegar a la realidad está estrechamente vinculada con el método *intuitivo*, que puede considerarse desde dos ópticas: la axiomática, en la que la verdad se acepta al ser evidente por sí misma; y la fenomenológica, en la que se alcanza el conocimiento por inducción a partir de uno o varios casos observados, o por el denominado *insight,* [1] intuición súbita y profunda.

Los hechos aislados, sin ser historia, contribuyen a tejer sus hilos, a construirla. Es el papel de las experiencias o aportaciones personales que contribuyen a hacer una estimulante lectura del contexto institucional o del entorno que se describe.

En el amplio abanico de vivencias, anécdotas, relatos, hechos significativos que recogemos no hay nada exhaustivo, estamos ante un *muestreo*; pero el arco iris de escenarios y variopintas

[1] Vocablo inglés que equivale a comprensión súbita; es término acuñado por la Escuela Gestalt. Se trata de una comprensión que no es producto de aprendizaje por ensayo y error, sino de una reorganización mental y rápida del campo perceptivo.

experiencias aludidas nos sitúa bajo la colorida bóveda institucional para entenderla en su lejana y cercana profundidad.

Entendemos a cada trabajador de nuestra escuela como *microhistoria* viviente, de la que hacemos aflorar aquí – en las páginas de esta publicación – , retazos de sus vidas o *metahistoria personal* que diría el célebre pensador madrileño José Ortega y Gasset; para que todas juntas construyan de forma colorida y rica el mejor conocimiento del Centro de Estudios Cristóbal Colón.[2]

¿Metas que podemos lograr? Nuestro estudio está atento a constatar aspectos como: satisfacción o insatisfacción en la comunidad educativa, valores relacionales o de convivencia, visión integral de la institución, modelo de escuela que se construye, valores que ésta promueve, empeño por la calidad académica, cultura de la calidad, perfil del alumno, vinculación con el mundo empresarial e instituciones educativas ajenas, sueños y propósitos a mediano o largo plazo, cosmovisión de los empleados de cada estamento, calidad profesional, posturas emprendedoras o pasivas, vivencia de la fe, arraigo del lema calasancio "Piedad y letras", tipo de matrimonio y de familia que se propicia, actitud ante el género, inserción en la realidad, compromiso social.

Es estudio que puede ofrecer pistas significativas sobre *latentes* problemas institucionales para afrontarlos con sabiduría o de fortalezas personales, comunitarias e institucionales para potenciar con afán; hace aflorar comportamientos espontáneos o visión de la vida y del trabajo, cual claras proyecciones de lo que la persona abriga en su mente. Se trata de aportes que se mueven en la vida y construyen vida. Inapreciables granitos de oro esparcidos por los pasillos, veredas y escenarios de la Comunidad Educativa, que – amontonados con habilidad y cariño – se convierten en ricos filones de una fecunda mina: la historia interna, el alma que *palpita* en el Centro de Estudios Cristóbal Colón. Cada persona que integra nuestra comunidad, es contemplada aquí cual dinámico archivo de experiencias cuya revelación enriquece, agranda, da peso y calidad a nuestra Institución; así ésta va generando su historia integral a que alude en su inmortal obra del *Quijote* el genio de Cervantes, quien la estima como: "testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo

[2] Lo designamos como CECC, y abarca desde el nivel preescolar a la universidad.

porvenir".[3] Una triple dimensión que, aplicada a nuestra escuela, abarca su vida a lo largo del tiempo, vista como única entidad.

El camino recorrido para lograr nuestro propósito[4], ha sido tarea asumida gustosamente por representantes de toda la comunidad educativa, con esta óptica en el horizonte: discurrir desde los ligeros hilos de la *vida cotidiana* hasta la gruesa trama de una historia compartida como meta. Existen situaciones o hechos que si no son vivenciados – si la mente no los identifica o la persona los revive y relata – permanecen en el ámbito de lo desconocido. De ahí el axioma derivado de la sociología: lo que no se cuenta o se recupera del olvido no existe; no se percibe en el ámbito social.

Vamos a encontrarnos con anécdotas, muchas anécdotas, sucesos, vivencias, relatos, todo ello puede saber a eventos casuales o tener sabor a sueños, utopía, febril creatividad; pero sumados y analizados se traducen en *una vida que palpita.* Porque los sueños no son casualidad: esconden profundos y vivos dinamismos; por ello estamos convencidos de que c*uando soñamos que soñamos, está próximo un despertar.* Es entonces cuando nos abocamos a reconstruir nuestra compleja realidad y a creer en nuevas metas, en aras de una historia institucional grande y posible.

El autor

---

[3] *El Quijote*, cap. IX, primera parte. Edic. Anaya, p.132.

[4] La elaboración de este estudio se realizó desde inicios del año 2005 hasta la segunda mitad del año 2008.

2. Entorno del naciente Colegio Cristóbal Colón: leves pinceladas[5]

Para una institución, sus orígenes son como un mar
profundo: cuando más buscas, más encuentras,
cuando más encuentras, más buscas
Anónimo medieval

En una escuela, la calidad de los profesores marca la *diferencia* hacia afuera y lleva la *calidad* hacia dentro, cual una evidente constante, el empeño por esa calidad aparece como línea *transversal* en la historia de nuestra Institución.

Quienes inician sus labores académicas de primera hora[6] en el naciente plantel educativo Colegio Cristóbal Colón, eran originarios de diversos puntos de la geografía: Toluca, México, Málaga (España), Veracruz. Asumían que siendo la educación un fenómeno eminentemente social, era necesario entender con claridad que estaba expuesta al imperativo del cambio un cambio que puede ser progresivo, paulatino, lógico y congruente, pero también puede ofrecerse improvisado, incongruente y hasta ilógico.

Partían de la idea que en nuestro país, antes del año 1934 había existido un sistema educativo estructurado a fines del siglo XIX, durante el Porfiriato, en el que el perfil profesional del maestro de las escuelas oficiales aparecía *distinto*: honesto, trabajador, verdadero guía de la juventud y la niñez, con clara concepción de la formación ciudadana con base a un conocimiento de las ideas del pueblo y a hombres de vocación, ya que la carrera de maestro, aparte de reportar un sueldo casi insuficiente para vivir, tenía una dignidad social muy secundaria.

---

[5] Comentarios a "Reflexiones" del profesor-fundador Jorge Torres Meza. Archivo Histórico del CECC. Carpeta del mismo nombre.

[6] Esa primera hora se refiere al primero de febrero de 1944, inicio de las actividades del Colegio Cristóbal Colón.

Durante el período del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) se implementó la educación socialista. En 1936 se estableció a nivel nacional la reforma educativa en el área de enseñanza media: el llamado ciclo de preparatoria que era de cinco años e indispensable para los estudios de las pocas carreras universitarias existentes, se dividió en escuela secundaria, de tres años, y en escuela de bachillerato, de dos años con áreas de especialidades.

Se daba en el país gran movimiento de los estratos sociales, fue el inicio de la formación de nuevas clases medias, eran los principios de un período de gran actividad económica, vuelta de capitales que se habían fugado en la época de la revolución, dineros de terratenientes, que se convirtieron en capitales industriales.

Para la tarea educativa de sesgo socialista, durante ese período de Lázaro Cárdenas, se habían preparado un gran número de maestros muy jóvenes, con su visión apenas en período de consolidación, con conocimientos trasnochados sobre el socialismo, con mentes confusas, oleadas de maestros, todos ellos provenientes de estratos sociales con muchas carencias económicas. Ya empezaba a sentirse los primeros efectos de la explosión demográfica.

¿Y cómo evolucionó el comportamiento de los maestros *fundadores* del Colegio Cristóbal Colón que se desenvolvían en esos escenarios socio-educativos e imprimieron alta calidad a nuestra naciente escuela? Al final del sexto año de vida de nuestro colegio, era Jorge Torres Meza[7] el único docente que quedaba de los fundadores, corriendo los demás esta suerte:

— El maestro Nahum Velásquez Estévez, sólo duró un año, el de 1944, pues al siguiente ejercía como docente en Xalapa, en el Colegio Francisco Clavijero, que se inauguraba ese año de 1945; se iba con la intención de continuar sus estudios de Leyes en la Universidad. Regresó a Toluca donde se tituló de licenciado en Derecho; ejerció varios años su profesión en el sistema judicial del Estado de México, muriendo a los 70 años.

---

[7] Torres Meza permaneció en la institución durante 39 años, desde la inauguración de la escuela en 1944 hasta su jubilación voluntaria en 1983; dotado de múltiples competencias, hizo además de hilo conductor a lo largo del tiempo, entre los directivos de la comunidad educativa, facilitando así la coherente continuidad en la Escuela.

— Sustituyó al anterior el maestro, Francisco Mercado Tovar, quien también provenía de Toluca.
— La maestra Amalia Solano de Maldonado sólo duró el primer año de 1944-1945, y la sustituyó la maestra Eva Rubio.
— El maestro Antonio Lara, que atendió el segundo grado, murió en los locales de nuestro colegio donde tenía su habitación, después de haber ejercido casi tres años.
— El maestro José Luis Campa Ramírez, duró como docente de tercero de primaria, tres años, al cabo de los cuales regresó a la ciudad de Toluca ya casado con la joven veracruzana Gloria Rubio; posteriormente este maestro regresó a Veracruz pero como locutor de las estaciones de radio XETF y XEFT, de la señora Isabel Díaz de Licona.

Junto a estos maestros citados han de añadirse los nombres siguientes: director Luis García Briz,[8] quien se jubila de forma definitiva en diciembre del año 1949, al cumplir los seis años de su mandato como director; licenciado Manuel Zamora Cabañas, director técnico,[9] quien al igual que el maestro Jorge Torres Meza[10] y junto con él, ambos continúan por muchos años desde los mismos inicios fundacionales, cual hilos conductores del espíritu de la institución, haciendo posible la continuidad de su mística primera o filosofía original que se va gestando con fuerza desde un primer momento.

¿Cómo se vivían estos inicios en la comunidad educativa? El relevante y calificado testimonio que ofrecemos, ilumina nuestra interrogante:

> Los primeros meses de 1944 fueron de una actividad llena de entusiasmo tan auténtico, que contagiaba a cuantos en una u otra forma participábamos en esa cruzada educativa. Los sacrificios de los profesores no sólo implicaban gran número de horas adicionales al trabajo cotidiano, sino el aceptar conscientemente unos sueldos que apenas bastaban para el sustento de un soltero; nunca hubiesen sido suficientes para sustentar a una familia.

---

[8] En discurso a la comunidad educativa como director del colegio, el doctor P. Manuel Vázquez Montero, en la conmemoración de los XV años del plantel, califica al profesor Luis García Briz como "prudentísimo y eficiente maestro".
[9] En la misma fuente anterior, se califica al licenciado Manuel Zamora Cabañas como "patriarca de las letras y de la cultura en la ciudad de Veracruz".
[10] Entre todos los maestros o profesores de los treinta primeros años del CECC, es Torres Meza quien más teorizó, reflexionó y escribió sobre el CECC.

> Había en todo este quehacer humano un tácito entendimiento: todos trabajábamos por una misma causa, causa muy noble, de elevados ideales. En ese período se conjugaron todas las ideas altruistas, todos los anhelos limpios; se estructuraron todos los proyectos de los cuales todos éramos los de las ideas originales; de todos eran las primicias, de todos eran los esfuerzos, aglutinados todos por el sentimiento heroico de hacer una escuela única, diferente, eficaz, querida de sus profesores y alumnos, comprendida por sus directivos y apoyada total y desinteresadamente por los padres de familia…Una escuela en ascenso desde el primer día en que alentó a la vida social veracruzana.[11]

Las líneas precedentes justifican la expresión de *época heroica*[12] con que se ha denominado la etapa fundacional del CECC, estructuras muy sencillas, medios didácticos elementales, carencias en diferentes frentes… nada de ello impidió que la naciente escuela estuviese marcada con el sello de la calidad.

La selección y formación de sus educadores y colaboradores ha sido —a lo largo del tiempo— factor determinante en este plantel educativo para dar continuidad a sus propósitos: siempre se entendió que son las *personas* quienes marcan la diferencia entre las entidades, quienes "construyen" las instituciones con nivel de excelencia.

---

[11] Torres Meza, Jorge. Apuntes, en carpeta de su nombre. Archivo Histórico del CECC.
[12] La expresión *época heroica* se debe al profesor Torres Meza en el escrito anteriormente aludido.

3. Claves fundantes o carismáticas de la Escuela

Las raíces llevan su vigor y sus esencias
al tronco, a las ramas y a los frutos[13]

En todo ser viviente, la corriente vital discurre por fluidos canales que, como arterias de un cuerpo, la llevan a todas sus células; así se da también en la sociedades o instituciones. Sólo a sus bases sólidas o claves fundantes, a su filosofía institucional y soñadora mística, a sus venas portadoras de vida puede atribuirse el estelar itinerario del Colegio Cristóbal Colón, en evolución creciente hasta nuestros días. Aludimos a tales claves, identificadas así por nuestros predecesores en la escuela.[14]

A. *Proyecto de escuela*. Diseño pensado, planificado, programado y desarrollado desde la participación. Un proyecto elaborado y asumido por todos que abarca a personas y tareas. Un proyecto evaluado a mediano y largo plazo, empeñado en la calidad, abierto a la innovación, sensible a los signos de los tiempos.

B. *Liderazgo lúcido*. Es el eje en torno al cual gira la *e*scuela. Así se quiso, así se defendió y se cuidó con prioridad absoluta a lo largo de la historia de la institución: la dirección en manos de una persona de mente lúcida en su misión y visión, servidora del proyecto de la obra, fuerte en sus valores, prudente en sus decisiones, preparada para el cargo, abierta al diálogo, capaz de trabajar en equipo.

---

[13] Es una experiencia que viven las instituciones educativas en sus evaluaciones de largo plazo.

[14] Torres Meza, Jorge. Apuntes inéditos, 32 páginas. Archivo Histórico del CECC. Carpeta con su nombre.

C. *Selección y formación del profesorado*. Es la clave del plantel: el profesor, competente en su área de conocimiento, sensible a las mejores metodologías, íntegro en sus principios humano-cristianos, abierto a aprender siempre y a dejarse evaluar, emprendedor, comprometido con su escuela.
D. *Alumnos motivados*. Se ha propiciado una educación integral, complemento de la familia, en un clima o ambiente agradable y solidario, abierto al entorno y centrado en la formación del sujeto; buscando el compromiso personal y protagonismo en su propia formación. Para que las puertas de la institución estuvieran abiertas a la sociedad veracruzana, se estableció desde el primer día el sistema de becas y de ayudas, lo cual se ha mantenido de forma ininterrumpida.
E. *Valores humanos y trascendentes*. El acta constitutiva del colegio, redactada en fecha 12 de noviembre de 1943, quiere apoyar esos valores "con normas de estricta moralidad y efectivo aprovechamiento para los alumnos"; [15] principio que a lo largo de la historia de la escuela se ha traducido en un humanismo cristiano que fundamenta e imbuye el ser y el hacer de la institución. Unos valores que han de confluir en un alumno en proceso de permanente crecimiento, responsable, con una ética progresivamente asumida, comprometido con su país.
F. *Inteligente disciplina*. A lo largo del tiempo, ha constituido una línea irrenunciable para enmarcar en ella todo el trabajo académico; se ha calificado la disciplina en la institución como "proceso persuasivo, firme y sostenido", [16] que lejos de verse como una imposición, se ha considerado como un requisito imprescindible para crear un clima de agradable convivencia o "comunidad educativa" cual complemento del hogar, donde se comparten valores y se crece juntos.
G. *Presencia de la familia*. Es impensable una historia del Colegio Cristóbal Colón sin la creatividad, el compromiso y la cercanía de los padres y madres integrados en la "Sociedad de padres de familia de Veracruz A.C." Fueron ellos, en número de 21, quienes crean legalmente y firman el acta de tal asociación civil, se reúnen de forma periódica, se articulan en comisiones, proyectan las

---

[15] Folder primero del archivo Histórico del CECC, pág. 1.
[16] *Ibidem*.

decisiones relativas a aspectos no académicos; a su vez —en los primeros 30 años de forma especial— son las madres de familia quienes colaboran en tareas de ayuda económica, administran la cafetería y venta de material escolar en la misma, realizan o apoyan eventos para recabar fondos a lo largo de cada año escolar.[17]

Desde sus mismos orígenes y como línea transversal, ahí —en esas siete columnas salomónicas— se gesta el código genético del Centro de Estudios Cristóbal Colón que, cual legado y herencia, guarda celosamente en su memoria institucional. Sin duda, desde ahí se iluminan, descifran o revelan las claves de nuestra continuidad, vinculada a valores que le han dado un sello e identidad propios.

---

[17] Para ampliar y aclarar este importante punto, véase: Unanua Pagola, José Fidel. *Una aventura con éxito. UCC.* Colección Retos Siglo XXI, n. 2., Veracruz (2004), pp. 37-40. En esas páginas y contexto queda esclarecido que tal asociación de padres actuó como prestanombre para el auténtico fundador del Colegio, P. Raymundo López Álvarez.

4. Etapa previa a los PP. Escolapios: tres primeros directores de la Escuela

Por el amanecer se conoce el día
y por el buen comienzo el buen final [18]

Desde sus orígenes hasta hoy (1944-2008), el itinerario lineal y evolutivo del denominado Centro de Estudios Cristóbal Colón[19] o CECC ha tenido nueve directores: tres en los dieciocho años[20] (1944-1962) previos a la llegada de los PP. Escolapios[21] y seis por parte de estos últimos (1962-2008).

Aludimos aquí a la etapa protagonizada por los tres primeros directores, desarrollada en el primitivo colegio ubicado en la calle Nicolás Bravo número 19, en circunstancias similares en cuanto a avatares fundacionales, dificultades económicas y estructurales, carencia de recursos, limitada matrícula de alumnos,[22] características ambientales, contexto social.

4. 1. Luis García Briz, primer director: roca firme, piedra angular

La construcción de un edificio que se considera importante por sus futuras funciones y su relevante destino, parte desde un gesto

[18] San José de Calasanz. *Memorial al Cardenal Miguel Ángel Tonti*. Documentos fundacionales. Edic. Calasancias, Salamanca (1979), n. 25; tal expresión se aplica en su origen al buen futuro del niño que se educa bien y a tiempo; aquí la extendemos al buen comienzo del colegio, con una filosofía institucional sabia y unos valores selectos.

[19] Esta denominación se acuerda en asamblea del Patronato celebrada el 10 de agosto de 1973, siendo presidente del mismo el señor Pedro Franco Mayoral, según consta en el libro de actas de esa fecha.

[20] Luis García Briz, Agustín Flores Navarrete, Manuel Vázquez Montero.

[21] Antonio Torrente Viver, Moisés Montaño Monterrosas, Francisco Cubells Salas, Vicente Climent López, Miguel Giráldez Fernández, Francesc Fuster Ángel.

[22] Antigua clínica o sanatorio, el inmueble de menos de mil metros cuadrados adaptado a colegio.

social o ceremonia inicial ilusionante: colocación de la *primera piedra*. Cuando el *1º de febrero de 1944* [23] se inauguraba el Colegio Cristóbal Colón no hubo alusión a la *primera piedra;* el edificio en que se albergaba el nuevo Colegio —alquilado y situado en la Calle Nicolás Bravo 19—, era la antigua clínica del doctor Rafael Cuervo Xicoy.

Podemos sin embargo afirmar que sí se dio una auténtica *primera piedra* angular, sólida, consistente: la persona del maestro Luis García Briz, español y nacionalizado en México;[24] solidez que marcó el inicio de una institución que crece y se agranda en el tiempo: el Centro de Estudios Cristóbal Colón.

García Briz asume el cargo de director con 62 años cumplidos, lo ejerce durante 6 años, se retira con 68 en diciembre de 1949; toma esta decisión por su avanzada edad y para cuidar la salud de su hermana Enriqueta o *Queta*, ya que su hermana y también maestra Josefa, había fallecido el año 1948, ambas vivían con él.

Estaba casado con María Carbonero (de ocupación *artista o bailarina*) la cual estuvo separada de el mismo durante casi toda la vida de matrimonio, —ella en España, él en Veracruz— excepto los cinco o seis últimos años de la vida de García Briz, cuando ella

---

[23] ¿Por qué inaugurarse el colegio en fecha *1º de febrero* e iniciar así el año escolar? En México se trabajaba con dos calendarios escolares: el calendario "A" que iniciaba en febrero y terminaba en noviembre, con el período largo de vacaciones durante diciembre y enero, que regía para el Distrito Federal y 13 estados (entre éstos se hallaba Veracruz), y el calendario "B" que operaba de septiembre a junio, con vacaciones largas en julio y agosto, y regía para el resto del país. La existencia de dos calendarios no respondía a razones geográficas ni climatológicas, por el contrario, esta disparidad generaba otros problemas como la migración escolar o familiar, los cambios de maestros y personal directivo de un estado a otro, así como una mayor carga administrativa en las dependencias estatales y federales. De los dos calendarios, el "B" respondía mejor al promedio de las condiciones climatológicas del país, ya que los períodos de calor son más largos y acentuados a la mitad del año; por otro lado, el calor afecta de forma negativa más que el frío en el rendimiento escolar. Para abordar este problema se hicieron consultas a diversos sectores, como el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Asociación de Padres de Familia, gobiernos de los estados, instituciones de educación superior y sectores populares. El consenso general se inclinó por la unificación de los dos calen-darios y el asunto se turnó al Consejo Nacional Técnico de la Educación. Los analistas recomendaron la unificación con el calendario "B" mediante un proceso paulatino, alargando el "A" de modo que en un periodo de cuatro años quedaran unificados. En marzo de 1966 se publica en el *Diario Oficial de la Federación* el acuerdo para la unificación del calendario escolar a partir del año escolar siguiente.

[24] Unanua Pagola José Fidel . *Una aventura con éxito*. UCC. Colección Retos Siglo XXI, núm. 2. Veracruz (2004) pp. 42 y ss.

vino a Veracruz en los años previos a su muerte; según indicios deducidos de escritos relativos a su persona, su hermana Josefa, de carácter algo intransigente, no congeniaba con María Carbonero; al morir Josefa, se facilitó el camino para el reencuentro del matrimonio.

García Briz lidera la naciente escuela y sortea, con alta calidad, los obstáculos iniciales que discurren desde las carencias económicas que implican sueldos demorados o a veces escasos a los profesores, hasta dificultades estructurales de la escuela, mereciendo la adhesión plena de sus colaboradores, el afecto de la comunidad educativa y la admiración de la sociedad veracruzana.

Estaba adornado de un alto aval pedagógico y profesional, realizó sus estudios en la Escuela Normal de Málaga-España; su título está expedido en esa ciudad y firmado por el Rey Alfonso XIII;[25] sus principales trabajos previos a su estancia en el Colegio Cristóbal Colón: administrador de la Beneficencia Española, director de la escuela primaria del Círculo Español Mercantil[26] de Veracruz, director del plantel denominado Escuela del Trabajo.

Es él quien abre el Colegio Cristóbal Colón con 94 niños, abarcando desde sus inicios los seis grados de primaria; al año siguiente abre secundaria y a los dos años posteriores el bachillerato. El sexenio de su mandato (1944-1949) constituye el mismo meollo o corazón de la así denominada *época heroica* de la escuela. En esos iniciales escenarios no aparecía tanto como director que da órdenes, sino como compañero o amigo que abre caminos. Veamos algunas de las ideas que abrigaba en su mente García Briz:

> Establecer un colegio no es empresa de difícil ejecución cuando se cuenta de antemano con prestigio y capital: el primero había de crearse a través del tiempo; el segundo, no existiendo, también habría de buscarse; este factor económico pronto se resolvió encontrándose manos dadivosas que contribuyeron a dar forma tangible a la idea proyectada.

---

[25] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*., p. 42.
[26] Tal escuela estaba situada en la planta baja de dicho establecimiento, en lo que actualmente son las oficinas de Banamex.

> Empero el proyecto no fue establecer un colegio más con intención de notoriedad ni con idea de lucro, que tal propósito quitaría todo mérito a la obra; no era el propósito fundar un colegio más ya que existen planteles con personal idóneo de prestigio pedagógico reconocido.
> Se pretendía establecer algo más que un colegio; y en efecto, teniendo en cuenta que la escuela ha evolucionado pasando del antiguo centro de individualismo, creador de una sociedad unilateral, a centros de comprensión y cooperación, pensaron y llevaron a feliz realización los fundadores del Colegio Cristóbal Colón establecer un colegio donde se crearan afectos entre el hijo del acaudalado y el del humilde obrero formando así un conglomerado social que estuviera a tono con el carácter de nuestro pueblo y con el ideal cristiano que constituye el verdadero problema de la paz: amaos los unos a los otros.
> Y ése es el propósito que guía a los fundadores del Colegio Cristóbal Colón. Corroborando este ideal y cumpliendo con un ordenamiento de la Secretaría de Educación Pública, no solamente se ha concedido el 5% de becas a niños de humilde condición económica, sino que se ha duplicado y se ha concedido un descuento razonable a las colegiaturas de otros de mediana posición.
> Esta es nuestra labor en un ambiente en que abundan los buenos elementos educativos; la sociedad veracruzana ha correspondido ampliamente al propósito que se hicieran, hace tres años, aquellos padres de familia que quisieron fundar este colegio.[27]

Los valores y principios que rigen el ambiente desde los inicios de la dirección de García Briz, los compendiamos resumidos así:

— Esmerada educación moral, intelectual, patriótica, religiosa.[28]
— Clima educativo en torno a: patria, hogar, estudio.
— Estrategias: disciplina y trabajo, estimulados por distinciones honoríficas mensuales a conducta, aplicación, puntualidad, rendimiento.
— Boletín de calificaciones mensuales puesto en manos de cada familia, con las anotaciones correspondientes al comportamiento integral de cada alumno.

---

[27] García Briz, Luis. *Memoria y premios 1946. Colegio Cristóbal Colón,* pág. 3. Archivo Histórico del CECC, 2.1.1.
[28] Dado que los actos religiosos estaban prohibidos en el Colegio, se practicaban en la Parroquia de la Asunción (hoy Catedral), a la que se trasladaban a pie pues se hallaba a corta distancia.

— Homenaje semanal al pabellón nacional con motivador y breve discurso del director.
— Gestos permanentes de acción social hacia familias humildes o de escasos recursos de la sociedad veracruzana.
— Sistema de becas o ayudas a alumnos con dificultades económicas.
— Ambiente colegial acogedor, respetuoso, cálido.
— Maestros de alta calidad académica y moral, buscados en diferentes puntos del mapa nacional, seleccionados con base a antecedentes personales y curriculares.
— Ambiente grato y positivo en el profesorado: "la armonía era lo que aglutinaba todas las acciones, y todos trabajábamos con una alegría producto de saber que estábamos construyendo algo trascendental en el campo educativo de Veracruz".[30]
— Trato delicado a los profesores: "los profesores… éramos ricamente tratados, pues se reconocía mucho nuestro esfuerzo y se respetaba nuestro sacrificio".[31]
— Participación activa y eficiente de las familias: los padres, mediante el Consejo Directivo de la Sociedad de Padres de Familia; las madres, a través de la Sociedad de Madres de Familia del colegio; ambas instancias de participación, dinámicas y creativas, tanto a favor de actividades extra académicas como a la hora de buscar recursos materiales en bien de la comunidad educativa.

Al jubilarse por su edad, el profesor Luis García Briz continuó siendo "Director Honorario" hasta el día de su fallecimiento ocurrido en fecha 6 de abril de 1955 a los 73 años de edad. A modo de ejemplo de los sentimientos que albergaba en su mente y de las expresiones que fluían de sus labios, ofrecemos un fragmento describiendo con elocuente vocabulario el día del "abanderamiento" del Colegio Cristóbal Colón, ceremonia presidida por el presidente municipal de Veracruz, licenciado Ulises Rendón:

Las galerías del espacioso campo
en visión caleidoscópica
donde danzan los colores

---

[30] Torres Meza, Jorge. Manuscrito, p. 37. Archivo Histórico del CECC.
[31] *Ibidem*.

De múltiples atavíos femeniles
era un mariposear en vuelo.
Abajo ondeaban las banderas
tricolores y, hacia el fondo
es izado, con los honores de ordenanza,
un gran Pabellón Nacional;
se oyen las notas bélicas
del Himno Patrio, que aquel día,
Tuvo para el pueblo allí congregado
evocaciones de gestas del pasado y
anhelos de un mañana mejor.[32]

4. 2. Agustín Flores Navarrete segundo director: vacilaciones y cese prematuro

Nace en Morelia Michoacán, el 17 de junio de 1909, dentro de una familia de ocho hermanos, fueron sus padres Pedro Flores de oficio minero y su madre María del Carmen Navarrete; el padre muere cuando Agustín —el más pequeño de todos— tenía once años; ingresa siendo adolescente a la congregación educativa de La Salle; abandona la misma siendo ya adulto y llega con 41 años al Colegio Cristóbal Colón desde el plantel privado El Cordobés de la ciudad de Córdoba, fundado por el también ex lasallista Ismael Tapia.

Dentro de su preparación docente constaba su dominio del idioma francés. Casado con Elia Fuentes, ésta pariente del profesor Ismael Tapia, tuvieron tres hijos. Murió Flores Navarrete en Veracruz a los 60 años; era compañero de dos relevantes profesores del Colegio Cristóbal Colón: los hermanos Heliodoro y Manuel Moreno Valencia, ex lasallistas igualmente y —antes de llegar a Veracruz— procedentes éstos del colegio privado Clavijero de Xalapa.[33]

---

[32] Torres Meza. Ibidem. El fragmento se refiere a la ceremonia patriótica del "abanderamiento" del colegio, juntamente a otras escuelas primarias el día 12 de octubre de 1944, que tuvo lugar en el Campo Deportivo Veracruzano entre las calles Azueta y Flores Magón. Acudió el colegio en pleno, preparados los alumnos con todo detalle, dándose a conocer el plantel por vez primera a la sociedad veracruzana y causando impacto por su disciplina y actuación al desfilar marcialmente por las calles del centro de la ciudad.

[33] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*. p. 60-61. Apuntes de doña Elia Fuentes (10-02-2008) en Archivo Histórico CECC, carpeta de profesor Agustín Flores Navarrete.

Con esos relevos, la calidad que venía caracterizando al naciente Colegio Cristóbal Colón se mantuvo intacta, en cuanto a lo escolar:

> el nivel académico no decreció, pues el profesor Flores Navarrete era un magnífico maestro; y los profesores que llegaron con él, bien pronto se hicieron al medio ambiente del colegio que seguía el rumbo que en lo académico se le había impreso a pesar de los lógicos cambios de la dirección; seguía respirándose un aliento de porvenir exitoso; inclusive podría decirse que el equipo de maestros tanto de primaria como de secundaria y bachillerato se había fortalecido en el orden académico y enriquecido en el orden ideológico.[34]

En cuanto a la marcha del colegio en este lapso, es considerada así: disciplina muy buena bajo la responsabilidad del señor Aviña; adecuada exigencia al profesorado, así como aplicación del alumnado al estudio.[35]

Mas ¿qué razones provocaron el cese tan prematuro o la duración tan breve (1950-1952) de Flores Navarrete en su puesto de director? Su relación con el profesorado, asociación de padres, familias de alumnos, P. Raymundo López Álvarez, se consideró por colegas cercanos al mismo "regular y superficial"; ni la asociación de padres ni el P. Raymundo simpatizaban con él por no verse en el colegio una huella claramente cristiana.

Las causas de ese interrogante pueden concretarse en las siguientes:

- Apertura de un pequeño internado para alumnos foráneos (idea en sí plausible), pero que tenía también fines lucrativos; esta última finalidad no era congruente con el espíritu del colegio.
- La venta de libros y útiles escolares a los alumnos sin considerar que no todos los necesitaban; anteriormente se podía usar libros de los hermanos o comprarlos en librerías de propia opción.
- Petición frecuente de "pequeñas y medianas cantidades" para sufragar gastos que no cubrían suficientemente las colegiaturas.

---

[34] Torres Meza, Jorge. Notas para la historia del CECC (manuscrito, p. 42); al hacer referencia a lo "ideológico" se ve por el contexto que se refiere a vivencia de valores, principios religiosos, etc.
[35] Unanua Pagola, José Fidel. *Ibidem*, p. 61.

—Un sistema de premiación de final de año escolar extendido a todos los alumnos, inventando previamente algún mérito en cada uno de ellos.[36]

Desde otra óptica, el estilo educativo de Flores Navarrete se estimó con tinte liberal, por ello —no obstante sus aspectos positivos— lo relevan de su cargo; sale disgustado y su partida implica que parte de los alumnos del colegio de familias adictas a su persona le siguieran para ingresar al Colegio Monseñor Guízar y Valencia que él abre, el cual al sufrir algunos contratiempos legales con la Dirección General de Enseñanza Media del Estado (actual SEV), acabó denominándose Colegio Belisario Domínguez, que continúa hasta nuestros días.

Irasema, hija de Flores Navarrete, ejerce hoy de subdirectora de esta escuela,[37] que desde sus inicios abarca los niveles de primaria, secundaria, bachillerato; al principio, tuvo también internado y semiinternado.

4. 3. Manuel Vázquez Montero, tercer director: disciplina y compromiso

Nacido en Perote, Veracruz, el 28 de noviembre de 1920, fue hijo del Capitán del Ejército José María Vázquez Carreón y de Dolores Montero Acosta. Movido por la predicación del hoy santo, Rafael Guízar y Valencia, ingresa al Seminario de Xalapa a la edad de 10 años. En la Universidad Gregoriana de Roma obtuvo la licenciatura en Filosofía y en la Universidad Complutense de Madrid, el doctorado en la misma disciplina. Obtuvo asimismo diplomado en Altos Estudios Hispánicos y era experto en educación.

Siendo profesor del Seminario Mayor de Xalapa, fue designado por el señor Obispo de Xalapa, monseñor Pío López Estrada, como director del Colegio Cristóbal Colón en 1953. Su perfil se identifica como hombre estudioso, dedicado a sus tareas con alto sentido de responsabilidad, buscando la perfección.

---

[36] Entrevista al profesor Heliodoro Moreno Valencia, antiguo compañero del profesor Agustín Flores Navarrete y posteriormente integrante de su equipo de trabajo en calidad de profesor. Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*, pp. 61-62.

[37] Esta escuela está ubicada en la ciudad de Veracruz, en la calle González Pagés 437, entre Abasolo e Iturbide.

Conocía a cada alumno por su nombre, los recibía cada mañana en la puerta del colegio durante la década que permaneció en el cargo —al que renunció voluntariamente en 1962 por encontrarse con numerosas dificultades de difícil solución[38]—, logró rigor y seriedad en toda la comunidad educativa.

Para dar continuidad a una formación recia, fuerte, de calidad, el p. Vázquez incorpora su colegio a la Armada de México, hecho del que comúnmente se conocen pocos datos, a pesar de que resulta altamente relevante por sus consecuencias educativas, por las huellas que este hecho imprimió en la idiosincrasia del plantel y por las novedosas normativas que ello implicó.

4.3.1. Incorporación a la Armada de México: derivaciones educativas[39]

Se trata de un hecho histórico, sorprendente, significativo en nuestra institución: la incorporación del Colegio Cristóbal Colón a la Armada de México. Una vez recabada toda la información necesaria, de haber hecho los estudios correspondientes y de considerar las posibles expectativas, se envió a la Secretaría de Marina la solicitud de incorporación del Colegio Cristóbal Colón, con el oficio sin número de fecha 26 de enero de 1956 y firmado por el licenciado don Manuel Zamora Cabañas, quien fungía como director general de nuestra institución desde el primer día de clases.

Pasaron casi dos años, en los que se dieron una serie de comunicados en los cuales se manifestaba el cumplimiento por parte del colegio, de todos los requisitos que exigía la Secretaría de Marina, entre los cuales figuraban: las actividades militares docentes, la disciplina interior y exterior del alumnado, el estudio sobre becas a los hijos del personal de la Armada, plan de estudios y adiestramiento naval militar.

---

[38] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*. p. 82.

[39] Archivo Histórico del CECC. Esta incorporación parte del primero de septiembre de 1957; la duración efectiva de esta incorporación se extiende a tres años, pero su huella y valores derivados han quedado marcados en el estilo del CECC. Como causas de la progresiva desincorporación, pues nunca se hizo de modo formal u oficial, se halla principalmente la estricta disciplina a que debían someterse los alumnos, lo cual ocasionó el descontento de algunos padres de familia. Para más información, véase: Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*, pp. 70-73.
Asimismo, Torres Meza, Jorge. Apuntes inéditos. Archivo Histórico del CECC. Carpeta del mismo nombre.

En la petición de incorporación iba un memorandum en el que se expresaban, entre otros aspectos, que la finalidad de la "adscripción" sería para:

A) Una "fuerte formación de carácter" y de ninguna manera una mera u "oropelezca" [40] formación externa.

B) Endurecimiento físico de la persona del alumno.

C) Orientación al "apego" de los muchachos hacia el mar, sus riquezas, sus problemas.

Con el oficio número 30148 de fecha primero de septiembre de 1957, la Comandancia General de la Armada comunicaba la autorización oficial de incorporación del Colegio Cristóbal Colón.

Posteriormente en el oficio 30462 de fecha 28 de octubre del mismo año de 1957, la Comandancia General de la Armada comunicaba la designación oficial del nombre que llevaría la institución y que sería: "Colegio Cristóbal Colón adscrito a la Armada de México".

La misma Comandancia General de la Armada comunicó el 30 de julio de 1957, el nombramiento del primer "jefe de instrucción" capitán de corbeta, Daniel Tostado Valderrama, quien recibió dentro del organigrama de la institución el título de "director militar".

Desde este acontecimiento se empezó una formal instrucción militar, así como la organización del colegio, dentro del nuevo marco que le imponía su "adscripción" a la Armada de México. Las primeras manifestaciones de carácter militar se empezaron a notar, al establecer ciertos principios docentes, la implementación de leyes y reglamentos militares, seminarios sobre artillería y máquinas…

Poco tiempo duró el nombramiento del capitán Tostado, pues le sucedió el capitán de corbeta Luis Jácome Calderón, como "jefe de instrucción" según su nombramiento oficial de fecha 14 de febrero de 1958.

---

[40] Expresión empleada por el p. Manuel Vázquez Montero, bien conocedor del idioma, con la que quiere significar que esa formación que quiere para los alumnos ha de ser profunda, no superficial, inauténtica o solamente brillante por fuera, a modo de oropel, que brilla pero no es oro.

La dirección militar del colegio empezó a coexistir con la dirección académica; el capitán Jácome Calderón intensificó la instrucción militar teniendo como jefe al teniente de corbeta Tomás Ortega Bertrand. Las derivaciones educativas fueron evidentes, originales, significativas: prácticas o ejercicios, estilos de vida, programas, experiencias vividos por nuestros alumnos, una vez adscrito el colegio a la Armada de México. Enumeramos algunos hechos (anécdotas) en que se dieron.

4.3.2. Entre el mar y las estrellas: viajando por el Golfo de México

Una huella imborrable —cual leyenda dorada[41]— que conllevó para la vida de nuestros alumnos la incorporación del Colegio a la Armada, fueron los viajes por el Golfo de México en el *Buque-Escuela Zaragoza II*; los alumnos viajeros pertenecían a los niveles de secundaria y bachillerato.

Estos viajes se redujeron a dos: la primera salida en 1958, del 4 al 14 de septiembre, bajo las órdenes del capitán Luis Jácome Calderón; la segunda fue en 1959, del 6 al 17 de mayo bajo las órdenes del mismo capitán.[42]

En los documentos que siguen, nótese el cuidadoso planteamiento de esos viajes, los objetivos a lograr, trazado de itinerarios, útiles personales y de aseo, libros escolares y material didáctico para repaso de materias y tareas de investigación… todo un modelo de educación para la vida y la profesión.

A. Previsión y disciplina[43]

Como ejemplo de actividades y estilo de recorrido, damos detalles del primer viaje, a semejanza del cual se realiza el segundo:

— Se atracó en estos lugares: Puerto México (hoy Coatzacoalcos) y Minatitlán para hacer la visita a las refinerías; Ciudad del Carmen, visita a las empacadoras, frigoríficas y astilleros de buques de pesca; Progreso: visita a la ciudad de Progreso; Mérida y zona arqueológica de Chichen Itzá; Tampico: visita a las instalaciones petroleras, así como a las instituciones docentes de cultura superior.

---

[41] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit.* p. 71.
[42] *Ibidem*, p. 71.
[43] Archivo Histórico del CECC. Fecha de esta comunicación: 14 de junio de 1958.

— El costo de la alimentación fue por cuenta del alumno, fijándose un precio de $ 6.00 diarios y teniéndose en cuenta que el viaje duraba 10 días.
— Cada alumno llevaría consigo el siguiente equipo: Uniforme de gala, 3 uniformes de diario, un overol, suficiente ropa interior, útiles de aseo, una manta de cama, dos sábanas, una almohada, de ser posible un abrigo color azul.

A fin de obtener seguridad y vigilancia en el viaje, los alumnos fueron acompañados por el director p. Manuel Vázquez, tres oficiales instructores designados por la Armada que colaboran en este colegio y cinco maestros más.

B. Libros y enseres[44]

La Rectoría del Colegio Cristóbal Colón comunica a los padres de familia:

El día 4 de septiembre a las 10 A.M. se embarcará el personal de alumnos en el buque escuela *Zaragoza II*, para iniciar el primer viaje de prácticas de este colegio, el que terminará el día 13 en este puerto.

Deberán llevar los siguientes libros:

* 2º de bachillerato:
- Grupo de ingenieros: matemáticas, cosmografía, química y física.
-Grupo de humanidades: matemáticas, latín e introducción a la filosofía.
* 1º de bachillerato:
- Grupo de ingeniería: matemáticas, física y química.
- Grupo de humanidades: matemáticas, botánica superior y latín.
* 3º de secundaria: matemáticas y química.
* 2º de secundaria: matemáticas y física.
* 1º de secundaria: matemáticas y botánica.
* 6º año de primaria: matemáticas y gramática castellana.
* Todos los alumnos deberán llevar un cuaderno grueso para notas.
- Todos los alumnos deberán llevar lo siguiente:

A. Ropa personal: uniforme de gala con tres pantalones, suficiente dotación de uniformes de faena con la correspondiente

[44] Carta circular fechada en Veracruz, el 19 de agosto de 1958.

gorra y una cuartelera, un overol, suficiente ropa interior y pañuelos, toallas y calzón de baño.

B. Ropa de cama: tres pares de sábanas y un cojín o almohada con su correspondiente funda.

C. Quienes gusten, pueden llevar una hamaca.

Se prohíbe estrictamente llevar ropa de civil.

- Cada alumno deberá llevar sus correspondientes cubiertos, así como un vaso de aluminio.
- Deberán llevar los siguientes útiles de aseo:

A. Dos jabones de baño, una cajita de jabón fab, cepillo y pasta para dientes, peine y los que hubieren menester, equipo de rasurarse.

B. Útiles de aseo para el calzado: es decir, brocha, cepillo, trapo y gasa negros, un trocito de lija para madera y gis para los zapatos blancos.

— Ya próximos a salir se dará a los alumnos y enviará una copia a los padres de familia de la distribución del tiempo durante el viaje, pues si bien se tendrán momentos de solaz, se recuerda que no es un viaje de recreo sino de prácticas; en consecuencia, el tiempo estará totalmente ocupado entre aprendizaje de asuntos tocantes a la Marina, de estudio de materias académicas, de conferencias y meditaciones de formación ética y labores propias de la vida a bordo, como son guardias, etcétera.

— Los alumnos irán acompañados por el suscrito (rector p. Manuel Vázquez Montero), por el señor Carlos Adorno y Landa, secretario del colegio; por los ciudadanos capitán de corbeta Luis Jácome Calderón, teniente de fragata Tomás Ortega B., teniente de corbeta Rodolfo Viniegra y por los profesores Jorge Torres Meza, Manuel Moreno Valencia, Ismael Hernández Polo.

— Los $ 60.00 a que hace alusión la circular número 8, importe de la comida de diez días, serán cargados a los que participen del viaje, en el recibo de colegiatura del mes de septiembre.

C. Aprendiendo desde la realidad[45]

El documento continúa: La visita a la refinería de Minatitlán, que se hará el día 5 de septiembre, se efectuará al mando de los

[45] Circular de fecha 29 de agosto de 1958. Archivo Histórico, del CECC. Carpeta p. Manuel Vázquez Montero.

profesores Jorge Torres Meza, Manuel Moreno Valencia, Ismael Hernández Polo y el rector doctor Manuel Vázquez Montero.

Durante la estancia en el puerto de Progreso, Yucatán, el primer día hábil se llevarán a cabo visitas oficiales para cuyo efecto se nombrará la comisión o comisiones pertinentes.

La visita a la zona arqueológica se efectuará de la misma manera que la llevada a cabo en Minatitlán.

Por informes recabados, se estima que los pasajes de ida y vuelta de Puerto México a Minatitlán, agregando el precio de comida en este último lugar, tendrán un costo extra de $15.00.

Igualmente, el costo de los pasajes entre Progreso y Mérida, así como el traslado y retorno de la zona arqueológica agregando el costo de las comidas que se efectuarán fuera del buque, será de $50.00.

Siendo un total de $65.00 la suma de los gastos enumerados en los dos incisos anteriores, se recomienda a los alumnos lleven en números redondos para sufragar estos gastos la cantidad de $100.00. Estos gastos no son obligatorios.

Al desembarcar en Puerto México, (hoy Coatzacoalcos) Veracruz, los alumnos vestirán el uniforme de diario tanto para la visita a la refinería en Minatitlán, como durante el lapso de franquicia que disfrutaren.

Para la excursión a la zona arqueológica y durante los lapsos de franquicia que se disfrutaren ya en Progreso, ya en Mérida, los alumnos vestirán el uniforme de diario; para las visitas oficiales, vestirán el de gala.

Los profesores e instructores en los lapsos de franquicia, si sus ocupaciones lo permitieren, supervisarán la conducta de los alumnos.

En todos los lugares en que se atracase y hubiere tiempo de franquicia, se fijarán horas y lugares de dispersión y reunión para los alumnos.

Se exhorta a todos los alumnos a que durante las visitas oficiales, excursiones y horas de franquicia demuestren una refinada urbanidad, pues va en ello no sólo el buen nombre de cada uno, sino el del colegio y el de la propia tierra natal.

Se exhorta tanto a los oficiales como a las diversas clases de alumnos, a cooperar con los profesores e instructores en la supervisión de la conducta de los alumnos.

Todo aquel alumno que sea reportado por cometer alguna falta en las horas de franquicia, será sancionado muy severamente, pudiéndose llegar hasta la expulsión del mismo.

D. Menú a bordo del *Buque Escuela Zaragoza II*[46]

DESAYUNO	COMIDA	CENA
Café negro Cocoa Tres gorditas Un huevo tibio Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Fruta	Sopa de verduras Sopa de arroz Gallina en mole Frijoles de la olla Dos panes de sal Refresco de jamaica Fruta	Café con leche Potaje de lentejas Un huevo estrellado Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Agua helada Café
Café negro Avena Un par de huevos rancheros Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Fruta	Sopa de habas Sopa de arroz Bisteces empanizados con puré de papa Frijoles de la olla Dos panes de sal Refresco de jamaica Fruta	Café con leche Salsa de chicharrón Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Agua helada
Café negro Chocolate express Salchichas entomatadas Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Fruta	Sopa de fideo Sopa de arroz Asado de res Frijoles de la olla Dos panes de sal Refresco de limón Fruta	Café con leche Dos huevos estrellados con su rebanada de mortadela Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Agua helada
Café negro Cocoa Bistec de hígado encebollado Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Fruta	Sopa de pasta Sopa de arroz Milanesa de puerco Dos panes de sal Frijoles de la olla Refresco de limón Fruta	Café con leche Dos huevos estrellados Frijoles refritos Pan de sal Pan de dulce Agua helada

[46] Circular de Rectoría, septiembre 1958.

DESAYUNO	COMIDA	CENA
Café negro	Sopa de arroz	Café con leche
Avena	Sopa de pasta	Bistec de res
Hot dogs	Omelet de sardina	Frijoles refritos
Frijoles refritos	Frijoles de la olla	Pan de sal
Pan de sal	Dos panes de sal	Pan de dulce
Pan de dulce	Refresco de limón	Agua helada
Fruta	Fruta	

E. Permanencia en puertos[47]

Rutina para estancias en puerto a que se sujetará el personal de alumnos del Colegio, en su viaje de prácticas número primero a bordo del *Buque Escuela Zaragoza II*.

06.00	Despertar. Lista. Parte de novedades.
06.10-06.50	Aseo personal y arranche del sollado.[48]
06.50	Llamada general. Lista y revista de aseo.
07.00	Rancho.
07.50	Llamada general. Parte de novedades.
08.00	Ceremonia de izar la bandera.
08.15	Revista de francos. Visitas culturales o desempeño comisiones.
12.20	Llamada general. Lista. Revista de aseo.
12.30	Rancho.
13.15- 14.50	Descanso. Aseo personal.
14.50	Llamada general. Revista de francos. Visitas culturales o desempeño comisiones.
20.00	Llamada general. Revista de aseo y rancho.
21.45	Llamada general. Lista y parte de novedades.
22.00	Silencio y apaga fuegos.

F. Horario a bordo

Rutina de mar a que se sujetará el personal de alumnos del Colegio Cristóbal Colón en su primer viaje de prácticas, a bordo del *Buque Escuela Zaragoza II*.

06.00	Despertar. Lista. Parte de novedades.
06.10- 06.50	Aseo del personal y arranche del sollado.
06.50	Llamada general. Lista y revista de aseo.

[47] Circular de 27 de agosto de 1958.
[48] Arranche (limpieza) del sollado (dormitorios del personal del barco).

07.00	Rancho.
07.50	Llamada general.
08.00-12.00	Estudio y conferencias.
12.00-12.20	Aseo personal.
12.20	Llamada general. Lista y revista de aseo.
12.30	Rancho.
13.15- 14.50	Descanso.
14.50	Llamada general.
15.00- 18.00	Estudio y conferencias.
18.00- 18.45	Llamada general. Lista y revista de aseo.
19.00	Rancho.
19.30- 21.00	Películas instructivas y estudio.
21.00- 21.30	Descanso y aseo.
21.30	Silencio y apaga fuegos.

G.Actividades por niveles de cursos: tercero de secundaria[49]
Horario al que se sujetará el personal de alumnos del tercer año de secundaria durante el viaje de prácticas número primero a bordo del *Buque Escuela Zaragoza II*.

Nombre del instructor	Materias	Horas
Tte. Corb. E.M.R. Viniegra	Nomenclatura náutica	08.00-09.00
Tte. Frag. C.G.T. Ortega B.	Artillería	09.00-10.00
Dr. Manuel Vázquez Montero	Estudio	10.00-11.00
Cap. Corb. C.G.L. Jácome C.	Pláticas sobre el Buque de Guerra	17.00-18.00
Tte. Corb.E.M.R. Viniegra	Señales a brazo	11.00-12.00
Tte. Frag. C.G.T. Ortega B.	Nudos y costuras	15.00-16.00
Tte. Nav. S.E.J.J. Torres M.	Estudio	16.00-17.00

[49] Circular de 27 de agosto de 1958.

Primero de bachillerato

Nombre del instructor	Materias	Horas
Cap. Corb. C.G.L.L. Jácome C.	Compartimetaje[50]	08.00-09.00
Dr. Manuel Vázquez M.	Estudio	09.00-10.00
Instructor de buque	Instalación de Máquina	11.00-12.00
Tte. Frag. C.G.T. Ortega B.	Artillería	10.00-11.00
Tte. Corb. E.M.R. Viniegra	Nudos y costuras	15.00-16.00
Tte. Corb. E.M.R. Viniegra	Señales a bordo	16.00-17.00
Tte. Nav. Prof. Moreno	Estudio	17.00-18.00

Segundo de bachillerato

Horario al que se sujetará el personal de alumnos del segundo año de bachillerato durante el viaje de prácticas número 1 a bordo del *Buque Escuela Zaragoza II*.

Nombre del instructor	Materias	Horas
Dr. Manuel Vázquez M.	Estudio	08.00-09.00
El que designe el Buque	Instalación propulsora y calderas	09.00-10.00
Cap. Corb. C.G.L. Jácome	Navegación	11.00-12.00
Tte. Frag. C.G.T. Ortega B.	Control de averías y Artillería	10.00-11.00
Tte. Frag. Prof.I. Hdez. Polo	Estudio	15.00-16.00
Instructor del Buque	Electricidad	16.00-17.00
Tte. Corb. E.M.R. Viniegra	Empleo de cabos anclas y cadenas	17.00-18.00

4.3.3. Vinculaciones posteriores con la Armada

El personal de la Armada y los maestros del colegio se sintieron unidos para desempeñar la única tarea que la comunidad

[50] Terminología castrense para referirse a las distintas partes del barco: el barco se divide en zonas o "compartimentos", como proa (delantera), centro, babor (lado derecho de la embarcación mirando a proa), estribor (lado izquierdo mirando a proa), popa (zona posterior).

educativa esperaba de ellos: la educación integral de los alumnos; pero esa vinculación trascendió el trabajo y unió en el afecto a personas de las dos instituciones.

Vemos aquí un ejemplo de esa compenetración con motivo de la muerte del ingeniero de la Armada Manuel Bertrand Lara; el profesor Jorge Torres Meza, en nombre de la escuela, pronuncia en sus honras fúnebres un cálido discurso.[51]

Esta despedida sentida y cercana, tiene lugar 17 años después de la vinculación efectiva entre la Armada de México y el Colegio Cristóbal Colón, lo cual evidencia de modo significativo que los vínculos entre personas e instituciones se mantenían vivos.

> Querido Manuel:
> Aquí estamos tus alumnos, tus compañeros de trabajo y tus amigos, con una profunda tristeza porque te vas.
> Aquí están tus alumnos, muy serios, muy atentos, ellos saben que ésta, es tu última lección, la que van a recordar para toda su vida. Ahí dentro de tu ataúd de metal debes oír el latir de sus jóvenes corazones, porque dentro de ti hay un silencio total, ya que tu corazón ha dejado de latir. Ellos sabían de la muerte, pero ahora tú se la muestras en esta estrujante realidad.
> Aquí están los maestros que saben de tu dedicación y de tu entrega. También están serios y callados como queriendo escuchar lo que ya no les pudiste decir; sin embargo ellos saben que tu actuación como maestro dedicado, preocupado y honesto, es el vivo ejemplo que a todos nos queda.
> Manolo, aquí estamos tus amigos y compañeros con quienes compartiste todo lo que poseías de noble y de bueno. Nos queda el recuerdo de tu nobleza y tu alegría, de tu entereza y tu decisión; de tu entusiasmo y de tu entrega total.
> Se conjugan en ti tantas bondades —buen hijo, buen esposo, buen padre, buen maestro, buen amigo—, que las puertas del cielo deben estar muy abiertas para recibirte. Y porque te sabemos en esa apertura de los reinos de Dios, nuestra tristeza se trueca en alegría, alegría cristiana, alegría de la resurrección, alegría de los muertos que no han muerto jamás. Suprema alegría de los inmortales que concluyendo esta etapa terrenal, inician la recta de las transfiguraciones.
> Transfigurado llevarás desde mañana a este patio, y habrás de confundirte con la risa párvula de nuestros niños, o con la abierta

[51] Periódico *La Nación*, Veracruz, viernes 6 de enero de 1978.

sonrisa de nuestros adolescentes y jóvenes; tal vez llegues en el aleteo de brisa que nos refresca o penetres por los salones para ver que seguiremos firmes en esta misión que tú hiciste tuya por tantos años. Manolo: esto no es un adiós, es un compás de espera, tú nos estás señalando el camino que conduce a la gloria. Ojalá nosotros sepamos ir por ese sendero, por el cual tú ya vas caminando. Dios te acompaña. Hasta la vista, Manolo.[52]

4.3.4. Huellas que perduran: P. Manuel Vázquez Montero, ex director

En diciembre del año 1962, el p. Manuel Vázquez Montero cumplió diez años como director del Colegio Cristóbal Colón (1953-1962); en ese lapso de tiempo, la institución sigue con solidez ininterrumpida su trayectoria hacia la calidad educativa. Soñando en esa meta y siendo el p. Vázquez hijo del Capitán del Ejército José María Vázquez Carreón, entabla más fácil diálogo con la Armada de México en Veracruz, logrando la incorporación de su Colegio a la misma,[53] la cual se mantiene durante tres años.

Las causas de la desincorporación[54] del colegio respecto a la Armada se centran en estos puntos: disciplina militar estricta; quejas por parte de los directivos del colegio respecto a demoras y burocracia en cuanto a permisos y documentos ante la Armada; algunos desacuerdos con personal docente de la Armada, que tendían a exagerado control del colegio; son aspectos que merecen verse con más detalle.[55]

Tras los diez años de director, por diversas y variadas razones[56] el p. Vázquez se retira de la institución tras ponerla en manos de los PP. Escolapios el 13 de diciembre de 1962, previo acuerdo con el señor Obispo de Xalapa monseñor Pío López Estrada, el p. Raymundo López Álvarez, el patronato y él mismo.

---

[52] Discurso funerario del profesor Jorge Torres Meza.
[53] En fecha 19 de septiembre de 1957, la comandancia general de la Armada comunicaba la autorización en Oficio núm. 30148.
[54] Como se indica más arriba, esta desincorporación no se realizó de modo explícito y mediante documento alguno, sino que progresivamente se fueron dejando los compromisos mutuos de ambas instituciones, castrense y educativa.
[55] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*. pág. 82.
[56] Para ampliar esa información, véase *ibidem*, pp. 78 y ss.

Las condiciones de esa entrega, lo que en realidad se entrega, por cuánto tiempo se entrega, se halla descrito con detalle en la obra *Una aventura con éxito*.[57]

El p. Vázquez se traslada de forma inmediata a la ciudad de México, donde trabajaría como director nacional de Acción Católica; de forma cortés y profesional, se desvincula totalmente del Colegio Cristóbal Colón de Veracruz.

¿Qué actitud y postura guardaba el p. Vázquez hacia su antiguo colegio? Podemos observarlo en la siguiente y primera carta que él dirige a la comunidad educativa después de medio año de su despedida, respondiendo con tal misiva a un telegrama de saludo que aquélla le dirigió a través de su distinguido profesor Jorge Torres Meza; respondiéndole a éste y al personal de la comunidad educativa.

A. Carta a la comunidad educativa

Así se expresa el p. Manuel Vázquez Montero, que imprimió sus huellas de carácter firme a la comunidad educativa:

> Recibí el telegrama que usted en nombre de todo el colegio me envió; ¡cuánta alegría el percibir voces amigas! Quizá usted, lo mismo que los demás colaboradores y los pacientes muchachos, se pregunten por qué no escribo, por qué no contesto.
>
> Dos razones me han movido: una de criterio muy mío, no estorbar así sea con una carta o un recuerdo la labor de quien hoy carga con un fardo que yo no he seguido cargando, sean cuales fueren las razones que a ello me movieren; otra que éste condenado y espantoso mundo capitalino es, ante todo, un devorador de tiempo; no es, pues, ni desidia, ni desamor, ni resentimiento… es sólo cosa de criterio, muy mío, y de tiempo.
>
> ¿Qué puedo decir a los maestros? ¿Qué a los alumnos? Gracias por el recuerdo, pero más hondas si ese recuerdo ha sido una oración, ese "algo" humano que sube al cielo y se convierte en auxilio de Dios y ¡Cuánto de eso necesito! Siempre me he sentido como un enano ante las cosas que Dios ha puesto entre manos, pero hoy me siento como un microbio ante una montaña; hoy verdaderamente palpo la necesidad de unirme de tal manera a Dios que pueda decir con San Pablo: "No yo, la gracia del Señor conmigo". Gracias…muchas gracias por las felicitaciones colectivas e individuales…y una petición: Oraciones.

---

[57] *Ibidem*, pp. 83-84.

Un mensaje para los muchachos: En esta hora de luminosidad que nos ha tocado vivir, son Uds. Quienes han de decidirlo todo, son Uds. Los que han de hacer una realidad la paz del Vaticano, la Paz de Juan XXIII, la activa convivencia en la comunitariedad de bienes conjugada con la dignidad sobrenatural de la persona humana a la que se le reconozca el básico atributo de su ser autónomo, de su libertad; o bien la paz de Moscú: la paz de cementerio, basada en la despersonalización del ser humano, reducido de su dimensión sobrenatural, a la de mero número de la sociedad, de valor meramente material.

Es ésta una aventura ya llorada y que atalaya los siglos venideros, es gesta de caballeros andantes de un ideal sublime, en combate para esgrimir aceradas espadas que al viajar zigzagueando por el aire al impulso de mandobles, canten la alegre canción de su temple, de un temple tal que sean como el alma de ese anciano que Dios se ha llevado: duras hasta lo inquebrantable, flexibles hasta lo elástico, porque ése es el signo del cristianismo que nos toca vivir "Una flexibilidad inquebrantable".

Un mensaje para los maestros: divinos forjadores del más precioso de todos los metales, el alma de los jóvenes… ¡Cuánta gloria! Y por lo tanto, cuánto se ha de sufrir; porque forjar un alma es redención, la redención supone el fuego del amor y el amor es entrega anonadadora saturada de ternura; y nadie puede anonadarse sin dolor, porque es como morir, como despojarse de uno mismo. El amor es dar, dar sin más recompensa que el bien de la persona que amamos y gozamos en el bien de ella. Ese es el meollo de la tan alta, de la tan sublime, no profesión sino vocación del maestro.

Para la administración: hormiguitas incansables, que calladamente entregan día a día gotas de su ser, para que sea posible que se realice el milagro de transformar almas de niño en almas de hombres. Gracias por la lealtad y laboriosidad que ustedes desplegaron y siguen desplegando. ¡Que Dios bendiga la labor posibilitadota que ustedes hacen a favor de los jóvenes y niños de hoy, ¡que vuestro tesón no desfallezca, ni por lo arduo, ni por lo oscuro y quizá incomprendido!

Un saludo para el Padre[58] que hoy lleva a cuestas la ardua labor de la Rectoría; que Dios lo ilumine, que Dios lo fortalezca, que Dios le conceda ver realizados los propósitos que han alentado su actividad, que Dios bendiga sus esfuerzos, que no sólo le toque la penosa siembra sino algo de la alegre vendimia. Para todos, mis saludos, mis oraciones, mis bendiciones. p. Manuel Vázquez.[59]

---

[58] Ese Padre a que alude la carta es el p. Antonio Torrente Viver, sustituto —como director— del p. Manuel Vázquez siete meses antes, es decir, en diciembre de 1962.

[59] Carta del ex director p. Manuel Vázquez Montero, enviada desde México D.F. y fechada el 17 de junio de 1963; la dirige a toda la comunidad educativa a través del profesor Jorge Torres Meza, el cual había enviado el telegrama de saludo a que alude la carta. Archivo Histórico del CECC.

La carta del p. Manuel Vázquez ofrece pistas sobre el estilo de institución que él dirigió, su imagen de comunidad educativa, los valores que cultivó, su perfil de persona íntegra y honesta, su manifiesto afecto al colegio al que dedicó diez años con tesón y desde un fuerte compromiso hacia la juventud veracruzana.

En el seno de la institución, en la sociedad veracruzana y sobre todo entre los ex alumnos y sus familias, se mantuvo alta estima y profunda veneración hacia su memoria y su figura. En prueba de ello, el 22 de agosto del año 2003, la Universidad Cristóbal Colón le otorgó la medalla de oro de la institución en solemne acto académico al que se asoció numerosa concurrencia. Estima y admiración que se prolonga en el tiempo.

B. Primitivo himno del Colegio Cristóbal Colón: ideales, valores, estilo de vida

Cual archivo vivo o mensaje cantado y compartido, el himno de un colegio refleja su espíritu y hondo sentir; aquí quedan reflejados los valores fuertes e ideales altos que se quiso promover en toda la comunidad educativa; la letra de este himno refleja la reciedumbre de espíritu del p. Manuel Vázquez, la misma que quiso infundir en su colegio, ya que fue el promotor y coautor [60] de dicho himno, que ofrecemos seguidamente:

Coro
¡Oh! plantel de mis sueños dorados
Que iluminas a la juventud
Que nos haces valientes y honrados
Con la ciencia, la fe y la virtud.
Y transformas por medios osados
Los instintos en sabia inquietud.

Estrofa I
El Colón, una forja candente
Do el alma se templa y afina
Donde el hombre lo eterno enfila
Mente alta y sereno mirar.

[60] Autores: Letra p. Manuel Vázquez Montero/profesor Jorge Torres Meza. Música: profesor José Ignacio Romero; año 1953.

Estrofa II
De Colón la epopeya sigamos
De la ciencia caudales creemos
Gonfalón[61] sobre el asta ensalcemos
Pues son fuerza, vigor, juventud.

Estrofa III
Veracruz de cascadas ingentes,
Veracruz de llanuras soleadas
De altas cumbres por siempre nevadas
Atalaya de la inmensidad.

Estrofa IV
De los mares la fuerza ciclópea
De los cielos la azul diafanía,
Oro, fuego, blancura a porfía
El Colón en su escudo engastó.[62]

C. Defunción y masiva despedida en Orizaba

Recogemos este testimonio vivo y sereno de un asistente al entierro, ex alumno y admirador del p. Vázquez:

> El domingo 15 de febrero de 2004 se recibió la noticia del fallecimiento del p. Manuel Vázquez o padre *Manolito* como cariñosamente lo llamaban sus más allegados; no pudimos menos que recordar los momentos gratos que con él compartimos; ya sabíamos de su gravedad, ya que el jueves 12 el p. José Fidel Unanua Pagola, Vicerrector de la UCC, nos comunicó que el padre Vázquez estaba muy grave, en la ciudad de Orizaba; pero no por ser una muerte anunciada deja de ser sorpresa la partida de una persona.
>
> El lunes 16 acudimos a Orizaba por orden de rectoría y a invitación del mismo padre José F. Unanua a participar en el sepelio que se efectuaría en la catedral de esa ciudad; al llegar a la catedral nos dirigimos al lugar donde se encontraba la capilla ardiente, la misma capilla dedicada a la Santísima Virgen de Guadalupe; había poca gente, yo diría que muy poca; el p.Unanua nos invitó a los presentes a rezar un rosario ante el féretro, seguido de un responso; terminado éste empezó a llegar más gente a la Catedral, se preparó todo para la misa solemne y cuál sería mi sorpresa que la misa se iba a celebrar en la nave central de la catedral y sería presidida por el señor obispo de Orizaba, monseñor Hipólito Reyes Larios.

[61] Banderín o pendón de guerra.
[62] Archivo Histórico del CECC. Carpeta: p. Manuel Vázquez Montero.

La eucaristía empezó con una solemne procesión encabezada por el señor obispo, yendo adelante los restos del venerado difunto; la catedral estaba llena de gente: religiosos y religiosas venidos de varias partes de la región de Orizaba, así como de otras ciudades como Xalapa, Córdoba, Veracruz, alumnos de escuelas de Orizaba, feligreses que atendía el p. Vázquez, y personas que tuvieron alguna relación con él.

Durante la homilía el señor obispo se refirió al padre como el *p. Manuelito* y trazó una breve semblanza en la cual hizo mención de su paso como director del Colegio Cristóbal Colón de la ciudad de Veracruz, de sus obras apostólicas en la región de Orizaba, de su entrega en el sacerdocio, de su deseo de morir oficiando misa y de cómo se había cumplido ese deseo, ya que a su fallecimiento sus restos fueron trasladados a la catedral donde de alguna manera había participado en las misas de ese domingo.

La misa de despedida fue muy solemne, cantada por un selecto coro y con toda la riqueza litúrgica de las grandes ocasiones; al término de la celebración salió el cortejo fúnebre de la catedral, el ataúd se introdujo en una carroza fúnebre y partió hacia el cementerio; tras la carroza, numeroso grupo caminó todo el trayecto hasta el mismo cementerio.

En la tumba se depositó la corona que nosotros habíamos llevado, como un sencillo homenaje al p. Vázquez de parte del Centro de Estudios Cristóbal Colón; fue grato ver que en el lugar de la sepultura, estaba ya el primero de todos el señor obispo esperando a la comitiva que acompañaba el féretro; él había querido acompañar al padre hasta su última morada, gesto muy humano por parte de un pastor.

Nos presentó el p. José F. Unanua con el señor obispo, a mí como uno de los alumnos del p. Manuel Vázquez; yo comenté a monseñor que efectivamente me tocó la fortuna de ser su alumno en su último año en el Colegio Cristóbal Colón y dar asimismo la bienvenida al p. Antonio Torrente Viver; le dije a monseñor que antes de ingresar yo al Colegio conocía al p. Manuel Vázquez como capellán del grupo de *scouts* de Veracruz. Sí, me contestó: se me olvidó mencionarlo en la homilía. Después de desearnos un buen viaje de regreso, abandonamos el cementerio donde reposan los restos del p. Manuel Vázquez Montero.

En el camino hacia Veracruz, recordé la figura del *p. Manuelito* cuando lo conocí, de sus palabras de aliento y sus regaños, y en algunas ocasiones de su castigo con la "cueva",[63] que —como él decía

[63] Así llamaban los alumnos a la varita de mica con la que el p. Manuel Vázquez castigaba en los momentos más extremos y de reincidencia; el castigo tenía lugar en un recodo de la

graciosamente— `tantos milagros hizo´; no pude menos que esbozar una sonrisa y decirle: ¡Gracias, p. Manuel!".[64]

En su homilía, el señor obispo de Orizaba hizo constar cómo el p. Manuel Vázquez quiso que sus restos mortales fueran entregados a alguna institución benéfica para que pudieran ser, tal vez, de alguna utilidad, sea para donación de órganos o bien para la investigación. Mas anotó asimismo monseñor que —en su condición de obispo y pastor— decidía no fuera así; y ello por dos motivos: por respeto a los restos mortales de un gran creyente y evangelizador, y —además— por este sutil interrogante: ¿qué ocurriría —dónde encontrarían sus restos— si un día la Iglesia pensara en la posible beatificación del *p. Manolito*?

---

escalera, que le denominaban la "cueva"; de ahí el nombre que recibía la vara con que se aplicaba el castigo; una fiel réplica de ésta se conserva en el Archivo Histórico del CECC; y el original de la misma vara lo tiene la hija del profesor Jorge Torres Meza, Oliva Torres Orezza.

[64] Licenciado Jaime Cerdán López, ex alumno del p. Manuel Vázquez y profesor de la UCC.

5. Profesores de "casta": paradigma de educador en el CECC

Presentamos encarnado o hecho realidad cercana, a un profesor *ideal* —los hubo numerosos[65] desde diversos perfiles— que acompañó el devenir del colegio desde su fundación: educador, investigador, comunicólogo y escritor, entrega su vida durante 39 años (1944-1983) a la Institución; es Jorge Torres Meza, quien puede contemplarse como icono o imagen de profesor cabal en nuestra escuela.

[65] Entre tales profesores no podemos omitir los nombres de los hermanos Moreno Valencia, Heliodoro y Manuel. Nacidos en Cojumatlán, Estado de Michoacán, al lado del lago Chapala. Por vía materna, el apellido *Valencia* los vincula al Santo veracruzano Rafael Guízar y Valencia; ambos pertenecieron a la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundada por San Juan Bautista de La Salle, donde —dados sus dotes y talentos personales— se prepararon para ser destacados educadores, además eran excelentes calígrafos, cultivaban la pintura, el dibujo, el canto, la música, así como el idioma inglés y sobre todo el francés. Identificados con valores humanos, religiosos y profesionales, fueron invitados a integrarse al Colegio Cristóbal Colón: Heliodoro, por el director Agustín Flores Navarrete, también ex lasallista y trabajó como docente desde 1949 a 1975 en los niveles de primaria, secundaria y bachillerato; ejerció también como educador en La Habana, Cuba; lúcido y con buena salud, a los 96 años vive a la sazón en la ciudad de Veracruz.
Manuel llegó al Colegio Cristóbal Colón a la edad de 29 años, invitado por el director p. Manuel Vázquez Montero, trabajó aquí desde 1953 a l983, siendo Director de Primaria entre 1953-1983; murió en Veracruz el 5 de febrero de 1997; había ejercido de profesor asimismo en Las Vegas-Nevada, EE.UU. Algo especial y altamente meritorio en su trayectoria educativa; se empeñó por adentrarse en nuevas corrientes educativas, como la *enseñanza personalizada* del jesuita francés Pièrre Faure que —juntamente con otros profesores— propició para el Colegio Cristóbal Colón, habiendo este plantel asumido la filosofía e inspiración que emanan de estas tendencias pedagógicas y que, en años sucesivos, se profundizan por nuestro profesorado desde una formación conjunta en esa línea mediante cursos recibidos fuera y dentro del colegio.

Torres Meza nació en Toluca estado de México el 25 de abril de 1920, donde cursó sus estudios en el mismo lugar hasta primer semestre de Derecho; sigue sus estudios en la Escuela Normal Veracruzana de Xalapalos cuales no cesaron a lo lago de su longeva vida: la formación permanente a través de jornadas, cursos, seminarios, tenaz y serio cultivo personal como reconocido autodidacta.

Su espacio existencial y casi vitalicio fue el Centro de Estudios Cristóbal Colón; llegado de Toluca al Puerto de Veracruz el 31 de enero de 1944, se incorporaba al día siguiente primero de febrero a las siete de la mañana al naciente colegio, del que fue "profesor-fundador".

Pero antes, durante y después de su estancia en el Colegio Cristóbal Colón, incursionó en otras múltiples áreas del saber y del hacer: locutor de radio en categoría B (1940) y categoría A (1951), declamación, formación de instructores, instructor de ventas, líder político, orador, conferencista, profesor en todos los niveles educativos: primaria, secundaria, bachillerato y universidad. Trabajó como locutor para la radiodifusora XEHV (1940) e igualmente para las radiodifusoras XETF y XEFT (1950-1960).

Leal a nuestra institución a la que representó en eventos internos y externos, persona de sano criterio y de principios éticos, de cultura polifacética y fáciles relaciones sociales, comprometido a tiempo y a destiempo con la escuela a lo largo de su amplia trayectoria de trabajo en la misma, dinámico y creativo, ocupó los más diversos cargos docentes, administrativos y directivos.

En palabras de su hijo Luis Alfonso Torres Orezza:[66] "el involucrarse demasiado en un proyecto, lleva a uno a enamorarse del mismo y el profesor Torres Meza no fue la excepción; fue un

---

Nuestro Archivo Histórico conserva dos "diplomas" distintos, de fechas 1978 y 1979, gentilmente proporcionados por sus hijos (haciendo de enlace su hija María Isabel Moreno Peña), redactados a este tenor: "Certificado de participación por parte de Manuel Moreno Valencia en la experiencia educativa de educación personalizada, verano 1978, organizada por el Centro de Investigación y Planeación Educativa A.C. En colaboración con la Asociación Internacional de Investigación y Animación Pedagógica, celebrada en el Instituto Pièrre Faure del 31 de julio al 11 de agosto de 1978 con un total de 80 horas efectivas. Guadalajara, Jalisco, 11 de agosto de 1978" Es de advertir que cada uno de esos dos cursos de verano tuvo una duración de 80 horas.

[66] Escritos en memoria de su padre, profesor Jorge Torres Meza. Archivo Histórico del CECC.

enamorado apasionado de esta gran obra social que en sus inicios sólo era el Colegio Cristóbal Colón y hoy es una institución o complejo educativo tan amplio y tan reconocido internacionalmente que cambia el nombre a Centro de Estudios Cristóbal Colón, con sus diferentes niveles educativos que van desde preescolar hasta posgrados."

Jubilado voluntariamente de nuestro centro de estudios el 24 de junio de 1983, entre otras actividades acordes con sus plurales competencias, asumió aún la docencia en la Escuela de Diseño y Decoración de Veracruz, y permaneció desde 1987 hasta meses antes de su fallecimiento como asesor fundador en el instituto de Asesoramiento Técnico Empresarial.

Ejerció asimismo de docente en el colegio "La Paz de Veracruz A.C." o antiguo "Colegio Josefino" (1947-1951), en el Instituto América (1954-1955), en la "Heroica Escuela Naval Militar" (1958-1960), en esta última institución con las cátedras de álgebra, geometría, trigonometría, geografía marítima, literatura y redacción.

Falleció, rodeado del afecto de sus familiares y admirado por la sociedad veracruzana, en Veracruz a los 73 años, el 20 de octubre de 1993. Sus hijos donaron abundante material referente a nuestra Escuela, con destino al Archivo Histórico del CECC.[67] Tuvo el singular acierto de escribir diferentes artículos y páginas, a modo de crónicas del Centro de Estudios Cristóbal Colón, y a veces, a modo de sus propias memorias.[68]

En acto académico institucional, con presencia de autoridades del CECC, familiares y representantes de la comunidad educativa, en el contexto conmemorativo de las Bodas de Diamante del Colegio Cristóbal Colón, se perpetuó su memoria en la institución dedicando a su nombre la remodelada biblioteca de bachillerato, con lápida laureada con esta leyenda:

---

[67] El hogar integrado por este profesor: esposos Jorge Torres Meza y Oliva Orezza Jordán; hijos: Luis Alfonso, Isabel Olga, Lourdes del Carmen, Oliva de Guadalupe y Mercedes Isabel.

[68] Sus escritos se guardan en el Archivo Histórico del CECC, en el apartado "Prof. Jorge Torres Meza", y el material gráfico en la fototeca, con su nombre.

Al profesor Jorge Torres Meza
por su cualificado servicio e incondicional entrega
a nuestra Institución durante 39 años (1944-1983).
La comunidad educativa del CECC
Veracruz, 25-11-2004

5.1. Semblanza poética del alumno "típico" del CECC

Conocedor de los niños, adolescentes y jóvenes, en cuyos niveles educativos ejerció como profesor por largos años y a quienes trató de las aulas en actividades deportivas, extra escolares y marítimas, describe el profesor Torres Meza desde el humor, la crítica y el cariño al alumnado del Colegio Cristóbal Colón, al estudiante "colombino".

Una lectura levemente atenta encuentra en los siguientes versos rasgos humanos, psicológicos, lúdicos, sociales de la juventud; un estilo de vida del estudiante de cualquier ciudad y geografía, pero con especial aplicación al de nuestro entorno veracruzano en los albores de la segunda mitad del siglo XX.

El educador y pedagogo de nuestro tiempo halla retratado en estas líneas al alumno que tiene hoy en las aulas; al que debe dirigir su apropiado mensaje, al que ha de guíar para conducir con amor de padre hacia la adultez; nuestros profesores, que han escuchado los trasfondos de la filosofía institucional que nos anima, conocen la premisa de los grandes pedagogos —como san José de Calasanz— que "educar es cuestión del corazón". Analicemos esta su poesía referente a nuestro alumnado:

¿NO ERES TÚ?[69]

- I -

Valeroso, ingenioso,
Bullanguero el estudiante
del Colón
Que en la escuela y en la calle
Tiene el alma desbordante,
De pasión y de alegría.

[69] Archivo Histórico del CECC. Carpeta referente al profesor Jorge Torres Meza.

Va mi pluma dibujando
El bosquejo de tu imagen
Que borda mi fantasía:
Libros, risas…
Uniforme azul celeste,
pantalón azul marino;
y temprano, muchas prisas
pues el timbre ya ha sonado
Clases, muchas pruebas y pruebillas,
Mucho "miedo" entre comillas;
Otra clase y otras más,
Y el alegre cotorreo del pasillo:
-¿Vas de fiesta? ¿Cuánto cuesta?
-¿Ahora dónde es la pachanga?
-¡Ahí nos vemos!
Suena el timbre, la otra clase;
¡Cuántas clases!
La mañana ha sido hermosa,
La salida bulliciosa;
-Toca hoy laboratorio.
-No te olvides de tu bata.
¡Cuánta lata!
-¿Y mañana? ¿Qué hay mañana?
-Nuestro examen más difícil…
Son las tres de madrugada:
Libros, textos, un refresco;
¡Qué soberbia desvelada!
En la esquina de la mesa
Una caja de cerillas;
En la silla los apuntes,
Y en el piso
Una alfombra de colillas.
La mañana está muy fresca,
Hay temor, presentimiento,
Hay anhelo y esperanza
Y se llega hasta el momento
Del examen; hay confianza.
El maestro con las pruebas
Bajo el brazo.

- II -
Inquietud, interrogantes miradas,
¡Qué silencio!, mudo instante,
Respiración anhelante;
Unas mentes que trabajan:
Ya contesta, se ataranta,
Ve al maestro,
¡Qué visaje tan siniestro!
Llega pronto el otro día
Y ese diez que presentía,
¡Cuánto gozo!
¡Qué alborozo!
Resolvió certeramente
Y sacó sobresaliente:
Esta nota le ha valido
El que exente la materia.
Vuelto a la casa:
Una madre que le espera
Y la pregunta: ¿Qué te pasa?
-Madre mía,
Exenté filosofía…
Y en su rostro se dibuja
La expresión de la alegría.
De la boca de esa madre
Se desprende una plegaria:
"Alabado sea Dios,
Muchas gracias, Padre nuestro";
Hay ternura en el acento,
Hay amor, preocupación,
Por el hijo que se forja
Y se transforma.
Y entre tanto el hijo vuela,
Se parece a un torbellino.
-¿Dónde vas?, es la pregunta.
-¡Ahora vuelvo!, es la respuesta;
¡Cuánto cuesta comprenderle!
Sale raudo como el viento
Al encuentro dulce y tierno
De su amada;
Una chica idealizada

Por su joven corazón.
Valeroso, ingenioso,
Bullanguero el estudiante
del Colón,
Que en la escuela y en la calle
Tiene el alma desbordante
De alegría y de pasión.

******

5.2. Anécdotas de Jorge Torres Meza, lecciones de cátedra[70]

Una de las múltiples competencias del profesor Torres Meza fue el dominio de la pluma; tuvo ideas y supo plasmarlas en el papel para enriquecer con sus experiencias a la comunidad educativa y a la sociedad de su entorno, así como para legarlas a las futuras generaciones. Entre sus escritos se hallan reflexiones y hechos o anécdotas; ofrecemos aquí alguna de estas últimas.

Ahorrando energías

Cuando el Colón se encontraba en calle Nicolás Bravo 19, esquina Constitución, hubo ahí un alumno muy inteligente que gozaba de una beca porque su condición era muy humilde. Siempre estaba dedicado al estudio aun en los tiempos libres de recreación; tenía él un libro o unos apuntes en la mano.

Un día le pregunté por qué no jugaba como los demás compañeros y él me contestó con gran seguridad: profesor, no puedo darme el lujo de jugar, porque las energías que pierda en el juego me hacen mucha falta para estudiar, ya que mi alimentación es muy pobre e insuficiente.

Ya al terminar su bachillerato, lo encontré un día jugando a la pelota con unos niños de primaria y recordando lo que tiempo atrás me había dicho, le pregunté esta vez: ¿por qué juegas? ¿Será que ya tienes energías para estudiar y jugar? Él me contestó con tristeza en su respuesta: no, por favor, mi alimentación sigue

[70] Torres Meza, Jorge. Apuntes inéditos. Archivo *H*istórico del CECC.

siendo pobre e insuficiente; lo que pasa es que no quiero irme de mi escuela a la que tanto quiero, sin haber jugado aunque sea una vez en sus campos de recreo.

Amarrado al asiento

En ese mismo Colón de calle Nicolás Bravo 19 hubo un alumno, inteligente, vivaz y pavorosamente inquieto. Era yo profesor del sexto año de primaria; ese alumno se paraba de su asiento inesperadamente, sin permiso y tantas veces que me sacaba de quicio. Siempre tenía un pretexto cuando le corregía por su comportamiento.

Para quitarme su problema opté por amarrarlo a su asiento, de tal manera, que tenía sólo una vez para ir al baño y ni una más. Él aceptaba de no muy buen agrado que lo amarrara, pero comprendía perfectamente la medida que había yo tomado.

Jamás me guardó rencor y nunca tuvo el menor resentimiento por esa discriminación; siempre estaba alegre y la inquietud persistía a pesar de esa especie de castigo que duró varios meses. Muchos años después, convertido en padre de familia cuyos hijos también fueron mis alumnos, nos encontramos esporádicamente.

En cada encuentro siempre he recibido su aprecio, su confianza y su cariño, y alguna vez me decía con gran satisfacción para él, pero mucha más para mí: ¿se acuerda usted maestro, cómo era yo?; y sin embargo a usted le debo mucho de lo que ahora soy; me recuerdo todo lo que usted nos enseñó; si quiere le repito ahora mismo una clase de geografía. Y empezó… le voy a decir los estrechos del norte de Europa: Sund u Oresund, Gran Belt, Pequeño Belt, Kattegat…

Sin un vestido decente

En cierta ocasión, allá en el Colón de calle Bravo y Constitución, me fue a ver un muchacho para pedirme que lo ayudara a conseguir una beca, pues su condición económica era muy precaria; sólo tenía a su madre y sus hermanos. Después de algunas preguntas para verificar su pobreza, que se veía a las claras, le dije que hablaría yo con el señor rector el p. Manuel Vázquez, pero era necesario que viniese su mamá para apoyar su petición, y además era estrictamente necesario.

Pasaron varios días, después de que yo hablé con el señor rector, el cual concedió la beca, y aquel muchacho no aparecía. Por fin llegó y me buscó junto con su madre a quien me presentó. La señora con gran pena empezó a darme su disculpa, la cual me dejó esa mañana muy triste y reflexionando sobre la condición humana y las grandes injusticias sociales.

Con gran humildad la señora me dijo: Señor profesor, usted disculpará que no haya venido tan pronto como usted le dijo a mi hijo, pero no tenía yo un vestido decente para venir a esta escuela. Apenas ayer una buena señora me regaló este vestido que me arreglé lo mejor que pude para venir a verle. Le pido perdón por mi desatención.

La garganta se me anudaba y sólo pude decirme a mí mismo que esa señora se merecía todo mi respeto y admiración. Su hijo fue uno de los más brillantes bachilleres que salieron de ese Colón.

El flaco fanfarrón

Era yo profesor del sexto año en la Primaria y en mi grupo de aquel año había alumnos singulares. Uno de ellos era el tipo fanfarrón y perdonavidas. Pasaba enfrente sus compañeros amenazando con su actitud y coscorroneando a diestra y siniestra. Sus compañeros le veían con muy malos ojos, pero le temían. Había un alumno de origen alemán muy vigoroso, pero incapaz de pelear con nadie, tranquilo y estimado por sus compañeros.

Yo como maestro había impuesto la costumbre de disminuir las rencillas de mis alumnos, colgándoles unos guantes grandotes que parecían almohadas, con los cuales podían golpearse sin hacerse daño; lo más que les sucedería era que quedaran atarantados de los guantazos. Además la confrontación se hacía en el patio de recreo con todo el grupo formando un cuadro y en absoluto silencio. Con tal de ver peleas el grupo permanecía mudo en estas ocasiones.

Un día el alumno ya no aguantó las insolencias del flaco fanfarrón y decidió que hubiese pelea; ésta se formalizó y todo el grupo estaba expectante; en un profundo silencio los alumnos seguían los movimientos boxísticos del flaco que zarandeaba al fornido méxico-alemán; todo parecía favorable para el flaco cuando le estalla un guantazo que lo hace rodar al suelo; se levantó escudándose de que se resbaló, pero ya en su mirada se

veía cierta preocupación; parecía que todo se componía para él, cuando otro tremendo golpe lo volvió al suelo; esta vez el grupo perdió la compostura, animando al fornido alumno; les indiqué que guardaran silencio o se suspendería la pelea, y el silencio se hizo sepulcral.

Otras vueltas, otros tanteos; pero el fornido muchacho ya había cobrado confianza y ya metía las manos a placer; un tremendo derechazo hizo nuevamente caer al suelo al flaco, el cual se quedó sentado meditando tristemente su derrota. Ahí había surgido un nuevo campeón y luego cualquier alumno de la talla del flaco me decía: profesor, yo quiero cambiar guantes con el flaco, y el pobre flaco desde ese incidente dejó de ser el perdonavidas y fanfarrón que había sido.

El regalo que conservo

En el Colón de los primeros años, los alumnos hacían variados presentes a los maestros en dos ocasiones; una de ellas era en el cumpleaños del maestro, el cual era investigado por los padres de familia del Colegio, quienes eran los promotores de esas dádivas; la otra fecha era en el día del maestro.

En una de estas fechas mis alumnos del sexto año me obsequiaron con varios presentes. Entre mis alumnos había uno de condición humilde, hijo de un carpintero; este alumno siempre me había mostrado su aprecio de diversas maneras; en aquella ocasión llegó y sus palabras fueron más o menos las siguientes: maestro, muchas felicidades; aquí le traigo a usted este regalo que yo hice con mis propias manos; no tengo para comprarle algo que sea de su merecimiento, pero esto lo hice con mucho cariño, pensando en usted; y me entregó una regla de madera de zapote,[71] muy recta, de filos muy fuertes y sin barnizar; simplemente con las betas de la madera cariñosamente pulida.

Curiosamente es el único regalo de esa época que aún conservo y que uso además. Una regla hecha con las manos de ese alumno que aún hoy ya mayor y padre de varios hijos, me saluda con mucho cariño y con un respeto tan grande como el que yo siento por él. Ese muchacho, hijo de un honorable carpintero, se convirtió en un eficiente funcionario bancario, donde es apreciado y respetado.

---

[71] Árbol americano de la familia de las sapotáceas, de fruto comestible.

5.3. Los años difíciles: ante escasez, benefactores[72]

Abundan los datos y son elocuentes los testimonios orales y escritos sobre carencias y estrechez económica en que se movió el Colegio Cristóbal Colón en sus 25 primeros años, es decir, en la etapa en que se ubicó en el primitivo edificio —antiguo sanatorio— de la calle Nicolás Bravo 19; al pasar a las nuevas instalaciones de la calle La Fragua en el año 1966 y crecer el número de alumnos, la situación financiera fue mejorando progresivamente. El profesor Torres Meza captó esta realidad y nos dejó nombres concretos de quienes se comprometieron en la solución de esos problemas.

La lista de benefactores que se cita seguidamente evocando justamente su memoria, es claro reflejo de esa situación aludida; la solidaridad de los padres de familia hacia el colegio fue ejemplar desde el primer día de la inauguración de la escuela: rifas, colectas, tómbolas, vendimias, donaciones espontáneas, regalo de libros para la biblioteca o material para laboratorios… fue tónica permanente en estrecha unión de la comunidad educativa en torno al director del colegio, maestros y personal de servicio.

Los nombres aquí aludidos son destacados protagonistas de esas iniciativas benéficas; pero revelan también una inicial trayectoria de carencias institucionales que supusieron alto compromiso y clara mística vocacional en los maestros. Hubo benefactores porque se dieron necesidades; ellos supieron compartir penurias y esperanzas con la comunidad educativa. Es de justicia la admiración y reconocimiento para esta larga lista, que se continúa —con otros rostros y nombres— hasta nuestros días en la penumbra del anonimato:

Dn. Ramón Abascal Renté
Dn. Carlos Adorno
Dn. Ramón Aparicio
Dra. Atala Patraca de Arandia
Dra. Clara Cos de Ávila
Dn. José Bada
Dr. Juan Barquín Jr.
Dra. Delfina Sainz de la fuente de Barquín
Dr. Juan Cobo
Dr. Ramón Colom
Dr. Joe Cars
Lic. Manuel de la Garza
Dr. Agustín Del Puerto

[72] Jorge Torres Meza. Apuntes inéditos. Archivo Histórico del CECC.

Dña. Mercedes Bello de Del Puerto
Dña. Josefa Del Paso de Díaz y hermanas
Dr. Don Horacio Díaz
Dn. Anselmo Estandía
Dn. Elías Exome
Dr. Arturo Fernández
Dña. Concepción Cangas de Fernández
Dn. Aurelio Fernández
Dn. José Fernández González
Dn. Rafael Forbach
Dn. Cecilio Fuerte
Dn. Manuel Ortiz Revuelta
Dña. Delfina Vda. de Otero
Dn. Alfredo Palazuelos
Dn. Fernando Pazos Sosa
Dña. Amparo Alatorre de Pazos
Dn. Manuel Pérez
Dn. Mario B. Remes
Dn. Amado Reyes Avilés
Dn. Agustín Rodríguez
Dn. Ángel Rodríguez
Dn. José Rodríguez C.
Dn. Ignacio Ruiz
Dn. Marcos Ruiz Ramón
Dn. Antonio Rullán Humbert
Dña. Luisa Domínguez de Rullán
Dn. Alfredo Salum J.
Dn. Félix Salum J.
Dn. Alfredo Seeman
Dn. Raúl Sempé
Dña. Josefina Minvielle de Sempé
Dn. Luis Siliceo A.
Dn. José Sevillá de Las Casas
Dn. Manuel Suárez
Dn. Natalio Ulibarri
Lic. Don Manuel Zamora Cabañas
Dn. Nicolás Zapata
Dn. Daniel García Gómez
Dña. Irene Gómez de García
Dn. Don Vicente Farcía Gómez
Dn. José García Suero
Dña. Angelita Hurtado de Gómez Suero
Dn. Carlos Gil
Dn. Vicente Gil
Dn. César González González
Dn. Don Octavio González Sánchez
Dn. Carlos Gutiérrez De Velasco
Dn. Carlos Henkes
Dn. Francisco Lajud
Dn. Francisco Liaño
P. Raymundo López Álvarez
Dn. Miguel Loyo
Dn. Juan Malpica Mimendi
Dña. Evangelina Ulloa de Mange
Dn. Enrique Maldonado
Dn. José Mantecón
Dn. Emigdio Maraboto
Dn. Felipe de C. Martínez
Dn. Juan Martínez M.
Dr. Don Vicente F. Melo
Dña. Katty Ripoll de Melo
Don. Antonio J. Méndez
Lic. Don Carlos Minvielle Roca
Dr. Dn. Arturo Mundet
Dn. Manuel Nieto

En esta lista, aunque larga, no están todos los primeros benefactores; estoy seguro —afirma Torres Meza— que "faltan muchos que se escaparon a mi memoria y a mis notas"; posteriores investigaciones por personas interesadas en este punto, descubrirán a quienes faltan en esta lista; "conocí —dice el profesor— a todas estas personas; de todas sin excepción guardo un recuerdo gratificante y amable".

Su evocación en estas memorias es un sincero homenaje a su calidad moral y a su gran capacidad para respaldar obras de interés social; ninguna de ellas trabajó y cooperó para aprovecharse de situaciones; antes bien dieron de sí mismas cuando fue requerido por el desarrollo de un proyecto que era suyo y de nadie más.

Conociendo la participación desde los inicios fundacionales y la cercanía constructiva o apoyo de los padres de familia, así como el sacrificio de los profesores, este directivo y también profesor a lo largo de 39 años —Jorge Torres Meza—, deduce lo siguiente: "Así que el colegio fue fundado, estructurado, promovido, dignificado y proyectado por padres de familia, profesores y personas de buena voluntad".[73]

[73] Jorge Torres Meza. *Ibidem*. Esta frase textual es de ese profesor seglar, el cual —tras sus experiencias durante 39 años en el Colegio Cristóbal Colón a partir del mismo día de la inauguración—, llega a esa afirmación.

6. Presencia de los pp. escolapios: de carencias a acelerado desarrollo

Secreto de la pedagogía calasancia: proyecto, tareas, testimonio de vida...
son piezas de un tríptico estrechamente articuladas entre sí [74]

Investigaciones recientes y estrictamente documentadas,[75] describen las causas por las que los pp. escolapios son requeridos en Veracruz para asumir la responsabilidad del Colegio Cristóbal Colón a partir del día 13 de diciembre del año 1962.

Aludimos a las razones de fondo que llevaron al director p. Manuel Vázquez Montero a tomar esa decisión: deterioro generalizado del inmueble de la escuela, imposibilidad de hacer frente a la construcción del nuevo edificio, progresivo descenso de la matrícula escolar, crónica y persistente dificultad económica de la Escuela —la cual de forma casi permanente, en los 25 primeros años se movió con deudas y fuertes dificultades económicas[76]—, apertura de otros colegios particulares[77] en Veracruz que implicaban competencia para el Colegio Colón, frustración sufrida por el p. Manuel Vázquez ante la inevitable desvinculación del Colegio respecto a la Armada de México (habiendo sido la adscripción a la misma su sueño dorado), progresivo desánimo e impotencia frente a estas situaciones.[78]

---

[74] Alusión a las *Reglas comunes de la Orden de las Escuelas Pías*, nn. 95-143. Madrid (2004).

[75] Unanua Pagola, José Fidel. *Una Aventura con éxito*. Universidad Cristóbal Colón. Colección Retos Siglo XXI, núm. 2 (2004).

[76] Esta difícil situación económica la vivieron y sufrieron los pp. escolapios sobre todo en los doce primeros años de estancia en el Colegio Cristóbal Colón: habiendo llegado ellos al mismo el año 1962, hasta el año 1974 (doce años) solamente percibían —por opción propia— un sueldo simbólico "lo que hacía que la comunidad religiosa siempre estuviera en apuros y siempre en deuda en cuanto a la contribución a la Vicaría" (Serraíma, Enrique. *México Escolapio (1991),* pág. 445.

[77] Además de las escuelas públicas, ya existía el Colegio Josefino para mujeres; se abría ahora para varones el Colegio La Salle dirigido y atendido por profesores seglares.

[78] *Ibidem*, pp. 79-83.

Ante ese panorama, el p. Manuel Vázquez toma decisiones: trataba yo de dejar el Colegio en buenas manos…yo conocía a los Escolapios por haber visitado su Escuela en la ciudad de Santa Ana Chiauntempan (Tlaxcala); de acuerdo con el Sr. Arzobispo Pío López Estrada, les solicitamos que vinieran a hacerse cargo del Colegio"; y así "en el año 1962 y ante el crecimiento del colegio, busqué un equipo de sacerdotes que pudieran hacer frente al crecimiento y encontré a los PP. Escolapios a quienes con la anuencia del señor Arzobispo Mons. Manuel Pío López Estrada y del p. Raymundo López Álvarez, entregué el Colegio Colón.[79]

Respondiendo al compromiso adquirido con el p. Manuel Vázquez Montero, el p. Antonio Torrente Viver, acompañado del Superior de los Escolapios en México —p. Ángel Oliveras Cuspinera—, llega a la ciudad de Veracruz el 13 de diciembre del año 1962; días antes de esa fecha, el p. Vázquez ya se había ausentado de forma definitiva del colegio; recibe al p. Torrente el presidente del "patronato" doctor Raúl Sempé Montalvo; al día siguiente el p. Torrente saluda al p. Raymundo López Álvarez,[80] "el cual me invitó a que con él fuera a presentarme al señor. Arzobispo (residente en Xalapa); esta visita se realizó a los pocos días; el señor Arzobispo me recibió muy afectuosamente y se manifestó muy complacido de que los PP. Escolapios se hicieran cargo del colegio".[81]

Desde esa fecha y a lo largo de ya medio siglo, los PP. Escolapios atienden el Centro de Estudios Cristóbal Colón durante las 24 horas del día, dado que los tres turnos de vigilantes en sus cuatro campus, son a su vez tutelados por la comunidad escolapia.

En síntesis, el p. Vázquez Montero buscó a los PP. Escolapios para que se hicieran cargo del colegio, a quienes después de diversos contactos entre ambas partes, se les entregó por común

---

[79] Archivo histórico UCC. Apartado "Raymundo López Álvarez". Declaración escrita del p. Manuel Vázquez Montero. También *Una aventura con éxito*, pp. 273-274. Observación: en fecha 29 de junio de 1951, la Diócesis de Xalapa se eleva a Arquidiócesis; y el Obispo pasa a ser Arzobispo, ostentando este título por vez primera monseñor Manuel Pío López Estrada.

[80] El p. Raymundo López Álvarez es asimismo fundador iniciador de otras obras o instituciones, entre ellas es cuasifundador o cofundador —juntamente con la madre Alicia Aguilar— del Instituto América, en la ciudad de Veracruz.

[81] Archivo Histórico del CECC, apartados 2.2, 2.7, 2.8.

acuerdo del propio p. Vázquez con el citado Señor Arzobispo Pío López Estrada, del p. Raymundo López Álvarez y de la Asociación Civil de Padres de Familia o denominado "patronato", en fecha 13 de diciembre del año 1962; los PP. Escolapios reciben esta obra en manos del superior, Delegado Provincial de México, p. Ángel Oliveras Cuspinera y del p. Antonio Torrente Viver.

6.1. Las nuevas instalaciones

La diferencia entre el antes y el después en el Colegio Cristóbal Colón, viene marcada por el hito histórico del estreno de las nuevas instalaciones: ahí arrancó el inicio de su crecimiento, de sus acelerados pasos hacia su desarrollo; mas antes de ese estreno, el itinerario venía topando con fuertes dificultades económicas; una evidencia más sobre ese tema: ¿Cuántas "primeras piedras" se colocaron?

A. "Primera piedra" en Fraccionamiento Reforma

De forma recurrente y en círculos allegados al CECC se habla sin precisión de datos sobre una antigua "primera piedra" para construir el Colegio Cristóbal Colón en el Fraccionamiento Reforma. Nuestra búsqueda de datos fiables ha llegado a esta definitiva y probada conclusión: es una realidad que se celebró tal ceremonia, fue el 28 de noviembre del año 1950,[82] en el Fraccionamiento Reforma, en Avenida España esquina Avenida Colón, en el lugar y en el entorno donde ahora se asienta la iglesia de Santa Rita de los Padres Agustinos.

Se trataba de una iniciativa motivada por una necesidad perentoria, dado que el primitivo edificio de la calle Nicolás Bravo 19 quedaba pequeño, tanto en sus estructuras como en sus espacios de zona verde; asimismo amenazaba ruina, dado su deterioro.

El terreno era donado por la empresa constructora en dicho Fraccionamiento de Reforma; la construcción del edificio habría de ser tarea y compromiso de la iniciativa particular; en este caso, con fondos reunidos por los padres de familia del propio Colegio Cristóbal Colón, coordinados para ello por un patronato integrado por los mismos padres de familia.

---

[82] *El Dictamen*, martes 28 de noviembre de 1950; "Suplemento *El Dictamen*", domingo 3 de diciembre de 1950.

Presidieron la ceremonia diferentes personalidades de la ciudad, comunidad educativa del Colegio, banda de guerra integrada por sus alumnos. Entre la larga lista de tales personalidades constan: señor Juan Malpica Mimendi, secretario del patronato del edificio del Colegio Cristóbal Colón, doctor Octavio González Sánchez, vicepresidente; doctor Mauro Loyo Díaz, alcalde de Veracruz; doctor Horacio Díaz, presidente del patronato; señor Juan Malpica Silva representante de la prensa local, señor Daniel García Gómez, vocal; profesor Luis García Briz, director honorario del colegio; profesor Agustín Flores Navarrete, director del colegio; señor Higinio Garaña, vocal del patronato.

El presidente municipal de Veracruz, doctor Mauro Loyo Díaz, fue quien colocó esa primera piedra. La celebración se continuó a las ocho de la noche: en el Teatro Principal, tuvo lugar el festival de fin de curso y distribución de premios organizado por la Sociedad de Madres de Familia y la comunidad educativa.

¿Qué ocurrió con esta proyectada construcción? No se llevó adelante. Los contextos e informes paralelos en que se movía la iniciativa de este proyecto nos evidencian: la firma constructora que operaba en ese nuevo fraccionamiento de la ciudad que entonces se iniciaba, reservaba y donaba ese terreno para el soñado Colegio Cristóbal Colón; fracasó en ese intento, y por otra parte el Colegio de la calle Nicolás Bravo carecía de recursos económicos para llevar adelante lo proyectado.

Con estos datos, fundamentados en documentos, podemos complementar y mejorar todo lo referente a este tema, ya antes iniciado por el mismo autor de esta publicación.[83]

B. Definitiva "primera piedra": Fraccionamiento Lafragua

Siendo presidente de la Asociación de Padres de Familia el señor Fernando Pazos Sosa, se adquirió del propio ayuntamiento un terreno ubicado en el NorPoniente de Veracruz, en las afueras, donde ahora tiene su sede la Facultad de Veterinaria de la Universidad Veracruzana.

---

[83] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*. pág. 116 (nota 251). Agradecemos al ex alumno de esta escuela licenciado Adolfo Franyuti Malpica, adjunto a la dirección del diario *El Dictamen* (decano de la prensa nacional, fundado el 16 de septiembre de 1898), los esfuerzos que realizó para investigar en el archivo de ese importante periódico y facilitarnos copia del correspondiente documento original.

Según tendencias de crecimiento de la ciudad en esas fechas, se consideró que los inmediatos ensanches se dirigían hacia el sur de la ciudad; ésta fue la razón para que —tras diversas diligencias y tanteos en búsqueda de otra ubicación— se procediese a la devolución del terreno al ayuntamiento de Veracruz y se adquiriese con su importe los actuales terrenos situados entre las avenidas Díaz Mirón 2602 y Lafragua 1945.

Esta "primera piedra" fue colocada el *día siete de noviembre de 1964* firmando como testigos presenciales cincuenta y tres personas,[84] la mayoría de ellas relacionadas con la comunidad educativa del colegio antiguo que venía funcionando desde el primero de febrero de 1944 en la calle Nicolás Bravo, 19.

C. Construcción del nuevo colegio: un hombre carismático

Dado ese doble paso —adquirir el terreno y colocar la "primera piedra"—, había que superar un obstáculo de proporciones gigantescas: se necesitaba *dos millones y medio* de pesos para la construcción, que de forma progresiva ascendieron a *cuatro* millones; la tarea que sonaba a utopía fue posible por las hábiles gestiones de los PP. Escolapios, y de forma singular del P. Antonio Torrente Viver, partiendo de la confianza que infundió a muchas personas para prestar dinero mediante "pagarés" avalados por él mismo p. Torrente,[85] toda vez que de momento no se poseía capital alguno, progresivamente, a muchos se les devolvió su dinero y otros lo donaron para la causa del colegio.

---

[84] Véase el documento gráfico que se muestra visible en la parte superior del Archivo Histórico del CECC, al lado de los cuadros enmarcados de la zona superior. Aclaración: se ha hecho la afirmación de que esta "primera piedra" fue bendecida (Serraíma, Eugenio. México Escolapio, año 1991, pág. 296) por el Cardenal Eugenio Tisserant, Decano del Sacro Colegio Cardenalicio. Es cierto que esta personalidad eclesiástica, que en ese mismo año había pasado por Xalapa para bendecir el actual Seminario Mayor de esa Arquidiócesis, pasó por el puerto de Veracruz y presidió una misa en la Catedral de la ciudad; pero no visitó el colegio ni sus futuros locales, según testimonio y afirmación del propio Señor Obispo de la Diócesis Monseñor José Guadalupe Padilla Lozano.

[85] Se extendieron una serie de 80 pagarés o letras de 4.000 pesos cada una; por otra parte se hipotecó el terreno adquirido para la primera fase de la construcción, y así el banco hipotecario Azteca —cuyo director era de cursillos de cristiandad— concedió un préstamo de 1.700.000 pesos al 11%, y más tarde otros 350.000 pesos; tal hipoteca hecha en noviembre de 1964 (inicio de la nueva construcción), terminó de pagarse en noviembre de 1976, ya terminada la primera fase del colegio y con una matrícula de alumnos superior a los 900 entre primaria, secundaria y bachillerato.

Las donaciones y el acopio de estas gigantes sumas de dinero para la construcción del nuevo colegio, fueron posibles gracias a la *creatividad, valentía, firme decisión* y sobre todo *credibilidad* del p. Antonio Torrente Viver, el cual —hasta con oposición de personas del propio patronato— decidió seguir adelante en ese propósito; tales personas, al encontrarlo en las calles visitando comercios y familias, llegaron a decirle con tono firme que estaba estafando a los clientes que recibían los pagarés, ya que estos documentos que él firmaba y entregaba, no tenían garantía alguna de posible devolución del dinero prestado; mas él siguió en su iniciativa pensando que finalmente se encontrarían los dineros para responder a los compromisos que de forma masiva iba contrayendo.

Ahí, en esa *carismática* persona del p. Torrente Viver, en sus valores que fueron irreductibles, en sus principios desde los que siempre creyó en la bondad de la gente, reside la *clave única* de cómo pudo construirse el nuevo Colegio Cristóbal Colón sin contar con recursos económicos.

Es de aclarar que muchas de las personas que aceptaron los pagarés, no reclamaron nunca su dinero prestado sino que lo donaron, y a quienes lo reclamaron a lo largo del tiempo o incluso después de varios años, se les fue devolviendo puntualmente.[86]

D. Inauguración de las nuevas instalaciones: utopía lograda

Estamos ante un hito de la institución que cambia toda su perspectiva histórica: se trata aquí de las instalaciones nuevas que sustituyeron a las antiguas de la calle Nicolás Bravo número 19 y que albergan por este mismo orden en un principio a los niveles de primaria, secundaria, bachillerato (el actual edificio de primaria que da a la calle Lafragua se hizo después), las cuales fueron inauguradas el *día 12 de febrero del año 1966* por el gobernador del estado licenciado Fernando López Arias, que dejó escrito en el libro de honor el siguiente mensaje:

"Esta escuela se construyó para la niñez y juventud veracruzanas, por veracruzanos que aman a México y a su solar nativo, es una esperanza hoy, y mañana ha de ser realidad en la conservación de

[86] *Fuentes*: reiteradas entrevistas orales y escritas realizadas al p. Antonio Torrente Viver, que constan en el Archivo Histórico del CECC.

lo nuestro: amor a México y conservación de nuestras más hermosas tradiciones". Firma Lic. Fernando López Arias.[87]

Entre las más relevantes personalidades que, en el mismo libro de honor cuatro meses más tarde estampan su firma y regalan su mensaje a la comunidad educativa, está la del Arzobispo de Guadalajara, Cardenal José Garibi Rivera,[88] el cual se expresa así: "Mis felicitaciones al Prelado de Veracruz, a los religiosos que tienen a su cargo el Colegio Cristóbal Colón y a toda la sociedad que tan buenos frutos espera de este colegio. Veracruz, 28 de mayo de 1966. + Card. José Garibi, Arzobispo de Guadalajara".[89]

Junto a la firma anterior, otra altamente relevante es la del delegado apostólico en México, Luigi Raimondi Giacchero,[90] cuyo mensaje es el siguiente: "Felicito cordialmente al patronato y superiores del Colegio Cristóbal Colón de Veracruz por su tesonera labor, deseándoles el éxito más completo en sus deseos y anhelos, con la ayuda y bendición de Dios. + Luigi Raimondi, Delegado Apostólico".[91]

---

[87] Así consta en el Archivo Histórico del CECC, en cuaderno de tapas gruesas con 23 firmas de personalidades, que se adhieren a este acontecimiento inaugural o que visitan en esos meses el nuevo Colegio.

[88] El Cardenal José Garibi Rivera (1889-1972) nació en Guadalajara; obtuvo en la Universidad Gregoriana de Roma el título de Doctor en Teología y Bachiller en Derecho Canónico. El 14 de noviembre de 1958 el Papa Juan Pablo II lo eligió como Cardenal, el primer mexicano que alcanzó esta alta dignidad en la Iglesia. Aficionado al deporte del fútbol, instituyó el "Día del futbolista" y nombró a la Virgen de Zapopan la Patrona de los futbolistas. Se hallaba de paso por Veracruz, juntamente con el Señor Delegado Apostólico Monseñor Luigi Raimondi, con motivo de la bendición de la primera parte del Seminario de la Diócesis de Veracruz (entonces, el Menor; el Mayor se halla en Xalapa); esa zona bendecida en esta oportunidad, constituye ahora la parte más antigua del Seminario Mayor de la Diócesis de Veracruz.

[89] Fuente: Ver nota de pie de página número 83.

[90] Luigi Raimondi Giacchero, italiano de origen; entre las numerosas funciones al servicio de la Iglesia Universal, desempeñó altos cargos en países de América: en Nunciatura de Guatemala (1938-1942), Consultor de la Nunciatura de Estados Unidos hasta 1949, además de Delegado en la India (1949-1953), Nuncio Apostólico en Haití (1953), Delegado Apostólico en México (1956-1967), Delegado Apostólico en Estados Unidos (1967-1973); el Papa Pablo VI lo nombró Cardenal en ese año 1973, dedicando ya el resto de sus años al servicio de la Iglesia en el mismo Vaticano, basado en su densa preparación intelectual y rico conocimiento de la realidad por su trabajo durante largos años en diversos países. El hecho de que coincidieran estas dos personalidades en Veracruz —Cardenal de Guadalajara y Señor Delegado Apostólico— ya se ha indicado, se debió a la inauguración de la primera etapa del Seminario; con ese motivo fueron invitados por el Obispo de la Diócesis Monseñor José Guadalupe Padilla Lozano, a visitar el nuevo Colegio Cristóbal Colón y asimismo bendecirlo habida cuenta de su reciente inauguración.

[91] Archivo Histórico del CECC. Libro de firmas de honor. Ver nota de pie de página, número 83.

Asimismo, entre los asistentes a la inauguración y las firmas en el Libro de Honor encontramos la del célebre beisbolista veracruzano Beto Ávila,[92] pues era padre de familia de nuestra institución; se expresa en estos términos: "Mis felicitaciones a los que hicieron posible tener un colegio como el Cristóbal Colón que hoy día 12 de febrero de 1966 inauguró el señor gobernador licenciado Fernando López Arias. Roberto Avila".[93]

No podemos dejar de citar otra de las adhesiones que siendo representativa de muchas opiniones inicialmente escépticas, se expresa así: "Con la satisfacción de ver cumplido un sueño que para muchos era imposible, mis mejores votos en este día para los miembros del patronato y profesorado. Febrero, 12/66". Firma ilegible.[94]

Es de notar que en el momento de la inauguración, inicios del año 1966, se hallaban construidos dos edificios, uno de ellos completo; el otro, hasta el segundo piso. Había casi 700 (es decir, 693) alumnos matriculados y 26 profesores para primaria, secundaria y bachillerato.

Posteriormente a este amplio edificio para primaria-secundaria-bachillerato, se añade el preescolar, construido en sus inicios paralelamente a la calle Los Almendros o extremo del campus al fondo del área universitaria en el Campus Torrente Viver, según aclaramos seguida e igualmente, en el devenir de los años y como referimos aparte, el Campus Calasanz.

De esta fecha inaugural aquí descrita, arranca la nueva era del Colegio Cristóbal Colón que, —en crecimiento progresivo y desde 1969 con el nivel de Estudios Superiores—, pasa a ser el

---

Aclaramos que fue Luigi Raimondi Giacchero quien —dada su representación papal en la Iglesia de México— bendijo las nuevas instalaciones del Colegio Cristóbal Colón, que se comenzaron a construir y también estrenar por la parte que da a la Avenida Díaz Mirón. La fecha de la bendición fue el 28 de mayo del año 1966.

[92] Roberto Francisco Ávila González (2 de abril de 1924-26 de octubre de 2004) fue un beisbolista de las Grandes Ligas, figurando como gran bateador. En "La Gran Carpa" jugó para los Indios de Cleveland (1949-1958), Orioles de Baltimore (1959), Medias Rojas de Boston (1959). En México jugó para los Pericos de Puebla y los Tigres capitalinos en la Liga Mexicana de Béisbol, y para los Chileros de Xalapa en la Liga Invernal Veracruzana. Nació y murió en el Puerto de Veracruz; cimentó su leyenda como un ídolo local entre los hinchas de los Indios. En México y en América Latina se le conoce como *Beto Ávila* y en las Grandes Ligas como *Bobby Ávila*.

[35] Ver nota de pie de página, número 83.

[94] *Ibidem*.

denominado Centro de Estudios Cristóbal Colón o CECC, con los hitos sucesivos que vamos describiendo.[95]

6.2. Las áreas académicas en su nueva etapa

A. Preescolar y su evolución

1) Génesis e itinerario

Se abre este nivel como área integrante del CECC, bajo el rectorado del p. Antonio Torrente Viver, en septiembre de 1984 con un grupo mixto —niños y niñas— de 42 alumnos; tiene como sede inicial el actual edificio de la licenciatura de Arquitectura y espacios adjuntos, en el campus Torrente Viver; la rampa de acceso al segundo piso del edificio evoca todavía el destino que tuvo en sus inicios: alumnado de preescolar. Ejerce como primera directora la maestra María del Carmen Huerta Morales (1984-1994). En abril de 1994, bajo el rectorado del p. Francisco Cubells Salas, es designada como directora la profesora Blanca E. Gendrón Patraca (1994-1999), ex alumna egresada de la licenciatura de Pedagogía de la UCC; en esta sede permanece el preescolar diez años.

El 25 de agosto de 1994, coincidiendo con la festividad de san José de Calasanz, el obispo de Veracruz Monseñor José Guadalupe Padilla Lozano bendice los actuales locales de preescolar en la avenida Lafragua esquina Collado, el cual abarca *3416.34* metros cuadrados. Desde 1999 hasta la fecha ejerce como directora la maestra Soraya Araceli Villa García.[96]

Con fecha 27 de agosto del año 2003, se inauguran por el rector p. Vicente Climent López las "Residencias Calasanz" para profesores externos que vienen de paso a Veracruz para trabajar en el CECC; están construidas sobre la techumbre de las aulas del Preescolar, con el fin asimismo de evitar posibles filtraciones o goteras en las mismas.

2) Modelos educativos de enseñanza-aprendizaje

El preescolar adoptó desde sus inicios (1984) la metodología de

---

[95] Esta denominación se decide en el contexto de la Junta de la Asociación de Padres A.C. o patronato en fecha 10 de agosto de 1973, juntamente a otras numerosas novedades determinadas en esa junta dirigida por el presidente señor Pedro Franco Mayoral.

[96] Para ampliar información y detalles, Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit.* pp. 119-120 y ss.

educación *personalizada y comunitaria;* actualmente este sistema educativo se sigue llevando por considerarlo un modelo congruente con la pedagogía calasancia; además responde a las necesidades e inquietudes de nuestros alumnos; en este proyecto se toman en cuenta los cambios evolutivos del ser humano: biológicos, psicológicos, cognitivos, afectivos y espirituales.

El nivel preescolar considera las características propias de la primera infancia; por ello, proporciona a los alumnos un ambiente que construye su personalidad a través de actividades que suscitan un descubrimiento permanente:

- Del mundo-medio
- De sí mismo-los otros
- De sus propias capacidades y de las de los demás.

*** Los aprendizajes de una educación personalizada**

La convivencia armónica y pacífica, el respeto a sí mismo, a los demás, a los lugares, a las cosas; la escucha a sí mismo, a los demás, a Dios; observar para conocer, valorar, descubrir y profundizar; concentrase en sus acciones; normalizarse para lograr controlar su propio cuerpo y su voz, abrirse al mundo para ser razonable; compartir sus conocimientos, habilidades, juegos y valores.

Las aulas se organizan por áreas de trabajo: 1. Vida práctica, 2. Sensorial, 3. Matemáticas, 4. Lingüística, 5. Ciencias; 6. Biblioteca, 7. Educación en la fe, 8. Gráfico-plástico, 9. Material comunitario, 10. Material de construcción.

En las zonas se encuentran materiales de María Montessori, Eduardo Seguin y Lubienska de Lenval, conformadas por progresiones con determinados propósitos, acomodados de manera gradual para adquirir hábitos, habilidades y destrezas.

*** Educación a su vez comunitaria**

El docente propicia la participación activa del niño, estimulándola para que los diferentes conocimientos que ya tienen, los reestructure y enriquezca por el establecimiento de múltiples relaciones entre lo que ya sabe y lo que está aprendiendo.

El docente organiza interacciones entre niños, maestro y alumno de manera que responda al proceso de los niños, a sus intereses y propuestas, avances y retrocesos, de manera que su intervención los lleve a la construcción de aprendizajes significativos.

El programa de educación preescolar tiene como propósito contribuir a la formación integral, garantizando a los pequeños su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar sus *competencias afectivas, sociales y cognitivas*.

El programa está organizado por *competencias* que son un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Las competencias están distribuidas en seis campos formativos: desarrollo personal y social, lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, expresión y apreciación artística y desarrollo físico y salud.

Anteriormente en el año 1984 las clases comunitarias se planeaban con base a unidades temáticas con un *enfoque psicogenético* y se evaluaba por colores el manejo de materiales de educación personalizada; en el año 1993 se trabajó un *enfoque globalizador*, bajo la *metodología de proyectos;* es decir, llevar al niño de manera grupal a construir proyectos que le permitan planear juegos y actividades que correspondan a los intereses y necesidades del desarrollo integral del niño; se evaluaba las dimensiones con las literales A, B y C.

En los métodos, se dio un corte o eclipse en el año 1995-96, las clases se dan de manera tradicional conduciendo a todo el grupo con la misma actividad; las maestras ocupan un escritorio, los materiales fueron utilizados como material de construcción y se enfocaron más a los libros de texto por materia.

La clase de *psicomotricidad* se da en un salón especial con cámara de Gesell para poder observar a los niños sin que ellos se den cuenta; no es una clase de baile o ejercicios de gimnasia; es más profunda, ya que se considera ésta como la toma de conciencia de sí mismo, del cuerpo, de la mente y del alma, ya que la toma de conciencia de sí mismo, permite la toma de conciencia de los otros.

Nuestros alumnos se educan a través de ejercicios que hacen un llamado a la motricidad o a la inmovilidad, para despertar sus sensaciones kinestésicas y llevarlos así poco a poco, a la toma de conciencia y al control de su cuerpo; se hace una gimnasia funcional, dando un lugar importante al equilibrio, es decir a la educación del ritmo, de la respiración, la coordinación y dominio

de los gestos, buscando así una reeducación total de su personalidad.

Los ejercicios de inmovilidad ayudan al niño a relajarse y por lo tanto a estar más disponible, a ordenarse a sí mismo, llevándolo a ser dueño de su voluntad y a sentirse orgulloso y contento de ella.

En una sesión de psicomotricidad se organizan ejercicios que consideren:

- Punto de partida: baile o evolución simple para captar la atención.
- Descubrimiento de sí: esquema corporal, toma de conciencia del propio cuerpo.
- Descubrimiento de los otros: lateralidad, ubicación en el espacio, transposición de planos y superficie.
- Descubrimiento de la posibilidad interior que la persona tiene al ordenar su cuerpo: control y relajación.
- Despertar la actitud mental de sus posibilidades: percepción temporal (estructuras rítmicas), estructuración espacio-temporal, evocación mental, reversibilidad, transposición de movimientos.
- Expresión del cuerpo: buen sentido del espíritu (llegar al silencio), música, poesía; expresión oral, baile, expresión corporal.

Una vez al año se realiza *matrogimnasia;* es una serie de ejercicios de carácter físico, que realiza la madre con su hijo para lograr beneficios en varios aspectos como son: la adaptación al ambiente escolar, así como a las nuevas experiencias motrices, estimulando diferentes conductas motrices y psicomotrices en nuestros alumnos y el desarrollo de la actitud física básica y la recreación; esto se realiza a través de la actividad física-recreativa en compañía de la madre e hijo donde la madre proporciona los apoyos necesarios para que su hijo tenga nuevas y mejores experiencias físicas, favoreciendo el contacto visual, intercambio corporal, verbal y afectivo.

Al final del curso los alumnos participan en un *campamento-retiro* en el que se contemplan objetivos educativos-recreativos alcanzados por medio de múltiples actividades dirigidas en un ambiente de alegría, estimulando en el niño el sentido de comunidad, necesidad de ayuda mutua, responsabilidad común y participación en grupo. El hecho de estar fuera de casa y de

no tener protección familiar, hace que los niños vivan nuevas experiencias que serán inolvidables para el resto de su vida, ya que constituye una magnífica oportunidad de reconocer, valorar y poner en práctica todas y cada una de sus capacidades individuales. En el campamento escolar se toman en cuenta los intereses del niño procurando que tenga experiencias creativas con sentido humano y social, así como con responsabilidad.

3) Tras una educación integral

Preocupados por dar al alumno una formación integral, que no deje de lado la educación artística, se implementó el programa de *sensibilización artística*; este programa pretende ofrecer al alumno, desde la perspectiva lúdica, diferentes actividades tales como espectáculos de títeres, bailes, obras adaptadas, exposiciones; estas actividades se apoyan con la creación de los pequeños museos-taller que se realizan bimestralmente y se ubican en el salón de cantos y juegos del preescolar; tienen como propósito el hacer del arte algo concreto en donde los niños pueden aprender jugando, tcando y mirando.

Se les comenta la vida y obra de músicos: Johann Sebastian Bach, Ludwig Van Beethoven, Robert Schumann, Antonio Vivaldi, Wolfgang Amadeus Mozart; y pintores como Diego Rivera, Frida Kahlo, Goya, Rembrandt, Harmenszoon Van Rijn, Velásquez, Vincent Van Gogh. La educación artística, en sus vertientes de pintura, plástica y música, debe ser uno de los pilares imprescindibles del currículo de la educación, puesto que favorece el encuentro significativo con el arte, utilizándolo para educar y potenciar el desarrollo y crecimiento de forma integral. El arte constituye un sistema espontáneo de representación, un medio de expresión, un vehículo para los sentimientos, al tiempo que favorece la búsqueda de respuestas propias a través de la creatividad. Es, en definitiva, un camino para el desarrollo de la mente humana y la personalidad completa y equilibrada de la persona.

Se *incrementa el tiempo para inglés* que se da cuatro veces a la semana; se cultiva la dimensión trascendente a través de la *educación en la fe* que imbuye todos los programas, se realiza la oración diaria antes del refrigerio, pero además los jueves de forma expresa se tiene el ejercicio calasancio de la *oración continua*. El objetivo de esta última práctica es introducir a los alumnos en la

experiencia de Dios mediante la oración y adecuada pedagogía infantil que suscite la fe, ofreciéndose las reglas de conducta mínimas dentro del oratorio, el aspecto personal, la forma en que deben asistir, bien vestidos y bien peinados.

Los niños van en pequeños grupos al oratorio en el que se encuentran *presencias* (es aquello que es signo de presencia verdadera de Dios: sagrario, Biblia, Jesús, el sacerdote, nuestro corazón, los niños necesitados, los pequeños, la oración-asamblea, la Iglesia) y recuerdos de Jesús (es aquello que nos trae un recuerdo de algo o de alguien que nos enseña sobre Dios: la cruz, el cirio, la imagen de la Virgen y el cuadro de Calasanz).

Cada momento de la oración continua tiene: objetivo general y específico, preparación previa, inicia con una oración, memoria de las presencias de Jesús y de los encuentros anteriores, oración de invocación, canto, introducción a la Palabra, proclamación de la misma, versículo clave, comentario, aplicación a la vida, canto, meditación, oraciones vocales, oración final.

El personal docente en verano se actualiza y se prepara en el manejo de materiales de educación personalizada; y desde el 2004 en el trabajo por *competencias*; una vez a la semana se establecen intercambios de estrategias didácticas, análisis, evaluación y estudio de diferentes temáticas.

B. Primaria en expansión

1) Su evolución e itinerario

Se inicia este nivel escolar el primero de febrero de 1944 en el antiguo solar alquilado y ubicado en la calle Nicolás Bravo 19; se traslada a las nuevas instalaciones de la avenida Díaz Mirón (la zona que se construye en primer lugar y que posteriormente se dedica a Secundaria) el día *doce de febrero de 1966*; se constituye este nivel como *mixto* cuando en 1987 accede a estas aulas la primera generación de niños y niñas del Preescolar; en 1993 egresa de primaria la primera generación mixta con 157 alumnos.

En 1981 se instala la primaria en su propia sede —la actual—, calle Lafragua, habida cuenta de que en sus inicios en las nuevas instalaciones su ubicación daba a la avenida Díaz Mirón con 18 grupos; en el año 1995 se inician las obras de la capilla de primaria, la cual se estrena el año 1996.

En sus inicios el sistema educativo es de clara *tendencia innovadora* pero basado en sistema tradicional, abierto a alta

calidad en sus dimensiones académica, axiológica, religiosa, cívica; a partir de la década de los 70, se introduce el método de *enseñanza personalizada*;[97] y desde el 1998 se promueve en todos los grados la Informática como herramienta en el proceso enseñanza-aprendizaje; en los grados cuarto, quinto y sexto se incorporan equipos informáticos (siete computadoras por aula) como apoyo al trabajo personal e iniciación progresiva en la investigación.

2) La tecnología en las aulas

¿Cómo se dio este proceso? El proyecto de innovación tecnológica del proceso de enseñanza-aprendizaje en Primaria, tiene nombres y fechas. Se parte del hecho de que la introducción de las computadoras en el ámbito de la educación ha propiciado cambios en la teoría y práctica educativa de forma más incisiva que cualquier otro tipo de innovación tecnológica; ya que el proceso educativo constituye un amplio campo para la aplicación de la computadora.

Esta situación genera una excelente oportunidad para construir una alternativa educacional que permite romper el esquema tradicional de enseñanza-aprendizaje. Esta visión de gran futuro del entonces Rector, licenciado. p. Vicente Climent López, estableció las bases para un proyecto multidisciplinario de gran alcance, con la participación de las licenciaturas de Psicología, Educación, Sistemas Computacionales y los maestros de la primaria, bajo la dirección de la profesora María del Carmen Huerta.

En agosto de 1998 se inició formalmente el proyecto "Innovación tecnológica del proceso de enseñanza-aprendizaje", con la finalidad de incorporar el uso de la tecnología de información (TI) al método personalizado y comunitario de Pièrre Faure, vigente ya en el colegio.

Luego de una investigación exhaustiva en la materia, y buscando realizar inversiones estratégicas en TI, con el mayor beneficio y al menor costo, se desarrollaron las fases del proyecto, entre las cuales se encontraban: crear la infraestructura telemática de una biblioteca digital (BD), definir las características de todo recurso electrónico susceptible de incorporarse, encontrar

---

[97] Arriba, apartado número 5 "Profesores de casta", donde abundamos en el punto de enseñanza personalizada en el Colegio Cristóbal Colón.

las diversas modalidades de uso de las BD's, diseñar la disposición más adecuada del equipo terminal que permita el acceso a los recursos, establecer los tiempos de uso de acuerdo al modelo vigente, establecer el modelo de acrecentamiento controlado del acervo y la estructura orgánica para operarlo y desarrollar los programas de capacitación de alumnos y docentes para su mejor aplicación.

Con el apoyo de los maestros Juan Miguel Méndez Carrera y Leonardo Pérez Borges, se inició con el cuarto grado y en los subsiguientes años se trabajó con los grupos de quinto y sexto, de modo que a partir de agosto de 2001, se apoyaba el desarrollo de los tres grados superiores.

Durante la introducción del proyecto, la biblioteca digital se fue conformando con diversos recursos, entre los cuales se encuentran: libros digitales, enciclopedias en línea, cuadernos electrónicos, mapas conceptuales, casos de estudio, aportaciones culturales, mapas geográficos, piezas musicales, videos sobre valores, audios del idioma inglés, piezas de karaoke y proyectos constructivistas.

Adicionalmente se adecuaron 12 salones para alojar siete computadoras en cada uno, de las cuales, una servía para la puesta en común a cargo del maestro o alumnos, usando una televisión para proyectar. Para la creación de los recursos de las diversas asignaturas, se capacitó a los maestros en diversas herramientas computacionales. En 2008, a una década de distancia del inicio de esta experiencia, se han beneficiado siete generaciones de alumnos de cuatro grupos cada una, alumnos que seguramente han aprovechado la tecnología de cómputo para lograr un desarrollo pleno de sus talentos.[98]

3) Dos paradigmas complementarios en el proceso de enseñanza-aprendizaje

A. La educación personalizada

La Confederación Nacional de Escuelas Particulares (CNEP) presenta a todos los Colegios Particulares de la ciudad de Veracruz el modelo de educación personalizada en el mes de febrero de 1975.

---

[98] En este proceso, fue elemento clave el ingeniero y doctor Ismael Esquivel Gámez, quien nos ha ofrecido los elementos para la síntesis de este itinerario que en su momento se siguió.

Todos los colegios participantes en el curso lo adoptan por un tiempo, sin embargo nuestro Colegio Cristóbal Colón lo adoptó y le ha dado continuidad hasta nuestros días.

El personal del colegio continuó con el estudio y preparación sobre este innovador modelo educativo, asistiendo a cursos de verano en Guadalajara, como se ha descrito más arriba.

Posteriormente, de septiembre de 1981 a junio de 1982, se envió a una persona al Instituto América en la ciudad de León,[99] Guanajuato, para continuar con la preparación y formalizar la aplicación de este sistema educativo.

Con el propósito de continuar la formación sobre este modelo educativo, en julio de 1982 se implementaron cursos de verano en nuestro colegio, en donde los docentes continuaron con la retroalimentación de este sistema, fortaleciendo así su trabajo con los alumnos. Actualmente estos cursos se siguen realizando año con año.

La educación personalizada se fundamenta en la persona y tiende al despliegue integral de todas sus facultades. Se propone como objetivo despertar en el niño el espíritu de iniciativa y observación, la adquisición de hábitos, la sociabilidad, la responsabilidad, etcétera.

La educación personalizada concibe al alumno como un ser escudriñador y activo que goza y se estimula explorando al mundo que lo rodea; lo es personalizada en la medida que se realiza en un sujeto que posee rasgos propios, que vive y obra como persona.

Es un movimiento abierto a todas las transformaciones y a todas las adaptaciones pero con un objetivo principal: "La educación plena e integral del hombre", pretende preparar al hombre para que pueda asumir todas las responsabilidades de su proceso educativo y de la comunidad social en que se desarrolla.

Los principios de educación personalizada son:

- La individualización
- La actividad
- La sociabilidad

---

[99] La maestra María del Carmen Huerta Morales estuvo un año especializándose en este modelo y continuó en esa tarea durante varios años para llevar las exigencias del nuevo modelo al Colegio Cristóbal Colón; otros maestros como Manuel Moreno Valencia, quedan ya aludidos más arriba.

- La libertad
- La creatividad

Los objetivos de esta educación son:

- La autorrealización de la persona
- Lograr la educación armónica integral de la persona en sus tres campos: cognoscitivo, afectivo y psicomotor

La educación personalizada se concibe como una pedagogía que implica la totalidad del ser, la totalidad de la persona todo esto para ser efectivo el supuesto fundamental: ser libre.

B. Modelo basado en competencias

En su propuesta para elevar el nivel de aprendizaje en nuestro país la Secretaría de Educación Pública identifica y visualiza al individuo como una persona con elementos indispensables para participar eficazmente en diferentes contextos a lo largo de su vida. Por esta razón desarrolla un aprendizaje basado en *competencias,* que no es otra cosa que un individuo íntegro con responsabilidades para actuar en bien propio y de la sociedad que le rodea.

Una competencia implica *habilidades*, saber o *conocimiento*, así como la valoración de las consecuencias del impacto de ese hacer o *valores y actitudes*. En otras palabras, la manifestación de una competencia revela la puesta en juego de conocimientos, habilidades y actitudes. Las competencias movilizan y dirigen todos estos componentes hacia la consecución de objetivos concretos; son más que el saber, el saber hacer o el saber ser.

Las competencias que propone la SEP y que tratamos de asumir, son:

—***Competencias para el aprendizaje permanente.*** Implica la posibilidad de aprender, asumir y dirigir el propio aprendizaje a lo largo de su vida y ejecutar sus saberes culturales, científicos y tecnológicos para comprender su realidad.

—***Competencias para el manejo de información***. Se relaciona con la búsqueda, evaluación y sistematización de información; es reflexionar, pensar, argumentar y expresar juicios utilizando la lógica en diferentes disciplinas y ámbitos culturales.

—***Competencias para el manejo de situaciones***. Organiza y diseña proyectos de vida considerando

llevarlos a cabo. Implica admitir cambios y afrontar lo que se presente para la toma de decisiones, enfrentar el riesgo y la incertidumbre; plantear y llevar aun buen término procedimientos y alternativas para la resolución de problemas, manejar el fracaso y la desilusión.

—***Competencias para la convivencia.*** Implica relacionarse armónicamente con otros y con la naturaleza, comunicarse con eficacia, trabajar en equipo, tomar acuerdos y negociar con otros, crecer con los demás, manejar armónicamente las relaciones personales y emocionales, desarrollar la identidad personal, reconocer y valorar los elementos de la diversidad étnica, cultural y lingüística que caracteriza nuestro país.

El trabajo de nuestro colegio se basa en un ideario que tiene como eje principal formar alumnos con una educación integral y de calidad, alumnos que sean capaces de desarrollar conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes positivas, desembocando en un egresado con definidos valores y compromiso por su país.

Dentro del currículum del colegio se encuentran inmersas las *competencias*, ya que aunque no se especifican con ese nombre, sí se cubren dentro del programa y del sistema de educación personalizada y comunitaria que se lleva en esta Institución. Algunos de los aspectos en el que se contempla el cumplimiento de las competencias educativas son:

Competencias para el aprendizaje permanente:

— El manejo de la programación en comparación de los logros obtenidos.
— Elaboración de su plan de trabajo.
— Manejo de control de contenidos que van logrando.
— Libertad en la elección de temas a estudiar.
— Aplicación de los temas vistos en la clase de computación.

Competencias para el manejo de información:

— Desarrollo de sus guías mediante la investigación continua.
— Manejo de material manipulativo y concreto.
— Elaboración de resúmenes, mapas conceptuales, cuadros sinópticos y diversidad de ejercicios.
— Puesta en común y exposiciones.
— Toma de conciencia.

Competencias para el manejo de situaciones:

— Responsabilidad de cumplir con el trabajo asignado en un tiempo previamente planeado.
— Elaboración del plan mensual y de trabajo.
— Solución de problemas cotidianos y de cálculo mental.
— Puesta en común.

Competencias para la convivencia:

— Trabajo en equipo dentro del aula.
— Participación en eventos recreativos del colegio.
— Fomento a los valores.

La educación personalizada es, para nuestra primaria, un proyecto de vida que tiene como finalidad que el alumno sea precursor de su propio aprendizaje, así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades que le permitan valorarse como persona e identificarse como parte de un grupo social.

Tenemos la misión de formar alumnos con espíritu analítico y crítico, autónomos, reflexivos, participativos e investigadores. Esas características los deben llevar a desarrollarse y desenvolverse de manera eficaz en cualquier situación que se les presente.

C. Secundaria-bachiller y su evolución

1) Itinerario

La secundaria tiene inicio en el Colegio Cristóbal Colón el primero de febrero de 1945, con tres años de duración como en el resto del país; dan comienzo a la misma, alumnos que en el año 1944 habían ingresado con el grado quinto, uniéndose a ellos —ya con sexto realizado— alumnos de nuevo ingreso procedentes de otros planteles.

Pasados tres años (1945-1947), los alumnos que egresan de secundaria inician el bachillerato; éste se comienza el primero de febrero de 1948; todo ello sucedía en el antiguo colegio ubicado en la Calle Nicolás Bravo, número 19.

El terreno que en las nuevas instalaciones alberga la primaria, secundaria y bachillerato, las áreas verdes y otros espacios, da un total de *15 mil 615.58* metros cuadrados, cifras que constan en los documentos y han sido contrastadas por mediciones realizadas por el bufete de arquitectura.[100]

[100] Unanua Pagola, José Fidel. *Op. cit*. p. 123.

Se constituye este nivel de secundaria-bachillerato como *mixto* cuando en 1967 el denominado patronato del colegio solicita licencia para ello al señor Obispo Monseñor José Guadalupe Padilla y Lozano, otorgándose en fecha 22 de agosto del mismo año.[101]

A partir del 20 de agosto del año 2002, fecha de inicio de clases en el bachillerato en ese año, los semestres quinto y sexto de bachillerato se instalan en la parte superior del Edificio 2 del Campus Torrente Viver, dado que en los locales propios de secundaria-bachillerato andaban escasos de espacios y en cambio en dicho Campus Torrente quedaban disponibles algunas aulas por haberse estrenado el Campus Calasanz el cinco de agosto de ese mismo año 2002; en fecha 11 de agosto del año 2008, ese nivel de bachillerato —semestres quinto y sexto— pasa a ocupar el edificio 6 del mismo Campus Torrente Viver, en su totalidad.

Los directores generales de este nivel, coexistentes con los directores académicos en enseñanza media (secundaria y bachillerato), pueden verse en el aludido libro *Una aventura con éxito*;[102] en el año 2008 continúa como directora académica la maestra Emma Illescas Navarro, quien había iniciado este cargo en el año 2000; el p. Luis Felipe Leyva Bohórquez que había tenido el cargo de subdirector de las áreas no universitarias desde agosto de 2003, finaliza esas funciones el 31 de julio de 2007, siendo destinado por sus superiores religiosos a Cuba.

La Provincia Escolapia de México retoma el Colegio

A partir de esas fechas,[103] el p. Luis Felipe Leyva Bohórquez es

---

[101] La carta de respuesta para tal concesión dice así: *"Agosto 22 de 1967. Rv. P. D. Antonio Torrente. Ciudad. Estimado Padre: Quiero hacerle saber que, a solicitud del patronato del Colegio Colón, lo autorizo a que establezca la preparatoria mixta en ese colegio, por juzgarlo ventajoso y más adecuado al ambiente general de nuestra sociedad. Hago votos fervientes por el éxito de esta nueva modalidad y bendigo, desde ahora, todos los trabajos que se encaminen a la mejor orientación de nuestros jóvenes. Afmo. en Cristo, José Guadalupe Padilla Lozano, Obispo de Veracruz"*. Aclaración: según el Código de Derecho Canónico (Canon 806), compete al obispo de cada diócesis dictaminar los aspectos morales y cristianos relativos a las escuelas establecidas en su ámbito, incluidas las atendidas por institutos religiosos; entre esos aspectos ha estado hasta nuestros tiempos postconciliares, el permiso para la educación mixta (niños y niñas en el mismo plantel).

[102] *Ibidem*, pp. 295-96.

[103] El p. José Luis Sánchez Macías asume sus funciones de Director General Académico en fecha 3 de agosto del año 2007; siendo asimismo Rector de la Comunidad de la Sagrada Familia del Médano-Veracruz, conlleva a que varios escolapios de esa comunidad religiosa colaboren en labores de catequesis y educación en la fe en las áreas no universitarias.

sustituido por el p. José Luis Sánchez Macías con el cargo de Director General Académico de las áreas no universitarias; esta sustitución y funciones son significativas: por mandato del quinto Capítulo Provincial de los PP. Escolapios de México celebrado en Celaya, Guanajuato del 9 al 14 de abril del año 2007, el Superior Provincial p. Sergio Fernando Hernández Avilés da paso sucesivos para que las áreas no universitarias del CECC sean retomadas por la propia Provincia de México y su personal.

Todo ello debido a que desde el primero de enero del año 1998, por decreto del p. General de la Orden Escolapia p. José María Balcells Xuriach, la Comunidad Escolapia "Madre Paula Montal", se constituye como Casa Generalicia o dependiente del mismo General residente en Roma, lo cual llevó consigo que tal Casa Generalicia, y no la Provincia Escolapia de México se responsabilizara de todo el CECC.

Con esta nueva presencia de los Padres Escolapios de la Provincia de México en las áreas no universitarias desde agosto de 2007, se retoma el largo trayecto de la historia primitiva en la que desde el 13 de diciembre de 1962, la Provincia Escolapia mexicana ha venido trabajando en esta institución del puerto de Veracruz.

2) La tecnología en las aulas: modelo "ABC"

¿Y cómo se dio el proceso de introducción de la tecnología en las aulas en la Secundaria-Bachillerato? Según un proyecto de *Aprendizaje basado en computadora (ABC) y biblioteca digital académica* que describimos seguidamente.

La era de la informática está cambiando nuestra forma de vida. Algunas actividades desaparecen, otras nacen y unas más son transformadas radicalmente por la nueva economía basada en la misma informática. Esto conduce a reformar profunda y permanentemente la forma en que aprendemos.

Desde este marco de referencia, se innovó el proceso de enseñanza-aprendizaje para el área de Enseñanza Media del Centro de Estudios Cristóbal Colón, con el proyecto "Aprendizaje Basado en Computadora" (ABC).

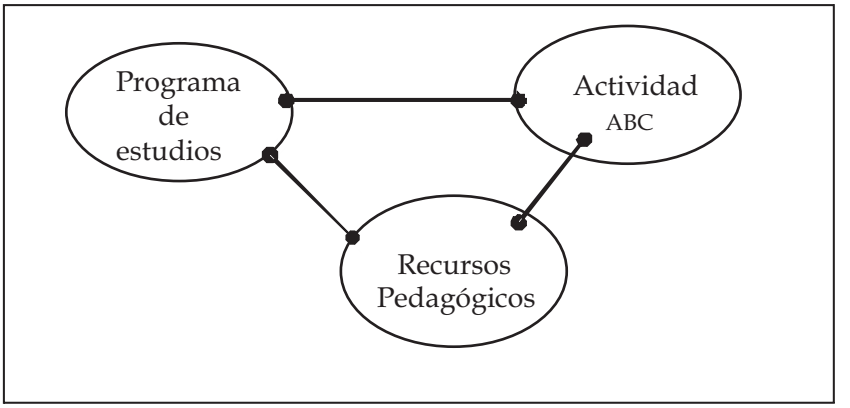
Fruto de la experiencia obtenida durante dos años en el proyecto denominado "Innovación tecnológica del proceso de enseñanza-aprendizaje" para la escuela primaria, durante el que, con apoyo de la tecnología de informática, se introdujeron

cambios profundos a dicho proceso, en los tres grados superiores. La transformación del trabajo en el aula y de las relaciones maestro-alumno y alumno-alumno, representaban una línea de investigación y desarrollo de gran atractivo, por su alcance e impacto.

El proyecto además era coherente con el Modelo Educativo Calasanz (MEC) vigente, cuya misión establecía: "Brindar una formación integral y de calidad basada en el humanismo cristiano, a través de un sistema educativo que ofrezca continuidad entre los niveles para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y creativo, así como del espíritu de servicio".

En términos generales, el logro del ABC se intentaba mediante el desarrollo de un ejercicio o práctica, denominado *Actividad ABC* por parte de los alumnos, coordinado por el maestro de cómputo y relacionado con el tema visto en clase o por descubrir; valiéndose para ello de la tecnología de informática disponible.

Para su instrumentación, se valía de los programas vigentes de estudio, actividades ABC y recursos pedagógicos digitalizados, todo ello para conformar la biblioteca digital académica, configurada como el eje rector del proyecto. Cada tema o subtema es susceptible de trabajarse con la computadora. La actividad programada para la sesión, contenía el producto a desarrollar y el objetivo educacional correspondiente, tal como se muestra en la adjunta figura.



Además, con el apoyo decidido del rector, p. Vicente Climent López y la directora de secundaria, licenciada Emma Illescas Navarro, se llevaron a cabo las siguientes acciones:

- Se desarrolló un programa de capacitación de los agentes de cambio (coordinadores de academia) en el área de cómputo en diciembre de 2000.
- Se diseñaron los ejercicios digitales para todas las unidades de las materias básicas del primer grado de secundaria a cargo de los agentes de cambio.
- Se creó la biblioteca digital en Intranet, en su primera fase, a cargo de los alumnos más avanzados en las materias de computación, de secundaria y bachillerato, para junio de 2000.
- Se implementó un curso para el desarrollo de habilidades del pensamiento, apoyado en computadora, teniendo como grupos experimentales a sexto A y B de la especialidad tecnológica del Bachillerato.
- Asimismo, se capacitó en materia de cómputo, a los maestros de secundaria de primer y segundo grado en diciembre del 2000.

Junto al proyecto de informática de primaria, éste ha propiciado que generaciones de alumnos, sepan aprovechar las bondades de la tecnología de la informática para ser más eficientes y productivos en su desarrollo estudiantil y profesional.[104]

3) Tras un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje

Se camina, al igual que en el resto de los demás niveles educativos del CECC, hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en competencias, habida cuenta de los hechos y rumbos que se van dando en el país.

En agosto de 2006, este modelo empezó a operar en todas las escuelas secundarias del país, aunque sólo en primer grado, según el plan y los programas de estudio establecidos en el acuerdo 384 publicado en mayo del mismo año (SEP 2006).

Este modelo se sustenta en primer término en el plan de estudios de 1993 donde hay 11 ó 12 asignaturas en cada grado

[104] El creador y conductor de este proyecto de informática en las aulas fue el doctor Ismael Esquivel Gámez, que fue asimismo quien nos proporcionó los datos para esta síntesis.

(SEP 1993). Esta estructura curricular generaba una gran dispersión del tiempo y el magno esfuerzo de los maestros de las asignaturas de ciencias sociales y ciencias naturales entre muchos grupos y muchos alumnos.

La reforma escolar de 2006 disminuye la fragmentación curricular, ya que se pasa de 11 asignaturas por grado del plan de 1993, a 9 asignaturas en el nuevo plan.

Las asignaturas totales disminuyen de 34 en el plan de 1993, a 27 asignaturas en la reforma de 2006: Biología, Física y Química que en el plan de 1993 se imparten en 2 ó 3 grados, con la reforma 2006 se impartirá cada una en un solo grado. En el plan de estudios de 1993, Historia, Geografía y Formación Cívica y Ética sumadas ocupan 8 espacios curriculares; en la reforma de 2006 estos espacios se reducen a 5.

Se establece un espacio curricular de una hora a la semana en los tres grados para orientación y tutoría del grupo. En el documento se señala que este espacio no debe concebirse como una asignatura más (SEP 2006). La figura del maestro asesor de grupo es altamente valorada por los estudiantes, pero no cuenta en el plan de estudios de 1993 con un espacio curricular para su tarea; que en la reforma de 2006 se otorgue un espacio curricular para esta labor, es una mejora curricular.

De las diferencias entre el plan de 1993 y la reforma 2006 arroja que: Biología gana una hora, Física y Química pierden tres horas, Historia pierde una hora y Orientación y Tutoría ganan 3 horas.

En la propuesta académica de 2006 es evidente la intención de disminuir la fragmentación curricular. Tomando como referencia las perspectivas de los estudiantes sobre lo que significa esta fragmentación, lo planteado parece insuficiente; pero dadas las condiciones institucionales, laborales y gremiales existentes, que crean límites y frenan avances, es difícil avanzar más en la disminución de la fragmentación curricular sin provocar problemas de organización en las escuelas.

Es evidente que la disminución de la fragmentación curricular propuesta generó una menor dispersión del tiempo y del esfuerzo de los profesores que atienden las asignaturas de ciencias sociales y ciencias naturales al disminuir el número de grupos y de alumnos que tendrán que atender.

Los estudiantes, al tener que atender menos asignaturas, con menos maestros y menos evaluaciones en cada grado, es probable que disminuyan un poco el peso otorgado a las estrategias de adaptación para obtener calificaciones aprobatorias.

Se proponen cinco *competencias genéricas* para todas las asignaturas: competencias para el aprendizaje permanente; competencias para el manejo de la información; competencias para el manejo de situaciones; competencias para la convivencia y competencias para la vida en sociedad (SEP 2006, 5).

La conclusión fundamental que podemos derivar es que la reforma de la secundaria remite a un proceso de largo plazo que implica cambios articulados en las tres dimensiones señaladas. De poco sirve cambiar el *curriculum* si al mismo tiempo no se transforman los saberes y concepciones de los maestros. Si los maestros no transforman sus saberes y concepciones, es improbable un cambio de la enseñanza hacia caminos de mayor calidad.

D. Universidad: Génesis de los dos campus[105]

1) Campus Torrente Viver

Cada año, el 6 de enero la Universidad Cristóbal Colón (UCC) evoca festivamente su fundación o nacimiento reuniéndose todo el personal en torno a la tradicional rosca de reyes; en esa misma fecha de 1969 se estrenaba el nivel académico superior en instalaciones del actual bachillerato, en horarios vespertinos; las dos primeras carreras que se imparten son las de Contaduría y Administración. Durante dos años, la naciente universidad se desenvuelve en esos locales del colegio.

Mas en 1968 se están buscando nuevos terrenos para instalar en ellos la universidad: se compra a la señora Esperanza Bueno, viuda de Roldán, el de la actual ubicación del Campus Torrente Viver; es la misma a quien se compraron los terrenos donde se ubican la primaria, secundaria y bachillerato; mujer no católica, de espíritu altruista, da facilidades de pago. Se adquieren 10.000 metros cuadrados por la suma de 600.000 pesos.

El 14 de agosto de 1968 llega a Veracruz desde Oaxaca el p. Segismundo Balagué Salvía; se incorpora a la comunidad

---

[107] Para ampliar esta información de sus orígenes y hasta el año 2004, véase la publicación *Una aventura con éxito - El Centro de Estudios Cristóbal Colón en sus Bodas de Diamante*, pp. 125-139, arriba citado.

escolapia y el rector p. Antonio Torrente Viver le da como misión, entre otras tareas, responsabilizarse de la nueva construcción veamos cómo se expresa el p. Balagué respecto a su labor:

> Al llegar a Veracruz me insistió el p. Torrente que me metiera a la construcción de la Universidad, el patronato compró el terreno, aunque después se le devolvió el dinero para hacer laboratorios en el Colón; por lo tanto no hay ninguna inversión del Patronato en la Universidad. Las clases comenzaron en el Colón, y con los beneficios se comenzó la construcción y todo recayó sobre mí: encontrar centavos, trabajo y la organización. Los del Patronato no me ayudaron ni con centavos ni con ánimos... Por eso me molestaba que después los del Patronato quisieran mandar en una obra que ellos no habían realizado. Yo estaba trabajando allí desde las siete de la mañana hasta las once de la noche…[106]

La UCC nace como incorporada a la Universidad Veracruzana (UV) y así continúa hasta 1981, año en que pasa a incorporarse a la Secretaría de Educación Pública (SEP) organismo de nivel federal; pudo haberse incorporado a ésta desde sus inicios, mas optó por seguir ese itinerario. Al presentarse ciertas dificultades de tipo burocrático con la UV, entre otras, lentitud en sus diversas diligencias, se incorpora a la SEP.

Las dos licenciaturas que aparecen seguidamente son Arquitectura (1971) y Derecho (1977); ésta es la razón por la que los símbolos de esas cuatro citadas carreras han sido colocados en los cuatro campos centrales del escudo de la Universidad Cristóbal Colón.

Al incorporarse a la UV, nuestra institución lo hace con el nombre de Centro de Estudios Cristóbal Colón; cuando se incorpora a la SEP lo hace con el título Universidad Cristóbal Colón. De forma progresiva se van abriendo las demás carreras presenciales de las áreas humanistas, científicas, administrativas y tecnológicas. Con fecha 25 de junio del año 2002, bajo el rectorado del p. Vicente Climent López, se otorga por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) permiso para la apertura de la *modalidad semipresencial* de Ciencias de la Educación,[107] que se imparte de forma presencial durante cinco semanas de verano con horarios intensivos y tareas *a distancia* en el resto del año.

---

[106] Serraíma, Enrique. *Op. cit.* pp. 470-471.

[107] SEP-México, Registro de Validez Oficial o (REVOE) número 2022085 (29 de mayo de 2002).

El 17 de noviembre del año 2005, se otorga asimismo por parte de la SEP bajo el rectorado del p. Miguel Giráldez Fernández, permiso para la apertura de la modalidad de *licenciaturas abiertas,* que se ofrecen de forma *presencial* y con horarios intensos los sábados, y *a distancia* durante el resto de la semana.[108]

El 24 de agosto del 2005 se inaugura en el Campus Torrente Viver, el aula virtual del consorcio *Clavijero* (Claustro Virtual de Jornadas Educativas en Redes Operativas) que, en unión con la Universidad Veracruzana y otras instituciones —las más significativas de la zona conurbada Veracruz y Boca del Río— ofrecen carreras técnicas a alumnado de escasos recursos del Estado de Veracruz; presidió dicha inauguración el doctor Luis Galarza Pérez (Secretario Ejecutivo de dicho Consorcio) y el Rector de la UCC, licenciado p. Miguel Giráldez Fernández.[109]

2) Campus Calasanz

El primero de marzo del año 2000, bajo el rectorado del p. Vicente Climent López, se coloca la "primera piedra" del Campus Calasanz, que al ser inaugurado el 8 de mayo de 2002 por el gobernador Miguel Alemán Velasco, recibe ese nombre el que hasta entonces se denominaba Rancho Calasanz; simultáneamente el campus inicial ubicado en avenida Díaz Mirón recibe el nombre de Campus Torrente Viver; ambos títulos de los campus se deciden por unanimidad en sesión del Consejo de Gobierno presidida por el rector licenciado p. Vicente Climent López.

El 24 de septiembre del año 2005, se inaugura la carrera de Medicina por el gobernador del estado, Fidel Herrera Beltrán, aunque las clases habían comenzado el 15 de agosto juntamente con el resto de las licenciaturas, y con 34 alumnos tras ser sometidos éstos al examen del CENEVAL,[110] así como al examen interno

---

[108] Archivo Histórico Institucional, 5.6.22. Las licenciaturas que se abren inicialmente bajo esta modalidad, son las siguientes: Comercio Exterior y Aduanas (RVOE núm. 2005430), Ingeniería Industrial (RVOE núm. 2005435), Derecho (RVOE núm. 2005434), Administración de la Tecnología de la Información (RVOE núm. 2005433), Administración (RVOE núm. 2005432), Contaduría Pública (RVOE núm. 2005431). Todos esos RVOE son otorgados en fecha 19 de agosto del año 2005.

[109] Archivo Histórico del CECC, 7.8.1. El acuerdo de compromiso para colaborar en el proyecto del Consorcio Clavijero, se firma por parte de la Universidad Cristóbal Colón en la persona del rector licenciado p. Miguel Giráldez Fernández, en fecha 24 de noviembre del año 2004.

[110] Centro Nacional de Evaluación para Educación Superior, A. C., México.

de la propia universidad a través del ICCE.[111] Inicialmente, las instalaciones que sirven para albergar la nueva carrera son las ya existentes del denominado "OVNI" en el ámbito de las residencias para estudiantes.

El primer director de la escuela de Medicina fue el doctor Guillermo Broissín Ramos, ex alumno del Colegio Cristóbal Colón, neurocirujano, ex director de la Escuela de la Facultad de Medicina de la Universidad Veracruzana, el cual cesó antes de cumplirse el año por razones personales y la dedicación a sus propias tareas;[112] al mismo sustituyó el doctor Jorge Malo Castillo, anestesiólogo y ex director del Hospital Naval.

Mirando al futuro, el 25 de enero del año 2008 se coloca la "primera piedra" del edificio y estructuras definitivas de la Facultad de Medicina en solemne ceremonia que preside en nombre del Gobernador Fidel Herrera Beltrán, Ainara Rementería Coello, presidenta del DIF Municipal de Veracruz, y el Rector de la UCC licenciado p. Francesc Fuster Ángel; las obras se estrenaron en el mes de agosto del año 2008. Los arquitectos son los catedráticos de la UCC José Luis Freyre Aguilera y Enrique Sánchez Pugliesse, la empresa que ganó el concurso para la construcción fue Stanlum SA de CV, por la cantidad de 18,577,525.65 pesos; a esa cantidad ha de sumarse el revestimiento y equipamiento del nuevo edificio, así como otros gastos referentes al bioterio que se ubica junto al anfiteatro, además del edificio oval dedicado a auditorio y biblioteca especializada sobre medicina.

Debido a la enfermedad que padece el doctor Jorge Malo Castillo, renuncia a su condición de director de la Escuela de Medicina, quedando como catedrático y colaborador de la misma; en fecha 16 de abril del año 2008, es nombrada como directora la doctora María Ángeles Acevedo Marrero, hasta entonces catedrática y estrecha colaboradora del director.

3) Evocando los difíciles inicios

Al inicio de lo que hoy es la Universidad Cristóbal Colón en la que sólo operaban las facultades de Contabilidad y Administración, la

---

[111] Departamento de "Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación".

[112] Posteriormente, en agosto del año 2008, pasa a ejercer de catedrático y calificado colaborador de la escuela de Medicina de la UCC.

personalidad del padre Segismundo Balagué Salvía transmitió un gran entusiasmo para que se llevara a cabo nuestra misión educativa, no obstante las carencias y en algunos casos las molestias que se tenían por no contar con un espacio apropiado para impartir clases.

Hay testimonios de que el padre era con frecuencia amonestado por sus superiores porque dada su amplia generosidad, quería ayudar a los alumnos que no contaban con recursos para el pago de la inscripción y de colegiaturas, y él buscaba por cualquier medio la forma de ayudar a pagar con recursos que conseguía de donativos.

Al no contar con biblioteca, a los pocos maestros que daban clases se les pidió colaboraran con sus honorarios mensuales para comprar libros, y con ello abastecer esta biblioteca; posteriormente aceptaron que algunas horas de clases sirvieran para cubrir los gastos de la biblioteca.

Posteriormente cuando comenzaron a recibirse los primeros alumnos de la Facultad de Contabilidad y Administración, esta biblioteca se transformaba en el salón de exámenes profesionales. Progresivamente, todo ello dio origen a lo que es hoy el Centro de Estudios Cristóbal Colón.[113]

4) Visión retrospectiva de los dos Campus: algunas cosas son diferentes

En la primera década del siglo XXI, año 2008, hallamos escenarios diferentes, son muchos los testigos del cambio: las áreas de los dos Campus han cambiado, han ido mejorando sus diversas estructuras, fruto de su crecimiento y progreso. El área en donde se encuentra la biblioteca "Segismundo Balagué Salvía" en el Campus Torrente, antes era la cancha de básquetbol. Ahí se llevaban a cabo (aparte de los partidos de básquet), los partidos de vóleibol, eventos artísticos, musicales y de integración. En una ocasión se organizó una kermés: puestos con alimentos y bebidas típicas mexicanas, música de mariachi, área de juegos. Era un espacio de convivencia entre alumnos, maestros y personal administrativo; en otra ocasión se organizó un evento en el que se llevaron a cabo

[113] Testimonio de Guillermo Torres Flores, ex catedrático, ex director de licenciatura de Derecho y director de la Escuela Libre de Derecho en Veracruz.

concursos y concluyó con un grupo de rock en vivo. Otro evento vistoso se dio cuando el cantautor Fernando Delgadillo, deleitó a los presentes con su música. Como la cancha estaba rodeada de escalones, era el espacio perfecto para apreciar, desde cualquier ángulo, el espectáculo.

En tiempos pasados, debido a que el número de alumnos era menor, resultaba posible que las exposiciones de trabajos finales se desarrollaran en el auditorio Calasanz del Campus Torrente. Es grato recordar aquellas exposiciones finales de los alumnos en donde se hacía derroche de creatividad; algunos catedráticos evaluaban si se había dado el poder de convocatoria, es decir, si el auditorio se llenaba o no.

El edificio de Rectoría, planta baja, era un área de cubículos en donde estaban los directores de carrera: Administración, Contaduría, Arquitectura, Ciencias de la Comunicación. A la entrada se encontraba una secretaria para todos.

Las reuniones de comité de investigación estaban formadas por maestros de las diversas licenciaturas existentes en aquella época; eran espacios de intercambio de información sumamente interesante porque se veía claramente notoria la diversidad de perfiles.

Lo que ahora es la librería y papelería del Campus Torrente, antes era la cafetería I, la cual pasó a su lugar actual, desplazando de éste a la sala de arte. Y la librería ocupaba la actual sede del Departamento de Desarrollo Académico. Asimismo, el Departamento de Emprendedores intercambió su sede con la sala de profesores, saliendo esta última perdiendo por lo que se refiere a espacio, ubicación y relevancia.

Recuerdo que el 12 de diciembre de 1991, en la explanada principal del Campus Torrente (entre el edificio 1 de rectoría y edificio 2, actual librería) se llevó a cabo el festejo a la Guadalupana. En dicho evento hubo tamales y atole; todos participamos en los cantos ya que previamente nos repartieron las hojas. Tengo muy presente ese momento porque la explanada lucía muy bonita, muy iluminada, se percibía un aire de mucha paz y armonía.

El estacionamiento del Campus Torrente, alguna vez fue área de *camping*. Esto fue hace algunos años cuando las instalaciones de la universidad fueron tomadas; fue la primera vez en mi vida en que sentí que existió la posibilidad de que mi centro de trabajo desapareciera. Fue emotivo ver que algunos alumnos y

maestros acamparon en el estacionamiento y varios padres de familia llevaron comida y agua a los que de manera voluntaria optaron por resguardar a la universidad.

Lo que ahora es el Campus Calasanz, era un rancho en el que se organizaban dinámicas de integración y algunos convivios. Rumbo al mismo se apreciaban preciosos paisajes: lagunas, áreas verdes, arbolado, así como ganado vacuno. En el rancho había una pequeña construcción, un área para cerdos y un área de pasto. El tiempo es como cadena de eslabones, éstos cambian, pero la cadena sigue y mejora.[114]

5) Manglar Tasicuná: zona ecológica del campus Calasanz[115]

Con la apertura de un acceso o carretera desde la Escuela de Medicina hacia el fondo de los terrenos, se abre un espacio diferente en el Campus Calasanz: la zona ecológica del manglar Tasicuná (de la expresión totonaca *Tasicuná-Chúchut* que significa "agua bendita").

Esta área, a la que se le proporciona especial cuidado en un irrenunciable esfuerzo por preservar el medio ambiente, está siendo progresivamente acondicionada con plantación de árboles, palapas, bancas y un asador, con el objetivo de convertirse en un espacio de recreación y descanso para la comunidad universitaria e incluso para el público visitante.

La laguna, con agua limpia del tiempo de lluvias, paradero y reserva de variadas especies de aves, con peces variados y rodeada siempre de vegetación, está planeada como objetivo a privilegiar en etapa inmediata por parte de las autoridades del CECC: darle profundidad adecuada a su uso, estructurar sus periferias o bordes para conservar de forma permanente el agua, dotarla de pequeñas lanchas para recorrerla por el alumnado o visitantes, hacerla centro de ameno lugar ecológico y turístico.

Unos pasos antes del manglar, se ubica la pista de atletismo que rodea el campo de footboll, donde los alumnos pueden ejercitarse en un entorno propicio para el deporte con cancha también de tenis y de basquétbol; este complejo turístico y recreativo está a disposición más directa de los alumnos que se alojan en las residencias universitarias instaladas en el mismo campus.

---

[114] Testimonio de la profesora Ileana Samara Chong González, catedrática UCC.
[115] Testimonio de la profesora Larissa Beauregard Grinda.

Complementando estas nuevas instalaciones, en el frente del Campus Calasanz también se han ido construyendo sucesivamente diversas estructuras: estacionamientos, andadores, áreas verdes, locales con usos múltiples, recepción, así como dispensario médico abierto de forma preferente en determinadas horas a gente de escasos recursos, ya que se cobra una cantidad simbólica al que pudiere aportarla.

6) La fauna en nuestros dos campus universitarios: Antes y después

Es sabido cómo los campus universitarios Torrente Viver y Calasanz integraron en sus orígenes, zonas de terrenos baldíos y además, en gran parte, pantanosos; en su fauna abundaban tlacuaches, tortugas, conejos, reptiles como lagartos o lagartijas, iguanas, garrobos y a veces —cada vez más controlados— otros reptiles como culebras, además de finas y ágiles ardillas, arañas gigantes, roedores tanto ratas como ratones.

Los ambientes aéreos, dado el variado arbolado en cada una de las sedes del centro de estudios, se ven concurridos por distintas especies de aves en cualquier época del año, pero de modo preferente en primavera, verano y otoño, pues en sus ramas y follaje buscan alimento y cuelgan sus niditos, de donde sus crías se asoman a la vida con sus tumultuosos y alegres trinos.

Una vez urbanizado, el Campus Torrente Viver lucía además espléndidas bandadas de palomas que escondían sus nidos en las cédulas octogonales de ladrillos color ocre de los edificios en sus fachadas de oeste, células que defienden las aulas de los rayos directos del quemante sol tropical.

Con el tiempo, se fue identificando problemas de salud en alumnos con tendencia al asma, por la presencia de las palomas que debido a posibles enfermedades de que son potenciales portadoras (fiebre del Nilo y clamidiosis aviar), así como a los excrementos que depositaban en las fachadas y parásitos que ellas con frecuencia portan, agravaban la condición respiratoria de esos alumnos; es la razón por la que se impidió la presencia de estas aves en el campus mediante redes aplicadas a las fachadas correspondientes.

Al avanzar las construcciones en ambos campus, fueron disminuyendo de forma progresiva tal especie animal, aunque en el Calasanz siguen apareciendo con frecuencia por su ubicación

limítrofe con terrenos baldíos y húmedos; de noche, sobre todo, acceden animales de esas especies al amplio campus, y en tiempo de intensas lluvias los reptiles buscan el calorcito del cemento o del asfalto a cualquier hora del día o de la noche.

En el Campus Torrente Viver se pasean, alegres, entre los árboles, con alada rapidez, ardillas que muerden los frutos del manzano silvestre o se alimentan de los huevos de los diferentes nidos de aves; tienden a entrar ratas y ratones de las alcantarillas de las calles aledañas y alguna vez han llegado a verse en cantidades inverosímiles, antes de la presencia de los gatos. Se dio en cierta ocasión la situación de corte del flúido eléctrico en todo el campus, debido a la introducción de una rata en los cables de una de las líneas clave de su conducción, donde se la descubrió posteriormente electrocutada.

Vista esta situación y tratando de superar riesgos para ambos campus universitarios, a partir del año 1996, bajo el Rectorado del p. Vicente Climent López, se introdujo una modesta manadita de tres gatos en el campus Torrente Viver, que se cuidó de alimentar. Estos atrajeron pronto a otros congéneres de la vecindad y además se multiplicaron. Desde el año 2003 se llevó al Campus Calasanz tres gatitos que fueron asimismo multiplicándose, acogidos con sentido humano y ecológico por aquella población universitaria.

Y… ¿qué pasó después? Al multiplicarse los felinos, la fauna fue regulándose de forma progresiva en ambos campus ante la presencia de estas domésticas pero congénitas fieras, que hacen frente incluso a las serpientes, ahuyentando —especialmente en el Campus Calasanz— a los animales dañinos e incluso peligrosos para las personas.[116]

7) Carretera a Medellín: de camino con baches a amplio boulevard

Se trata de la vía que une los municipios de Veracruz, Boca del Río y Medellín, así como la zona de Playa de Vaca, dando acceso también —además de a otras instituciones y urbanizaciones— al Campus Calasanz; tal vía carretera, estrecha, deteriorada, con

[116] Testimonio X. de X., Profesor.

peligrosos baches, las autoridades del CECC en la persona de su director general de Administración y Finanzas, maestro y contador público, Félix Ávila Grajales, decidieron unir esfuerzos para ampliar tal vía y convertirla de cuatro carriles, con vistas a un cómodo y novedoso boulevard.

Con ese propósito, el CECC invitó a las autoridades del Estado de Veracruz y de los tres municipios citados, así como a entidades y personas civiles con intereses en esa zona, a una serie de reuniones de estudios de factibilidad, los cuales se iniciaron el 19 de diciembre del año 2002 la sesión de trabajo tuvo lugar en el aula activa-1 del Campus Calasanz. Fue en esa sesión donde se recomendó declarar zona urbana este tramo carretero.

El 16 de enero del año 2003 tuvo lugar la reunión informativa de la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno del Estado de Veracruz, para presentar el "Proyecto Boulevard Veracruz-Medellín-Playa de Vacas" y el día 23 de febrero del mismo año, en el aula activa-1 del mismo Campus Calasanz se llevó a cabo la reunión para exponer el Proyecto Área Norte de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río-Medellín-Alvarado, dentro del programa de ordenamiento urbano.

El 7 de febrero de 2003 se convocó a otra reunión en donde se dio a conocer la aprobación del recurso financiero para iniciar la construcción del boulevard Veracruz-Medellín-Playa de Vacas. Se fijó la fecha para revisar los convenios de carácter legal en orden a suscribir los derechos de vía, para el 6 de febrero de 2003.

Inicialmente, la estrecha carretera era del estado de Veracruz; convertida ya en zona urbana, la orilla derecha (dirección hacia Medellín) pertenece al municipio de Veracruz y la orilla izquierda al de Boca del Río; por ello, para la instalación del alumbrado de la amplia vía lograda, asumieron su respectivo compromiso ambos municipios en las personas de sus presidentes municipales, Julen Rementería del Puerto y el arquitecto Francisco Gutiérrez de Velasco Urtaza.

Damos a continuación nombres y entidades que ellos representan, beneméritos todos en esta exitosa gestión de interés general por responder a urgentes y humanas necesidades de importantes instituciones relacionadas con esta vía, así como de los nuevos núcleos urbanos o fraccionamientos instalados en esa zona; éstos son los principales impulsores y ejecutores del mencionado proyecto:

— Ingeniero Reynaldo Gasca Jaime, director general de Carretras Estatales.
— Ingeniero Gustavo Nachón Aguirre, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas.
— Arquitecto Daniel Martí Capitanachi, director general de Desarrollo del Estado.
— Doctor Vicente Ramírez Martínez, director de Tránsito en Veracruz.
— Ingeniero Roberto de J. Aguirre Cházaro, director de Planeación Urbana del Ayuntamiento de Boca del Río.
— Ingeniero Andrés Cabrera Muñoz, director de Obras Públicas del Ayuntamiento de Medellín.
— Maestro y Contador Público Félix Ávila Grajales, director general de Administración y Finanzas de la UCC.[117]
— Ingeniero Fernando López Olavarrieta, superintendente general de ductos PEMEX.
— Ingeniero Darío Reyes Enríquez, jefe de sector Veracruz, ductos PEMEX.
— Ingeniero Daniel Torres León, director general de FERROSUR.
— Ingeniero Juan José Sánchez Santana, gerente de operativos de FERROSUR .
— Ingeniero Jorge Ruiz Galván, director general de TELMEX.
— Ingeniero Carlos Ramírez Duarte, director de la secretaría de Desarrollo Urbano del Ayuntamiento de Veracruz.
— Ingeniero David Guiot López, jefe de proyectos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
— Ingeniero Teófilo Delarbre, PANAMCO-COCA COLA.
— Licenciado Carlos Hernández Gil, PEPSI COLA.
— Ingeniero Luis Barquín Gómez, Urbanizadora Medellín, S.A., de C.V.
— Contador Público Marcelino Fernández Rivero, empresa La Parroquia y VOLVO.
— Señor Félix Reyes Olivares, constructor.
— Ingeniero Efraín Deschamps Vergara, director de Comisión Regional de Agua y Saneamiento de Veracruz, CRAS.
— Ingeniero Valentín Ruiz Ortiz, Inmobiliaria y Constructora Ruiz.

---

[117] A partir del primero de febrero del año 2007, su cargo se denomina: vicerrector de Administración, Vinculación y Desarrollo.

—Ingeniero Raúl Usla López, superintendente zona Veracruz CFE.
—Ingeniero José Díaz Vega, propietario en la zona.
—Licenciado Gerardo Mantecón Rojo y María de Lourdes Mantecón, propietario en la zona.
—Licenciado José Luis Lagunes López (en representación del Señor Agustín Acosta Lagunes), propietario en la zona.
—Señora Teresa Homs Rojo, propietario en la zona.

La primera ampliación y asfaltado de la carretera fue realizada por el conocido ingeniero y empresario veracruzano Luis Barquín Gómez, obra que se complementó y mejoró después con presupuesto del Estado de Veracruz y colaboración desinteresada de varias de las empresas aquí citadas.

E. La flora en las sedes del centro de estudios: amar la vida

Ubicada en zona tropical, húmeda y calurosa, la extensa ciudad de Veracruz —al igual que toda la región del Golfo de México— genera exuberante vida, pero además siente imperiosa necesidad de la propia vegetación para que alivie su clima, haciendo posible su abundante fauna y su denso hábitat humano. Así lo entendió, desde sus inicios y a lo largo de su historia, la comunidad del Colegio Cristóbal Colón.

Refiriéndose al primitivo colegio, veamos cómo se expresa un ex alumno de los años iniciales: *lo que más me asombraba, eran sus espaciosos patios colmados de árboles de distintas especies, donde jugábamos durante el recreo; se encontraba una gran cancha donde se efectuaban los eventos deportivos y cívicos de este centro escolar*.[118]

En voz de un antiguo profesor del mismo colegio se encuentra este similar y más explícito aporte: *El antiguo Colegio Cristóbal Colón tenía como patios de recreo una cancha de básquetbol, un terreno con pasto bien sombreado por seis árboles frutales llamados caimitos (de frutas dulces y refrescantes del tamaño de una pelota de tenis)… los caimitos, cargados de frutas, unas se caían de maduras, otras azotaba el norte; los árboles parecían borrachos y locos, sacudidos por la fuerza del ventarrón*.[119]

[118] Ex alumno doctor Miguel Aguirre Zamudio (antes del año 1950 e inmediatamente después); cuando este alumno percibía así el colegio y sus espacios, era un niño; así se comprende la impresión que le causan las proporciones del inmueble; en realidad, los espacios de tal colegio en su totalidad, no llegaban a mil metros cuadrados; mas queda claro que había patios de juego, zona verde y árboles.
[119] Profesor Heliodoro Moreno Valencia, citado por su aporte más extenso en este mismo libro, en apart. 8.3.

Por dibujos de esos sobre la escuela y testimonios gráficos diversos[120] así como por numerosos testigos de la comunidad educativa, el primitivo Colegio —dentro de sus limitaciones de espacios físicos, mas con cierta amplitud habida cuenta de su antigua condición de clínica[121]— poseía también patios, zona verde, así como árboles de mango y otros menores.

Mas es sobre todo en las nuevas instalaciones del CECC donde se privilegia las áreas verdes, tanto de pasto, como de jardines y de los más variados árboles; así ocurre en todas las sedes: preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, Campus Torrente Viver y Campus Calasanz.

En sencillo recorrido hoy por nuestras sedes del CECC, hallamos una extensa gama de vegetales que en su denominación común identificamos así:

- Preescolar: palmeras, almendros, ficus, pinos, pasto.
- Primaria: palmeras, palmas de coco, frutillo, ubero, capite, limonarias, bugambilia, ficus, aguacate, guanábano, almendro.
- Secundaria-bachillerato: higuera, naranjos, aguacate, limonaria, palmeras, amate.
- Campus Torrente Viver: palmeras, ficus, almendros, aguacatal, framboyanes, izote, limonaria, cedros, naranjos, guayaba, limón.
- Campus Calasanz: pinos, palmeras, almendros, jobo, ciruelos, eucaliptos, cañales de otate y de bambú, árbol mulato, cocuite, muchite, sauce, abundante zona verde.

El primer impacto, agradable y sorpresivo que reciben los visitantes al llegar a las diversas sedes del CECC se origina precisamente ante la vista de sus zonas verdes y el atento cuidado de la naturaleza vegetal, de forma especial en los dos campus universitarios.

---

[120] Revista *Colegio Cristóbal Colón*, memoria y premios 1946, página 5. Archivo Histórico del CECC, estante 2.1.1.

[121] Hemos descrito y hecho alusión en nuestra citada obra *Una aventura con éxito,* cómo este edificio fue anteriormente sede del sanatorio del doctor Rafael Cuervo Xicoy; a éste la ciudad de Veracruz ha dedicado una de sus amplias avenidas en la salida norte hacia Cardel por sus gestos patrióticos al atender a los caídos y heridos en la invasión norteamericana al Puerto de Veracruz en abril de 1914; Cuervo Xicoy atendió personalmente al joven teniente José Azueta al caer éste herido mortalmente en fecha 21 del mismo mes. Es sabido cómo el Almirante Fletcher, de la flota estadounidense, envió a un calificado cirujano de su misma flota a la casa del herido de muerte, Azueta, para que salvara su vida; el joven Azueta lo rechazó, por ser enemigo invasor y fue entonces cuando lo atendió el doctor Rafael Cuervo Xicoy.

Todo ello es una inmediata consecuencia de nuestra filosofía institucional, nuestra opción por la vida en todas sus manifestaciones: humanas, animales, vegetales. Las plantas, todo ser viviente —así lo contemplamos— constituyen una nota del himno universal que el coro de la humanidad eleva al Creador.

6.3. Cambios y sucesivas metas logradas en el CECC

Ofrecemos aquí un elenco —en modo alguno exhaustivo— de los cambios y mejoras que la presencia de los PP. Escolapios ha aportado al CECC en su casi medio siglo de trabajo al frente del mismo.

* *Alumnado*: en primero de febrero de 1963, fecha de apertura del año escolar, el colegio albergaba 462 alumnos varones; con sus esfuerzos, sin tardar —exactamente a los cuatro años— se duplica el alumnado; hubo que frenar el número de solicitudes de ingreso y procurar no pasaran en su momento de 900 los alumnos inscritos, abierto también a mujeres.[122]

Hoy el CECC supera con creces los 6.000, aparte de 1.000 más en educación continua y nueva población estudiantil a la que llegan sus nuevas modalidades de educación;[123] de forma inmediata estos números han de crecer debido a las aperturas de los postgrados y de las licenciaturas que en modalidad virtual han de introducirse.

* *Instalaciones*: recibió un ruinoso y precario edificio; actualmente se poseen cuatro modernos campus que albergan las diferentes áreas educativas.

* *Terreno escolar*: el colegio no ocupaba un solar propio, sino de alquiler; el cual abarcaba 900 metros cuadrados. Hoy se tiene en propiedad 196.550 metros cuadrados; es decir, cerca de 200.000 metros cuadrados.

* *Campus*: existían las áreas de primaria, secundaria y bachillerato; ahora existe además de ello, kinder con campus exclusivo para el

---

[122] Documento del señor Obispo José Guadalupe Padilla Lozano (22 de agosto de 1967). Archivo Histórico del CECC.

[123] Las modalidades a que nos referimos son las siguientes: *presencial* (asistencia a clases en las aulas), *semi-presencial* (asistencia a clases durante varias semanas con horarios intensivos y trabajo a distancia), *abierta* (asistencia intensiva a clases un día a la semana – ordinariamente el sábado – y trabajo a distancia), *a distancia* u *on line* (mediante computadora y nuevas tecnologías).

mismo y universidad con dos campus que albergan 19 licenciaturas, 18 maestrías, doctorado en varias áreas comenzando por Derecho.

* *Estructuras normativas*: se partió de un reglamento elemental, único para todo el plantel; en la actualidad se tienen 26 reglamentos en la UCC actualizados y los respectivos reglamentos en las áreas no universitarias.

* *Estructuras académicas*: se recibió una escuela de calidad, pero de corte tradicional como en el resto de América Latina; ahora se maneja una nueva reforma académica basada en el aprendizaje más que en la docencia, en planteamientos educativos desde las competencias, en la apertura a las nuevas tecnologías, en la educación integral, en los valores.

* *Apertura*: la escuela realizaba su misión centrada en sí misma; hoy está vinculada a organismos nacionales e internacionales: FIMPES, ANUIES, AMIESIC, OUI, cientos de convenios, intercambio académico de alumnos y profesores con más de 90 universidades de múltiples países.

* *Visión*: el colegio tenía una visión local de sus proyectos; hoy enfrenta con claridad de ideas y se posiciona con creatividad ante los fenómenos de la postmodernidad, globalización, neoliberalismo; asume la cultura de la investigación, organiza foros de estudios con personalidades nacionales y extranjeras abiertos al entorno y al mundo, se ubica en contexto del siglo XXI.

* *Servicios*: la solidaridad con entornos pobres y marginados se basaba en planteamientos poco sistemáticos y reducidos a medios escasos; hoy cuenta con bufetes (Derecho, Arquitectura, Psicología, Medicina) de servicios gratuitos con activa presencia de alumnos y profesores en zonas marginadas.

* *La vinculación* con la Diócesis e iglesia particular se basaba en la esmerada educación de los niños en las aulas del colegio y en la colaboración en la pastoral; hoy existe además un dinámico acercamiento y colaboración desde la Parroquia Universitaria[124] San

---

[124] La Parroquia Universitaria se funda en fecha 25 de agosto del año 2001, siguiendo lineamientos precisos: Congregación para la educación católica, Consejo Pontificio para Laicos, Consejo Pontificio de la Cultura. Ciudad del Vaticano 1994, p. 20. Aquí se lee: "La Parroquia Universitaria es, en algunos lugares, una institución más que nunca necesaria. Requiere la presencia activa de uno o más sacerdotes bien preparados para este específico apostolado. Esta Parroquia es un medio único de comunicación con el mundo académico en su variedad…"

José de Calasanz y del Departamento de Pastoral que profundizan su misión dentro de nuestra comunidad educativa y en sus entorno.[125]

6.4. De la excelencia a la innovación

1) Reforma Académica en la UCC

El CECC ha mantenido la inquietud, a lo largo de su historia, por impartir una educación de calidad; tras una escuela tradicional abierta de forma permanente a métodos activos e innovadores, se interesó tempranamente por el constructivismo, sus aplicaciones en el aula y nuevas corrientes educativas en el país y en el mundo; como resultado de ese empeño, la UCC obtuvo la distinción por parte de la SEP de excelencia académica en fecha nueve de mayo de 2005. Hoy la oferta de nuestra universidad posee estas características:

- Un programa educativo basado en competencias.
- El proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en el alumno.
- Flexibilidad en la organización curricular y trayectorias de formación.
- Flexibilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la diversificación de los espacios (aula, empresa, campo laboral) y estrategias de aprendizaje (como aprendizaje basado en problemas, en proyectos, estudio de casos, entre otras).
- Se concibe un papel autónomo y participativo del alumno en su proceso de aprendizaje.
- Formación integral del alumno (formación en valores, desarrollo de habilidades de pensamiento, de comunicación oral y escrita, desarrollo personal).
- Rol del docente como un facilitador que propone experiencias que promuevan la reflexión, la construcción y/o reestructuración de las habilidades, *saberes* y actitudes.
- Integración de la tecnología, tanto en lo académico como en la formación profesional.
- Plan de estudios que contempla la movilidad como una experiencia que enriquece el programa educativo.

---

[125]Datos respectivos en Archivo Histórico del CECC y también *Una aventura con éxito. Op. cit.*, pp.281-283.

- Certificación de estudios a partir de un sistema de créditos basados en la actividad de aprendizaje del alumno, que considera el tiempo de trabajo de éste.
- Formas de evaluación centradas en la demostración del *saber hacer* a partir de criterios (prácticas, simulaciones, interpretación de roles, actividades *in situ,* desarrollo de proyectos, portafolios).
- Proceso de formación vinculado a la realidad y comprometido con las necesidades de su entorno social.

2) El SAP, un sistema de administración para el siglo XXI

El SAP es un programa o software para la gestión, del tipo conocido como ERP (sigas en inglés de *Enterprise Resource Planning*) o planificación de recursos empresariales, desarrollado por SAP AG, empresa alemana situada como la más importante de Europa y tercera del mundo. El nombre de la empresa es acrónimo del alemán *Systeme Anwendungen und Produkte in der Datenverarbeitung* (las siglas de SAP en español provienen de Sistemas, Aplicaciones y Productos para el procesamiento de datos).

Asimismo el SAP es un *software* prefabricado y configurable, que abarca una amplia gama de funciones de negocio de manera integrada. La idea central tras un proyecto de implantación de este tipo de *software* en una organización es lograr la integración de los flujos de información mediante el apoyo de herramientas de sistemas uniformes, y que este objetivo se alcance en un tiempo considerablemente menor al de una solución desarrollada desde cero o integrada por componentes de fabricantes diversos.

Los beneficios de un sistema integrado, como SAP, pueden verse desde muchos ángulos. Por un lado, simplifica el paso de información de cada unidad de la organización a las demás, haciendo que los datos relevantes de los procesos del negocio queden disponibles a las unidades interesadas tan pronto sean ingresados al sistema por la unidad que los genera. Por otro lado, esto representa también una ventaja organizacional, ya que los flujos de información deben definirse en términos de procesos y estructura organizacional, lo cual obliga a revisar, y hasta depurar, los modelos internos de trabajo y su distribución. El producto de esto son los instrumentos configurados para el manejo de la información operativa, así como las mayores facilidades para

obtener información de apoyo a la toma de decisiones que necesita la alta dirección.

Adicionalmente, entre las opciones de configuración del sistema integrado se tienen predefinidos esquemas de flujo y tratamiento de información que corresponden con lo que se conoce como buenas prácticas de negocio, de manera que los ajustes a realizar durante una implantación del sistema contribuyan a mejorar el rendimiento de la empresa.[126]

3) Buscando sinergias

Para facilitar sinergias institucionales desde dentro hacia fuera y viceversa, se crea en enero del año 2007, la Vicerrectoría de Vinculación, que de forma sistemática y plural interrelaciona a la UCC con la sociedad, con el mundo de la empresa, con los ámbitos educativos y laborales del entorno, del país y del exterior.[127]

Asimismo, buscando dar mayor eficiencia y operatividad a la marcha global en los niveles universitarios, se realizan estos nombramientos:[128]

- Vicerrector de Formación y Cultura, p. Marcelo Benítez Ferradás.
- Coordinadora Académica de Licenciaturas del Campus Calasanz, doctora Alicia García Díaz Mirón.
- Coordinador Académico de Licenciaturas del Campus Torrente Viver, ingeniero Ángel Suárez Álvarez.
- Coordinador Académico de Programas de Postgrado, maestro Victorino Álvarez Mendoza.
- Coordinador del Departamento de Investigación, doctor Marco Antonio Muñoz Guzmán.

En visión holística y global, la UCC se propone ser una institución con liderazgo en contextos competitivos, basada en una visión estratégica de futuro, en fuentes alternativas de

---

[126] El responsable general del SAP en cuanto al seguimiento de su implantación en el CECC y su funcionamiento interno es el ingeniero Carlos Rojas Krámer; a él debemos esta apreciación, valoración y aporte.

[127] El primer nombramiento de vicerrector de Vinculación recae en la persona del contador público maestro Félix Ávila Grajales, experto además en el mundo de negocios, empresarial, social y político.

[128] Todos estos nombramientos fueron firmados en fecha 18 de junio del año 2008, por el rector p. Francesc Fuster Ángel, excepto el del ingeniero Ángel Suárez Álvarez que fue firmado en fecha 28 de julio del año 2008.

financiamiento, en acciones que vinculen docencia, investigación y extensión del conocimiento a los sectores de una sociedad sometida de modo irreversible al fenómeno del cambio, sumándose a redes nacionales e internacionales universitarias que garanticen y potencien su ya lograda excelencia académica.[129]

6.5. Dos aportes singulares de los PP. Escolapios al CECC

A. Donación del Rancho Calasanz

La Provincia de los PP. Escolapios en México era dueña —por donación para fines culturales y educativos— desde el 20 de abril de 1987, de un terreno de 156.861 metros cuadrados perteneciente antes al predio rústico ex hacienda "La Boticaria" ubicada en la congregación Primero de Mayo, municipio de Boca del Río; dicho terreno pasó a denominarse comúnmente Rancho Calasanz.

Según los antiguos propietarios y donantes,[130] el destino del inmueble citado habría de ser el siguiente: "construcción de instalaciones educativas y culturales, y una hortaliza"; todo ello se inició en el año siguiente, y a partir del año 1990, se tenían ya realizadas ésas y otras instalaciones, respondiéndose así plenamente a las condiciones de los donantes.

Con fecha 19 de febrero de 1998 los PP. Escolapios de la Provincia de México, propietarios de este inmueble, hacen donación[131] del mismo al Centro de Estudios Cristóbal Colón, donde éste construye, seguidamente, el Campus Calasanz como ampliación de sus locales y estructuras universitarias.

B. Cesión en comodato de la Biblioteca P. Felipe Scío

El Fondo Padre Felipe Scío constituye un acervo bibliográfico que llegó desde el ICCE de Madrid, España, en octubre del 2004 para formar parte de la Biblioteca Segismundo Balagué Salvía de la Universidad Cristóbal Colón. Proveniente del desaparecido Colegio Mayor de la Orden de las Escuelas Pías, teologado de la Orden

---

[129] Unanua Pagola, José F. *Gaceta Colón*, núm 116 (Julio-Sept 2007), pág. 8.

[130] Señor Félix Reyes Simón y familia, señor Marcelino Fernández Lavid y familia, conocidos ciudadanos de Veracruz, fueron los donantes de esos terrenos a la Provincia de Padres Escolapios de México.

[131] Documento de donación notariado, de fecha de 9 de febrero de 1998, en Archivo Histórico del CECC, apartado 5.3.

establecido en Salamanca. La inauguración de esta colección se llevó a cabo el 4 de marzo del 2005, en locales de la biblioteca del Campus Torrente Viver.

Los temas que aborda el fondo bibliográfico son principalmente: religión, filosofía, psicología, ciencias sociales, ciencias puras e historia. Trátase de una cantidad aproximada de 16.500 ejemplares, —ya que no se está tomando en cuenta lo que llegó en mal estado—, integrada tal cantidad por este número de obras:

Siglo XVI	(18 obras)
Siglo XVII	(58 obras)
Siglo XVIII	(597 obras)
Siglo XIX	(2,410 obras)
Siglo XX	(13,486 obras)

Asimismo por 33 títulos de revistas antiguas y 255 títulos de revistas contemporáneas de religión y educación, que también hacen un total aproximado de 12.500 ejemplares.

La ampliación de la biblioteca "Segismundo Balagué S." (en cuanto al nuevo acervo bibliográfico y nuevo espacio) se inauguró el 28 de julio de 2007, añadiéndose 378 metros cuadrados de construcción; todo ello con el propósito de mejorar significativamente el servicio y las instalaciones mismas, ya que de esta forma los alumnos podrán consultar con mayor comodidad los más de 49,000 volúmenes que alberga, entre ellos, auténticas joyas bibliográficas del siglo XVI al XIX que serán conservados de manera óptima. La reciente ampliación de la biblioteca estuvo a cargo del arquitecto y constructor Arturo Barragán Hermida, catedrático de la licenciatura de Arquitectura.

El aporte de este acervo bibliográfico de los PP. Escolapios al Centro de Estudios Cristóbal Colón, se realiza en los términos legales detallados en el correspondiente documento que consta en el Archivo Histórico del CECC.[132]

---

[132] Archivo de Rectoría de la UCC. "Escritura de aceptación de contrato de comodato, otorgada por la Orden de las Escuelas Pías (pp. escolapios) Delegación General"; fecha 19 de julio de 2004. Copia del documento: Archivo Histórico del CECC, apartado 1.2.

C. Cesión de la Biblioteca del ICCE de Madrid, España en comodato

A inicios de noviembre se elaboró la propuesta de contrato de comodato entre las Escuelas Pías de España y el CECC, según escritura número 13,178 de fecha 4 de noviembre de 2008, expedida por la Notaría 18 del licenciado Alfredo Pichardo; este fondo de libros conlleva un fuerte apoyo de la Orden de los PP. Escolapios a la biblioteca de la UCC.

6.6. Escolapios que colaboraron en el CECC[133]

Citamos aquí a quienes han trabajado de forma estable, con más o menos duración, en el CECC, pero son otros muchos los escolapios que han dedicado sus esfuerzos y excelentes talentos de modo esporádico a este Centro; entre estos últimos no podemos silenciar los nombres de los pp. Alejandro García-Durán de Lara o *Chinchachoma*, Octavio Fullat Genís y Luis Tort Raventós por sus calificados y reiterados servicios. Veamos la lista, por orden aproximado de veteranía de su presencia en esta escuela:

P. Antonio Torrente Viver[134]
Hno. Agustín Elvira Ganuza
P. Segismundo Balagué Salvía[135]
P. Jorge Puig Puigdoménech[136]
P. Manuel Arbolí Gascón
Cl. Odón Flores Téllez
P. Manuel Arcusa Castellá[137]
P. Ángel Oliveras Cuspinera
P. Alejandro García-Durán de Lara
P. Sergio Gutiérrez Benítez

---

[133] Los nombres van por orden cronológico de su presencia en el CECC; la lista ha sido elaborada mediante revisión de diferentes documentos del archivo institucional de la UCC y consultas a diversos religiosos de esa época; no entran en la lista religiosos que han prestado servicios de índole esporádica, pero sin residencia fija en Veracruz. Sería difícil y prolijo citar los méritos de quienes integran esta lista; mas el logro de la magna obra en la que todos ellos contribuyeron —Centro de Estudios Cristóbal Colón— y el apoyo a la iglesia local, así como a la sociedad veracruzana, son índices por sí mismos elocuentes.

[134] Su nombre va vinculado —además a otros méritos ya descritos en esta publicación— al premio "Antonio Torrente Viver", otorgado en la Semana Calasancia de cada año al alumno que hubiere cursado la carrera sin reprobar ninguna asignatura, con promedio de al menos nueve de nota y obtenido la mejor réplica en el examen de grado.

[135] Se le dedicó la Biblioteca del Campus Torrente Viver por sus densos años de entrega a la construcción de los primeros edificios de ese campus y su condición de primer Secretario General de la Universidad.

[136] Cursó en la UCC la licenciatura de Contaduría en la primera generación de esa carrera y de la UCC (1969-1973).

[137] Fue autor de varias publicaciones, tanto de textos para el aula, como de índole pedagógica.

P. Miguel Martí Solé
P. Juan Bosco Gómez Rábago
P. Antonio Mª Entralgo Ballica
Cl. Francisco Javier de Dou D' Ábadal
P. Enrique Serraíma Cirici
P. Antonio Claramunt Llorach
P. Gerardo Hernández Lezama
P. Enrique Díez Fernández
P. Carlos Balandra Torres
P. Eduardo Tototzintle Avendaño
P. Pedro Huerta Rivas
P. José Margalef Isern[138]
P. Salvador Vallés Huerva[139]
P. Luis Tort Raventós
P. Moisés Montaño Monterrosas
P. Adrián Velasco Macías
P. José Luis Sánchez Macías
P. Juan Antonio Domínguez Zamora
P. Rubén Rodríguez Lara
P. Javier Jiménez Pérez
P. Guillermo Corona Rosas
P. José Luis Barrera Gómez
P. Luis Felipe Leyva Bohórquez
P. Francisco Cubells Salas
P. José Segalés Mirales
P. Javier Saldaña Zárate
P. Miguel Flores Martínez
P. Vicente Climent López
P. Francisco Ordaz Bohórquez
P. Armando Albert Huerta
P. José Fidel Unanua Pagola
P. Guillermo Salazar Montaño
P. Javier Ayastuy Torrealday
P. Natalio Salazar Cortés[140]
P. Miguel Giráldez Fernández
P. José Manuel Asún Jordán
P. Cl. Julián Rodríguez Ruiz-Esparza[141]
P. Francesc Fuster Ángel
P. Roberto Morales Escoto[142]
P. Marcelo Benítez Ferradás
P. José Rojas Larios
P. Ponciano Sánchez Vázquez

---

[138] Fue el fundador de los Hogares Calasanz de Veracruz; él representó a la entonces Viceprovincia de México en todas las gestiones ante el señor Obispo Monseñor José Guadalupe Padilla Lozano.
[139] Fue cofundador del Instituto Francisco Javier Clavijero en Veracruz; así consta en el acta constitutiva del mismo, en dicha institución prestó sus servicios como profesor de diversas disciplinas.
[140] Estudió en la UCC la licenciatura en Ciencias de la Educación, egresando en junio del año 2004. Anteriormente el p. Rubén Rodríguez Lara cursó Pedagogía en la UCC.
[141] Perteneciente a la Viceprovincia de Las Californias, colaboró en el bachillerato a partir de agosto del año 2004. Residió en la comunidad de la Sagrada Familia (Los Picos) mientras estudiaba una maestría en la UCC.
[142] Perteneciente a la Viceprovincia de Las Californias, colaboró en la UCC mientras estudiaba la licenciatura de Psicología y residía en la Comunidad Generalicia que atiende a la UCC.

6.7. Dedicación de calles a escolapios insignes

El 7 de abril de 2006, en la Sala de Cabildos del Municipio de Veracruz tiene lugar un acto solemne en el que se declara al p. Antonio Torrente Viver "ciudadano distinguido" por parte del ayuntamiento en pleno. Su alcalde al frente, Julen Rementería del Puerto, reconocio sus méritos a favor de la sociedad veracruzana.

Por otra parte, siguieron las celebraciones con dedicatorias de tres calles: avenida San José de Calasanz, ubicada en el Fraccionamiento Las Vegas de la zona conurbada Veracruz- Boca del Río, la cual fue inaugurada el 29 de junio del año 2006, en honor de San José de Calasanz, con lo que se rindió tributo al pedagogo y santo aragonés, fundador de la primera escuela popular del mundo en 1557, develando la placa el rector de la UCC, licenciado p. Miguel Giráldez Fernández y el alcalde de Boca del Río, arquitecto Francisco Gutiérrez de Velasco Urtaza.

Pasado poco más de un año —el 6 de noviembre de 2007— el mismo presidente municipal y el rector de la UCC, licenciado y p. Francesc Fuster Ángel, develaron la placa con el nombre de la calle Antonio Torrente Viver, ubicada en el Fraccionamiento Las Vegas 2.

El arquitecto Gutiérrez de Velasco —ex alumno de la UCC— puntualizó en ambas ocasiones que en acuerdo de cabildo de la alcaldía, con fecha del 30 de mayo de 2006, se decidió rendir homenaje de esta manera a una figura de gran relevancia para la sociedad veracruzana, dada su contribución desinteresada a la misma, como fundador de los Hogares Calasanz, el Movimiento Familiar Cristiano y la propia Universidad Cristóbal Colón, así como de otros muchos hechos e iniciativas: "con una vida entregada al prójimo es posible mejorar este mundo, como usted lo ha hecho", aseveró el munícipe.

El p. Antonio Torrente Viver estuvo presente tanto el 7 de abril de 2006 como en el acto del día 6 de noviembre del 2007, en ambas ocasiones tomó la palabra y emocionado hasta las lágrimas, agradeció la distinción con su característico humor, aunque con gran modestia aseguró: "hubo gente que trabajó más que yo."

Ante autoridades municipales y universitarias, personal de la UCC, amigos cercanos y vecinos, el p. Torrente recordó con afecto los momentos vividos en Veracruz: "Yo aprendí a amar aquí", dijo con la voz entrecortada. Además, no pudo dejar de

reconocer la labor de sus hermanos de la Orden Escolapia que trabajaron hombro a hombro con él, entre otros los pp. Alejandro García Durán *Chinchachoma* y José Margalef.

Por la tarde, el mismo día 6 de noviembre, en solemne sesión de cabildo del Ayuntamiento de Boca del Río, Veracruz, el p. Francesc Fuster Ángel y el p. Antonio Torrente Viver recibieron sendos reconocimientos. El primero, como rector de la UCC, por la trayectoria de esta institución —de alta calidad y fuerte compromiso social—, a punto de celebrar 40 años de existencia, y el segundo por su activa labor en favor de la sociedad veracruzana.

El arquitecto Octavio Luna —también ex alumno de la UCC— Oficial Mayor del Ayuntamiento, leyó una semblanza del p. Torrente, y éste dirigió unas palabras a la concurrencia, destacando que lo que más le enorgullece de su estancia en Veracruz es haber logrado la reconciliación de muchas parejas en problemas, a quienes brindó apoyo.

Por su parte, el rector Francesc Fuster Ángel dirigió un mensaje, agradeciendo la labor del arquitecto Gutiérrez de Velasco, egresado de la UCC, y la estrecha vinculación que ha promovido con su *alma mater.* En su intervención, el alcalde de Boca del Río expresó su orgullo por haber cursado primaria, secundaria, bachillerato y universidad en el Centro de Estudios Cristóbal Colón. Además, reconoció la labor del vicerrector de Vinculación y Desarrollo, maestro Félix Ávila Grajales, al tender puentes que unen a los universitarios con los sectores público y privado, mediante numerosos acuerdos firmados a la fecha, entre otros esfuerzos.

Al acto acudieron miembros de la comunidad universitaria, representantes de los medios locales de comunicación (prensa, radio, televisión) y ex alumnos, quienes recuerdan con especial afecto al padre Torrente. Los alumnos de la UCC de la licenciatura en Administración de Empresas Turísticas ofrecieron una degustación de filete relleno de mariscos del que tuvieron un taller previo, y por el cual el alcalde les felicitó.

Cerraron el evento los actos artísticos del grupo Candela, interpretando sones jarochos, y el grupo de baile folklórico del CBTIS 79 en el zócalo de Boca del Río, adornado con sus mejores galas y luces en donde se reunieron invitados y vecinos de la zona.

Abundaron las felicitaciones a la Orden de los PP. Escolapios que en las personas del p. Antonio Torrente Viver y del

rector p. Francesc Fuster Ángel recibieron estas condecoraciones en el emblemático contexto de los 450 años del nacimiento de san José de Calasanz.[143]

En cada una de las ceremonias estuvieron presentes los representantes municipales encabezados por el arquitecto Francisco Gutiérrez de Velasco Urtaza, alcalde de Boca del Río durante el periodo 2004-2007, así como los directores generales del Colegio Cristóbal Colón y rectores de la UCC en turno, p. Miguel Giráldez, para la avenida Calasanz y p. Francesc Fuster Ángel, para la calle Torrente.

Por otra parte, la denominación de calle padre *Chinchachoma* proviene de un contexto especial. El Centro de Desarrollo Social de la UCC en el año 1999 estableció un convenio de adopción de zonas populares, para promover el servicio social comunitario en los predios Las Bajadas, cerca del aeropuerto de Veracruz, bajo la administración municipal del ingeniero Juan Francisco Ávila Camberos.

Ello tuvo lugar luego que ese mismo año, a invitación de dicha administración, el p. Alejandro García-Durán de Lara impartió un diplomado sobre niños de la calle a instituciones que atendían problemática de adicción y niños de calle; es oportuno recordar que *Chinchachoma* inició su obra con niños de la calle en la ciudad de Veracruz.

Así en el año de 2000 se dio el nombre de p. *Chinchachoma* a la calle principal de entrada a la colonia Predios 1 de Las Bajadas, la cual va de norte a sur en una prolongación de 9 calles abajo; al norte colinda con la calle J. B. Lobos, al este con la paralela Piscis, al oeste con la paralela Jaime Sabines y al sur con una laguna que llega al complejo residencial casas Geo.

En este lugar se iniciaron proyectos educativos comunitarios y las familias acogieron los mismos de manera entusiasta. Mientras en la Universidad Cristóbal Colón se convocaba a universitarios a participar como voluntarios y prestadores de servicio social.

Hoy nuestro Proyecto *Chinchachoma* continúa abierto a las familias, con la participación de jóvenes universitarios. Alejandro

---

[143] Colaboración de la maestra Larissa Beauregard Grinda. Departamento de Comunicación Social. UCC.

García Durán nació en Barcelona, España el 29 de junio de 1935 y falleció en la ciudad de Bogotá, Colombia a causa de un paro cardíaco, el 8 de julio de 1999.[144]

En síntesis, el Centro de Estudios Cristóbal Colón ha dejado su impronta en la sociedad veracruzana. Las muestras son evidentes en las reacciones y gestos mostrados por la autoridades municipales y el propio pueblo en diversos eventos.

Año y medio después, el 6 de noviembre de 2007, fue develada la placa de la calle Antonio Torrente Viver, ante la presencia del propio homenajeado, de quien se destacó su desinteresada contribución como fundador de los Hogares Calasanz, el Movimiento Familiar Cristiano y el propio Centro de Estudios Cristóbal Colón, al fundarse la UCC bajo su gestión. Sin embargo, con gran modestia, el padre Torrente aseguró: "Hubo gente que trabajó más que yo".

La presencia de los PP. Escolapios en la ciudad conurbada Veracruz-Boca del Río durante casi medio siglo a través del Centro de Estudios Cristóbal Colón con más de 6.000 alumnos, aparte de otras labores como Escuela Calasanz del Médano, Hogares Calasanz, dos parroquias, dos cuasi-parroquias, presencias sociales en diversas zonas marginales como en los predios Las Bajadas… Bien merecía hacerlo constar ante la sociedad veracruzana como testimonio de una dedicación humana y cristiana.

6.8. San José de Calasanz en Veracruz: pedagogo, fundador, santo

> La Escuela calasancia, es un proyecto antropológico:
> recrea el hombre nuevo, forja el ciudadano comprometido,
> construye la Sociedad de la paz y de la utopía[145]

De los treinta y cinco países en que se asienta la orden de las Escuelas Pías en el planeta, atrae con fuerza la atención la obra calasancia de proporciones gigantescas que se desenvuelve con calidad en la ciudad mexicana de Veracruz.

---

[144] Colaboración de María Lourdes Muñoz Espejo. Departamento de Desarrollo Social. UCC.

[145] *Signes Chover, Enrique*. "La Escuela Calasancia al servicio del hombre", en*Revista Chiautempan*, número 289, pp. 6-9, (2008). México.

Se dan ahí dos comunidades religiosas: Casa Generalicia Santa Paula Montal, que tiene como misión el Centro de Estudios Cristóbal Colón que abarca los niveles de preescolar a universidad con cuatro campus distintos, con más de siete mil alumnos en total, Parroquia Universitaria San José de Calasanz, atención especial a Hogares Calasanz.

Comunidad de la Sagrada Familia que atiende la Escuela Calasanz con primaria, secundaria y bachillerato en el futuro próximo; Parroquia de la Sagrada Familia, con otros dos templos; apoyo directo a las áreas no universitarias del Centro de Estudios Cristóbal Colón.

La ciudad conurbada Veracruz-Boca del Río conoce a los PP. Escolapios, los cita por sus nombres, evoca a los que han ido pasando por estos escenarios veracruzanos, los relaciona con sus aportes en los ámbitos docentes y culturales, los busca y encuentra en áreas de pastoral de la diócesis, los llama a participar en los medios de comunicación.

San José de Calasanz es conocido en nuestras obras, es citado en diversos ámbitos, ha sido dado a conocer por su carisma y proyecto educativo, es inspirador de proyectos diversos, ha sido y sigue siendo objeto de investigación en diversas tesis universitarias de licenciatura y de postgrados. En esos contextos se sitúa la composición poética que a continuación ofrecemos.

Canto de laicos veracruzanos a san José de Calasanz

Ilustre Padre y patrón,
San José de Calasanz,
Tus doctrinas aún están
Brillando bajo este sol.
Irradias cual arrebol
A toda la sociedad,
Tú, padre de la piedad,
De la misión escolapia
Que brillara en su prosapia
Para la posteridad.

Dotado de intuición
E iluminado del cielo,
Para cumplir como anhelo
El bien de la educación.

Con ello la bendición
De quien al bien aspiraba,
O de quien la reclamaba
Tú fuiste el redentor.
Por eso, mi gran señor,
El mundo ya te esperaba.

Hoy por tu abnegada vida
Eres símbolo y ejemplo,
Nuestra escuela es el templo
De tu imagen bendecida.
A siglos de tu partida
Sigue aún tu llama ardiente,
Y las doctrinas vigentes
Como tú las concebiste,
Y a la humanidad le diste
De tu vida el continente.

Por ti, ferviente oración
Hacemos todos los días,
En nuestra Escuela Pía
De Veracruz el Colón.
Tu nombre en evocación
Diariamente pronunciamos,
Los que nos beneficiamos
Con tus humanas doctrinas,
Nuestra conducta iluminas
Por eso, que te evocamos.

Tomémonos de las manos,
Clamemos a san José,
De Jesucristo da fe
Y sentimientos humanos.
Veámonos como hermanos
Que asidos a Dios están,
Y de Dios recibirán
Bendición y beneficios,
Desde tus buenos oficios
¡Oh, José de Calasanz![146]

[146] Autor: doctor Rodrigo Gutiérrez Castellanos. Veracruz, 21 de noviembre de 1994. Acto cultural en patio central del Campus Torrente Viver de la UCC.

7. Colegio Cristóbal Colón de Soledad de Doblado

En la memoria de los forjadores del CECC se ha carecido de una información fiable y completa sobre el Colegio Cristóbal Colón de Soledad de Doblado; mas de forma progresiva se ha acopiado del Archivo Histórico del CECC una variada documentación sobre el tema, en la que fundamentamos estas líneas; asimismo hemos realizado entrevistas calificadas para enriquecer esta información con bases totalmente fiables.[147]

En Soledad de Doblado se habían dado dos intentos por construir una escuela de nivel de primaria y secundaria; sin embargo, por falta de apoyos oficiales terminó por desaparecer la que ya se tenía; sin embargo se logró sacar varias generaciones de estudiantes de secundaria. Quienes deseaban continuar el bachillerato, debían acudir a la ciudad de Veracruz; lo cual sólo podían intentarlo quienes contaban con recursos económicos. Por ello, su patronato y responsables de aquella escuela acuden al CECC y lo hacen en estos términos:

> Con el debido respeto que nos merecen, nos permitimos dirigimos a ustedes, para solicitarles su asesoramiento e incorporación de un plantel educativo que se pretende formar, ya que se posee un edificio que se encuentra a disposición, por ser propiedad de la parroquia de esta localidad; y, además, cuenta con los servicios que necesita una escuela para su buen funcionamiento a nivel de preparatoria.

[147] Entrevistas y diálogo con el profesor Austreberto Fernández Hernández, conocedor del Colegio Cristóbal Colón de Soledad de Doblado y residente en la vecina ciudad de Manlio Altamirano o Purga; asimismo con el ingeniero Carlos Peña Mendoza, antiguo administrativo de la SEP, director de bachillerato del CECC, enlace o vínculo de las dos instituciones que aludimos y actual Secretario General de la UCC.

Tomando en cuenta que el Colegio Cristóbal Colón es uno de los más destacados, tanto a nivel académico como disciplinario, creemos que los más indicados para ayudarnos, en el asesoramiento, son ustedes; y sobre todo, por ser dirigido el colegio por sacerdotes escolapios cuya misión es brindar educación a la juventud de escasos recursos, tomando en cuenta el problema económico y social por el que atravesamos en nuestro pueblo. El inmueble cuenta con seis aulas, cuyas medidas se anexan al plano correspondiente.
Lo que nosotros esperamos del Colegio Cristóbal Colón es que acepten la incorporación, que con buena voluntad les solicitamos.Y nos hagan conocer su punto de vista y convenios que crean necesarios hacer para dar un paso adelante.
Se cuentan con 15 maestros, que son tanto pasantes como titulados, con una experiencia en impartir clases de dos a tres años. También se contará con un patronato formado por los padres de familia. Y un promedio de cien alumnos que puede aumentar debido a las bajas cuotas que se pretenden cobrar.
En caso de lograrse algo positivo, nos comprometemos a dejar concluidas las obras de acondicionamiento, diez días antes de iniciado el curso para el buen funcionamiento del plantel.[148]

Atendiendo a los deseos expresados y trámites realizados por parte de los responsables del Colegio de Soledad de Doblado para incorporarlo al CECC, se cursa desde este último centro, petición a la Secretaría de Educación en Xalapa solicitando tal incorporación; la respuesta, en oficio 019751 de cinco de diciembre de 1983, dirigida al p. Antonio Torrente Viver, es la siguiente:

En respuesta a la solicitud de incorporación de la Escuela de Bachilleres CRISTÓBAL COLÓN de Soledad de Doblado, Ver., Comunico, por la Subdirección respectiva de esta Dirección General, y teniendo igualmente a la vista el informe de la inspección ocular efectuada por la *Ley Orgánica de la Enseñanza Media del Estado*, me es grato hacer de su conocimiento que se otorga la INCORPORACIÓN de esa institución para que imparta educación a nivel de bachillerato, cuyos estudios serán reconocidos por esta Dirección General mientras ese plantel dependa académicamente de esta institución.

---

[148] La carta va dirigida al p. Antonio Torrente Viver, como Rector del CECC, se halla sin fecha. Según el ingeniero Carlos Peña Mendoza, Secretario General de la UCC y testigo presencial de los hechos, la carta es del año 1983. Está firmada por el M.V.Z.J. Toribio Montero Jácome, profesor Austreberto Fernández Hernández y Pbro. José Santos Buenrostro Ambriz, párroco de la localidad. Hubo una cierta vinculación de este Colegio al CECC —como puede derivarse de estas informaciones— la cual duró el ciclo escolar 1983-84; tal vinculación se hizo realidad principalmente a través de Carlos Peña Mendoza.

> Considero necesario establecer, desde este momento, que los efectos de esta incorporación se refieren exclusivamente a los aspectos técnicos y académicos del plantel, ya que desde el punto de vista económico, será el H. Patronato o los que en lo subsecuente se elijan de acuerdo con nuestras normas reglamentarias, los que se responsabilicen de los aspectos financieros y que la incorporación que ahora se otorga, tendrá que refrendarse año con año a petición de la institución, para lo cual se analizará su trayectoria.[149]

Fue Carlos Peña Mendoza, a la sazón director del bachillerato del CECC, quien sirvió de enlace para esta ayuda y vinculación entre ambas instituciones; tal enlace duró únicamente el curso 1983-84; a partir de ahí se dieron ciertas dificultades internas en el Patronato del Colegio de Soledad de Doblado; por otra parte, no se hacía tan necesaria la ayuda de la UCC ya que el ingeniero Carlos Peña había ido preparando para el cargo de director al M.V.Z. Toribio Montero Jácome (también iniciador del patronato) y fue éste quien ejerció, a partir de ese momento la Dirección. El ingeniero Carlos Peña viajaba con su propio coche a Soledad de Doblado y percibía un módico y simbólico sueldo.

Se convino que podían usar el nombre de "Colegio Cristóbal Colón de Soledad de Doblado" y se hicieron gestiones en Enseñanza Media del Estado para que aceptaran darle una clave con este nombre, señalando que no era un campus del centro de estudios.

Para que los padres de familia estuvieran tranquilos en relación a la seriedad de la escuela de Soledad de Doblado, se le contrató por un ciclo escolar como director de dicho plantel al citado ingeniero Carlos Peña para vigilar que cumplieran alumnos y catedráticos con lo indicado por Enseñanza Media del Estado, así como para orientar y capacitar a la persona que en su momento tomaría la dirección de la escuela.

La situación posterior del Colegio de Soledad de Doblado puede verse en la siguiente carta dirigida al p. Antonio Torrente Viver como rector de la universidad, en fecha cuatro de septiembre de 1987:

> Por la presente damos las gracias en particular a ustedes, a la comunidad religiosa de los escolapios que estará al frente de la vida espiritual de los alumnos que forman el buen nombre de Veracruz, ya

[149] Firma el documento el c. p. Luis J. Sánchez Barradas, director general.

que así está catalogado el Colón, como también al equipo docente de esta institución que tanto cola-boró para que en Soledad tuviéramos un plantel educativo para los jóvenes de la parroquia.
Gracias a la colaboración de ustedes a quienes acudimos hace cuatro años, para que se iniciara como una sucursal del Colón de Veracruz en Soledad, con el fin de ayudar a muchos jóvenes que no pueden continuar sus estudios por los recursos que cada vez se encarecen más y que sí, con el tiempo, podría subsistir por sí solo; gracias también a la colaboración y empeño de los maestros de aquí de Soledad, se estudió y se logró seguir adelante independientemente ya del Colón de Veracruz; nos llena de alegría el haber aprendido de ustedes cómo se debe trabajar y los trámites a seguir.
Así es que ustedes vieron nacer esta institución y la llevaron de la mano, como el niño a quien los suyos lo enseñan a caminar y cuando ya se sienten fuertes sus músculos camina solo, así ha pasado, a ustedes les debemos la existencia de este Colegio de Bachilleres en Soledad.
Al mismo tiempo les notifico que ya está arreglada la separación académica con Enseñanza Media, como consta en el oficio 661 con fecha del 11 de agosto de 1987, de acuerdo con la licenciada María José Montero Mora, Jefa de Supervisión de la Dirección de Enseñanza Media; también el Excmo. Sr. Obispo está enterado de estos avances en una carta que se le envió fechada el 11 de agosto de 1987.
Finalmente se ha recibido la aceptación como director al maestro Andrés de Jesús Meza Venegas en el oficio 008680 y a Norberto Castillo Rodríguez como Subdirector Secretario según oficio 008679.
Como se darán cuenta, todo marcha bien; naturalmente esta institución estará siempre agradecida con ustedes, así como con los superiores de la orden ya que en las veces que nos entrevistamos, se veía la alegría que les causaba el saber que en Soledad también el Colón crecía. Espero que ahora sea mayor el gozo por habernos enseñado a caminar en poco tiempo.[150]
Al equipo administrativo, directamente va nuestro agradecimiento y siempre los recordaremos con gusto.[151]

Se trata, pues, de un colegio que es propiedad de la Diócesis de Veracruz, dado que el edificio se logró como donación a la parroquia "Nuestra Señora de la Soledad" de la ciudad Soledad

[150] El último año escolar en que asistieron los seminaristas fue el 2006-2007, ya que en agosto del año 2007 se abrió el colegio construido por la Diócesis de Veracruz en los terrenos del Seminario, junto a la Casa de la Iglesia, cuya función principal era atender a los alumnos del Seminario Menor.
[151] Firman la carta los siguientes: Pbro. José Santos Buenrostro Ambriz (Párroco), José Toribio Montero Jácome, María Granados V. de Z., Andrés de J. Meza V.

de Doblado. El papel de la parroquia se movió en el ámbito de la pastoral y apareció como propietaria honorífica, habida cuenta de que como propietario legal ejerció el patronato, siendo presidente de éste el señor obispo de la diócesis.

Hasta julio del año 2007 y durante varios años escolares, en este colegio de Soledad de Doblado realizaron sus estudios de bachillerato los alumnos del Seminario Menor de la Diócesis de Veracruz. Actualmente funciona la primaria por la mañana y el bachillerato por la tarde, dirigiendo la primaria la maestra Laura Sosa Teóbal y el bachillerato el licenciado Andrés de Jesús Meza Venegas. La dirección general del plantel la lleva la sociedad de padres de familia o patronato.

No existe la secundaria escolarizada, pero sí los sábados —en sistema abierto— se ofrece la primaria, secundaria y bachillerato para alumnado con una edad superior a los 15 años de edad.

En fecha 25 de septiembre del año 2008, visitaron a las autoridades de la UCC el profesor Meza Venegas acompañado del licenciado Mauro Rivera Ruiz,[152] este último por parte del patronato de esa escuela, para invitar a nuestra institución a la celebración de las Bodas de Plata o XXV aniversario de su Colegio, que tuvo lugar entre los días 9 y 11 de octubre con un variado programa de eventos cívicos, culturales y religiosos.

La UCC se hizo presente en tales eventos de forma activa, entre otras colaboraciones mediante conferencias dirigidas al alumnado e intervenciones folklóricas que dieron realce y calidad al programa.

En el díptico de ese programa jubilar aparecen como fundadores del plantel el señor párroco del lugar, en aquellas fechas presbítero José Santos Buenrostro Ambriz, y el padre Antonio Torrente Viver, rector de la UCC. El escudo del plantel está estructurado de forma muy semejante al del Colegio Cristóbal Colón del CECC (águila, antorcha, triple letra C), siendo su lema "Hacer para ser".

---

[152] Se entrevistaron con el vicerrector de Vinculación de la UCC, contador público y Maestro Félix Ávila Grajales.

8. La vida institucional en sus propias fuentes: relatos, vivencias, anécdotas

De la materia más resistente y bella tomad lo que más
dura y más encanta; si sois piedra, sed mármol; si sois
planta, sed laurel; si sois llama, sed estrella
Salvador Díaz Mirón

En una escuela grande y con casi siete décadas de vida, se han vivido muchas situaciones que pueden ser relevantes en un sentido o en otro. Más todavía si tal escuela cuenta con cerca de ochocientos empleados, miles de egresados, muchos miles de padres de familia que han desfilado por sus entornos. Se trata de un mar sin orillas; podría escribirse un grueso libro con esas vivencias que hilvanan relatos, anécdotas, sucesos.

Continuamos nuestro itinerario, iniciado desde las primeras páginas. Seguimos el acercamiento a nuestra historia —que es maestra— a la escuela de la vida que nos alecciona. Discurrimos por los paisajes de una muestra aleatoria de ese innumerable acervo de hechos cotidianos que, a modo de parábolas, legan o sugieren ricos mensajes.

A través de este limitado pero a la vez amplio muestreo, oímos voces plurales, nos acercamos a temas diversos, presenciamos escenarios pintorescos. Desde estas páginas, conocemos mejor la identidad de la escuela, el sentir de sus personas, la misión que realiza la institución a través de las mismas.

8.1. Preescolar: desgajarse del hogar

Si desde los más tiernos años el niño es imbuido diligentemente
en la Piedad y en las Letras, ha de preverse con fundamento
un feliz transcurso de toda su vida[153]

[153] San José de Calasanz. *Constituciones de las Escuelas Pías*, Proemio núm. 2 (1622).

Cuando los niños me llaman "maestra"…

Maestra María Esther Sosa Vargas

Desde mi primer año de servicio en esta institución —Colegio Cristóbal Colón— llevo con orgullo, esfuerzo y dedicación el desempeño de la labor docente con los pequeños en el área de preescolar.

Tanto dentro como fuera del aula, nos preocupamos por dar a los niños una educación integral y de calidad, fundamentada y comprometida con los valores del humanismo, fundada en los principios de la pedagogía calasancia ofreciendo el desarrollo de conocimientos, habilidades y el espíritu de servicio bajo el lema "Piedad y Letras".

Me llena de satisfacción decir con toda honestidad que es aquí en el Colegio y en las mañanas de trabajo con mis alumnos, en donde mi experiencia se ha ido fortaleciendo día a día... cuando los niños me llaman maestra, recuerdo el gran compromiso que tengo en mis manos, de promover en los alumnos el pensamiento reflexivo, crítico, creativo y emprendedor, apoyándome en estrategias que fomenten el trabajo grupal, favoreciendo las relaciones interpersonales.

Sin embargo, cuando los padres de familia u otra persona mayor me dicen maestra, me siento muy pequeña, porque a decir verdad, mis alumnos aún me enseñan y aprendemos juntos a crecer con hábitos y valores, en donde nos estimulamos a ser mejores seres humanos.

Periódicamente el colegio promueve su campo formativo en todos los niveles educativos que integran el plantel: éstos van desde talleres a postgrados, los cuales favorecen las necesidades que presentan nuestros alumnos y también nos ayudan a crecer en el ámbito personal pues transforman, actualizan y enriquecen nuestra preparación, así como los conocimientos ya adquiridos en lo profesional. Agradezco al colegio el brindarme oportunidades de superación, el iluminar mis pasos para realizar mi alta misión.

Que jueguen, que jueguen…

Ex alumno José Carlos Velázquez Vázquez

En el preescolar a mí me gustaba mucho estar en los juegos mecánicos como los columpios, la resbaladilla, el sube y baja. Pero el problema es que solamente podía jugar cuando había recreo y éste

duraba muy poco; aparte había demasiados niños que tam-bién querían jugar; entonces casi no había oportunidad de que lo disfrutara tanto como yo quería.

Hasta que una vez en el salón estaba tan desesperado por querer jugar que se me ocurrió tirar mi termo de agua para que la maestra me mandara por una jerga para limpiar el suelo; y claro, aprovechar para salirme del salón y jugar; sin nada que perder, tomé el valor para hacerlo y efectivamente la maestra me dijo que saliera por una jerga.

Pero me fui directo a los juegos, la maestra al ver que tardaba mucho en regresar con la jerga salió a buscarme, me encontró en los juegos y al percatarse de eso se enojó mucho conmigo, me llevó a la dirección, me castigaron y les hablaron a mis papás.

Después de eso, ya casi no hice cosas incorrectas porque sabía que me iba a llevar un castigo; pero a fin de cuentas hay veces que romper las reglas te pueden a llevar a tu meta… Claro que muy de vez en cuando.

Educar… "cuestión del corazón"

Maestra Grisela Lagunes Sánchez

Un miércoleses 18 de agosto de 2004 dio inicio el nuevo ciclo escolar, en el que yo, como toda maestra, recibo a los alumnos emocionada por saber cómo serán sus pequeños físicamente, cómo interactuarán, si llorarán y si se integrarán rápido al grupo. Ese día, como era de esperarse, no llegaron todos mis alumnos; es normal, era el primer día de clases, algunos aún de vacaciones, otros por miedo y uno que otro por algún imprevisto (se hicieron *pipí* de nervios, berrinches y una que otra vomitadita por ahí después del desayuno). Toda la mañana se fue en una bienvenida *muy cálida* acompañada de llantos, cantos, juegos, uno que otro accidente (*pipí*) originado por el mismo llanto; al término del día, al pasar la lista de asistencia me di cuenta de que no había asistido un alumno llamado Alan Villanueva Ricalde.

Alan, con 3 años de edad, llegó el día jueves 19 de agosto de 2004 muy puntual de la mano con sus papás; de primera impresión lo noté muy seguro, contento por llegar a la escuela; en pocas palabras, un niño muy feliz por su primer día de clases; lo notaba callado, muy observador y sobre todo muy reservado entre sus nuevos compañeritos.

Al siguiente día, Alan se reveló: era un remolino dentro del salón de clases, pues todo lo que tenía a su paso lo hacía volar; incluso sus mismos compañeros le tenían mucho "respeto" (miedo) y casi no se metían con él; aunque Alan hacía todo lo contrario, ya que "accidentalmente" en ocasiones volteaba los yogurt dentro de los refractarios de sus compañeros, y eran quejas y quejas a sus papás todos los días; todo esto fue durante poco más de medio ciclo escolar. Se platicaba con él, visitaba de vez en cuando la dirección, se le hablaba de manera tolerante, pero firme.

¿Qué aprendí? Aparte de la presencia y el amor que nosotras como maestras de un preescolar tenemos y debemos de mostrar ante los niños, lo que más me cautivó fue el amor con que sus padres supieron llevar la situación: se comprometieron no con ellos mismos ni conmigo como maestra, sino con su pequeño Alan.

Y por medio del amor y la firmeza, fue como Alan pudo empezar a convivir más con sus compañeros, y a integrarse más al grupo, como uno más de ellos. Hay una frase que me gusta mucho: "Hay que educar con mano de hierro y guante de terciopelo" y reflexioné ese año escolar que: "La base de una educación, es el amor a los niños".

Comencé llorando, terminé llorando…

Maestra Grisela Lagunes Sánchez

Terminados mis estudios de la universidad, pude iniciar la labor docente a los sesenta días cubriendo una suplencia por siete meses; al término de ésta fueron surgiendo otros trabajos parecidos, hasta que tuve la oportunidad de ser contratada para laborar en el Colegio Cristóbal Colón.

A lo largo de mi trabajo siempre estuve al frente de los niños de segundo año en preescolar; sin embargo, en una ocasión cuando asignaron los grupos en el colegio, me dieron primer año y confieso que tuve miedo a esa experiencia a pesar de estar consciente de que en algún momento tendría a mi cargo ese grado.

Llegó el primer día, el cual transcurrió con mucho llanto y mucho desorden, me era difícil asimilar una situación así, una sola persona para 30 niños que apenas iniciaban su proceso escolar; así concluyó la primera semana con llantos, desorden, desequilibrio emocional y confieso que lloré y estuve a punto de hacerlo junto con ellos; pero lograba contenerme, tenía miedo de no cubrir mis propias expectativas.

Los días pasaban y yo seguía muy preocupada, con angustia, contaba a las personas más allegadas mi desesperación al pensar que no podría con mi tarea, no obstante, al paso de dos semanas decidí enfrentar mis temores y me puse retos.

Siempre lo he hecho y gracias a Dios, y con esfuerzo y dedicación he logrado muchas cosas, de esta manera comencé a ocuparme de mi grupo, de todos y cada uno de esos pequeños a los que iba integrando paulatinamente a una vida escolar no fue fácil; sin embargo, durante el proceso fuimos aprendiendo juntos y considero que fue un excelente grupo.

Logramos muchas cosas, llegó el momento en que la autonomía e independencia se vio manifestada, comenzaban a hacer sus tareas solos, a involucrarse cada vez más con el trabajo educativo, a aprender a aprender; fue tan especial la integración que tuvimos, que sólo pensar en la culminación del ciclo escolar me entristecía, por terminar mi contacto con este grupo, pero ese momento tenía que llegar y llegó.

Y así como inicié con lágrimas el año, así lo terminé: llorando y mucho; pero esta vez de satisfacción; fue más difícil porque ahora era inevitable dejarlos ir; establecí vínculos afectivos muy fuertes con cada uno de estos pequeñitos, y me dolió mucho la despedida y más al estar consciente de que no volverían a estar conmigo.

Este fue un gran reto, un reto superado y una experiencia muy importante y satisfactoria en mi vida. A pesar de saberlo, volví a comprobar una vez más que el esfuerzo, la dedicación y la verdadera vocación que tengamos hacia nuestra profesión nos hacen vencer todo obstáculo que se presente; y dentro del Colegio Cristóbal Colón pude volverlo a comprobar, gracias a todo el personal que labora aquí, ya que todos y cada uno de ellos aportan un granito de arena muy importante y necesario para apoyar la mejor educación de los niños.

Sólo me resta decir que como docente es muy gratificante ver a los niños aprender y resolver sus problemas haciéndose seres más inteligentes y seguros, con una autoestima alta, aparte del amor que demuestran día a día con besos, abrazos o una sonrisa; y eso es un tesoro invaluable que se queda guardado por siempre en mi corazón.

Cada día me enseñan algo nuevo

Maestra Magdalena Saiz Calderón Villegas

Ser educador no es tarea fácil; es una profesión muy exigente, angustiosa y de mucha paciencia; pero a su vez muy satisfactoria, llena de amor, cariño y admiración por parte de nuestros alumnos, durante el tiempo que llevo como docente, cada día mis niños me enseñan algo nuevo, y eso me ayuda a crecer como ser humano y a valorar la vida en todos sus aspectos.

Terminando el ciclo escolar 2002-2003, una niña llamada Zury me comentó que dejaría la escuela porque ya no iba a vivir en Veracruz y estaba triste porque ya no asistiría a tercer grado con sus amigos; el último día de clase, al momento de retirarse me entregó una carta en la cual me daba las gracias por todo, diciendo que me quería mucho; fue algo que no esperaba y muy lindo de su parte.

Cosa de niños

Durante el homenaje del día 3 de octubre de ese año, la alumna que llevaría a cabo esta presentación, al encontrarse frente a tantos padres de familia y compañeros en el patio cívico, no quiso hablar, sólo me veía muy nerviosa y angustiada, así que tuve que comenzar el homenaje; también me encontraba un poco angustiada esperando no olvidar algo; la niña, al observarme y escuchar a sus compañeros que participaron en este homenaje, sintió más seguridad y quiso terminar esta ceremonia; viví momentos de mucha tensión ya que el patio estaba lleno, pero finalmente lo llevamos a cabo.

¿Calavera o carabela?

En la semana correspondiente al 12 de octubre, nos aprendimos la canción de Cristóbal Colón, y como aún son niños pequeños, se les dificultaba la pronunciación de algunas palabras: ellos dicen las tres "calaveras" en lugar de las tres "carabelas"; se les explicó lo que es cada una de ellas e hicimos algunos ejercicios de pronunciación, logrando aplicar el término correctamente; ahora ellos se ríen cuando recuerdan "calavera" y "carabela".

¿Maestra "Canuta"?

Soy una maestra a quien le gusta la disciplina en el salón, que mi grupo destaque en buen comportamiento y aprendizaje; por eso

cuando hacen algo incorrecto, los corrijo mostrando la seriedad que el momento lo requiere; también me interesa que exista confianza y promuevo juegos que permitan una mejor interrelación del grupo y el maestro.

Recuerdo una ocasión en invierno, época en la que constantemente recomendamos a los niños que se mantengan abrigados y más aún cuando salen al recreo, un niño llamado Iñaki, por las prisas de salir a jugar y por la indicación mía de que se pusiera el suéter, se lo puso mal y le quedó enrollado en la parte de atrás, para corregirlo le dije que se parecía a la Chilindrina; él muy serio, me contestó: que no le dijera así, ya que de lo contrario él me iba a llamar "maestra Canuta".

Ante esta respuesta inesperada, no me quedó más que reírme de su ocurrencia y disculparme con él, procurando en el futuro pensar bien los comentarios que se les hacen a los niños.

El día que mis pequeños fueron campeones

Maestra María Eugenia Lara

Era un día tan esperado por todos los niños que no cabían de emoción; sus miradas y sonrisas lo reflejaban todo. En el preescolar del Centro de Estudios Cristóbal Colón habíamos preparado desde hacía meses la tabla rítmica que se presentaría en Boca del Río, en una muestra que se realiza anualmente y donde se presentan varias escuelas particulares, todas ellas con sus respectivas tablas, elaboradas detalladamente por cada colegio.

A mis alumnos los llenaba de orgullo tener que salir del plantel —que se encuentra ubicado en calle Collado esquina Lafragua— y presentar lo que habían trabajado con tanto anhelo e ilusión; sabían también que esto representaba una aventura única en su clase, tomaríamos el autobús nuevo de la escuela para trasladarnos hasta Boca del Río, siendo para ellos este trayecto toda una odisea llena de entusiasmo y diversión. Las miradas de los padres curiosos y preocupados por los niños, no dejaban de seguirlos y el momento que tanto esperábamos, estaba a punto de llegar.

Con todos esos sentimientos flotando en el aire, nuestro trabajo era cuidar a los niños mientras subían al camión; el alumnado completo salió a despedirlos y por un instante ese pequeño grupo de alumnos se convertían en los héroes de todos sus amigos, y con seguridad partían dispuestos a hacer su demostración en forma extraordinaria.

Sin embargo no sabíamos lo que pasaría; y al llegar, la directora Soraya Araceli Villa García y quien esto escribe —María Eugenia Lara, que en ese tiempo tenía a mi cargo ser maestra de psicomotricidad—, vimos llegar a cada una de las escuelas que pronto se presentarían; nuestros niños se distinguían entre los demás por ser los más coloridos y a la vez por llevar lo más sencillo en su arreglo, no faltaba sin duda la buena energía que denotaban al caminar, atravesamos el patio y nos dispusimos a colocarnos en el lugar destinado para ellos.

El patio central estaba lleno de marcas y los maestros llevaban a los niños a reconocer el lugar que les correspondía no así nosotros, que esperamos pacientemente sentados a que fuera nuestro turno; los nuestros sólo veían el lugar desde lejos.

Así dio inicio la demostración, los niños y nosotros veíamos atentos la presentación, las tablas eran buenas, y todas hasta ahora habían sido dirigidas desde el lugar designado por sus maestros quienes indicaban qué movimientos efectuar; aun así hubo errores, no tan significativos, pero se notaban; mis alumnos aplaudieron mucho y ya querían que fuera su turno.

El momento llegó y nunca, en ningún ensayo esos pequeños habían demostrado tal orden a la hora de formarse para dirigirse hasta sus puestos; expectantes los padres y maestros guardábamos silencio, los niños también, las filas estaban listas, yo permanecí al lado de ellos pero cuando salieran con la música no me verían más; ellos sabían que yo no les iba a decir qué hacer, porque ellos habían practicado tanto y tan duro que sería injusto no confiar en lo que podrían hacer solos, sin mis indicaciones.

La música sonó, yo los miraba desde un extremo a través de mis gafas oscuras; el día no podía ser más perfecto, las personas del panel los miraban perplejos, ellos hacían su mejor actuación, todos se movían en una misma dirección, siguiendo un ritmo perfecto; los padres, incluso de otras escuelas empezaron a aplaudir, contagiaban su alegría y a pesar de ser tan pequeños, con su entrega sacaron adelante maravillosamente esta tarea.

Yo no podía más que temblar, sentir un nudo en la garganta y en algún momento sentí humedecerse mis ojos, no de tristeza sino de emoción, de cariño hacia mis queridos alumnos que, como siempre, no me habían defraudado, ni a ellos mismos, ni a sus padres; en ese día fueron mis campeones, que si bien no se trataba de ninguna competencia, este evento sacó a relucir el gran

resultado que tiene la entrega, la motivación y la alegría de los niños al realizar un trabajo en conjunto.

Ese día supe que ser maestra deja muchas satisfacciones, cosas intangibles que no se pueden describir pero que te llenan el alma, que se quedan en la memoria por siempre; ese día también aprendí que los niños pueden enseñarnos a los adultos tantas cosas que parece que a veces se convierten en nuestros maestros de vida.

Al final me sentí muy orgullosa de tener la oportunidad de ser la maestra de alumnos tan excepcionales y por siempre les estaré agradecida, a esos pequeños que tienen ahora toda una vida para recordar aquel momento en una larga carrera de éxitos, entrega, amor combinación que sin duda conduce a una persona a alcanzar cualquier sueño que se tenga, a lograr cualquier meta.

El primer día de escuela…¡para no olvidar!

Para muchos padres de familia el primer día de clases de sus hijos es algo que nunca olvidarán debido a la importancia afectiva que tiene, ya que, por lo regular, es la primera vez que dejan a sus niños por largas horas; algunos observan angustiados detrás de las ventanas del salón; los padres de los niños traviesos los miran como queriéndoles decir con los ojos: ¡pórtate bien!; también hay padres que les dan mil recomendaciones de cómo comportarse en diversas situaciones, o cómo el que lleva la cámara de video y no se quiere perder ni un solo detalle de ese gran día y sin poder olvidar a aquéllos que los bendicen una y otra vez; de cualquier forma, ellos simplemente se preocupan y hasta se angustian por lo difícil que es ese momento.

Y qué decir de los niños: ellos patalean, lloran, ponen resistencia con manos y pies, simplemente tienen miedo de dar ese pequeño paso que marcará la diferencia de su vida; otros entran asustados y se angustian por los demás niños, y no falta el típico que entra tan confiado como si hubiese vivido largo tiempo en la escuela; sin duda esto es difícil y por la calle se puede escuchar en esos días: ¡Pobre de mi hijo! ¡es su primer día de escuela! Y alguien ¿Se ha puesto a pensar cómo es el primer día de clases de un maestro? Y sobre todo ¿el primer día de clase de una maestra de Preescolar?

Pues yo se los puedo decir: recuerdo muy bien ese día, ya que era mi primer día de trabajo como educadora; después de

cuatro años de esfuerzo, de estudio arduo, de ansias por hacer lo que me gustaba, de aplicar lo que mis maestros me enseñaron, de seguir los consejos sabios de mis titulares y, sobre todo mi primer día de entrega a los que amo… ¡mis alumnos!

Lo tenía todo planeado, me estaba preparando para ese día desde hacía mucho tiempo, me imaginaba lo bien que me iría, lo contentos que estarían mis alumnos… todo estaba bello: una escuela linda, un salón agradable, todo ordenado, todo listo; pero algo pasó entre lo que pensé y la realidad: para comenzar, ese día llovió a cántaros, el día estaba nublado, la mañana era oscura yo esperaba ver a los niños correr de la entrada al salón con una sonrisa, así como en las películas.

Pero nada, sólo escuchaba el llanto de los niños, el grito desesperado por ser "abandonados" por sus papás en manos de una persona que ni conocían, así como los murmullos de los padres de familia que decían: a esta maestra nunca la he visto, ha de ser nueva y es muy joven; y yo decía entre mí: sí soy joven, pero tengo muchas ganas de estar aquí, ¿A caso esto no cuenta?

Pero lo mejor estaba por llegar: por la ventana me pude percatar que un alumno llegaba, pero se rehusaba a entrar; sólo decía —no papá, no papá— y lloraba con todas sus fuerzas, trataba de tirarse al piso y el papá le decía: sé hombrecito y entra ya al salón, que todos nos están viendo; como pudo el señor lo cargó y me lo dio para que lo cargara; el niño era pesado y se movió demasiado; así que opté por sentarlo pero él no quería y se tiró al piso a hacer tremendo berrinche, mientras los demás niños lo observaban con atención.

En eso llega otro niño, con una actitud similar, con la diferencia de que cuando lo cargué se hizo pipí y al ponerlo en el piso me dijo llorando: quiero devolver, por lo cual lo llevé a toda prisa al baño, sin perder de vista a los demás; cuando había llegado al lavabo me percaté que el niño que había dejado en el piso se paró rápidamente y corrió hacia la puerta; en ese momento yo también corrí detrás de él, fueron momentos sumamente angustiantes ya que no paraba de llover y el piso estaba mojado; nadie lo agarró al salir del salón, fueron los diez ó quizá los ocho metros más largos y eternos.

Cuando por fin lo alcancé, el niño se resbaló y para evitar que se cayera lo sujeté; pero la que se cayó fui yo, dándome tremendo golpe; de lo único que recuerdo fue que un padre de

familia me dio su mano para levantarme; en eso una asistente me ayudó, se llevó al niño a dar una vuelta por las instalaciones para que se tranquilizara y yo volví al salón como si nada; en ese momento reflexioné acerca de que el primer día de escuela no es fácil para nadie, aunque sí es gratificante y lleno de rica experiencia; siempre permanece la esperanza de que el siguiente día será mejor.

Un mundo distinto

En ocasiones la lógica se nos va de las manos y son los niños los que están ahí para ubicarnos, el mundo visto desde los ojos de un niño nos enseña que los adultos no siempre tenemos la razón; a mí, por ejemplo, ellos me han enseñado la realidad.

Las anécdotas que podría comentar son muchas, como por ejemplo aquella vez en que le di a Genaro una hoja para iluminar con el dibujo de una paleta en blanco, y al pasar el tiempo me di cuenta que el niño no pintaba nada; cuando le pregunté: ¿Por qué no pintaste la paleta?; él me respondió: Pero ¿por qué? ¡Si es de coco!

En otra ocasión, Luis tenía que pegar un murciélago y según mi parecer, lo había pegado en la hoja al revés; ante la indicación de este error, le comenté al niño: ¡Pero si pegaste el murciélago al revés!, el niño me respondió: ¿Qué, no ves que va hacia abajo?

Estos son ejemplos de que no siempre los adultos tenemos la razón y el trabajo con los niños nos ofrece un amplio margen para comprobar esta afirmación.

Cuando la motivación se vuelve una constante

Maestra Gabriela González Castro

En mi experiencia se han generado profundas satisfacciones, tales como integrar a algunos niños al colegio, pues hasta cierto punto no se habían adaptado a lo que representaba esa nueva experiencia de separarse de su mamá, situación que de alguna forma me permitió tomar el rol de protectora y, al mismo tiempo, de buscar la autonomía de esos niños, cumpliendo con ello uno de los objetivos principales del preescolar.

Un ejemplo de esto se daba en el recreo, cuando la motivación se volvió una constante para esos pequeñitos que se encontraban hasta ese momento aislados de los demás; repetirles lo

importantes que eran y lo mucho que significaban para los otros, y la relevancia de ser parte de algún juego en donde seguramente lo echarían de menos si no estaba; estas tareas me llevaban a diario a fortalecer la seguridad y la autoestima de ellos; al final lograban integrarse, y al recordar estos momentos, siento que de alguna forma puedo responder a mi conciencia que escogí el camino correcto.

Durante todos estos años he vivido muchas anécdotas, algunas tristes y otras muy felices; pero la esencia de lo vivido y la energía de los niños prevalecerá en mi vida para siempre.

Maestra, tengo una sorpresa...

Maestra Katia Díaz Origel

Mi primer año dentro de la institución fue muy especial y significativo, ya que me encontré con unos alumnos maravillosos y difíciles de olvidar.

Una de esas pequeñitas era Jeanne, quien acababa de llegar de Francia, y yo me preguntaba: ¿cómo voy a comunicarme con ella sin saber su idioma? La niña sólo sonreía y me abrazaba demostrándome así que todo saldría bien.

Con el pasar de los meses, Jeanne empezó a hablar el español y a socializar con sus demás compañeritos; comenzaba a leer y escribir sus primeras palabras en nuestro idioma y la confianza y cariño entre ambas iba creciendo.

Los días y semanas transcurrieron sin sentirlo, y nos acercábamos al final de nuestro ciclo escolar, yo tenía sentimientos encontrados, por un lado me sentía feliz al ver los avances de mis alumnos, por otro, estaba consciente que muy pronto "volarían del nido" y se irían a la primaria.

Jeanne lo sabía y continuamente me expresaba que nunca me olvidaría; y una mañana como tantas se me acercó y me susurró al oído: ¡Maestra tengo una sorpresa!...pero todavía no te puedo decir de qué se trata.

Los siguientes días la observé misteriosa, platicando en secreto con otras compañeritas.

El momento del adiós llegó… Para ello, se hicieron juegos organizados con los alumnos del plantel, y para mi asombro la directora tomó el micrófono y dijo: los alumnos del tercero C tienen algo que decirles a las maestras, y cediéndole el micrófono a Jeanne, la niña nos expresó: "Gracias maestras, por todas sus enseñanzas".

A continuación se escuchó una canción de moda y alumnas de mi grupo comandadas por mi querida Jeanne realizaron una rutina de baile en nuestro honor.

Días después…me enteré que la niña fue personalmente con la directora para pedirle apoyo en la sorpresa preparada para nosotros, y por varias tardes se reunió con sus demás compañeras para que todo saliera perfecto.

Los años han pasado, ella partió a Francia y a pesar del tiempo y la distancia, un buen día el destino nos volvió a reunir; nos fundimos en un gran abrazo, para después escuchar unas palabras que siempre recordaré: Sabes maestra, siempre llevaré en mi corazón los momentos felices que viví en mi querido Jardín de Niños Cristóbal Colón".

Soñando…

Ex alumna Otilia Hernández Pacheco

Esta vivencia es muy personal, pero sobre todo espiritual. No quería compartirla, pues a las personas a quienes se las he contado se burlan y no me creen, pues estaba yo muy pequeñita. Contaba yo con cuatro años de edad y cursaba el preescolar en esta institución, acababa de fallecer mi abuelo, quien para mí era el eje alrededor del cual todo giraba; sin embargo, tenía una mentalidad muy inmadura y no comprendía del todo el concepto de "fallecer".

Las dos noches que siguieron a este suceso las pasé en vela; aún sin comprender, sentía un enorme vacío y extrañaba a mi abuelito; además hacía muy mal tiempo, me daban miedo los truenos y cuando corrí a donde siempre iba cada vez que esto pasaba: a su recámara, encontré una cama vacía y fue entonces cuando comprendí el concepto de "fallecer": no estar y nunca volver. En ese momento empecé a llorar con todas mis fuerzas y deseé regresar el tiempo para poder despedirme de mi héroe.

En la mañana llegué al preescolar como siempre; estando allí con mis amigos olvidé lo de la noche anterior y pasé una mañana tan normal como siempre, hasta que llegó la hora de la salida.

Toda mi familia está muy ocupada y nadie podía ir por mí a tiempo, así que tuve que esperar cerca de una hora para que llegaran por mí. Esa hora jamás la olvidaré y la guardo como un tesoro en mi corazón. Estaba muy cansada, me quedé dormida y

tuve un sueño, muy real para ser sueño y muy increíble para ser real; soñé que estaba en mi salón dormida bajo una mesa y alguien me despertaba con un beso, ese alguien era mi abuelo (todo lo veía como estando en una tercera persona) intenté abrazarlo pero sentía un cansancio demasiado grande como para mover los brazos, apuradamente podía abrir los ojos, pero escuché muy bien lo que me dijo: "Mi niña, no estés triste, recuerda que yo siempre voy a estar contigo y siempre podremos platicar; siempre te cuidaré, yo jamás te voy a abandonar. Adiós, Aída".

Desperté hecha un mar de llanto gritando: "¡abuelito, abuelito!", hasta que la maestra me abrazó y empezó a hablarme. Cuando le dije lo que había soñado, me respondió que era solo eso: un sueño; y todos a los que les he confiado esto me han dicho lo mismo. Sin embargo yo sé lo que pasó y sé que pasó en esta escuela, en este mismo Campus Torrente Viver, pues antes el preescolar era lo que ahora ocupa el edificio de Arquitectura y cada vez que voy a la parte trasera de la universidad, recuerdo esto y le doy gracias a la Institución, pues gracias a este ambiente pude despedirme de ese hombre a quien siempre extrañaré, pero como bien me dijo, "jamás te voy a abandonar".

8.2. Primaria: como en su propia casa

Hay mucha vida en las flores;
y hay muchas flores en la vida:
son los niños
Educador anónimo

¿Tienes novio, maestra?

Maestra de primero de primaria

Hubo un niño que me demostraba mucho afecto, con expresiones como éstas:

¡Te voy a extrañar este fin de semana!

¡Acuérdate de mí este sábado!

¡Que tengas bonita tarde! ¡Te quiero!, etcétera.

Un viernes me preguntó

-¿Tienes novio, maestra?

-Sí

-¡Aaah, Yo sí te quiero mucho!

De ahí se fue a su lugar para seguir con su trabajo. No pasaron ni diez minutos cuando se vuelve a levantar y me pregunta:

-¿Qué vas a hacer este fin de semana?
-No sé, no tengo planeado algo en especial
-¡Aaaah!
Vuelve a su lugar y pasando cinco minutos se levanta nuevamente y me dice:
-Maestra, si tú no tienes nada que hacer y yo no tengo nada que hacer este fin de semana, ¿Por qué no te casas conmigo?
-No creo que sea posible, porque las maestras no se casan con sus alumnos y además estás muy chiquito.
-Mmmm, bueno, está bien, pensaré en qué otra cosa puedo hacer.

…Era una locura

Era un día como cualquier otro en ese entonces yo daba tercer grado, estábamos trabajando en el salón, eran como las 11 A.M. cuando de pronto noté mucho movimiento afuera. Recuerdo que *doña Jose* me dijo:
-Salga del salón rápido, pero no alarme a los niños.

Yo, sin saber todavía qué ocurría obedecí. Comenzamos a salir, cuando veníamos bajando la escalera sentimos una explosión tal, que hasta se cimbró el piso, todos nos espantamos y la cancha de fútbol comenzó a oscurecerse, pues una nube negra estaba sobre ella. Todos asustados continuamos caminando al patio cubierto, cuando nuevamente se produjo otra explosión.

Aquello era la locura, los niños lloraban asustados, pues unas llamas enormes se veían a un costado de la bodega, por fin llegamos a la secundaria. Ahí nos enteramos que una tienda de pinturas era la causa de la explosión, pues un señor al vaciar el thinner a unos botes no tuvo precaución y ocurrió el accidente.

Nuevamente los niños se espantaron, pues los papás comenzaron a llegar y golpeaban el portón para que les abrieran, ya que en la radio dijeron que el Colegio Cristóbal Colón se estaba quemando.

Poco a poco dejaron entrar a los papás y comenzaron a llevarse a sus hijos, y así fue como terminó este día memorable para muchos.

Amarrado al asiento

Maestra de primero de primaria

En una ocasión en el salón de primero C había un niño que se quitaba los zapatos y algunos compañeros se los escondían y más

tarde se los regresaban; a veces el niño de los zapatos se daba cuenta que se los quitaban y otras veces no.

Así pasó en varias ocasiones, hasta que cierto día el niño estaba sentado trabajando, pero tenía los zapatos desamarrados; entonces un compañero se agachó y llegó hasta su lugar, sin que el niño se diera cuenta le amarraron los zapatos a la silla, y cuál fue la sorpresa de éste, al ver que no se podía levantar, pues se encontraba amarrado al asiento. Los que se dieron cuenta se rieron y también el que estaba amarrado de las agujetas; lo desamarré y prometió no volver a quitarse los zapatos. Nunca más lo volvió a hacer, pues le sirvió de lección.

Enamoradito

Trabajando con niños pequeños te llevas muchas sorpresas. Durante un curso escolar tuve cierto alumno que necesitaba que estuviera muy pendiente de él, pues era muy inquieto y trabajaba muy poco; siempre estaba junto a mí. Casi siempre se quedaba al final y ya era costumbre que saliéramos juntos del salón. Pasaron los meses y mi alumno empezó a trabajar mejor, tenía días en que no hacía nada.

Uno de estos días en que mi alumno no hizo nada, decidí dejarlo hasta el final para marcarle la tarea y copiara un ejercicio del pizarrón; pasaron algunos minutos y continuaba sin hacer nada; le pregunté qué le pasaba, hablé con él, le dije cosas de ésas que acostumbramos a decir los maestros cuando nos enojamos: ¿Qué te pasa?, ¿crees que haces bien con esa actitud?, ¿estás enfermo?, ¿estás enamorado?, etcétera.

Di media vuelta y comencé a guardar mis cosas, el niño se me acercó y me dijo: -Maestra. ¡Sí!

Y le contesté ¡Sí! ¿qué? Y me respondió que sí estaba enamorado.

Y cuando le dije ¿De quién? Me miró con sus ojitos y me respondió: ¡Estoy enamorado de Usted! Por supuesto que no contesté nada, no supe qué decir, no salía de mi asombro, la seriedad de su confesión me dejó muda.

Terminó de copiar del pizarrón y le ayudé a guardar sus cosas; y como todos los días, salimos juntos hasta el patio cubierto. Desde ese momento pude situarme mejor como maestra ante la situación que sorpresivamente atravesaba el niño.

El arcoiris

Maestra de primaria

Recuerdo que en una clase cuando estábamos en temporada de lluvia, los alumnos se hallaban trabajando a gusto en la realización de sus guías; de repente, dejó de llover y a los diez minutos aproximadamente, un alumno se levantó y se dirigió a la ventana; después, otros dos más hicieron lo mismo y miraban con atención; posteriormente muchos de ellos estaban ahí; yo los observaba, pensaba que con uno más que se levantara les iban a decir algo, que todos se sentaran; cuando uno de ellos dijo asombrado ¡Miren el arcoiris! ¡Qué bonito! Me acerqué más a ellos y empezaron a cuestionarse: ¿Por qué aparece el arcoiris?, ¿de dónde sale?

En ese momento reflexioné que si hasta yo había sentido curiosidad por el arcoiris, debía comprender que los escolares habían sentido lo mismo, y que su interés era mayor, pues era algo que aún no comprendían. Después de observarlo unos minutos, les comenté sobre el arcoiris y aclaré también sus dudas.

Considero que es importante comprender la curiosidad de los alumnos hacia los fenómenos naturales que aún no entienden; y si no tenemos la oportunidad hay que aprovecharla para seguir despertando en ellos el interés por investigar y de seguir aprendiendo.

Con un zapato

Maestra de primaria

Hace algunos años daba clases en primer grado y tenía una alumna (Charito) que con regularidad perdía un zapato, era conocida desde el jardín de niños por lo mismo, no se sabía cómo, ni dónde lo perdía o si lo hacía a propósito para estrenar zapatos.

Un día terminado el recreo se formaron para entrar, cuando me doy cuenta que le faltaba un zapato; le pregunté: ¿Qué te pasó?, ¿en dónde lo dejaste? Y sin pena me decía encogiendo los hombros: no sé.

Todos buscamos en las canchas, en los botes, preguntamos en los salones y nada, nunca apareció el zapato. Al otro día llegó estrenando zapatos. Era lo que buscaba, tener otros zapatos.

La "mujer elástico"

Maestra de primaria

Recordando los sucesos que han ocurrido durante mi estancia en

el colegio, destaca la ocasión en que ocurrió un incendio en una tienda de pinturas que se encontraba a un costado de la escuela. Tenía a mi cargo al grupo de primer año, donde los niños son pequeños y no actúan con facilidad. Ese día nos encontrábamos trabajando en el salón, cuando de repente, una de las secretarias del colegio tocó la ventana y me hacía señas para que sacara a los niños del salón, ya que el incendio era muy fuerte y se podía pasar al colegio; al principio no le entendí, pero en segundos empecé a escuchar gritos de los demás niños que ya estaban afuera.

Me apresuré y les dije a los niños que se formaran rápidamente para salir; ellos, como era lógico, se asustaron y empezaron a correr por todo el salón en lugar de obedecer; minutos después los controlé y pudimos salir al patio; pero aquel incendio empezó a tomar más fuerza y hasta se escuchaban explosiones, lo cual asustaba a los más pequeños; en ese momento nos trasladamos a los edificios de la secundaria, mas esto fue la locura: toda la escuela caminando por el pasillo queriendo cada uno llegar el primero.

En ese momento yo quería convertirme en la mujer elástico para poder agarrar a todo mi grupo; todos en ese momento querían que los cargara, fueron instantes de mucha angustia y responsabilidad, ya que al ver el rostro de los niños, llenaban a uno de fuerza y valor.

Posteriormente fueron llegando los papás, poco a poco quedaron menos y finalmente unos cuantos, con los cuales regresamos a las instalaciones de primaria. Ya para retirarme, pasé al salón, por mis cosas y ¡sorpresa! Todo había quedado de cabeza con las mochilas, los cuadernos afuera, material comunitario regado y a prisa recogí para irme lo más pronto posible, a ver mi casa y mi mascota; porque yo vivía atrás de donde había ocurrido el incendio.

Casi nadando

Maestra de primaria

Buscando en mi memoria una anécdota que narrar, vino a mi mente el recuerdo de un huracán que hace muchos años pasara cerca del Puerto y que trajo consigo fuertes vientos y aguas torrenciales; llovía sin parar desde varios días. Sin embargo, por la mañana debía prepararme para asistir al colegio como todos los días. Según costumbre, mi hermana pasaría por mí para irnos juntas a trabajar.

Esa mañana llovía más que los días anteriores pero durante la noche había cesado; como estaba inundado por casi todas las calles que eran nuestro camino cotidiano, fue necesario rodear y alejarnos varias cuadras tratando de llegar lo más cerca posible a la escuela. Cuando llegamos a la avenida Lafragua, era imposible atravesar, con tanto rodeo estábamos justo en frente del colegio, en la Ford, pero un río que abarcaba de acera a acera nos impedía pasar porque llevaba mucha fuerza, arrastraba botes de basura, ramas de árboles y otras cosas más.

No cesaba de llover; intentábamos pasar, pero sólo nos era posible avanzar unos pasos y era necesario regresar otra vez al borde de la calle porque a media arteria la potencia del agua arrastraba nuestros pies y temíamos caer; aunque estábamos tomadas de la mano, ayudándonos, no era posible lograrlo.

Un joven nos dijo: "voy a intentarlo y si no me jala la corriente les ayudo". Y así fue, nos ayudó a pasar primero a una y luego a la otra. Era increíble cómo jalaba nuestros pies, al levantarlos para avanzar un paso, casi nos hacía perder el equilibrio; los objetos impulsados por el agua nos dificultaban el paso también; sin embargo con su ayuda nos fue posible llegar hasta la otra orilla, muy despacio y con cuidado pero también con mucho miedo; nos dirigimos al colegio y al fin llegamos completamente mojadas.

Al entrar nos encontramos que las canchas de fútbol, baloncesto y vóleibol juntas formaban una enorme alberca. Como es de imaginar, muy pocos alumnos asistieron ese día a clases y con ellos iniciamos el trabajo.

Aprender juntos

Maestra de tercero de primaria

Inicié la labor en la primaria en el ciclo escolar 2004-05 fue una experiencia totalmente nueva, ya que el tipo de trabajo que realizan los alumnos es personalizado a diferencia de otras escuelas que había conocido.

Fue una grata sorpresa saber que había sido aceptada para pertenecer al personal docente y desde el primer momento en que empecé a laborar, el ambiente de trabajo me gustó mucho, porque los maestros que ya laboraban en la institución me recibieron muy bien, apoyándome en todo momento y resolviendo las dudas que surgían. Se me asignó el grupo de tercero B, el cual me

permitió aprender sobre el estilo de trabajo ampliando así mi experiencia como docente.

Considero que tanto los alumnos como yo aprendimos juntos, enseñándome aquellas pautas necesarias para ser mejor maestra en cuanto al tipo de enseñanza y aprendizaje personalizado. Tuve tantos errores como aciertos, los cuales me permitieron aprender más.

Me enfrenté con el reto de alumnos que necesitaban mayor atención, lo cual me permitió diseñar estrategias para mejorar la relación de éstos con sus compañeros hasta su aprovechamiento escolar, obteniendo gratos avances y otros no tanto, pero que fortalecieron mi experiencia.

Hubo en especial el caso de uno de los alumnos él presentaba muchos problemas de conducta y trabajo, siempre establecía comunicación tanto con él como con su mamá, aunque por parte de su familia no se veía mucho interés por el avance del niño, ya que era hijo único y estaba demasiado consentido; por lo tanto no existía un determinado límite de exigencia que el niño pudiera respetar. Pude apreciar mejora en la conducta del niño, lo que me llenó de satisfacción y ello me hizo pensar que esos momentos en que observamos que la enseñanza brindada a los alumnos es significativa, son los que valen la pena como maestro y nos hacen seguir adelante con nuestro desempeño docente.

Ahora tengo de nuevo el grado de tercer grupo C me siento más segura y capaz, gracias a la experiencia del año ante-rior; me siento muy contenta, agusto con el grupo que tengo actualmente y estoy tratando de mejorar aún más y poner lo mejor para mis alumnos que esperan respuesta de mi parte.

Gracias "a ti"

Tiendas escolares, Samantha

Se dio en el inicio de clases en primaria con niños de nuevo ingreso, teniendo en cuenta que en especial los de primer grado, por lo regular no saben comprar. Al llegar el receso, un niño llamado José Miguel, blanquito, delgado y chaparrito pidió un pambazo, se lo di y contento me dio las gracias. Yo le contesté: "a ti" y él extrañado, me preguntó: "¿A mí?"

Yo en ese momento me reí con él, traté de explicarle que era una forma de darle las gracias a él. Cuando iba en quinto y yo se lo recordaba, se reía apenado; pero gracias a esos momentos, hoy es mi amiguito.

La vocecita que yo escuchaba

Maestra de tercero de primaria

En el año 2000 trabajaba con un grupo de tercer grado, el cual ganó el derecho a un campamento en el colegio por participación en la "campaña de acumular el mayor número de latas y periódicos para el concurso de la Azucena de mayo".

Recuerdo que en esa ocasión, al dormirse los niños y los maestros a cargo del campamento, comenzamos a platicar historias entre las cuales se dijo que antes, aquí (en el Campus Torrente Viver) era un panteón (cementerio) y que algunos maestros que habían laborado en la institución escucharon ruido, que les hablaban a sus espaldas sin haber nadie con ellos; principalmente en los salones de la planta baja y sala de maestros. Al tocar a un grupo de maestros descansar un poco (en la sala de maestros) nadie quería hacerlo, aún cansados y con sueño pues temíamos que se nos apareciera algún espíritu.

Un día en el salón de clases cuando todos los niños estaban trabajando, escuché una voz muy quedita llamándome era la voz de una niña la cual estaba en un problema. Ella era una niña que tenía sobrepeso y en ocasiones le costaba trabajo recoger las cosas que se le caían al piso. Ese día se le cayeron algunos lápices de colores ella no se levantaba de la silla a recogerlos, sino que, sentada, quiso recogerlos de lado; cuando la encontré estaba con una mano en el piso y la mitad de su cuerpo fuera de la silla.

Ella me pidió que la ayudara puesto que no se podía levantar, traté de ayudarla, la tomé de la mano con la que se sostenía en el piso, pero su peso me llevaba y no pude alzarla; entonces le pedí a unos niños que la tomaran de la otra mano para que la jalaran y así poder levantar la mitad de su cuerpo, hasta que por fin la pudimos ayudar. Cuando se incorporó le dolía el brazo, puesto que pasó mucho tiempo en esa incómoda posición. La vocecita que yo escuchaba, no era la de algún espíritu aparecido sino de la niña gordita.

La historia del "tío Pío"[154]

Maestra de segundo de primaria

En el año 1997, recién inicié mis labores en la primaria del colegio

[154] La identificación completa de este trabajador: Pío Abreu; no está enterrado en ese lugar ni se oye ruido alguno en el subsuelo, como ha transmitido la creencia, dando lugar a una leyenda entre los niños de primaria de las sucesivas generaciones.

me llamó la atención escuchar la historia del "tío Pío" como le llamaban los niños. En ese ciclo escolar atendía a niños del segundo grado; era un grupo de niños muy inquietos y fantasiosos, pues gustaban de contarse cuentos de espantos.

Una mañana, después del recreo, llegaron asustados y ansiosos, haciendo preguntas: ¿Verdad que aquí enterraron a un señor?, ¿verdad que aquí antes era un cementerio? Otro más dijo: ¡Sí, maestra está su tumba allá afuera! Les comenté que no estaba enterada de nada de eso, pero que investigaría y después aclararía sus dudas. Cuando terminó el día, me acerqué a don Tomás, jefe de empleados de mantenimiento que tiene muchos años trabajando para el colegio y conoció a "tío Pío".

Me explicó que era un trabajador de intendencia y que cuando hicieron la tapa de una coladera, el señor escribió su apellido y la fecha, pero que no estaba enterrado ahí. Al otro día expliqué a mis alumnos lo que había investigado y les comenté que no debían tener miedo, pues todo era un invento.

Tengo ocho años en el colegio, y debo decir que, año tras año escucho este rumor, el cual para mí ya es una leyenda, pues en los niños de primero y segundo es muy común oírlos hablar de esta hecho al inicio del ciclo escolar.

Reaparece el "tío Pío"

Maestra Arianna González

Cuando yo iba en tercero de primaria, se corría el rumor que en el patio de la puerta negra de la primaria, frente a la capilla, había una tumba en el suelo, que tenía grabado el nombre de Pío (si mal no recuerdo), que por cierto aún existe, y que se supone que de ahí salía una mano que te llevaba al fondo de la tierra; cuando yo se la conté a mi papá, el cual también estudió aquí en el colón desde la primaria, sólo se sonrió y me contó la verdadera historia, que consistía en que un albañil había grabado su nombre en el cemento fresco cuando apenas habían construido esa parte de la escuela.

Mas aún con todo esto, el rumor entre los niños de mi salón corría, y nosotros íbamos y nos espantábamos mucho; pero lo que más me tiene impresionada, es que ahora mi hermanito que va en cuarto de primaria aquí en el Colón, hace poco me contó la misma historia, mas yo no tuve corazón para desmentirlo, porque

simplemente son historias escolares que se te quedan grabadas como a mí; ya cuando crezca, verá que la "tumba" es sólo un grabado, no existe ninguna mano; y como yo, tal vez la contará a sus hijos y se reirá de la imaginación que podemos tener los seres humanos cuando somos pequeños.

Del peor grupo, al mejor

Maestra de cuarto de primaria

No sé si esto que les platicaré sea una anécdota pero quedó muy grabada en mi mente y en mi corazón. Empezaré contando que todo inició en el curso de verano 2004-05, cuando nos volvimos a ver los maestros fue muy agradable, todo era sonrisas y grandes expectativas y… ¡oh sorpresa!, cuando la maestra bella, empezó a asignar los grupos; les platico que aquí en la primaria había comentarios sobre uno de los grupos, que era tremendo, terrorífico, el caso es que le ponían la cruz.

Después de darles una pequeña reseña de lo que escuchábamos sobre ese grupo, la directora dijo nombres y grupos de las maestras de primero, segundo y tercero y cuando llegó a cuarto, se oyó un silencio, pues de ese grado era el grupo tan sonado. Cuál sería mi sorpresa al ver que lo asignaron a mi persona; fue una angustia, la verdad me sentí en desacuerdo, pues me preguntaba: ¿Por qué a mí? Nadie quería ser maestro de ese grupo.

Ese mes fue de preparación, difícil, me formé un juicio de los niños sin conocerlos y puedo decir que ha sido mi mejor año, mis mejores niños; ¡me enseñaron tanto!, crecí personalmente junto con ellos. Algo de las muchas cosas que aprendí fue a no tener miedo a lo que viene, a estar más segura de la decisión que tomé cuando elegí esta profesión, a que Dios sabía lo que necesitaba en ese momento. Los recuerdo con grande cariño y le pido a Dios que siempre los guíe y los lleve a ser mejores.

En las escaleras, un monstruo

Maestra de tercero de primaria

En el año de 1999 se llevó a cabo en el puerto de Veracruz un evento llamado "La azucena de mayo", organizado por la Diócesis de Veracruz. Dicho evento consistía en elegir a una niña de alguno de los colegios participantes para coronar a la Virgen María. El Colegio Cristóbal Colón participó para recolectar fondos que ayudaran a obtener un mayor número de votos, y así

organizó una serie de actividades en las cuales se les invitaba a los grupos para que apoyaran.

Una de las actividades fue recolectar periódicos y el grupo ganador fue tercero C. Para premiar al grupo se organizó en las instalaciones del colegio un campamento, el cual fue planeado con mucha anticipación por los directivos del plantel. Recuerdo cómo desde las primeras horas del día los señores de intendencia comenzaron a colocar las casas de campaña que los niños habían traído; esto provocó que en los pasillos de la escuela se escucharan los comentarios, se notaban alegres, contentos, entusiastas y muy emocionados por todas las actividades que realizarían en la noche.

¡Por fin llegó la hora de entrada al famoso campamento! Todos venían sonriendo acompañados de sus papás, traían maletas como si se fueran a quedar mucho tiempo y entre los murmullos se escuchaba lo bonito que sería esa noche fuera de casa, y aún más, sin sus papás y con sus compañeros.

De las actividades que se organizaron esa noche, recuerdo una en especial, que fue el momento de ir a buscar el tesoro perdido; para ello se escondieron en las instalaciones unas monedas de chocolate, las cuales tenían que ser buscadas por los niños. Se apagaron las luces del colegio y cada grupo con su guía se dirigieron a buscar ese gran tesoro. En ese momento me pude percatar que algunos niños tenían mucho miedo al caminar por los patios a oscuras, por lo que me agarraban fuertemente y no me dejaban caminar. ¡Se emocionaban tanto cuando encendían las linternas y encontraban sus monedas!

Recorrimos casi todo el patio del colegio, pero cuando llegamos a las escaleras de los salones del segundo piso nos llevamos una terrible sorpresa; y digo nos llevamos porque también yo me espanté, ya que lo que vimos nos dejó fríos y helados; al ir subiendo los escalones vimos un bulto y de pronto encendió su linterna y vimos una cara horrorosa; sí, era algo horripilante, que al verlo los niños gritaron, se aventaron, salieron corriendo, otros nos abrazaron, me jalaron los cabellos, etcétera dieron muestras de que estaban espantados.

Gracias a Dios esto duró muy poco, porque en seguida se escucharon unas risitas y vimos cómo se levantaba el bulto y se agarraba la cara para quitarse la máscara que traía puesta; qué alivio sentimos todos cuando descubrimos que no era nada del

otro mundo, sino que el psicólogo de primaria nos había jugado una broma al disfrazarse de monstruo.

Cada vez que recuerdo este incidente me da bastante risa, ya que me acuerdo de las caritas de los niños, de sus gestos y de las frases que expresaban cuando vieron aquella figura tenebrosa. ¡Para no olvidar!

Me quedé muda

Maestra de primaria

Cuando decidí ser maestra, lo que me hizo ver que ésa era mi vocación fue una plática que tuve con un doctor; él me hizo ver lo bello que es esta profesión. Resulta que el día que vi la película que habla acerca del libro *Una aventura con éxito,* me di cuenta que ese doctor que me ayudó a descubrir mi vocación es parte de la historia y fundador del Colegio Cristóbal Colón y me parece que vive. Esto es una casualidad, que me dio mucho gusto conocer.

Hace algunos años cuando se implementó el proyecto tecnológico (las computadoras en el aula de clases) en el nivel de primaria, se escuchaban muchos comentarios sobre las ventajas que éste traería en su aplicación; todos hablábamos sobre aquello que escuchábamos, pero mi sorpresa fue mayúscula cuando al iniciar el nuevo curso escolar y asignamos el grado que nos tocaría, fuí una de las cuatro maestras elegidas para este proyecto.

En ese momento me quedé muda, no sabía ni entendía nada, y creo que al igual que yo, mis tres compañeras; reíamos de nervios y no sé, tal vez de gusto; lo mejor vino cuando el rector de la UCC p. Vicente Climent López nos reunió a las cuatro para explicarnos sobre este proyecto y los logros que podíamos obtener; él entusiasta y maravillado hablaba y hablaba, hasta que llegó el momento que se echó una carcajada y preguntó por qué teníamos esas caras.

Qué vería en nuestros rostros para decir eso; creo que estábamos un poco asustadas por toda la responsabilidad que esto traía, pero nos llenamos de fortaleza y salimos adelante con el apoyo que nos brindaron las personas a cargo del proyecto.

Empezó a roncar

Maestra de primaria

En mi segundo año de trabajo, me correspondió una alumna que tenía mucho sobrepeso y se quedaba dormida; la primera vez que me di cuenta fue porque empezó a roncar.

Un día encargué pinturas para realizar una actividad de artes plásticas; recuerdo que las tenía acomodadas por equipo; sabía de antemano que esta alumna tenía movimientos torpes, por lo que advertía al grupo que necesitaba que no regaran la pintura y que fueran limpios al trabajar; al poco rato me llamó mi alumna para enseñarme todas las pinturas que le habían comprado y las destapó.

Al manejarlas regó la primera sobre la falda de una compañera de su lado, al querer ayudarla empujó la mesa regando otra encima del pantalón de un compañero de enfrente, ella preocupada quiso limpiar con una franela que había llevado, pero lo único que logró fue tirar las pinturas de otro compañero. Esa clase me la pasé limpiando tales lugares y en el baño lavando la franela a la que no le acababa de salir la mancha de pintura; lo cómico es que mi alumna "estrella" quedó intacta.

Hasta el próximo curso

Maestra de quinto de primaria

Era un lunes en el salón de clases, ya habíamos comenzado a trabajar, cuando de repente entró un alumno apurado, se sentó, fue por sus materiales para empezar a trabajar en guías. Todos lo observamos, pero el niño no se percataba que ése no era su salón; el niño, todo apenado se salió y me dijo: "Bueno, nos vemos el próximo curso". El niño era de cuarto A y estábamos en quinto A y sonriendo le contesté: "aquí nos vemos".

Era el 19 de septiembre de 1985

Maestra de primaria

Fue en mi primer año de servicio (1985) una mañana durante el trabajo personal, me senté porque empecé a sentirme mal, un poco mareada; observé a mis alumnos y estaban tranquilos, silenciosos, pero el mareo continuaba y seguí sentada; de repente me percaté que estaba temblando, algunos alumnos voltearon a verme, pues también se dieron cuenta, pero sólo uno —Andrés Schuman— se atrevió a pararse, se acercó a mí y preguntó de manera silenciosa: "maestra, ¿Está temblando?" Y yo dije "sí".

En ese momento dejó de temblar y comenzaron los comentarios de lo que cada uno había sentido. Pero ninguno imaginó que ese día 19 de septiembre de 1985 iba a ser tan triste e inolvidable para todos los mexicanos.

¿Esquizofrenia o ansia de cariño?

Maestra de cuarto de primaria

Recuerdo que en cuarto grado, cambiaron de grupo a mi salón a un niño de otra aula, ya que tenía problemas de conducta y no era del todo aceptado en el grupo del que venía. De repente tiraba todos los útiles y se ponía a arrancar las hojas de los cuadernos, no toleraba que alguien se le acercara, realmente para mí fue todo un reto enfrentar el caso, ya que en el tiempo que llevaba trabajando como docente no había tenido un niño tan especial como él.

Al principio me costó poderlo controlar tan es así que llegaba a mi casa decepcionada por no lograr que el niño mejorara. Un día el niño llegó muy enojado, porque no quería entrar al salón y me hizo un *show*, azotó la puerta, llegó a su lugar y tiró todas sus cosas, tomó unas tijeras y se puso a recortar las hojas de sus cuadernos y libros; me acerqué a él, le hablé de una manera paciente, no me hacía caso, me ignoró, en fin todo el día se la pasó así y sus compañeros estaban muy desconcertados al igual que yo.

Llegó la hora de la salida, todos mis demás alumnos recogieron sus cosas, las acomodaron y se prepararon para salir, menos él. Yo dejé que todos los niños se fueran, menos él, ya que tenía todo tirado y no lo quería levantar; me acerqué a él, le pedí que la recogiera y no me hizo caso. En ese momento le pedí a Dios que me iluminara para poder hacer que entrara en razón y con ternura le pasé la mano por el hombro y le dije:

—¿Qué te pasa David?

—¿Por qué te portas así?

—Yo quiero ayudarte.

Y sorpresivamente el niño me abrazó y se echó a llorar esto me conmovió e hice lo mismo; hablamos un buen rato, se tranquilizó y sin más, tomó sus cosas y las acomodó. Desde ese día todo cambió entre él y yo. Realmente lo que mi alumno pedía a gritos eran muestras de cariño y atención.

Educar desde el cuento: los tres viejitos

Maestro Heliodoro Moreno Valencia

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejitos de largas barbas sentados frente a su jardín. Ella no los conocía y les dijo:

—No creo conocerlos pero deben tener hambre. Por favor, entren a mi casa para que coman algo. Ellos preguntaron:

—¿Está el hombre de la casa?
—No —respondió ella— no está.
—Entonces no podemos entrar, dijeron ellos.
Al atardecer cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.
—Entonces, diles que ya llegué e invítalos a pasar.
La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.
—No podemos entrar a una casa los tres juntos, explicaron los viejitos.
—¿Por qué? –Quiso saber ella.
Uno de los hombres apuntó a uno de sus amigos y explicó:
—Su nombre es *riqueza*. Luego indicó hacia el otro: su nombre es *éxito* y yo me llamo *amor,* ahora ve adentro y decida con su marido a cuál de nosotros desean ustedes invitar a vuestra casa.
La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que ellos le dijeron.
El hombre se puso feliz:
—¡Qué bueno! Y ya que así es el asunto, entonces invitemos a *riqueza;* dejemos que entre y llene nuestra casa de riqueza.
Su esposa no estuvo de acuerdo:
—Querido, ¿Por qué no invitamos a *éxito*?
La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo con una idea:
—¿No sería mejor invitar a *amor*?
Nuestro hogar entonces estaría lleno de amor.
—Hagamos caso al consejo de nuestra hija, dijo el esposo a su mujer.
Ve afuera e invita a *amor* a que sea nuestro huésped.
La esposa salió afuera y les preguntó a los tres viejitos:
—¿Cuál de ustedes es *amor*? Por favor, que venga para que sea nuestro invitado.
Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa.
Los otros también se levantaron y lo siguieron.
Sorprendida, la dama les preguntó a *riqueza* y *éxito*:
—Yo sólo invité a *amor,* ¿Por qué ustedes también vienen?
Los tres viejitos respondieron juntos:
—Si hubieras invitado a *riqueza* o *éxito*, los otros dos habrían permanecido afuera, pero ya que invitaste a *amor*, donde sea que él vaya, nosotros vamos con él.
Dondequiera que hay *amor*, hay también *riqueza* y *éxito*.

Evocando mi escuela

Ex alumno Miguel Aguirre Zamudio[155]

"Colección de caballos corrientes" era el mote con que nos llamaban a los chavos del Colegio Cristóbal Colón de la década de los años cuarenta, las "chamacas" del Colegio de Religiosas Josefinas, valiéndose de las iniciales C.C.C. del mismo y en desquite porque a ellas les nombrábamos "las ratas grises ", por el color de su uniforme diario.

Este que fue mi plantel primario, estaba ubicado en la esquina formada por las calles Nicolás Bravo y Constitución, en un amplio edificio, ocupado anteriormente por un prestigiado nosocomio particular.

¡Cuán grandes me parecían sus salas de clases!; pero lo que más me asombraba, eran sus espaciosos patios colmados de árboles de distintas especies, donde jugábamos durante el recreo; se encontraba una gran cancha donde se efectuaban los eventos deportivos y cívicos de este centro escolar, llevándose a cabo estos últimos todos los lunes al inicio de las actividades.

Destacados docentes impartían sus conocimientos, algunos de ellos verdaderos apóstoles de la enseñanza, como el maestro Jorge Torres Meza, de inolvidable recuerdo, quien sacrificaba su tiempo, su descanso y la privacidad de su hogar y de su familia para capacitarnos aún mejor y sin remuneración complementaria alguna.

No portábamos uniforme diario, pero en los días especiales, como desfiles de las fiestas nacionales y festivales de fin de curso, lo usábamos de dos tipos: el de los escolares de primaria y el de los estudiantes de las secciones de secundaria y bachillerato.

De esta forma nos engalanábamos, los primeros con el traje de "marinerito" compuesto por pantalón y blasón blancos, llevando éste un corbatín y amplio cuello que nos cubría los hombros y la parte superior de la espalda, así como la indispensable y singular gorra muy semejante a la que usa el célebre personaje de Walt Disney, el simpático pato Donald.

En cambio los mayores vestían pantalón y chaqueta blancos, con gorra tipo "kepi" como complemento. Una de las

---

[155] Esta detallada participación constituye interesante descripción de la escuela en su primer edificio, vista cuando se ha-llaba en su primitiva sede de la calle Nicolás Bravo, número 19.

actividades que más disfrutaba en mi escuela, era nuestra participación en los festejos de la terminación del año escolar, donde las estrellas eran jovencitas de las mejores familias veracruzanas y de las más renombradas academias de danza del puerto en esa época. En ellas se nos permitía a los más destacados en aplicación, conducta y asistencia, ir con medallas pendientes de vistosas cintas de colores y también con diplomas.

Aún guardo en el recuerdo a todo el personal que allí laboraba, pero sobre todo a mis compañeros, algunos fallecidos; otros a quienes no he vuelto a ver y el resto con los que, por fortuna, aún platico o al menos les saludo; todos ellos, los chavos de los años cuarenta que con agrado, a veces con cierta "flojera", sobre todo los lunes, asistíamos al CCC, mal llamado colegio de la "colección de caballos corrientes".

Al cursar los tres últimos años de la educación primaria de 1948 a 1950 en el actual Centro de Estudios Cristóbal Colón, éste se llamaba "Colegio Cristóbal Colón" que proporcionaba la enseñanza a nivel primario, secundario y bachillerato. El director, durante los años 1948 y 1949, era don Luis García Briz, caballero de raíces españolas, enérgico y amable al mismo tiempo, de probables setenta años de edad.

Sin embargo, sólo dos años de mi corta estancia en el colegio duró el período de don Luis, ya que en 1950, la dirección la ocupó el profesor Agustín Flores Navarrete, hombre más joven que el anterior director, exlasallista y de carácter contrastante con la pasividad y la calma de aquél.

La plantilla docente de la primaria estaba constituida por los profesores: Elvira Ruiz en segundo; Amelia Guzmán Ávila en tercero, Elías Izquierdo en cuarto; Miguel Rocha Girón, a quien recuerdo de gesto muy serio pero muy cariñoso y buen maestro, y que constantemente estaba fumando cigarrillos, en quinto; y por último en sexto, mi muy querido e inolvidable profesor Jorge Torres Meza.

Además de dos directores durante esos tres años, el colegio tuvo dos conserjes que se ocupaban de la limpieza, vigilancia y cuidado del plantel; el primero fue un señor apellidado Limón; posteriormente ocupó la conserjería un señor de baja estatura y amable, llamado Primitivo, que además era miembro de la banda municipal de música que amenizaba en aquel tiempo —los jueves y los domingos por la noche— el paseo de la Plaza de Armas en Veracruz.

La entrada al colegio se hacía por la calle Nicolás Bravo, por un amplio portón de hojas de gran grosor que daba acceso a un sitio espacioso, en el que había largas bancas colocadas lateralmente y junto a las paredes del mismo, colgaban grandes vitrinas en las que se colocaban los avisos y los cuadros de honor de los diferentes grados escolares. En dicho espacio o sala de espera, los papás aguardaban la salida de clases de sus hijos de educación primaria.

Al final de esta sala, otra puerta permitía continuar el recorrido, doblando a la izquierda se encontraban los despachos de la dirección y administración, cuyo encargado era el señor Carlos Adorno, persona seria, de buen trato, así como la amplia escalera que conducía a los salones de clase de la primaria, distribuidos en ángulo recto algunos de ellos, entre las calles de Bravo y Constitución en la planta alta.

Después del acceso a esta segunda sala, ocupada por los despachos mencionados y el inicio de la escalera, una tercera puerta permitía pasar a un patio de regular tamaño a cuya derecha un pasillo techado conducía la conserjería. Más adelante otra puerta daba el paso hacia un segundo patio de mayores dimensiones que el anterior, a cuya derecha se encontraban las secciones de secundaria y bachillerato. Al fondo de este segundo patio con frondosos árboles y a la izquierda, un tercer patio con robustos árboles también, terminaba con la grande cancha donde además de practicar deportes, los lunes a primera hora, se nos agrupaba por grados escolares, para dirigirnos en filas ordenadas a las labores de nuestra educación primaria.

¿Comprenden los niños?[156]
Gran pequeña malicia

Una niñita le estaba hablando de las ballenas a su maestra. La profesora dijo que era físicamente imposible que una ballena se tragara a un ser humano porque aunque era un mamífero muy grande, su garganta era muy pequeña. La niña afirmó que Jonás había sido tragado por una ballena.

Irritada, la profesora le repitió que una ballena no podía tragarse a un ser humano, físicamente era imposible. La niñita

---

[156] Siete anécdotas o cuentos, empleados o aludidos por diferentes docentes; aportación de la profesora Leonor Hernández Madrid de Pla, CECC.

dijo: "Cuando llegue al cielo le voy a preguntar a Jonás". La maestra le dijo: "¿Y qué pasa si Jonás se fue al infierno?" La niña le contestó: "En ese caso, le tocará a usted preguntarle". Aun la misma maestra se rió a gusto.

Pintando a Dios

Una maestra de preescolar estaba observando a los niños de su clase mientras dibujaban. Ocasionalmente se paseaba por el salón para ver los trabajos de cada niño. Cuando llegó a donde una niñita trabajaba diligentemente, le preguntó qué estaba dibujando. La niña replicó: "Estoy dibujando a Dios".

La maestra se detuvo y dijo: "Pero nadie sabe cómo es Dios". Sin pestañear y sin levantar la vista de su dibujo, la niña contestó: "Lo sabrán dentro de un minuto, cuando vean este dibujo mío, en el que lo estoy retratando".

El tema de toda la clase

Una profesora de catecismo estaba discutiendo los Diez Mandamientos con sus pupilos de quinto y sexto grado. Después de explicar el mandamiento de "honrar a tu padre y madre", les preguntó: "¿Hay algún mandamiento que nos enseñe cómo tratar a nuestros hermanos y hermanas?" Un muchachito contestó: "no matarás". Hubo una risa general, pero ése fue el tema que les llevó toda la clase.

¿Quién te besó?

Una buena niña de siete años admitió, calmadamente, ante sus papás que un niño de su clase la había besado. "¿Cómo sucedió eso?", preguntó asombrada su mamá. "No fue tan fácil —admitió muy tranquila la pequeña—, pero tres compañeras me ayudaron a sujetarlo".

Los cabellos blancos

Un día una niñita estaba sentada observando a su mamá lavar los platos en la cocina. De pronto notó que su mamá tenía varios cabellos blancos que sobresalían entre su cabellera oscura. Miró a su mamá y le preguntó inquisitivamente: "mami, ¿Por qué tienes algunos cabellos blancos?" Su mamá le contestó: "Bueno, cada vez que haces algo malo y me haces llorar o me pones triste, uno de mis cabellos se pone blanco".

La niñita se quedó pensativa por un rato y luego dijo: "Mami, ¿Por qué todos los cabellos de mi abuelita están blancos?"

Dos gatitos y dos gatitas

Un niñito de tres años fue con su papá a ver una camada de gatitos recién nacidos. De regreso a casa, le informó apresuradamente a su mamá que había dos gatitos y dos gatitas. "¿Cómo supiste?", le preguntó su mamá. "Papá los levantó y miró por debajo, replicó el niño; creo que allí tienen la etiqueta, ¿o no es cierto, mami?"

Vocecita molesta

Todos los niños habían salido en la fotografía y la maestra estaba tratando de persuadirlos a cada uno de comprar una copia de la fotografía del grupo. "Imagínense qué bonito será cuando ya sean todos grandes y digan: allí está Catalina, es abogada; o también ése es Miguel, que ahora es doctor". Sonó una vocecita desde atrás del salón que decía: "Y allí está la maestra. Ya se murió".

Bella imagen, pero…

Maestra de primaria

Bella celebración, bella imagen, pero… nos hace pensar. En 1954 la Asamblea General de la ONU recomendó en su resolución 836, que todos los países instituyeran el "Día Universal del Niño", fecha que se dedicaría a la fraternidad y a la comprensión entre los niños del mundo entero y se destinaría a actividades propias para promover el bienestar de los niños del mundo.

La asamblea sugirió a los gobiernos que celebraran ese día mundial en la fecha que cada uno de ellos estimara conveniente. El día 20 de noviembre marca la fecha en que la Asamblea aprobó la Declaración de los Derechos del Niño en 1959, y la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989.

En cada país, es una fiesta de los niños y para los niños. Todos los años. Con alegría, colorido, juguetes. Con risas, aplausos, festejos. Pero…¿Y nada más? ¿No podía llevar esa celebración como anual oportunidad a una seria reflexión sobre la situación pobre o miserable de un alto porcentaje de niños en el mundo? ¿Aprovechar también esa celebración como espacio para fomentar la cultura de la solidaridad entre los niños que lo tienen todo y los que no tienen casi nada? De esta forma, la fiesta sería universal. Pronto llegaría a todos los niños del planeta. Y no olvidar: cada uno de esos niños es un trocito del futuro de la humanidad.

Añorando mi colegio: último año de primaria[157]

Ex alumno Miguel Aguirre Zamudio

La tarde de mayo estaba embebida de calor a pesar del cielo ligeramente nublado; de vez en cuando una suave y agradable brisa hacía tolerable el incipiente atardecer de ese doceavo día del mes de las flores; en casa todos dormitaban la siesta que no quise imitar ante el temor de perder parte de mi sagrado sueño nocturno, por lo que, para evitar el tedio me puse a revisar entre mis musicales favoritos, eligiendo el disco compacto de la cinta de 1969, *Hello Dolly*, la cual en una de sus hermosas escenas presenta una gran parada en la que las evoluciones con los brazos que ejecutaba un grupo, me hizo recordar aquel desfile de una de las fiestas nacionales en que marchaba como alumno de la escuela primaria en el colegio para varones Cristóbal Colón de las calles de Nicolás Bravo y Constitución.

Y junto con éste evoqué el último e inolvidable año de estudios básicos, que junto con el de tercero de secundaria y con el que obtuve la pasantía de mi carrera, fueron los días escolares más felices que viví. En aquella intervención cívica, nuestra columna de alumnos era de tres hileras llevando los de la derecha un banderín verde, los de en medio uno blanco y los de la izquierda uno rojo, con los que íbamos realizando diversas y vistosas maniobras con las extremidades superiores también como en la mencionada película, que los asistentes apostados a los lados de las calles Independencia y 5 de Mayo aprobaban con aplausos.

Terminado el primer semestre, las autoridades del plantel empezaron a organizar la gran fiesta de fin de cursos en el que una nueva generación egresaría de los primeros seis años de la escolaridad; para ello nuestro querido maestro Jorge Torres Meza escogió —a petición de la dirección— a los que formaríamos el coro del cuadro final del evento; entre varios compañeros seleccionados en uno de los ensayos, nos eliminaron a algunos de nosotros por estar platicando en un receso. Sin embargo como de todas formas intervendría desfilando en el escenario en el mismo, esto no hizo que perdiera el entusiasmo.

Recuerdo entre mis condiscípulos a los Manolos, Alonso Manssur, Fuerte Adam y Mantecón Álvarez, a los Albertos,

---

[157] El doctor Miguel Aguirre Zamudio, también lo publicó en el periódico E*l Dictamen*, miércoles 16 de mayo 2007)

García Gómez y Gutiérrez de Velasco Oliver, Constantino González Fernández, los Eduardos, Carrillo Muro, Bencomo Miravete, Ortega Rosas y Beltrami Nájera, Alfonso Silva Manssur, José María García San Martín, los Fernandos, Martínez Contreras y Oceguera, Martín Aparicio Varela, Osmar Arandia Patraca, Genaro Deschamps Ríos, Ricardo Cristo Álvarez y Severino, entre otros; algunos ya no se encuentran entre nosotros y los que aún existen, ojalá sea por muchos años, con la bendición de Dios.

Por fin llegó el gran día: una solemne misa matutina en la entonces Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción —hoy la Catedral— dio inicio a la celebración; por la noche en el Teatro Francisco Xavier Clavijero se llevó a cabo la ceremonia de premiación a los mejores alumnos del año. Diversos números e intervenciones musicales y artísticas, entre otras de ballet clásico de jovencitas hermanas de alumnos del colegio, como Beatriz Melo Ripoll y Luz del Carmen González Morando, y el gran final en la que Mimí Perrín —una especie de musa liberadora de la esclavitud— rompía con las ataduras de la misma, para que en ese instante ante los cantos del coro: "Glorias a México, entonan ya los clarines, sus hijos triunfantes cantan un himno a la paz... después de combatir con tan arduo valor, la patria de Cuauhtémoc, gloriosa al fin quedó, no más tiranos, ni vil esclavitud, que viva la libertad", la banda de guerra irrumpía entonces en el escenario seguida con los grupos marchando, con todos los que ese año terminábamos la primaria.

Y allí quedaban atrás aquellos días inolvidables de estudios, de recreo en la gran cancha y en los enormes patios con abundantes árboles frutales y de ornato, de los sabios consejos de nuestro buen profesor Jorge Torres Meza, quien después del descanso nos leía bellas historias como *La vuelta al mundo en ochenta días* y de la felicidad que sólo la infancia alberga en el corazón, porque el siguiente ciclo ya con cambios físicos y otro timbre de voz, lo efectuaría en la secundaria de otro colegio.

En tanto muy avanzada la bochornosa tarde, Bárbara Streisand no cesaba de cantar *Before the parade pases by* (*Antes de que el desfile termine*) y mi hijo con mis nietos ya en pie nuevamente, llegaban a jugar básquet en la terraza.

8.3. Secundaria y bachillerato: aprendiendo a crecer

No puedes predecir el futuro,
pero puedes prepararlo: educando
con calidad a los jóvenes
Anónimo maestro

Un lejano primer día de clase[158]

Estamos iniciando el mes de febrero del año 1945; buscando lo mejor para mi educación secundaria, mis padres me inscribieron en el Colegio Cristóbal Colón, de reciente fundación. Heme aquí en esta mañana en la que van a comenzar las clases.

Al principio me encuentro extraño, quizá un poco cohibido, por ser nuevo en el plantel; pero la cariñosa acogida de los profesores y la camaradería que reina entre todos, me hacen sentirme en seguida en el colegio… en mi colegio; porque desde ese momento, siempre que se hable del Colegio Cristóbal Colón diré "mi colegio".

Así finalizaba el año escolar[159]

Juan Vicente Melo

Días, semanas y meses han ido sucediéndose hasta llegar a estas fechas —diciembre de 1945— en que los exámenes señalan el fin del curso. Por patio y corredores del colegio se ven caras nerviosas, ya que estamos en estas pruebas y es cuando quisiéramos poder hacer retroceder el tiempo en que sin pensar que esto llegaría, nos hemos distraído en algunas horas que ahora aquilatamos como tiempo precioso.

Pero el tiempo que una vez ido no se recupera jamás ni para las alegrías ni para las penas, avanza y avanza para despertar el día 2 de diciembre en que como primer regalo de Dios amanece una mañana llena de sol.¡Es el día de los premios!

A las 8 de la mañana nos reunimos en una misa de acción de gracias; a la una fue servido un banquete que los padres de familia dan como homenaje a los profesores, y a las 4 de la tarde en la cancha del colegio va a tener lugar la distribución de premios y

---

[158] Ver nota de arriba: antes del año 1967, el calendario escolar en el Distrito Federal y en otros 13 estados, incluido Veracruz, comenzaba el primero de febrero y finalizaba en el mes de diciembre.

[159] Juan Vicente Melo Ripoll, primero de secundaria, autor de reconocida trayectoria.

medallas. La cancha se encuentra iluminada con numerosos foquillos incandescentes y en un improvisado escenario se desarrolla un bonito programa.

A continuación se hace el reparto de medallas y premios en que con toda justicia y equidad se premió la aplicación, la conducta y el mérito. Con una emoción que nunca olvidaré, escuché mi nombre entre los que tuvieron el alto honor de obtener la medalla, que recibí con lágrimas y que conservaré entre los recuerdos de mi niñez y que será talismán y estímulo en todos mis años de estudio, hasta que llegue a ser hombre bueno y útil para mi familia, la sociedad y la patria.

Una costumbre que era, pero ya no lo es

Ingeniero Carlos Peña Mendoza

En 1983 inicié mi función como director de Enseñanza Media del centro de estudios, y para que yo pudiera trabajar honestamente, despidieron a varios profesores por muchas *irregularidades* que había en secundaria y bachillerato. Una de éstas, la viví el primer día de atención a padres de familia, y es la siguiente.

El padre de una alumna pasó a mi oficina y me solicitó autorización para que su hija presentara un examen extraordinario; verifiqué su expediente y la alumna tenía derecho al mismo, y por lo tanto se autorizó. *En agradecimiento,* el padre de familia me ofreció dinero, le pregunté el motivo y me contestó "es la costumbre"; a lo cual le respondí era la costumbre.

En esa mañana nos habló el licenciado Manuel Zamora y su mensaje fue de aliento y de estímulo para el año escolar que empezábamos, y muchas veces, en nuestras horas de desaliento recordábamos aquellas palabras que nos estimulaban y nos alentaban.

Quiero poner un reporte

Ingeniero Carlos Peña Mendoza

Estando con el p. Jorge Puig, director de secundaria, pidió hablar con nosotros un alumno de primero de secundaria, un niño muy bajito, moreno, de ojos vivarachos y muy educado; me acuerdo de sus palabras, quiero poner un reporte a un profesor de secundaria: (se acostumbraba a levantar reportes por mala conducta a los alumnos); nos explicó que constantemente dicho profesor hacía comentarios de mal gusto al grupo sobre el padre del alumno

porque tenía mucho dinero; y el niño nos comentó: "pero yo no tengo la culpa de que mi papá tenga dinero".

Ya más tranquilo, dijo que ya no soportaba la situación y ese día el profesor lo ridiculizó preguntándole el lugar donde su papá dejó el helicóptero al traerlo a la escuela. Finalmente le indicamos que no se preocupara y que resolveríamos la situación. Al día siguiente ya se había cambiado al profesor.

Hasta el p. Vázquez rió

Maestro Heliodoro Moreno Valencia

Cuando echamos vistazos al álbum de nuestro ayer, saltan a la memoria, como llamaradas de petate, imborrables recuerdos que al evocarlos los volvemos a vivir.

En un examen de francés dije a mis alumnos: Primero escriben nombre y apellido, luego copian del pizarrón las diez frases en francés y las traducen. Conforme terminen, me las entregan y se van al patio.

Cuando las estaba corrigiendo, me encontré con una de las oraciones que decía: "Je ne comprais pas, monsieur"; y un alumno tradujo así: "yo no compro pan, señor".

Le enseñé la prueba al padre Manuel Vázquez, director, que también hablaba el idioma de Napoleón, se rió y yo también.

Yo fui, ¡profesor!

Profesor de bachillerato

Otro día me hicieron una travesura durante la clase de geografía. Al principiar la clase di a cada alumno una hoja con un mapa en blanco. En este mapa van a escribir: límites, capital del estado, ciudades principales… cuando se presenta el conserje: profesor, dice el padre Manuel Vázquez baje a la dirección un momentito. Antes de bajar les digo a los alumnos: "de su libro de geografía copien en el mapa lo que les pido."

Fui a la dirección, mientras trabajaban sus compañeros, se paró un alumno y agarró mi portafolio, acercó un pupitre a la puerta que era de dos hojas, se subió al pupitre y colocó el portafolio arriba de las dos hojas entrecerrándolas. Regreso de la dirección, empujo la puerta y me cae en la cabeza el portafolio.

Gracias a Dios, no me lastimó. Cuando terminaron las risas pregunté: ¿Quiénes hicieron esto? "Yo fui, profesor", contestó un alumno, como penitencia, copias sin faltas de tu libro de Geografía la página 28 y me la entregas mañana.

¿Por qué dijo eso?…

Maestro Heliodoro Moreno Valencia

Hecho real ocurrido en el salón de clases de la escuela donde laboraba con alumnos del penúltimo semestre de bachillerato en el puerto de Veracruz.

En una ocasión al entrar al salón para dar la clase de religión, un alumno me preguntó el tema que veríamos ese día, a lo que le contesté: hoy vamos a aprender "cómo se hace el amor", a lo que los muchachos gritaron emocionados: ¡Eh! Sí "profe" qué bueno, y tiene que dejar tarea ¿sí?...

En ese momento una de las alumnas se acercó a mí y me reclamó: ¿Por qué dijo eso? Eso es algo íntimo que no va con la materia; lo voy a reportar a la dirección…Yo le dije con serenidad que el tema no era lo que ella estaba pensando; es una lástima que el concepto de amor se confundiera con una relación genital, el amor es mucho más sublime, y que hacer el amor implica descubrir la vocación de servir a los demás. El salón se quedó en silencio y continuamos la clase.

Le salvó… la calculadora

Corría el año de 1981 en el segundo de bachillerato (antes solamente eran dos años de ese nivel) y estando en un examen de físico-química, un alumno no tenía la menor idea de lo que se debía contestar, se lo comentó en voz baja al compañero, sentado al frente.

Cuando este compañero entregó su examen, le preguntó al profesor de nombre Tedy, si le permitía darle al compañero sentado atrás de él una calculadora; el profesor le dijo que se la entregara; así lo hizo y grande fue la sorpresa del compañero ignorante de las respuestas del examen, pues dentro del estuche de la calculadora encontró todas las respuestas al examen; respuestas que, previamente, su compañero le dejó escritas; el profesor nunca advirtió la trampa y la calificación fue de diez, logrando así salvar el curso completo.

El agraciado con esas respuestas hoy es un prestigiado profesionista que recuerda con gratitud el favor que le brindó su compañero, que se desempeña igualmente, con gran éxito en el campo de los negocios de transporte.

A pesar de la goma

En el mismo año 1981 y en el mismo grupo a que me refiero en la anécdota anterior, en un examen del profesor Osorio, un alumno pidió a otro que le hiciera llegar la respuesta de la pregunta número uno (eran solamente tres preguntas por examen).

El compañero anotó en una goma el resultado de la pregunta, pero el otro compañero pensó que eran las respuestas a las dos primeras preguntas, pues la respuesta no cupo en una sola cara de la goma, de tal suerte que al ver que la respuesta se leía en ambas caras de la goma, interpretó que eran dos respuestas en lugar de una y anotó el resultado que leyó en una cara de la goma como la respuesta uno, el resto como la respuesta dos.

En este caso fue descubierto por el profesor, al calificarlo el cual le escribió un tremendo signo de interrogación al darse cuenta que había dividido el resultado de un ejercicio en ambos cuestionamientos.

Cris, la mascota de la escuela

Ex alumna Blanca Rosa Gracian Herrera

Es de conocimiento de todos que el animal que representa el Centro de Estudios Cristóbal Colón en todos sus niveles, es un águila, pero esto no es del todo cierto.

Todas los días, desde las 6:30 a las 7:15 de la mañana, hora en que abrían el portón para entrar a la secundaria del colegio, en un rincón perfectamente oculto, se asomaban unos pequeños ojos brillantes, rodeados de un antifaz negro y una nariz puntiaguda, muy curiosa, que de cierta manera nos daba los buenos días; éstas eran las características de Cris, un pequeño mapache que tenía su casa en los árboles de dicha institución. Cris era un animalito consentido por todos, en especial por el personal de intendencia, quienes así lo llamaban cada mañana para darle de comer. Está de más decir que el mapache se llama Cris por ser el diminutivo de Cristóbal.

Cada mañana sin falta ahí estaba Cris, asomando la nariz desde su rincón, observando con gran atención a todos los alumnos y maestros que ingresaban con sueño, con prisa, enojados y unos cuantos riendo, a la institución.

El 30 de abril de 1998, todos los alumnos del segundo grado del grupo E, que era mi grupo, nos dimos cita en la entrada de la escuela para irnos de viaje a Reino Aventura, en la ciudad de

México. Este viaje era el premio de un concurso que se había realizado mientras cursábamos el primer año de secundaria; el concurso consistía en arreglar el salón en cada una de las fechas festivas; por ejemplo, en septiembre se adornaba con motivo de la Independencia, en noviembre por el día de muertos y en diciembre por Navidad, y como ya lo mencioné, mi grupo ganó.

Ese día como a las tres de la mañana nos encontrábamos afuera de la escuela esperando el autobús para partir a Reino Aventura; había mucho bullicio, ya que tanto nuestros padres "desmañanados" como nosotros, ansiosos por el viaje, nos encontrábamos platicando sobre a qué juegos nos íbamos a subir y con quién nos íbamos a sentar.

Entre toda la bulla, de repente, de la oscuridad y del mismo rincón de todos los días, vimos esos ojos brillantes y esa pequeña nariz curiosa que se asomaban con mucha cautela: era Cris, quien permaneció allí observando todo con mucha atención.

Cuando por fin ya nos encontrábamos todos arriba del autobús, éste encendió la marcha y comenzó a moverse; nos asomamos por las ventanas para despedir a nuestros padres y en eso vimos cómo Cris salía de su rincón y parado en sus dos patitas traseras nos miraba con sus grandes ojos brillantes y con su antifaz negro, dándose un aire de superhéroe.

A los compañeros y a mí nos conmovió mucho, nos pareció algo muy simpático porque parecía que Cris había salido a despedirnos y en su cara había dibujada una sonrisa. El resto del camino hablamos del pequeño Cris y de lo que cada uno percibía de él hasta que nos venció el sueño.

El siguiente lunes a las 7 de la mañana ahí estaba Cris, como todos los días, asomado desde su rincón, dándonos los buenos días a todos.

Ahora entienden por qué considero que Cris, aunque no está en el logo del colegio que representa a la escuela, es la mascota de ésta.

Balonazo, mas "no hay" problema…

Alumno de secundaria

Fue en la secundaria del CECC cuando llegué al colegio, no conocía a ninguno de los profesores de grados superiores; un día en clase de educación física, que era por las tardes, comenzamos jugando vóleibol, deporte en el cual no soy muy buena; en uno de mis

intentos de saque, le di tan duro y sin puntería, que fue a caerle en la cabeza a uno de los profesores; con la pena del mundo, fui a pedirle disculpas y él no dijo nada, sólo asintió con una sonrisa y dijo: "No hay problema".

Años después al entrar al penúltimo semestre de bachillerato, ya en el Campus Torrente Viver, comenzaron a llegar los profesores de las distintas asignaturas dispuestas para ese curso; cuando llegó el turno de Filosofía, vi que la persona que nos iba a impartir la clase, era ni más ni menos que el profesor al que dos años atrás le había dado tremendo balonazo; yo intuyo que él me reconoció, ya que sólo me miró con una sonrisa y yo no sabía dónde meter la cabeza; obviamente jamás mencioné el tema delante de él.

Buena ortografía, pero…

Ex alumna Brenda Ramírez

En tercero de secundaria participé en el concurso de ortografía, en el cual obtuve el segundo lugar a nivel zona; fue muy interesante acudir a dicho evento, ya que para mí era un honor representar a la escuela, así como demostrar mis capacidades frente a otros colegios; conocí a alumnos de los diferentes colegios cercanos, profesores, otras personas.

Lo único malo del evento fue el hecho de haber ido en un taxi, un poco apretados, ya que íbamos cinco personas en un auto pequeño; asimismo el hecho de no haber recibido ningún tipo de reconocimiento por parte de la escuela; pero al menos tengo la satisfacción de haber obtenido el segundo lugar en mi categoría".

Alumno valiente

Profesor Alejandro Guzmán Hernández

En una fiesta de fin de curso hubo un accidente con el carro que vendía *hot-dog*: una de las mangueras de gas se rompió, lo que produjo una gran flama que probablemente pudo haber hecho estallar el tanque; mientras todos corrían alejándose, un alumno de apellido Crevena (no recuerdo el nombre) corrió decididamente, rompió con la mano el vidrio del extinguidor, lo tomó firmemente y se dirigió a la flama, la apagó y cerró la válvula, evitando así un peligro mayor.

Todos los alumnos al ver este acto heroico comenzaron a aplaudirle en signo de admiración, ahí comprendí que Dios pone

en cada persona lo que necesita exactamente de él para hacer un mundo mejor.

Dos noticias, buena y mala: a mi papá que estaba triste

Alumna de primero de secundaria

Me llevo muy bien con mi papá, pero no soy buena estudiante. Regreso de mis clases habidas en el Colón y un día encuentro a mi papá triste; reacciono pronto y le digo: "Papi, papi, te traigo una noticia buena y una mala".

Me responde él: "¿Una noticia buena? ¿Es posible? A ver, dime en primer lugar la noticia buena". Y mi respuesta: "Que he sacado un diez en matemáticas". Admirado, sigue él: "Ahora, dime la mala". Y continúo yo con un poquito de miedo: "Papi, que es broma, que no te he dicho la verdad".

Os aseguro una cosa: que mi pobre papi, se sonrió. Y yo me sentí feliz de verlo gozar, siquiera de mi broma.

En primero de secundaria: le atravesó el pantalón

Maestro Heliodoro Moreno Valencia

"Fulano, pasa al pizarrón y resuelve el problema". Ordenó el profesor mientras, mirábamos cómo el niño lo resolvía.

No me percaté como el compañero que estaba atrás de quien resolvía el problema, había pasado una tachuela (clavito de cabeza plana) en su asiento. Bajó de la tarima, al sentarse echó un lastimoso "ay", la tachuela de centímetro y medio atravesó su pantalón y se le clavó en las pompas.

El culpable traía más tachuelas en una caja de cerillos; indignado le dije al bromista: "Ahora nos vamos a divertir contigo". Saqué mi navaja, abrí la hoja más chica y la puse sobre mi silla; luego le dije al travieso: "siéntate aquí"; me contestó: "no profesor, no es lo mismo"; "la tachuela es mejor; si no te sientas, yo te siento", le dije.

Lo agarré por los brazos, lo levanté y lo llevé junto a la silla; en el aire pataleaba, se enroscaba como un gusano y en los dos intentos que hice por sentarlo, primero llegaban al asiento sus zapatos y tiraban la navaja; sus compañeros atentos, ansiosos, en silencio miraban. Sin soltar al travieso, llamé al jefe de grupo y al lastimado diciéndoles: lleven a este amigo a la dirección, al padre Vázquez; le dicen lo que hizo y que le dé la absolución. En seguida recogí mi navaja y "colorín colorado", la clase continuó sin tachuelas.

Mi primera salida

Alumna de secundaria

En ese entonces tendría unos 14 años, ya que iba en tercero de secundaria; recibí una invitación de la escuela para participar en un evento de una institución hermana del Colón, de Oaxaca; fuimos invitados aproximadamente diez alumnos de todo nuestro plantel, de los cuales sólo asistimos al viaje seis, si no recuerdo mal.

Viajamos acompañados por el chofer y su familia, así como de una maestra llamada Verónica; el viaje estuvo relajado y tranquilo, mis padres no estaban del todo seguros de dejarme ir ya que casi nunca salgo sin ellos a viajes largos; pero sintieron la confianza necesaria para dejarme ir.

Mis pensamientos, ideas y proyecciones sobre lo que iba a pasar en esos tres días que íbamos a estar allí no eran claros, sin embargo sentía emoción por lo que pudiera pasar. Después de aproximadamente seis horas de camino, por fin llegamos a dicha institución donde nos acogieron muy amablemente; y lo más sobresaliente de esto es que esos tres días tendríamos que pasarlos con una familia vinculada a esa escuela.

Esa era mi más grande duda, cómo será esa familia, cómo me recibirá, cómo será su casa, etcétera, pero en seguida las personas de la escuela visitada se encargaron de presentarnos con nuestras respectivas familias asignadas, las que se encargarían de nosotros esos tres días.

Por ese lapso de tiempo tuve, pues, unos tutores diferentes a mis padres; era algo verdaderamente extraño para mí; pero lo mejor fue que me encantó la familia que me tocó; la verdad, resultaron unas personas muy amables, educadas y alegres; en mi estancia en esa casa mis *papis* me hablaron por teléfono y todo pareciera ser un sueño, ya que vivía con otra familia, asistía a eventos de otra escuela que no era la mía y convivía perfectamente con personas que no eran realmente mis amigos de antes.

Mi actividad en ese evento era concursar en declamación; otros concursaron en oratoria entre otras materias; hubo juegos, carreras, comidas, etcétera un verdadero evento de aniversario, ¡ah! Porque se trataba del aniversario de la escuela; parece ser que eran cien años los que se festejaban; en el transcurso del viaje, pensaba: "éstas son las cosas que no se olvidan" y realmente no se olvidan, ya que han pasado casi cuatro o cinco años y lo sigo recordando con la misma emoción con la que llegué a ese lugar.

Ahora doy gracias a mi escuela por haberme invitado a disfrutar de esta linda experiencia; cómo disfruté de este momento, he pasado por muchas otras cosas en mi institución; algunas no muy agradables como presenciar pérdidas de amigos fallecidos; pero fuera de esto, muchas buenas que es lo que más se lleva tanto en el memoria como en el corazón.

Mi querida escuela

Maestra Teresita Zavala Villagómez

Escribir una anécdota de la institución en la que realicé estudios de secundaria, preparatoria y de nivel superior (licenciatura y maestría) no es difícil; voltear al pasado y recordar a personas y momentos especiales, es realmente un proceso mental rico en experiencias y en agradecimientos. Describo a continuación momentos que sin duda han dejado huella en mi vida.

En septiembre del año 1978 fue mi primer día de clases en segundo de secundaria en el CECC. Recuerdo muy bien ese momento; fue muy difícil, pues venía de cursar el primero de secundaria en el Colegio La Paz de Veracruz, donde sólo estudiaban niñas; sin embargo, mis padres tenían confianza en el p. Antonio Torrente y tomaron la decisión de incorporarme al CECC y seguir los pasos de mis cuatro hermanos que también pertenecían a esta institución; desde ese entonces el p. Torrente otorgó un descuento en colegiaturas para los cinco hijos ya inscritos.

Y comento que fue difícil porque con nuestra generación se iniciaban la modalidad de secundaria mixta, por lo que en su apertura, únicamente nos inscribimos cinco alumnas, entre ellas: Elena Longo, Mari Lupe Ralero, Verónica Rojas e Irma Bravo, entre 25 varones aproximadamente. ¡Es de imaginarse que el cambio y ambiente era difícil!

El apoyo del p. Torrente, del profesor Jorge Torres Meza, de don Timoteo Landa y sobre todo, del p. Jorge Puig fue determinante para que nuestro aprovechamiento escolar fuera favorable; se exigía a los varones que nos respetasen, que aprendieran a comportarse frente al sexo opuesto (poco acostumbrados a tratar); nos sentábamos en la primera fila, bajo el cuidado de nuestros profesores y cualquier intento de agresión verbal por parte de nuestros compañeros era sancionada.

Es entonces cuando para nosotras se volvió común ver cómo los compañeros jugaban con sus fajillas (cinturones con

hebilla muy gruesos), el uniforme era azul marino con camisa blanca, no beige como posteriormente cambiaron, conformar la porra y seguir de cerca los partidos de fútbol en las amplias canchas cerca de lo que ahora es la primaria.

También formamos parte de la selección de basquetbol y vóleibol femenil con el profesor Alberto; todas las tardes asistíamos con gusto a la Escuela a practicar deportes, asistir a las actividades artísticas o tecnológicas: taquigrafía y mecanografía, artes decorativas, música o baile. El profesor Alberto nos daba asimismo clase de regularización de física y matemáticas por el fraccionamiento Reforma; muchos recordarán esas clases, con gran exigencia, así como los golpecillos que nos daba el profesor con la regla, pero aprendíamos; la didáctica empleada era estricta y con excesiva disciplina.

Nuestro querido CECC se caracterizaba por su calidad académica y su disciplina, asistían a ella los chicos y chicas de familias de abolengo y de posición social y nivel económico variado; todos nos conocíamos, pues era uno de los pocos colegios particulares de calidad. Era frecuente ver cómo chicos de otras escuelas esperaban fuera del colegio a algunas de las chicas, en ocasiones había hasta golpes.

También recuerdo con nostalgia al p. Jorge Puig, quien llegaba al colegio en moto, con su casco, siempre fumando, ceño fruncido pero amable, sincero y atento. Al p. *Chorrito* como siempre nos pedía le llamaran, siempre con sus juegos de destreza con manos y cara; a veces no le entendíamos nada, nos impartía la materia de filosofía; *uf*, qué momentos.

Posteriormente, en tercero de secundaria ya éramos como diez niñas; no nos sentíamos tan solas y dábamos apoyo a las recién ingresadas. Los bailes de graduación de la preparatoria (que en ese entonces sólo se cursaba en dos años), se realizaban en la "Cueva de leones"; todos los chicos y chicas del puerto buscaban *tickets* para estar en la fiesta.

Al culminar mis estudios de preparatoria, me inscribí en la UCC, en la licenciatura de Administración de Empresas. Sólo estuve algunos meses, la carrera no satisfacía mi gusto personal; por falta de documentos, me dieron de baja de la institución y me inscribí en la Villa Rica, ubicada entonces en la avenida Díaz Mirón. Me bastó cursar unos meses para darme cuenta que la vida académica y calidad del Colón era la mejor; al poco tiempo

regreso a mi querida universidad, me reencuentro con el p. Antonio Torrente y me comentó que por fin se logró su sueño: apertura de la licenciatura en Pedagogía, a la que pertenezco con orgullo a su primera generación; egresamos 29 alumnas.

Al egresar, la institución me invita a laborar en ella; me encuentro con otros profesores que me enseñan la verdadera profesión: contador público Jorge Mario Remes Ripol, licenciado en administración de empresas Guillermo Moreno Chazarini, entre muchos otros; aprendo también de la llegada de otros rectores a la universidad: pp. Moisés Montaño, Francisco Cubells Salas (+), Vicente Climent, Miguel Giráldez, Francesc Fuster.

Aún la universidad me da la oportunidad de profesionalizarme y curso la maestría en Administración y Gestión de Instituciones Educativas.

Actualmente disfruto de mi institución educativa como profesora y formadora de nuevas generaciones, y antes como responsable de la biblioteca. Por todo ello, ¡Gracias, mi querida *alma mater*!

Desde antiguo, *la pasión de Cristo*[160]

Maestra Adriana Peña Cabrera

Tuve el honor y el gusto de realizar mis estudios de secundaria y bachillerato en el Colegio Cristóbal Colón; en aquel tiempo todo era diferente en el campus, en el que se situaban dos edificios: en el que da a Díaz Mirón 2602, estaba la primaria solamente para varones y el segundo edificio era para secundaria y bachillerato mixto (claro que éramos muy pocas mujeres); la parte de atrás de la institución (Lafragua) era solamente un terreno grande sin construir.

Una experiencia bonita y que aun, al pasar de los años, no se me olvida, es haber participado en la obra de teatro *La pasión de Cristo* que montó el profesor Jorge Torres Meza con los alumnos, y cuya presentación se hizo en el teatro Francisco Javier Clavijero. Yo estudiaba ballet clásico y el profesor Torres Meza gustaba de ir a los festivales que presentaba la academia de baile; de ahí surgió la idea de invitarme a participar montando las coreografías de la

[160]Este benemérito profesor murió en Veracruz a los 73 años, el 20 de octubre de 1993.

Los ensayos se realizaban por las tardes en lo que ahora es la cancha de fútbol de primaria, y se dividían en tres partes: primero los diálogos y la actuación, después las canciones, ya que Jesús y María Magdalena cantaban en vivo, y por último los bailes; para esto tenía a mi cargo alrededor de doce chicas a quienes les decíamos "el coro". Me parece importante destacar y agradecer la libertad que se me dio de elegir vestuario, telas, colores, tocados y calzado para este grupo a mi cargo.

Esta experiencia en mi vida me dejó muchas cosas positivas; fue muy importante para mí el voto de confianza del profesor Torres Meza, quien tiene muchos años que no veo pero le guardo un gran afecto.

En ese tiempo no me imaginaba que con el paso de los años regresaría a la institución y la encontraría mucho más grande y cambiada. Tengo cinco años laborando en la universidad en el programa Emprendedores, en donde he tenido la oportunidad de crecer profesionalmente, pero sobre todo personalmente; con esfuerzo, dedicación, tolerancia y respeto hemos logrado formar un buen equipo de trabajo, siempre tratando de apoyarnos unos a otros, anteponiendo siempre la persona sobre los intereses individuales que cada uno pudiera tener.

Entre profesor y maestro…

Alumno Gabriel de Jesús Cárdenas Guízar

Ingresé a esta institución en tercer semestre de bachillerato, proveniente de una escuela con no muy buen nivel académico puesto que los maestros eran faltistas y por ende no nos daban clases; mi madre tomó la determinación de cambiarme al Colegio Cristóbal Colón porque estaba lleno de reconocimientos y de renombre; y así fue, sentí el cambio drástico de enseñanza y sí en efecto me costó trabajo, conocí a muy buenos maestros, pero en especial a uno, quién nos impartía la clase de química, su nombre es Alejandro Guzmán.

Pocas veces he conocido profesores que se sean dignos de ser llamados maestros, porque entre profesor y maestro hay una amplia diferencia; este maestro explicaba con una facilidad sorprendente, y todo lo que él mencionaba se quedaba fuertemente en mi memoria; su vasto conocimiento hipnotizaba al grupo cada vez que nos mencionaba ejemplos de la química con la vida real; aprendí muchas cosas de él, no sólo de la asignatura que impartía, sino de métodos de estudio y de trabajo.

Desafortunadamente, sólo nos dio clases en tercer semestre, pero es grato verlo y ahora que ya estoy en primer semestre de la licenciatura en Derecho en esta mi segunda casa, es grato volver la vista hacia el pasado y ver y recordar a los grandes maestros que jamás se olvidarán.

Ante el relajo, la "cueva"

En el antiguo Cristóbal Colón de calles Bravo y Constitución, el salón de segundo de secundaria y el despacho u oficina del padre Manuel Vázquez Montero, los separaba la pared; el padre podía oír lo que pasaba en tal salón. Interrumpí varias clases porque casi todos traían liguitas y la emprendían contra Amadeo Lobería (Q.E.P.D.), el cual al recibir el ligazo se paraba y contestaba a golpes a los dos detrás de él.

"Les advierto que al que pesque con ese relajito le envío a la dirección". No habían pasado ni cinco minutos cuando se levantó Amadeo agarrando por los cabellos al compañero de atrás de su asiento. Cuando menos pensó, ya lo había agarrado de la camisa por la espalda con una mano y del pantalón con la otra mano y lo levanté; con él en el aire, caminaba hacia el salón cuando me encuentro con el padre, que al oír la bulla y el alboroto del salón se hacía presente. "No se canse, déjemelo aquí".

"Pasen aquí los que trajeron ligas y los que molestaron a su compañero". Desfilaron como una docena a la dirección. Ahí ajustaremos cuentas en mi "cueva"[161] "no que no".

Todo con medida

Profesor Heliodoro Moreno Valencia

Además de los salones de clase, el antiguo Colegio Cristóbal Colón tenía como patios de recreo una cancha de básquetbol, un terreno con pasto bien sombreado por seis árboles frutales llamados caimitos (de frutas dulces y refrescantes del tamaño de una pelota de tenis), además un cuartito, la dulcería donde Juanita, sobrina del p. Manuel Vázquez, despachaba refrescos, tortas y antojitos.

---

[161]La célebre "cueva" en el tiempos del director p. Manuel Vázquez era el recodo o ángulo de la escalera del acceso al segundo piso; allá castigaba con una vara de acrílico aplicada a las posaderas del culpable, a los alumnos rebeldes y reincidentes; posteriormente recibió el nombre de "la cueva" la misma vara con que se aplicaba el castigo. Un fiel facsímil de tal vara o "la cueva" se conserva en el Archivo Histórico del CECC.

Era tiempo de nortes y llegaban las vacaciones del año 1953. Los caimitos, cargados de frutas, se caían de maduras, otras las azotaba el norte. Don Primitivo Ceja, el conserje, vivía en el colegio; músico, concertista, sesentón. "¿Qué tal, señor Primitivo?" Mi casita en construcción frente a su cuarto, nos veíamos seguido. Tras su puerta, un día que hacía un nortazo, le digo: "don Primi, hay que aprovechar la fruta de los caimitos". "Está fuerte el norte", me contesta, "pero si quiere haga una buena cosecha, yo no le entro".

Los árboles parecían borrachos y locos sacudidos por la fuerza del ventarrón. Llevé un gancho, una escalera de tijera y principié a llenar una caja de cartón. Cuando estaba contando la cantidad recogida, el norte huracanado sopló con tanta fuerza que tiró la escalera y me golpeó la cabeza. Como si me hubieran dado con un bate de béisbol, perdí el sentido y quedé semidesmayado, viendo estrellitas en vez de caimitos.

Al recuperarme del golpe, noté tremendo chichón en el lugar golpeado. Saqué una cajita de merthiolate y me froté con un sope de ungüento (remedio efectivo contra los golpes). Terminada mi cosecha dejé en su lugar la escalera y llegué a casa con dos cajas de caimitos, unos ya maduros y la mayoría sazones para madurarlos envolviéndolos con papel periódico. Después de esta aventurada cosecha, ¡Buen provecho!

Antes de que se pierda la fruta, hay que aprovecharla. Todo con medida. ¡Evite el exceso!

Fuera del ámbito de clase

Profesor de bachillerato

Escribo en marzo del año 2002. Ser parte de la comunidad del Colegio Cristóbal Colón es entender el lema "Piedad y letras", primero que nada como parte de la filosofía escolapia y a la vez como parte formativa de una educación integral que permita al alumno un desarrollo de sus habilidades y destrezas para que adquiera su propio conocimiento, el cual aplicará en la interacción con el medio en que él se desarrolla; una manera de accionar este lema, lo realiza el colegio (enseñanza media) dentro de su Semana Calasanz, que en esta ocasión premió con una excursión a los ganadores de los diversos concursos culturales.

El inmediato fin de semana, me enviaron con los alumnos ganadores, —el grupo estaba conformado de 18 alumnos entre 16

y 17 años de edad — al parque acuático El Rollo ubicado en Cuernavaca, Morelos; la estancia allí fue excelente, pero siempre hay un "pero" que complica las cosas; salimos puntuales el Viernes a las 11 de la noche.

A una hora de camino nos detuvieron los federales con mil excusas; hasta el momento no comprendía qué era lo que nos solicitaban, ya que el conductor no había cometido infracción; después de razonar con ellos y de haberme aprendido el artículo 8 fracción 4, 6 y 11 (más de una vez nos lo leyeron), nos dejaron ir sin mayor complicación y, mucho mejor, sin dar la famosa "mordida" que nos caracterizan como mexicanos; a 5 horas de camino, cerca de la ciudad de Puebla, todos estábamos bien dormiditos cuando ¡pummm! Se poncha una llanta, se reventó; así que imaginen el susto por la derrapada del camión; después de verificar que todos estuvieran bien y calmar los ánimos, el conductor en su intento de cambiar la llanta tardó dos horas. Es fácil decirlo, pero pongan un poco de imaginación, 5 de la mañana en un pueblito desconocido, con una helada terrible, sin calefacción.

Cerrando con broche de oro, tuvimos que esperar cerca de dos horas para que nos consiguieran una llanta, ya que la de refacción no nos la recomendaban para el viaje de regreso; ahí sí me fue un poco difícil calmar los ánimos; los alumnos cansados y principalmente con ganas de estar en casa, estaban inquietos.

Finalmente emprendimos el viaje de regreso; a pocos minutos de salir, los soldados nos detuvieron para realizar una revisión de rutina, en la cual no hubo problemas; algo importante de señalar es que el camión llevaba los rótulos de la institución y los papeles en regla.

Lo curioso y lo que me puso a reflexionar es cómo en este tipo de situaciones salen a relucir las personalidades; fue muy fácil para mí identificarla en los alumnos: el enojón, la miedosa, el altruista, la preocupada, el dormilón, el simpático etcétera; es realmente sorprendente, al menos para mí, —y ahora que lo relato vienen a mi mente— palabras de una persona que pese a que sólo me dio una materia en todos mis estudios de la licenciatura, me dejó una gran influencia de su manera de entender la vida; cada una de las palabras que nos daba como comentario a su experiencia, tanto de escolapio como de maestro, las he ido descubriendo y comprobando en mi quehacer docente.

Me refiero al p. Manuel Arcusa Castellá que en una ocasión nos comentó: "Si quieres realmente conocer a tus alumnos, obsérvalos y convive con ellos fuera del salón de clases". Realmente eso era lo que me estaba ocurriendo; tuve la oportunidad de convivir con los alumnos fuera del colegio y eso es muy gratificante y enriquecedor tanto a nivel personal como en mi desempeño docente.

Al fin llegamos al puerto, y todo fue mucho más tranquilo; hubo algo que me mantuvo muy contemplativa: fue observar a los papás recibiendo a sus hijos y agradeciéndome el cuidado; con este sencillo y hasta normal detalle, me di cuenta de dos cosas: la primera fue la confianza que depositaron los padres en el colegio y la confianza que tiene el colegio en mí, ya que no era la primera vez que me enviaban; eso hizo sentirme bien y acogida por parte de la institución; además salimos de los pequeños apuros que se nos fueron presentando durante el viaje.

Por otro lado, el haber convivido con los alumnos hizo que ya no nos viéramos igual, es decir pasamos pequeños incidentes que nos unieron; si todos tomáramos conciencia del lugar donde convivimos diariamente, podríamos valorar más el momento y principalmente a las personas, en vez de pasar por alto los pequeños instantes que hacen nuestra vida; como les hice ver a los jóvenes, las cosas pasan por algo; lo importante es ver lo positivo de todo y tomar en cuenta lo que se puede aprender.

Considero que este viaje fue especial porque nos unió, al grado que los alumnos han decidido seguir con el grupo de amigos; cabe mencionar que la mayoría sólo se conocía de vista, pese a que todos eran del área de bachillerato, pero pertenecían a diferentes grados y salones. Ese día acordaron una reunión posterior para compartir las fotos que, a decir verdad, reflejaban más los incidentes que el parque de recreación; conservo varias de esas fotos, pero mucho más que con ellas, me quedo con la gran satisfacción de ver nacer a un buen grupo de amigos.

Esta es sólo una de tantas anécdotas que he vivenciado y me han enriquecido con el correr del tiempo y mi estancia laboral en esta institución; sólo me queda dar las gracias por lo que han aportado a mi vida. Termino con una frase del filósofo español Lucio Anneo Séneca que pienso está muy acorde a lo relatado: "Considera las contrariedades como ejercicio de aprendizaje…sólo se aprende a vivir viviendo…vivir es aprender a trabajar y aprender a convivir".

"Día de los enamorados", poco afortunado

Ex alumno de bachillerato

La anécdota que con más frecuencia recuerdo, tal vez por su comicidad mezclada con "tragedia", es la que le ocurrió a un compañero en las instalaciones de enseñanza media, el día de la celebración del 14 de febrero del 2004 con motivo del "día del amor y la amistad".

Estaba en el salón con varios compañeros y entre ellos, aquél a quien le pasó lo que tanto recuerdo: mi compañero había estado tratando de conquistar a una alumna desde hacía ya mucho tiempo; sin embargo a ella no se le notaba ningún tipo de interés hacia él; nosotros lo motivamos para volverlo a intentar en ese "día de los enamorados", porque creíamos que era la ocasión más oportuna para lograr su objetivo; le aconsejamos que le escribiera una carta, la cual redactó, pero no entregó.

Nosotros continuamos insistiendo que hablara con ella, que tratara una vez más; fue tanta nuestra insistencia que aceptó y fue a hablar con ella; después de diez minutos, mi compañero regresó y a pesar de nuestro deseo de escuchar una respuesta positiva, no fue así; ella lo rechazó diciendo que no estaba lista para tener novio.

Al calor del sentimiento de ese día, motivado por la música romántica que complementaba el ambiente, mi compañero en un último y desesperado intento, decidió comprarle a la niña un globo con motivos amorosos; a pesar de nuestro consejo de que no lo hiciera, en la planta baja del colegio, mi compañero, al momento de adquirir el enorme globo y pagar al mismo tiempo, el globo se le soltó de las manos y por más alto que brincó para rescatarlo, no lo logró.

Todos en la escuela vieron con lástima y con burla lo que a mi compañero le ocurrió. Desgraciadamente a pesar de todo eso, la niña en cuestión no cedió ante los intentos de mi amigo, y éste tuvo un mal día de los enamorados.

Adiós al cigarrillo

Ex alumno y profesor Miguel Ubieta Cobos

A principios de 1980 estando en segundo de secundaria, como buenos investigadores, un grupo de amigos compramos una cajetilla de cigarros Del Prado, tabaco oscuro y sin filtro hechos con papel cebolla; creo que la cajetilla nos costó 50 centavos.

Todos nos preguntábamos quién iba a ser el primero en encender tal pitillo, que dicho sea de paso la mayoría de nuestros padres nos habían mencionado que, una de dos fumadas, o te dejaba estúpido de por vida o en el mejor de los casos "enano"; como siempre, estos argumentos hacían mucho ruido en nuestras cabezas, ya que ¿Por qué nuestros padres no eran enanos? A veces veíamos que se fumaban hasta dos cajetillas, ahh! pero de Kent o More (cigarro de color café oscuro, flaco y largo).

El voluntario fue Gustavo (omito el apellido por razones obvias), quien en la tienda cercana a la escuela lo hizo, después de tremenda tos; varios dijimos que mejor para otra ocasión. Al día siguiente llegó nuestro amigo al salón comentando que había dominado el humo y que ya no tosía más, por lo que prestos nos fuimos al baño para que nos hiciese tal demostración de la que decía ser ya un experto.

Entrados en la discusión con cigarro en mano, nos ubicamos cerca de la ventana trasera de los baños del primer piso (edificio que da a la avenida de Díaz Mirón) y Gustavo procedió a encender el cigarro, a pesar de esperarse que sucediera, ¡no tosió!; quedamos perplejos al ver tal osadía y platicando fumó medio cigarro; aprobamos tal acto de valentía y nuestro amigo se quedó terminándose su famoso cigarro sin filtro del que fuman los hombres y no las mamás.

Al salir oímos, entre tantos gritos de muchachos (eran los 30 minutos de recreo), una voz perfectamente reconocible que nos pedía no dar ni un paso más; la voz de trueno del p. Jorge Puig Doménech (+) tardó más en terminar de gritarnos que nosotros salir corriendo; entre los pasillos y salones nos escondimos; según nosotros, no habíamos sido identificados; sin embargo entró a los baños, ya que le habían dicho del "desagradable" olor a cigarro que salía por la ventana.

Efectivamente, allí estaba el profesor, le gritó con voz ronca, tomándolo por el pantalón lo cargó "de palomita" frente de todos; los cigarros le salían por los bolsillos y cabe decir que estaba pálido tanto del susto como de lo mareado por el humo. Todos esperamos a que pasara la trifulca y pudimos colocarnos lo más cerca de las ventanas de vidrio que se hallan bajando las rampas del edificio (actualmente la dirección); ahí estaban sentados el profesor Manuel Moreno Valencia (si mal no recuerdo), el padre Puig y Gustavo.

Como no se escuchaba nada, sólo veíamos los tremendos coscorrones que le propinaba el p. Puig a nuestro compañero; al fin se levantó el director y salió de la oficina muy molesto; el padre tomó de nueva cuenta a Gustavo y se lo llevó a su oficina que estaba junto a la dirección; tuvimos que mover el puesto de observación y logramos camuflarnos detrás de los arbustos que estaban debajo de la rampa.

El p. Puig sacó del bolso de aquel orgulloso pantalón café que traía siempre puesto, una cajetilla de cigarros Del Prado, los colocó frente a Gustavo y vimos que él se sentó a trabajar; nuestro amigo procedió a encender el primer cigarrillo y el p. Puig hizo lo mismo, el cuadro para nosotros era ¡incomprensible! ¿Cómo es posible que minutos antes lo castigara y ahora lo premia? No entendíamos; el tiempo se nos acabó y tuvimos que subir al salón para no ser detectados (claro, según nosotros).

Después de cuarenta minutos (que se nos hicieron eternos) estando en la clase de español, subió Gustavo con un papel escrito y con el color más amarillo que el de un telegrama; nadie hablaba y todos esperábamos al héroe que había dominado las fuertes manos del p. Puig y hasta se había fumado un cigarro en son de paz.

Al finalizar la clase, el maestro salió sonriendo a todos y procedimos a interrogar al interesado: ¿Cómo le hiciste?… ¡Felicidades! Al fin nos entienden… todos gritábamos, Gustavo sólo alcanzó a decir: ¡Jamás vuelvo a fumar!; acto seguido vomitó por varias veces y salió corriendo al baño; todos nos reímos y no comprendíamos hasta que con un manotazo en la puerta, el p. Puig mencionó absolutamente todos los nombres y apellidos de los que habíamos salido corriendo.

"¡Qué nos espera!" Pensé: ni modo Miguel, a la dirección. Ahí camino a la dirección; "cariñosamente" nos explicó que nuestro buen amigo (aún estaba vomitando en el baño) sólo había podido fumarse cinco cigarros y que el castigo era que se debía fumar la cajetilla completa antes de salir (cosa que está por demás decirlo, jamás sucedió). ¡Qué asco!, pensé, si eso es ahora, de seguro me tocarán más de cinco y yo que jamás había probado cigarro alguno.

Pero no, el castigo no era fumar, el castigo fue peor; para dos de mis amigos, Alfonso y Francisco, les dio cubeta y trapeador para limpiar el salón; a Javier le tocó limpiar la oficina del padre

porque ahí también estaba bastante "sucio" y a mí me tocó, por mi complexión, correr diez vueltas al campo de fútbol que en aquel entonces no tenía pasto, sólo era mediodía con un fuerte sol; para eso, dispuso al profesor Hugo de educación física supervisase mi desempeño.

Ante la mirada atónita de la escuela todos hacíamos nuestros "encarguitos" como nos dijo el padre, siempre en equipo que es lo bueno: los del salón trapeando como Dios les daba a entender, y el de la oficina cogiéndose la nariz para no oler mucho, y yo sentía que el corazón se me salía a la tercera vuelta.

Ese día jamás se nos olvidó hasta la fecha, ya que cuando nos reunimos recordamos esta anécdota. Gustavo jamás fumó; sin embargo muchos de nosotros tuvimos que utilizar otros medios mucho tiempo después, para poder dejar el hábito; este tipo de enseñanzas que pareciesen violentar los derechos humanos (cosa que hoy en día no consideramos más que como una buena lección) formaron en nosotros actitudes distintas hacia la forma de llevar nuestra vida.

Después de esto, aunque regresamos varias veces a la dirección por otros motivos que en su momento les platicaré, nos hicieron pensar dos veces antes de volver a hacer algo enseñándonos a conectar las neuronas y formando el hábito de la responsabilidad. ¡Gracias, p. Jorge, donde quiera que esté!

8.4. Universidad: hacia la adultez y el compromiso

¿Calidad? Una enfermedad del III Milenio
que si uno no la contrae, tal vez no sobrevivirá
Futurólogo

Buscar la calidad, o mejor, la excelencia. Porque calidad y costo son una suma, no una resta. Ellos funcionan juntos, no separados. Anteriormente el mito era que una mayor calidad significaba un mayor costo. Ahora entendemos que hacer lo óptimo significa también el mejor modo de hacerlo con ilusión, con fruición de artista, con la garantía de durabilidad indefinida que se traduce finalmente en ahorro y economía.

A. Licenciaturas

* *Administración*

Lo maravilloso, la amistad…

Maestra Irma Fajardo Salinas

Un día recibí por Internet un ejercicio que realizó una maestra con sus alumnos sobre el valor de la amistad y se me ocurrió ponerlo en práctica en mi clase del día siguiente. Al llegar al salón, les pedí a los alumnos que se pusieran en círculo y les leí el pensamiento de la maestra; luego les solicité que cada uno de ellos me fuera dando su punto de vista sobre lo que consideraba sobre la amistad.

Grande fue mi sorpresa cuando los alumnos comenzaron a comentar sobre la amistad haciendo referencia a sus amigos lejanos, fallecidos, de los que creían que eran sus amigos y a la mera hora los traicionaban; algunos que no creían en la amistad, pero sobre todo me conmovió que alumnos que en la clase casi no hablaban, se desahogaron con sus experiencias propias.

Hubo muchas lágrimas, pero más me conmovió el que un alumno que estaba muy alejado del grupo, casi siempre solo, manifestó su falta de aceptación por sus compañeros y lo que esto le dolía porque se sentía rechazado; no pudo contener las lágrimas, y junto con él varios comenzaron a hacer lo mismo contagiándome también de su llanto.

Fue una experiencia que me ayudó a integrar más el grupo; pero sobre todo a sensibilizar a mis alumnos que hay algo maravilloso en el mundo que se llama amistad.

El niño "abuelo"

Maestra Verónica Morse

Soy una maestra nueva en la licenciatura en Administración, recién egresada de la maestría en Recursos Humanos de la Universidad Cristóbal Colón, por lo que los chicos de séptimo semestre de la licenciatura en Administración (a quienes les imparto la materia de Mercadotecnia Internacional) me ven chica y a veces me sienten como de su edad.

La clase siempre es muy agradable y amena, pero a veces me pongo un poco enérgica con ellos cuando es cuestión de trabajar. Un día les encargué que al día siguiente me llevaran una investigación sobre un tema que les estaba explicando, que era individual, que por supuesto contaba como tarea.

Llegó el otro día y no todos asistieron a clase, por lo que pregunté por un chico en especial, y para hacer referencia a él dije al grupo: "oigan, el niño Víctor, ¿por qué no vino a clase?" Terminando mi pregunta, todo el grupo soltó una risa, la cual yo no entendía; un alumno levanta la mano y me dice: "¡maestra! ¿El niño? Pero si Víctor es más grande que usted. Imagínese que nosotros le apodamos el abuelo". Después de ese comentario la risa se alargó un poco más y de ahí seguimos trabajando.

Le puse "el alto"

Maestro Enrique Limón Suárez

Dando clase a un grupo de primer semestre en la licenciatura en Administración en los años 80, al entregar calificaciones de exámenes a los alumnos, uno de ellos —llamado Rubén—, estuvo inconforme y lo manifestó pero de manera inconveniente: exaltado, enojado; pero fue tal su agresividad que tuve que indicarle con firmeza que así no le podía atender, y le pedí que se retirara a su lugar.

Al día siguiente se me acercó a ofrecer disculpas por su actitud del día anterior, y me agradecía que lo hubiera detenido, que le puse "el alto", porque realmente eso lo calmó y se contuvo, ya que, cuenta él, en bachillerato le había sucedido algo similar respecto a una calificación, pero no se había contenido y golpeó al maestro…

Entonces fui yo quien le agradeció haberse contenido y no haberme golpeado. Acto seguido los dos reímos y desde entonces hay un cordial trato aun cuando son escasas las veces que nos vemos.

Ex alumno agradecido

Maestro Enrique Limón Suárez

Un día trabajando en mi oficina en el año 1998, me visitó un exalumno al cual tenía aproximadamente cinco años que le había dado clase; grande fue mi sorpresa cuando vi que me llevaba como obsequio un libro. Me comentó que le gustó que en clases con frecuencia hacía yo referencia a lecturas interesantes, por lo que conoció de mi gusto por la lectura, cierto tipo de lectura.

Así entonces, comentó él, que estando en una librería se acordó de mí y mi gusto por la lectura, al ver un libro de la autora Gaby Vargas respecto de la imagen personal. Decidió entonces comprarlo para obsequiármelo, y así lo hizo.

"Nacidos" en el aula

Ex alumna y maestra

Cursé mis estudios de bachillerato y profesional en el Centro de Estudios Cristóbal Colón y con 20 años de experiencia laboral, mi mayor ilusión era poder regresar a la institución no como alumna, sino como catedrática para poder transmitir todos aquellos conocimientos que había adquirido con el paso de los años.

Tenía que ir a la universidad con la intención de llevar mi documentación y ver qué requisitos pedían para poder ingresar a la plantilla de profesores. Cuando llegué, fue hasta cierto punto desconcertante, pues tenía cerca de 20 años de no haber regresado a mi universidad y físicamente había cambiado mucho.

Había muchos jóvenes, más edificios, mucho movimiento; pero sin problema llegué al lugar adecuado, entregué mis papeles y me indicaron los pasos a seguir. Finalmente con la ayuda de Dios, fui aceptada para dar clases en dos grupos del primer semestre de la licenciatura en Administración.

El convivir con jóvenes de nuevo ingreso a la universidad me inyectó ánimos. He de admitir que en ciertos momentos el control de grupos con alumnos tan jóvenes e inquietos es un poco difícil. Tenía que encontrar el punto exacto para que los chicos adquirieran los conocimientos propios de la materia, guardando la debida disciplina en el aula, pero además rodeados de un ambiente de compañerismo y respeto.

Traté que mis alumnos encontraran en mí, además de la profesora que les enseñaba una materia esencial para su carrera, una persona en la que podían confiar, siempre dispuesta a escucharlos y con la madurez suficiente para dar un consejo en el momento necesario.

El aprendizaje se fue dando en la mayoría de los alumnos obteniendo algunos de ellos muy buenas calificaciones. Llegamos a acuerdos en cuanto a la disciplina dentro del aula y se lograron buenos resultados, pero lo que me llenó de satisfacción fue el resultado del acercamiento personal que yo buscaba con los chicos.

Tuve alumnos que no eran del puerto y que habían tenido que dejar sus hogares para venir a Veracruz a estudiar en la UCC, lo cual los llenaba de tristeza, pues habían dejado su casa, sus amigos, su familia y sobre todo a su mamá. De alguna manera habían encontrado en mí a la persona que los escuchaba cuando estaban

tristes y los motivaba a seguir adelante, pues había jóvenes que pensaban que no iban a aguantar tanta presión.

Algunos de ellos empezaron a decirme "mamá", lo cual he de admitir que al principio me desconcertó y trataba de evitar que me llamaran de esa manera, pero uno de ellos me dijo que no me enojara, que realmente me lo decían por cariño, pues yo era como la "mamá" que en la escuela no tenían.

Me siento muy orgullosa de haber puesto mi granito de arena en la formación de esos jóvenes que están a punto de terminar su carrera, a quienes recordaré como mis "hijos" nacidos en el aula en mi afán de servir a la sociedad.

El famoso Memo

Maestra Alma Elsa Retureta Álvarez

En uno de los grupos de Contaduría Pública, tuve como alumno a un joven que responde al nombre de Guillermo, pero todos le decían con cariño Memo; es un joven de estatura baja, rubio y rechoncho, con una voz muy especial que utilizaba a una velocidad asombrosa. Este alumno es un joven vivaz, sumamente sociable y platicador.

En una ocasión estando impartiendo mi clase, explicando en el pizarrón un ejercicio, de repente oigo susurros constantes detrás de mí; volteo y veo a Memo platicando concentradísimo con su compañero del pupitre vecino, el cual estaba sumamente atento a su plática.

Molesto, le llamo la atención y lo cambio de lugar. Continúo explicando el ejercicio; al pasar algunos minutos, escucho de nuevo los molestos susurros y encuentro que el origen es nuevamente el ya famoso Memo; lo reprendo nuevamente y ahora lo cambio al escritorio del profesor, colocado a una distancia prudente de sus compañeros.

Al retomar mi actividad en el pizarrón y casi para concluir el ejercicio, Memo me pregunta: Profe, ¿tiene usted una camioneta blanca? Le contesto que no… sonreí, paré nuevamente la clase y le pedí a Memo que saliera de la clase. Caí en cuenta que en esos momentos mis alumnos también se estaban riendo.

¡No previne que al trasladarlo a mi escritorio, yo sería la siguiente presa de su conversación!

Con el "subcontador" Marcos

Profesor Fernando Jiménez Vázquez

Fue entre 1995 y 1998 más o menos, en la clase de Auditoría de Estados Financieros I, la cual yo consideraba un poco aburrida para los muchachos dado que es, en su mayor parte un tanto teórica; pensé hacerla más entretenida o menos tediosa. Y es que en esa materia se ven los boletines del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, según las normas de auditoría, en las cuales se ven cuenta por cuenta los estados financieros.

Es decir, nos indican cómo revisar la cuenta de caja (arqueo al cajero), la de bancos (confirmaciones bancarias), las de clientes (confirmación de saldos con clientes), de inventarios (conteos y observación de inventarios físicos), de activo fijo, de pasivo, etcétera.

Entonces se me ocurrió que, como a mitad de semestre, en el cual ya habíamos visto un poco más de la mitad del curso, los muchachos hicieran una representación física o teatral de cómo debe de hacerse una prueba, de manera incorrecta pero chusca y luego la manera correcta.

Es decir, si hacíamos un arqueo al cajero, (que es contar lo que se tiene en caja y levantar un acta de lo que se encontró, y firmarla por los que la hicieron en presencia del cajero), los muchachos tenían que hacerlo físicamente en el salón de clases. Entonces ya se imaginarán la de chistes y situaciones chuscas que se inventaban los alumnos para la representación. Sobre todo, porque la calificación la daban ellos mismos a los equipos que pasaban a realizar la representación.

Se dieron una infinidad de situaciones porque en un principio lo hicieron de manera regular o mediocre para salir del paso. Pero luego se fue perfeccionando de tal manera que era una competencia entre ellos muy grande, pero sana y divertida. Muchos me decían que esperaban que llegara ese semestre para poder participar en ello. Entonces lejos de ser un semestre aburrido, era uno de los más ansiados por llegar.

Recuerdo que en una ocasión se le quería hacer llegar al "subcontador Marcos" (de Chiapas) una confirmación acerca de un saldo que se le debía de cuentas por pagar. Y para hacerle llegar dicha confirmación, el auxiliar del despacho —llamado "Despacho Cristóbalito Colón"—, tenía que jugarse la vida para poder pasar la selva Lacandona de Chiapas para llegar al

subcontador Marcos y que contestara la confirmación si estaba de acuerdo, SI-NO; en caso de NO por la causa que fuere, que él argumentara de todo lo que le debía el gobierno y los políticos de México, tanto a él como a los indígenas, etcétera.

Para ello el salón de clases se convertía en un auténtico escenario con plantas, jarrones, cajas, computadoras hechas de cartón, teléfonos; los muchachos usaban pasamontañas, cambiaban su vestimenta, se vestían de indígenas algunos, otros de soldados, de oficinistas, de auditor, etcétera, lo que requiriera el papel que representaban. Claro que esto era sólo una semana de todo el semestre en que tenían que pasar todos los equipos.

Lo malo fue que esto alcanzó dimensiones tan altas, que molestaba (yo creo) al maestro de la clase anterior y al de la clase que seguía por la construcción y supresión de escenarios para elaborar el trabajo.

Pero ésa, la representación del "subcontador Marcos", fue muy aplaudida y comentada por la universidad. Porque llegaron los muchachos de Psicología y Ciencias de la Comunicación y querían grabar con cámaras y videos las representaciones que hacían mis alumnos, ya que veían que era muy estimulante. Y los entrevistaban al salir de la clase e incluso a mí también.

Pero luego se empezó lo de desarrollo de Emprendedores y los trabajos integradores, y consideré que ya era mucho trabajo para los alumnos; por ello, se dejó de hacer. Mas hay ésa y muchas más representaciones incluso de programas de televisión, imitación de maestros, de cómo harían una auditoria…

Mi contrato inesperado

Profesora Rita Temprana Cano

Al egresar en diciembre de 1984 de la licenciatura en Administración, nunca imaginé que tendría la oportunidad de incorporarme a la vida laboral en mi propia casa de estudios: la Universidad Cristóbal Colón.

Fue muy curioso que al acudir a la División de Estudios Superiores a solicitar la constancia de un curso que había tomado, la cual requería porque estaba buscando trabajo y necesitaba incorporarla a mi currículo, la secretaria que me atendió me preguntó para qué la quería, y al conocer la razón me dijo: "el gerente de este departamento está buscando una asistente; ¿por qué no vienes a entrevistarte con él?"; se trataba del licenciado Sergio de

J. Marmolejo Flores, quien después de entrevistarme y explicarme en qué consistía la función del puesto, me pidió esperar para consultar la decisión de contratarme con el licenciado Guillermo Moreno Chazzarini, en ese tiempo director de Planeación y Administración.

El licenciado Marmolejo me citó para entrevistarnos con el señor Moreno, y resultó muy grato para mí, pues al identificarme como su ex alumna, sin titubear le dijo al primero: "no sabía que se trataba de Rita; por supuesto que puede quedarse a colaborar con nosotros". A partir de este momento dio inicio un cúmulo de experiencias y aprendizajes en la interacción que he tenido con muchas personas (los Padres Escolapios, personal administrativo, docentes, alumnos, padres de familia, profesionistas, empresarios, etcétera).

Han pasado ya 20 años y cada día sigue siendo muy enriquecedor; agradezco aquí a todas y cada una de las personas que han dejado una huella muy importante en mi persona; muchas veces me he preguntado qué motivó a aquella secretaria, que no me conocía, a sugerirme que me presentara como aspirante a una vacante de la cual yo ni siquiera tenía idea que se requería cubrir; ¿Fue producto de la casualidad?, ¿del destino?

En realidad, me inclino más por la idea de que Dios nos lleva o nos mueve hacia los lugares donde debemos cumplir con una misión; le agradezco la oportunidad que me dio al conducirme a solicitar aquella constancia de capacitación.

* ***Contaduría Pública***

Los motes y sus efectos

Profesora Rocío Guadalupe González

Sucedió con un grupo de Contaduría Pública el semestre pasado. Un día entré al aula y todos se estaban llamando "basura", como un sobrenombre (principalmente los chavos, pero algunas chicas también); y observé que un alumno en especial, tenía una expresión en su cara, de angustia y tristeza, cuando lo llamaban así, aunque él mismo entraba al relajo, para no sentirse aislado.

Tras ver esto, les dije al grupo, que el que volviera a utilizar esta palabra lo sancionaría como una falta, y así hasta que por la continuidad de la acción se mereciera bajarles un punto de su calificación, ya que —como les dije en ese momento—, lo que hacían no es una conducta propia de unos casi contadores graduados.

Días después se acercó a mí una compañera y amiga del alumno que vi más afectado por llamarse entre todos "basura" y me agradeció por haberles llamado la atención al grupo, ya que eran menos pesados con su amigo, el cual el año anterior en una dinámica había confesado a sus compañeros que se había cortado las venas e intentado matarse.

Esto me trajo una tristeza muy grande, pues veo que los chavos de hoy cada vez son más insensibles, ya que aun sabiendo lo que podía sentir su compañero, le hacían sentir mal constantemente.

Hablé personalmente con los chavos que fomentaban más esta conducta y les llamé la atención en cuanto a su insensibilidad con su compañero, y les dije que se pusieran un día en sus zapatos, para que visualizaran lo que él sentía con sus ataques. Gracias a Dios, su conducta en general como grupo ha mejorado; se llevan mejor ahora y se respetan más.

Un profesor muy humano

Profesor Rubén Ortiz Rovirosa

Durante una clase con un grupo de alumnos de primer semestre de Contaduría Pública, uno de los muchachos, al recibir un mensaje de su familia, entró en una crisis de ansiedad, perdiendo el control de sus emociones, llorando desesperado y sin saber qué hacer. Suspendí inmediatamente la clase, me dirigí al muchacho y lo abracé durante un rato; después, aún abrazado, lo conduje fuera del salón y le hablé cariñosamente, y le permití que me hablara y me dijera el dolor que estaba sintiendo. Lo ayudé a comunicarse con su mamá y lo acompañé hasta que ésta vino por él.

No se comentó nada en el grupo, por diferentes razones, no por temor sino por respeto y solidaridad. Tampoco se cambió el curso de la historia, pero en esta situación de dolor un ser humano acudió al contacto con otro ser humano, sin permitir que el miedo racionalizado lo impidiera.

Un profesor es un ser humano que debe modelar valores en las personas que son sus alumnos, y el valor más grande es el amor que permite el contacto entre dos vidas.

Los alumnos, buenos "profesores"

Profesor Rubén Ortiz Rovirosa

Una de las cosas más agradables que como docente he recibido, es el momento en el que mis estudiantes realizan sus prácticas de

clase. Generalmente la instrucción es que dentro de un grupo real lleven a cabo la planeación de una clase y la desarrollen de manera activa.

Es muy motivante ver que los estudiantes, cuando ya ven que están tratando con personas o personitas en un contexto real, se desenvuelven de manera excelente. Es muy satisfactorio verlos controlar un grupo, preparar y utilizar sus materiales e incluso comentar su experiencia buena o mala.

Ser mamás

Maestra María Jesús Bárzana del Valle

En este semestre tengo dos grupos de primer semestre de la licenciatura, en los cuales además de enseñar a los alumnos el contenido temático de la materia, es necesario introducirlo al ritmo de trabajo de la universidad, que tienen que ser responsables en el cumplimiento de sus obligaciones y trabajos escolares, puntuales en su asistencia a clase; en fin, que casi tenemos que ser un poco la mamá para tratar de modificar las conductas que traen del bachillerato, que muchas veces dejan mucho que desear.

Uno de los salones tiene un grupo de chicas, todas compañeras del bachillerato, que son un poco altaneras y mal educadas; durante el desarrollo de las clases se ponen a platicar y hay que estar pidiéndoles que pongan atención; al principio casi no se llevaban con nadie, sino que sólo se hablaban entre ellas, los demás del grupo tampoco les hacían caso por antipáticas.

Poco a poco se han ido integrando al grupo, aunque sólo con los niños que se ven de cierta clase social parecida a la de ellas y preferentemente con hombres. El día del examen parcial les pedí a todos que salieran del salón y los acomodé a mi manera, de tal forma que todos los flojos y desordenados quedaran juntos y hasta adelante; alrededor de mi escritorio, para evitar que se copiaran y poder cuidarlos, pues es un grupo bastante grande.

A una de estas jóvenes del grupo que mencioné, que es la más presumida y especial de todas, la senté atrás de un alumno muy flojo del cual sería imposible copiarse y al ver cuál era su lugar me dijo con un tono bastante molesto e hiriente: "ay maestra, atrás de X alumno!" y yo le contesté: "sí, para que no le copies", y continué diciéndole: "si quisiera que copiaras, te hubiera sentado atrás de.., y en ese momento levanté mis ojos y vi a dos personas que siempre cumplen y están atentos en clase y los

nombré a ellos como ejemplo. La mencionada joven ya no dijo nada más y se sentó un poco molesta a responder su examen.

Creo que entendió que estaba actuando mal, pues a partir de ese día su actitud ha cambiado un poco; ya participa en clase, pone atención y responde cuando hago preguntas generales al grupo; es más amable conmigo; por otra parte una de las dos personas que le puse de ejemplo para que pudiera copiarse de ellos, un alumno muy inteligente, pero que a veces le da por flojear y ahora dice que se siente muy bien pues ya es "sujeto de copia", cuando antes normalmente él era el que le copiaba a los próximos a él.

Creo que con este pequeño suceso, dos personas se vieron beneficiadas y yo también pude solucionar un problema con ese grupo de chicas que me era bastante molesto.

Instinto matemático

Doctor Arturo García Santillán

Era la sesión de un Viernes 14 de octubre, con el grupo tercero de la licenciatura de Administración, en la materia de matemáticas financieras, animados todos y con ganas de trabajar como se ha hecho en sesión tras sesión, iniciamos nuestro tema del día. Coincide que es tema nuevo, denominado "anualidades", el cual pretende proporcionar al educando el conocimiento teórico y práctico que le permita tomar decisiones financieras para invertir, depositando una renta periódica y que a x tiempo, pueda ésta generar una cantidad acorde al tiempo de su vencimiento.

La clase continúa con la explicación del facilitador y la interacción permanente del alumnado, en cada momento se mostró un interés particular por el tema. Al final del primer ejercicio que consistió en llevar cantidades periódicas a 18 años en tres tiempos con diferentes tasas nominales, con capitalizaciones, con fechas finales en el depósito inicial y final e inicial para el siguiente tiempo x, todo de acuerdo a la fórmula planteada para el caso… dicho procedimiento por sus características resultaba laborioso, mas no complicado y es ahí donde surge lo que constituye el tema medular de esta reseña.

La alumna Belén Toledo Arróniz, en su afán por desarrollar lo que con lógica matemática representaba un modelo a seguir por su propio instinto matemático, desarrolló un paso distinto al explicado por el facilitador.

Este hecho llamó la atención, por lo que se decidió a revisar el procedimiento de la alumna y ver los resultados. Finalizó diciendo: el procedimiento es correcto e inmediatamente se dirigió al grupo, públicamente se le reconoció su esfuerzo y, claro está, su hallazgo matemático, invitándola para que en la sesión del 20 de octubre explicara a sus compañeros el procedimiento en cuestión.

Otro suceso que llamó mi atención, se da en el caso de las alumnas María del Pilar Palomeque Lavoignet, Laura Ruiz Ramírez y del alumno Roberto Cárdenas Tejada; ellos vienen desarrollando un trabajo de muy buena calidad académica, y primeramente en el desarrollo manual de cada fórmula matemática para la solución de problemas y posteriormente en el diseño de simuladores en Excel, por cada una de las fórmulas que se vienen aplicando en el desarrollo del curso de matemáticas financieras.

Recuerdo a mis maestros cuando decían: por estos detalles es cuando vale la pena ejercer esta noble tarea de la enseñanza. Efectivamente, por estos momentos es cuando se recompensa la profesión de ser maestro; estos triunfos de los alumnos se comparten con uno, ya que es ahí en el campo de batalla —las aulas—, en donde se libra la noble lucha por aprender más y más cada día. México necesita de estos profesionistas, que generen los cambios necesarios en beneficio de la sociedad.

Revisando exámenes

Profesora Josefina del Carmen Tejeda Ramón

Esta es una anécdota desagradable que sucedió durante las sesiones de revisión de exámenes y entrega de calificaciones parciales. Un alumno estaba impaciente por tomar su turno y al ver que no le tocaba, insistió en numerosas ocasiones interrumpiendo la revisión de sus otros compañeros al grado de que tomó los exámenes del escritorio y comenzó a buscar el suyo, haciendo caso omiso de las instrucciones del profesor.

Al percatarse que tenía calificación reprobatoria, se alteró y comenzó a gritar que "no lo podía reprobar" y que iría con las autoridades para que le cambiaran su calificación; se le pidió que se calmara, que entregara el examen y esperara su turno; acto seguido, dejó el examen sobre el escritorio y se salió del salón azotando y pegando en la puerta; al terminar la hora de clases se le informó al grupo que se continuaría la revisión con los alumnos

restantes la próxima clase; al darse cuenta de esto se acercó y de nuevo exigió su revisión.

Al día siguiente, se continuó el mismo proceso de la sesión anterior; al momento en que le tocó el turno se le explicó claramente los errores de su examen comparándolo con las respuestas correctas; se alteró nuevamente y gritando dijo que no estaba de acuerdo y que iría con las autoridades para pedir una segunda opinión; se le recordó su derecho de pedir revisión de examen y que en ese momento podía ir a solicitarlo.

Se continuó la revisión con el resto del grupo; al terminar se quedó el fólder que contenía los exámenes y la lista de asistencia sobre el escritorio; se procedió a checar dudas de temas anteriores con un pequeño grupo de alumnas, mientras el alumno se quedó hablando con otro cerca del escritorio; pero luego de nuevo empezó a gritar y al final dijo una palabra sobre el procedimiento del examen, la cual es una expresión verbal vulgar, inadecuada en el lenguaje común y contraria a las buenas costumbres y al ideario de la UCC, en ese momento salió de la sala. Al recoger mis objetos del escritorio me di cuenta que había desaparecido el fólder de los exámenes quedando solamente la lista de asistencia.

Cabe hacer mención que de todo lo sucedido se informó al director de la carrera obteniendo su pronta respuesta y total apoyo.

Cuando se fue la luz

En un examen de Impuesto sobre la renta II por el año 1997, con un grupo de octavo semestre, se desarrollaba el examen final, el cual fue de 8:00 a 10:00 P.M. en el Campus Torrente; de pronto a las 9:00 P.M. se fue la luz, lo cual ocasionó al principio que los alumnos empezaran a dar ciertas muestras de asombro, después muestras de alegría, pues pensaron que el examen se iba a suspender; pero en ese momento se decidió esperar 15 minutos a que la luz volviera.

Pasaron los minutos y como no volvió, lo que se hizo fue conseguir con el personal de intendencia seis lámparas de pilas con las cuales se terminó el examen, cuando ya casi habían terminado todos, la luz volvió.

Más o menos el periodo del examen que no tuvo luz fue de casi una hora, lo cual representó una anécdota curiosa para

quienes participamos de esta situación, pues nunca se había realizado un examen a la luz de las lámparas.

México 5-Argentina 1

Profesor Romero Pastrana Rodríguez

Una vez, con un grupo de séptimo semestre de Administración, en el año 1999, estábamos viendo dudas en clase relacionadas con un examen de Impuesto sobre la renta I; dicho examen duraba dos días; pero por la tarde en uno de esos había un partido de fútbol del mundial para menores de 20 años entre México y Argentina en octavos de final.

La previsión, según los expertos era que Argentina ganaría fácilmente a México, pues sus jugadores ya lo hacían en las mejores ligas del mundo, en primera división, mientras que los jugadores de México apenas comenzaban a tener actividad en algunos equipos del torneo local; un alumno de repente dice: "¡Oiga, maestro! Si México gana, nos pone el examen para la otra semana" (porque querían más tiempo para estudiar).

Me quedo pensativo y les digo: se lo cambio sólo si gana 4-0 ó por diferencia de 4 goles; todos se rieron y dieron por desechada la posibilidad de que el examen se pospusiera; de hecho yo preparé el examen con la certeza de aplicarlo al día siguiente.

A la hora del partido de ese día, trabajando en mi oficina, pongo la radio para ver cómo iba el marcador y me entero que Argentina iba ganado 1-0 a México; di por descartado en absoluto que México ganara; pasados los dos tiempos me entero de que iban 1-1, después México mete el 2-1, al rato el 3-1, luego 4-1 y casi para finalizar el partido mete el 5-1 definitivo.

Obviamente tuve que sostener mi palabra y aplicar el examen una semana después a la planeada, lo cual al final fue bueno porque los alumnos ya habían estudiado, pensando en que el examen era en aquel día previsto, y a última hora tuvieron una semana más para estudiar, lo que ocasionó que se prepararan mejor y despejaran sus dudas en las clases intermedias.

¡Jajajá!

Profesor Miguel Ángel Pliego Rivera

En un inicio de semestre me dirigí al salón de clases; inicié mi ritual de comienzo; por ser el primer día, no tenía la lista de asistencia; así que les pedí a mis alumnos que se anotaran en una

hoja; mientras esto hacían, les empecé a dar los lineamientos del curso; traté de conocer a cada uno de ellos pidiéndoles que se presentaran, me indicaran de qué escuela venían y por qué habían elegido la carrera de Contabilidad.

Posteriormente me presenté, les di a conocer el temario, les pasé lista de asistencia e inicié el curso; sin embargo, me pareció raro que los jóvenes intercambiaban risas y guiños, hasta que finalmente me dijeron que seguramente me había equivocado de salón porque ellos estudiaban para ser abogados y no contadores; ante lo cual sumamente apenado ofrecí una disculpa y me retiré entre risas de ellos y mías.¡ Jajajá!!

Catedrático en el suelo

Profesor Miguel Ángel Pliego Rivera

Recuerdo que siempre he recomendado a mis alumnos que cuando llueva, debemos tener mucho cuidado, ya que el piso se vuelve resbaloso y sufrir una caída se torna en peligro grande; en cierta ocasión un chica se resbaló y por poco se cae; entonces cuando me lo contaron les dije que seguramente era porque había corrido a pesar que el piso estaba mojado, a lo cual me respondieron que sí, porque ya había entrado su maestro al salón; pues bien, concluí, deben tener mucho cuidado al caminar sobre el piso mojado.

Una semana más tarde, llovía copiosamente y se me había hecho tarde para impartir mi clase, por lo cual se me hizo sumamente sencillo correr para alcanzar mi salón lo antes posible.

No bien había empezado a correr cuando resbalé de manera estrepitosa y no paré hasta estar recostado en el suelo, mojado desde los pies hasta la cabeza y lleno de lodo; me sentí sumamente avergonzado y empecé a levantar mis cosas; mis alumnos muy preocupados llegaron a auxiliarme y no pudimos contener la risa, mientras les decía: ya ven por qué no deben correr cuando esté lloviendo.

* ***Arquitectura***

¿Mamá sobreprotectora?

Director Jaime García Lúcia

Corrían los últimos años de la década de los ochenta cuando la Escuela de Arquitectura se encontraba en lo que ahora es el edificio 4 del Campus Torrente, ocupado hoy por las licenciaturas en Ciencias de la comunicación e Historia del Arte.

Como sucede ahora, también Arquitectura ocupaba el final del campus; por alguna razón que desconozco, siempre nos han colocado hasta el final. ¿Será tal vez porque nos quieren lo más alejado del resto de la comunidad, porque nos ven como "bichos raros"?; ¿será porque creen que tenemos mejor condición física que el resto de la comunidad para recorrer varias veces al día toda la distancia longitudinal del campus? En fin, yo cursaba mis últimos semestres de licenciatura para poder ser lo que ahora soy: un arquitecto.

Como todos los veranos, las vacaciones con mis padres eran de carácter obligatorio, y en el año de 87 recorrimos la costa este de los Estados Unidos, un tanto para conocer, otro tanto para ir de compras, ya que en aquel entonces todavía no nos habían invadido los agringados *malls*.

En un destello de la intrépida personalidad que me caracteriza, decidí dar un paseo en cuatrimoto por las playas de la Isla del Padre. El resultado de esta aventura fue la fractura de dos de los huesos de mi brazo diestro. Por consiguiente, el semestre inmediato a mi accidente fue de los más complicados e incómodos de mi carrera.

El asunto es que para poder descansar mi enyesada extremidad, tenía que vestir una especie de venda, la cual tuve la desdicha de olvidarla un día en mi casa. Pero, como también tengo la dicha de contar con una madre sobreprotectora y en extremo preocupada por la salud de sus herederos, se le ocurrió hacérmela llegar personalmente hasta la escuela para que yo, su primogénito varón, no pasara un mal día.

Precisamente en aquella fecha se le ocurre también al entonces director de la escuela, el arquitecto y amigo Enrique Pérez Galicia, realizar una reunión con todos los alumnos de la Escuela de Arquitectura en la explanada de la misma.

Cuál fue mi sorpresa al ver a mi adorada madre aparecerse a mitad de la junta y a la vista de todos, con mi olvidada venda en sus manos y, de manera preocupada por mí, hacerme señas para que fuese a su encuentro y poder recuperar mi venda. ¡Dios mío!, que le hagan eso a un adolescente es de lo más vergonzoso que le puede suceder en su vida, ya que uno pierde credibilidad ante las mujeres y se convierte en el hazmerreír de los hombres.

Pues bueno, espero que no hayan disfrutado mi apurada anécdota y mucho menos les haya arrebatado una sonrisa.

El huevo volador

YMA, arquitectura

La siguiente anécdota del huevo volador se dio cuando el arquitecto Enrique Sánchez Pugliesse asume la dirección de Arquitectura en agosto de 1999 y se tiene la semana de inducción; dentro de esa semana se llevó a cabo el concurso del "huevo volador". Consistía en que los alumnos de nuevo ingreso diseñaran una estructura aerodinámica ensamblada que pudiera sostener un huevo, que fuera lanzada a una altura de ocho metros, al estar en el aire pareciera volar y al caer, el huevo no se estrellara.

En este concurso se inscribieron aproximadamente unos 20 alumnos, se llevó a cabo un día de clases a las cinco de la tarde; se escogió el edificio ocho y desde el último piso se lanzaron las estructuras aerodinámicas en la parte de abajo sobre el jardín estaba el jurado calificador integrado por cinco jueces, cuatro eran arquitectos y un ingeniero civil.

En la explanada del citado edificio había mucho público alumnos de las diferentes licenciaturas que estaban esperando para entrar a sus clases; pero al ver el alboroto que teníamos todos los alumnos y docentes de la licenciatura en Arquitectura, se quedaron para ver el atractivo evento; la algarabía se hizo más intensa y hasta los alumnos que estaban tomando sus clases salieron al balcón para ver qué era lo que estaba sucediendo; todos a carcajadas.

En eso venía caminando el señor rector p. Vicente Climent López con otras personas y se detuvieron para ver lo que estaba pasando; en un primer momento ellos también empezaron a reírse al ver cómo se lanzaban las estructuras con los huevos, y cómo el piso de la explanada estaba lleno de huevos estrellados; al final hubo una estructura que la lanzaron tres veces y el huevo nunca se estrelló, sino que quedaba intacto.

Finalizado el acto, el señor rector dijo: "Y ahora, ¿quién va a limpiar el piso?", y todo el mundo se quedó muy serio; fueron aproximadamente unos 20 minutos en que toda la atención de los que trabajamos en el Campus Torrente estábamos atentos al concurso. Una experiencia emocionante y novedosa.

Como la Torre Eiffel

Director Jaime García Lúcia

¿Podemos colocar un "contenedor" en el patio de Arquitectura? Era la pregunta que en los albores del año 2005 le formulábamos al

entonces director general de Administración y Finanzas, el contador público y maestro Félix Ávila Grajales. En aquellos tiempos se respiraban aires nuevos, de renovación y cambio con la recién llegada del p. Miguel Giráldez como nuevo rector de la UCC, quien —dicho sea de paso— fue un líder ejemplar; se renovaban también algunas direcciones generales. La respuesta a dicha pregunta fue afirmativa; un contundente "sí" por parte del maestro Ávila y nos pusimos a trabajar.

Cuál fue la sorpresa de este último un lunes por la mañana al ver semejante artefacto de 12 metros de longitud por 2.5 metros de ancho, totalmente deformado, ya que había sufrido una volcadura. El maestro Ávila quedó atónito, palideció del impacto y es que, debido a lo riesgoso de la maniobra con la grúa, hubo que realizarlo un día domingo.

Respaldados por la visión innovadora del señor Rector, el contenedor resistió el primer embate de críticas y sostuvo su imponente presencia en el patio de Arquitectura. Su uso principal es como galería de arte, acondicionado para tal efecto; sin embargo ha servido también como soporte de experimentaciones bioclimáticas, como ventilación pasiva y energías renovables, confirmando así su importancia académica, lo cual fue un factor importante para conseguir la acreditación de la Escuela de Arquitectura en el año 2005.

Hemos conseguido la donación de un segundo contenedor, más o menos con las mismas características del primero, pero de la mitad de su tamaño, es decir, de 6 metros de longitud.

Dicen que el tiempo es el mejor factor para juzgar la importancia de un hecho para un individuo o colectivo social —como ocurrió con la Torre Eiffel en Francia—; hoy día, el "contenedor" se ha convertido en un símbolo para la comunidad académica y le ha dado personalidad a la Escuela de Arquitectura.

* *Derecho*

Un catedrático singular en nuestras aulas: el señor Gobernador de Veracruz

Alumna Ilean Capellini Ceballos

Avanzaba el mes de enero del 2008. Semanas atrás se corría el rumor de que el señor gobernador de Veracruz —licenciado y maestro Fidel Herrera Beltrán— daría clases en nuestra

universidad impartiendo la materia de Introducción a las Ciencias Políticas, comprometiéndose para ello con algún grupo de segundo semestre de la licenciatura en Derecho.

El lunes día 21 de enero comenzó el semestre en nuestra institución y como bien se rumoraba, llegó puntualmente nuestro gobernador como catedrático de segundo semestre en el grupo B, al cual por fortuna yo pertenecía.

En la presentación con sus nuevos alumnos, lo acompañó el licenciado, maestro y director de la licenciatura en Derecho, Carlos José Díaz Corrales, quien de manera sencilla lo presentó ante nosotros dando a conocer el gran esfuerzo que el gobernador hacía al dedicar parte de su ocupadísimo tiempo para impartir clases. Se presentó acompañado de dos personas, uno de ellos su adjunto, licenciado Ángel Ruiz Solano, juez de Responsabilidad Juvenil.

Desde un principio el gobernador se mostró sencillo ante el salón; cuando pasaba lista trataba de memorizar nuestros nombres y apellidos para poder dirigirse personalmente hacia nosotros. No negaré que en un principio el salón estaba un tanto nervioso por la presencia de nuestra máxima autoridad estatal, pero poco a poco se fue rompiendo el hielo sin rebasar nunca la línea del respeto y admiración.

Como todo buen profesor, dio los objetivos de la materia, los criterios para evaluar; presentó una clase preparada y fue introduciéndonos progresivamente en los temas que más tarde abarcaríamos en la materia. Con gran profesionalismo e inteligencia abordaba los temas; su adjunto intervenía de vez en cuando, pero cabe recalcar que él fue quien impartió la clase.

Cuando abordaba los temas, lo hacía concretamente, pero a su vez le daba su toque de experiencia y anécdota personales, sin caer en hablar sólo de él y de su puesto, con un enriquecimiento para toda la clase en cada una de sus intervenciones.

En un principio creíamos que el propio gobernador no daría clases entre nosotros, que sólo era un utópico sueño; pero para sorpresa de todos, ahí lo teníamos, al lado nuestro, en nuestra propia aula; otra cosa que pensábamos, era en la cantidad de seguridad que iba a tener; y he aquí que se presentó en la clase como un ciudadano más.

El tener a un gobernador como el señor Fidel Herrera en sus aulas, le ha dado a la Universidad Cristóbal Colón indudable

y alto prestigio; a los alumnos que asistimos a sus clases, nos acercó de forma privilegiada y estimulante a una manera de vivir nuestra condición de universitarios, ofreciéndonos la oportunidad de aprender de lo mucho que él sabe, aleccionándonos con su testimonio, aprendiendo de sus calificadas experiencias y de sus vastos conocimientos; pero sobre todo, nos hizo ver la vida con ojos nuevos. En él vimos de cerca al hombre, al profesor, al político, a un mexicano grande que señala a las nuevas generaciones de mexicanos, caminos que llevan al éxito personal y al compromiso con el país.

Todos estuvimos convencidos desde un principio, de este regalo y de esta suerte inesperada que acompañó un lapso de nuestras vidas; lo único que nos queda ahora es guardar intacta en nuestras mentes esta original experiencia para caminar con decisión en los momentos gratos y en las situaciones difíciles hacia metas grandes.

En el increíble esfuerzo que supone para una persona tan importante y ocupada como el señor gobernador Fidel Herrera Beltrán venir a impartirnos clases a los jóvenes en la universidad, adivinamos otras muchas y bellas actitudes de él, su cercanía a las personas, su sintonía con las nuevas generaciones, su preocupación por el mundo de la ciencia, su compromiso con los educadores del país, su capacidad de servicio. Por ello, en nombre de sus alumnos y de todos los estamentos de nuestra universidad, le demostramos nuestra admiración, nuestro afecto, nuestra juvenil gratitud.

¿Cesó ya el terremoto?

Ex catedrático y ex director de licenciatura en Derecho

Era el año 1985, jueves 19 de septiembre, a las siete veinte de la mañana; se produjo el terrible sismo que destruyó la ciudad de México; dentro del salón, el profesor G.T.F. casi lloró al percatarse del sismo; encontrándose en el tercer piso del edificio dos de la UCC, los alumnos no sabían qué hacer ante el sismo; la reacción del aturdido profesor: se limitó a preguntar a un compañero si ya había cesado el temblor.

¿Cuestión de nervios?

En el año 1983, en la licenciatura en Derecho, el profesor y juez de distrito Miguel Morales Morales, le preguntó a un alumno cuáles

entidades federativas conocía, sin que el alumno pudiera pronunciar por lo menos la mitad; ello dejó perplejo al profesor, pues solicitó una información propia de la primaria sin que el alumno, probablemente aturdido por los nervios, pudiera contestar.

Sí, era jueves

El 19 de septiembre de 1985, como cualquier otro día del periodo de cursos en la Universidad Cristóbal Colón, me dispuse a ir a impartir mi clase de Derecho Mercantil en el segundo año de la licenciatura, con la variante que ese día sólo podía dar mi clase de 7:00 a 8:00 de la mañana ya que, a las 8:30 horas, tenía que abordar el avión que me conduciría a la ciudad de México, donde se llevaría a cabo una reunión en la Torre de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

Se inició con normalidad el curso y al pasar 20 minutos, comenzamos a sentir un fuerte temblor, que provocaba un brusco movimiento en el edificio, dado que nos encontrábamos en el tercer piso, los alumnos y su maestro salimos espantados del salón viendo que todos los maestros de otros salones hacían lo mismo, la mayor parte decidimos bajar las escaleras en forma acelerada, todos ellos rezando y algunos llorando.

Sin saber la magnitud del terremoto en las otras zonas de la ciudad de México, con sorpresa me pude percatar que el edificio donde se celebraría mi junta se había colapsado gravemente hasta sus cimientos.Todos los alumnos y maestros guardamos ese suceso como recuerdo vivo de nuestro extenso archivo de episodios escolares.

Y caminó sin problema…

Ex alumno y profesor

Entre los años 1984 y 1985, previos a las vacaciones de carnaval, el mismo licenciado G.T.F. resbaló al bajar por la escalera, se puso a dar unos gritos tremendos, al grado de que el entonces Director General Académico —Jorge Mario Remes Ripoll— debió acercarse hasta el sitio para verificar lo sucedido; en breve se levantó y caminó sin problema. El susto fue mayúsculo para todos los que presenciamos la escena.

¿Antidemocrático?

Ex alumno y profesor

Como director, son incontables las experiencias que me ha tocado vivir, algunas son amargas, pero siempre ricas en la experiencia y me han dejado aprendizajes invaluables, tanto con profesores como con alumnos. Creo que todas ellas me han enseñado a conducirme con prudencia y con mucha paciencia.

Recuerdo una ocasión en que sancioné a un alumno por una falta al reglamento; vino hasta mi despacho y me dijo que era antidemocrático por aplicar la sanción; le pregunté qué entendía por democracia; al darme cuenta que no tenía la menor idea, se lo expliqué y todo quedó arreglado; hoy somos grandes amigos, pues logré hacerle entender su error.

Reitero que serían interminables las experiencias que me ha tocado vivir como alumno y como profesor a lo largo de tantos años de pertenecer, orgullosamente, a esta comunidad; inicié mis estudios en el año 1979 en secundaria y en 1981 en la universidad; comencé a trabajar en ésta en 1987 e inicié mis estudios de postgrado en 1997, y hasta hoy trabajando en la propia institución.

Era lo que estaba buscando

Alumna Isabel Barrientos Ortiz

En mi primer día de clases estaba muy nerviosa, entré una semana después de que iniciaron las mismas, no conocía a nadie y me imaginé que ya todos tenían sus amigos; sólo pensar que al entrar al salón todos se me quedarían viendo como diciendo "¡qué bárbara!", hasta apenas entrar a clases me daba nervios.

Llegó el lunes ya estaba lista para ir a la universidad, todo iba muy bien; yo estaba segura que los había controlado; iba contenta, pero ya al llegar a la esquina de la escuela pasó algo chistoso, ya no quería entrar; parecía una niña de preescolar; iba mi novio y mi tía conmigo, y sólo se reían de mí; bueno, el asunto es que me quedé como 30 minutos afuera del salón viendo a mis compañeros; y ellos se quedaban mirando hacia mí; yo sólo me reía, pero era risa de nervios; bueno, llegó la hora de entrar a clases y mi tía, mi novio y una amiga que se hallaba en Arquitectura de la misma universidad, estaban casi echándome porras; y por fin, entré al salón, todos se me quedaron viendo.

Ese mismo día entró otra alumna conmigo y tomamos asiento; nos tocaba Derecho Romano; pasó la primera hora, la

segunda, hasta que mis compañeros y yo rompimos el hielo y empezamos a platicar; ellos fueron los que empezaron la plática y fueron de mi agrado muy rápido; todos me cayeron muy bien; en la cuarta hora fuimos a la cafetería; todos pusimos música, desayunamos, después regresamos a clases y al salir de la escuela llegaron por mí; al verme que estaba muy contenta y emocionada, me empezaban a preguntar cómo me había ido; les platiqué y al ver que seguía contenta se alegraron también ellos.

Estoy muy contenta de hallarme en un ambiente estudiantil muy "padre",[162] todos nos llevamos muy bien; eso era lo que yo buscaba, ya que estoy acostumbrada a ese tipo de ambiente.

En la feria de Chapultepec

Alumno José Fabián Carrión Agüero

Escribo desde la UCC, pero todo partió de tercero de secundaria, cuando yo tenía 15 años, aproximadamente la mitad de mi vida la he pasado en el Colegio Cristóbal Colón en el que hice muchos amigos, y sin duda hay muchas anécdotas que contar, pero ésta es, si no la más interesante y chistosa, la más larga, las otras son muy pequeñas.

Éramos un gran grupo de amigos que aun hoy la mayoría lo seguimos siendo y nos frecuentamos; sólo que la vida nos ha llevado por diferentes caminos; algunos aquí en la UCC, otros en diferentes estados y hasta países; tenía mi salón "A" un equipo de fútbol y les ganamos a los demás salones, incluso a los de más edad, quedamos así en primer lugar, y para tal lugar había un premio que consistía en un viaje a la Feria de Chapultepec en México DF; nos dieron un trofeo y después de pelear un poco el premio, un mes después se cumplió lo prometido.

La escuela puso un camión y chofer a disposición de los alumnos y tres maestros, no recuerdo exactamente quiénes eran, sólo recuerdo que no les hacíamos caso y los volvimos locos; el viaje empezó muy temprano, pues teníamos que regresar el

---

[162] La palabra "*padre*" usada de esta forma, y que aparece algunas veces en estos relatos, es un *adjetivo* que equivale a "agradable", "excelente", "grande". Por ejemplo: "la fiesta fue muy padre", es sinónimo de "fue muy bonita, resultó muy agradable". La expresión, bastante común en el idioma español y que recogen muchos diccionarios, la encontramos también en frases como ésta: *"me llevé un susto padre"*, o me *llevé un susto enorme*.

mismo día; así que a las cinco de la mañana era la cita; salimos a las seis como buenos mexicanos, el viaje fue cansado, con mucho relajo, cantamos, nadie durmió; además porque se sabía que si dormías corrías el riesgo de despertar con algo pintado en la cara o embarrado: cantos, relajos; paramos en una gasolinera a comer, lo que estuvo muy bien.

A eso de las dos de la tarde más o menos llegamos a la Feria de Chapultepec; mi grupo de amigos y yo, lo primero que hicimos fue ir a los juegos queriendo subirnos a todo; comimos juntos, estuvo muy padre, nadie sufrió ningún accidente; sólo un compañero —Mauricio— que vomitó después de cuatro vueltas en la Montaña Rusa; estábamos muy mareados y su organismo no aguantó; los profesores, como locos, pidiendo que no nos separáramos y que estuviéramos a ciertas horas para saber que todo estaba bien; nunca hicimos caso, los traíamos aburridos hasta a propósito nos escondíamos.

Llegó la hora de regreso y, ya saben, nadie estaba listo; algunos no aparecían, otros andaban de novios; así que salimos casi dos horas más tarde de lo acordado, a las 8 de la noche más o menos; había muchísimo tráfico, todo el mundo estaba muy cansado; en el Periférico un tipo quería subirse al camión y se puso agresivo; todo el mundo se asustó mucho, pero gracias a Dios empezamos a avanzar; pasaron las horas, parecía un cementerio: todo el mundo tirado, como muertos.

Como a las 12:30 de la noche paramos en Puebla a comprar algo, si queríamos; todos nos despertamos y empezó el relajo; ya bien recobradas las energías compramos comida; a un compañero le quitaron su cojín y mochila y las aventaron debajo del camión, ya nos íbamos, de repente se dio cuenta; pararon el camión y no nos íbamos hasta que aparecieran.

Total, el compañero lloró y pasó media hora entre risas, burlas y el hartazgo de los maestros; total a alguien misterioso, un "héroe", se le ocurrió que tal vez estaba debajo del camión, y en cuanto el compañero tomó sus cosas, emprendimos el camino de regreso; no se hicieron esperar las bromas al compañero por llorar, el relajo, las canciones groseras, todo el mundo cansado, apestoso, sucio, sin dinero, con hambre y sueño… llegamos a las tres de la mañana del domingo.

Nuestros papás estaban ya esperándonos, preocupados se hallaban algunos profesores e incluso la directora; llegamos y se

les explicaron los motivos, luego contamos todo y fue muy chistoso; la verdad, nos sirvió mucho para vivir juntos esos viajes; son muy padres, te diviertes con los amigos, conoces más a la gente, fue una jornada muy padre, que viví con mis amigos y el CECC y que nunca olvidaré.

¿Fútbol sí, béisbol no?

Alumno José Enrique Alarcón González

Un amigo y yo llevamos un *stick* (bastón) al área de Arquitectura donde ahora hay un contenedor, pero donde antes de eso —ahí mismo— se jugaba fútbol. Entonces jugábamos con el *stick* y una pelotita de plástico con la que usualmente se juega el béisbol de calle. Llegó un señor de intendencia y nos dice que no podíamos estar jugando a ese deporte, ahí en el patio, y le dije: "¿Por qué?" Me respondió que podríamos romper algo. Pero le repliqué la pelota no es peligrosa en sí, es más riesgoso un balonazo de fútbol a un vidrio. Y además dónde decía que fútbol sí y béisbol no. Como que se quedó callado y después llegó un arquitecto; no sé si fue el director o un maestro quién nos dijo que no estaba permitido jugar béisbol, argumentándome lo mismo. Y yo le contesté de igual manera, siempre con respeto.

Después que mi amigo y yo decidimos irnos, entraron a jugar los jóvenes de Arquitectura, quienes le pegaron a un vidrio de la dirección; fue muy irónico y muy gracioso en ese momento; aparte que vi discriminación hacia el deporte y hacia quienes lo practicamos, no sé por qué lo ven feo. El caso es que en ese momento me pareció la anécdota más rara y más realista a la vez, que me ha sucedido en la escuela, ya que fue en mí un encuentro de emociones.

"Muy, muy simpático"

Alumno Anuar Kassem

Esta anécdota, al margen de que fue algo chistoso, abarca varios ámbitos; fue el cinco de octubre de 2004 cuando, un día de lluvia, estaba bajando las escaleras, buscaba a mis amigas y me resbalé; unos compañeros de primer semestre se me quedaron viendo y para evitar la pena comencé a reírme, pero al momento de querer levantarme no pude hacerlo porque me dolía en exceso la pierna y unas chavas de ese mismo grupo me ayudaron; pero no podía apoyar el pie y, como no soy una persona muy delgada, fue un

show poder bajar las escaleras porque como me dolía tanto, no podía sostenerme ni yo misma ni las chavas tan flaquitas; hasta que por fin, pudimos bajar las escaleras y me querían sentar y de plano no podían porque no había una sola banca seca, todas estaban mojadas; hasta que en la librería encontramos una silla de plástico donde me sentaron para ir por la doctora de la enfermería.

En ese lapso encontré a uno de mis compañeros de salón y le dije que por favor le avisaran a mis amigas; después me topé con el profesor, con el que me tocaba clase a esa hora y me vio; y ni siquiera fue para ayudarme, hasta que por fin llegó la doctora y me preguntó si podía caminar, a lo que contesté que no; y tuvieron que ir por una silla de ruedas; realmente fue muy chistoso recorrer dos veces la universidad en silla de ruedas y toda la gente viéndome cómo me llevaban de la librería a la enfermería, y luego de la enfermería al estacionamiento porque para mi mala suerte, me tuvieron que llevar al hospital. ¡Ay no! Definitivamente fue algo muy, muy "simpático".

Cosas de la gripe

Alumno Ernesto Carlos Lara Rubio

Soy estudiante de primer semestre de Derecho grupo "A", mi nombre es Ernesto Carlos Lara Rubio. Nunca me había sucedido, pero una semana llegué muy enfermo de gripe a la institución, el lunes anduve con los ojos llorosos y con dolor de garganta el segundo día; ya con tos el tercer día; resultó gracioso porque fui a la cafetería y me dio un ataque de tos por el humo del cigarro, y salí corriendo de la cafetería casi ahogándome; ya mis amigos salieron doblándose de la risa, hasta que me cesó la tos.

Y pues así seguí los demás días, con la incomodidad de que andaba con el moquito y de estornudo en estornudo; en la clase de Economía me comenzó a picar mucho la nariz y en medio de una exposición de mis compañeros de clase, me agarró un ataque largo de estornudos, casi me llevé un minuto estornudando; al acabarse esta situación, noté muchas miradas encima; volteo y todo el salón estaba muriéndose de la risa. Y me puse tan rojo como mi nariz. ¡Jajajá! Y pues sí, me dio mucha vergüenza y pedí disculpas.

Más tarde comenzó otra exposición y me agarró otro ataque de estornudos y ya de plano me salí del salón al baño a

sacudirme la nariz y para que se me pasara este síntoma. Así regresé al salón excusándome de nuevo, pasé a tomar mi asiento y como que me quiso volver a suceder, pero ya de plano me tapé la nariz para no estornudar. Espero les haya parecido graciosa mi anécdota; aquel día sí fue un "pancho"[163] que me ocurrió en la Universidad Cristóbal Colón, que nunca se me va a olvidar.

Deporte de mis amores

Alumno Benito Vergara Moreno

Era la tarde del día 10 de agosto del 2005, cuando me encontraba en mi casa viendo un video que tengo en mi computadora sobre el mejor jugador de básquetbol de todos los tiempos: Michael Jordan, el cual despertó en mí esas ganas de volver a las canchas; no lo pensé dos veces, corrí a mi cuarto, me puse la vestimenta adecuada para ir a practicar el deporte de mis amores, tomé las llaves de mi automóvil y me fui al gimnasio de mi querida Universidad Cristóbal Colón.

Al llegar y pisar de nuevo la duela, se me vinieron a la mente todos los momentos de éxito y fracaso que tuve como jugador en mi etapa como estudiante de secundaria y bachillerato; entonces a lo lejos vi que estaba un balón arrumbado en una esquina, caminé hacia él y lo tomé; ya con el balón en las manos lo comencé a rebotar una vez, después fueron dos, tres y así sucesivamente hasta perder la cuenta.

Ya después de unos cuantos rebotes, empecé a hacer tiros a la canasta y una que otra jugada individual, sentí que alguien me observaba a lo lejos, era la profesora que imparte las clases de basquetbol; yo seguí tirando una y otra vez hasta que sentí un cansancio y mucha sed; entonces fui a tomarme un vaso de agua, cuando de momento la profesora me habló preguntándome mi nombre e invitándome a que me uniera a entrenar con los integrantes de la selección que en ese momento se encontraban en el gimnasio; no lo pensé dos veces, acepté la invitación y me uní al grupo.

Al terminar el entrenamiento, la profesora me preguntó que cómo me sentía, que si quería ser miembro de la selección de la universidad; volvieron a mi mente todos mis recuerdos como

[163] Pancho: adjetivo que se utiliza para definir una situación vergonzosa.

jugador, me sorprendí mucho porque estaba ante mí la oportunidad de realizar mi sueño que tenía desde la secundaria, el cual era representar deportivamente a mi universidad, no lo pensé más y acepté.

Desde ese momento he estado entrenando muy duro para ganarme un puesto como jugador titular y poder, junto con mis compañeros del equipo, darle satisfacciones deportivas a nuestra queridísima Institución, a nuestra Universidad Cristóbal Colón.

Esas escaleras…

Al inicio de clases todo era perfecto: lo clásico… conocer gente, platicar, nuevos profesores, nuevas materias, etcétera, cosas así; a la segunda semana de clases, todo iba bien, excepto cuando nos llevaron al Campus Calasanz, ya que todo fue aburridísimo; bueno, al menos para mí; había muchos mosquitos, la verdad yo pensaba que era así… no sé, más bonito, pero ni al caso!; además hay salones que ni siquiera se utilizan y se encharca muy feo el agua; respecto a las escaleras, no me agradaron ya que si cualquier niña va de falda, al subir, todo se le ve, no entiendo por qué las hicieron así, pero en fin.

Aunque no me ha hecho nada

En el salón hay un compañero que a pesar de que no me ha hecho nada, me cae muy mal. ¿Por qué? Porque siento que dice cosas sin sentido. Por ejemplo, el día que fuimos al otro campus, cuando entramos a la sección de Medicina, este cuate comenzó a decir "¡no manches! Se parece a los supersónicos"; o con los coches: "¡¡mira!! Son convertibles. Órale!!"; La verdad es que una cosa es ser humilde, y la otra corriente de plano. Además que luego, este niño se mete en lo que no le importa y eso me deses-pera!!

Mensajitos

Creo que por ahora no he tenido más problemas, aunque hace poco me enojé con un compañero con el que me llevo bien, me estaba mandando mensajitos con una compañera a través de papelitos, ésta se enojó y me puso mala cara; en fin, me choca la gente así, y ya decidí no decirle nada pero continuó mensajeándome. En estos momentos tengo mucha flojera, ya que el viernes tendremos examen de Derecho Romano y son muchas páginas. Espero no tropezar.

Resbalando

La anécdota que recuerdo fue en los primeros días de clase cuando todas las mañanas llovía y llegábamos mojados a la escuela; los pasillos y escaleras del edificio se encontraban encharcados. Un día estaba recargada en el balcón cuando los alumnos de la licenciatura de Educación comenzaron a bajar, y una de las alumnas resbaló en las escaleras por estar mojadas; ese suceso se dio en diversas ocasiones por la misma causa.

Había llovido

Alumna de primer semestre

Recuerdo el día en que nos llevaron a conocer el Campus Calasanz, fue uno de ésos en que también había llovido y el pasto se encontraba mojado y lleno de lodo, hasta el campo de fútbol; entonces el profesor con quien habíamos ido, quería llevarnos a conocer el manglar, todos comenzamos a caminar por el bordecillo que rodea la cancha de fútbol, para no mojarnos los pies; para todos era un poco difícil hacerlo, ya que era muy angosto; cuando, de repente, una compañera que caminaba con mucho cuidado resbaló y cayó directamente en el charco de agua, lo que provocó la risa de todos los que estábamos allí presentes.

Como mis amigas y yo decidimos no seguir con el recorrido, nos regresamos al edificio donde se encuentra el área de Medicina (OVNI) para sentarnos un rato a esperar a que los demás regresaran del manglar; pero en el trayecto de ida unos compañeros que iban detrás de nosotras empujaron a una chica que va en nuestro salón, y al empujarla, ella cayó en el pasto, lo cual nos causó mucha risa porque minutos antes no había querido caminar por allí para no ensuciarse los pies y de hecho le había pedido a uno de sus amigos que la cargara para no ensuciarse; al levantarse se dio cuenta de que nosotras habíamos visto todo y se molestó aún más al ver que su blusa blanca, estaba completamente llena de lodo.

Me gusta mucho la universidad

Stephany Castillo Martínez

Soy de nuevo ingreso y en verdad estoy muy contenta por haber entrado a esta universidad; mis anécdotas no son chistosas, ni feas, sino muy normales; contaré lo que me ha pasado en los inicios.

Un día antes de entrar a la escuela estaba muy nerviosa, pero a la vez contenta porque ya iba a entrar a clases después de casi tres meses de vacaciones, las cuales estuvieron bien, pero muy, muy largas.

Ese primer día, fue como siempre que llegas a un lugar nuevo con gente nueva y que además no conoces a nadie, te sientes raro, pero poco a poco nos fuimos explayando unos con otros; claro, unos ya se conocían porque ya habían estado juntos en el bachillerato del Colegio Cristóbal Colón, pero eso no influyó para que nos empezáramos a hablar; esos primeros días fueron muy padres; bueno, los siguen siendo, porque en el grupo se respira un ambiente de armonía; todos me caen muy bien; claro, a veces nos enojamos, pero por cosas insignificantes, que después olvidamos.

En la segunda semana de clases fuimos al Campus Calasanz, pero acababa de llover; recorrimos la parte de atrás en donde están construyendo y el manglar "Tasicuná", nos llenamos de lodo, pero nos la pasamos muy bien; hasta planeamos hacer una carne asada allá.

Me gusta mucho la universidad, ya que puedes hacer cosas para liberarte de todo tu estrés, como ir al gimnasio; o por ejemplo, yo voy a clases de canto, y además que está muy cerquita de mi casa; así que prácticamente me paso todo el día aquí en la universidad.

Aquella chava…

Alumno Raúl Jiménez Rosas

Cuando yo ingresé al Colegio Cristóbal Colón lo hice con ganas, con ímpetu, con deseo de estudiar; pensé que los profesores iban a hacer un poco sangrones, pero realmente no fue así; con algunas excepciones.

Pasaron los primeros días de curso en la universidad y pensaba que por mi forma de ser mis compañeros no me iban a aceptar; realmente me siento un poco o mejor dicho muy distinto; el primer día apliqué la discreta, pues no hablaba y aparentaba ser un joven estudioso, serio, tranquilo y callado… Pero ¡*yajua*! Apenas viene lo bueno: empecé a sacar toda la hiperactividad que llevo dentro y mis compañeros sólo me veían y viraban los ojos, pues todavía no había esa confianza que se tiene que dar para departir.

Conforme fue transcurriendo el tiempo, empecé a mostrarme como soy, sin importar lo que pensaran de mí; ahora me siento bien porque en vez de hacerlos enojar, ríen conmigo y de ¡mis tonteras bellacas! Puedo decir que no soy el payaso de la clase; simplemente me considero la persona que puede intercambiar sentimientos, con los que me rodean con lo cual los haga sentirse bien.

Así fue como conocí a una chava muy bonita, como todas las mujeres… ya saben, no era elegante en el vestir, pero con su buen caminar, su pelo ondulado, sus ojos brillosos, todo lo que una dama tiene. Llegó el día en que empecé a tener una relación más estrecha con ella y las cosas fueron por buen camino.

También vino el día en que la Universidad Cristóbal Colón hizo la fiesta para los de nuevo ingreso en el antro llamado KLUV AQUA ubicado en el bulevar y...*puff*! que me voy bien *caché acá*, con camisa pegada al cuerpo (claro para que se note un poco de musculatura) y pues era para dejar con la boca abierta a la chava, y a mis amigos que iban a ver cómo la ligaba, pero ¡*uff*!! "sorpresa que he llevado"; qué lástima, cuando llego ella estaba abrazada de otro más trabado que yo…más o menos como 50 centímetros, abrazados los dos.

Mas como todo hombre, ya saben… no me intimidé; que voy tras ella y que le digo: "¡hola!" Con la sonrisa fingida, con muchas palabras dentro de mí que no puedo sacar en esta hoja ni se las podía decir a ella, pues más o menos que le digo: "oye, supuestamente ibas a venir conmigo; yo te espero allá afuera y tú haciéndome esperar como *dog* con este flaco, que ni trabado está"; y que me contesta: "Ayyy realmente cuánto lo siento, no pensé que fueras a tomar las cosas tan a pecho, pues tú no me interesas; sólo, pues me agradas; eres buen chavo y sobre todo porque me invitas los desayunos en la escuela y siempre pagas tú sin recibir tan siquiera gracias de mi parte…" Ohhh, qué desgracia, me dije caminando y alejándome de ella, sabiendo que me había aplicado un buen batazo y el otro con el que se encontraba, se quedó con la bola… Pero eso no era tan importante como el buen "golpe" que me iban a pegar mis amigos, ya que enfrente de ellos pasó todo.

En fin, di la vuelta y ¡qué tristeza!: me empezaron a cantar "batéale… un *home run*"; pero a pesar de eso salí con la cabeza en alto como un buen hombre de honor, sin quitarme de la cabeza la burla tan grande de mis amigos y la decepción que me había dejado una mujer con la cual me había puesto muy baboso.

Se quedó con el antojo

Alumno Gerardo Aldama

Fue en el aula del salón del edificio de Derecho, era como el mediodía; había terminado una clase impartida por el licenciado Carlos Díaz Corrales; entonces un compañero de clases se bajó a comprar a la cafetería una ensalada de zanahorias, pepino y jícama; él lo preparó bien para comérselo, pero para esto también se había comprado una coca-cola y subió con las dos cosas.

A la hora de abrir la puerta, éste no pudo hacerlo ya que tenía ambas cosas en las manos y por no poner la coca-cola en la ventana, se le hizo fácil empujar la puerta con la espalda; pero no pudo ya que empujó con poca fuerza, tampoco pudo sostener su ensalada y se le cayó en el suelo, y con el antojo se había quedado; la verdad fue una anécdota muy chistosa porque todos tenían su ensalada y él nada; se quedó con el antojo, pero le compartimos un poco de lo que estábamos comiendo.

Por estar de "chocosa"

Alumno de nuevo ingreso

El primer día de clases fue un poco incómodo porque no conocía a nadie y la mayoría ya se conocía; y como siempre, existe el grupo de chocoso[164] que no le hablan a las personas que no provengan del Colegio Cristóbal Colón; y así se fueron los días; lo más chistoso fue cuando nos llevaron al Campus Calasanz, ese día había estado lloviendo; íbamos camino a la alberca pero había lodo y una chava por estar de chocosa y no querer ensuciarse, se cayó y lo peor de todo es que su ropa era blanca; la verdad, nos causó mucha risa a mí y a mis compañeras; pero después nos pusimos a pensar que a lo mejor se habría lastimado, mas no nos atrevimos a preguntarle cómo estaba. Eso es todo. ¡*Bye*!

¿Boda *expres*?

Anécdota real. X de X.

Era un día como cualquier otro. Media mañana. Dos jóvenes alumnos —él y ella— se presentan a la oficina de uno de los padres de la UCC, Campus Torrente Viver. Con cierta alegría y a la vez con algún reparito en el rostro, cuando sueltan su petición y se establece este diálogo: "padre, ¿nos puede casar?" El padre: "¿Y

[164] Término del lenguaje popular equivalente a aburrido, tedioso, sangrón, presumido.

cuándo sería? Responden ellos: "Ahora mismo y si no, por la tarde". Pero... continúa el padre: ¿Ya estáis preparados, ya lo saben vuestros padres, ya lo habéis pensado bien? "Bueno… nuestros padres,— responde uno de ellos y el otro asiente con la cabeza— no lo saben; pero ya se enterarán después. Les diremos que ya estamos casados".

Sentados, charlaron amablemente un ratito: lo bonito del matrimonio, los valores que encierra, su compromiso para siempre, la necesidad de prepararlo bien, cómo es todo un proyecto de vida en el que también los familiares de los novios se involucran para ayudar, colaborar… máxime si los novios todavía no trabajan.

Quedaron en que volverían a hablar. Al día siguiente, al ver casualmente a uno de los dos solito en los pasillos, le dice de forma espontánea: "¿Sabe, Padre? Hemos roto nuestra relación. Ya no somos novios".

Diferencias irreconciliables

Alumna Blanca Victoria Capetillo Rodríguez

Estábamos un día en el salón, en clases de Derecho Civil, cuando en eso llegó tarde una compañera, habiéndose pasado ya lista. Por lo que la compañera se molestó, pues venía casi matándose en su carro para llegar y ¡que le pusieran falta!; le dijo al profesor que si le quitaba la falta, pero él le respondió que no, de una manera no muy amable.

Por lo que mi compañera se salió y azotó la puerta enojada. Después de esto el profesor empezó a decir cosas menos lindas de ella: niña caprichosa, mal educada…

No faltó el chismoso que le dijera a la compañera todo lo que dijo el profesor sobre ella, por lo que al día siguiente, ésta lo enfrentó y discutieron; le reclamó por qué había dicho esas cosas sobre ella, y él le dijo que era una mimada. Por lo que la compañera lo fue a acusar y decidió tomar la clase con otro profesor, y así los dos acabaron eso, quiero pensar yo, felices.

Regresando a mi UCC

Flor de María Miranda Ramos

Comenzaré mi relato haciendo una pequeña alusión a lo que ha sido mi vida como estudiante. La mayor parte de mis estudios los he realizado en instituciones que basan sus principios en valores

de orden moral y religioso, los más importantes y trascendentes de mi vida son el Colegio San Luis González Gómez, situado en la ciudad de Orizaba, Veracruz, dirigido por religiosas de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y finalmente mis estudios de licenciatura en la Universidad Cristóbal Colón.

Es aquí precisamente en esta institución donde daré inicio al relato de una experiencia muy personal que ha sido un punto clave para mi desarrollo como hija, amiga, compañera, profesionista, pero principalmente como ser humano; en esta anécdota trataré de plasmar la importancia que tiene para los alumnos poder encontrar en una institución encargada de impartir una buena educación, a nivel personal encontré aquí.

Inicié mis estudios de licenciatura en Derecho en el mes de agosto del año 1999; había terminado mis estudios en el bachillerato perteneciente a la misma institución, lo cual, a primera vista, me concedía una clara ventaja sobre otros estudiantes que venían de instituciones ajenas; sin embargo a mi modo de ver, el cambio es muy drástico para todos: te enfrentas, primero que nada, a la responsabilidad de lo que debió ser una de las decisiones más importantes de tu vida, la elección de una carrera profesional.

Otras situaciones no menos importantes como son: el cambio de instalaciones, de compañeros, de profesores y de ambiente en general; en la primera semana de esta gran aventura, nos dieron una breve explicación de los servicios y talleres que ofrecía la universidad de manera paralela a lo que sería mi preparación como profesionista; es aquí donde descubrí que uno de estos servicios era el apoyo de un departamento encargado de prestar atención y ayuda a los alumnos que por algún problema o inquietud personal quisieran acercarse; en ese momento no sabía qué tan importante sería ello en mi vida.

Así comenzó mi paso por esta universidad; pocos días después de iniciado el primer semestre, se me presentaron una serie de problemas que empezaron a afectarme de modo significativo; justo en el primer período de exámenes parciales tuve un accidente automovilístico muy fuerte, aunado a problemas de tipo personal y familiar; recuerdo muy claro un día en que, desde muy temprano, tuve que atender asuntos relacionados con el choque citado; cuando llegué a la universidad verdaderamente cansada y desesperada, me dieron la noticia que teníamos un

examen que presentar por la tarde; era una prueba de computación, ya que uno de los talleres extras que ofrece la universidad para hacer más completa nuestra preparación y que de manera obligatoria se debe cumplir, era un curso de ofimática.

Pensé en hablar con mi profesora y explicarle el conflicto que estaba viviendo en esos días, con la intención de negociar con ella la posibilidad de que me aplicara el examen posteriormente, lo cual quiero apuntar que, muy amablemente, accedió, dadas mis circunstancias; sin embargo al entrar al centro de cómputo, vi una hoja verde que me llamó de la atención, y a grandes rasgos decía: *si tienes problemas que te agobian y necesitas con quién hablar, acércate a nosotros*.

Acudí al departamento donde indicaba la publicidad, y me dirigí con una secretaria que se encontraba en recepción, pero el padre encargado no se encontraba en ese momento; sin embargo al notar mi desesperación la señorita, hizo el comentario de que podía acudir con otro sacerdote, dándome, en ese momento, grandes recomendaciones acerca de él.

Así llegué a la oficina del padre escolapio José Fidel Unanua Pagola, recuerdo que la primera impresión que percibí fue la de una gran confianza; esa tarde dedicó gran parte de su tiempo a escuchar, con paciencia y atención, todo lo que estaba sucediendo en mi vida; no recuerdo el tiempo exacto que duró esa conversación, sin embargo sí tengo claramente presente que fue el necesario como para que me sintiera mejor y viera yo de una forma diferente todos los problemas que minutos atrás creía sin solución.

Llegado el momento de despedirnos, me recomendó pasar un rato a la capilla que se encuentra dentro de la misma universidad y me comentó que posteriormente regresara para relatarle cómo seguían mis asuntos. Estoy segura que conocerlo a él ha sido una bendición que Dios ha enviado a mi vida.

Posteriormente, a lo largo de mi carrera, se presentaron nuevamente cuestiones difíciles no sólo a nivel personal; recuerdo también enfrentarme a un conflicto con un profesor de la universidad y tomarme la libertad de acercarme a él para solicitar su apoyo, obteniendo de su parte la orientación necesaria para enfrentar mi problema y darme cuenta que a los altos directivos de esta institución les interesa velar por el continuo crecimiento, innovación y calidad del servicio que prestan a la comunidad y

que lleva consigo de forma directa una función imprescindible para la sociedad.

Concluyo que mi paso por esta universidad no logró simplemente la obtención de conocimientos y de un título que los avala, lo cual pienso que hubiera podido realizarse indistintamente en otro plantel, sino lo más importante para mí, ha sido el crecimiento y desarrollo como persona, tratando de seguir los valores de vida y de manera ejemplar ofrecen personas como los padres escolapios.

Hoy puedo sentirme orgullosa de pertenecer a la familia Cristóbal Colón, y de saber que —independientemente de que mis estudios han concluido con éxito—, sé que los lazos que me unen con ella, van más allá de eso; por lo cual me permito seguir acudiendo con constancia tanto a las actividades que imparte la universidad (como conferencias, pláticas, misa dominical) como a recibir los consejos y la orientación que hacen diferente mi vida.

Por último y aprovechándome de este medio, quiero hacer un reconocimiento a la gran labor educativa, cultural, pastoral y humanitaria que hacen los padres, ya que por personas como ellos, la universidad, mi comunidad y en general la sociedad se ve beneficiada y hace con todo ello un mejor lugar para vivir.

Si parece mi zapato...

Alumna Gabriela Olmedo

Me llamo Gabriela Olmedo; soy de la licenciatura de Derecho, sexto B, y antes de comenzar mi bochornosa historia, les pido por favor guardar el secreto. Mi horario de clases es de 8:00 a 9:00 a.m. y de ahí de 14:00 hasta las 22:00 horas; resulta que hace como un mes aproximadamente salí de mi clase de la mañana y me fui a mi casa (lo bueno es que vivo relativamente cerca); regresé como una hora y después llevaba unos zapatos altos de meter, sin broche, iba pasando justamente en frente de Recursos Humanos; había demasiada gente afuera porque estaban en cambios de turno, cuando de repente se me dobló el pie; seguí caminando, pero sin mi zapato; voltié y lo primero que veo es mi zapato en el suelo y pensé: se parece muuuchooo a mi zapato ¡jajaja!

Reaccioné y me cayó el veinte que era mi zapato; en la banca de enfrente había un grupo de chavos de cuarto de Derecho; sólo me observaron sin hacer algún gesto; regresé inmediatamente por mi zapato y me lo puse y al volver al dar el

paso, cuál fue mi sorpresa… que el tirante que lo sostenía con mis dedos estaba completamente roto, por lo que volví a repetir la escena de caminar sin mi zapato; al darme cuenta de tan penoso asunto y ver que todos me observaban, no me quedó más que quitarme el otro zapato y caminar al lugar más cercano; pero ese día no acabó ahí, sólo fue el comienzo.

Cuando iban a dar las dos de la tarde, iba caminando a mi primera clase; traía ya supuestamente otros zapatos más cómodos… y al llegar a mi edificio se me volvió a doblar el pie (como de costumbre) y casi caigo; lo peor de todo es que creo que aquí nadie se iba a dar cuanta si no hubiera sido por mi gritito tan angelical…

Y para finalizar, al terminar la clase de la asignatura de Derecho de Amparo, salí al balcón (porque estaba en el segundo piso) a rescatar lo poco que me quedaba del día y opté por comerme mi pera; salí al balcón, me recargé en el barandal y me puse a pensar en mil cosas; le dí una mordida a mi pera… dos… y de repente mi frutita resbala y va a caer exactamente al bote de basura que estaba precisamente, debajo de mí; no lo podía creer, nunca le había podido atinar al bote cuando quiero tirar algo y ese día, mi puntería estaba de mi lado. Y así fue como acabé un "gran" día en la universidad; ¡todo en un solo día!

Catarino, alias el Conde

Alumna Yoselín Rodríguez Romero

En la UCC viví una experiencia que me causó mucha gracia e hizo más fácil mi adaptación. Soy foránea y el primer día de clases el hielo se rompió fácilmente con mis compañeros, ya que desde que llegué me di cuenta que uno de mis compañeros se parecía mucho a un personaje de un *reality show* que en ese momento pasaba en la TV: *La Academia*; me di cuenta que se parecía, pero no dije nada; supongo que su parecido lo notaron varios y empecé a escuchar que decían: es Catarino, el de *La Academia*.

Cuando nos presentamos en la clase y le tocó a él indicar su nombre, dijo: "Soy Víctor"; y otro contestó: "Catarino, alias el Conde", y el grupo empezó a reír.

Después de otra clase el mismo día, una profesora comentó que la escuela participaba en un evento nacional, en él se reunían estudiantes en Morelos para tomar cursos de canto, y Víctor dijo: "yo voy a participar en ese concurso; yo canto y toco la guitarra"; y el mismo que anteriormente había hablado, interrumpió: "ya ven, eso fue lo que le dejó *La Academia*".

Todos comenzaron a reír y Víctor sólo se sonrió y continuó: "profesora, ¿y tengo que tocar música clásica o la que yo quiera?" Y Gabriel volvió a contestar: "mira, chavo, tú te paras en el escenario y cantas la de la "manzanita" y ten por seguro que vas a ganar". Y todo el grupo, incluyendo la profesora, comenzó a reír, ya que Erasmo Catarino, el ganador del *reality show* ganó con esa canción. Y fue de esta manera como se rompió el hielo del primer día de clases.

Enrique Oviedo (+) 13-02-2004

Alumna Yara Isabel Regalado Herrera

Desde tres años antes de ingresar a la UCC pertenecía a esta gran familia; y sin duda uno de los momentos más divertidos y significativos fue el último Retiro organizado por Pastoral en sexto semestre de bachiller. Fue emotivo y considero que logró los objetivos esperados. Consistió en dinámicas grupales de integración, juegos, videos (con fotografías de todos en diversas etapas de nuestra vida); y sobre todo la lectura de cartas redactadas por cada uno de los integrantes del grupo; para finalizar, una por parte de los papás. Considero que fueron momentos únicos e inigualables que siempre recordaré con cariño y alegría.

Cabe recalcar que no todos los momentos han sido llenos de alegría dentro de esta institución: cómo olvidar aquella tarde del 13 de febrero del 2004 en donde uno de mis amigos —Enrique Oviedo— perdió la vida por la imprudencia e inmadurez de un compañero. Ese fue uno de los momentos más tristes, no tan sólo para mí sino para los que orgullosamente formamos la generación 2002-2004. Nos dolió mucho la pérdida irreparable de nuestro amigo a quien hoy extrañamos y le oramos a Dios nuestro Señor para que lo tenga en su santa gloria.

Agradezco a la escuela, porque ofreció una misa para orar por nuestro compañero; en esa ocasión me correspondió participar en la celebración; fue realmente muy difícil. Lamento que mi amigo no haya podido concluir sus estudios como todos nosotros; pero mis éxitos se los dedico con mucho cariño. Nunca lo olvidaré, fue alguien muy especial.

Reencuentro con amigos

Alumno José Zarur Ahumada

Era el primer día de clases en la universidad, yo tenía tres días de haber llegado de Francia, pues había ido un año a vivir allá;

entonces no sabía cómo iba a estar la universidad en cuanto a mis amigos, porque hacía mucho que no tenía contacto con ellos, cuando me fui a inscribir, no vi a nadie conocido; entonces pensé que iba a estar con puro desconocido.

El primer día, lunes 8 de agosto, llegué a la escuela y no sabía cuál era mi edificio, pregunté y me dijeron cuál era; subí y vi el número del salón; entré y no vi a nadie conocido; detecté un lugar desocupado y puse mi libreta, me salí un momento y en eso siento que me pegan por la espalda; era uno de mis mejores amigos de antes; lo abracé nos pusimos a platicar y le pregunté qué iba a estudiar; y resultó que Derecho, igual que yo; le pregunté si sabía de algún otro amigo que iba a entrar a la carrera, me dijo que no, pasaron como cinco minutos; nos metímos al salón y en eso llegan juntos dos muy buenos amigos de antes, una gran amiga también; me puse feliz de que iba a estar con ellos en el salón.

Esta fue para mí una gran novedad, ya que el día anterior al inicio de clases estaba supernervioso no quería ni entrar porque no sabía qué conocidos iba a encontrar o si no habría ninguno, pero para mí fue de gran satisfacción que duraría toda mi carrera.

Catedráticos de primer nivel

Alumna Yselín Rodríguez Romero

Cuando escuchaba el nombre de la Universidad Cristóbal Colón veía lejos la posibilidad de formar parte de su comunidad universitaria; a casi un año de haber ingresado gracias al esfuerzo de mis padres, no me arrepiento; porque es una excelente universidad con catedráticos de primer nivel; además, la universidad cuenta con una trayectoria impresionante y nosotros, los profesionistas del mañana, tenemos que seguir manteniendo el prestigio con el que cuenta.

Todo el personal que labora en la institución es muy amable, incluyendo a las autoridades académicas, catedráticos, intendentes y demás personas que día con día nos demuestran su entusiasmo y dedicación por la Universidad.

Las experiencias que he vivido en la universidad son muchas; todas ellas buenas y agradables; espero que no me pase una desagradable, pero eso el tiempo lo decidirá.

Me gané una camioneta y algo más…

Alumno Juan Carlos Baizábal

Junto con otros compañeros del salón, teníamos un pequeño grupo musical en el cual yo tocaba percusiones, otro amigo la guitarra eléctrica, otro la acústica y otro que cantaba; éste último se llama César Robles.

Nosotros cantábamos seguido en los café-bohemio que se realizaban en el auditorio de la UCC. Este último compañero, César Robles, participó en el *reality show La Academia* en donde forman a artistas; es una escuela de canto alto rendimiento y se transmitía en el canal de TV Azteca.

La anécdota es que para que él pudiera permanecer en ese *reality show* se tenía que llamar por teléfono para votar por él y pudiera llegar a la gran final. Yo como amigo y compañero en esta universidad llamé para apoyarlo, y tanta fue mi suerte que entré al concurso que se llevaba a cabo con esas llamadas: ¿Y qué creen? Me hablaron para participar en ese concurso y me gané una camioneta modelo 2005 y $200.000 en efectivo, algo de mucha suerte.

Obviamente la suerte me la dio mi compañero que estudió conmigo; así que ésta es mi pequeña o gran anécdota que he vivido hasta el momento, pues este amigo llamado César, era alumno de esta Universidad. Así que, ¿Cómo la ven?

Aprendí mucho de la profesora

Alumna Maritza Esther Barrera López

Todo empieza con la materia de Derecho Romano que impartía la maestra Martha León, cuando yo cursaba el primer semestre de mi carrera, ella nos aplicó un examen rápido en el cual nadie del salón sabía absolutamente nada y un compañero trató de copiar mi "examen", la maestra lo regañó y le comentó que para qué me iba a copiar si yo estaba peor que él, pero no lo tomé a mal porque no sentí que la maestra lo quisiera hacer de mala fe; pero saliendo le dije que a lo mejor este examen no era mi carta de recomendación, pero que en adelante no iba a volver a tener una queja de mí y que tanto en los exámenes como en las exposiciones se iba a dar cuenta del potencial que realmente tengo. Ella me contestó que ojalá así fuera.

Pasó el momento, empezaron las exposiciones, me aprendí el tema que me tocaba para no defraudar la promesa que yo le

había hecho, y me pasé estudiando para la exposición; así llegó el día de la exposición; la profesora me felicitó porque me vio que sí me preparé y no me puse nerviosa.

Posteriormente me sentí muy bien cuando me felicitó frente del grupo, luego vinieron los exámenes y me puse a estudiar con días de anticipación; estuvo un poco difícil, pero me gustó mi resultado de ese examen y así estuve todo el semestre demostrándome y demostrándole lo que puedo hacer, más que nada cuento esto porque para mí esta profesora es una de las mejores que tiene la institución; es una mujer muy inteligente; por la cual encontré una buena inspiración, ya que me gustaría en un futuro ser un poco como ella, así de preparada y de inteligente; y aunque tiene muchos conocimientos, no es engreída, es sencilla y realmente aprendí mucho de ella.

Me dieron muchos ánimos

Alumna Dulma Zamudio Gamboa

Se trata del viaje que hizo el equipo de vóleibol a Córdoba; yo nunca he sido de estilo atlético, pero desde hace ocho meses decidí inscribirme al equipo de la UCC, con la única intención de hacer algo por las tardes.

El viaje estuvo muy bien, tranquilo, terminé platicando y conociendo a varias chavas del equipo con las que no había entablado contacto alguno, al llegar me puse muy nerviosa, era mi primer partido y cierto es que todavía no sabía cómo conducirme, a pesar de que el momento era tan especial, ya no quería jugar, tanto el entrenador como mis compañeras de equipo se portaron muy bien conmigo; me dieron muchos ánimos y ayudaron a que no me sintiera tan mal; le estoy muy agradecida al entrenador porque me metió a jugar sin importar lo pésima de mi técnica; y aunque perdimos, siento que gané muchísimo con el simple viaje; aprendí lo que es trabajar en equipo y lo importante que es apoyar a las personas, pero sobre todo aprendí a esforzarme para conseguir un objetivo.

Afortunadamente ésta es una de las mejores decisiones que he tomado, porque ahí conocí a grandes personas que ahora son amigas mías. Siento que he mejorado tanto en mi persona como mi condición de jugadora; tal vez no sea buena, pero es algo por lo que me estoy esforzando y que cada vez que logro un saque y dar un remate, se ve el resultado de mi trabajo de los entrenamientos de casi nueve horas semanales.

En este ciclo escolar han entrado varias chavas que están pasando la misma situación que yo y espero poder ser de gran utilidad para ellas y brindarles mi ayuda como mis compañeras lo hicieron conmigo; y sobre todo, tenerles paciencia y enseñarles que las cosas no se consiguen de un día para otro, sino poco a poco, porque así es como funciona la vida, no solamente el vóleibol.

El momento más gracioso

Alumna Natalia I. Vázquez Palagot

El momento más gracioso que he vivido en la UCC fue el primer día de clases, ya que no conocía la universidad y mucho menos ubicaba la numeración de los edificios; menos los salones. Aunque llegué a la primera clase de mi horario, al terminar ésta bajé por agua a la cafetería y al regresar a mi salón, no me fijé en el número ni en las personas que estaban allí; simplemente entré y me senté, estaba muy confiada en que ése era mi salón hasta que vi pasar a la persona que se había sentado al lado mío en la primera hora, y vi que siguió de largo y entró a otro salón; fue cuando me di cuenta que el salón en el que estaba, ¡no era el mío! Y tuve que salir lo más normal para que nadie notara que me había equivocado. ¡Jejeje!

Estaba roncando

Alumno Enrique Arias Cabrera

Sucedió en mi tercer semestre. Uno de mis compañeros, llamado Roberto Romero, como de costumbre se estaba durmiendo en el salón de clases; en uno de esos días, estábamos con el profesor Arturo Huerta en la clase de Sociedades Mercantiles; tal era el descaro de este compañero, que ese día aparte de estar durmiendo, roncaba además hasta babeaba y hablaba solo mientras soñaba; todos en el salón nos reíamos y nos mirábamos unos a los otros con una pena ajena.

Sin que el profesor se diera cuenta, le hablábamos a Roberto para despertarlo y no hacía caso, hasta que tuvimos que darle un golpecito para que despertara y le dijimos que respetara un poco el momento, ¡estábamos en el salón de clases! Acabó la clase y le platicamos a Roberto todo lo que hacía cuando estaba durmiendo. Esta es mi anécdota que gustosamente comparto con ustedes, esperando que les haya divertido un poco.

¿Por qué estudio en el CECC?

Alumno José Antonio Ramos Meza

Hace ya quince años que inicié mi formación como estudiante, a lo largo de todo este tiempo he tenido la fortuna de recibir la formación de la que considero mi casa de estudios: el Centro de Estudios Cristóbal Colón.

Recuerdo, como si hubieran pasado sólo unos instantes, mi vida en aquel Jardín de Niños que se encontraba en el actual edificio 10 del Campus Torrente Viver. En aquellos tiempos yo no tuve la opción de elegir a qué institución quería entrar, pero sí sé que tuve excelentes momentos de mi infancia, momentos gratos del lugar donde inicié mi formación como estudiante del CECC.

Posteriormente pasé a la primaria, ubicada en Lafragua; recuerdo el cambio que significó para mí; fue un giro de 180º: por un lado me hacía sentir "más grande" y por otro lado me provocaba un sentimiento de inseguridad y respeto hacia lo nuevo, hacia lo desconocido. Poco a poco este sentimiento fue desapareciendo, y fue surgiendo una nueva etapa en mi vida, una etapa ya no basada sólo en juegos de niños, sino también en responsabilidades. La dificultad de los nuevos conocimientos, debía ser afrontada como un reto, cuya resolución satisfactoria dependía tanto de mí como de la guía de mis maestras. Desde ese edificio veía otro enfrente, uno más grande: el edificio de la secundaria que aparecía muy distante en tiempo. Sin darme cuenta, llegó el momento de avanzar a una nueva etapa.

La secundaria representó un gran paso, un cambio radical en muchos aspectos, no sólo un cambio de edificio o de nivel, sino de forma de pensar, de actuar, de ver el mundo; el cambio que viene de la infancia a la adolescencia. Surgieron nuevas responsabilidades en mi vida, nuevos intereses, conocí a nuevos compañeros, se mantuvieron viejas amistades y surgieron nuevas. El reto fue mayor, el nivel de compromiso debía ser más grande para poder alcanzar las metas. Se fue desarrollando un elemento llamado "madurez". En un abrir y cerrar de ojos terminó esta etapa y llegó el momento del siguiente nivel: el bachillerato.

Éste representó un cambio no tan radical, pero sí muy importante; las viejas amistades ya estaban consolidadas y surgieron nuevas. La dificultad del nuevo nivel implicaba un mayor grado de estudio, de implementar las habilidades desarrolladas. Sin embargo, a la mitad de este nivel, llegó un momento muy

importante, el momento de decidir el rumbo que quería seguir en mi vida profesional; llegó el momento de elegir un área propedéutica; esta elección no fue fácil en mi caso, pues tenía bien delimitados mis intereses y objetivos; elegí el área de humanidades, el área de las ciencias sociales, llegó uno de los momentos más importantes, de más responsabilidad y madurez: la elección de carrera y de universidad.

Mis intereses ya estaban orientados hacia el Derecho; mas la elección de universidad no fue tan sencilla, pues la influencia de otras instituciones también de prestigio pueden poner en duda a cualquier individuo. Sin embargo hice un análisis, y me di cuenta de que ésta ha sido mi casa de estudios desde que tenía tres años, y que esta institución ha sido uno de los factores más importantes que han hecho de mi lo que actualmente soy: el ideario de la institución, sus métodos de enseñanza, su personal, sus alumnos y su ambiente en general, hacen de ella ser digna del reconocimiento oficial de *excelencia académic*a; por eso elegí la UCC para continuar mi formación tanto profesional como personal.

Dice bien de la UCC

Alumno Sergio Enrique García Palacios

Vengo de una ciudad llamada Tehuantepec, Oaxaca (el Istmo de Tehuantepec) y según las estadísticas estudiantiles, han dicho que mi estado es el penúltimo más bajo de educación de la República Mexicana. Cuando llegué a la UCC, la gran mayoría de mis compañeros tenían un poco más de conocimientos que yo en muchas áreas, argumenté en mis pensamientos que eran unas personas muy avanzadas en materia estudiantil, y yo me sentía como jumento, lleno de yerros a lado de mis compañeros de clase y eso me hizo sentirme muy mal y me acordé de las estadísticas.

Fue entonces cuando empecé a creer en ellas. Pero a la vez eso me motivó para seguir esforzándome más para emparejarme con mis compañeros en el sentido académico y ya he avanzado; pero no me siento satisfecho todavía y seguiré esforzándome, ya que mi mayor deseo es acabar mi carrera. Y tengo fe en mí y en Dios que así será.

Quiero agradecer desde aquí el que todo el personal de la institución que he tratado me ha dado un buen servicio y eso dice mucho de la UCC.

Un cuadro de sueño

Alumno Ariel César Róbinson Campo

Un día mientras esperaba a mi profesora, me recosté en el suelo un momento, cansado por el arduo estudio, cuando la puerta se abrió de par en par, la luz me dio en la cara y vi cómo mi querida profesora entraba por la puerta; al quererme levantar una compañera que se encontraba en un desnivel más elevado que el mío, hizo lo propio; pero al hacerlo pateó una banca la cual aterrizó en mi cara dejándome una raspadura de lado a lado.

Al reincorporarme acerqué mi silla y al acomodar la banca de enfrente a la mía, vi cómo un refractario de vidrio repleto de galletas horneadas por una compañera, se deslizaba velozmente por la paleta de la banca que moví sin poder hacer nada al respecto, me resigné a ver cómo se despedazaba al hacer contacto con el suelo y las galletas llenaban todo el suelo de azúcar y canela, que al levantarlo casi hace que me caiga otra vez.

Todo un cuadro de sueño, susto, raspadura, vidrio roto, olorosas galletas, pero… por el suelo. Mas el día siguió su curso. No pasó nada.

No aprende la lección

Alumno Israel Chípuli

La anécdota que voy a contar es en parte de risa, en parte tragedia; lo que pasó es que un día estábamos en clases normales y nuestra compañera Otilia, que es muy devota a salir y bajar las escaleras corriendo o caminando rápido, salió del salón y al bajar las escaleras, se cayó e hizo un escándalo tremendo; creo que se fracturó la pierna o algo parecido; el echo es que no fue a la escuela en bastante tiempo, pero creo que no aprendió la lección ya que sigue con ese mal hábito de bajar corriendo las escaleras.

Amorío con el piso

Alumna Liliana Gómez

Esta es una más de las caídas de la compañera Otilia del cuarto semestre de Derecho; a veces he llegado a sentirme culpable por el hecho de que cuando le sucede una de estas tantas desgracias, en lugar de ayudarla me echo a reír.

En repetidas ocasiones le he dicho que tiene un amorío con el piso; fue un día lluvioso en tercer semestre cuando nos íbamos de clase; ella iba muy contenta platicándome lo que haría esa

tarde; de repente yo miré un charco de agua y más tardé, en decir ¡cuidado! cuando ella ya estaba postrada en el piso; fue inevitable, todos los que estaban fuera de la universidad la vieron y yo sólo podía reír; he llegado a pensar que realmente ya no le duele, pues se ha caído tantas veces que, de verdad, es para reírse.

Otra fue hace unos cuantos días: estaba hablando por celular cuando de repente todos en el salón escuchamos un gran golpe y… ¡oh sorpresa! Era la compañera Otilia que una vez más estaba en el piso.

Su camino era otro

Alumno Marco Barradas López

Anécdota que viví dentro de mi grupo de Derecho cuando me encontraba en segundo semestre; fue respecto a lo que le ocurrió a uno de mis compañeros, de nombre César Robles, originario de Acayucan, Veracruz.

Cuando él estaba con nosotros en clase, era un chavo algo desinteresado en la materia, y sí, a veces participaba en clase diciendo cosas coherentes; pero la mayoría de las veces que lo hacía, no decía nada de la materia; en fin, yo pensé: "¿Qué hace César en Derecho?" Pues bien, un día por la tarde, me decidí a asistir al café bohemio que organiza la licenciatura en Derecho; ese día, César iba a participar cantando, y fue entonces cuando lo escuché por primera vez cantar; la verdad que lo hizo muy bien, a grado tal que la mayoría pedía que cantara más, y como se veía un joven muy alegre, él encantado arriba del escenario, que ese día, era el auditorio de la escuela.

De ahí en adelante me di cuenta de que el verdadero talento de este compañero no era para las leyes, sino para la música; pensé que César se había equivocado de carrera y así fue; tiempo después, surgió la convocatoria para el *casting* de *La Academia*, un conocido programa de la televisora Azteca, al cual César acudió desde las primeras horas del día, pues estaba decidido, a pesar de que no tenía el apoyo de sus padres, a lanzarse a ser cantante.

Así que se presentó al casting, y como era de esperarse, llegó a la final. Así es, hasta la final, la cual debía de realizarse en el DF, pero se le presentaba otro problema; César no tenía en ese momento el dinero suficiente para irse a México; así que todos en el grupo cooperamos y pedimos cooperación a los profesores para que apoyaran a la causa de un joven que quería cambiar el rumbo

de su vida; afortunadamente contamos con profesores solidarios en las causas nobles, ya que la mayoría aportó, y algunos dieron unas cifras que no nos esperábamos, fueron bastante generosas.

Después de todo, César pudo ir al *casting*, el cual aprobó nuevamente, y de esa forma entró al programa *La Academia*, donde logró colarse hasta la final; en el grupo se mandaron a hacer playeras, encendedores y otros artículos en apoyo a César; todos cooperamos, y ¡claro! de manera particular, hicimos nuestras llamaditas, a su número; afortunadamente, le fue bien; y ahora está en esa televisora, luchando por un ideal, que en principio se vio cortado, pero que gracias a su perseverancia, alcanzó.

Cabe mencionar que después su mamá lo apoyó y ahora sí tiene el apoyo de sus padres, ya está en grabaciones para su primer sencillo.

Decidí contar esta anécdota, porque para mí fue como una experiencia propia, la que vivió César, pues el hecho de observar su actuar, me permitió ver la diferencia de actitud cuando estás en algo que no te gusta, ya que no funcionas realmente ahí; en términos coloquiales *no sirves*, pero cuando estás en algo que realmente te interesa, la dedicación es tal, que logras hasta lo inesperado. El hecho me dejó una buena moraleja.

Acerté eligiendo escuela

Alumna Jéssica Picazzo

Quiero compartir con ustedes una de las principales anécdotas de mi estancia en esta Universidad. Creo que la principal sería en cuanto a que originalmente yo planeaba estudiar la licenciatura en Educación Preescolar en vista de que me gustan mucho los niños y la interacción con ellos; por ello, desde la secundaria ingresé a una institución encaminada a cumplir con esa aspiración.

Estando en sexto semestre de preparatoria de ese plantel, decidí que continuar estudiando allí no me iba a permitir vivir la experiencia de ir a una universidad y todo lo que ello implica; además de que me di cuenta de que tenía muchos planes y expectativas vinculados con mi futuro y mi realización profesional, que no iba a poder lograrlos al estudiar para ser educadora.

Fue entonces cuando pensé en la carrera de Derecho; pero en un principio estaba un poco insegura de ingresar en esta universidad en vista de que consideraba que quizá no iba a poder dar el ancho necesario. Hoy en día me alegro de haber tomado la

decisión correcta y no me arrepiento de ello porque afortunadamente he descubierto una carrera que me brinda varias posibilidades para realizarme profesionalmente, porque me demostré a mí misma que soy capaz de lograr lo que me proponga.

Además que estudiar aquí me ha dado una visión más amplia de las cosas y el deseo de expandir mis horizontes sin temor a lo desconocido o a lo que esté más allá de las fronteras físicas y las limitaciones que se presentan en la vida; siento que éste es el punto de partida de un largo camino por recorrer y creo que he aprendido mucho, no sólo en cuanto a aspectos jurídicos en el aula, sino también lecciones de vida a través de la experiencia de mis profesores; la interacción con gente tan diversa y el poder hacer amigos con quienes compartir tantas experiencias valiosas.

Ambiente de familia

Alumna Andrea E. Noriega Bean

Una anécdota que recuerdo es sobre los *rallys* que se organizaban en la Semana Calasanz. Cuando iba en secundaria, me parece que en primer año, nos inscribimos tres amigas, mi mamá y yo. Muchos se sorprendían que mi mamá quisiera andar corriendo y concursando con nosotros, pero a mi mamá le agrada participar en ese tipo de actividades con nosotros.

No ganamos el primer lugar; de hecho no recuerdo en cuál quedamos; pero nos divertimos mucho, pues estuvo muy bien organizado y aunque nos tuvimos que mojar y ensuciar, la pasamos muy bien.

En el trayecto nos topamos con otro de los equipos que estaba integrado por unos amigos y recuerdo que me preguntaron hacía dónde íbamos; mi equipo casi se infarta porque les dije hacia dónde, porque decían que ahora nos ganarían, pero al contrario después ellos nos ayudaron con una de las pistas.

Al final debíamos llegar a la escuela para ver en qué lugar quedábamos; así que fuimos para allá y era la fiesta de conclusión de la Semana Calasanz; ahí nos reunimos con todos nuestros amigos.

Esa es una de las anécdotas que recuerdo de muchas que tengo, pues desde kinder he estado en esta escuela; a través de este tiempo he conocido a gente muy importante en mi vida, así como he echo muy buenos amigos. Muchos de ellos los conocí hace años y aún nos seguimos estimando y frecuentando.

En mi opinión, el ambiente que ha construido la escuela siempre ha sido bastante amistoso y de una u otra manera, siempre se ha procurado que los grupos y, en general, todos los estudiantes socialicen y se integren unos con otros; creo que ésa es la razón por la que es posible encontrar buenas amistades, pues posiblemente sin actividades como éstas no nos daríamos la oportunidad de conocer a otras personas.

Desde Oaxaca

Alumna Marisol Meza Cárdenas

Hace tres años vine por primera vez al estado de Veracruz; llegué aquí gracias a un familiar, quien obtuvo información de esta escuela en una exposición de universidades en la ciudad de Oaxaca; nos pareció óptima y adecuada la idea de la creación de residencias universitarias, las cuales contaban con una reglamentación. No todo lo proyectado permanece, pero creo que ese esfuerzo por mantener a los alumnos con la mayor seguridad, con un buen esparcimiento y con las mejores diversiones —claro, con sus límites—, debió permanecer por un poco de tiempo más, puesto que aún son muy pocos los años desde la apertura de este campus.

Me he dado cuenta que los proyectos de la universidad son la iniciación de una facultad de Medicina, idea que considero apta para la escuela, pero ello en parte ha hecho a un lado el proyecto original del Campus Calasanz. El director de la licenciatura en Derecho, profesor José Carlos Díaz Corrales, nos hizo una cordial invitación a asistir a lo que el día de hoy es el nuevo campus. Espero que ese nuevo proyecto sí se cumpla al cien por ciento.

Giro total

Alumno Jorge Del Ángel Mastache

Contaré algo sobre el primer día en la UCC en la licenciatura de Derecho. Soy alumno foráneo y estuve un tiempo en las residencias universitarias donde me tocó la fortuna de estrenar el Campus Calasanz; la verdad, me agradaron las instalaciones; ese día me levanté muy temprano, con nervios llegué a la UCC que es una de las universidades más prestigiosas del sureste de México.

Al comenzar las clases, me di cuenta de la riqueza de la institución, tanto con el grupo de catedráticos con diferentes tipos de opinión, y alumnos de diferentes partes.

Entré a una nueva forma de educar en una institución abierta a las ideas; comenzado ese curso en agosto, poco después estaba la Semana Calasanz donde se tienen charlas de cultura, actividades diversas y la visita de personalidades que han pasado por la UCC tanto de la política como de la cultura; todo ello me da una idea de que esta institución es un importante polo de conocimientos y del saber; se conoce nueva gente que me ha dejado muchos aprendizajes, es como ahora resumo en esta pequeña anécdota el tiempo que he estado estudiando en la licenciatura.

La vida de universitario, una oportunidad

Alumno Baldomero Romero Amaya

Durante la travesía por este mundo los seres humanos buscamos afanosamente salir adelante, lograr nuestras metas y proyectos, poco a poco, sin quitar el dedo del renglón, y la mirada bien puesta en nuestro objetivo personal.

Menciona el escritor brasileño Paulo Coelho que cuando algo es para uno, el universo conspira para obtenerlo; pero sin lugar a dudas, como decimos coloquialmente, a Dios rogando y con el mazo dando y… con algo de suerte se logrará.

Al realizar los estudios universitarios de la licenciatura en Derecho en la modalidad del sistema abierto, ha sido un privilegio estar entre el alumnado, lo cual agradezco a Dios, a mis familiares y amigos su confianza, y a mí mismo por la perseverancia para lograr este objetivo académico.

Y ahora que ya tengo algunos días, meses y años en esta licenciatura, aún me embarga la emoción y mi voluntad sigue firme como el primer día de clases; la ilusión por ser alguien en la vida sigue en pie; no ha sido fácil: esto ha requerido esfuerzo, determinación, sacrificios y voluntad.

He encontrado en mi camino universitario maestros con muy buena calidad humana, además con el deseo y la inquietud de compartir su sapiencia y conocimientos con nosotros; esto sin dejar a un lado a los compañeros y amigos que siempre están prestos a apoyar en problemas referentes a las cuestiones jurídicas.

Sin lugar a dudas, como escribió la Madre Teresa de Calcuta, *la vida es una oportunidad,* por eso es importante y necesario poner alma, corazón y voluntad, en lo que uno desea; porque tarde o temprano la fortuna tocará nuestras vidas y habrá que

aprovechar la oportunidad que Dios, el destino y la vida nos presenten para lograr lo que como seres humanos deseamos.

Carolina Gudiño Corro, catedrática extraordinaria

Miguel Eduardo Aguilar Tepole

Antes de plasmar mi opinión acerca de mi experiencia como alumno de nuestra profesora, la diputada Carolina Gudiño Corro, quiero manifestar que es un honor pertenecer a esta universidad que nos da la oportunidad de prepararnos y que nos pone en las más altas esferas del conocimiento; por eso valoramos el esfuerzo que hace la Universidad por darnos maestros capacitados tanto por su ejemplo de vida como por sus conocimientos.

Es por eso que para mí haber sido alumno de la diputada Carolina Gudiño me dejó un muy buen sabor de boca ya que tuve la oportunidad de conocer a una mujer extraordinaria; más que un político encontré a una persona visionaria y preocupada por lo que a Veracruz le sucede.

Vi en ella y aprendí que todo lo que se sueña se logra a base de trabajo, estudio y dedicación; ella nos enseñó que las cosas en la vida se buscan, no se obtienen de la nada. Fue una de las experiencias que me impulsó a seguir estudiando cada día más, porque la licenciada nos hizo ver que la educación es la llave del éxito, es el trampolín de la felicidad y que todo conocimiento bien canalizado es una ayuda para el pueblo veracruzano.

Me dejó también la cultura del respeto a la mujer viendo que en ellas los hombres tenemos un gran aliado, un guerrero incansable y el cimiento de una sociedad mejor; que debemos valorar su entrega, trabajo y dedicación que ponen en cada cosa que inician porque mujeres como la licenciada Carolina Gudiño son las que harán que Veracruz sea grande, que lata con fuerza.

Quiero manifestar aquí, en nombre de mis compañeros y el propio, que estoy altamente agradecido por la experiencia que pasé y por todo lo que la diputada nos dio: una mujer brillante, ex alumna de esta institución, presidenta del Congreso del Estado de Veracruz, que encuentra tiempo para acercarse a nuestras aulas y decir a los alumnos de todo México a través de nosotros, cómo han de ser las nuevas generaciones que la sociedad veracruzana y mexicana necesita.

La experiencia que pudimos vivir fue muy enriquecedora tanto en conocimientos como en valores para la vida. Gracias

Universidad Cristóbal Colón. Y gracias, diputada Carolina Gudiño Corro por enseñarnos que no hay límites para soñar y que cada cual logra aquello que uno mismo se propone.

**** Ciencias de la Educación***
Revista *Nueve meses*

Alumna de primer semestre

Cuando estaba en primer semestre de la licenciatura en Ciencias de la Educación, cursamos la materia de Psicología del Desarrollo I, la cual me gustó mucho; ya que fue una materia muy práctica, donde tuve la oportunidad de aprender ampliamente de todas las experiencias que tuvimos en los trabajos realizados para la misma.

Uno de estos trabajos fue la creación de una revista donde se abordaron las tres etapas del embarazo: prenatal, perinatal y postnatal. Para obtener dicha información tuvimos que recurrir al trabajo de campo.

Esta investigación consistía en conocer si se daba información en los hospitales sobre los métodos anticonceptivos y sobre cuestiones relativas al embarazo, para lo cual nos reunimos en equipo y nos dimos a la tarea de representar a dos parejas de matrimonios jóvenes, dos mujeres estaban embarazadas.

Otras compañeras acudieron al Seguro Social para pedir informes sobre los métodos anticonceptivos y otros aspectos; las enfermeras que las atendieron las imaginaron como jóvenes con vida sexual activa y por ello les regalaron una buena dotación de condones y pastillas anticonceptivas; de hecho ya hasta el dispositivo intrauterino querían ponerles.

Por otra parte, un compañero tuvo que representar a un esposo; lo curioso fue que con dos mujeres y ambas embarazadas, sólo que con una fue al Seguro y con la otra fue a pedir información a un hospital particular. ¡Cómo la ven!

A mí me tocó representar a una de las esposas, para lo cual tuve que vestirme con una ropa holgada y utilizar un cojín para representar el embarazo; la verdad, cuando íbamos a preguntar sobre las consultas y todo lo que se necesitaba para dar a luz en el Seguro, no podía contener la risa y tuvimos que detenernos antes de llegar ante las enfermeras.

La verdad, disfrutamos mucho de dicho trabajo, ya que entre las jóvenes con una vida sexual activa y el esposo con dos

mujeres embarazadas, pudimos aprender mucho sobre la etapa del embarazo y de la carencia de información que existía por parte de algunos hospitales; esta experiencia nos permitió crear una revista denominada *Nueve meses* y creo que ha sido uno de los mejores trabajos que más satisfacción me ha dejado. Además de que al momento de imprimirla, tuvimos otra anécdota bastante chistosa y un tanto vergonzosa.

Todo el equipo acudimos a Office a imprimir la revista en papel de "revista", se nos había hecho un poco tarde al darle los últimos retoques al archivo; por lo que llegamos casi media hora antes del cierre de la tienda; según nosotros, habíamos sacado la cuenta exacta del costo de la impresión, pero ¡sorpresa que nos llevamos cuando nos dimos cuenta de que nos faltaba dinero ya éramos los únicos en la tienda y ¡nadie llevaba dinero extra!

Un compañero llevaba su tarjeta del banco, pero cuando fue a retirar no tenía fondos; así que tuvo que irse a conseguir dinero; mientras una amiga y yo nos quedamos adentro de la tienda a esperar junto con la cajera y el supervisor, que no se veían muy contentos que digamos, y dos de mis compañeras se fueron a Soriana a *pedir dinero prestado*, mientras llegaba mi compañero con el resto del dinero.

Después de 15 minutos llegó mi amigo pagamos la impresión y salimos muy apenados con la cajera y el supervisor de dicha tienda, porque ellos cierran a las 10 p.m. en punto y con nosotros sufrieron un retraso en el cierre.

Desde Guadalajara

Alumna Jessica Enríquez Camacho
y Jamil González Campos

En el mes de febrero del año 2004, del 23 al 26, la ciudad de Guadalajara fue sede del XII Simposium de Educación que llevó por nombre "Los desafíos a la Educación desde la Sociedad del Conocimiento".

Un grupo de 11 estudiantes del sexto semestre de Ciencias de la Educación de la UCC, tuvimos la oportunidad de asistir a dicho evento, participando en conferencias magistrales, talleres y conversaciones educativas que se englobaron en cinco ejes relacionados con los desafíos que impone actualmente la sociedad del conocimiento: ética, gestión, diversidad, nuevas tecnologías y nuevo sentido de la educación.

Cada uno de nosotros participó en un taller diferente relacionado con los cinco ejes ya mencionados. La participación en los talleres nos permitió conocer y comprender lo que está pasando en la educación a raíz de las nuevas tendencias y transformaciones que se están dando en la sociedad actual, denominada sociedad del conocimiento.

En dichos talleres tuvimos la oportunidad de convivir con personas fuertemente involucradas en la educación, provenientes de distintos lugares de la República y de países como Francia, Noruega, Alemania…lo cual nos dejó una grata experiencia, ya que al ser pocos los estudiantes, pudimos enriquecer nuestro aprendizaje al estar en contacto con docentes, directivos, investigadores educativos y demás personas que poseen una vasta experiencia en la labor educativa en todos los niveles, desde educación básica hasta la educación superior.

Este tipo de eventos llega a representar una fuente de experiencias en la formación profesional, ya que nos permite, como estudiantes, entrar en contacto con las múltiples formas de conocer y comprender cómo se está dando el proceso educativo ante las nuevas demandas del entorno y la sociedad, y de qué manera se está trabajando por sacar adelante la educación de nuestro país en las diferentes ciudades que lo componen; así como también tener la oportunidad de conocer y convivir con personas del extranjero que están interesadas en colaborar con nosotros y poder realizar un trabajo intercultural que pueda llevarnos a elevar la educación en México.

Las conferencias, por su parte, dieron pie a que pudiéramos abordar temáticas como la interculturalidad, y al mismo tiempo, ello nos permitió conocer las innovaciones que en materia educativa se están dando sobre todo en el nivel básico, entre las que podemos destacar programas en torno a la innovación tecnológica que se están aplicando en algunas primarias en sus últimos grados, y que sirven como una forma de interacción estudiante-docente-nuevas tecnologías, por lo que con estos programas se da pauta al uso de nuevas plataformas educativas.

Cabe destacar que la mayoría de los asistentes eran profesionales del área educativa que trabajan en los niveles educativos básico, medio y medio superior, y muy pocos en el nivel superior. Por lo que quizá pudimos reconocernos como agentes importantes en cada uno de estos niveles y darnos cuenta de que nuestro

trabajo comienza desde la formación básica que una persona recibe, lo cual es pieza fundamental en la educación en niveles educativos posteriores.

En conclusión, estos eventos nos dejaron múltiples experiencias desde lo educativo hasta lo social, y nos permitieron reconocer la importancia del papel como estudiantes debemos tener en este tipo de interacciones con profesionales que viven cotidianamente la experiencia de educar, ya se trate de los directores o de los docentes.

En escenarios como el del Simposium de Educación al que asistimos, se pueden generar habilidades, actitudes, valores y conocimientos que en un salón de clases muchas veces no se dan. Lo ideal, desde el punto de vista del estudiante, es tener la voluntad de compartir y aprender aquello que sea importante para nosotros; y sobre todo el tener la capacidad de dar y aceptar críticas, pues todos somos susceptibles en estos espacios a la diversidad de opiniones; esto puede hacerte crecer como persona. Por tanto, nuestras experiencias fueron enriquecedoras para nuestra formación educativa y de vida.

Ser docente hoy en el CECC

Nadie es, si se prohíbe que otros sean
Paulo Freire (1921-1997)

Maestro Alfonso Ortíz Quezada

En 1966 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró el 5 de octubre como el Día Mundial de los Docentes. En la Conferencia Intergubernamental se determinaron los derechos, responsabilidades y acciones que orientan el trabajo para quienes nos dedicamos a educar a los otros, a la humanidad.

En este marco, se hace necesario reflexionar en torno a la forma en que ha evolucionado la labor del docente y las funciones que actualmente tiene. Hoy día, se intentan dejar atrás las visiones tradicionales del acto educativo, donde era el profesor quien detentaba el poder y proclamaba la verdad absoluta; donde la disciplina que establecía era el eje rector del trabajo áulico y el castigo era la estrategia idónea para el aprendizaje.

Actualmente, se concibe al docente como una guía del proceso enseñanza aprendizaje; se ha convertido en un compañero de la experiencia educativa, promotor de la construcción del conocimiento y consciente de que las verdades son relativas, de que el saber avanza todos los días y que hay ocasiones en que se puede decir: no sé la respuesta.

La función que se le ha encomendado es apoyar a reflexionar a los estudiantes; lograr el desarrollo integral de cada uno de ellos (cognitivo, físico, emocional y ético) considerando sus características muy particulares, así como el contexto en el cual se están desenvolviendo.

Tenemos la obligación de incluir en nuestra práctica diaria los avances del campo tecnológico, las problemáticas actuales que afectan a los estudiantes, la formación ética, la disciplina y el orden consensuado, la comprensión y el apoyo.

El reto, por tanto, es complejo mas no imposible. Tenemos que estar abiertos a las nuevas formas de pensar, romper paradigmas y esquemas de trabajo, asumir que a quién educamos hoy día; es completamente diferente a las generaciones anteriores; de apostarle al diálogo permanente, al establecimiento de acuerdos y al trabajo colaborativo. De mantenernos en formación constante, y no solamente en el ámbito profesional, sino también en el personal. De diversificar nuestras estrategias de enseñanza, de vincular las clases con el contexto real, de diseñar nuevos ambientes de aprendizaje y formas para evaluar. De generar competencias en nuestros estudiantes para que puedan posteriormente formarse por sí mismos. De sembrar dudas y sed de crecer.

Evento académico muy cultural

Maestra Martha Patricia Arias Kuri

En el marco de las jornadas de la licenciatura en Ciencias de la Educación del 2007 se invitó al doctor Enrique García Pascual de la Universidad de Zaragoza, España, a que ofreciera una conferencia magistral aprovechando su visita a este Puerto. Como preámbulo a la conferencia, se presentó, como evento cultural, a la maestra de canto de la universidad, oriunda de Cuba, quien deleitó a los asistentes con su maravillosa voz y alegría.

El doctor García Pascual comentó que pensaba que venía a un evento estrictamente académico, por lo que le causó asombro que un acto cultural de esa índole abriera una conferencia. Sin

embargo, quedó prendado del candor de la voz y de la energía de la profesora y, gratamente sorprendido al ver tanto a alumnos como profesores de la licenciatura bailar y aplaudir al ritmo de las canciones, manifestando su admiración por la cultura veracruzana, sus ritmos, emociones y jacarandeos.

Evaluación diferente

Maestro Alfonso Ortiz Quezada

A partir de la inclusión de las competencias en la formación de los alumnos de la UCC, en la licenciatura en Ciencias de la Educación se han generado diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje-evaluación alternativa, permitiendo a los alumnos participar en actividades diferentes a las tradicionales.

Recuerdo un caso muy especial, durante el periodo agosto-diciembre del 2007, en la materia de "Arte, cultura y sociedad" que imparte en el primer semestre la profesora Selene Ariza Ortiz, la evaluación del curso consistió en una muestra de pinturas murales realizadas por los alumnos. En el pasillo central de la universidad se veía a los chicos acostados en el suelo con pinturas de diversos colores y brochas, pintando en láminas de papel sus impresiones sobre los elementos del acto educativo y reflejando en colores, líneas y texturas, su sentir al ingresar a una nueva etapa de su vida.

La evaluación consistía, además de elaborar el mural, explicar el sentido del mismo y fundamentarlo a partir de lo revisado en la clase. Los alumnos estuvieron muy interesados y participaron activamente durante el desarrollo de la actividad. De igual manera, la exposición resultó interesante al resto de la comunidad educativa.

**** Ingeniería***

Las incosteables

GAMB, Ingeniería Industrial

Estudié aquí Ingeniería Industrial durante el período de 1985 a 1989. Al iniciar la carrera éramos aproximadamente 45 alumnos, 5 mujeres y 40 varones; al pasar al segundo semestre quedamos aproximadamente 40 estudiantes.

Creo que en 1986, se abrió la licenciatura en Sistemas Computacionales, lo cual originó una migración significativa de la mayoría de los estudiantes a esta carrera, y en otras situaciones

a salirse de la misma, debido a que ellos querían Ingeniería Industrial, pero con otras opciones, encontrando dicha alternativa en el Tecnológico de Veracruz; por lo cual en tercer semestre, solamente quedamos dos personas: Lorena García Peña Carvajal y Guadalupe Aurora Maldonado Berea. En algunos semestres tuvimos compañeros varones que no finalizaron la carrera con nosotras, que como mote, nos llamaban las *incosteables*.

Parte de las particularidades de haber quedado dos alumnas, es que deambulábamos por la universidad debido a que debíamos tomar clases con diversas carreras, como por ejemplo: Administración Básica con los de Administración, Programación Basic con los de Sistemas Computacionales, Geometría descriptiva con los de Arquitectura, y así sucesivamente hasta que en quinto semestre ya tomábamos clases solas.

No fue fácil porque había veces que llegábamos desde las 7 a.m. y sólo teníamos dos horas para comer y regresábamos a las 16 y hasta las 22 horas salíamos; pero lo guardamos como una gran experiencia y con mucho cariño por el esfuerzo realizado y que cumplimos, pues por promedio nunca nos pudieron "botar".

Laboratorio-taller para Ingeniería

ASA y JRR, Ingeniería Industrial

El programa de Ingeniería Industrial de la UCC inició en agosto de 1983; en ese entonces no se contaba con laboratorio ni con taller para realizar prácticas que corroboraran los conocimientos técnicos adquiridos en el aula.

Para suplir esta carencia, el director del programa, ingeniero Faustino Troncoso Olivares, consiguió que en la Facultad de Ingeniería de la U.V. se facilitaran los talleres de máquinas, herramientas, termodinámica y máquinas eléctricas, para alumnos de Ingeniería Industrial de la UCC.

A partir de 1996 se apoyó la compra de equipos y herramienta para iniciar el laboratorio, se adquirieron calibradores, cronómetros, material didáctico para matemáticas y estadística, herramientas de uso general, un tornotaladro y multímetros. Posteriormente se compraron las máquinas para medir dureza, tensión e impacto en materiales, el horno para tratamientos térmicos, los equipos simuladores de sistemas hidrodinámico y neumático.

En 2001 se cuenta con un nuevo espacio para el laboratorio y se construye como anexo el taller, cuyo objetivo es el de realizar prácticas de operaciones de manufactura, ubicándose en la planta baja del edificio 8. Entre 2002 y 2004 se adquieren: potenciómetro, *kit* para física, horno para fundición, equipo para arena de moldeo, cortadora, cizallas, roladora, dobladora, taladro de banco y esmeriladora.

En 2004, Fundación TAMSA dona un torno controlado por computadora, el cual constituye la primera máquina-herramienta de este tipo en nuestra universidad. En 2005 se adquieren un luxómetro y decibelímetro, equipos utilizados para medir la iluminación y el sonido en los ambientes de trabajo.

Actualmente se conformó dentro del taller un espacio para realizar prácticas de instalaciones eléctricas. La licenciatura va tomando perfil, que responde a lo que los alumnos demandan para lograr la excelencia.

En gira de estudios

Maestro Ángel Peñaflor Hernández

El día 7 de abril del 2008, 19 alumnos de sexto semestre de la licenciatura de Ingeniería Industrial realizaron una visita a la planta de la empresa Volkswagen en Puebla. Se arribó a la planta a las 9:00 horas en donde nos esperaban los responsables de los recorridos. La visita duró 2:30 horas y se realizó en vehículos propios de la misma empresa. Se inició con una plática dentro del centro de capacitación de la planta, donde se nos explicó cómo se conforma la organización y las diferentes actividades productivas y sociales que realiza la empresa.

Posterior a la plática, se nos entregaron unos audífonos especiales para escuchar el recorrido sin problemas. Iniciamos por la planta de "laminado", donde se nos mostró el equipo troquelador de alta tecnología que fue traído desde Alemania. Posteriormente pasamos al área de "soldado y ensamble", en donde se observaron los trabajos que las máquinas robotizadas efectúan para elaborar los automóviles de dicha marca.

Una vez realizada la estructura básica, se pasa al área de "pintura", donde el chasis y la estructura recibe el tratamiento especializado de color en un ambiente controlado. Luego del pintado se pasó al área de "ensamble", que es un proceso en línea, en donde se van colocando los diversos dispositivos en la estructura.

Se observó cómo poco a poco, durante la línea se conformaba al automóvil, que son elaborados para satisfacer las necesidades y pedidos en distintas partes del mundo. Algunos automóviles se construían con el volante de lado derecho para la India, Australia y reino Unido, entre otros.

Una vez terminado el proceso de fabricación, los automóviles pasan al proceso de "prueba de rendimiento y velocidad", con lo que se certifica la funcionalidad del producto. Cabe señalar que la visita fue altamente provechosa, ya que los alumnos lograron observar los diferentes procesos y sistemas que se han estudiado durante su carrera, observan la aplicación y los alcances reales de la teoría, en la práctica. Una vez terminada la visita, el grupo fue al centro comercial Angelópolis y regresamos sobre las 16:30 horas a Veracruz.

* *Economía*
En la Secretaría de Finanzas de Xalapa

Maestro Sergio Hernández Mejía

Fue el primer semestre que impartía clases en la UCC y la primera vez que daba clases de Finanzas Públicas a un grupo de la licenciatura en Economía; ocurrió durante el ciclo escolar agosto-diciembre de 2003.

Los objetivos de la asignatura en Finanzas Públicas están orientados al estudio de la sección pública con el fin administrar los recursos públicos con eficiencia y equidad, para lo cual se propuso realizar una visita a la Secretaría de Finanzas del Estado de Veracruz, pues los alumnos estaban interesados en saber la manera en que el gobierno estatal impulsa las políticas económicas que reactivan la economía para la generación de empleos y una mejor distribución del ingreso.

La Secretaría de Finanzas nos recibió muy cordialmente y nos presentaron a diversas personas que colaboran en esta dependencia. Nos hicieron una exposición de las herramientas económicas analíticas necesarias para comprender la manera en que se determinan las partidas y el presupuesto para cada uno de los rubros de la Economía.

Los alumnos de inmediato identificaron los conceptos previamente revisados en clase, mostrando cara de satisfacción, pues tenían pleno conocimiento de ello. Sin embargo, su interés sobre la manera en que los gobiernos administran los recursos se

centraba sobre una pregunta que aún permanecía en el aire: ¿Qué porcentaje de los ingresos recaudados se destinan a la educación, a la seguridad social, a la salud, a la seguridad nacional, a los servicios públicos, etcétera? ¿qué impacto tiene el gasto de un peso adicional sobre el bienestar de los individuos y la población?

Los alumnos estaban sedientos de literatura económica y hambrientos del conocimiento de las políticas públicas. Casualmente, a finales de año se nos invitó a un foro de finanzas públicas en la Cámara de Diputados en Ciudad de México, donde se expusieron trabajos referentes al bienestar de la población, distribución del ingreso y pobreza, temas sobre eficiencia y equidad, entre otros.

Los viajes resultaron un éxito pues los alumnos de Economía comentaron, semanas más tarde, que las visitas habían alcanzado el objetivo de la materia y ahora tenían una visión más amplia y completa sobre lo que el gobierno asigna de presupuesto a los diferentes rubros de la economía.

Nos integramos todos

Maestra Trinidad Robles Nolasco

Me encontraba impartiendo mi clase a un grupo de la carrera de Economía, tercer semestre, en este momento no recuerdo qué período escolar. Se me ocurrió una dinámica para conocernos mejor; dije a mis alumnos que en una hoja escribieran cada uno lo que pensaban de sus compañeros, tanto lo positivo como lo negativo, pero sin ofender; que describieran a sus compañeros como persona, como amigo, como estudiante…

Al cabo de un rato todos me entregaron de manera anónima sus hojas; las cuales me las llevé a casa y me puse a transcribir para cada alumno todo lo que sus compañeros pensaban de él. Al ir transcribiendo los comentarios, aparte de que me divertía, iba conociendo más a mis alumnos, me agradaba ver que en ellos existía el respeto, la admiración, el cariño; que deseaban conocerse más, etcétera. Al siguiente día, a cada alumno le entregué una hoja donde contenía todo lo que sus compañeros pensaban de él.

La dinámica consistía en que además de leer los pensamientos, trataran de adivinar quién había escrito ese pensamiento; algunos sí adivinaban, pues se conocían desde el preescolar; otros no; y al contestarles "fui yo", respondían: "gracias, ¡qué

lindo!". Todos se sorprendieron de lo que leyeron en ese papel; realmente les dio mucho gusto saber el concepto tan positivo que se tenían; hubo algunos comentarios de reproche, otros donde le daban consejos; hubo un alumno que le pidió a su compañera que fuera su novia, en fin comentarios muy bonitos y sinceros.

Esa actividad a mí me sirvió para conocerlos mejor; a ellos les permitió expresar sus sentimientos. Fue con este grupo con el que más me identifiqué; nos integramos todos; creo que esta dinámica ayudó mucho a que termináramos con éxito el programa de estudio. Es el grupo al que yo recuerdo de manera especial.

Profesores enamorados de la licenciatura

Maestro Román Culebri Martínez

Mi relación con la UCC comenzó desde que estaba terminando la maestría en Economía, en Puebla. En esos días cuando estaba ya terminando mi tesis, le había confiado a algunos amigos mi deseo de dedicarme a la docencia y a la investigación —que era (es) lo que más me apasiona—. De repente Manuel, buen amigo que venía desde tierras guanajuatenses, me espetó: "¿Sabes? Yo conozco al director de Economía de la UCC, pues él fue mi profesor en Guanajuato en la licenciatura; si quieres le platico de ti y a lo mejor hay un chance de irte a Veracruz a trabajar, ¿Qué te parece?"

¡Muy bien! —casi grité, eufórico—. Nada me gustaría más que estar en un puerto y qué mejor que en mi Veracruz que echo de menos. Así las causas y azares del destino hicieron que conociera a Emilio Barriga (uno de los más brillantes egresados que ha tenido la licenciatura de Economía de la UCC), que en ese entonces fungía de director de la carrera.

Después de una rápida entrevista en la que Emilio me explicaba las labores que me ocuparían si me quedaba con la responsabilidad de apoyo académico, (tiempo después ya estando en esas funciones sabría que es uno de los puestos más difíciles): casi uno correteaba profesores y llenaba formatos y que por lo tanto más respeto dentro de la universidad, y gracias a la ayuda desinteresada de muchas personas, pude sacarlo dignamente. En aquella entrevista (ambientada entre varias cajas llenas de libros y papeles), Emilio de repente me comentó que eran sus últimos días de director de la licenciatura, pues le habrían ofrecido una gran oportunidad en la ciudad de México.

"Pero no te preocupes" me dijo. "Se quedará en mi lugar una egresada del Colón y que también hizo una maestría en Puebla como tú, tal vez la conozcas, no tarda en llegar."

Cuando llegó aquella egresada y pude saludarla, recibí una gran sorpresa: ¡Claro que la conocía! Elena había tomado clases en común conmigo en la UDLA y hasta, alguna vez, le había preguntado sobre alguna tarea de estadística (ella entonces cursaba la maestría en Finanzas y sus alumnos tomaban algunas materias en conjunto con la maestría en Economía).

Poco después recibiría otra sorpresa. Me encontraba ya en el proceso de ingreso a la UCC y estaba por pasar a las entrevistas cuando advertí a una chica sentada (pensé al principio que era una alumna) esperando turno. Se llamaba Georgina y también iba a postular para entrar a dar clases en Economía. Comenzamos a platicar y nos despedimos deseándonos suerte mutuamente, con la esperanza de quedar ambos dentro de la universidad.

La esperanza se volvió realidad, iniciando las clases en aquel agosto del 2000, pues la casualidad haría que los dos seríamos aceptados en la institución y hasta que compartiríamos, en un momento dado, el mismo cubículo en los tiempos del Campus Torrente.

Tener compañeros tan jóvenes, muchas veces pasamos por la pena de ser confundidos con alumnos; recuerdo varios de esos días, cuando apenas acababa de incorporarme a la universidad, que me pedían mi credencial de estudiante para acceder a algunos servicios y, una vez, igualmente me atajaron el paso al estacionamiento de profesores con la consigna: "El estacionamiento de alumnos queda al otro lado", pero desconocían que yo era profesor y no alumno.

Después conocería también a Daniel y Mario —igualmente muy jóvenes y preparados— que me evaluaron en aquellos exámenes de oposición de los primeros días, lo que me provocaba estrés e insomnio; todos estos pasos sucesivos, fueron señal de buena suerte.

Desde entonces se conformó en la licenciatura un equipo joven, enamorados de la licenciatura, llenos de proyectos e ideas, preparados y capaces, donde me sentí rápidamente integrado y fue iniciando, al pasar el tiempo, una entrañable relación más llena de amistad y compañerismo que estrictamente laboral. Los amigos tan generosos que he encontrado y descubierto, son la mejor anécdota que me ha dejado la UCC.

Tocan a la puerta del salón

Maestra Elsa Retureta Álvarez

En un cuarto semestre de Economía se observó, por parte de todos los docentes, una apatía en todos los alumnos del grupo. Nos dimos a la tarea de apoyarlos con actividades paralelas al programa del semestre.

Un día, retroalimentando al grupo, me sentía molesta con ellos porque no habían cumplido con la entrega de una actividad que se les había encomendado; cabe aclarar que ya se les había informado el porqué y para qué de dicha actividad.

Dentro de los argumentos que les planteaba, estaba la falta de responsabilidad, la mala organización y la actitud mostrada durante el semestre. Les enfatizaba la gran oportunidad que tenían de estudiar gracias a la generosidad de sus padres y que estaban desaprovechando, ya que había gran cantidad de jóvenes que no tenían la oportunidad de hacerlo; en ese momento expresé que me sentía un poco defraudada porque aquello a lo que ellos se habían comprometido no se había cumplido.

De repente tocan la puerta del salón, abro y entra ansiosa una señorita de cara sonriente diciendo: ¡Buenos días, profesora! ¿Me permite aplicar la evaluación de profesores a su grupo? Quedé por un momento estupefacta, vuelvo la mirada al grupo y veo una sonrisa reflejada en sus rostros.

Ante lo irremediable, ¡paciencia! Con una sonrisa, le contesté: Con mucho gusto, pase usted, son todos suyos!

Se precisa intuición

Maestro Georgina Manrique Morteo

El ejercicio de la docencia es una labor nada fácil; implica además de los conocimientos de la materia, la continua preparación y actualización de clases y, entre muchas de las cosas para la cual nos estamos capacitado: la intuición para tratar diferentes tipos de alumnos y grupos.

Cada grupo tiene características distintivas que nos hacen ser más o menos afines a ellos. Sin embargo, independientemente de la "química" del docente con los alumnos, nuestra labor busca desarrollar en el estudiante diferentes tipos de habilidades que le permitan, en un futuro, ejercer en forma adecuada su profesión.

Como docente de la UCC he experimentado diversas situaciones frente a los grupos, que pudieran ser anécdotas desde

graciosas hasta tristes; de igual forma pudiera narrar sentimientos de frustración y satisfacción; sin embargo, plasmar en un escrito tales eventos resulta realmente difícil, motivo por el cual prefiero generalizar la realidad que se puede vivir desde esta posición.

Un docente puede confundir el nombre de los alumnos, tropezar durante la clase, disgustarse por la apatía grupal, llenarse de gusto al escuchar una palabra de reconocimiento de los muchachos hacia el trabajo realizado, afligirse ante los inesperados bajos resultados de una evaluación, contemplar con agrado la evolución del grupo, aplicar alguna técnica de psicología masiva para conseguir fines, impotencia para apoyar estudiantes con conductas particulares que denotan graves problemas personales que afectan el rendimiento académico, compartir la felicidad de la culminación exitosa de los estudios, entre muchas otras cosas.

Pero las diversas situaciones, buenas y malas, que se viven, siempre dejan aprendizaje no sólo para enriquecer la práctica docente, sino también para valorar en particular lo que la persona posee espiritual y afectivamente.

Convivencia pacífica y enfrentamiento cortés

Maestro Humberto García Jiménez

Hace un año llegué a la universidad como catedrático de Economía Regional; antes de mi incorporación estuve trabajando en la frontera Norte como investigador en varios proyectos relacionados con el desempeño ambiental de la maquiladora. Para mí, el trabajo como docente e investigador dentro de la universidad ha sido una experiencia interesante y llena de cosas nuevas.

En principio el cambio, en cuanto al ambiente social donde me desenvolvía, fue radical. A nivel familiar y de amistad he tenido la oportunidad de rehacer relaciones que creía casi perdidas. El reencuentro con mis amigos y amigas de antaño me han permitido renovar el sentido de solidaridad y de comprensión con mis semejantes.

En términos profesionales, el cambio de lugar de trabajo ha sido un reto constante de adaptación a nuevas políticas y formas de realizar la docencia en una institución de inspiración cristiana y de corte privado.

Durante este peregrinar, la relación con mis alumnos y alumnas ha estado marcada por la convivencia pacífica y el enfrentamiento cortés. De convivencia pacífica porque he encontrado personas con un profundo compromiso social y humano, y de enfrentamiento cortés porque también he tenido que lidiar con personas cuya cosmovisión se restringe al campo visual, de lo superfluo, tanto en lo académico como en la vida cotidiana.

Esto último sin duda alguna ha marcado un reto interesante sobre mi actividad laboral, tanto en la manera de transmitir conocimientos, como en la necesidad interna que tengo por seguir siendo investigador.

Mi experiencia como catedrático de economía ha sido interesante, dado que la disciplina no sólo se imparte en esa licenciatura, sino en el resto de las carreras del área económico-administrativa, he tenido la necesidad de adaptar el lenguaje económico al contexto cognitivo de cada carrera. Así, por ejemplo, en el caso de los contadores y administradores el planteamiento de la economía se ha relacionado directamente con las aplicaciones que se aproximen más a la resolución de problemas concretos que presenta cada una de estas disciplinas, y a su necesaria complementariedad para entender los fenómenos económicos. En general, el rol que la economía desempeña es poco conocido para el conjunto de administradores y contadores.

La convivencia laboral con ellos me ha permitido ampliar mi horizonte analítico acerca de las relaciones entre nuestras disciplinas. Como investigador, he aprendido bastante de contadores como Romeo Pastrana, Miguel Ángel Pliego, Bernardo Silva y de Edith González; de administradores como Carlos Landa, Rocío González y Enrique Limón. Con ellos me siento integrado a un equipo de trabajo, de compromiso por mejorar el enfoque de las licenciaturas que tenemos a nuestro cargo. En cambio, con los estudiantes economistas he tenido la oportunidad de transmitir el enfoque de la economía combinando la visión de la Sociología y de lentes analíticos alternativos dentro del pensamiento económico; pero conservando el lenguaje técnico propio de la ortodoxia económica. Aporto algunas anécdotas.

Y continuamos con el examen

Maestro Humberto García Jiménez

La anécdota que más recuerdo es cuando realicé mi examen

profesional, el jurado fue integrado por los contadores Mario Contreras (presidente), Gonzalo Romero (secretario) y José Valiente (vocal), después de haber sustentado las primeras dos partes, toma la voz el contador Contreras y comenta que ya estaba a un out de la victoria, pero que recordara que así habían estado los Medias Rojas de Boston en ese año (él sabía que soy aficionado de dicho equipo) y por un error no lo consiguieron. En ese momento me dio un pequeño ataque de risa, pero en seguida me repuse y continuamos con el examen.

Nos ganó la risa

En un examen profesional en el que compartí el jurado con los contadores Fernando Ocejo y Romeo Pastrana, al momento de dar lectura del resultado, Ocejo dijo "bajo el acuerdo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público" en vez de decir la Secretaría de Educación Pública; la verdad en ese momento nos ganó la risa tanto al profesor Romeo como a mí, que demoramos como dos minutos en recuperar la formalidad del acto.

Se puso colorado

Cuando estaba por salir la generación 1997-2001, había varias alumnas a quienes les gustaba el contador Fernando Ocejo. En ese momento tenían una clase conmigo, por afuera del salón pasó él mismo y me acerqué para decirle que las jóvenes querían tomarse unas fotos con él; aceptó pero estando en el salón tanto lo acorralaron las muchachas que se puso colorado de la pena y hasta le dio un mareo.

Sobre aquella crisis

Cuando se dio la crisis en la UCC por el asunto del patronato, varios grupos de jóvenes hicieron guardias en sus salones, en alguna ocasión que me tocó, el turno en mi hora de clase llevé agua y algunas pizzas para que comieran los mismos.

Cuando llegué al salón a solicitarles la ayuda para bajar las cosas que traía, era tal el apuro de ir por ellas que uno de los jóvenes, Miguel Gutiérrez de Velasco, se tropieza al incorporarse, y le cae encima a una de sus compañeras de grupo, Susana Páez, causando la hilaridad de los presentes por la forma en que le cayó.

Itinerarios que no se olvidan

Ex alumna y maestra Elena Moreno García

En 1993, la licenciatura de Economía era muy pequeñita; bajo la dirección de la maestra Cecilia Fragoso, contaba apenas con dos grupos, el que ingresó en 1992, que fue el primero después de cuatro años que la carrera permaneció cerrada; y después el mío en el que nos inscribimos alrededor de 25 alumnos.

Durante el primer año, mis clases se impartieron en el edificio seis del Campus Torrente, que era el último edificio del único campus de nuestra universidad, pues el área que ahora ocupa Arquitectura lo ocupaba entonces preescolar, los edificios ocho y diéz, este último donde ahora se encuentra la biblioteca, no existían.

En el edificio seis tomábamos clases el área económico-administrativa, que entonces sólo estaba integrada por las licenciaturas de Administración, Administración de Empresas Turísticas, Contaduría Pública y Economía, y en ese primer año de clases matutinas, los salones estaban compuestos por casi 40 alumnos de las cuatro licenciaturas; era hasta un tercer semestre cuando los alumnos nos separábamos por carrera. Recuerdo que a partir de las 9 a.m. algunos días podíamos escuchar desde el Himno Nacional, hasta canciones de Cri-Cri que se tocaban para los niños del preescolar.

Ya en el tercer semestre nuestras clases se impartían en los salones que ahora ocupan las oficinas de Planeación, Compras, Becas, etcétera. En el edificio cuatro, éramos sólo 15 alumnos en el grupo y sentíamos que esos salones pequeñitos estaban hechos "a nuestra medida". En esa época, con el apoyo de nuestra directora y los ocho alumnos de una generación mayor a la nuestra, organizaron varios viajes que hicimos en el camión de la UCC; así fuimos al Congreso de Estudiantes de Economía a la ciudad de Puebla acompañados por la maestra Fragoso.

También hicimos un recorrido por el sur del estado para conocer su desarrollo regional, con la maestra Dora Silvia Barradas y a Laguna Verde con el ingeniero Serafín Crespo (papá de la licenciada Jacqueline Crespo). Estas actividades, además de cumplir su objetivo académico, lograron que nos sintiéramos unidos y orgullosos de ser estudiantes de Economía de la UCC.

Cuando llegamos a los últimos semestres, era difícil para la directora de la carrera encontrar en la ciudad profesores con la

formación necesaria para impartir algunas materias como Econometría o Modelos de Desarrollo Económico, así que tuvo que invitar a un profesor foráneo a impartirnos las materias.

Durante todo 1996, el doctor Guillermo Peláez, de la UAM Aztcapotzalco, viajaba cada fin de semana desde el DF para darnos clase todo el viernes y toda la mañana del sábado. Es importante mencionar que como estudiantes, todos valorábamos el esfuerzo que hacía la universidad por ofrecernos siempre calidad en la enseñanza.

Finalmente, entre otros gratos momentos de mi vida de estudiante, recuerdo los últimos días de la licenciatura. Las licenciadas Arancha Arbulu, Cecilia Fragoso y Dora Silvia Barradas nos organizaron, en el Club Hispano Mexicano, una dinámica de integración y despedida. Todo un día del mes de mayo de 1997, nos fuimos, mis compañeros y yo, con nuestras maestras de día de campo. Jugamos, comimos y también reflexionamos.

En ese día, nuestras maestras nos hablaron de la importancia que tendría nuestra actitud en nuestra próxima vida laboral, del compromiso social que habíamos adquirido al haber estudiado Economía; y también del valor de ser no solamente buenos profesionistas sino buenas personas y formar en un futuro familias unidas. No sé si en ese entonces nosotros valoramos este gesto "de amistad" que tuvieron nuestras maestras, pero ahora en el recuerdo, les agradezco esa vocación de educadoras.

* *Sistemas Computacionales e Ingeniería en redes y Comunicaciones*

Aquí espantan: ¿extraterrestres, espíritus?…

Ingeniero Carlos A. Rojas Krámer

Aquí espantan…Estábamos a mediados de 1997, y tras un año de colaborar de tiempo completo para la UCC, me desempeñaba como el administrador de Redes y Telecomunicaciones del sector académico. Para entonces habíamos conseguido, con muy escasos recursos y la colaboración de algunos profesores y estudiantes, poner en marcha nuestra primera red de área local, que prestaba sus servicios principalmente a los alumnos y profesores de la licenciatura en Sistemas Computacionales.

Ello facilitaba a sus usuarios, entre otras cosas, compartir archivos desde un servidor de Netware versión 3.12 y el acceso a Internet; por cierto, recientemente habíamos contratado a 64

Kbits/seg con IsiNet, un proveedor local, en sustitución del antiguo enlace de 19.2 Kbits/seg a la UDLA.

En esas fechas, la administración del Centro de Cómputo Académico (CCA) había quedado en las manos del profesor Luis Julio Muslera Fernández, egresado de la tercera generación de Sistemas Computacionales de nuestra casa de estudios, y quien llevaba algún tiempo desempeñándose como profesor en varias asignaturas.

Luis, con el entusiasmo y la iniciativa que siempre le han caracterizado, emprendió de inmediato la tarea de realizar mejoras en la infraestructura y, sobre todo, en el nivel de servicio que el CCA estaba proporcionando. Sin lugar a dudas, algunos de los cambios requeridos eran en verdad urgentes.

Por azares del destino, desde mi ingreso a la universidad, a falta de un espacio más adecuado, mi lugar base de trabajo era un espacio dentro de la oficina del jefe del CCA. Esto propició y facilitó un rápido acercamiento entre Luis y un servidor.

Desde el comienzo, consideré que el proyecto de mejora iniciado por Luis sería de gran valor para la universidad, y le ofrecí todo el apoyo que estuviera a mi alcance, particularmente por cuanto se refería a la administración técnica de los sistemas y las redes, campo en el ya había trabajado por más de diez años, prácticamente toda mi vida profesional hasta entonces. De muy buena gana iniciamos el trabajo en equipo.

Entre las múltiples tareas en que tuve oportunidad de colaborar se hallaban algunas que, por su naturaleza, debían ser realizadas en horarios distintos a los de servicio del CCA. Generalmente la opción más conveniente era llevarlas a cabo a partir de las diez de la noche, después del cierre de actividades de la UCC.

En alguna de las primeras ocasiones que realizaríamos trabajos nocturnos, Jesús, uno de los operadores del CCA, comentó, de manera ligera, que por las noches el lugar era un sitio para espantarse, pues se escuchaban ruidos extraños. Escéptico ante esas cosas, no quise darle importancia al asunto. De hecho, ya habíamos estado alguna vez trabajando hasta muy tarde y no hubo indicios de fenómenos audibles extraños.

Poco después, en otra ocasión en que comentábamos sobre los planes para trabajar por la noche, Jesús reiteró su comentario "aquí espantan"; y Mauro, otro de los operadores, apoyó su

versión diciendo que a él ya le había sucedido. Esto despertó mi interés y, preguntando sobre el tipo de ruidos extraños, me enteré que éstos eran "como golpes fuertes" y que sucedían por distintas zonas de la planta alta, donde estábamos ubicados. Mi curiosidad había llegado a su nivel máximo, y en verdad deseaba tener la oportunidad de estar presente en el momento adecuado para escuchar tales ruidos.

Esa misma noche, trabajábamos en el tendido de cables en la zona de los pasillos. El presupuesto para la instalación era muy bajo, por lo que no podíamos proteger los cables con canaletas de aluminio. Para resolver esto, Luis tuvo una gran idea: los cables quedarían razonablemente protegidos si los fijábamos perfectamente al ras de suelo con láminas adhesivas "contact". Así lo haríamos.

Llevábamos algunas horas en esa labor, calculo que la hora debió ser entre las 2 y las 3 A.M. cuando finalmente ocurrió lo que yo estaba esperando. Súbitamente, como venido de la nada, escuchamos un sonido fuerte, similar al de una tabla mediana cayendo al suelo desde media altura. El ruido nos sobresaltó, pues pareció provenir de un lugar ubicado a unos tres metros de donde estábamos.

Volteamos asombrados y no logramos ver nada en particular; el sitio de donde el ruido parecía haber surgido era un espacio vacío del pasillo que separaba las mesas de las computadoras. "¿Te pareció un ruido estructural?", pregunté a Luis. "A mí me parece que vino del piso", fue su respuesta. Con caras de extrañados continuamos trabajando.

Pocos minutos después volvimos a escuchar un ruido muy similar al primero, pero pareció provenir de una de las mesas, a unos dos metros de nosotros. Nos resultaba muy claro el punto de origen del sonido, ya que estábamos trabajando al nivel del suelo. Me levanté a observar dicho lugar, y me pareció evidente que, aunque reconocimos el sonido como si se tratara de un golpe, ninguno de los objetos en las inmediaciones podía haberlo producido, aun si se hubiera caído al suelo. "Deben ser las placas del piso", me dijo Luis, lo cual me pareció muy creíble, ya que el edificio se estaba enfriando, lo que normalmente causa alguna contracción en la estructura; mas me quedaban ciertas dudas, pues no logré apreciar una sola placa que se hubiera desprendido de su lugar.

Tenía la certeza que se trataba de un fenómeno físico, relacionado con el enfriamiento de la estructura del edificio; pero, ante la falta de evidencia de movimiento de algún mosaico, necesitaba imperiosamente una explicación de tales sonidos. Dejé a Luis continuar el trabajo solo, al menos por un rato, en lo que conseguía el elemento probatorio que me hacía falta.

Un par de minutos después se presentó nuevamente el sonido en otra sección de pasillo. Me acerqué a nivel del suelo para observar los mosaicos, pero ninguno se había salido de su sitio. Al momento de incorporarme, de manera fortuita me percaté que el piso bajo mis pies se había hundido un poco con mi peso, como si estuviera pisando un delgado colchón. ¡Esa era la prueba que andaba buscando!

La explicación era finalmente convincente: al enfriarse, la estructura del edificio se estaba contrayendo más que los mosaicos de granito del piso, por lo que tendían a desprenderse del suelo para levantarse, pero lo hacían en grupo y no de manera individual, por lo que se estaban formando especies de "ampollas" en el suelo, dejando un pequeño espacio vacío entre los comprimidos mosaicos y la losa de concreto ubicada debajo de ellos. El sonido resultó ser producto del súbito levantamiento de los mosaicos en conjunto.

Satisfecho con mi hallazgo, procedí a exponérselo a Luis, quien con toda cortesía me permitió explicarlo con todo detalle. Una vez concluí mi discurso, Luis replicó con toda calma: "ya te lo decía yo".

Fiesta de Halloween para recordar…

Ex alumna

Esto ya hace varios años. Creo yo, como 13. Era yo estudiante de Sistemas. Recuerdo que venía el día de Halloween y se nos ocurrió hacer una fiesta con todo el grupo incluyendo a los profesores que nos daban clases; todo se organizó y la fiesta tuvo lugar en casa de una amiga: Elizabeth, la cual tenía una casa muy bonita y muy grande; recuerdo que todos llegamos disfrazados de brujas, fantasmas, en fin de acuerdo a la ocasión; pasado un rato todo empezó a ponerse muy divertido.

En la casa de mi amiguita había una alberca, en donde nos empezaron a aventar a todos; algunos corrían para un lado y para otro cerca del lugar… uno de mis profesores quien también le

entraba al desastre, vio que en el patio de la casa había una cubeta; pensó que tenía agua, la agarró y con todas sus fuerzas nos echó el agua que contenía esa cubeta y nos mojó, pero también le llegó a los dos coches que estaban cerca del lugar de donde estábamos.

La sorpresa que nos llevamos fue que esa cubeta no tenía agua, sino pintura. Y que los coches que había manchado eran del papá y la mamá de mi amiga; a Elizabeth casi le da el patatús y mi maestro se puso blanco del susto; esa noche, todos trabajamos para limpiar los coches y todo el batidillo que habíamos hecho en casa de Eli; además debíamos apurarnos antes de que los papás de mi amiga llegaran. Salimos librados, mi amiga también, ya que sus padres no se dieron cuenta. Aunque claro… nunca volvimos a casa de mi amiga a hacer fiestas ahí…Jejeje!

Experiencia refrescante

Alumna Edelmira Tiburcio Uribe

Una anécdota chistosa me ocurrió ahora que he tenido la oportunidad de estudiar la licenciatura en Sistemas Computacionales en esta universidad, prácticamente mi casa; pues estoy más tiempo en la UCC que en cualquier otra parte; bueno, ésa es otra historia.

Como parte del programa, tenemos que realizar algunos niveles de inglés; estando en clase, sentada en el frente, realizamos una actividad con sillas y música, por lo cual tuvimos que levantarnos y ofrecer nuestras sillas; las personas que perdían, se salían, y tocó mi turno de perder; al igual que otros compañeros, nos fuimos a sentar; yo no tenía mi asiento acostumbrado, así que me fui a los asientos de atrás; observé que dos de mis compañeros siguieron de largo, y me pregunté por qué no se habían sentado en esas primeras sillas; así que, automáticamente, al verlas vacías, me senté en una de ellas.

Cuál fue mi sorpresa que cuando procedí a hacerlo, me encontraba prácticamente en una alberca de agua, por cierto, muy fría; pues era agua que se había filtrado por una gotera; así que, aunque me levanté al instante, ya me había mojado absolutamente toda; afortunadamente el pantalón que traía era azul marino oscuro y no se veía tal accidente; por tal motivo y debido a que el agua literalmente me chorreaba, le solicité al profesor salir para poder secarme, así que fui al baño del edificio cuatro en donde hay un secador de manos y ahí sequé mi ropa.

Apasionado del fútbol

Ex alumno y maestro Juan Miguel Carrera

Soy un apasionado del fútbol, aunque lamentablemente no tuve las cualidades de un buen jugador. Cuando entré a estudiar a la Universidad Cristóbal Colón me encontré con la agradable sorpresa de que la licenciatura en Sistemas Computacionales tenía un equipo participando en el torneo interno de este deporte, el cual tenía poco más de un año siendo campeón. En mi generación entraron tres jugadores que de inmediato se convirtieron en titulares del equipo y de la selección de la universidad: David Altamirano, Sergio Fentanes y Alejandro García.

De las siguientes generaciones, durante mi estancia estudiantil, más alumnos fueron enriqueciendo al equipo que fue campeón indiscutible durante cuatro años más y base de la selección de la universidad, con lo que se consiguió el cuarto lugar nacional del Confederación Nacional del Deporte de Instituciones Privadas.

Al poco tiempo de haber egresado, me incorporé a laborar en mi Alma Mater, y todavía en el primer año aquí, vi al equipo ser campeón una vez más, pero… lamentablemente todo tiene su fin: las siguientes generaciones ya no alimentaron de igual manera al equipo y los grandes futbolistas egresaron. En 1998 se presentó un período "de vacas flacas" en el que, inclusive el otrora poderoso quipo de la licenciatura, era goleado por sus rivales.

Para el año 2000 ingresaron cuatro alumnos con un gran nivel futbolístico: Juan C. Parra, Christian Vargas, Christian Peñaflor y Manuel Lago, de los cuales ninguno se integró al equipo, pues éste ya había desaparecido; los primeros dos jugaron en otros equipos y a los últimos ni siquiera les interesó hacerlo.

En el 2001 inició la licenciatura de Ingeniería en Telecomunicaciones, la cual quedó bajo la dirección del maestro Hugo Fernández, al igual que la de Sistemas Computacionales; se presentó el ingreso nuevamente de alumnos con muy buen nivel futbolístico en ambas licenciaturas: Genaro Del Ángel, José L. Suvilla y Dimas Fernández, de Sistemas; así como Jaciel Lara y Armando Herrera en Telecomunicaciones, los cuales tuvieron que incorporarse a otros equipos al no existir uno que representara a ambas carreras.

Esta situación la vi como la oportunidad ideal para que el equipo de Sistemas, ahora llamado Sistem@s/Tele, resurgiera y

renaciera lo que en alguna ocasión fue. Me di a la tarea de hablar con los profesores a fin de que apoyaran económica y logísticamente a la creación del equipo, lo cual se materializó para el período agosto-diciembre de 2003, inscribimos nuevamente al equipo en el torneo de fútbol, manifestando la intención de que competiríamos por recuperar las glorias perdidas.

Ello fue posible con los jugadores arriba mencionados como base del equipo, enriquecido con estudiantes de las mismas licenciaturas (aunque de menor nivel futbolístico), estos alumnos que vinieron a aportar su experiencia y amor por la camiseta; y un jugador más que ingresó en 2003 de destacadísimo nivel: Erube Guzmán, quien militó en las fuerzas básicas de las Chivas Rayadas del Guadalajara y fue seleccionado nacional sub-17. Además, se optó por inscribir a la base del equipo en el torneo de fútbol sala.

Para el período enero-junio de 2004, el ideal perseguido inicialmente fue alcanzado: se logró ganar el campeonato de fútbol y de fútbol sala, con lo que se empezaron a escribir las nuevas páginas de mi equipo favorito: Sistem@s/Tele.

¿Reloj checador o chocador?

Ingeniero Alberto Portugal Rincón

Aunque desde su instalación ha recibido sobrenombres como "reloj chocador", es una realidad que presenta uno de los trabajos realizados por el departamento de Informática y que principalmente ha servido para el mejor aprovechamiento de algunos recursos en la Universidad Cristóbal Colón.

Hasta 1994, el control de asistencia de catedráticos se llevó a cabo a través de un proceso 100% manual, en el cual diariamente se generaban, de forma impresa, las lista de los catedráticos que al día siguiente otorgarían alguna cátedra; en otras ocasiones estas listas se realizaban al inicio de la semana, o bien cuando una de las auxiliares académicas salía de vacaciones, debía dejar impresas las hojas de firmas para ese período.

Cada hora, las auxiliares académicas colocaban las hojas de firmas y estar pendientes para retirarlas diez minutos después, que eran los que se consideraban como tolerancia para los maestros que se retrasaban en su llegada.

Posteriormente, la secretaria realizaba la captura de las faltas para que al final del mes, se pasaba el reporte

correspondiente a Recursos Humanos. De este proceso se observa un manejo poco óptimo de los recursos, como papelería, tiempo de los catedráticos y tiempo de las secretarias.

En mayo de 2004, por requerimiento de la Dirección General Académica y la Dirección General de Finanzas, se realiza un análisis entre diferentes proveedores de *software*, para adquirir un sistema de registro de asistencia, encontrando como común denominador el requerimiento de recaptura de información, tanto para que estos sistemas reciban la información, como para que la información generada por los mismos se integre a los sistemas existentes.

Después del análisis de productos que había en el mercado y encontrar el que cumpliera con la totalidad de los requerimientos, el profesor Luis Julio Muslera Fernández (Jefe del Departamento de Informática) presentó a las direcciones la propuesta de que el sistema fuera desarrollado por el Departamento de Informática de la UCC, lo cual fue aceptado casi de inmediato. En junio del 2004, se inició el desarrollo del sistema con la siguiente organización para hacerlo:

— Adquisición de hardware y software requerido
  Profesor Luis Julio Muslera Fernández
— Análisis diseño e implementación
  Profesor Alberto Portugal Rincón
  Ingeniero Ramón Palet Naranjo
  Profesor Senén Fernández Díaz
— Instalación de redes y equipo de cómputo
  Ingeniero Emmanuel de Jesús Piña Rodríguez
  Licenciado Luis Armando Rejón Sánchez
  Profesor Mauro Hernández González

Con este equipo se inició el desarrollo del sistema. En sesiones de trabajo se obtuvo la participación de personal de Recursos Humanos y de Servicios Escolares, quienes apoyaron en la definición de los nuevos procedimientos y consideraciones de control que deberían llevarse en este nuevo proceso.

Se terminó su implantación el sábado 7 de agosto de 2004, el día 9 de agosto se inició el uso en paralelo con el sistema tradicional de hojas de firmas, además de utilizar esa primera semana para tomar la foto digital a los catedráticos y hacer la renovación de las credenciales.

El 16 de agosto se dejó solamente el nuevo sistema, quitando definitivamente las hojas de firmas, a partir de ese momento se vivieron una serie de situaciones propias de un cambio de sistema, como fueron: "resistencia al cambio", "falta de adaptación a los nuevos procesos" y principalmente "los disgustos por la inflexibilidad característica en un sistema automático en el aspecto de faltas y retardos".

Durante todo el primer semestre se aceptaron sugerencias de los usuarios del sistema, como catedráticos, directores de carrera y las auxiliares académicas; a partir del semestre febrero-junio 2005, se brindó la consulta de horarios y consulta del registro de asistencias de los catedráticos, a través de la dirección electrónica http://sistemas.ver.ucc.mx/horarios en donde cada catedrático después de un proceso de identificación, podría realizar la consulta. Las faltas, en caso de que lo ameritaran, podrían ser justificadas directamente en el sistema, por el director de carrera. Para el inicio del semestre agosto-diciembre 2005, el requerimiento fue la captación de los horarios directamente de la carga académica que desde el año 2001 ha servido para la planeación de la misma a los directores de carrera, con esto ocurrió el paso directo de la información entre dos sistemas que han sido de gran utilidad en la operación diaria de la universidad: "la carga académica" y el "reloj checador". En la implementación de este último cambio, participó también el profesor José Luis Martínez Barradas.

¿Relojes voladores?

Ingeniero Mario Gordillo

Soy Mario Gordillo, egresado de Sistemas Computacionales, generación 1989-1993 y de maestría en Redes y Telecomunicaciones 1999-2001. Dicen por ahí que "el tiempo vuela y no perdona"… pero reflexiono esta frase y me pregunto: ¿Qué tendría que perdonar?

Sí, en realidad cada segundo que transcurre en nuestras vidas nos regala una enseñanza; y digo esto recordando mis tiempos de estudiante en la universidad, hace más de una década, cuando en tiempos de exámenes finales —ya sea en verano o en diciembre— me topaba con el dilema de irme de vacaciones desde antes de que terminaran los exámenes o sacrificar mi calificación final arriesgando que acreditar la materia presentando examen

extraordinario, pues a pesar de entrar con promedio de 9 ó 10, al no asistir al examen, la calificación que obtuve en más de una vez que hice esto, fue un par de iniciales extrañas que significaban "no presentó" (N/P).

En mi casa siempre les decía que eso significaba "no prueba" (como si me hubieran exentado por el buen promedio con el que llegaba a esas alturas, ¡jeje!) y con este pensamiento egoísta y un tanto rebelde, me tocó vivir una experiencia que no voy a olvidar en mi vida.

Al llegar al examen de Administración, el único que presentaba el extraordinario era yo. Con más pena que nada, trataba de ser simpático con la profesora que por mi "gracia" había tenido que hacer todo el trámite correspondiente para ponerle el examen al que yo simplemente le había dicho: "no gracias… mejor lo hago en extraordinario", con una inmadura prepotencia o prepotente inmadurez que me caracterizaba en aquellos tiempo.

Un año más tarde, las cosas cambiaron en casa… sin dinero para pagar las colegiaturas por adelantado como estaba acostumbrado, me vi obligado a pedir prórroga tras prórroga para poder presentar los exámenes y pagar posteriormente con la venta de algunos artículos personales; pedí una beca, la cual primero me rechazaron, por mi otrora posición económica (más bien de mi familia).

El siguiente semestre vuelvo a pedir beca y me informaron que se me concedió por el cambio de mi situación socioeconómica, pero que no cumplía con el promedio requerido para hacerme acreedor de la misma (¡Oh!, esas dichosas N/P que tanta risa me daban, cómo las odiaba tan sólo recordar la manera en que llegaron a mis actas académicas)… En fin, como pude, comencé a trabajar, estudiaba día y noche y porque Dios es grande, terminé ese semestre con promedio superior a 9 y me informaron que ya tenía la tan ansiada beca escolar.

Lo más curioso de todo esto, es además del apoyo moral de mis padres, de las personas que me ayudaron a seguir luchando, trabajando, estudiando, y sobre todo a encontrarme con Dios y conmigo mismo, fue precisamente la misma profesora a la que yo había hecho interrumpir sus vacaciones por tener que aplicarme el examen extraordinario, y aunque jamás me reprochó este acto, sino al contrario siempre me brindaba su sonrisa, su tiempo, sus consejos y su contagiante alegría, hoy quiero aprovechar a decirle desde esta nueva trinchera donde escribo: ¡Mil gracias!

El último año terminé becado, di clases seis años, puse mi negocio, obtuve mi grado de maestría, y trabajando… pues en ese último año de la escuela aprendí algo más que el verdadero significado de las iniciales N/P. Aprendí que algunos profesores son verdaderos ángeles bajados del cielo y que pueden hacer que ese "reloj volador" en el que viajamos todos, tome sentido segundo a segundo, levante el vuelo, corrija su dirección y llegue a tiempo a su destino.

Curiosa tipología

Catedrática en Sistemas Computacionales

A través de los 19 años que llevo laborando en el CECC, área Universidad, impartí cátedra durante 14 años en las licenciaturas de Administración, Contaduría Pública, Administración de Empresas Turísticas, Sistemas Computacionales, Ingeniería Industrial, Comunicación y Psicología.

Cabe destacar la frecuencia, en todos los salones, sobre las concentraciones de pequeños grupos informales comúnmente conocidos como "amigos" (diferenciando a los demás como "compañeros"). Todo ello, partiendo de estos conceptos: clase socioeconómica, ideología, conducta, nivel cultural, gustos, etcétera; este comportamiento ocurre con más frecuencia en las mujeres. En general podría clasificarlas así:

a) De apellidos conocidos por su nivel socioeconómico.
b) Originarios de escuelas privadas u oficiales.
c) Los estudiosos comprometidos con la carrera y que gustan de buenos promedios.
d) Los estudiosos comprometidos con la carrera por conservar el porcentaje de beca otorgado.
e) Los que son asiduos o presumen de asistir a los "antros" (hoy por hoy, todo lugar que venda licor, haya música, baile) y que se les llega a detectar aliento alcohólico en determinados días.
f) Las chicas "liberadas" que se comportan al estilo "norteamericano" en su conducta personal y que son criticadas por los chicos con quienes salen (esto por el "machismo" que aún prevalece).
g) El grupito de chicos o chicas respetuosos, conservadores, con promedios medios.
h) Los zalameros, flojos que son hábiles para copiar o llevar "acordeón".

i) El alumno o alumna que se acerca a la maestra como catedrática y como persona, a solicitar ser escuchado, aconsejado respecto a problemas personales de cualquier índole. Esto me dio grandes satisfacciones, ya que después de algunos años, el encontrarse con esa persona y que agradezca la atención prestada, es por demás gratificante.

Por lo que se refiere a ser sinodal en exámenes profesionales, lo realicé durante 10 años, observé en los alumnos características como:

a) La mayoría de los sustentantes se presentan impecablemente vestidos, en el caso de las mujeres, el arreglo es perfecto en cuanto a cabello, accesorios, maquillaje y se muestran visiblemente nerviosos.

b) Hay quienes:
   - Asisten solos.
   - Los acompañan sus familiares, pero no les permiten entrar al salón de examen hasta que va a tomarse la protesta.
   - Solamente los acompañan sus papás (tíos, abuelos o tutores, en su caso) y hermanos.
   - Se hacen acompañar de los anteriores y pareja: novia o novio, esposa o esposo.
   - Invitan a los anteriores y a amigos externos y de la carrera.

c) En su mayoría asiste la mamá, quien *siempre* mantiene la mirada de amabilidad, cordialidad hacia el jurado y es *visible* el movimiento de los labios *rezando.*

d) En el caso de los papás, se ven tranquilos, no dejan de *mirar* a su hijo o hija; algunos bostezan, miran hacia el techo. Otros llegan ya iniciado el examen.

Posteriormente a la protesta, el sustentante y su familia entran en un estado de relajación y felicidad visibles.

* *Psicología*

Maestro Alfredo Zavaleta Rito

Ingresé a la UCC en 1990, de esa fecha a la actualidad, he tenido muchas vivencias con varias generaciones de psicólogos y psicólogas que han pasado por nuestras aulas, todas formadas por jóvenes entusiastas y convencidos de su papel en la sociedad. De cada una tengo gratos y singulares recuerdos. Ahí van algunos.

Animados torneos

Los momentos que quisiera compartir son aquellos eventos académicos que denominamos Jornadas de Psicología, en los cuales incluíamos actividades culturales y deportivas; estas últimas se realizaban en el gimnasio; organizábamos torneos "relámpago" de vóleibol, se formaban equipos por semestre, también participaba un equipo de maestros. En estos torneos vivimos momentos de emoción intensa porque todos los equipos de alumnos querían ganarles a los catedráticos; los equipos eran mixtos. Sin embargo, los maestros demostrábamos que nuestros años mozos no habían caducado y les dábamos fiera batalla; en una ocasión ganamos la final. Lo más importante de esto era la convivencia, porque había alumnos y alumnas que invitaban a sus familiares, amistades, novios y novias para formar parte de las alegres porras. Llevaban comida, refrescos y no podía faltar el postre para coronar aquella alegre convivencia.

Risas y fractura

Otro momento deportivo fue cuando jugamos un partido de fútbol de salón en la improvisada cancha en lo que ahora es el edificio de Arquitectura. Este partido tuvo sus momentos divertidos, pues varios profesores demostraron que el deporte no era su fuerte y en algunas jugadas sucedían cosas "chuscas" como no pegarle al balón, ser superado ampliamente por algún estudiante habilidoso con el balón… lo que provocaba la risa de todos los presentes.

Este partido también tuvo sus momentos dramáticos cuando en primera jugada, quien escribe estas líneas y un alumno con un físico impresionante, disputamos el balón justo en el borde de la banqueta (límite de la cancha); el alumno se enredó los pies con el balón, se desequilibró porque le quedó un pie arriba de la banqueta y el otro abajo, cayó sobre el antebrazo y se lo fracturó; después todo el mundo decía que el director de la carrera había accidentado a un alumno.

Aquellas jornadas de Psicología

Las citadas jornadas se distinguían por su calidad académica, se invitaban a especialistas y expertos en diferentes áreas de la psicología para ampliar y complementar la formación de nuestros estudiantes. Estos académicos impartían conferencias, talleres,

mesas de debate, foros, aportando grandes enseñanzas a nuestros estudiantes; pero el corazón de las jornadas era la participación de los estudiantes con sus exposiciones de trabajos realizados durante el semestre.

Sin duda, la licenciatura en Psicología ha tenido una importante participación en eventos académicos de la disciplina; en 1996 organizó el XXI Congreso Nacional del Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), uno de los más importantes y de mayor tradición en el país, cuya expectativa de número de asistentes fue rebasada por mucho, lo que provocó redoblar el esfuerzo de quienes estábamos participando en la organización.

La capacidad de respuesta de la UCC sacó adelante el evento de tal suerte que eso fue motivo para que el doctor Ricardo Ortega, director de la licenciatura en turno, fuera elegido como Presidente del CNEIP por un período.

Al servicio de la humanidad

En el año 2000, se volvió a organizar en Veracruz este congreso, pero ahora en coparticipación con otras instituciones educativas de la región, siendo la UCC responsable de la realización de asamblea general; por lo cual correspondía a algún directivo de la institución anfitriona dar la bienvenida a los directores de las escuelas y facultades de Psicología de todo el país y hacer la declaratoria inaugural, que tuvo lugar en el hotel Emporio de la ciudad de Veracruz.

En esa ocasión, el p. José Fidel Unanua Pagola, vicerrector, en representación de la UCC emitió un discurso elaborado exprofeso para los psicólogos en donde, desde su perspectiva como escolapio, académico y educador, sustentaba un mensaje con un contenido profundo invitando a los presentes a poner al servicio de la humanidad la ciencia de la psicología.

Este discurso fue recibido con gran aceptación por la audiencia y en la misma asamblea se propuso fuera publicado en la revista *Enseñanza e Investigación en Psicología* del CNEIP; que apareció en el volumen 5, número 2, año 2000.

En el predio

Ex alumno y profesor Julio Carreón Rosas

Dentro de la licenciatura en Psicología existían varios espacios donde se promovía en los estudiantes el lema de "Educar para

servir"; uno de ellos era el asistir una vez por semana durante dos semestres en equipos de seis integrantes, al Predio I de "Las Bajadas" en la ciudad de Veracruz, en donde bajo la asesoría del profesor Miguel Ángel Córdoba Zamudio se realizaba un programa de estimulación temprana con niños de cuatro a seis años.

La experiencia fue altamente enriquecedora ya que nos permitía, como estudiantes, tener contacto con otros espacios de atención, aunque en ocasiones hacía mal tiempo o bien en período de exámenes no se nos permitía faltar; creo que esto nos ayudó a crear un sentido de responsabilidad hacia quienes iba dirigido este servicio. Al final del curso realizábamos todos los equipos un festejo para los niños y se les daba un reconocimiento que expedía el CIAP.

Un kilo de tortillas

Ex alumno y profesor Julio Carreón Rosas

El servicio social lo realicé en la Asociación Veracruzana de Protección a la Infancia de la Ciudad de Veracruz, mejor conocida como Hogares Calasanz. Recuerdo que cuando ingresé a la UCC tenía muchos deseos de ayudar a los niños que vivían ahí y deseaba hacerlo con la ayuda de pruebas y técnicas psicológicas, pero simplemente no se daba una relación empática para ello.

Hasta que un día, a la hora de la cena me dispuse a recalentar un manojo de tortillas y uno de los chicos me miró asombrado a lo lejos —quizá porque no creía que yo pudiera hacer esa actividad— y me preguntó: "¿Y ésas, para quién son?", Le contesté: "para ti si las quieres". Y fue en ese momento cuando se acercó a la estufa y empezó a platicar conmigo de lo que le había pasado en la escuela.

Esta experiencia a veces me ayuda a comprender que en ocasiones los métodos más sencillos pueden ser los más efectivos.

Empatía lograda

Psicóloga Margarita Ahuja Aguirre

Mi relato es acerca del grupo que cursaba octavo semestre de la licenciatura en Psicología y de una manera, entre muchas, en que puede expresarse la reciprocidad. Creo que debido a las características del grupo, directo, franco, con personas que toman las clases en serio, pero sin rigidez ni excesiva formalidad, se logró un ambiente de trabajo que permitió un buen nivel de desempeño y una buena relación maestro-alumno.

Esta última sobrepasó el tiempo en que les di clase, meses después de terminado el semestre y debido a unos estudios de formación profesional que realizaba, tenía que llevar a cabo un taller grupal, en el que me pedían intervenir en problemáticas reales de algunas personas, para que mis mentores supervisaran la manera en que yo trabajaba.

Considerando mis opciones, acudí a ellas y les planteé mi necesidad; su respuesta fue muy buena; casi todos los miembros del grupo fueron al taller por iniciativa propia, y éste se pudo desarrollar en un ambiente de profundo respeto y abierta disposición hacia las personas que decidieron exponer su tema personal, confiando en mí y también en sus compañeras, quienes supieron ser un buen espacio de retención para ellas.

Haber tenido esta experiencia me permitió recibir y agradecer su interés y su confianza, ya que aceptaron participar en un proyecto que para mí era importante y en lo que ellos no tenían obligación ni ganancia alguna.

**** Ciencias de la Comunicación***

Encuentros y desencuentros

Maestra Corina Trinidad Gómez

Me hallaba impartiendo la materia Arte, Cultura y Sociedad en la licenciatura de Ciencias de la Comunicación, corría el mes de octubre de 2007. Se me encomendó organizar el evento artístico dentro de las Jornadas de Comunicación.

Pues bien, manos a la obra; estaba ante 50 alumnos de primer semestre que se enfrentaban a nuevos retos, organizaciones, formas de vida… Otra cultura. Inicié con el nombramiento de comisiones para lograr este evento, el primero que organizaban en un ambiente universitario. Conociendo talentos, limitaciones, habilidades y hasta personalidades, surgen las comisiones de logística, repertorio, escenografía, patrocinio, café, entre otras. El pertenecer a ellas fue elección propia.

Se fueron aclarando dudas y como éramos tantos, cuando se hablaba de una comisión, la otra ni se enteraba, entre dichos y dicharachos se turbó un poco la organización del evento entre protagonismos y exclusividades, sin embargo los acuerdos eran tomados por el pleno, entiéndase por todo el grupo y en el salón de clase era lo único válido.

Llegamos al evento el 8 de octubre, cita 15.00 horas en la explanada del CUC[165] del Campus Torrente Viver. Equipo de logística listo, escenografía corriendo un poco, los patrocinios listos desde dos días antes, conductores perfectamente listos con sus guiones para hacer ameno el momento, advertidos que cualquier atraso podría restar brillo al evento.

Todos nerviosos, los de reparto preguntaban por los de logística, éstos por los de café (¡ah! que hasta degustación enológica obtuvieron con sus patrocinadores), todos opinaban de la escenografía, los empleados de mantenimiento sólo miraban, el equipo de audio listo; ¡oh, no! Falta un cable, un cable no solicitado, pero que llegó.

Público en sus lugares, todo listo, ahora sí. Iniciamos el evento a las 17:00 horas, con los tiempos marcados y la advertencia latente de respetarlos. Inicia la evolución del programa, ya más relajados, con nuestros atuendos de color negro, disfrutamos del programa, la rifa de los obsequios, el apoyo de los padres de algunos alumnos.

Entre encuentros y desencuentros, los chicos descubrieron que pueden organizar un evento entre ellos, con orden, respeto y diálogo. Al recibir el reconocimiento de sus compañeros de semestres superiores por lo bien que había resultado el evento, se sintieron ampliamente satisfechos, ya que circulaba el rumor con cierto desdén: ¡Son de primero!

Lloré y lloré

Ex alumna Eréndira Carvajal Romero

Siendo alumna de Ciencias de la Comunicación (generación 2001-2005), formé parte de la producción del programa *El arte de vivir*. En ese período sucedieron muchas cosas, en esta ocasión en especial, fui protagonista del suceso (lo cual no me enorgullece en lo más mínimo), resulta que acostumbrábamos grabar uno o dos programas por sesión, pero ese día, no recuerdo por qué razones, se grabarían cuatro o cinco programas.

La grabación de cada uno llevaba alrededor de una hora y en ocasiones, —dependiendo de entrevistas o cuestiones de memorización del guión—, un poco más, así es que llevábamos

[165] Sigla correspondiente a Centro Universitario Calasanz, plazoleta situada entre auditorio, gimnasio y Extensión Universitaria.

como cuatro horas grabando, por lo que estábamos cansados, acalorados, con hambre y a decir verdad, un poco hartos. Cabe mencionar que aunque éramos un grupo de compañeros de salón y amigos, nuestro caracter era muy distinto, por lo que tendíamos a tener fricciones que se solucionaban inmediatamente por la amistad que existía, sólo que las cosas en ese día resultaron distintas, por las razones que antes mencioné.

La persona que estaba a cargo de la dirección de cámaras y que además es de las más explosivas que conozco, empezó a mandarme instrucciones y a regañarme a través del *floor manager*, pero yo traía apuntador y escuchaba todo. El *floor manager*, siguiendo las instrucciones, me regañó a gritos y al escucharlos, mi reacción fue ponerme a llorar y llorar. Nadie sabía realmente qué me pasaba por más que me preguntaban.

El asunto es que lloré, lloré y lloré como cuarenta minutos, así que obviamente debido a mi drama, la grabación tuvo que detenerse todo ese tiempo y por supuesto, salimos más tarde de lo que teníamos planeado.

Claro que ninguno de mis compañeros ha olvidado mi pequeño incidente, tanto que hasta la fecha resulta tema de conversación y, lógicamente, de burla cada vez que nos reunimos.

Celulares en el aula

Maestro Constantino Ventura

Corría la década de los 90 del siglo pasado y ante el asombro de propios y extraños, salones y pasillos universitarios empezaban a verse inundados con las más inusitadas aplicaciones tecnológicas, teléfonos móviles. Como docente, todos los días lidiaba con los alumnos que se distraían al recibir o realizar llamadas personales.

Una de esas mañanas, al concluir el pase de lista, dos alumnos al fondo del salón jugueteaban con un nuevo aparato de telefonía y probaban los tonos musicales. Al observar su juego y como estaba a punto de iniciar la clase, les pedí que guardaran su teléfono, no obstante, dos o tres minutos después, al comenzar a explicar el tema, se escucharon las notas musicales provenientes del mismo lugar. Un tanto contrariado, volví a solicitar que dejaran de jugar.

– *Profe*, es que le estoy mostrando a Claudia cómo cambiar los tonos, contestó uno de ellos.

—Al concluir la clase le enseña usted… ahora guárdelo, insistí.

Continué la exposición sobre la Semiótica del pensador italiano Umberto Eco, pero a pesar de la advertencia, minutos más tarde y por tercera ocasión se escucharon nuevamente las notas musicales. Ahora sí molesto, me volví hacia los alumnos y comencé a increpar su falta de atención a la clase y los juegos que distraían al resto de los compañeros. Empecé a hablar de la necesidad de mantener el orden dentro del salón de clases, del respeto para el profesor, de lo inoportuno de las llamadas telefónicas, de lo fastidioso del "puedo salir a contestar, profe", y en ésas estaba cuando empezó a sonar otro timbre.

Verdaderamente contrariado les dije: "¿Ven a qué me refiero? No se pueden comentar dos o tres cosas sin que un aparato empiece a sonar. De ahora en adelante, cada vez que entren a mi clase les voy a pedir, sin excepción, que apaguen sus teléfonos". Al tiempo que decía esto, el sonido iba en aumento.

Desesperado dije: "Y bueno, ¿nadie va a contestar o a apagar ese aparato?". Todo el mundo se miró como buscando de dónde provenía el sonido y las frases aquí y allá fueron: "No es el mío".

Ante los timbrazos insistentes a todo volumen, comenté: "Por favor, ya contesten".

De pronto, una alumna en la primera fila levantó tímida su mano y comentó con voz apenas audible:

—"Profesor, creo que el teléfono que suena es el suyo", dijo, señalando hacia el escritorio.

Y en efecto, así era… Ante la observación atinada, todo el mundo en el aula soltó una enorme carcajada.

Qué onda, exitoso programa de radio

Maestro Pedro Octavio Reyes Enríquez

Tras meses de consultas, de idas y venidas, análisis de posibilidades, preparativos…el lunes cinco de marzo del año 2007 salía al aire un programa de radio al que la comisión preparatoria lo etiquetó con este nombre: *Qué onda.*[166] Es un programa realizado por los jóvenes y dirigido principalmente a los jóvenes y por

[166] Entre los nombres propuestos, ése fue el que prevaleció; lo propuso el presidente del Consejo Estudiantil de entonces y alumno de Ingeniería en Telecomunicaciones, Rodrigo Garcés Torres.

supuesto es adecuado para los papás y educadores, así como para el público en general.

La sesión es semanal, los lunes de 9:00-10:00 PM Lo transmite el Grupo FM, en los "40 principales", en frecuencia 101.7 FM. Los temas que contempla en su horizonte: lo humano, lo afectivo, lo intelectual, lo cultural, lo social, lo festivo, lo religioso… así como temáticas referentes a situaciones emergentes, sea en el entorno, o bien en el país y en el mundo.

Mas esa temática tiene en su horizonte impactar en torno a los valores que ayuden a la juventud en el rescate de su identidad humano-cristiana, saliendo al paso de sus búsquedas, de sus problemas, de sus sueños. Los jóvenes destinatarios a quienes el programa se refiere, pueden ser estudiantes o bien ocupados en otros entornos, de planteles públicos o privados, de cascos urbanos o de población rural.[167]

Tanto los conductores del programa como los reporteros son en general alumnos de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UCC, pero pueden serlo de modo eventual de otras carreras e incluso de otras escuelas.

Los primeros conductores —que inauguraron el programa— fueron Carlos Álvarez Barroso y Aned Garduño Galindo; así como los primeros reporteros encargados de preparar las cápsulas, Manuel Álvarez Barroso, —alumno éste de secundaria del Colegio José Joaquín Fernández de Lizardi—, acompañado de Jacqueline Neri Álvarez en esa tarea, todos ellos constituyen un equipo operativo en el que también han ejercido de conductores Montserrat Coria Pacheco y Margarita Ramos Uribe.

De los patrocinadores, con cuyo apoyo económico se sostiene el programa, de la elección de los temas a tratar, de la búsqueda e invitación a expertos[168] para cada tema y de otros aspectos referentes al programa, se responsabiliza —cual soporte organizativo—, a una comisión integrada por el director de licenciatura

---

[167] El programa de radio *Qué onda* se funda por iniciativa del párroco de la Parroquia Universitaria "San José de Calasanz", en aquel momento el p. José Fidel Unanua Pagola, como espacio para llevar los mensajes de la Parroquia San José de Calasanz a la juventud y a la sociedad veracruzana. Desde los mismos inicios, apoyó todas las iniciativas de este programa la licenciatura de Ciencias de la Comunicación a través del maestro Pedro Octavio Reyes Enríquez.

[168] Entre estos expertos que intervienen en el programa *Qué onda* se puede encontrar cualquier ciudadano, de cualquier estado o profesión: profesores, padres de familia, sacerdotes, profesionistas…

de Ciencias de la Comunicación, un representante de la comunidad escolapia, el licenciado Carlos Ezponda Torres —responsable de la Escuela de Pastoral de la Diócesis de Veracruz— y los propios alumnos citados, que de forma sistemática los va rotando el director de Ciencias de la Comunicación.[169]

Asumir responsabilidades

En calidad de director de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, estaba frente al grupo y algunos alumnos externaron su queja que el profesor no los controlaba. En ese momento los observé, estaba a punto de responderles, pero comencé a dirigirles varias preguntas sobre si consideraban que el catedrático dominaba los contenidos del curso, si era paciente y respetuoso con ellos, si era buena su forma de enseñanza…, en todos los casos la respuesta fue positiva. Dijeron que sobre esos puntos no tenían ningún comentario.

Terminadas las respuestas, les expliqué que ellos eran estudiantes universitarios y que no debían esperar que el docente los "controlara", que ésa no era la función de un catedrático, que su papel era involucrarlos en el proceso de aprendizaje, guiándolos y orientándolos para que se aproximen al conocimiento; finalicé diciéndoles que ellos eran los responsables de su comportamiento en el aula y fuera de ella; no podía ser alguien externo a su persona, si actuamos mal, no podemos culpar a otro.

El grupo guardó silencio cuando terminé. Uno de ellos se paró y entonces les dijo a todos: "Apoyo las palabras de nuestro director, nuestro papel como estudiantes es aprender, prestar atención, dejarnos guiar, no estar esperando a que nos controlen. No somos ganado para pedir que nos controlen. Es desesperante estar en un salón y que nadie quiera guardar silencio hasta que alguien se lo exige".

Otro también afirmó: "Es cierto, el aprender implica asumir responsabilidades, es tomar un compromiso. Nos da miedo aprender con más libertad, porque eso implica aceptar nuesras fallas".

Cuando el estudiante se enfrenta a un modelo en donde él debe tomar decisiones por sí mismo para aprender y además buscar las herramientas para desarrollar nuevo conocimiento,

---

[169] Fundadores del programa *Qué onda*. Archivo Histórico del CECC, folder 5.16.5.2.

pasa por momentos difíciles, pues está acostumbrado a que le digan cómo hacer cada cosa, a que le pidan que calle y guarde silencio, a ver solamente al maestro y únicamente opinar cuando se le pida, sin embargo, ahí no hay verdadero aprendizaje, sólo acumulación de datos, él no tiene la oportunidad de descubrir ni de generar nuevo conocimiento.

El modelo educativo de la UCC no busca controlar alumnos, sino forjar estudiantes con la capacidad de aprender a aprender, pero como ellos lo señalan, esto implica actuar con responsabilidad.

Educar, proyecto a largo plazo

Maestro Pedro Octavio Reyes Enríquez

En ocasiones escucho comentarios en tono de queja de profesores, quienes mencionan que hay estudiantes que no ponen atención o que no se entusiasman con las clases, pese a que ellos —los profesores— ponen todo su esfuerzo. Otros compañeros maestros, por momentos se sienten desmotivados por la actitud de los estudiantes.

Sin embargo, aquellos profesores que llevan varios años en la docencia saben muy bien que el estudiante sigue viviendo la experiencia de lo aprendido, mucho tiempo después de egresar. Hasta que éste empieza a laborar comprende la actitud del docente e inclusive le queda claro aquel tema visto en clase que aparentemente no tenía sentido.

A los catedráticos que llevan dos o tres años en la docencia, cuando se sienten desmotivados por estudiantes que no se interesan en la clase, les comento que ellos valoran el esfuerzo que hacemos y se percatan del ahínco con el que hacemos las cosas. Claro, tardan en valorarlo, algunos no lo hacen hasta el momento del examen, otros después de varios años.

El proceso de comprensión del conocimiento no termina en el aula, se proyecta fuera de ella y continúa a veces sin que el alumno se dé cuenta o sin que él así lo perciba, hasta que un día "les cae el veinte". Hace poco, en una reunión de egresados, uno de ellos me comentó: "Profe, ahora sí me cayó el veinte". "¿De qué?", pensé. Comprendió mi mirada y me dijo: "Sobre la importancia de buscar más allá de lo que se ve en clase o dicen los libros." Sonreí y le pregunté que cuándo vimos eso… "No se haga el desentendido, usted y muchos maestros en el Colón nos incitan a realizarlo, aunque nunca lo digan."

La educación es un proceso lento, a veces los maestros y estudiantes se desesperan, todos quieren que sea rápido, que el tema se diga con rapidez y que sea entendido con mucha facilidad, como si fuera un producto más de la mercadotecnia, pero el verdadero aprendizaje se da con los años, la comprensión de los temas importantes no se da al terminar la clase, en ese momento apenas inicia el proceso que no terminará.

Idiomas

De la divergencia a la amistad

Maestra Diana Pamela Barbosa Ayala

En agosto de 2003, cuando apenas había entrado a trabajar a la UCC, me ocurrió algo que nunca me había pasado en mi experiencia como profesora, ni a nivel bachillerato ni a nivel profesional. El primer día de clases yo entregué a cada uno de mis alumnos, una hoja con el temario de todo el semestre, con los porcentajes de calificación para el mismo y con las reglas de clase. Dentro de esas reglas estaba la tolerancia de entrada al salón, rigurosa, de cinco minutos después de la hora de inicio de la clase.

Cuando leí todas las reglas les mencioné a los estudiantes lo estricta que era para la puntualidad. Al día siguiente comencé a aplicar todas las reglas de clase, incluida la de puntualidad y hubo algunos alumnos que se quedaron fuera debido a su retraso. Un alumno en particular se molestó conmigo por no haberlo dejado pasar al salón y al tercer día del inicio del semestre no se presentó. Posteriormente él regularizó su asistencia a clases y su puntualidad, al grado de no volver a llegar tarde a mi clase.

Como a medio semestre dicho alumno me comentó que yo no había sido de su agrado en lo más mínimo debido al incidente de la puntualidad y que había ido a darse de baja de mi materia el mismo día en que yo no lo había dejado entrar al salón; sin embargo la secretaria no se encontraba en la oficina y decidió dejarlo para después, pero después ya no pudo hacerlo. Cuando él me platicó esto, ya era de su agrado, me consultaba cuando tenía dudas, me saludaba muy bien en los pasillos, inclusive participaba y cumplía con el trabajo de mi materia de una manera muy buena.

Al finalizar el semestre el alumno me agradeció por la clase y por lo que le había enseñado colateralmente al inglés: la responsabilidad. Ahora continúa saludándome por los pasillos,

inclusive se da el tiempo de detenerse a conversar conmigo brevemente.

Para mí estos alumnos que retroalimentan al profesor, ya sea para algo bueno o algo malo, son de gran ayuda para la mejora continua de la cátedra, pero lo que más satisfacción me da es saber que he guiado a los alumnos en un nivel mayor que supera la materia que les imparto.

Soy yo, Marisolazy

Profesora Alys Ávalos

Había una estudiante de Educación que había sido asignada como becaria al Departamento de Idiomas. El padre de la chica era un pequeño comerciante, pero su negocio no le aportaba muchos recursos. Por esa razón, la estudiante llegó a cursar sus estudios con un alto porcentaje de beca, lo cual era obviamente una gran ayuda económica, una gran oportunidad, pero también un gran compromiso.

La estudiante en cuestión se llamaba Marisol —omitiré el apellido— y como consecuencia de sus obligaciones como becaria, prácticamente vivía en el Campus Torrente Viver. Pasaba toda la mañana en clases y buena parte de la tarde en las actividades becarias. Era responsable y tenía excelente actitud para el trabajo.

A causa de sus ocupaciones, había decidido tomar sus cursos de inglés el sábado por la mañana, pero como frecuentemente se desvelaba estudiando durante la semana —pues no tenía tiempo en la tarde— llegaba a las sesiones del sábado muy cansada. El profesor a cargo lo notó y tratando de animarla para trabajar, empezó a intentar llamar su atención para mantenerla despierta. A pesar de los esfuerzos del profesor, Marisol seguía durmiéndose en el salón, hasta que finalmente el profesor —algo frustrado— le llamó: "Marisolazy, *pay attention, please*!". La ocurrencia del maestro de juntar el nombre de Marisol, con la palabra "lazy" (perezosa, en inglés) pronto se corrió entre los profesores del *D*epartamento de Idiomas.

Marisol, como tenía buen humor, no lo tomó a mal y sin quejarse aceptó el mote cuando los profesores la saludábamos llamándola "Marisolazy". Marisol pasó un año sirviendo en el Departamento de Idiomas y a pesar del mote poco favorecedor, demostró ser justamente lo opuesto: trabajadora y responsable.

Finalmente terminó sus estudios y no volví a saber de ella hasta hace aproximadamente un año, cuando una voz me llamó por los pasillos diciéndome: "Maestra ¿Se acuerda de mí?"

La chica había cambiado un poco y me costó algo reconocerla. Creo que ella debió haber visto mi confusión en la expresión, porque enseguida se apresuró a aclarar: "Maestra, soy yo ¡Marisolazy!" Justo en ese momento mi memoria hizo *clic* y al fin pude recordarla.

Hoy en día Marisol se encuentra haciendo estudios de postgrado. Es una pena que el profesor que le adjudicó el mote no pueda verla ahora. Ya que falleció hace unos años, pero seguramente estaría contento de saber que su ex alumna no sólo superó su exceso de sueño, sino que además sigue creciendo y madurando en sus dimensiones humana y profesional.

Desayunando juntos

Profesor Paul Kulkens

Soy un profesor de la licenciatura de Lengua Inglesa, pero también he trabajado en el Departamento de Idiomas. En el segundo semestre del 2005-2, organicé un desayuno con un grupo mío de la licenciatura, los alumnos sabían que no había clases es decir que habíamos terminado clases, pero todavía los exámenes no habían empezado.

Mas para mi alegría y felicidad, todos menos uno aparecieron a las 7:00 AM para desayunar juntos. Me dio mucho gusto que hubo tanta energía positiva en el grupo, incluyéndome. Platicamos, comimos rico, reímos y terminamos el semestre en una forma muy positiva y agradable.

Cambiar de canal

Profesor Rubén Ortiz Rovirosa

Algo chistoso que me ha sucedido en el aula es que algunas veces he iniciado mis clases en inglés y me corresponde impartir Lengua Española. Los alumnos me indican que debo cambiar el "canal"; eso pasa de vez en cuando.

Mi paso por la Universidad Cristóbal Colón

Madre Teresa de Jesús Muro

La Universidad Cristóbal Colón fue para mí un lugar de "interrelaciones": En primer lugar con la comunidad de Padres

Escolapios, a quienes agradezco su solidaridad y presencia fraterna, su aporte a la cultura y su ahínco por cumplir su misión en tierras veracruzanas.

Con los maestros del departamento de idiomas, de manera muy especial con los maestros de italiano, por los lazos de amistad establecidos y que ahora nos unen más allá de las fronteras lingüísticas, culturales y geográficas.

Con gran parte del personal al servicio de la universidad, quienes de manera distinta y de acuerdo a sus funciones, me enriquecieron con sus servicios o su agradable sonrisa al empezar mis labores.

Con la juventud del puerto de Veracruz, con quienes pude compartir mi amistad, mis conocimientos de la lengua y cultura italiana, abriendo una ventana hacia la internacionalidad. Chicos que al descubrir otra cultura me interrogaban atónitos sobre las diferencias culturales o costumbres alimenticias; a algunos les resultaba casi imposible que en italiano no existiera la palabra tortilla y más aún que en Italia no se comiera este alimento. Y de inmediato surgía la interrogante: ¿Entonces, cómo hacen los italianos para comer?

Unos años, en fin, llenos de satisfacciones en la Universidad Cristóbal Colón, en la mexicana ciudad de Veracruz, donde además trabajé en múltiples funciones al servicio de la Diócesis y de la Vida Consagrada.

Hoy realizo tareas diversas, trabajando por la misma causa: colaborar en construir el Reino siguiendo el programa del Evangelio de Jesús de Nazareth, lejos de mi México, en París: aquí presto servicios en la Universidad de San Denis, que tiene 27% de estudiantes extranjeros y 73% de origen foráneo, muchísimos de ellos musulmanes.

Estoy en cursos de formación permanente, periódicamente asisto a las hermanas enfermas o ancianas y asumo otras variadas actividades. Mucho trabajo, pero también mucha alegría, experimentando la satisfacción de ser testigo de Jesús entre culturas y personas que necesitan de Dios, el único que da plenitud a nuestras vidas.

Las bufandas de Mike

Profesora Blanca Castellanos Mier

Dentro de la actividad docente, uno espera que además que los alumnos aprendan, se les pueda quedar algo de la clase para su desempeño, tanto personal como profesional. Tengo un ex alumno del primer semestre en el que yo di clases en la UCC: Miguel Abascal. Por segunda ocasión, imparto Seminario Integrador de Negocios en séptimo semestre.

La materia consiste básicamente en enseñar a los alumnos a hacer planes de negocios, pero la he enfocado a plantear soluciones a empresas reales o simplemente a la creación de empresas.

Miguel hoy día tiene una empresa llamada "Manos Sabias", esta empresa consiste en reunir a señoras de la tercera edad, comúnmente llamadas "Abues", proporcionarles estambre, agujas y dejar que ellas tejan bufandas.

De la venta a ellas se les da el 70% después de la contribución marginal y además existe un sistema de trazabilidad (rastreo) en las bufandas, que se ha utilizado también como herramienta de *marketing*; a Miguel le sirve para tener control de quién tejió la bufanda, pero con un poco de valor agregado al cliente, le sirve para tener la certeza de que en verdad está ayudando a una abuelita; este sistema se llama "Certificado ABUE" y consiste en un código numérico con el cual se puede acceder desde la página web para saber qué abuelita tejió la bufanda, ver una foto de ella, qué consejo le da a la juventud, cuál es su misión en la vida, etcétera.

Adicionalmente a ésto, a ellas además de su ganancia económica, se les da una contribución emotiva al sentirse útiles y productivas y no un sector olvidado de la población, como lamentablemente sucede en la realidad.

Sé que no contribuí a que "Mike" se sensibilizara con la tercera edad, ya que esto lo trae desde la infancia al haber sido criado por sus abuelas; pero sé que con la materia que le impartí y con todos los consejos y *tips* que en la actualidad le doy, mi esencia, mi materia, mis valores y mis ideas sobre cómo crear una empresa, están en cada uno de los hilos que componen esas bufandas.

Siempre digo a mis alumnos: "cuesta lo mismo hacer las cosas bien que hacerlas mal; entonces, ¿Por qué no hacerlas bien

desde el principio?" Miguel captó perfectamente mi intención. No es necesario que una empresa sea grande y que tenga muchos años en el mercado para que comience a hacer las cosas bien; él desde que inició "Manos Sabias" creó un sitio *web*, creó el sistema de trazabilidad, lleva registro de todo para efectos de certificaciones de calidad, comercializa en el mercado nacional e internacional y persigue además del beneficio económico, un beneficio social que no mediatiza al ser humano al llamarlo "mano de obra", sino lo toma como lo que debe ser: "capital humano".

No es mi intención hacer un comercial, simplemente me fascina presumir, si es que esta acción es válida, lo que mi granito de arena y mi guía han contribuido con el crecimiento profesional de un alumno de excelencia, que a su vez, él lo aplica en su vida y en su empresa, ya que es totalmente cierto que uno como maestro aprende más de los alumnos, aunque ellos no lo sepan, ya que yo le enseñé a Mike planes de negocios, pero él me enseñó a mí cómo hacer mi plan de vida.

Ahora me enfrento con un gran reto: debo generar muchos "Mikes" entre mis actuales alumnos, ya que sí lo logré con uno que, aunque ya traía un gran bagaje de valores, hoy se destaca como un gran emprendedor, ahora lo debo lograr con más. Tengo que seguir transmitiendo mi materia de modo tal, que los alumnos siempre consideren que la primera opción como egresados no es la agencia aduanal o la expedidora de carga; la primera opción es que si no puedes conseguir un empleo decoroso para tus conocimientos, tienes todas las armas para generar tu propio negocio y percibir ingresos —y por qué no—, contribuir con una causa social.

Estoy tan convencida que esto se puede lograr al conocer el proyecto "Manos Sabias", una de las "ABUES" fundadoras —es por supuesto mi propia madre más su grupo de amigas—, observé que son las más motivadas de poder verse en una página de Internet y de que sus bufandas sean exhibidas en Nueva Orleáns; y la verdad, por sus 150 ó 200 pesos es por lo último que preguntan, pues a estas alturas de sus vidas, saben que el dinero es importante, pero no vital.

Voy a hacer todo lo que esté en mis manos, por poder comentar en otra ocasión sobre algún o algunos alumnos míos que han representado la solución que las empresas buscan o que han generado las suyas propias, pues confío en la capacidad del capital humano que egresa de la UCC.

Nunca faltó a clases

En la época en que el Colón tuvo problemas con el patronato (en marzo de 1995), recuerdo de manera especial la actitud tan solidaria, primeramente de alumnos, pero también de maestros y demás personal administrativo y de intendencia; las noches que pasamos turnándonos para evitar que el patronato tomara las instalaciones de la escuela; admirable cómo, sin haber tenido tiempo para ponernos de acuerdo, todos nos habíamos organizado.

El semestre enero-junio de 1996 fue muy especial para mí, estaba por fin esperando a mi primera bebé, mis alumnos me decían que era yo la "gorda" más feliz que ellos habían visto, además de la más ágil, ya que yo no paraba de andar de aquí para allá; cuando iban a McDonald's, compraban cajita feliz y me regalaban los muñequitos para la bebé. Fueron muy cariñosos.

Recuerdo el día que se me ponchó una llanta y no pude llegar a la primera hora de la tarde; cuando por fin pude hacerlo, todos mis alumnos de la clase a la que había faltado me rodearon preguntándome qué me había pasado; era muy extraño, pues una de mis características siempre ha sido ser muy puntual; entonces les conté lo que había ocurrido.

No había yo terminado de hablar cuando se escucha de entre el grupo esta expresión: "¡Caramba, yo que siempre quise que faltara, aunque fuera una hora, cuando me daba clases y nunca lo hizo!... ¡Qué mala suerte!"

Empapada y accidentada

Profesora Irma Fajardo Salinas

Un día a las siete de la mañana, estaba lloviendo muy fuerte y tenía examen, para protegerme de la lluvia intenté correr, pero resulta que la sandalia se me atoró con un adoquín del pasillo y salí disparada tendiendo toda mi humanidad en el piso que precisa-mente se encontraba lleno de agua; me levanté toda mojada, llena de lodo, con el zapato roto y —como pude— casi sosteniéndome en un pie, subí y apliqué el examen.

Los alumnos apenados con mi situación desastrosa, al terminar el examen me llevaron a casa a cambiarme de ropa y zapatos para volver a mis actividades. Esta es la historia de una profesora empapada y algo accidentada.

Alumnas alemanas en clase

En 2002, período agosto-diciembre, cuando impartía la materia de Asia: Entorno Social, Político, Económico y Cultural a un grupo de Mercados y Negocios Internacionales de séptimo semestre, tuve de alumnas a dos jóvenes de Alemania, muy entusiastas por la materia, pero tenían el problema de no hablar el español, de tal manera que me manifestaron su inconveniente, pero a su vez se comprometieron a hacer el mejor esfuerzo para aprobarla.

En la evaluación final, de manera especial en un examen escrito, un grupo de estudiantes (mexicanos) se me acercaron y manifestaron que debería tener consideración por las alumnas alemanas, ya que no dominaban la lengua española y era seguro que reprobarían el examen. Yo les dije que se dedicaran a estudiar y dejaran a las alumnas trabajar.

El día de los resultados de los exámenes, todos los alumnos estaban a la expectativa por la calificación de las alemanas, pero se llevaron una grata sorpresa al conocer que una de ellas había obtenido 10 y la otra 9. Le expresé al grupo en general que era un ejemplo que con dedicación se puede lograr: resolver problemas como el idioma y ser mejores que los que tuvieron más facilidades para lograr el mismo objetivo.

Antes alumnos, ahora maestros

Miguel Ángel Pliego Rivera, profesor de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales y de Contabilidad, fue mi alumno hace 14 años; lo recuerdo como un alumno callado y un poco inseguro; creo que era de esos alumnos que sin querer pasan un poco inadvertidos por lo callado o penosos que pueden ser. Pasaron varios años y mi sorpresa fue cuando un día se presentó en la universidad solicitaba participar en la convocatoria por una plaza para la materia de Contabilidad en la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales.

Me dio mucho gusto ver cómo en el examen demostró conocimiento en la materia, sobre todo explicarse y defenderse en las preguntas realizadas, han transcurrido varios semestres y ha realizado sus estudios de maestría y diplomado en Educación, ahora es uno de los profesores más demandados para impartir materias en las distintas carreras del área económico-administrativa; para decirlo un poco más claro, se lo pelean los directores.

Con esta anécdota quiero resaltar que los egresados de esta casa de estudios son dignos candidatos para ser profesores de la UCC. Estoy muy contenta de ver cómo ex alumnos míos de Economía, ahora son unos excelentes académicos; tal es el caso de los profesores Daniel Vázquez Cotera, Elenita Moreno García, Georgina Manríquez, ex alumnos de la licenciatura en Administración como el profesor Miguel Ubieta, ex alumnos de Mercados y Negocios Internacionales como Eduardo Aldasoro, Claudia Domínguez y Raúl Sinuhé Guzmán, éste último apoyando el Centro de negocios.

Tenía meta bien definida

Profesora Dora Silva Barradas Troncoso

Cuando era yo directora de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales, a punto de recibir a la segunda generación en la universidad, recuerdo la tarde en que un joven de San Andrés Tuxtla llegó a mi cubículo y solicitó hablar conmigo; me dijo que se había inscrito a Mercados y Negocios Internacionales porque en la plática de promoción le llamó mucho la atención los temas que se veían a lo largo de la carrera, pero que no tenía idea de cómo enfrentar las materias de Contabilidad, Economía y Matemáticas, pues él nunca las había cursado en el bachillerato. Yo le sugerí que empezara a leer libros de las tres áreas que me comentaba para que se fuera familiarizando con las materias o que tomara clases particulares de tales temas.

Me sorprendió mucho que el joven ya había investigado los posibles profesores que le darían clases en primer semestre y me impresionó que me los describiera cómo eran; realmente el alumno era un excelente investigador de personas; después de hacerme un sinfín de preguntas tanto de la carrera como de los profesores, se retiró.

Quiero comentar que faltaba un mes para iniciar el semestre y durante ese mes el chico se la pasó entre la biblioteca y la cafetería leyendo como mínimo tres libros de las áreas que no había cursado.

Al pasar los semestres me iba yo enterando de lo sobresaliente que era este alumno en Economía, Matemáticas y Contabilidad; a tal grado que terminó la carrera con promedio mayor de nueve e inmediatamente obtuvo un trabajo donde se ha convertido en una persona importante para la empresa.

Cuento la anécdota de Antonio Zepeda porque fue un alumno que durante sus ocho semestres buscó en nuestra Universidad no sólo los conocimientos, sino obtener valores que lo hicieran más responsable. Buscó mucho el contacto con sus profesores, con el personal administrativo, que lo quiere mucho y lo recuerdan con aprecio. Propició siempre mi amistad, mi opinión y mis consejos, y se volvió un joven especial entre sus compañeros, llegó a ser líder en su grupo.

Es un ejemplo a seguir para los jóvenes que inician una carrera, yo pongo a este alumno de ejemplo siempre que puedo, pues a pesar de que su idea era ser médico, logró ser uno de los mejores negociadores internacionales que tiene el estado de Veracruz.

Tenía una meta muy bien definida, trabajó y luchó hasta conseguirla; fue un joven que no desperdició el tiempo en fiestas y desvelos. Como maestra, me siento muy orgullosa de él y deseo de todo corazón que existan muchos jóvenes como Toñito Zepeda.

Nos ayudamos mutuamente

Alumna María Consuelo Uscanga Barrientos

El primer día que yo asistí a la universidad me dio la impresión de que mi estancia ahí sería muy agradable; conforme pasó el día y con la presentación de los diversos profesores debo aceptar que experimenté un poco de miedo por el nuevo nivel que empezaría a cursar; creo que esto nos sucede a todos los muchachos de nuevo ingreso, ya que es algo nuevo para nosotros y en realidad no sabemos a lo que nos enfrentamos.

En mis inicios me sentí muy rara ya que no tenía confianza con nadie, ni siquiera conocía a una sola persona, ya en el salón de clases me puse a platicar con algunas muchachas que se encontraban en la misma situación que yo y conforme fueron pasando los días, les fui tomando un poco de confianza; es así como ahora tengo a mis nuevas amigas. Me gustó mucho el grupo que me asignaron, ya que fue muy unido y nos ayudamos mutuamente.

Alguna experiencia que puedo comentar acerca de los profesores es que son personas muy preparadas en su campo; hay muchos catedráticos como pilares de esta escuela y pienso que en general todos los alumnos deberíamos aprovechar el enorme conocimiento que en ellos se encuentra. En realidad es por ellos

por los que la escuela tiene el grado de excelencia que hasta el momento ha mantenido y también por el nivel de desempeño de los alumnos que la integramos, por lo que ésta es y será reconocida siempre.

Azul y oro

Profesor Roberto Olguín García

Recuerdo muy bien que los hechos que voy a narrar; se sucedieron en un sábado anterior al inicio de actividades en el Campus Calasanz. Nos habían citado durante el transcurso de esa semana a una reunión de área, previa al inicio de clases. Colaboraba con mis servicios docentes en aquel entonces en Ingeniería en Telecomunicaciones, mi director, el profesor Hugo Fernández, el cual acostumbraba comunicarse con sus colaboradores, en forma personal (como sucedió conmigo en ese entonces) y a través del sistema de correo de la universidad, el famoso "aix". Yo había revisado mis correos por la mañana del viernes anterior y no había ningún cambio de planes para la reunión a la que fui convocado.

Con la emoción de iniciar un ciclo más en el área económico-administrativa y de ciencias exactas, considerando que por primera vez pisaría el nuevo campus universitario como parte de la planta docente, iba muy emocionado, y decidí que, para "tentar a la buena suerte y atraer las buenas vibras", según mi tradición universitaria, lo más conveniente era vestir para esa ocasión de azul y oro.

Previamente, había acudido a algunas tiendas de ropa en el puerto, para adquirir el atuendo que utilizaría durante el semestre. Tengo una tendencia sumamente marcada en cuanto a las prendas de color azul, (ignoro cuál sea el origen de esa atracción natural) en algunos almacenes de ropa, encontré algo atractivo a mis gustos; en realidad, buscando algo que me atrajera, pero en donde pudiera "entrar", ya que había estado engordando sin poder controlarlo.

En fin, encontré pantalones de algodón y algunos más de la clásica mezclilla. Igualmente, adquirí algunas camisas de varios colores, casi todas ellas en diseño de "cuadritos", (siguiendo el refrán aquél de "a donde fueres, haz lo que vieres"), ya que todo el ropaje que traía conmigo del Distrito Federal, era el apropiado para desempeñar mis actividades en aquel lugar, el clásico traje

de colores obscuros, corbatas en varios estilos y camisas manga larga, todas ellas en colores lisos ("el uniforme del abogado").

Como mi verdadera intención era repudiar mi "nacionalidad chilanga" y adquirir la "naturalización jarocha", decidí, "quemar mis naves", hacer borrón y cuenta nueva, por lo que cambié de ajuar, en todo sentido.

Para el evento que describo, que como ya mencioné, era un sábado, vestía un ropaje clásico universitario (soy de extracción "puma", por haber estudiado mi licenciatura, maestría y doctorado en la UNAM, además de haber defendido la camiseta azul y oro, como seleccionado en vóleibol, fútbol soccer y americano, durante toda mi estancia en la UNAM); o sea, iba ataviado con un pantalón de mezclilla azul oscuro y como no encontré una camisa de color dorado, compré una de color amarillo, muy parecido al color del polen de las flores, que decidí usar para esta reunión.

La cita para el evento estaba señalada para las 8 de la mañana. Como es ya un hábito de conducta personal, intento siempre estar antes de la hora; este hábito se me fue forjando, porque en la ciudad de México tienes que prevenir las posibles contingencias de tránsito que se dan todos los días, saliendo con mucha antelación para poder estar a tiempo a cualquier actividad en la que se tenga que acudir a una hora determinada.

En esa ocasión recuerdo haber salido de mi domicilio con buen tiempo de antelación, considerando que la carretera a Medellín era algo estrecha, con muchos baches y como no había circulado por ella en muchas ocasiones, decidí salir muy temprano.

Efectivamente, llegué demasiado temprano ya que, al pasar al campus, me percaté que no había nadie por allí. Si acaso dos vehículos, pero no más de tres, en la parte donde está ahora el lugar reservado para los proveedores de la cafetería. Pero en la entrada norte de la escuela, donde se encuentra el laboratorio de comida, que era la puerta por donde deseaba entrar, ya que la cita estaba fijada para realizarse en el Aula Activa 1, no había absolutamente nadie; por lo que opté por darle la vuelta a la cafetería, pasar frente a la "lata o el bote" y virar hacia la izquierda, de regreso hacia lo que eran los dos campos de fútbol. Finalmente decidí estacionarme junto a los pinos que se encuentran junto a la cerca de alambre de púas, y exactamente frente a la puerta que da al norte. Recuerdo que había algunas rachas de viento, no sé si era lo que se conoce coloquialmente como "norte", pero al bajar del

al pasar debajo de la copa de los árboles, empezaron a caer algunas pequeñas ramitas de los pinos, para que no se quedaran atoradas en el limpiaparabrisas, me dispuse a quitarlas con las manos sin usar algún trapo, de repente, cuando me inclino hacia el parabrisas para retirar un manojo que estaba juntando, me cayeron algunas ramas en la cabeza; inmediatamente me sacudí el pelo, echándome hacia atrás, cayendo algunas ramas al piso, pero sentí que "algo" se había desprendido de mi cabello y se había introducido dentro del cuello de la camisa, luego sobre la piel de mi cuello sentí como "caminaba".

Instintivamente me sacudí con mis propias manos aquello extraño; pero sin meditar qué era eso extraño, sin más, sentí tres rapidísimos y muy fuertes piquetes, que realmente los había sentido como si me hubieran dado tres toques eléctricos en la parte derecha de mi cuello. Lo más rápido que pude me desabotoné la camisa, la abrí y me incliné hacia delante, para que con los dedos de mi mano izquierda, cayera el insecto al suelo; pero lo único que logré con esa acción, fue que "bajara" a la altura del estómago, donde de nuevo, sentí tres toques eléctricos.

Ya me había puesto nervioso, pues el dolor era muy intenso y sentí que el cuello se empezaba a adormecer y lo sentí muy caliente; lo mismo, sucedió con los tres piquetes en el estómago y sin poder hacer algo más para retirarlos de mí, alcancé a ver que era algo como una hormiga gigante, de color negro, más parecido a un gusano, pero con una coraza que se asemejaba a la de un coleóptero, como la de los escarabajos, se movía extrañamente, hacia abajo de mi estómago, hacia las parte nobles y no lo podía desprender de mi piel.

En ese momento, sin más pensarlo, me bajé los pantalones hasta la rodilla, con la camisa completamente desabrochada y sin poder moverme, me la quité, me bajé los calzoncillos hasta donde termina el vientre y me sacudí con ella al bicho antes de que llegara a regiones más íntimas; con un inmenso dolor, en el cuello y estómago, al fin, pude sacudirme al insecto, con la propia camisa de color amarillo.

Me volví hacia la puerta de entrada, no había nadie, voltié hacia los salones, hacia las oficinas, hacia atrás, al estacionamiento y me di cuenta que nadie se había percatado de todo lo que me había sucedido. Como pude, me recargué en el coche, rápidamente decidí volver a vestirme, me subí nuevamente los

calzoncillos, metí la camisa entre el pantalón, lo cerré nuevamente, abroché los botones de la camisa, pero no pude abrocharme el cinturón como lo hago normalmente porque el dolor no me lo permitía.

El insecto causante de este dolor se dio a la fuga, entre las ramas caídas al suelo y el pavimento oscuro. Sólo pude darme cuenta de la fortaleza del insecto, ya que con todos los intentos por quitármelo de encima, y del apretón que le di con la camisa al quitármelo del vientre pudo sobrevivir, porque lo vi alejarse, "contoneándose" por su victoria de la batalla librada.

Ya vestido, pero con mucho dolor, fui a los baños para echarme agua a la cara. Preocupado e inquieto porque no se veía alma alguna que rondara por ahí, busqué a alguien que me informara sobre la junta. No recuerdo quién me indicó, pasadas las 8:30, que se había cancelado su celebración ahí y que tendría lugar a las 9:00, pero en el Campus Torrente Viver.

Finalmente, pasaron los dolores fuertes, aunque me sentía con temperatura, pero acudí al claustro en el Torrente Viver, en tiempo y forma. No comenté nada al respecto en la reunión, ésta terminó y yo regresé a casa, a descansar. El *mail* que informaba sobre este cambio, se había hecho llegar a todos, el viernes por la tarde. Lo corroboré, al abrir después mi correo.

Posteriormente, a la semana de iniciadas las clases, pasé al servicio médico, donde me dieron algún antihistamínico y aplicaron en los piquetes (que permanecieron durante largo tiempo) algún medicamento tópico. La encargada del servicio médico, no reconoció ni al insecto, ni las picaduras; pero comentó que era algo que pudiera estar pasando, ya que el nuevo campus estaba enclavado en una zona propensa a los insectos y otros animalitos propios del área.

Desde entonces, la camisa de color amarilla, ha quedado bajo buen resguardo, para que no me fuera a confundir algún otro bicho, con polen de alguna bella flor.

Misión empresarial a Tampa, Florida

Profesor Guillermo Sánchez Aguilar

En el 2002 me tocó ser el coordinador de la misión empresarial en Tampa, Florida, para promover las exportaciones de productos agropecuarios de Veracruz. En esta misión participaron el sector público y el privado, así como el académico. Se invitó a distintos

empresarios del estado de Veracruz, así como a diversas instituciones de gobierno y académicas, entre ellas a la Universidad Cristóbal Colón y a la Universidad Veracruzana. El propósito era fomentar las exportaciones agropecuarias del estado de Veracruz a Florida y se aprovechó la ocasión para firmar un acuerdo con el puerto de Tampa, hermanando a las ciudades de Boca del Río y Veracruz con la ciudad de Tampa.

En este esfuerzo participaron las Cámara de Comercio de Florida y de Tampa. Por parte de Veracruz participó la Comisión Veracruzana de Comercialización Agropecuaria y la Secretaría de Desarrollo Económico del estado de Veracruz. Varios estudiantes de la Universidad Cristóbal Colón me ayudaron a organizar este evento recopilando información y realizando trabajos de apoyo y coordinación.

Participaron 35 empresas de Veracruz, entre ellas: Agencias aduanales, agencias portuarias, pequeños empresarios, empresas privadas del estado, instituciones académicas, organismos de gobierno y Banco Nacional de Comercio Exterior. Se obtuvieron los resultados:

- Se lograron 27 entrevistas entre importadores y exportadores, lo cual promovió las exportaciones de productos agropecuarios de Veracruz a Florida.
- Se firmó el acuerdo hermanando a las ciudades de Boca del Río, Veracruz y Tampa.
- Se firmó un acuerdo de cooperación académica entre la Universidad Veracruzana y la Universidad del Sur de Florida.
- Se obtuvo una buena experiencia en el ámbito de negocios internacionales para la Universidad Cristóbal Colón y se transmitió esta experiencia al Centro de Negocios de la UCC.

Esta misión aunada a las experiencias de Banco Nacional de Comercio Exterior, ha venido a enriquecer algunos ámbitos de la licenciatura de Mercados y Negocios Internacionales y su promoción, así como foros internacionales. Cual seguimiento a esta misión, seis meses después hubo una misión de Tampa-Florida hacia Veracruz donde se dio seguimiento a los acuerdos alcanzados en la primera misión y este proceso continúa.

En Orizaba, de prácticas

Profesora Patricia del Carmen Boggero Correa

De enero a diciembre de 2005 los alumnos de cuarto semestre de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales tuvimos la

oportunidad de asistir a la planta de Kimberly Clark de México, el objetivo fue conocer las instalaciones y sus procesos productivos. El grupo siempre había tenido una renuen-cia con la materia, comportándose inquietos y sin encontrar un sentido de acuerdo a su carrera.

Mi sorpresa: fue que era la primera vez que veían de cerca cómo un producto se elaboraba desde el principio, constatar el interés que ellos comenzaron a tener, así como el asombro al ver cómo una empresa 100% mexicana podía incursionar en un mercado tan complejo y observar los proyectos de exportación que actualmente está llevando "Patrona". Al salir de la visita, ya con mucha hambre, decidimos ir a comer, pero antes nos paramos a ver un ojo de agua que hay en Orizaba. Los alumnos, muy entusiasmados, se subieron en las lanchitas que había y comenzaron a echarse agua.

Había una alumna con un grupo de compañeras que al ver la escena se alejaron para evitar que las mojaran. Todas ellas estaban escondidas cuando los mismos visitantes se dieron cuenta, comenzaron a *echarse clavados* cerca de ellas y salpicarlas hasta que quedaron empapadas. Todos al ver cómo los compañeros no podían atraparlas y mojarlas, celebraban el que los visitantes ajenos lo pudieron lograr.

Nos reímos mucho al ver la escena, pero algo muy gratificante es que todos convivieron muy bien rompiéndose el hielo entre los alumnos y el profesor, haciendo muy agradable la visita.

¿Casarse?

Profesor Basilio González Oliveros

Mi experiencia como docente en esta universidad hasta el momento ha sido buena y gratificante, ya que la necesidad de estar preparado y capacitado para poder impartir las clases, me ha llevado a que día a día tenga que actualizar mis conocimientos.

Un día que estábamos analizando en clase, cuáles eran las obligaciones y las prohibiciones de los comerciantes, entre ellas se señalan que los hombres o las mujeres que son comerciantes y que estén casados bajo el régimen de sociedad conyugal, no podrán obligarse sin el previo consentimiento de su cónyuge.

Les mencioné a los alumnos que para estos casos, lo mejor era casarse bajo el régimen de separación de bienes; es más, que lo mejor era no casarse; en eso una de mis alumnas me preguntó si yo

era casado; le contesté que no, pero le dije en tono de broma que lamentablemente ya pronto me casaría y ya no tendría escapatoria; pero que lo mejor era que yo no era comerciante; esto ocasionó risa entre los alumnos, surgiendo comentarios a favor y otros en contra.

Con este comentario que mencioné adrede, espero que los alumnos hayan captado la enseñanza referente a las obligaciones de los comerciantes casados bajo el régimen de separación de bienes.

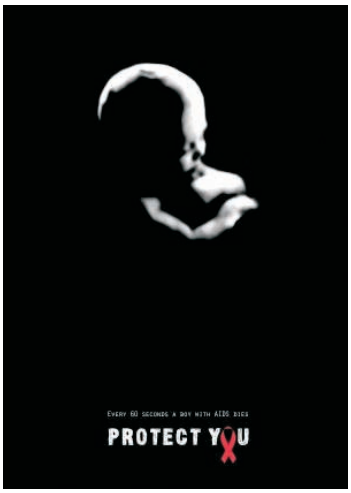
**** Diseño Gráfico***

Triunfar en Europa

Alumnos Kheren Juárez y Abraham Lafarja

Los alumnos del sexto semestre de Diseño Gráfico, Kheren Juárez y Abraham Lafarja, y el profesor Benito Cabañas *El Veno*, ganaron individualmente tres de los 30 lugares disponibles por categoría en el concurso del cartel *GOOD 50x70, The that helps social communication*, organizado por el *Internacional Council of Graphic Design Associations* y la *Associazione Italiana de Disegno Industriale*; además de estar respaldado por Greenpeace y Amnistía Internacional, entre otras instancias.

Sus carteles se exhibieron en la ciudad de Milán, Italia, dentro de la Trienal de Diseño que se llevaba a cabo en esa ciudad.



Kheren Juárez
Natural Energy

Abraham Lafarja
Protect you

Era… nuestra querida Cecilia

Profesor Eric I. Gasca Murgía

Recordar es volver a vivir; es increíble cómo una imagen evoca mil recuerdos; hace una semana, mientras me estacionaba, iba pasando una señora acompañada de su hija, acababa de apagar el motor y la sonrisa de una de ellas me hizo regresar en el tiempo y recordar mi estancia en el bachillerato.

Mi primera salida del seno familiar fue en esa época en que la secundaria quedaba atrás y empezaba mi educación media superior. Mi destino, el puerto de Veracruz, olvidé decir que nací en el DF, la decisión de llegar a este lugar se lo debo a mi corazón y no es metáfora, es literal, desde que nací tengo un problema congénito en los ventrículos, médicamente una CIV con HP severa; en español y en pocas palabras, un soplo.

Después de la operación el doctor me sugirió vivir cerca del mar, para mi familia era muy difícil cambiar de lugar de residencia y, para mí, mucho más, a los doce años no quería estar lejos de ellos y fue hasta los 17 cuando me mudé a Veracruz, me resultó una experiencia inolvidable: lejos de casa uno aprende, valora, sufre, pero sobre todo ¡vive!

Como no estaba acostumbrado a un clima tan caluroso y en esa época no había aire acondicionado en las aulas a la primera oportunidad o receso corría a la Dirección a refrescarme, en ese lugar conocí y me hice amigo de Cecilia.

Realmente no recuerdo si los alumnos no podían permanecer mucho tiempo allí y sólo se permitía entrar para arreglar asuntos. ¡Lo que hace uno por sobrevivir! Porque para ese clima tan extremo cualquier artimaña era mi impulso de supervivencia. Cada día, a la hora exacta del receso mi destino era la dirección y por ende ver a Cecilia, así le llamaban todos con mucho respeto y cariño; sólo eran 20 minutos de receso, pero para mí más que un descanso, estar "en el clima" era la gloria.

Con pláticas cortas, pero amenas, me fui haciendo muy amigo de Cecilia; debo confesar que al principio me las ingeniaba para platicar con ella y que no me sacara de la Dirección, mi intención no era quitarle su tiempo y mucho menos distraerla en su trabajo; ella era la secretaria del director, yo sabía que el padre era buena gente; y realmente lo era, pues en todas mis visitas nunca la regañaron y a mí nunca me invitaron a salir de la Dirección. Con el tiempo supe que tenía una hija, de la cual hablaba maravillas,

entonces mi pasatiempo era dibujar, hoy en día es parte de mi profesión, para no desviarme porque suelo hacerlo mucho, hice un dibujo para la hija de Cecilia y se lo di, ella estaba muy emocionada y por su sonrisa, creo que le agradó.

Hace dos años que me integré a la universidad como catedrático, estaba buscando la oficina de Recursos Humanos y por error llegué a Desarrollo Académico; tenía cita a las 11:00 AM y en ese departamento escuché mi nombre, una señora con una sonrisa muy agradable me llamó y me dio mucho gusto saber que esa persona era nuestra querida Cecilia, desde que salí del Centro de Estudios Cristóbal Colón no la había visto, hacía pues, unos 11 ó 12 años, el verla de nuevo me dio mucho gusto y más gusto saber que aún conserva el dibujo. Es muy grato saludarla cuando la encuentro en los pasillos de la universidad.

Pero lo increíble de esta historia es que hace unas semanas, cuando recién me estacionaba y buscaba unos papeles en mi portafolios para mi siguiente clase, vi a esa señora que era Cecilia y a su hija caminar de la mano. Al esbozar de su sonrisa y corresponder a un saludo sólo con el movimiento de la mano, pude ver a través del parabrisas a aquella niña a la cual le hice un dibujo hace 13 años y que jamás había visto.

Graffiti, ¿forma de vida?

Alumno José Abraham Martínez

El ir a Yanga fue toda una experiencia desde que me fue hecha la propuesta. Todo surgió porque resulta que la mamá de un compañero de la escuela, Luis, de octavo semestre de la carrera de Diseño Gráfico, trabajaba de profesora de inglés en la Secundaria Técnica Industrial No. 66, del municipio de Yanga, cerca de la ciudad de Córdoba, y le comentó que en su escuela había una problemática respecto al graffiti, ya que los niños pintaban y "rayoneaban" toda la escuela, de hecho, los alumnos llegaron al grado de saltarse en la noche a pintar la escuela.

Después de discusiones entre los directivos de la escuela, se llegó a la conclusión que se les diera información a los alumnos acerca de lo que es el graffiti, al comentarle a Luis, él le dijo que tenía un amigo en la escuela el cual se dedicaba al graffiti, es en ese momento cuando fui invitado por la profesora para ir a la escuela.

Esto fue una gran motivación para mí, ya que el graffiti es algo a lo que yo me dedico y que tengo suficientes conocimientos.

Se hizo el acuerdo, se puso la fecha y comencé con la preparación de la conferencia, recaudando información suficiente. En el transcurso de la investigación hubo momentos dentro de mí en los que sentía cierta inquietud respecto a recoger la información necesaria como para llenar sus expectativas; pero, sobre todo, lo que me llenaba era la emoción de ir a hablarles de algo que a la vez a mí me llena, y, sobre todo, mostrarles mis trabajos realizados a lo largo de mi carrera como "graffitero".

El momento llegó y con él la emoción y la incertidumbre de cómo saldría la plática. Ese día me acompañaron dos de mis amigos de clase —Zayra Thaziuly Mayoral y Carlos Andrés Zúñiga Hernández— de segundo semestre de la carrera de Diseño Gráfico. Al llegar a la escuela secundaria fuimos recibidos de manera espectacular, entre halagos y miradas de los estudiantes que reflejaban cierto interés por lo que realizaríamos en su escuela.

Comenzamos con una charla con la directora de la secundaria y ella nos comentaba que su objetivo era que les demostráramos a los niños cómo podrían canalizar de un modo más artístico todo lo que querían expresar con el graffiti, aparte del aspecto histórico y nuestra experiencia personal. De ahí pasamos al desayuno y en seguida a la primera conferencia.

Ibamos a iniciar con los alumnos de tercer grado de secundaria, cuando me di cuenta de la importancia del mensaje que les iba a transmitir, a los alumnos se les veía interés en el tema, al comenzar con la exposición, fue algo muy agradable, ya que la profesora me presentó como "graffitero profesional", estudiante de Diseño Gráfico de la Universidad Cristóbal Colón.

En el momento de estar hablando me di cuenta que los alumnos guardaban silencio y prestaban atención, todos me veían fijamente, interesados en lo que les decía. Lo más emocionante para mí fue cuando comencé a mostrarles mi trabajo ya que me hacían preguntas como: ¿Tú los hiciste?, ¿De verdad son tus pinturas? Eran halagos hacia mi trabajo como graffitero y era algo que me llenaba de gusto, ya que de una u otra forma siempre había sido criticado por el simple hecho de hacer graffiti. Parte de las creaciones que les mostré fueron mis trabajos de clases como estudiante de diseño (ilustraciones, dibujos, pinturas etcétera) y es ahí cuando les di el mensaje más importante, que es a partir del graffiti que decidí estudiar Diseño Gráfico.

Al finalizar la plática me dieron un gran aplauso, entre gritos y aplausos me sentí realmente halagado, fue una gran impresión que me hizo sentir muy, muy bien. Esta misma plática la realicé tres veces, primero con los niños de tercero de secundaria, luego con los de segundo, concluí con los de primero y con los niños de primaria.

Posterior a las pláticas se planeó un taller de graffiti en el que los alumnos que estaban interesados me presentaron sus bocetos y yo se los autoricé o simplemente les hacía pequeñas modificaciones para que procedieran a pintar.

Al mismo tiempo, a mí me dieron la oportunidad de pintar la barda principal de la escuela para hacer un diseño, al ir realizando mi trabajo, me encontré rodeado de alumnos, los cuales querían ver cómo realizaba el graffiti paso por paso. Todo concluyó con ese graffiti; fue una experiencia totalmente satisfactoria ya que el graffiti que hice fue admirado y halagado por la mayoría de los presentes.

Ser diseñador, un orgullo

Profesor invitado Ricardo Picazo

Un taller de cartel realizado fue una buena experiencia personal, laboral y académica, tanto para los alumnos de la UCC como para mí, pues la interacción entre nosotros nos llevó a una relación más allá que la de profesor-alumno, ya que creo que con cierta confianza, los alumnos pueden desarrollar mejor sus proyectos, sin pena a mostrarlos o compartirlos con sus compañeros.

La dinámica fue compartir proyectos con los alumnos a través de una exposición-plática para que conocieran nuestros trabajos, nuestra experiencia y el medio en el que nos desarrollamos, pues realizamos proyectos de carteles de tipo cultural y social, y creemos que es importante que también sepan lo que se hace fuera de la escuela, ya sea por gusto y mera satisfacción o por lucro.

En las siguientes sesiones mostramos una gran variedad de carteles, de diferentes tipos, países, épocas, estilos, temas, etcétera, para que el alumno amplíe su visión ante el diseño del cartel y no se quede sólo con lo que ven en su país, pues conociendo lo que se hace en otros lugares, podemos hacer comparaciones y así formar su propio criterio, lo cual creemos es muy importante para poder realizar un buen proyecto.

Después pasamos a la realización de un proyecto bajo el tema que ellos quisieran, pues el objetivo es que desarrollen el diseño de un cartel por su gusto y no por imposición, ya que de esta forma podemos obtener un mejor resultado, comenzando por la conceptualización, que es lo más importante para realizar una imagen, después pasamos por el proceso de *bocetaje*, —paso inicial— donde encontramos varias ideas interesantes y desarrollamos la que tenía un mejor contenido, una vez aceptado el concepto e imagen se trabajó sobre la tipografía para completar el diseño del cartel.

Finalmente la impresión se llevó a cabo en serigrafía en tamaño doble carta, lo cual hace de nuestro taller un proyecto completo, pues primero se hace saber qué es un cartel y para qué sirve, después se realiza el proceso de diseño del mismo y finalmente se imprime para cumplir su función. Pensamos que si un cartel no es visto por alguien más y no comunica lo que queremos, no es un cartel y sólo se queda en un proceso sin conclusión. Algo enriquecedor es que los muchachos imprimieron sus carteles en el taller de serigrafía que tienen en su escuela.

Me siento muy contento de haber compartido mi trabajo con alumnos de otro estado y de otra Universidad, ser parte de la formación de los futuros diseñadores de la UCC, de Veracruz y de nuestro país.

No lo podía creer…

Alumno Daryl Servín Limón

Soy alumno de octavo semestre de Diseño Gráfico y deseo compartir algo que me sucedió como estudiante y comentarles que así como yo otros pueden lograr cosas con sólo intentarlo;,es mejor haber hecho el intento y saber qué pasa, a decir "si lo hubiera hecho", además, estas experiencias son las que nos hacen crecer como persona y más en la vida profesional.

Mi experiencia fue haber ganado primer lugar dentro del primer Concurso de Diseño de Cartel "Ocho de marzo, Día Internacional de la mujer", convocado por el Instituto Veracruzano de la Mujer.

Dicho premio fue tan agradable como inesperado, me enteré del concurso a través de la prensa y mis padres me insistieron en que tomara parte en él, que nada se perdería con intentarlo, así que me decidí, traté de trabajar en una propuesta ingeniosa

que captara de manera concreta el mensaje que se tenía que dar al público y poner en práctica todos los conocimientos adquiridos durante mi carrera, casi a punto de terminar.

El fin de semana antes de la entrega, tenía que dejar listos todos los archivos para poder mandarlos al concurso, pero como en cualquier evento, siempre surgen imprevistos, y aunque suene gracioso, no pensé que el cartel que entregué habría de ser seleccionado como ganador, ya que según mi punto de vista, le faltaba trabajo.

Sin embargo, el martes 23 de febrero en la noche recibí una llamada de mis padres diciendo que mi cartel había sido el ganador y que necesitaban los archivos originales para poner el diseño en toda la campaña, cuando escuché la noticia no lo podía creer, estaba muy feliz y contento de haber sido ganador. Por otra parte pensaba que si tal vez al cartel lo hubiera trabajado más, posiblemente no hubiera resultado ganador, no lo sé.

En los días posteriores, tuve que hablar en una conferencia de prensa, recibí mi premio y mi diseño a nombre de mi universidad. Se vio en diferentes medios de comunicación.

Constancia y muchos bocetos

Alumna del sexto semestre

Al entrar al sexto semestre quise empezar mi servicio social ya que el 70% de mis asignaturas estaban cubiertas, aunque me encontraba emocionada por comenzar a trabajar profesionalmente, me asustaba la idea de equivocarme, que mi trabajo no gustara o lo que sería aún peor que mi diseño no funcionara, a pesar de ello me mantenía ilusionada con la expectativa que en esta práctica tuviera oportunidad de experimentar nuevos retos, de enriquecer mis conocimientos de ponerme a prueba con cada proyecto. Lo que sin duda sabía era que el trato con clientes reales sería todo un desafío, ya que tendría que poner todo lo que estaba de mi parte para entender su idea, procesarla en mi sistema y crear un diseño que cubriera sus necesidades, el cual debería preferiblemente respetar su idea y hacer con ello que funcionara, sin duda una tarea agotadora, pero definitivamente apasionante.

En fin, mi propuesta para servicio social quedó ubicada en el área de diseño de la UCC, lo cual es notable, puesto que anteriormente nunca se había trabajado el servicio social de Diseño Gráfico bajo la supervisión directa del área de diseño.

Llegó el día en que mi servicio iniciaría y era precisamente un proyecto grande, el cual consistía en el diseño del logotipo y toda la imagen para el primer congreso de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales, así que paradójicamente las dos partes estábamos en la misma situación, yo con el inicio de mi servicio social y ellos con su primer congreso.

Se llevaron a cabo varias juntas donde yo llevaba bocetos y ellos debatían sobre el nombre y estilo del congreso, al final se quedó una propuesta que, si bien sencilla, poseía un gran valor intrínseco.

El trabajo para el diseño de cada elemento de promoción y difusión requería de mucho tiempo, de muchos bocetos no utilizados o transformados, con cada revisión y entrega venían nuevas propuestas, ideas y necesidades que se debían cumplir con total entrega y calidad. Durante cuatro meses este proceso tomó forma y fuerza.

La culminación llegó con el inicio del congreso, el cual tuvo mucha afluencia de personas de la UCC de otras ciudades, me llenaba de orgullo el hecho de que el diseño que trabajé y al que tanto empeño le dediqué, fuera ahora la imagen de un evento con esa magnitud.

Ser profesor en la UCC

El ser profesor de la UCC es una grata experiencia en todos los ámbitos. Es una universidad que no sólo forma profesionistas sino forma grandes seres humanos capaz de entender el mundo en el que vivimos. La calidez de su gente se nota al recorrer el campus, tratar al personal de mantenimiento, de oficina, profesores, alumnos, directores… todos te muestran una sonrisa que te hacen sentir parte de él.

La licenciatura de Diseño Gráfico, en donde imparto cátedra, me ha contagiado desde el primer instante y, al igual que los alumnos aprenden, yo también aprendo de ellos. Cuando uno imparte cursos, busca transmitir los conocimientos de la mejor manera, pero si no hay disposición por parte de la audiencia el esfuerzo se ve mermado. En la licenciatura de Diseño Gráfico he encontrado a jóvenes que buscan absorber el conocimiento y convertirse en personas de éxito. Para mí, la UCC no forma profesionistas, forma excelentes seres humanos.

Capacidad de asombro

Profesor Daniel Arenas

Es siempre un gran placer trabajar con alumnos que tienen muchas ganas de aprender y enseñar, así como es igualmente valioso intercambiar la variedad de riquezas visuales que existen en nuestro país.

La concepción de un diseño siempre está viciada, porque estamos acostumbrados a vivir en un solo lugar, apreciando siempre las mismas formas y colores, platicando siempre con las mismas personas, es importante que para evitar la recurrencia, existan precisamente este tipo de intercambios que enriquecen la vida gráfica y conceptual del diseñador, fue el curso en UCC un excelente ejemplo de intercambio y además de recíproco enriquecimiento, ya que aprendimos bastante enseñando.

Nuestra intención en todo momento fue dejar un buen ejercicio de amor al diseño y una manera de hacerlo fue dejar en claro que los procesos para un buen diseño comienzan —a grandes rasgos— con la investigación, seguidos de la conceptualización y dentro de la elaboración ya del proyecto, sólo se usará la computadora en un pequeño porcentaje.

Inyectamos en la mente de los alumnos que el diseñar es observar, nunca perder la capacidad de asombro, sólo descartar una idea cuando se hace boceto, no antes, jugar con las formas, colores, texturas, tipografías, etcétera. El taller finalizó con la impresión del trabajo en serigrafía.

Para concluir, debo añadir que éste fue un excelente grupo de trabajo y una gran experiencia en la cual nunca me habría negado en participar.

Diseño Gráfico se posiciona

Coordinadora María Magdalena Flores Castro

Fue todo un reto llegar a mi cubículo en agosto de 2005 desde ahí, en los primeros días mis funciones de apoyo a la dirección de la licenciatura en Diseño Gráfico, no se vislumbraban claros, lo único que sí tenía claro es que había mucho que hacer. La licenciatura necesitaba reinventarse y posicionarse hacia adentro y hacia fuera de la universidad. Como ven, la tarea no era fácil y yo tenía un gran reto que debía enfrentar de la mejor manera para no decepcionar a la gente que había depositado su confianza en mí.

Poco a poco, a los dos años y medio, parece ser que se fueron logrando objetivos a pesar de no haber estado muy claros al principio. Con mucho orgullo puedo decirles que hacia adentro tenemos una planta docente más comprometida con el gremio del Diseño Gráfico, ya que la mayoría son diseñadores gráficos con espíritu de compartir sus conocimientos, hemos logrado que dentro de la UCC otras licenciaturas volteen a ver a los diseñadores gráficos para hacerles trabajos de diseño.

Hacia fuera hemos logrado matrículas más altas, media docena de generaciones de egresados, buen número de titulados, trabajos de la más alta calidad en todos los niveles se han ganado importantes concursos de diseño, la escuela posee voz y voto en una asamblea a la que pertenecen 52 universidades de todo el país que tienen la licenciatura en Diseño Gráfico dentro de sus ofertas educativas y participa en un foro latinoamericano de escuelas de diseño. Actualmente, tanto los alumnos como la misma licenciatura "hacen ruido" y son reconocidos en diferentes ámbitos.

Comparto esta experiencia con ustedes porque pocos realmente saben del reto que se tenía. Y aunque éste sigue todos los días, ahora se está trabajando para acreditar la licenciatura ante Comisión Mexicana para la Acreditación de Programas de Diseño, así como en las actualizaciones de salones, talleres y software para no quedarnos rezagados ante la competencia local.

Todo esto implica una mayor responsabilidad de todos los profesores y de los directivos. La escuela ha crecido y espero siga creciendo y posicionándose primero a nivel local y en un tiempo no muy lejano a nivel nacional. Espero no haber decepcionado a nadie… Al menos hasta ahora porque todavía falta mucho que hacer.

**** Mercadotecnia estratégica***

Me sabía el libro de memoria

Profesora Andrea E. Pastor Ramos

Más de media vida ligada a esta gran institución. Llegué al Colón en 1977 con la gran ilusión de terminar una carrera universitaria y con ello superarme. Recorriendo en mi mente estos más de treinta años vienen a mí todo tipo de recuerdos, de vivencias significativas y una extensa lista de personas maravillosas, compañeros de estudio, profesores, directores, alumnos, sacerdotes escolapios, compañeros de trabajo y queridos amigos. Ellos me han acompañado, me han hecho crecer y hemos compartido muchas cosas.

Recuerdo que como estudiante de licenciatura tenía fama de "preguntona", sin embargo, yo percibía que algunos buenos profesores como el contador Jorge Remes Ripoll y José Antonio Guzmán Castillo se sentían halagados con ello y constantemente bromeaban conmigo y me fomentaban este comportamiento.

Cómo olvidar al licenciado Ernesto Rodríguez Arreola. Nos daba la materia de Introducción al Derecho, pero nos imponía mucho. A pesar de ser buena alumna y tener buen desempeño en las otras materias, me bloqueaba en ésta. Él acostumbraba a preguntar en la clase diariamente.

El profesor José Antonio Guzmán le comentaba a Rodríguez Arreola que yo era buena en matemáticas y él le decía: "pues será buena para matemáticas, pero en derecho no lo es y si sigue sin darme la clase, va a reprobar". Esto me ponía cada vez más nerviosa. Así llegó el final, me sabía todo el libro de memoria. Pensé que no lo iba a lograr. El examen era oral, pasaba uno solo y sacaba un papel de un recipiente de cristal para ver qué tema tenía uno que desarrollar.

Llegó el día, pasé, saqué mi papel del recipiente. Todo el tema lo dije sin parar y llorando. Pasé con 9, pero soñé con el profesor durante meses. He trabajado en Apoyo Académico de la licenciatura en Mercadotecnia Estratégica y he sido profesora en diferentes licenciaturas. Ingresé como estudiante en el verano de 1977 y me inicié como profesora en enero de 1983.

Bailando sobre la silla

Algo que nos pasó en la cafetería. Estábamos platicando y pusieron una canción movida, un amigo se puso a bailar y por querer quedar bien con una chava, se subió a una silla a bailar enfrente de ella, se volteó y se cayó enfrente de la chava, quien se llevó gran parte del golpe de la caída y el otro chavo tan tranquilo, se levantó y se empezó a burlar de ella. ¡Jejeje!

Nada en contra, pero…

Alumno José Luis Sedano Quero

Algo que sí es medio raro es que estaban varias amigas platicando, en total eran 5 chavas, otro chavo y yo; platicaban cosas de mujeres, la verdad me estaba durmiendo y el otro chavo estaba muy atento hasta que no aguantó más y dijeron algo sobre un chavo que está "buenísimo", así se refirieron ellas, no yo (aclaro,

jeje) y el otro chavo que estaba ahí se descaró y empezó a decir que sí, que le gustaba mucho, todos extrañados volteamos y él tan tranquilo y con la mano en la cintura contestó: "soy gay, y me encanta y qué ¡!

Y yo me desperté, así como que ¡vámonos, ¡jejeje!; no es que tenga algo en contra pero no sé, se me hizo muy raro que nada más de repente se manifestara en esa su dimensión.

Entre el humor y lo cruel

Esta anécdota es entre el humor y lo cruel; en verdad son dos: la primera es que caminando en la escuela un amigo se topó con un chavo y chocaron entre ellos, y mi amigo le dice: fíjate, estás ciego o qué. Y resulta que… sí, es una persona invidente, un alumno ciego que cursa la licenciatura en Psicología. Qué pena, la verdad.

La segunda es más cruel: es que este amigo, voltea y dice: "¡Mira esa chava!, es marimacha, anda toda sin pelo, rapada.¡Qué loca! ¿Noo?" Y todos voltean, y… oyen que alguien que la conoce dice: "tiene cáncer". Lo bueno fue que ella no escuchó. Pero sí, ¡qué pena!

¡Trágame, tierra!

Alumna de Mercadotecnia Estratégica

Un día saliendo de clases acompañé a una amiga al baño, en eso, ella abrió la puerta del primer baño y, ¿qué creen? Estaba una profesora, quien empezó a gritar y mi amiga también de la impre sión no supo qué hacer más que echarse a correr.

Todas las chicas que estaban en el baño se empezaron a reír de la pobre profesora, aunque sin ningún motivo en sí, qué bochorno para ella, pero más para mi amiga que le tenía que ver la cara todos los días. ¡Trágame, tierra!

Estudiar…un privilegio

Un café caliente en una taza portátil térmica, las nubes sobre mí cubrían el sol de invierno que en Veracruz siempre es intenso, así que no había sudor en mi frente.

Un día más había comenzado, un día más en el que me dirigía a la escuela como todos los días. Mientras caminaba hacia la universidad cruzando la calle, pasé por un taller mecánico: una persona de mi edad reparando autos con sus ropas impregnadas de aceite.

Era evidente que no todos teníamos la misma oportunidad de estudiar. No todos teníamos la fortuna de que nuestros padres pudieran pagar nuestra educación, pero en vez de sentirme triste por él, tenía una mejor opción: aprovechar al máximo ese privilegio.

Así lo hice, así lo he hecho. Gracias a mis papás y gracias a mis maestros, a esas personas que vienen por el placer de enseñarme el camino de la verdad.

Evocando otros tiempos

Cuando entré a la universidad, solamente había un acceso y el estacionamiento no estaba pavimentado, le ponían escombros de desechos de Tubos de Acero de México, Sociedad Anónima; es más, tengo entendido que lo donaba esa gran empresa.

Llegué a la universidad en la tarde, a las 4.00 P.M. me tocaba clases de Derecho con el profesor Arreola, iba muy tranquila por el estacionamiento y cuando estaba en la entrada del primer edificio (ahora Rectoría) me dio un susto tremendo el que me recibieran algunos alumnos con agua, ya con manguera, con cubetas o con globos. Resulta que el día 24 de junio se daba permiso a los alumnos para distraerse y poder mojar, era una forma de distracción después de tantas clases, coincidiendo con la fiesta de San Juan Bautista.

En mi grupo, que éramos 12, había dos personas que tocaban guitarra y cantaban, y entre horas nos poníamos a entonar canciones, era tan bonito que en contadas ocasiones el profesor Arreola —que era toda una autoridad— nos dejaba hacer hora social en su clase, siempre y cuando cada uno hiciera algo: declamar, cantar, contar algo, actuar, etcétera.

Cuando sucedió lo del patronato y que en los fines de semana hacíamos guardias, mi hija que en ese entonces estaba pequeña, decía: "Mami, vamos a hacer guardia para no dejar entrar a los malos"; ella jalaba con una serie de objetos que según sus tiernas ideas, con eso iba a defender a la escuela.

Efecto mariposa: de apoyo "insignificante" a gran cariño

Profesora Ileana Samara Chong González

Efecto mariposa o sucesos que de inicio parecen insignificantes, pueden llegar a tener un impacto y consecuencias inesperadas en la vida de todo ser.

Recuerdo que hace algunos años (1993) tuve la oportunidad de dar clases a un grupo al cual recuerdo con especial cariño. Quisiera aclarar que eso no significa que la experiencia vivida con otros grupos no haya sido enriquecedora y gratificante, pero ésta la quisiera compartir con ustedes, ya verán por qué.

Resulta que dentro del grupo de alumnos había uno que me llamó la atención por ser sumamente inquieto, era el clásico joven que se distingue por su facha: cabello largo, arete, camisa floja, pantalón de mezclilla y tenis (a partir de ahora le llamaré Amigo). A veces entraba a clase, a veces no. Cuando se le preguntaba algo relacionado con la misma, era sorprendente escuchar sus respuestas, llenas de lógica y argumentación. Era muy inteligente, pero definitivamente no mostraba mucho interés por las "clases tradicionales".

En cierta ocasión, se le pidió al grupo que realizara un trabajo de investigación, como la materia era la de Estructuras y Procedimientos Administrativos, se solicitaba acudieran a una empresa e investigar todo lo relacionado con organigramas, descripciones y especificaciones de puesto, políticas, reglas y procedimientos, para ello se formaron los equipos. Al final de la clase, Amigo se acercó y me dijo que no iba a poder hacer el trabajo porque como él no era de Veracruz no conocía a nadie y por lo mismo no tenía datos de ninguna empresa. Muy tranquilamente le dije que no se preocupara, que yo le conseguiría los datos de una empresa.

Cabe hacer mención que por aquellos tiempos yo tenía 24 años, por lo cual se me hizo fácil pedirle a mi papá, quien era director regional de Recursos Humanos de un banco, que atendiera a Amigo. Al otro día le dije a Amigo que todo estaba listo, que la cita era para ese mismo día, a las 16:00 horas, le proporcioné nombre, dirección y teléfono de mi papá. Le pedí encarecidamente que no me fallara, que confiaba en él.

En la noche, llegando a la casa, le pregunté a mi papá qué había pasado y fue muy grato escuchar lo siguiente: Tu Amigo llegó muy puntual, no llevó nada (ni pluma, ni hojas, ni cuaderno, ni nada). En todo momento mostró interés, ya que de lo que le iba explicando él me hacía preguntas.

Llegó el día de las exposiciones. Todos los equipos asistieron con sus manuales y vestidos de manera formal para la

ocasión. Las exposiciones iniciaron y cada uno de los integrantes de los equipos expuso "su parte". Finalmente llegó el turno de Amigo, él se presentó como quien llega a una clase cotidiana, pero además sin manual, sin material, sin nada. Comenzó su exposición. La manera en que fue haciendo la narración, desde que llegó a la cita hasta que terminó fue realmente interesante. Los compañeros estaban sumamente atentos a la exposición, ya que en todo momento Amigo mostró entusiasmo parecía ser que estaba contando un cuento.

> La empresa que visité es… me atendió el Director Regional de Recursos Humanos, me mostró los manuales. Eran unos libros enormes. En ellos venían las políticas, las reglas y los procedimientos. Pude ver los organigramas que estaban pegados en la pared: era la estructura a nivel regional. No se imaginan la cantidad de puestos. Me dijeron que para cada puesto tenían su descripción. En los procesos de reestructuración se decide qué puestos se eliminan, qué puestos se pueden fusionar o qué puestos es necesario crear.

Los compañeros realizaron preguntas y Amigo las contestaba con tal seguridad que daba gusto. Pasaron los años…, en 1997 mi papá lamentablemente falleció. No puedo explicar lo que sentí al ver que dentro de los presentes en la funeraria, estaban Amigo y sus compañeros del salón. Amigo se veía realmente triste, sé que era verdad.

A los pocos meses Amigo egresa, inicia su nueva vida. Pasan los años, nuevos grupos, nuevos alumnos, nuevas experiencias. Un día, de manera sorpresiva, recibo un correo de alguien muy especial, sí efectivamente, de él. Su mensaje fue breve, pero lleno de significado.

Me escribió porque era el "día del maestro"; en su escrito me enviaba una felicitación y me comentaba que estaba trabajando en una empresa muy importante a nivel internacional y que ocupaba una gerencia divisional. Terminaba su misiva: "Estoy a tus órdenes". No pude evitar el emocionarme.

Al terminar de leer ese mensaje, el cual recibo justo en un momento de transición en mi vida, corroboro que aunque a veces llegué a pensar que lo que hago no es importante, veo que sí lo es. Como él, tengo muchos otros amigos, a los que quiero mucho y a quienes deseo lo mejor del mundo.

** Administración de Empresas Turísticas*

Tiempo de integración

Alumno Rodrigo Pérez May

Mi primer día de clase fue realmente una experiencia agradable, ya que tuve la oportunidad de conocer gente y además de convivir con ellos, porque nos llevaron al manglar a jugar y a participar en unas dinámicas.

En mi opinión esta actividad estuvo muy bien planeada porque tuvimos la oportunidad de conocer no sólo a los alumnos del otro grupo, sino que también conocimos a los chavos de otros semestres, para aprender a relacionarnos con otras personas.

Después de esto nos tocó conocer a nuestros profesores, se presentaron y me di cuenta que son personas realmente preparadas y con espíritu de servicio, dispuestas a ayudarnos cuando lo necesitemos.

Pienso que la escuela es muy buena, tanto por las instalaciones como por los servicios que ofrece y la calidad académica con la que cuenta, por lo cual me siento a gusto estando aquí.

Después de esto, en lo que va del semestre, hemos tenido una buena relación tanto los compañeros como los profesores tenemos la confianza de preguntar cuando no entendemos algo y nos despejan todas nuestras dudas.

De todo se aprende

Alumna Carla A. Romero Altamirano

Me agrada la idea de estar en otra etapa de mi vida ya que en la universidad aprendes muchas cosas tan importantes para el futuro y aprendes a madurar de forma progresiva. Aunque me imaginé otra cosa, la verdad es que no se me está haciendo tan pesada la escuela; de todo aprendes un poco

El simple hecho de dejar mi casa, a mi familia, mis cosas, mascotas, lujos y demás… es un cambio fuerte que pensé que lo iba a tomar de otra manera; pero me da gusto sentir que la forma en que lo he manejado es correcta, ya que mis papás me están brindando toda su confianza y no quiero defraudarlos; y más que nada también por superación personal, ya que me gusta plantearme metas y poco a poco irlas realizando.

Con respecto a mis materias, en la que voy mal es economía, pero sé que puedo dar mucho más, así que pienso que para sacar adelante mis materias es tomarlas en serio, no por todo

esto quiero decir que me voy a matar estudiando, pero sé que mi prioridad es estudiar y eso es lo principal,pero también pienso darme tiempo para salir y divertirme, conocer gente, y conocer más este lugar.

También extraño mucho a mis amigos y amigas, pero sé que acá encontraré también personas que me aprecien, asimismo me da mucho gusto empezar a darme cuenta de las personas que hay en este entorno.

Y a futuro me gustaría poder poner mi propio restaurante claro está, que antes me gustaría poder hacer una especialidad en Gastronomía en algún lugar fuera del país, aún no sé dónde, pero desde ahora me gustaría acudir a todas las oportunidades que se me presenten para tener muy buenas bases para empezar en este empeño.

Cuando estaba en Noruega

Alumna Tone Hanssen

Antes de venir tenía muchas expectativas y preguntas sobre cómo iba a ser la universidad. Sabía que iba a ser muy difícil y me preguntaba si entendería todo lo que me iban a enseñar, si iba a poder hacer los exámenes y cómo iban a ser los profesores y los compañeros o estudiantes.

Ya tengo tres meses aquí en la Universidad Cristóbal Colón en Veracruz y a decir verdad no me ha ido como yo temí. Pensé que si estudiaba mucho iba a sacar puros seis, pero me ha ido super bien en los exámenes, mas no siento que he aprendido tanto.

Al principio me gustó la universidad mucho y estudiaba todos los días para entender mejor el idioma, y para salir bien en los exámenes. Pero ahorita siento que hemos estado de vacaciones, porque hay muchos profesores que fallan en asistencia o en dar su clase.

No estoy diciendo que todos los profesores son así, pero siento que no aprendo lo que debo aprender para salir de la carrera de Administración de Empresas Turísticas. Aparte dicen todos los profesores que vamos atrasados. He hablado con los alumnos del otro salón y ellos van adelantados en casi todas las materias y tengo miedo de llegar al tercer semestre y no saber las cosas que debo saber.

Pero también hay materias que me gustan mucho y donde me gustan los maestros. En estas materias trabajamos todos en el salón y le ponemos ganas a lo que estamos haciendo.

Estoy muy nerviosa para los exámenes finales. Es que no sé cómo los van a poner los profesores. Hay tantas materias en que no hacemos nada y tengo miedo que de repente venga el maestro con muchas copias, que quiera que leamos y que estudiemos unos días antes del examen. Espero que esto no pase, pero tengo miedo.

Es que yo siempre necesito mucho tiempo para aprender las cosas y hasta más tiempo cuando es en español. Mas espero que todo salga bien en el final y que pueda empezar el siguiente semestre (el segundo) con muchas ganas y salir al final con un promedio alto.

Vengo de la UDLA

Alumna de Administración de Empresas Turísticas

Mi experiencia fue muy dura, tal vez porque yo estaba estudiando Negocios Internacionales en la Universidad de Las Américas en Puebla y noté el cambio a la UCC, fue muy difícil!... Para empezar las instalaciones no me gustan. Los gatos tampoco, se me hace algo que está en contra de las reglas de salubridad; pero en fin, no todo en la universidad ha sido negativo, la carrera es lo mío y me gusta mucho.

Por otra parte la carrera ¡está muy bien! Mi grupo me gustó mucho desde el primer día y he hecho buenos amigos, el primer día en la universidad no me gustó para nada, porque la verdad me he sentido como en otra prepa; eso me agrada, sentirme familiar, que si sales al receso no hay tanta gente en los pasillos ni circulando por todas partes.

El ambiente en los dormitorios es muy "padre" y también no fue difícil para mí vivir sola, ya que estuve seis meses en otro país y otros seis meses en Puebla; yo ayudé a unas amigas a que su estancia aquí no fuera tan nostálgica, que estuvieran tranquilas de vivir lejos de su casa, hemos guisado y compartido la comida juntas, somos como unas hermanitas.

En los primeros días, mi amiga que vive conmigo y yo nos fuimos al centro para tratar de encontrar la Librería Científica nos perdimos, nos pasamos de la parada del camión, lo peor fue que hacía muchísimo calor y aún no estábamos acostumbradas al calor, aunque habíamos venido seguido al puerto, ya que Orizaba

está muy cerca, no era lo mismo sólo venir de vacaciones que estar trasladándonos por propia cuenta de un lado a otro, preguntando por los camiones, esto porque la gente nos había dicho mal la dirección de la librería; nos decían que estaba por el Institto Mexicano del Seguro Social y yo sabía que eso estaba muy retirado.

Decidimos llamarle a un amigo que vive aquí para que por favor nos llevara, pero para nuestra sorpresa ya no estudiaba aquí. Aparte de gastar dinero en la llamada que fue de larga distancia, tuvimos que irnos en el camión en el que nos perdimos, nos bajamos y tomamos otro, pero nos bajamos muchas cuadras antes de la librería, por eso tuvimos que caminar mucho, llegamos y para esto no vimos un cristal y nos pegamos en la frente, parecía comedia, de regreso ya llegamos a la universidad y de tanta risa, hasta nos caímos en la escaleras.

Todos y todas chiquitines

Alumna de Administración de Empresas Turísticas

Como alumna de Administración de Empresas Turísticas observo todo lo que ocurre en mi ambiente y contexto que pueda estar relacionado con mi especialidad académica, en cierta ocasión, esto vi y esto compartí con mi grupo de clase.

Llega un turista extranjero a una pequeña ciudad, no domina muy bien el idioma español, se encuentra con un niño pequeño, de aproximadamente siete años. El turista quiere recoger información por todas partes para saber dónde se encuentra, cómo es el lugar donde se halla. Así, se dirige al niño y entabla esta conversación:

—¿Vas a la escuela?
—Sí, todos los días voy a la escuela.
—¿Y aprendes mucho?
—La maestra nos enseña mucho.
—Dime, ¿han nacido en este pueblo hombres grandes?
—No, señor, en este pueblo todos los hombres y todas las mujeres cuando nacen son chiquitines, muy chiquitines.

Aprendiendo mucho

Alumna Teresa Ponce de León

Mi experiencia como estudiante universitario de Turismo ha sido muy buena; he aprendido muchas cosas nuevas, como también

me he dado cuenta de que nada es fácil y hay que luchar por lo que se quiere.

Al principio no estaba segura de lo que en verdad quería estudiar, pero conforme pasó el tiempo me fui dando cuenta que estaba en la carrera correcta para mí. Esta nueva etapa en la universidad ha sido muy importante y una gran experiencia, el ambiente dentro de ésta es muy ameno y el estado donde se encuentra la universidad se presta para tener un mejor estudio sobre el turismo.

El grupo me agrada, ya que de todos te llevas algo bueno y aprendes a convivir con todo tipo de personas, desde aquel grupito que no quiere participar en nada y se cree más que otros, hasta personas que dan todo por ayudarte.

Al estar aquí he conocido nuevas y muy buenas amigas que me han enseñado el verdadero valor de la amistad. Me encanta estar aquí, así como también vivir en Residencias Calasanz, ya que aunque muchas personas dicen que están muy pequeñas y que están mal, yo opino distinto, pues es el lugar donde finalmente vivo y en el cual he conocido a muy buenas personas, tanto de mi misma carrera como de otras.

Los profesores tienen buena preparación y saben explicar muy bien tal vez no me parece que crean que ya sabemos todo o que lo debemos saber y por ese motivo no expliquen algunas cosas, pero fuera de eso siempre están dispuestos a ayudarte y compartir un poco de lo que ellos saben.

Escuela preciosa

Alumno Amado

Al ingresar a la Universidad Cristóbal Colón, la verdad que el primer día me impresioné mucho porque en mi vida había visto una escuela tan preciosa, ya que cuenta con unas instalaciones modernas y unas áreas verdes muy lindas (con mosquitos, pero bonitas).

En la primera semana conocí a una niña muy linda que me flechó desde que la vi empecé a ser su amigo y el día de hoy ya somos novios. Luego me infraccionó un policía afuera de la universidad por exceso de velocidad. Un día que iba caminando a la cafetería se me apareció una víbora y casi me muerde, pero la pisé y ya no pudo hacerme nada. La primera jornada en la universidad fue una experiencia inolvidable, ya que hicimos unas

dinámicas muy "padres". Y en cuanto a los profesores son unos excelentes catedráticos, aunque un poco estrictos. La verdad, hice muy buenos amigos, me siento muy bien en esta universidad, jamás me había sentido así.

Está muy bien la escuela

Alumna Iddar

Mi experiencia al ingresar a la UCC fue que el primer día resultó muy "padre", ya que conviví con mucha gente de mi edad; y fueron una experiencia inolvidable, también las dinámicas que hicimos fueron muy divertidas, en el transcurso de la semana empezamos a conocer a los profesores y a todo el salón.

Lo que no me gustó de la escuela es que está muy lejos de mi casa, como a 30 minutos. Así que fue una de las cosas que no me agradó, que está demasiado lejos; también que cuando voy caminando hay algunas veces arañas y víboras. También los gatos que hay son muy asquerosos, ya que dejan toda su suciedad en las instalaciones.

El servicio de la cafetería también, pienso que debería mejorar ya que con tantos alumnos que quieren comprar se llena demasiado. Algunos maestros enseñan muy bien, pero otros como que se adelantan demasiado y es más difícil seguirles.

La verdad está muy bien la escuela; me gustó y espero terminar con buenas calificaciones. El primer día de clases me equivoqué de salón, entré al EA-1 y el mío era el EA-18, y la verdad me dio mucha pena;no sabia qué hacer cuando me dijeron que no estaba en lista, me fui al salón y tomé las clases normales.

Elegí bien la Escuela

Alumna Carolina Deschamps Espino Barros

La universidad es un gran paso ya que cambias de ambiente así como lo hacen tus amigos, cada uno se va a diferentes partes y es oportunidad de conocer a gente. Cuando decidí estudiar en esta escuela, estaba convencida y al mismo tiempo aterrada, ya que muchas personas que estudian ahí me empezaron a decir que estaba difícil y que le tenías que echar todas las ganas del mundo.

El primer día conocí a los de mi salón, todos muy diferentes y cada quien con sus puntos de vista, tuvimos actividades para conocernos y poco a poco lo fuimos haciendo. Pasó la primera semana y empezamos con clases y me di cuenta que no era que estuviera difícil si tú todos los días hacías la tarea y repasabas.

Obviamente el entrar a una escuela nueva a todo el mundo pone nervioso y yo me moría de nervios porque aparte ya no iba a estar con mis amigas, pero ahora que ya conozco a nuevas personas y que veo que son buenas me doy cuenta de que éstas van a entrar a mi circulo de amigas.

En cuanto fui conociendo a mis profesores, vi que todos son buenas personas y lindas con nosotras, se nota que saben mucho de su materia y que saben así dónde llevarnos para que seamos unos buenos profesionistas.

Pasaron los exámenes y todo resultó fácil, pero eso creo que fue porque estudié, ya que muchos de mi salón no sentían que estuvieran fáciles.

Sobrevino un huracán tan violento que no tuvimos clases, regresamos y otra vez a acoplarnos al trabajo; pero fue más fácil porque ya todos nos conocíamos. Me doy cuenta de que hice una buena elección, que estoy contenta con lo que estudio, con lo que hago, con lo que voy a hacer con mi vida.

Tenemos buenos maestros

Al entrar a esta universidad no sentí gran cambio respecto a la última etapa del bachillerato, que este primer semestre parece la continuación de la preparatoria, yo ya había cursado un año de universidad en México y para nada es lo mismo; aquí está super-tranquilo y relajado este primer semestre, no existe presión.

En parte es algo bueno, pero nos acostumbran a no aprovechar todo el tiempo que tenemos, a no tener clases, ya que ya sabemos cuáles son los profesores que no llegan o que llegan tarde y vamos a desayunar o a cualquier otra cosa y pienso que la universidad requiere un mayor esfuerzo y algo de presión. Esta universidad tiene buenos profesores, que tratan de transmitir sus conocimientos aunque no siempre lo logran.

Con la mayoría de los maestros se cuenta para resolver nuestras dudas, ya sea en hora de clase o fuera de ella; también nos explican detalladamente y nos presentaron los criterios de evaluación, respetándolos a la hora de los exámenes finales.

Mi estancia en general, ha sido buena, los salones son cómodos, las butacas no tanto; de hecho no son nada cómodas, somos un grupo más o menos unido y tenemos buenos profesores.

Mejor de lo que esperaba

Alumna Miriam García Ramírez

Ingresar a la universidad fue un paso difícil para mí, ya que existía la incertidumbre de saber cómo sería todo; se presentaban muchos cambios y no tenía la seguridad de que todo iba a salir bien. Ingresar a la Universidad Cristóbal Colón implicaba un cambio de ciudad, de amigos, de clima, de hábitos…no sabía cómo iban a ser mis maestros, las clases, los compañeros, las actividades que iba a realizar, etcétera sin embargo, no estaba nerviosa.

Desde el primer día de clase han salido muy bien las cosas, mejor de lo que esperaba me adapté fácilmente a la vida de la ciudad, a mis profesores y a mis compañeros. Al principio creí que iba a ser más difícil, mas he aprendido a administrar mi tiempo para hacer tareas, estudiar, tener otras actividades extracurriculares, descansar e incluso tengo tiempo para divertirme.

En algunas ocasiones he estado muy ocupada haciendo trabajos, tareas, investigaciones y realizando mis actividades diarias, sentía que era agotador, pero últimamente todo ha resultado más fácil, creo que sólo tenía que acostumbrarme al ritmo de vida. Ha habido algunas dificultades y problemas, como la ubicación de la escuela, la falta de profesores o el clima; sin embargo, creo que todo ha ido mejorando un poco. Debe tenerse en cuenta que el Campus Calasanz se está construyendo progresivamente y está sin terminarse.

Pienso que sería bueno tener actividades prácticas que se relacionen con la carrera no hemos tenido la oportunidad de hacerlo por el clima o la falta de organización o de interés por parte de los maestros, sería bueno e interesante empezar a conocer las diferentes ramas del turismo, así como las actividades que realizaremos al término de nuestra educación.

Cosas buenas y no tan buenas

Alumna Ana Karina Sevilla

Me gustaría hablar del concepto que tenía de la universidad antes de ingresar a ella, me habían comentado que esta escuela es de las mejores universidades del país (académicamente hablando), pero también me dijeron que era muy difícil y un poco complicado acreditar las materias; por lo que creí que sería desde el principio muy disciplinado y correcto, por eso de que tienen reglamentos de "inspiración cristiana".

Particularmente opté por esta escuela porque a pesar que en el lugar donde yo vivo hay muchas buenas opciones para estudiar, la mayoría de las escuelas son públicas y en la mayoría de éstas hay mucha pérdida de clases, por lo tanto, no se genera el conocimiento que se debería tener a lo largo de la carrera.

Por lo general, en las universidades privadas no hay ese problema, ya que por el simple hecho de estar pagando la colegiatura no se pierden las clases, siempre se dan, los profesores nunca faltan (a menos que sea por problemas de salud), las clases son amenas, se refleja el respeto y sobre todo, se puede ver que debido a que llevan al día el temario de las clases, se observa el aprovechamiento de los alumnos.

Hay que reconocer que muchos profesores son muy buenos y saben lo que hacen y dicen, desde su manera de impartir su cátedra hasta la relación amable y respetuosa que tienen para nosotros, lo cual es muy importante.

Dejando un poco el tema de los profesores, otra cosa que sí me gusta es que se tome en cuenta la opinión de los alumnos; las instalaciones son muy buenas y el trato del personal de servicio también lo es.

* *La Escuela de Medicina*[170]
Un sueño realizado

Profesora Alicia Silva Escamilla

Sí, un sueño largamente esperado. La Escuela de Medicina en la UCC constituye la cristalización de una aspiración con alto sentido científico y humano largamente ambicionada, que implica grandes retos, cuya superación representará una nueva etapa en la vida de esta institución, en virtud que Medicina es el primer escaño en la incorporación del área de Ciencias de la Salud, cuyo significado está directamente relacionado con el lema que identifica a la universidad de "Educar para servir".

A partir del 15 de agosto inicia actividades esta licenciatura con la participación de 34 alumnos previamente seleccionados. Conducida por dos distinguidos especialistas, el doctor Guillermo Broissin Ramos, ex alumno del CECC, reconocido neurocirujano, catedrático y ex director de la Facultad de Medicina de

---

[170] Para antecedentes sobre la carrera de Medicina, véase: José F. Unanua Pagola, *Una aventura con éxito*, UCC (2004), pp.190-191.

la Universidad Veracruzana, que ejerce cargo directivo en los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, SEP/ANUIES, en la evaluación de calidad de instituciones de educación superior y quien fungiera como primer director de la escuela y el doctor Jorge Ignacio Malo Castillo, anestesiólogo, ex director del Hospital Naval de Veracruz, ex director general de Sanidad Naval de la Secretaría de Marina y precursor de la Escuela de Medicina Naval, quien ha dado un fuerte impulso como colaborador en la constitución de este proyecto, quien ejerce desde sus inicios como colaborador inmediato del director y pasa a sustituirle con el título de coordinador de la naciente escuela al retirarse voluntariamente el primero por razones personales.

La sede de esta escuela es el Campus Calasanz, uno de sus modernos edificios que cuenta con los espacios y recursos para el óptimo desarrollo de las diversas actividades académicas, propias de esta profesión; como el anfiteatro, sala de modelos anatómicos, tres laboratorios de alta calidad, equipados con las instalaciones requeridas, aula con los implementos tecnológicos necesarios para la realización de situaciones de aprendizaje, así como áreas de cómputo y de estudio, biblioteca, cafetería, instalaciones deportivas y residencia para estudiantes.

El plan de estudios de esta carrera pretende la formación de un prototipo de profesional con profundo respeto por la vida y la persona, fundamentado en un humanismo cristiano, orientado hacia la prevención y la promoción de la salud individual y colectiva, la atención digna e integral del paciente en los distintos ámbitos de la medicina general desde su práctica de médico cirujano y posible proyección hacia la pediatría y la geriatría, comprometidos con el bienestar de su comunidad y su permanente formación. Los catedráticos especialistas que han de estar a cargo de la formación de los futuros médicos pasan por un proceso de selección con base en su alto grado de formación, destacada experiencia profesional y docente, los catedráticos que se encontraban ya en sus inicios fueron la doctora Carmen Amor Ávila Rejón, con especialidad en Genética, María de los Ángeles Acevedo Marrero, especialista en Ortopedia y Traumatología, Alfonso Alexander Aguilera, doctorado en Biología Molecular, Gustavo Martínez Mier, especializado en Cirugía General, Jorge Parrazal Cobos, especialista en Anatomía Patológica.

La UCC, comprometida con la comunidad de la región y el prestigio ganado a lo largo de su trayectoria educativa, está motivada por este importante proyecto de formación de médicos cirujanos de excelencia, en quienes se ha de armonizar lo científico y lo axiológico, a través de la cotidiana interacción y construcción de valores, conocimientos y prácticas.

Así fueron los inicios

Doctor Jorge Malo Castillo

Las actividades escolares en el período comprendido en la segunda mitad del año 2005, con las que se inauguraba la Escuela de Medicina en el Campus Calasanz de la Universidad Cristóbal Colón, que por razones diversas se retrasaron hasta el 5 de septiembre; por lo que el resto de las licenciaturas de la UCC tenían prácticamente un mes de clases; este hecho, aunado a la presencia de la treintena de jóvenes impecablemente uniformados de blanco, fue novedad para el resto de la comunidad educativa.

Existía cierto temor entre algunos de los directivos de la institución que este estreno podría suscitar envidia o hasta algún rechazo por parte de los universitarios antiguos hacia los noveles discípulos de Hipócrates, pero el temor se desvaneció por completo cuando un pequeño grupo de ellos ingresó a la cafetería central del Campus Calasanz repleta de jóvenes universitarios de diversas carreras que se sorprendieron al ver a los nuevos compañeros uniformados de blanco, produciéndose un silencio algo inesperado que empezó a interrumpirse, primero con unas tímidas palmas que se convirtieron al poco en un cálido aplauso.

Esto puede tener múltiples connotaciones de índole comunitario, social, juvenil, etcétera, pero en forma muy simplista quiero traducir esta cálida anécdota de acogida a los nuevos compañeros como la relevancia en nuestra —por muchos incomprendida juventud— de una virtud simple, sencilla, sin grandes complicaciones, pero con grandes sensibilidades: la bondad hacia los otros, que se traduce en aceptación.

Como personas y profesionales

Alumno de la Escuela de Medicina

Escribo desde las aulas de mi carrera de Medicina. La experiencia que hemos vivido al dejar de ser estudiantes de preparatoria y llegar a la universidad, ha sido una etapa de nuestra vida llena de constantes cambios tanto a nivel personal como académico.

En lo personal, la separación del núcleo familiar, nos ha hecho personas maduras e independientes, capaces de tomar decisiones que pueden tener trascendencia en nuestras vidas. También hemos sido capaces de crear nuevas relaciones humanas, adaptándonos a nuevas ópticas y formas de vida, desarrollando en nosotros nuevas actitudes y virtudes. La diferencia más significativa es el cambio radical de nuestro propio estilo de vida.

En el momento en que ingresamos a la licenciatura en Medicina nos encontramos con todo lo maravilloso que engloba esta carrera, desde portar el uniforme con todos los valores que involucra el ser estudiante de Medicina hasta conocer la complejidad del cuerpo humano. Un factor importante para nuestra motivación es contar con los mejores especialistas como docentes, ya que gracias a su experiencia nos guían hacia la tarea de construir nuestros propios conocimientos y su aplicación en un futuro no muy lejano.

La Universidad Cristóbal Colón nos inculca los valores que rigen nuestra institución para nuestra práctica diaria, como personas siempre y como profesionistas.

El objetivo de la universidad es que la carrera de Medicina sea una de las mejores en lo académico y en su totalidad, y esto se verá reflejado a través de profesionistas capacitados, así como por los conocimientos bien fundamentados.

La universidad y sus directivos están empeñados que la carrera de Medicina, tenga una realización tanto estructural como académica altamente calificada; esto para servir al país desde la excelencia y para tener un porvenir óptimo por parte de todos los que en ella participamos.

Cada uno de nosotros estamos agradecidos con esta institución por brindarnos la oportunidad de poder realizar nuestros sueños, cumplir nuestras metas y realizarnos como buenos profesionistas.

Laboratorio clínico para el entorno

Doctora Fanny María de la Luz Machuca Roa

Mi profesión es química clínica y mi área de trabajo se encuentra en la Unidad de Salud del Campus Calasanz; pertenezco al área de Medicina a cargo del doctor Jorge Ignacio Malo Castillo.

Mi presencia en el Centro de Estudios Cristóbal Colón es de apenas seis meses, tiempo en el cual estoy aprendiendo a

conocer al personal y empezando a desarrollarme profesionalmente dentro de la universidad con un interesante plan de trabajo, desde el cual los estudiantes de Medicina ya van apoyar a la comunidad del entorno, realizando consultas y canalizando a sus pacientes al Laboratorio Clínico de la misma UCC. Aquí acuden quienes necesitan este servicio, facilitan análisis clínicos, lo cual será muy benéfico para todos en general y tendrá ingresos monetarios interesantes, además del servicio que pueda requerir tanto el personal directivo y administrativo, como estudiantes de todo el Centro de Estudios Cristóbal Colón. También el convenio que se hizo con el Centro de Recuperación Infantil de Veracruz, cuyas instalaciones se hallan adjuntas a nuestro campus, será muy benéfico ya que nos dará a conocer en otras instituciones.

Espero que esta información y vivencia personal sirva de información para nuestra comunidad universitaria y pueda completar los datos del Archivo Institucional del Centro de Estudios Cristóbal Colón.

Entre indígenas: rumbo a la Sierra de Zongolica

Alumna de la Escuela de Medicina

Como cada inicio de clases, el profesor pregunta: "¿Quién es el jefe de grupo?" Inmediatamente una voz responde: "¡Yo!" Es en ese momento en que una serie de responsabilidades son adquiridas automáticamente en todas las asignaturas, los que son o han sido jefes de grupo o personas que tienen algún cargo entienden esta situación.

Llega el cuarto semestre y como todo inicio del mismo se presentan los lineamientos de cada catedrático, pero en esta ocasión no sería como todas las demás para los alumnos de Medicina de la universidad, en una materia llamada Salud Comunitaria, la doctora responsable del curso nos dijo que habría que hacer un diagnóstico de salud en una comunidad. Y en otra materia llamada Propuestas Religiosas Actuales, un catedrático nos informa sobre la oportunidad de hacer este curso de forma más o menos tradicional (clases y exposiciones, etcétera) o hacer algo más…

Algo que sirviese para nuestra preparación académica, que ayudara a nuestra formación más que como un médico común, un *médico humanista*, siendo a la vez capaces de tomar acciones para ayudar a nuestro prójimo, tal como es el lema de esta institución de *Educar para servir.*

De inmediato surgió la idea sobre hacer un censo de población y visitar alguna colonia, en tal supuesto, ¿Por qué no hacer el diagnóstico de población en ese lugar? De inmediato se planteó la situación al grupo y ellos, aunque con alguna incertidumbre, pero ilusionados para hacer esta labor, deciden apoyar esta nueva idea coordinando dos asignaturas en un gran proyecto.

Hasta este momento no había un precedente, pues formamos parte de la primera generación de Medicina pero de inmediato surgen cuestiones como: ¿En dónde está esa población? ¿cómo llegaríamos a ese lugar? ¿cuánto duraría nuestra estancia? ¿cómo haríamos este censo poblacional? ¿cómo sería la interacción alumnos-pobladores? Es decir, la organización, porque sin ella es como estar en un gran barco sin timón.

Es ahí donde el jefe de grupo tiene que entrar en acción y no porque todo lo haga él, sino porque él es quien tiene que ser sagaz para que hasta los detalles que parecieran insignificantes, no dejen de tomarse en consideración, coordinación entre los cate-dráticos, ver que como buen responsable se cumplan los propósitos de la asignatura, llevándolo todo ante los demás compañeros y que todos estén de acuerdo, o por lo menos la mayoría.

Todo esto resulta ser como expresa aquella frase, "se dice fácil". El ser parte de un proyecto, ver que con tu ayuda se logra, desde el más mínimo esfuerzo hasta el más grande, contribuir en algo para que éste salga adelante, fue el verdadero privilegio que he tenido, porque una vez estando ahí, después de la labor de coordinar aspectos desde antes de la llegada a la población de Los Reyes, Zongolica y hasta el último momento para coordinar la partida, el jefe de grupo tuvo la responsabilidad de una u otra forma del funcionamiento de éste.

Resumiendo de alguna forma mi pensamiento, lo expreso evocando ante quienes intervenimos en el proyecto o quieren reemprenderlo en el futuro, —jefes o no—, esta bella idea de un conocido escrito oriental: *No progresas mejorando lo que ya está hecho, sino esforzándote por lograr lo que aún queda por hacer (Khahil Gibrán)*.

Primera piedra en II fase de Escuela de Medicina

La voz de los alumnos en voz de su representante se expresaba:

> Hoy, como lo hice un 24 de septiembre del año 2005 en la inauguración de nuestra querida Escuela de Medicina, me corresponde dirigir unas palabras.
> Quiero evocar lo que en aquel momento sentíamos los que estuvimos presentes, porque es curioso que sea lo mismo que hoy respiramos en el ambiente. Son sensaciones y emociones únicas que pocas veces se repiten y que podemos expresar con palabras como "orgullo", "esperanza", "compromiso", "alegría". [171]

Y seguía con estas ideas:

"Orgullo", por ser parte de la historia de una institución que durante casi 40 años ha sido faro y referencia en el ámbito educativo de Veracruz. Los que pertenecemos a la primera generación de la Escuela de Medicina, entramos en la UCC a una experiencia que desde el principio se relacionó con la calidad y la excelencia.

"Esperanza", porque tanto padres como alumnos y autoridades educativas estrenábamos las ilusiones que fuimos alimentando y acrecentando con los respectivos esfuerzos para materializar un sueño: nuestros padres con su apoyo, los alumnos con nuestro intenso estudio y las autoridades con la realización ilusionada de un gran proyecto.

"Compromiso", pues sabíamos que empezaba un largo camino donde no habría vuelta atrás y que cada vez nos exigiría más.

"Alegría", que se reflejó en nuestros rostros, como hoy la vuelvo a ver en los que estamos aquí presentes.

Hay otra palabra que entonces estaba presente y que puedo decir con certeza que no podemos encontrar ahora. Esta palabra es *respuesta.* Los que nos veían desde afuera, se preguntaban si este proyecto, este sueño, podría salir adelante. Ahora no cabe la duda en nadie. El reto ha sido asumido de frente por todos los involucrados.

---

[171] Síntesis de su discurso durante la ceremonia de colocación de la Primera Piedra de la II fase de la Escuela de Medicina. Pronunciado el 25 de enero del año 2008. Autoridades que estuvieron presentes licenciada Ainara Rementería Coello, Presidenta del DIF Municipal de Veracruz, en representación del señor Gobernador, maestro, Fidel Herrera Beltrán y su esposa señora Rosa Borunda de Herrera, presidenta del patronato del DIF Estatal de Veracruz; doctor José Raúl Zamora Hernández Jáuregui, director del Hospital Regional de Alta Especialidad, en representación del doctor Manuel Lila de Arce, Secretario de Salud del Estado de Veracruz; licenciado P. Francesc Fuster Ángel, Rector de la UCC; doctor P. José Manuel Asún Jordán, vicerrector de la UCC; C.P. Mtro. Félix Ávila Grajales, vicerrector de vinculación y desarrollo de la UCC; doctor P. José Luis Sánchez Macías, director general académico del Colegio Cristóbal Colón.

Cada día que ha pasado, la UCC nos ha arropado a través del interés y profesionalismo de sus catedráticos y directivos que han respondido oportunamente y con creces a las necesidades académicas de nuestra carrera, pero no sólo eso: hemos sido estimulados para soñar y crecer más de lo que en un inicio pensamos.

El paso que hoy daremos juntos se encamina en el marco del camino recorrido hasta aquí. Invito a mis compañeros a que aprovechemos lo que serán nuestras nuevas herramientas para el aprendizaje.

Señor rector, quienes confiamos y nos inscribimos en su momento en esta nueva carrera en la UCC sabíamos de la calidad de esta escuela y que nunca nos defraudarían. Reciba nuestro agradecimiento y hágalo extensivo a todos sus colaboradores.

Agradecimiento profundo asimismo a la familia Herrera Borunda. Señora Rosa, sin el apoyo que su esposo licenciado y maestro Fidel ha dado a miles de jóvenes que como yo no podríamos costear nuestra educación superior, Veracruz sería una tierra sin futuro. Estoy seguro que detrás de la reconocida labor del señor gobernador, se encuentra la gran sensibilidad humana que usted le contagia e inspira diariamente.

El señor Rector al inaugurar la II fase de construcción de Medicina[172]

Recogemos para nuestra historia y archivos el mensaje del señor Rector, licenciado p. Francesc Fuster Ángel; en el mismo se hace eco del contexto que se vive en la comunidad universitaria y educativa, caminando hacia nuevas metas y acariciando sueños irrenunciables para hacerlos realidad.

"Quiero expresarles la emoción que siento al compartir con ustedes el día de hoy la continuación del Proyecto Campus Calasanz en lo que se refiere a la II etapa de la Escuela de Medicina.

Hoy precisamente hace siete años (1º de marzo del año 2000) cuando se inició el proyecto de este campus a iniciativa del p. Vicente Climent López, quien se desempeñaba como rector de nuestra institución.

---

[172] Palabras del rector de la UCC, licenciado P. Francesc Fuster Ángel, durante la cere-monia de colocación de la Primera Piedra de la II fase de la Escuela de Medicina, el 25 de enero de 2008.

Un proyecto que se anticipaba para poder cumplir con los requerimientos y exigencias de la educación superior que demandaría el siglo XXI, una educación seria, confiable, respetuosa y comprometida con la sociedad veracruzana y con nuestro país.

Una universidad —la que se quiere— que se distinguiera por su calidad académica, por sus instalaciones modernas, por su servicio, pero, principalmente, por el compromiso profesional y social de sus egresados.

A punto de cumplir 40 años de haberse fundado la Universidad Cristóbal Colón (1969) y 63 años de haber iniciado nuestra escuela con los diferentes grados del nivel de primaria (1944), nos complace continuar trabajando en este servicio tan noble, tan generoso, que es el de formar y preparar niños y jóvenes que en el futuro puedan incorporarse con éxito a la sociedad y al sector productivo de bienes y servicios.

Alumnos que se sientan orgullosos de haber egresado de nuestra universidad, egresados que nos representan con dignidad en los quehaceres políticos, académicos, culturales, científicos y deportivos, distinguiéndose y caracterizándose siempre por sus valores y principios, pero, principalmente, por el respeto a su familia, a su trabajo y a su país.

Por todo esto, les damos las gracias a todas las personas que confiaron en nosotros, a los padres de familia por depositarnos la confianza en la educación de sus hijos, a los empresarios por emplear a nuestros egresados, a los gobiernos federal, estatal y municipales por apoyar la gestión de este proyecto educativo.

En este momento tan especial la institución que represento ha decidido hacer un reconocimiento al maestro, Fidel Herrera Beltrán, gobernador constitucional del estado de Veracruz, por su invaluable apoyo brindado a la Universidad Cristóbal Colón y a la Escuela de Medicina, admirando el testimonio humano, profesional y político de su investidura.

Le pido a usted, señorita Ainara Rementería Coello, le haga extensiva nuestra gratitud y reciba este diploma que hace patente la gratitud que nuestra institución le guarda al señor Gobernador.

Primera Feria de la Salud en la Universidad Cristóbal Colón

Doctora María de los Ángeles Acevedo Marreño

El sábado 30 de agosto del año 2008 se llevó a cabo la Primera Feria

de la Salud organizada por los estudiantes y docentes de la Escuela de Medicina, con el apoyo del personal adscrito a la Jurisdicción Sanitaria Nº 8, al Centro de salud de El Tejar, al DIF de la ciudad de Veracruz y a la oficina de Asesoría en Salud Municipal, en las instalaciones del Campus Calasanz. El propósito de la feria fue ofrecer y proporcionar acciones médico-preventivas y de educación para la salud a los residentes de la Colonia Alfredo V. Bonfil, ubicada frente al Campus Calasanz.

Desde muy temprana hora y en un marco lleno de colorido y entusiasmo, se instalaron siete carpas, adornadas con globos y carteles promocionales, por los estudiantes de séptimo, quinto, tercero y primer semestre, coordinados por los doctores Andrés Figueroa Palencia y Aurora Díaz Vega, quienes con su amplia experiencia en este tipo de eventos guiaron a los futuros galenos durante la jornada.

Al corte de listón de inauguración asistieron nuestro Rector, el licenciado padre Francesc Fuster Ángel, acompañado por el maestro Hugo Fernández Hernández, director general académico, la doctora María de Jesús Tenorio Villalbazo, coordinadora de servicios de salud y calidad de la Atención Médica de la Jurisdicción Sanitaria, el doctor Agustín Ocejo Rodríguez, director del DIF de la ciudad de Veracruz y la doctora Angélica Serrano Romero, Asesora en Salud Municipal, quienes hicieron un amplio recorrido por cada una de las carpas y escucharon con mucha atención el contenido de las pláticas acerca de los factores de riesgo, así como las medidas de prevención para diversos padecimientos que afectan a la población veracruzana.

Las acciones preventivas desarrolladas en conjunto con el personal adscrito a la Jurisdicción Sanitaria No. 8, DIF y Salud Municipal consistieron en la aplicación de inmunizaciones, detección de diabetes mellitus, hipertensión arterial, detección de cáncer de mama y cérvicouterino, dotación de plata coloidal, dotación de antiparasitarios, ácido fólico y vitamina A; evaluación del estado de peso corporal; estrategia de patio limpio; arranque parejo en la vida; prevención de enfermedades diarreicas agudas y dotación de sobres de suero Vida oral; prevención de infecciones de vías respiratorias agudas; prevención de tuberculosis pulmonar; prevención de adicciones; prevención de infecciones de transmisión sexual; donación de órganos; planificación familiar. Además, se realizaron cortes de cabello a los asistentes

de parte de un grupo de alumnas de la academia "Reflejos". Cabe resaltar que todas las acciones realizadas fueron completamente gratuitas. A pesar de las inclemencias del tiempo y la pertinaz lluvia, se logró atender alrededor de 150 personas entre adultos y niños, quienes disfrutaron plenamente de una variedad de juegos, rifas y regalos sorpresas, preparados y efectuados por los propios estudiantes.

La Primera Feria de la Salud permitió que los estudiantes de Medicina experimentaron la importancia inconmensurable de las actividades médico-preventivas y asistenciales que, sin duda, redundarán además en un mejor nivel de salud y calidad de vida de los residentes de la Colonia Alfredo V. Bonfil.

B. Postgrados

Que la verdad brille, que la verdad agrade,
que la verdad mueva
San Agustín de Hipona

Sus inicios en la UCC

Maestro Pedro Díaz Abascal

La presencia de los estudios de postgrado en nuestra casa de estudios era más bien representativa con la maestría en Administración de Empresas que se impartía entre semana y en formato cuatrimestral. Esto dejaba la elección y el ritmo de la maestría al propio alumno que llevaba las materias conforme sus posibilidades de dedicación al estudio. Todo esto cambió en 1998, donde se dio un gran impulso a los estudios de postgrado por parte del entonces rector licenciado p. Vicente Climent López, el cual vislumbró la importancia que tomaba el postgrado en la vida profesional de la comunidad.

Para ello nombró al maestro Félix Ávila Grajales como Director de Estudios de Postgrado, quien a su vez conformó un equipo multidisciplinario de trabajo para encargarse de los postgrados de las diferentes áreas; este equipo estuvo integrado desde sus comienzos por los profesores con grado de maestría Victorino Álvarez, Enriqueta Rivera, Norma Aguilar, Emma Illescas y Pedro Díaz Abascal, como coordinadores de medio tiempo, y en el área administrativa estaban Marisela, Irma, Toñita y Miguelina, quienes a su vez compaginaban con el área de Educación Continua.

En aquel entonces, el 90% de los catedráticos eran foráneos y el conseguirlos era un verdadero dolor de cabeza. Se quería a los mejores, pero en aquel entonces no había muchos profesores con el grado de maestría, ya no digamos doctores; fue un periodo difícil donde conseguimos traer a unos cuantos maestros de primer nivel que aun hoy nos acompañan, después de varios años, gracias en gran parte a la tradicional hospitalidad jarocha, la belleza del puerto y el buen trato que siempre prodigó la UCC a sus invitados.

En aquellos años, acompañábamos a los maestros a comer y así fue como hacíamos contactos para nuevos cursos, fue una etapa de grandes satisfacciones al ver cómo se iban consolidando los programas de la UCC. En lo personal, me tocó abrir el programa de Redes y Telecomunicaciones con una matrícula record, no igualada hasta ahora, de alrededor de 90 alumnos, divididos en tres grupos. Resolvíamos los problemas según se iban presentando sobre la marcha; entre las principales dificultades estaban la selección de catedráticos, la adecuación del plan de estudios y la atención a los alumnos.

Al inicio, los postgrados se dieron en colaboración con otras instancias que ya tenían experiencia y eran líderes en su campo. En el área económico-administrativa teníamos convenio con el Instituto de Especialización para Ejecutivos, en el área de derecho, con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en arquitectura, con la escuela Gestalt de Xalapa, entre otros. Con esto logramos el *Know how* y la reputación que requeríamos para lanzarnos por nuestra cuenta y creo que lo he-mos logrado muy satisfactoriamente.

En mi área —Sistemas Computacionales— comenzamos por nuestra cuenta con dos programas propios armados desde la academia de la licenciatura, en la cual también tuve participación. En mis dos décadas en la universidad ésa ha sido una de mis mayores satisfacciones, el arrancar el programa de Redes y Telecomunicaciones, el de mayor éxito de las maestrías y con el orgullo de ser propio de la UCC.

Hoy en día, es un programa que aún no tiene plena competencia local y es que por mucho que lo han tratado de imitar y ofrecer, la calidad y el renombre con el que contamos le da una ventaja competitiva que nos mantiene vigentes en el mercado. A partir del año 2005 hemos logrado otra meta, llevar las maestrías

del área de exactas a Xalapa, Coatzacoalcos y San Andrés Tuxtla en convenio con universidades locales. Es un gran paso para garantizar el liderazgo en la zona; no ha sido fácil el coordinar esta tarea, pero con el apoyo de la rectoría y de las áreas involucradas, lo hemos conseguido, y vamos por más: los doctorados en diversas ramas, son un sueño que esperemos ver cumplido muy pronto.

El *boom* de las maestrías

Maestro Victoriano Álvarez Mendoza

Un acontecimiento de gran importancia para nuestra casa de estudios, la Universidad Cristóbal Colón, constituye sin duda alguna la apertura en el año 1997, de las maestrías en Derecho Constitucional y Amparo, y Derecho Privado, en las que ingresaron 37 y 17 alumnos respectivamente. Este hecho se lo debemos en gran parte a un convenio de colaboración que se celebró con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, quien nos ha apoyado con el cuerpo de docentes investigadores que lo conforman.

No olvidemos el boom que tuvieron las maestrías entre los años 1992-1997 y que dio lugar a la necesidad de nombrar, en el año 2000, coordinadores de maestrías por áreas de conocimiento, siendo director de Estudios de Postgrado el contador público Félix Ávila Grajales, quien nombró a ocho coordinadores, y se logró inscribir en esa generación (2000) a 490 alumnos en los diferentes programas de maestría.

Un acontecimiento que ya es historia para nuestra universidad y particularmente en el área de postgrado, es sin lugar a dudas, la decisión de nuestro Rector al abrir los programas de postgrado en plazas foráneas, lo que vimos dio lugar a nuevos éxitos con el inicio de las mismas en Coatzacoalcos —en el centro universitario de esta ciudad—, con tres programas: Derecho Constitucional y Amparo, Redes y Telecomunicaciones y Tecnologías de Información; en San Andrés Tuxtla, en el Tecnológico de los Tuxtlas; en Xalapa, en la Universidad Atenas Veracruzana, se inició simultáneamente la maestría en Redes y Telecomunicaciones.

Éxito lo es también, sin lugar a dudas, en esa generación, la apertura de dos programas en el área de Derecho, las maestrías en Derecho Penal y Derecho Fiscal, que sumadas a las maestrías ya

existentes de Derecho Constitucional y Amparo, Derecho Privado, ingresaron cien alumnos entre los cuatro programas que se imparten en el campus Torrente Viver; si sumamos los veintiún alumnos que ingresaron a la maestría en Derecho Constitucional y Amparo en Coatzacoalcos, suman 121 alumnos inscritos a los programas de postgrado en Derecho, meta que no soñábamos tiempo atrás.

De regreso a casa

Doctor Rubén Edel Navarro

En julio de 2002, un par de meses después de haber presentado mi examen de doctorado en la Universidad Iberoamericana en el Distrito Federal me trasladé al campus *Eau Claire* de la Universidad de Wisconsin para asistir al programa *English as a Second Language*, que el Departamento de Educación Continua de la UWEC ofrecía por espacio de seis semanas, del cual, hasta la fecha sigo creyendo que significó un parteaguas en mi vida.

La estancia en el curso, aunque breve, representó un espacio para la reflexión personal y profesional que me permitió consolidar la convicción de dedicar gran parte de mi tiempo a la investigación, que si bien desde 1987 había estado vinculado con la investigación educativa en diferentes universidades en México, después de visitar el Departamento de Psicología de la UWEC, conocer sus líneas de estudio, su dinámica de trabajo y colaboración, así como de observar las actividades de otros investigadores en distintas áreas y departamentos de la propia universidad, me despertó la necesidad de considerar un cambio radical en mi actividad académica para poder alcanzar esa plenitud y satisfacción profesional que podía observar en ellos.

Durante esos días en el campus de *Eau Claire*, al concluir las clases llegaba por las tardes al edificio de residencias donde me hospedaba y entre tareas, trabajos y lecturas del curso trataba de analizar detalladamente las condiciones que me permitirían lograr los objetivos que me había propuesto,de manera particular me cuestionaba sobre qué universidad me proporcionaría la posibilidad de desarrollar mis intereses de investigación, en qué país podría emprender estos propósitos, qué ciudad me aseguraría una calidad de vida para mi esposa y mis hijos, etcétera. Todos aquellos cuestionamientos que alguien se hace cuando toma una determinación de esa naturaleza.

Seré honesto al decir que lamentablemente en dicha prospectiva no visualizaba a México como el escenario idóneo para concretar lo analizado, en virtud del decadente valor otorgado a la ciencia y la tecnología en nuestro país, actualmente al redactar estas líneas, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, se inconforma enérgicamente ante la propuesta del Gobierno Federal de disminuir el presupuesto para las universidades públicas en el año 2006; al pasar de las semanas me convencía más la idea que una universidad pública en los Estados Unidos, específicamente en la parte norte del país y por qué no, la misma Universidad de Wisconsin, sería lo ideal para arrancar con el proyecto de vida y, aunque debería enfrentar una cultura e idioma distinto, representaba un reto personal y también familiar.

Prácticamente, en la fase final del curso, de manera simultánea a haber solicitado una entrevista para expresarle mis objetivos al doctor Larry Morse, investigador y director del Departamento de Psicología de la UWEC, recibí un correo de una universidad privada de México en donde se me expresaba el interés por contratar a un doctor en el área de ciencias sociales y humanidades para apoyar a la Dirección de Estudios de Postgrado, específicamente para las funciones de docencia e investigación en el área educativa.

Mi sorpresa fue mayor al saber que la universidad se localizaba precisamente en mi ciudad natal, en el puerto de Veracruz y que además, se trataba de la universidad donde 12 años antes había colaborado como docente en su licenciatura de Psicología, en efecto, se trataba de la Universidad Cristóbal Colón.

La continuación de esta experiencia de vida, que comprende del primero de enero de 2003 a la fecha, ya forma parte de mi historia de vida laboral, personal y familiar, y espero con humildad que en el futuro forme parte también del anecdotario de la Universidad Cristóbal Colón.

Mis itinerarios hacia la UCC

Doctor Arturo García Santillán

Se trata de mi propia historia, la que a partir de las primeras horas de un primero de julio —cuando se planea el nuevo semestre en la UCC— se empezaba a gestar. Resulta que después de un proceso

de selección que empezó desde el mes de marzo de ese año, surgió la idea de concursar por una plaza de docente investigador en el área económico-administrativa.

La primera cita se da en el mes de abril, fecha en que el maestro Carlos Vega Lebrún, al frente de la dirección general de Investigación y Postgrado, me recibiría por primera ocasión para las entrevistas y exámenes. La interrogante estaba en el aire, ya que a decir del propio director, había otros aspirantes y el proceso no empezaba a tomar su curso hasta que llegara el momento de la deliberación sobre quién sería el que ocuparía la plaza antes referida.

Llega el mes de junio y con él la noticia al haber sido notificado que era un hecho mi contratación, entonces empezaba el proceso para integrar mi expediente. Hasta aquí puede ser una historia aparentemente personal, pero al relacionarla con la institución a la que empecé a pertenecer con la firma de mi contrato, el mismo día que llegué al Puerto de Veracruz, se inicia otra historia y la Universidad Cristóbal Colón firmó un convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México para impartir un doctorado en Ciencias de la Administración.

Es en este proceso de mi llegada y la firma del convenio cuando se deriva una primera actividad laboral para quien suscribe estas líneas. Se me invita a participar en la revisión de los protocolos de investigación que habrían de presentar algunos aspirantes a ingreso de dicho programa doctoral.

En esta etapa y al enterarse de mi llegada, se acercaron a mí un grupo de maestros solicitando apoyo, hecho que me llenó de profunda alegría, ya que empezaba a desarrollar actividades propias para las que fui educado en mis estudios.

Vinculados al sector empresarial

Otro hecho histórico, que a mi juicio es digno de resaltar, es en la instrucción que dan nuestros superiores para empezar una vinculación con el sector productivo del puerto de Veracruz, en este proceso nuevamente se me invita a participar activamente. Incluso se generan estrategias de acercamiento a dicho sector a través de la difusión personalizada de nuestros postgrados, lo que me llevó a conocer algunas empresas en dicha actividad.

Al final, y de manera breve, señalo que pudimos desarrollar un estudio de mercado y factibilidad financiera que le fue

solicitado a la universidad por un grupo de inversionistas cuya intención es construir un hospital en la zona de Córdoba, lo que da evidencia del vínculo que se tiene con el sector productivo a que hice referencia con antelación. Por último, y coincidiendo con mi llegada a estas bellas tierras de las que muy fácilmente se llega a enamorar uno, decía un compañero de Aguascalientes "vas a la tierra de Dios y María Santísima, a tierra bondadosa y una gente muy cálida"; efectivamente muy cálida la gente y muy bondadosa la tierra, pero en la bondad también se tiene un clima muy caliente, a lo que poco a poco me acostumbraré.

Con los fundadores de Medicina

Doctor Arturo García Santillán

Un hecho histórico que me tocó vivir y presenciar, pero, sobre todo, estar cerca de los protagonistas: me refiero a la creación de la Escuela de Medicina, su puesta en marcha y la inauguración a la que fui invitado y en donde estuvieron autoridades de nuestra casa de estudios y de los gobiernos estatal y municipal.

Pero, por qué digo que me tocó estar cerca de los protagonistas: el curso de inducción que se les dio a los coordinadores y personal docente de la recién inaugurada Escuela de Medicina que se llevó a cabo en el Campus Torrente, también se nos dio al doctor Marco Antonio Muñoz y al que suscribe este documento (quienes pertenecemos a la Dirección General de Investigación y Postgrado); ahí, en ese evento se tomó la foto del recuerdo, a la que fuimos invitados para incluirnos en ella. Entonces, al igual que los que dieron el primer paso como fundadores de la Escuela de Medicina, sé que en donde se encuentre esa foto y en donde se exhiba, ahí estaré.

Este hecho me parece que será un referente para el día de mañana, en mi propio futuro cuando voltee y diga, hace tanto tiempo que llegué a Veracruz. Si olvido la fecha, podré decir: ah, ahora recuerdo, fue en la época en que se inauguró la Escuela de Medicina, lo que constituye un hecho histórico para el puerto de Veracruz.

Sueño cumplido

Como investigador he avanzado en mi formación y producción, pero, sobre todo, en mi crecimiento personal, dentro de la

disciplina en que me doctoré. Es en mi actividad como docente, a partir de la cual puedo decir con orgullo que logré cumplir un sueño que venía albergando en mi interior, como parte de esos propósitos que se fija el ser humano.

Es en la Universidad Cristóbal Colón, en el Campus Calasanz, en donde participo como investigador de tiempo completo y además como profesor en licenciatura y postgrado; entre otras materias, imparto Matemáticas Financieras en ambos niveles de estudio, —licenciatura y postgrado— materia que al igual que las otras relacionadas con las matemáticas, resulta ser no muy agradable a la mayoría de los alumnos. Con este antecedente, me surge con frecuencia el interrogante: ¿Qué debemos hacer los profesores para que los alumnos demuestren mayor interés en la materia de matemáticas?

Esta y otras interrogantes seguirán surgiendo, pero lo que nos queda claro es que debemos empezar por lo primero. Imaginemos un ejemplo: un trozo de carne puesto en un plato, ¿Cuál es la primera reacción de la gente si se le invita a degustar ese platillo en las condiciones que se le presenta? Inmediatamente habría un rechazo. ¿Qué debemos hacer? Cocinarlo, asarlo y acompañarlo de una guarnición de ricas y suculentas verduras… incluso de una copa de vino tinto.

Así de simple entonces, ¿Qué hacer como profesor que imparte la materia? Transformar la sesión de enseñanza-aprendizaje. ¿Cómo? Con el apoyo de las tecnologías de información y comunicación (TICs), específicamente con la hoja de cálculo. Tal cambio en el paradigma educativo con el que venía trabajando dio resultado, ya que los alumnos que cursan la materia de Matemáticas Financieras (licenciatura y postgrado) ahora diseñan sus propios simuladores financieros a partir de las fórmulas vistas en clase. La sesión tradicional se desarrolla entendiendo la fórmula: usos y aplicaciones y posteriormente la transforman en lenguaje informático, generando con ello sus propias herramientas.

De entre las experiencias que me ha tocado vivir a ésta le doy el calificativo de sueño cumplido. Además, todos estos productos generados por los alumnos los estaremos compartiendo con la comunidad estudiantil de México y del mundo, ya que tenemos nuestro propio website, en donde se exhiben y se pueden descargar gratis.

Premio Fischler a la innovación educativa

Doctor Rubén Edel Navarro y doctor Arturo García Santillán

Fue en Estados Unidos, del 17 al 19 de marzo que se realizó en la *Nova Southeastern University* (NSU) la *Conferencia Nova Educ@ 2008*, cuyo lema denominado "Más allá del salón de clases: los nuevos ambientes de aprendizaje", reunió a diez países de América Latina, Estados Unidos y Europa, los cuales participaron en cinco conferencias magistrales, dos sesiones de demostración práctica, ocho grupos de diálogo con expertos, dos mesas redondas, cinco comisiones de trabajo y diecinueve ponencias; dichas actividades se realizaron tanto en el campus central de la NSU como en la *Fischler School of Education and Human Services*, los dos localizados en la ciudad de Miami, Florida.

La NSU de acuerdo con el *ranking* de universidades privadas de los Estados Unidos, ocupa el sexto lugar en importancia por su calidad académica y de investigación, dicha posición por debajo de la prestigiada Universidad de Harvard. Entre sus principales campus, la NSU cuenta con la *Fischler School of Education and Human Services*, que es la Escuela de Educación más importante de los Estados Unidos de América.

Nova Educ@ 2008 fue la tercera edición de este relevante evento sobre Tecnologías de la Información y Comunicación aplicadas a la Educación y la primera ocasión en otorgar el premio "*Fischler* a la innovación educativa" al mejor trabajo de investigación presentado durante la conferencia, el cual fue otorgado a los doctores Arturo García Santillán y Rubén Edel Navarro, ambos investigadores de la UCC, por la relevancia de sus aportaciones a la innovación educativa a través de su ponencia "Enseñanza-aprendizaje de las Matemáticas Financieras desde las Plataformas Informáticas: Simulación a través de las TICs", con la cual obtuvieron este reconocimiento internacional de excelencia en investigación. Cabe destacar que ambos catedráticos recibieron también, como producto de sus aportaciones para la investigación e innovación educativa, una membresía para participar de manera vitalicia en la *Conferencia Nova Educ@*, la cual les fue otorgada como un reconocimiento especial por los decanos de la *Nova Southeastern University de la Florida*. Más información al respecto se halla en:

http://www.schoolofed.nova.edu/novaeduca/premio.htm

Un sueño llamado expansión

Catedrático Ángel Mora Brito

Cuando las autoridades de la UCC tomaron el acuerdo de abrir plazas foráneas, el grupo de postgrado, después de analizar una serie de alternativas, determinó que Xalapa y Coatzacoalcos representaban una alta posibilidad de tener éxito; se acordó realizar un viaje de exploración, a fin de conocer entre otras cosas: la competencia entre entidades de cada entorno, la ubicación y la identificación de las mismas, los medios de transporte, las instalaciones de escuelas o colegio. Para esto, el director general de investigación y postgrado conformó un equipo de trabajo integrado por:

- P. José Fidel Unanua Pagola, vicerrector, el cual concertó una cita con el señor Obispo de Coatzacoalcos para tratar asuntos relacionados con escuelas y nuestra visita.
- Maestro Carlos Vega Lebrún, director general de Investigación y Postgrado, para contactos institucionales e inmubles a ocupar.
- Maestro Edmundo Gómez Martínez, del Departamento de Comunicación Social, para contactos con medios de comunicación.
- Licenciado Miguel Ángel Morales Utrera, del Departamento de Comunicación Social, para contactos con escuelas de bachilleratos.
- Maestro Ángel Mora Brito, de Postgrado, para ubicación de competencia y oferta de planes de estudios.
- Señor Reyes Beldaño Uscanga, como chofer y empleado.
- Señor Oscar Drago Serrano, colaborador de la empresa Petróleos Mexicanos, como enlace para contactos con esa empresa, este último, egresado de la maestría en Redes y Telecomunicaciones y allegado de Carlos Vega (trabaja en Veracruz en la Gerencia de Almacenamiento y Distribución Golfo y fue el contacto para visitar el *Edificio Inteligente* de PEMEX, algo como la Torre de PEMEX en Veracruz).

La cita fue el 25 de mayo de 2005, a las 4.45 A.M. en el estacionamiento de la Avenida Díaz Mirón, del Campus Torrente de la Universidad, el medio que utilizaríamos por el número de personas que participaríamos fue la camioneta "Van", color blanco. Durante el recorrido todo fue tranquilo; íbamos dormidos, Edmundo prácticamente se apoderó de un asiento y, tal cual

extendido, se durmió. Cabeceando y tratando de involucrarme en la charla de Carlos y su amigo, no fue posible seguir en vigilia y sucumbí en los brazos de Morfeo.

A las afueras de la ciudad de Coatzacoalcos acordamos ir a *Wing´s* para desayunar, y ahí iniciamos la distribución de actividades mientras unos atendíamos la ubicación de escuelas superiores y universidades, otros trabajaban sobre el conocimiento de medios impresos y de medios audiovisuales más importantes de la localidad, el p.José F. Unanua y el profesor Carlos Vega asistieron a una junta con el señor Obispo de la Diócesis.

Ese día fue soleado, con un calor intenso, que aun en la sombra sudaba uno y lo comento porque me tocó trabajar en la ubicación y recolección de datos en las instituciones de educación superior, teniendo que caminar hasta las instalaciones en cuestión y obtener la información.

Durante los recorridos conjuntos Miguel Ángel Morales tuvo la oportunidad de hacer bromas, chascarrillos y vaciladas y no faltó quien cayera, entre ellos yo, —que en repetidas ocasiones me reí de sus bromas—, en una de sus "trampas", así que decidí hacerle por mi parte una de las mías.

Al atravesar por el boulevard de la ciudad pasamos frente al barco extrañamente encallado en la orilla de la playa, Miguel Ángel externó que sería difícil volverlo al mar, con todo y maniobras que semanas anteriores la capitanía de puerto había realizado, en voz baja le comenté que el día anterior me había enterado que el barco pasaría al gobierno del estado para convertirlo en un restaurante de lujo para los turistas que estaba previsto llegarían a Veracruz en cruceros, su reacción fue de sorpresa y admiración, y comentando en voz alta exclamó lo que hacía un momento le había comentado, en ese instante Edmundo, el señor Reyes, Óscar y yo soltamos la carcajada de la inocentada de Miguel Ángel, éste se puso colorado y no supimos si fue pena o coraje.

A partir de ahí, todo transcurrió tranquilo. Por la tarde nos trasladamos al Edificio Inteligente de PEMEX para asistir al encuentro con la licenciada María del Rosario García Gaona, jefa del Departamento de Recursos Humanos.

Al llegar al estacionamiento del Edificio Inteligente de PEMEX empezamos a bajar de la camioneta, el primero en salir fue Miguel Ángel y seguí yo, sin darme cuenta, tropecé con el escalón

(estribo) y caí en la banqueta, desde luego, sin lastimarme, pero ya se imaginarán cuál fue su reacción: risa clamorosa. Transcurrido el incidente, las actividades se desarrollaron sin contratiempos, al terminar la junta, nos fuimos a comer, que prácticamente fue cena, por lo tarde que era.

El viaje de regreso inició a las 19:30 horas, con las evaluaciones preliminares de la actividad realizada durante el día, acompañada, desde luego, de alegres comentarios del p. José F. Unanua sobre los incidentes de la jornada, de experiencias compartidas en otras comisiones de Carlos Vega, sobre la labor profesional de Óscar y su amigo Carlos, en fin, una actividad laboral acompañada de humor, sana convivencia y un claro entusiasmo por lo que logramos cada uno y el grupo.

Faltando treinta minutos para la media noche llegamos al puerto de Veracruz y al estacionamiento de la universidad, cansados, con sueño y satisfechos por una buena labor realizada.

C. Bufetes

Sirve con amor; es éste, la mejor música en la partitura de la vida;
sin él serás un eterno desafinado en el gran coro de la Humanidad
Roque Schneider

* *Bufete Jurídico*
Cómo demandar a la humanidad

Licenciada María Hilda García Pérez

En el mes de octubre del año 2007 se presentó en el Bufete de la UCC una señora solicitando asesoría jurídica y ayuda, ya que ella era fotógrafa empírica y que por culpa de los medios de comunicación, principalmente, las televisoras que había en México, no tenía trabajo, ya que le hacían mucha publicidad a las cámaras de video y a los celulares, y eso traía como consecuencia que ella no tuviera trabajo porque todo el mundo tenía su cámara y su celular para tomar fotos.

Todo ello le perjudicó también, ya que por culpa de las televisoras no podía cantar una canción que ella compuso, por miedo a que se la plagiaran. Y que nosotros éramos los culpables porque no le dábamos la respuesta de cómo demandar a la humanidad.

Se robaban entre sí

Las hermanas Jiménez, a las cuales se les llevó un juicio sucesorio o de herencia de sus papás, nos pidieron que las escucháramos, ya que se robaban entre sí; pero nos comentaron que su mamá les pidió que nunca se separaran y así iban a vivir —aunque se robasen— hasta que Dios las llamase a cuentas.

"Enviado" por el gobierno de México

Se presentó un señor para solicitar un juicio sucesorio de su hermano; aquél venía recomendado por el secretario de gobierno de México de ese entonces, Santiago Creel, quien era conocedor de los servicios de la universidad y gran amigo de los que prestaban servicios en el Bufete, así que había motivos suficientes para ser atendido.

Se teletransportaba

Una persona solicitó los servicios del Bufete, ya que tenía poderes sobrenaturales y cada vez que soñaba se teletransportaba a otra vida donde él hacía películas con artistas famosas, además que unos tipos le habían dicho que dijeron que ellos le podían producir una película, pero que necesitaba darles 20.000 pesos y él se los había dado, pero que nunca volvió a saber de ellos, el domicilio que le habían dado era falso, lo estafaron, se le acompañó al Ministerio Público, pero la denuncia no procedió porque no tenía el nombre ni el domicilio exacto de las personas que lo estafaron.

¿Trasladarse a Nueva Yok?

Se presentó al bufete un señor el cual quería que le lleváramos un divorcio necesario, pero se molestó y nos llamó flojos. En esa ocasión pidió hablar con el Rector de la UCC para acusarnos por no querer llevar su divorcio, pero, cabe mencionar que su esposa no se encontraba en el país, sino en Nueva York y pretendía que fuéramos hasta allá para tramitarle todas las diligencias del caso.

* *Bufete de Arquitectura*

Proyectos comunitarios entre indígenas

Ingeniero Jorge Ochoa y
Maestro Leonardo Pérez Borges

Una de las vivencias más significativas como director y posteriormente como coordinador del Bufete de Arquitectura de esta

universidad, fue sin lugar a dudas el haber promovido e impulsado en el año 2003 el programa de Servicio Social Comunitario, siendo Arquitectura la primera licenciatura que tuvo una participación activa en esta modalidad de servicio social.

El equipo de trabajo conformado por alumnos, maestros y personal del Departamento de Desarrollo Social, preocupados e interesados en la generación de propuestas y proyectos de apoyo a comunidades en condiciones de alta marginalidad y pobreza.

Los proyectos se desarrollaron entre indígenas en la Sierra de Zongolica, específicamente en los municipios de Zongolica y Los Reyes, fueron tres los proyectos realizados por los alumnos de la licenciatura: uno de ellos la "Restauración de la capilla de El Calvario", catalogada como patrimonio histórico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por proceder del siglo XVI, la cual presentaba más de 30 años de abandono; otro, la "Propuesta de mejora de la vivienda indígena", con atención a problemáticas de hacinamiento y distribución de espacios, considerando y respetando la identidad cultural y el empleo de materiales propios de la zona; y, por ultimo, la "Propuesta de mejora de la imagen urbana del municipio de Zongolica", proyecto en el que se buscó recuperar, restaurar y preservar las fachadas originales de la cabecera municipal.

El movilizarse con voluntad de cooperación para desarrollar proyectos conjuntos entre comunidad, municipio y universidad implica acciones que refuerzan por un lado la misión e ideario de la Institución —"Educar para servir"— y por otro crean espacios de inserción para los jóvenes universitarios, proporcionándoles una experiencia que contribuye a su formación profesional y personal con valores humanos y cristianos, además de construir una nueva ética en materia de gestión del espacio, sentido de pertenencia, de responsabilidad y de interés por su pasado. Ahí estuvimos involucrados maestros, alumnos, ex alumnos y personal de apoyo de servicio social; entre los maestros: Arturo Barragán Hermida, Avelino Gavito Sosa, Francisco Gómez Martínez, los ex alumnos y alumnos: José F. Aburto Quevedo, Rafael A. González Aguilar, Ricardo Aguirre Núñez, Normando F. Villalobos Guajardo, Alejandro Valencia Delgado, Christian I. Loyo Luna.

Trabajos en la ciudad de Puebla

Arquitecto Arturo Barragán Hermida

Dentro de las actividades que desempeña el Bufete de Arquitectura se contempla el desarrollo de micro y macro proyectos para instituciones vinculadas con nuestra universidad, en función de ello en febrero del 2004 por conducto de la Rectoría se presenta la oportunidad que el bufete llevara a cabo la planeación y el desarrollo del proyecto de ampliación del Instituto Carlos Pereyra, en la ciudad de Puebla.

Este acontecimiento fue muy relevante para el Bufete de Arquitectura, ya que por un lado permitió la proyección y promoción de las actividades y los trabajos que este departamento realiza y fue contratado no sólo para realizar el proyecto de ampliación, sino que también le fue solicitado para la supervisión técnica durante el desarrollo de la obra, por otro lado, se estableció una relación de amistad y trabajo colaborativo con las autoridades de la comunidad escolapia de la ciudad de Puebla.

La responsabilidad y compromiso asumido por los integrantes del Bufete de Arquitectura —alumnos y catedráticos—, aunado a la relación de confianza establecida con las autoridades escolapias, han permitido hasta la fecha continuar desarrollando nuevos proyectos de índole social, que han sido requeridos por la comunidad escolapia de esa localidad.

Proyecto para el Obispado de Veracruz

Son innumerables los proyectos realizados para capillas, parroquias y templos. En julio del 2004 por conducto de la Rectoría se presenta la oportunidad que el Bufete de Arquitectura llevara a cabo la realización del "Plan maestro educativo" solicitado por el señor Obispo Luis Gabriel Cuara Méndez (Q.E.P.D.).

Este proyecto estaría ubicado en los terrenos aledaños al Seminario Mayor, colindando con el fraccionamiento La Florida, consistiría básicamente en el diseño de una iglesia con capacidad de 400 a 600 personas, asimismo, contemplaría la planeación de un conjunto educativo, el cual estaría integrado por los niveles de primaria, secundaria y bachillerato, beneficiando a muchas personas de bajos recursos económicos de la zona.

Este proyecto dio pie a establecer una relación cercana con el señor Obispo Luis Gabriel, conocer sus ideas, opiniones y puntos de vista sobre el tema; todo esto permitió dar inicio al

desarrollo del anteproyecto, el cual fue presentado meses posteriores para su revisión, sugerencias y posibles modificaciones por parte del obispado, fue en ese momento cuando el señor Obispo, entusiasmado con la propuesta presentada, expresó ante sus colaboradores y a un servidor su interés personal que el Bufete de Arquitectura fuera el encargado de realizar la construcción de la obra.

Sin embargo, ante su enfermedad y el posterior fallecimiento del mismo señor Obispo, se realizaron cambios al anteproyecto original y se solicitó al Bufete una segunda propuesta que contemplara únicamente la planeación para una escuela a nivel bachillerato, entregándose meses después el nuevo proyecto.

Me es muy grato comentar que en el mes de octubre del 2007 el Bufete de Arquitectura recibió la invitación de parte del obispado para asistir a la inauguración de las instalaciones de la escuela de bachillerato Centro de Estudios de la Vera Cruz, durante el acto inaugural, y ante la presencia de diferentes autoridades y del propio gobernador del estado, Fidel Herrera Beltrán, se agradeció el apoyo y la gran participación del Bufete de Arquitectura en la concepción del proyecto arquitectónico.

Proyecto de escuela en colonia marginal

A finales del mes de febrero un grupo de colonos y maestros de la colonia Malibrán visitaron las instalaciones del Bufete de Arquitectura para solicitar asesoría técnica y apoyo para la elaboración de un proyecto para construir una escuela primaria, la cual se ubicaría en un predio de la misma colonia.

Este grupo de personas manifestó que actualmente la Escuela Primaria Gabriela Mistral se localiza en un pequeño terreno que fue prestado tiempo atrás; sus instalaciones fueron edificadas por los mismos padres de familia, alumnos y maestros con materiales de rehuso, en su estructura principal tales como madera y láminas de zinc en paredes y techos, lo que ocasiona un calentamiento excesivo al interior de todas las aulas y demás espacios; el mobiliario lo constituyen sillas, bancas y escritorios usados, donados por otras escuelas; en todas sus áreas sus pisos son de tierra compactada; en ese ambiente desarrollaban las actividades académicas, bajo condiciones inadecuadas para los alumnos.

Al no contar con las instalaciones de áreas recreativas y de esparcimiento, con el mobiliario y el equipo suficiente para

satisfacer las necesidades requeridas, expresaron que el apoyo proporcionado, hasta el momento, por las autoridades municipales ha sido mínimo y no había sido posible obtener ninguna mejora en las instalaciones.

En atención a esta solicitud y como parte de las actividades de apoyo a colonias marginadas de bajos recursos económicos, el Bufete de Arquitectura dio inicio a un plan de trabajo en apoyo a esta colonia; por un lado, se logró la participación activa y entusiasta de los alumnos y profesores de cuarto semestre de la licenciatura para la elaboración del proyecto arquitectónico, en este momento se elaborarán siete propuestas a nivel anteproyecto y por otro lado, se les está proporcionando la asesoría técnica de campo en la colonia para la reubicación temporal de las actuales instalaciones de la escuela primaria, ya que les están solicitando la entrega del terreno que tiempo atrás les fue prestado.

* *Bufete de psicología o CIAP*

Experiencias de crecimiento

Maestra Delfina Melgarejo

Mi experiencia en este espacio universitario gira alrededor de toda mi historia laboral; pero quisiera centrar este relato en mi integración al Centro de Investigación y Atención Psicológica, Campus Torrente Viver, ubicado en el entorno del edificio de la licenciatura en Psicología, ya que aquí he descubierto una oportunidad para desarrollarme académicamente y en cuanto a mi ejercicio profesional, además de una de mis mejores oportunidades para obtener una experiencia de vida esencial para mi crecimiento como persona.

Aun cuando el CIAP por sí mismo es un lugar físico-académico y profesional adecuado a sus propósitos, se convierte en un eje de intervención que hace real y justa la identidad y la filosofía institucional: "Educar para servir", y "Servir a otros para crecer y trascender como seres humanos integrales".

Al entrar en contacto directo con las personas más necesitadas de esta comunidad "se abre" este lugar, como se expresa en el ideario de la universidad, a todos, sin distinción de sexo, condición social o religión, con el único propósito de contactar con esa parte interna y espiritual del ser; esa demanda del otro, que toca a la puerta y solicita ayuda, ése que es un "gran

desconocido que llega desesperado, y que sin embargo, nos cuenta todo, todo…" a quien no comprenderíamos; y digo así, en plural, porque el CIAP funciona además con un equipo de jóvenes recién egresados de la licenciatura en Psicología, que van encontrando en las tareas diarias del Centro un reto de su profesión y experimentando, soluciones pues si no somos sensibles al dolor, a la angustia, a la tristeza, a la desolación de ese otro, no sabríamos cómo actuar, ni tampoco identificar esos sentimientos ambivalentes: de dulce placer y satisfacción, que nos da el sólo escuchar y poder, en algún momento, ofrecer una solución parcial, aunado a ese otro sentimiento incómodo de impotencia y de-sesperación por no tener todas las respuestas y no contar con todos los elementos para resolver esa necesidad.

Afirmo, sin temor a equivocarme, que por mucha teoría que se tenga sobre la disciplina, la cual nos prepara para conocer como psicólogos desde un marco metodológico *lo interno y lo existencial*, no se requiere sólo de eso, sino además de la empatía y de esa calidad humana que da el verdadero sentido del ser y no del tener.

Todo ello nos hace responder a la llamada de auxilio de manera inmediata de ese otro que acude al CIAP con la única intención de encontrar solución a sus conflictos o dudas con todo esto, a mi modo de ver, se obtienen historias compartidas que me permiten día a día reflexionar y replantear mi propia historia, retomando de cada día laborable, no sólo una jornada más de trabajo, sino la gran oportunidad de entrar en comunicación con otros y renovarme con cada solicitud, con cada entrevista realizada, con el apoyo ofrecido de acuerdo a los recursos humanos y materiales con los que contamos.

Se recibe además como respuesta tangible de este principio básico de "Educar para servir" el cariño y agradecimiento de cada uno de los pacientes cuando te obsequian un dulce, un chocolate, un tamalito, etcétera, con la expresión de una sonrisa, acompañada siempre o casi siempre de una afirmación compartida, fuerte, segura y amable de un expresivo ¡Gracias!

D. Departamentos

* *Becas*

Lo chistoso, lo heroico, lo desconocido

Maestra Ana María Carballo Ramírez

Hablar de este departamento sería como hacer un libro, con un sinfín de expedientes académicos y económicos por las que atraviesa cada alumno. Sin embargo, daremos inicio a este relato con las siguientes interrogantes que son los pilares de este departamento: ¿Por qué y cómo iniciaron las visitas de estudios socioeconómicos? ¿Por qué se hacen estos estudios?

Un pobre, rico

Tomando como punto de referencia la primera visita foránea que se hizo a un alumno que estudió, en el año 1995, la licenciatura en Ingeniería en Desarrollo Agrícola. Su expediente era el correcto, como "alumno becado" con un descuento de beca, por la situación que expresó en el mismo, sin embargo, al llegar a su casa, resultó ser un penthouse, ganadero su padre y su mamá dueña de una agencia de viajes, de lo que ellos entregaban recibos de nómina como "simples empleados". La sirvienta de la familia indicó que los "señores" se encontraban revisando la producción de los "quesos amarillos" de exportación y que llegaban posteriormente…algo asombroso, ¿no creen?

Al finalizar este reporte ante el Comité de Becas, obviamente se ordenó la cancelación del apoyo que se le había brindado en un semestre, el alumno lo entendió perfectamente, pero como nunca se había hecho esta investigación directa, lo había disfrutado sin merecerlo económicamente hablando.

Visitas a domicilio

¿Cómo se efectúan las visitas? En sus inicios se hacía a pie, en camiones y taxis; esto nos daba un lento proceso en los resultados y, además, con un presupuesto alto y de mayores riesgos. Fue autorizado el transporte de la institución como apoyo en el momento en el que una trabajadora social, había sufrido un intento de violación en el Fraccionamiento Reforma (a la vuelta de la Clínica San Luis); afortunadamente un taxista que la vio acudió a su auxilio evitando esta desgracia. Actualmente en el período de trámites del mes de mayo se efectúan de 600 a 700 visitas y en el

período de noviembre son 400; esto nos hace un total de 1000 visitas locales y foráneas de forma anual, aproximadamente, en un período récord de tres meses y medio, con dos personas únicamente. Esta actividad es sin tomar en cuenta tiempos ni horarios de oficina.

Se suicidaría…

Un alumno de una localidad serrana hizo su trámite de petición de beca, acudimos a la visita domiciliaria correspondiente, llegando a una comunidad en la cual no se habla el español, sino una lengua indígena, el alumno fungió como intérprete para la aplicación de la entrevista. Ésta resultó ser lo opuesto al primer expediente, una familia de las más humildes que he conocido: casa de palma, sin baño, una sola pieza en donde viven cinco personas. Este joven exigía una beca completa y escribió por e-mail que si no se le daba, se suicidaría. Caso impactante ¿Verdad?

Amenaza de muerte

Una alumna, ya egresada, al no tener resultado positivo de su trámite de beca, se enojó tanto que llegó a la oficina a amenazarme; que no me espantara si me encontraban muerta en el "Canal de la Zamorana".

Heroico

En la fecha imborrable de la invasión del famoso "patronato" que regía en aquel entonces a nuestra casa de estudios, la oficina del Departamento de Becas se encontraba ubicada frente a la Rectoría (edificio 1, planta alta), y después del mitin realizado en el auditorio, los alumnos, a través de señas: "por aquí pueden entrar", acudieron a rescatar este edificio, accedieron por la ventana de una oficina; los becarios, alumnos y maestros en general lograron su cometido: salvar lo que con tanto esfuerzo han logrado los PP. Escolapios, el desarrollo del CECC.

Chusco…

Sucedió en el baño de mujeres una niña becaria se encontraba en uno de los baños del Campus Calasanz quejándose y comentándole a su amiga que en su área de trabajo ella se anotaba "horas de más" sin que nadie se diera cuenta, que le caía mal su jefe y un sinfín de situaciones desagradables que dijo. Lo que ella no sabía era que una servidora (responsable del Departamento de Becas)

estaba ahí escuchando todo; quiero que se imaginen la cara que puso la becaria cuando me vio salir del sanitario, pensando que se encontraba sola con su amiga; se quedó asustada y no supo qué decir hasta la fecha; lo importante de esto es que su servicio becario fue fructífero y estoy segura de que aprendió la moraleja de… ¡Cuidado!, porque "las paredes oyen".

¿También cirugía estética?

En una ocasión, una alumna llegó preguntándome qué era lo que cubría la póliza por seguro de accidentes escolares; por mi parte, le comenté que cualquier accidente que ocurriese dentro de las instalaciones; a lo que ella me cuestionó si incluía la cirugía estética, ya que ella quería hacérsela en la nariz. Solamente reiteré que la póliza es por accidentes.

Todo un libro

Cada año nos encontramos con diversas situaciones que realizan sólo alumnos universitarios (alrededor de 650) en el servicio de beca, siendo esto un libro abierto de innumerables anécdotas (aunque la gran mayoría de éstas son confidenciales totalmente). Sin embargo, esto es algo de lo que se puede comentar y ojalá sirva de mucho para el proyecto a realizar.

* *Tesorería y Contabilidad*

Encerrada en el baño

Contadora Ana Luisa García Rosado

Un día una señora con muletas pasó al Departamento de Tesorería como a las 13:25 horas, posteriormente preguntó al personal si podría pasar al sanitario, al que entró. Por ser hora de la salida, a las 13:30 horas tanto el personal de Tesorería como el de Contabilidad habían salido a comer, apagaron luces y cerraron la puerta con llave, sin que nadie se percatara que la señora seguía en el sanitario.

Al salir la señora todo estaba cerrado y tuvo que esperar como hasta las 14:15 horas, hasta que pasó ante la puerta una persona de Mantenimiento que dio aviso a la Dirección General de Administración y Finanzas, de allí bajaron a atender el asunto el contador y maestro Félix Ávila Grajales, dió la instrucción de que se retirara el cristal inferior de la puerta para que la señora pudiera salir, ya que nadie más tenía las llaves de la puerta.

¿Cuál de las Irmas?

Contador Fernando Martínez Villicaña

La tarde de un viernes llegó al Departamento de Contabilidad una señorita preguntando por Irma; se le dijo que no iba a estar, ya que había pedido permiso económico; la señorita dijo que no era posible, pues venía de fuera y le urgía verla para una documentación de la maestría; cuando mencionó la palabra "maestría" nos dimos cuenta que no era Irma Rosado sino Irma Aldán; haciéndole la aclaración, la señorita se retiró.

**** Deportes***

Aquel 40% ...

Maestro José Santos Reyes López

En marzo de 1997 todavía no tenía el gusto de pertenecer a esta máxima casa de estudios; me encontraba caminando en compañía de mi familia por los pasillos de Plaza Las Américas, en el municipio de Boca del Río. Ya tenía amistad con algunas personas en la UCC (el doctor Humberto Ramírez, profesor Ángel Bacallao, etcétera) y por aquel tiempo me encontraba colaborando voluntariamente con un grupo de Arquitectura, en ese entonces alumnos de sexto semestre, (hoy en día excelentes arquitectos que hasta la fecha nos seguimos frecuentando), cuando a unos diez metros de donde estaba parado, visualizo al siempre entusiasta p. Miguel Flores Martínez, entonces director de Extensión Universitaria y acudí a saludarlo con el afecto que siempre le he profesado; nos dimos un fuerte apretón de manos e inmediatamente me preguntó si ya estaba inscrito en la carrera de Director Técnico Profesional de Fútbol que estaba por iniciar en la UCC; le comenté, en un tono triste, que estaba totalmente fuera de mi alcance y que no tenía entonces un trabajo que me redituara para poder pagar la colegiatura; en ese momento guardó silencio y mirándome a los ojos me dijo: "Acude a ver al profesor Carlos Carús —director deportivo a la sazón— y dile que yo te mandé y a ver qué puede hacer al respecto."

De esa entrevista con el profesor Carús, obtuve un 40% de descuento y pude ingresar como alumno de la UCC en ese mismo mes, obteniendo uno de los mejores promedios de la generación y una mención honorífica, que no acudí a recibir, por el fallecimiento de mi padre, al mes de egresar, en diciembre de 1998, el profesor Bacallao Rodríguez me invitó a colaborar en esta casa de

estudios y aquí estoy cumpliendo mi sueño de pertenecer a ésta, mi segunda familia, lo cual es un verdadero honor y satisfacción.

¡Ese portero…!

En el mes de febrero del año 2000, en uno de los eventos de la Selección de Fútbol Varonil de la UCC, acudimos a uno de nuestros compromisos deportivos en las instalaciones de la Universidad de Las Américas, en Cholula, Puebla; ese partido tenía vital relevancia, ya que si lográbamos obtener un empate nos metíamos en la clasificación del torneo de CONADEIP-Zona Oriente, con el pase al evento nacional de la especialidad; el partido estaba muy parejo, reinaba el clima frío, muy común en ese mes; estaba por finalizar el encuentro con empate a tres goles por equipo, resultado que nos daba la oportunidad de seguir peleando por el pase al nacional.

Faltaban solamente cuatro minutos de juego corrido para finalizar el cotejo cuando en una jugada el portero contrario logró controlar un balón que iba por aire en un tiro de esquina, en un intento desesperado por ganarnos; despejó con el pie buscando darle un pase al único delantero que tenían en ese momento en la zona de ataque el balón salió volando por el aire frío, en ese momento no representaba peligro alguno ya que había rebasado a su delantero y éste ya no fue por él; mis defensas se pararon porque era un balón demasiado fácil de controlar para el portero conocido con el sobrenombre de *Monterrey*; cabe hacer notar que había tenido una excelente labor ese día; el guardameta vio que el esférico le iba a botar, los que estábamos en la banca le gritamos que tuviera cuidado, pero de nada sirvió, el balón le botó y lo "techó", cayendo el gol con el que quedamos fuera de toda posibilidad de calificar.

¡Imagínense, gol de portero a portero a una distancia de 90 metros! ¡Casi queríamos llorar del coraje! El camino de regreso fue más frío que el mismo clima de Puebla. Como dato curioso, el portero se retiró voluntariamente de la actividad del fútbol por dos semestres.

¡Donde me pongan!

En el mes de enero del 2001 acudimos de nuevo con el equipo de fútbol soccer femenil a visitar la Universidad de Las Américas, en Cholula, Puebla, en uno de los compromisos oficiales del Torneo

de CONADEIP-Zona Oriente. Nuestra portera (Marlé Verenice Andrade, actual docente de la UCC) estaba lesionada de una mano y no podía estar en la portería; tuvimos la necesidad de cubrir el puesto de portera con una defensa y el puesto vacante de delantera, con Marlé.

Para esto comento lo siguiente: Marlé, como portera era muy buena en su puesto; como jugadora de campo era regular, por lo que decidí como técnico ponerla de delantera, ya que si cometía algún error, en esa zona de juego no se notaría demasiado; el partido se desarrolló de una manera entusiasta con un ritmo vertiginoso por ambos contrincantes; para el segundo tiempo íbamos perdiendo 1-0, pero en una jugada por la banda derecha, Mayra Toral dio un excelente centro hacía la portería contraría, buscando a las delanteras de oficio, mas ninguna estaba en la zona de remate; pero ¡oh sorpresa!, de la nada salió Marlé y se tiró con las piernas estiradas y logró meter el gol del empate; todos los del equipo de la UCC guardamos silencio; pensábamos que estábamos soñando; de repente todas las niñas gritaron ¡GOOOL! y corrieron a abrazarla y felicitarla. Cuando acabó el partido, Marlé presumió: *donde me pongan, soy buena. ¡Soy plurifuncional!*

¡A mí no me pasa!

El 20 de marzo del 2005 acudimos con el equipo representativo de fútbol femenil de la UCC a jugar un partido oficial de la Liga Mexicana de Fútbol Femenil de la Zona Golfo, contra el equipo de Azucareras de Córdoba; ya de regreso, veníamos comentando con Manuel (nuestro flamante conductor) que una semana antes el señor Reyes (también conductor) se había equivocado de dirección en el retorno vial que estábamos a punto de tomar para el camino a Veracruz; entonces Manuel comentó: "a mí no me pasa, ya que siempre vengo atento a lo que vengo"; y entre risas y bromas estábamos, cuando de repente guardó silencio el conductor y dijo: "Ya ven, por su culpa también a mí me pasa".

Todos los presentes nos burlamos de él porque ya se había pasado dos entronques a la autopista, de hecho, entramos hasta un poblado para poder regresarnos a la autopista. Traíamos tanta risa por lo sucedido que ése fue el tema de la plática todo el camino a Veracruz.

Luego, Manuel intentó poner una película a solicitud de las jugadoras y no podía, la movía acá, allá y la película no se

proyectaba en la pantalla; después de batallar casi 25 minutos se rindió y puso música.

Llegando a la Universidad en Veracruz, después que estábamos solos recogiendo los comprobantes de las casetas de cobro, se dio cuenta que el mal funcionamiento de la video se debió a que nunca insertó una película. ¡Jajaja!

* *Servicio Social*
Familia agradecida

Licenciada Cipactli Colín Cano

A diario se tienen experiencias que van formando nuestra vida y desempeño, pero hay algunas que, aparte de formarnos, nos lenan el alma y fortalecen nuestros valores y sentimientos. Cuando era encargada del Departamento de Servicio Social, aparte de mis funciones administrativas, me tomaba tiempo para motivar a los alumnos a prestar un buen servicio social, haciéndoles comprender que, como futuros profesionistas, era su primera carta de presentación en el área laboral, sin importar que no recibieran remuneración económica, sólo la satisfacción de servir.

Estas palabras hicieron eco en muchos alumnos, quienes mes tras mes me platicaban sobre sus conocimientos y logros. De ellos recuerdo a una alumna de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación quien, agradeciendo el apoyo y la atención a su servicio, a los pocos días de concluir su prestación se presentó con sus padres y me entregó un diploma de agradecimiento cuyo contenido es el siguiente:

Testimonio de gratitud
a Lic. Cipactli Colín Cano
coordinadora de Servicio Social
de la Universidad Cristóbal Colón.

Rodolfo Tapia Arenas y Luz del Alba Cupido Cantú, padres de la pasante en Ciencias de la Comunicación, señorita Tapia Cupido, otorgamos el presente testimonio por haber conducido a nuestra hija por los senderos de la luz y la razón a lo largo de estos años que Constituyeron su formación profesional.

Huatusco de Chicuéllar, Veracruz, 4 de junio de 2004

Hasta la fecha, conservo ese diploma en el comedor de mi casa y cada vez que lo veo tengo la satisfacción de que he cumplido con mi trabajo.

* *Voluntariado*

¿Estafa?

Maestro Jorge Campa Pérez

En 1999 surge en la Universidad el voluntariado, coincidió que en ese mismo año las lluvias del mes de octubre inundaron grandes regiones, dejaron al estado de Veracruz como una isla en medio de dos lagunas. La zona norte y sur se veían en el mapa aéreo como desaparecidas por el meteoro que impactó en ese año.

Se recuerda el movimiento de estudiantes que se conformó en aquel momento en la UCC; alumnos de Derecho instalaron dentro de la universidad un centro de acopio, el voluntariado captó algunas personas para recoger ropa, medicamentos, agua, alimentos, entre otros.

El escolapio p. Javier Ayastuy tuvo la idea de generar brigadas en el puerto de Veracruz con los alumnos voluntarios para que pasaran por todas las colonias, pidiendo ayuda para los damnificados. Por lo que se reunieron a jóvenes del programa Emprendedores, de los grupos de Pastoral y a los estudiantes de Derecho, quienes ya habían hecho una gran labor.

Se mencionó en la reunión que toda la ayuda en especie se concentraría en el salón de usos múltiples ubicado en la explanada del CUC, lugar donde se habían ya guardado los bienes recolectados por los estudiantes de la UCC.

Se disponía a repartir las zonas para seguir acopiando en la ciudad, cuando —sin mencionar nada— se levantaron los alumnos de Derecho y se retiraron todos, lo cual produjo una gran confusión en todos los presentes.

Posterior a este imprevisto, se localizó a uno de los participantes que se había retirado y comentó que así son ellos, que sintieron que los estaban comprometiendo en algo que no querían y, además, que les habían robado lo que habían acopiado.

Dos años después, en un diálogo en confianza, uno de estos estudiantes preguntó el porqué de la estafa. La respuesta fue contundente: "¡ninguna! todos los víveres se enviaron por barco a las comunidades afectadas, no se durmió en dos noches por estar ayudando a cargar en el muelle, lo que se recolectó en una semana en todo Veracruz, y… ¿Ustedes piensan que eso fue una estafa?

** Departamento de Pastoral y Parroquia Universitaria*

TALUC: líderes para servir

Ex alumno y profesor Rodrigo Garcés Torres

Líderes para servir es el lema del Taller de Líderes Universitarios Calasancio, mejor conocido como TALUC. Se trata de un taller básico de formación de liderazgo cristiano universitario dirigido a los estudiantes de la Universidad Cristóbal Colón (UCC), para brindarles herramientas teórico-prácticas que los apoyen en su proyecto de vida y en su profesión; además ofrece una experiencia de convivencia universitaria desde la inspiración cristiana.

Es todo un proyecto de amplias proyecciones en la dinámica formativa de la UCC. Se han realizado talleres sobre este movimiento dos veces: el primero se llevó a cabo los días 25, 26 y 27 de abril del año 2008 en Catemaco; el segundo TALUC, en Teocelo, cerca de Xalapa, los días 29, 30 y 31 de agosto, también del año 2008. Sin duda alguna el vivir estas experiencias me han dejado una huella. Los talleres se continuarán de forma periódica.

Entre los mejores momentos que resaltó de estos talleres es compartir con jóvenes líderes de las diferentes licenciaturas de la Universidad Cristóbal Colón.

Es interesante ver cómo llegan los estudiantes desde un inicio, algunos callados, sentados por separado, siempre con la expectativa de qué va pasar y conforme van pasando los días se ve el cambio en los jóvenes: más integración, participación a tra-vés de las porras, la amistad que se fortalece, todo esto de acuerdo a las pláticas y dinámicas que se realizan en los ejes de formación desarrollo personal, análisis de la realidad, liderazgo en el servicio y espiritualidad del compromiso.

En todo este proceso los jóvenes van adquiriendo las herramientas necesarias para llevarlas a la práctica en su vida profesional, como tomar decisiones, vencer sus miedos, confiar en los demás, valorar lo que tenemos, ser agentes de cambio, atreverse a ser verdaderos lideres para servir.

Los momentos de oración han sido esenciales para los talleres porque es en la escucha de la Palabra de Dios donde se reflexiona y se le da gracias por la familia, los amigos, el país, la escuela… El taller llega a su punto máximo al concluir con la celebración de la eucaristía donde el p. Marcelo Benítez Ferradás, principal promotor del TALUC, ha exhortado a los universitarios a

ser verdaderos líderes para servir en la sociedad, empezando por la Universidad Cristóbal Colón.

Quiero agradecer la oportunidad de ser parte del primer TALUC como coordinador, y ahora en el segundo como asesor; todo ello ha sido de alto aprendizaje en todos los aspectos. Agradezco también a todo el equipo coordinador que ha sido fundamental en la organización, principalmente al p. Marcelo por el apoyo brindado en todo este tiempo para la realización del mismo. Por otra parte a los maestros, estudiantes, egresados, padres escolapios y a todos los participantes por la disposición durante estas dos experiencias donde se puede comprobar una vez más que los jóvenes somos el presente de México.

Un hilo de esperanza: evocando a Calasanz

Maestro Arturo Araiza

En nuestra sociedad, afirman muchos que se ha ido estableciendo poco a poco, como cosa normal, la indiferencia religiosa y la inseguridad moral; las nuevas generaciones se ven fuertemente influenciadas por un ambiente cultural y moral que les impulsa hacia unos estilos de vidas más liberales, faltos de respeto para sí mismos.

En efecto, en medio de la injusticia de retener el salario justo, de la violación de los derechos humanos contra las viudas y los huérfanos, de la corrupción de los empresarios y traficantes de la tierra, en medio de la altanería y arrogancia de los poderosos que manipulan las leyes y no sirven al pueblo, que se sirven a sí mismos, en medio del soborno de los jueces y la inseguridad laboral…es casi imposible vislumbrar alternativas de esperanza que nos apoyen para construir un espacio más humanizado en corresponsabilidad con el otro y con el entorno.

Es en medio de este contexto, para poder aludir a un pequeño "hilo de esperanza" que pueda animar el trabajo cotidiano que nos reconstruye como personas y docentes. Todo empieza un viernes sumamente ajetreado, como todos nuestros viernes en los cuales el cansancio de la semana es muy evidente y el anhelo de descanso lo es más, cuando tengo que trasladarme del Campus Torrente al Campus Calasanz; es un camino muy penoso no sólo por lo deteriorado de los camiones de transporte, sino porque el camino es un "campo acabado de bombardear"; después de esperar el camión, logré subirme tras luchar literalmente hombro

con hombro para poder entrar en él, pues iba repleto de trabajadores que regresan a sus casas.

Eran las 8:15 P.M. ya dentro del camión, en medio de empujones y algunas expresiones de molestia de los mismos pasajeros, llegué al final del camión y quedé frente a un par de niños que al parecer también regresaban a su casa; me llamaron la atención casi de inmediato, porque la niña tenía como diez años y el niño ocho; de inmediato vinieron a mi mente uno y mil argumentos de reproche a sus padres que, tan desconsiderados, los dejaban regresar a su casa tan tarde y en medio de tanta inseguridad.

Un mar de reproches y argumentos bullían en mi interior, me quedé sorprendido al observar que el niño, como más pequeño, empezó a dormirse y su hermanita sin titubear, lo cambió de asiento y lo abrazó de manera tan tierna reflejando sus sentimientos fraternales más profundos, lo cobijó en su regazo y lo dejó dormir. Esto, me impactó de tal manera que me quedé mudo; no pude pensar más en reproches para los padres, en mi incomodidad, en mi desesperanza, en el cansancio y en quejas de trabajo y quejas ante el mundo; ya no pude más que comprender, que aun cuando estamos muy cansados y no vemos la luz ante las vicisitudes de la vida, siempre existe *un hilo de esperanza* que nos impulsa a no perder el sentido de la vida, que nos enseña a ver aquellas cosas y detalles que nos enriquecen como seres humanos, pero que, por la prisa y los problemas cotidianos, no nos detenemos a contemplar para aprender de ellos.

Cada vez que me siento cansado o desanimado, traigo a mi memoria la imagen de la niña y su hermanito, para poder retomar el empeño cotidiano por generar procesos de humanización desde las aulas, que son nuestro frente de batalla.

Pastorela navideña

Jefe de Servicios Integrales Calasanz
Rodolfo Gómez Valdés

Desde que yo entré a prestar mis servicios en esta institución, a partir del 20 de junio de 1994, me ha gustado mucho participar en todos los eventos deportivos, culturales y religiosos; siempre he tenido la inquietud de participar en dichos eventos y la verdad, esto me ha servido para compartir y conocer mejor a las personas que trabajan en esta institución.

Hace más o menos cinco años, con la dirección de la maestra Selene Ariza Ortiz, se ha puesto en escena la pastorela navideña en el auditorio de esta institución, yo he tenido la oportunidad de representar el papel de un pastor llamado Bato, todo el elenco de esta obra ha sido formado por personal administrativo y catedráticos de esta institución de las áreas de primaria, enseñanza media y universidad.

Acudíamos todas las noches a los ensayos, como sabemos que una puesta en escena de una obra se debe llevar con tiempo para que todo salga bien, nosotros sólo hemos ensayado menos de un mes y hemos tenido que aprendernos los libretos muy rápidamente, pues el tiempo se nos venía encima, en cuanto al vestuario, fue diseñado con todas las ideas de nuestros compañeros y participación de los mismos, ya hecho todo esto llegó el día de la gran presentación; para mí era como un sueño presentarme en público, la verdad que no era nada raro, pues toda mi vida desde pequeño he participado en obras teatrales de la escuela y festivales, pero esto era algo más que aquello, era la presentación de una pastorela navideña y, sobre todo, que había grandes personalidades de esta institución.

El nerviosismo empezó, pues toda la gente esperaba la tan mencionada obra teatral; mientras se montaba la escenografía, la gente empezó a desesperarse un poco y comenzaron a aplaudir para que salieran los actores a escena; nuestro público estaba conformado tanto de gente adulta como niños, primera, segunda y tercera llamada… ¡comenzamos! Ha sido la presentación que más me he divertido en mi vida , haciendo travesuras y transmitiendo alegría y mensaje a toda la gente.

Igualmente creo que ellos se han divertido mucho conmigo, vi muchos rostros riendo y participando, al final de la obra nos han presentado uno por uno con la gente y me ha llenado de mucho orgullo y alegría recibir tantos gritos y aplausos del público.

Es como recibir mucho cariño y afecto en un momento, esto ha sido para mí una gran experiencia, ojalá pudiéramos seguir contando con estas participaciones y presentaciones en esta institución, ya que ello nos permite seguir conservando nuestras tradiciones navideñas y, sobre todo, que nos recuerda lo que hace muchos años fue real y sigue vigente en nuestros corazones como personas cristianas e hijos de Dios.

Caminos por andar

Maestro Jorge Campa Pérez

En el año 2000 fui el responsable de la realización de las jornadas del personal administrativo de la universidad. Se eligió el tema de justicia social. En ella se buscó que, mediante dinámicas y reflexiones personales, se descubriese las formas en las que aparecía esta comprensión de la realidad tanto en el Evangelio como en algunas cartas de José de Calasanz.

Fue muy interesante el proceso que se llevó en esas jornadas pues, mediante las reflexiones, los participantes pasaron por un itinerario en el que, de pensar que el texto bíblico no sólo brinda consejos morales, sino que ayuda a descubrir la dignidad que tenemos los seres humanos, la importancia del respeto mutuo para que se generen y construyan redes de fraternidad, de justicia y de paz.

Más adelante, tocó el turno a la tarea de visualizar las características de los escritos calasancios. El impacto que tuvieron estas lecturas se han quedado grabadas en la memoria de quien esto escribe, pues se apreciaban los ojos que tenía todo el personal, entre sorprendidos por los resultados que obteníamos de las discusiones, como admirados por el pensamiento del fundador de las Escuelas Pías.

Por un lado, hubo comentarios en torno al gran desconocimiento que se tiene de los principios de identidad que conforman la vida en la universidad, pero, por otro lado, también visualizaron la gran diferencia que existe entre estas líneas orientadoras y algunos criterios con los que se han tomado decisiones en la historia de esta casa de estudios.

Las conclusiones del evento tornaron en la necesidad de contribuir todos a que estos ideales se implanten en las formas cotidianas con las que se convive en el lugar de trabajo.

Al término de la jornada, los asistentes se notaron contentos, pero, al mismo tiempo, con la esperanza que surge de los textos y orientadores sobre la vida y obra de Jesús de Nazaret y José de Calasanz.

Sobre diálogo fe-cultura en la UCC

Licenciado José Hugo Juárez Álvarez

Con el afán de realizar actividades que estuvieran ligadas a la labor pastoral en la UCC y, a la vez, hacer realidad el diálogo fe-

cultura, concretamente en la licenciatura en Derecho, se pensó llevar a cabo un evento que combinara el perfil y las habilidades de los estudiantes en esa licenciatura y con elementos cristianos significativos para esta disciplina. Así nace la idea de llevar a cabo el foro titulado: "El juicio a un Nazareno: la revisión".

El coordinador del Centro de Pastoral era el maestro Campa Pérez, miembro del área de diálogo fe-cultura, el licenciado José Hugo Juárez Álvarez, se materializó esta idea. Primeramente se asoció a la asignatura que cursan los alumnos de Derecho en el quinto semestre de la carrera y desde allí se construyó la primera experiencia de trabajo académico para preparar dicho evento.

Fue en el año 2005, en los primeros días del mes de noviembre, cuando se realizó el primer foro académico del *juicio*, con alumnos de los tres grupos del quinto semestre, hoy insignes abogados: parte acusadora, Arturo Quiroz Ramírez, Patricia Rodríguez y Hayra Monjardín Sánchez. Por la parte defensora, Iliana Liseth León Huesca, Daniel Agustín Cortina Ceballos y Diana Patricia Hernández Xolot.

Por parte de los jueces fungieron el juez civil Víctor César Rincón y como fiscal el licenciado Marco Antonio Aguilar Yunes, entonces Subproducador de Justicia de la zona Veracruz.

La parte *acusadora* expuso los delitos que se aducen para declarar la culpabilidad del acusado. Acto seguido, la parte *defensora*, respondió con los argumentos para demostrar la inocencia del acusado. Posteriormente se abrió un caluroso debate entre ambas partes, moderado en todo momento por el *Juez*. Para finalizar, el *Fiscal* de instrucción, a semejanza de Poncio Pilatos, dictó la sentencia correspondiente. Algunos alumnos y profesores tuvieron oportunidad de externar su opinión sobre el tema tratado. Y para concluir el p. José Fidel Unanua Pagola, vicerrector de nuestra institución, realizó la entrega de los reconocimientos a los participantes. Desde entonces el evento se viene realizando periódicamente y con mayor éxito y realce, logrando así los objetivos propuestos.

Y ahora lo entendía…

Maestra Carmelita Sánchez Velázquez

Era un curso más, un retiro espiritual casi obligado, así lo percibía… y sentados formando un círculo, con muchas velas

como escenario. Con las emociones y sentimientos a flor de piel, las anécdotas y las vivencias iban calando en lo más hondo, algunas me habían tocado el corazón, pero mis lágrimas estaban guardadas aún…y tocó su turno —él era uno de los más reacios, un poco distante y frío desde mi perspectiva—, de pronto hizo un alto, su voz se quebró y ahí estaba, con el corazón en la mano, compartiendo la experiencia más dolorosa de su vida.¿Y para quién no?

De pronto me entero que su padre y sus hermanos han fallecido de una manera trágica, y que su madre se queda sola, a cargo de una familia todavía numerosa; claro que el mundo se derrumba… Un sufrimiento enorme, una demostración de dolor que me permitía conocer al verdadero Luis, aquel compañero de trabajo a quienes los demás tachaban de cortante y con un pésimo humor; y lloré con él, lloramos todos. Conocer su verdadera historia en uno de estos tantos retiros a los que la universidad nos invitaba a asistir, de pronto me regalaba a uno de los mejores amigos que he tenido en mi vida.

Semana Santa en la UCC

Integrante del Departamento de Pastoral

La Semana Santa en la UCC es cada año una experiencia muy bonita, que puedes vivir con mi familia y con la que me he sentido más cercana al carisma de los pp. escolapios; describo mi vivencia en tiempo del p. Javier Ayastuy Torrealday. La celebración comienza con la misa del Domingo de Ramos a las 12.00 horas. Para dar inicio, nos reunimos en la entrada del Campus Torrente (entre el edificio de Rectoría y el de Servicios Escolares) en donde el padre ya ha colocado palmas en una mesa para que todos tomemos una; ahí inicia la ceremonia y después de una pequeña procesión, la misa continúa y concluye en la capilla.

Las celebraciones continúan con ceremonia de reconciliación o confesión. Hubo una misa que, como cada año, oficiaba el p. Javier; en ella, cada uno reflexiona sobre aquello que nos arrepentimos. El padre lleva hojas de papel y lápices, para que a partir de esta reflexión, escribamos todo aquello por lo que pedimos perdón. Al final, cada uno va pasando, con el pedazo de papel que ha escrito, y se lo entrega a él, quien lo lee, lo arroja a una olla que tiene al frente y pone sus manos sobre nuestra cabeza. Es un momento muy emotivo. Al final, prende fuego a la olla con los papeles de todos dentro y terminamos con una oración.

El Jueves Santo es un día muy especial. Las actividades comienzan desde la tarde (generalmente sobre las 4:00 P.M. en las instalaciones de Extensión Universitaria. Ahí el p. Javier comenta la importancia y el motivo de celebración de ese día, permite el intercambio de ideas, comentarios y reflexiones del grupo. Al terminar este trabajo, se preparan para el inicio de la misa. Al interior de la capilla ya hay dispuestas 12 sillas para el lavatorio de pies. La capilla tiene un ambiente muy especial. Al frente de la puerta (junto al clóset) se monta un altar muy bonito.

Cada año es diferente; este último tuvo una ofrenda en una cesta que contenía pan, trigo, uvas, vino, velas e incienso. Se notaba en él el trabajo y el detalle. Resulta muy acogedor. La misa es leída en diferentes voces, la música es especial y hay muchos momentos significativos que la hacen memorable: el lavatorio de pies que hace el p. Javier a las 12 personas que voluntariamente se colocan al frente, la comunión que se hace con pan y vino, y finalmente la meditación y el acompañamiento que se hacen al terminar la Eucaristía. El padre se queda orando frente a este altar que han arreglado e invita a quien quiera quedarse en oración con él, a que lo haga.

Las actividades del Viernes Santo inician un poco antes de las 12:00 horas con la preparación del Vía Crucis, el cual se desarrolla en la explanada de Extensión Universitaria y se van haciendo las estaciones siguiendo una trayectoria que va del CUC al pasillo que queda junto a la casa de los padres, sube por atrás del gimnasio, pasa entre el edificio 6 y 8 hasta el estacionamiento, sigue por el estacionamiento de alumnos hasta el de profesores, da la vuelta y entra por el pasillo de Rectoría, hasta llegar a la capilla y ahí termina. Cada una de estas estaciones se viven entre cantos, oraciones y reflexiones y las familias y los amigos se turnan para llevar la cruz. Al final del Vía Crucis, nos quedamos en la capilla para hacer unos minutos de reflexión.

El mismo Viernes Santo por la tarde comienza la ceremonia para recordar la Pasión y Muerte de Jesús. El ambiente en la capilla es un poco más oscuro, la lectura de la Pasión se hace en diferentes voces; otra vez puedo decir que la música y el ambiente envuelven e invitan a la reflexión, en esta ocasión nos llevan a la tristeza por la muerte de Jesús. En el momento en que se recuerda su muerte, se proyecta un video en el que aparecen imágenes de acontecimientos difíciles para la humanidad que me

hacen pensar en lo poco que hemos valorado y agradecido la entrega de Jesucristo.

La ceremonia continúa y llega a la reflexión que nos comparte el p. Javier; también hay un momento en el que nos invita a pasar a besar "el madero en el que crucificaron a Jesús", que es la cruz que siempre está en el altar de la capilla. Todos los que participamos, pasamos de forma ordenada. Como el día anterior, es una ceremonia larga, aunque no la sientes mientras transcurre porque es un momento de unión, no sólo con Cristo, sino también con la comunidad y una experiencia que agradezco porque la puedo vivir con mi familia.

El Sábado de Gloria nos reunimos hasta las 10:00 PM alrededor del fuego, que otros años se ha encendido en el pasillo que está entre la biblioteca y el gimnasio, aunque este año nos reunimos en el estacionamiento de profesores. Ahí, llega el p. Javier a iniciar la ceremonia de la Resurrección, prendemos todos nuestras velas y vamos cantando en procesión hasta la capilla. Se da comienzo la misa. Es una misa alegre, la capilla está llena de luz y llena de gente; también porque durante las celebraciones de la Semana Santa, hay más gente que en las misas de cualquier domingo del año. Son familias completas las que se unen a los cantos y a la alegría. Mucha gente lleva agua en botellines para la bendición, en un momento de la misa el padre da la bendición y "moja" a todo el mundo con las ramas llenas de agua. La comunión es con pan y vino, y el altar que se había instalado en la esquina de la capilla ya se ha quitado, ahora hay luces y flores en el altar tradicional.

Al terminar la misa, el padre nos invita a una convivencia que ha organizado antes del inicio de la Semana Santa. Las familias se reúnen en las mesas que ha colocado en la explanada de Extensión Universitaria a cenar cordero, ensalada, pan y vino, yo con mi familia completa, así como otras familias, convivimos y nos acercamos a una comunidad que espero que se mantenga y crezca en nuestra universidad.

Animo a los jóvenes a vivir con generosidad

P. Roberto Antonio Morales Escoto

Mi nombre es Roberto Morales, originario de Guatemala, soy religioso escolapio perteneciente a la Viceprovincia de Las Californias. En el CECC, y muy en especial en la Universidad, tuve la

gran oportunidad de vivir una experiencia importante a nivel educativo, personal y profesional. Poder estar en contacto con tanto joven universitario, con ilusiones, con ganas de vivir y de ser mejores, también con dudas y temores sobre la vida, sobre su futuro, sus oportunidades en la vida y sobre su dimensión espiritual… fue una oportunidad única para poder ejercer mi ministerio escolapio en plenitud.

Abrimos con la asesoría de la maestra Minerva Escamilla y con la autorización del rector p. Francesc Fuster, el área de Consejería Juvenil y Espiritual bajo la dirección de Extensión Universitaria y con el apoyo fundamental del Departamento de Pastoral. Más adelante, cuando el p. Marcelo Benítez fue enviado desde Argentina a trabajar en la universidad, él apoyó la consejería y él mismo se dedica en la actualidad a la misma. Ambos compartíamos la riqueza que experimentábamos desde este servicio y comentábamos la gran necesidad del mismo entre la juventud de hoy.

Personalmente se me presentaba un reto importante, ya que los jóvenes actualmente no buscan por iniciativa propia algún acompañamiento personalizado y a veces menos el espiritual. Cuál fue nuestra sorpresa cuando poco a poco, con una estrategia para darnos a conocer, fueron llegando los jóvenes de las más variadas carreras para una plática informal y, a la vez, necesaria. Tuvimos la gran dicha de realizar unas 280 entrevistas durante el año, abarcando todos los temas. Fue una experiencia que me enriqueció al poder conocer los diversos perfiles de los jóvenes, su forma de pensar, sus actitudes, toda una riqueza para un educador.

Todo esto se realizaba en un ambiente muy agradable en mi comunidad religiosa, (pp. Fuster, Asún, Unanua, Benítez) a quienes agradezco y bajo una institución líder en México como lo es el CECC. El ambiente mismo en la universidad entre profesores, alumnos y personal es muy positivo. Inicié varias amistades y entre todos procurábamos estar cercanos a los estudiantes para apoyarles en sus necesidades.

Aprendí mucho al estar cerca de los diferentes directores y de su trabajo. Me pareció que el equipo directivo realiza una labor inteligente y difícil a la vez, estar cercano a ellos fue para mí, una capacitación fundamental que agradezco de verdad. Sinceramente se me abrió una perspectiva nueva del importantísimo trabajo que las universidades pueden realizar para los ciudadanos del

Futuro. Tuvimos también la oportunidad de despertar la generosidad de muchos jóvenes por medio de la experiencia fundamental de misiones, del Taller de Líderes de la Universidad Cristóbal Colón, de las peregrinaciones al Templo Votivo Nacional del Cerro del Cubilete y a la Villa de Guadalupe. Tuvimos jóvenes que iniciaban su camino cristiano y al estar congregados se abrían a una experiencia nueva en la solidaridad y en la entrega desinteresada, sólo por amor. Agradezco a la vida, poder haber vivido esta experiencia y motivo a los jóvenes a continuar creciendo y a vivir con generosidad.

Gracias, compañeros del Centro de Estudios Cristóbal Colón. Vale la pena seguir acompañando a esos jóvenes para que encuentren a Dios y puedan ser unos grandes hombres y mujeres. ¡Calasanz nos bendiga! También agradezco a mi Viceprovincia Escolapia de Las Californias por permitirme ese año de crecimiento en Veracruz.

* *Biblioteca*

Muchas enseñanzas

Licenciada Maribel Cisneros Flores

Mi experiencia como bibliotecaria me ha dejado muchas enseñanzas y me he dado cuenta que los seres humanos aún tenemos mucho que aprender; la escuela de la vida nos da la oportunidad de ser mejores y así poder ofrecer un servicio de calidad como institución. Por lo tanto, una de las anécdotas que viví antes y después del paso del huracán Stan[173] fue la solidaridad entre todos los que conformamos la Universidad Cristóbal Colón, ya que el traslado de los servicios administrativos del Campus Calasanz al Campus Torrente y viceversa, no hubiera sido posible sin la ayuda de la labor en equipo de todos los compañeros y autoridades de la institución.

Es importante resaltar el hecho de que alumnos y profesores se unieron a facilitarnos la tarea, ya que muchos de ellos fueron portavoz de la forma en que la biblioteca seguiría manteniendo sus servicios. Asimismo, sucede con una de mis funciones como encargada de "canje de publicaciones"; he aprendido a

[173] Este devastador huracán, que produjo su fuerte impacto en la ciudad de Nueva Orleáns en Estados Unidos, produjo también notables daños en el puerto de Veracruz los días 4 al 6 del mes de octubre del año 2005.

trabajar en equipo, con mucha gente que no conozco, pero con quien mantenemos un vínculo de relación entre nuestra comunidad universitaria y las demás instituciones, ya que el seguimiento del intercambio de revistas de contenido académico requiere del buen funcionamiento de cada uno de los bibliotecarios que realizamos esta labor.

Por fin, la verdad

Licenciada Alicia Santamaria Pérez

Hace algunos años cuando sólo teníamos la biblioteca Segismundo Balagué Salvia todos los usuarios tenían que dejar sus pertenencias en la paquetería de la recepción, ya que no podían pasar con bolsos o mochilas.

Las modas que van y vienen todo el tiempo, llaman la atención de las mujeres. Sucedió que se puso de moda cierto tipo de mochilas; todas las chicas de la UCC tenían una, ya fuera roja, azul, verde o negra.

Un día que la biblioteca estaba muy concurrida y la paquetería al tope porque ya no teníamos fichas para otorgar lugares llegó una alumna de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación, estuvo horas investigando, entró y salió varias veces y al final pidió su mochila para sacar o guardar cosas que traía en la mano. En la biblioteca siempre ha habido cambio de turnos y por lo mismo no siempre atiende la misma persona en cada área. La alumna recogió su mochila "verde" y se fue a su casa.

Al día siguiente, regresó muy molesta a levantar una queja. Resulta que había tenido una actividad en clase donde requirió utilizar una prenda de vestir personal, la cual, al terminar la exposición y recogerla, ella juraba y perjuraba que la había guardado en su mochila, por eso había salido varias veces de las instalaciones el día anterior, que la bibliotecaria en turno se la había dado y vuelto a colocar en su lugar que la prenda no estaba en su mochila y lógicamente "alguien" la había sacado de ahí.

Las empleadas que habíamos estado en esa área no sabíamos qué contestar, nos miramos unas a otras sin encontrar una explicación lógica, tratamos de ayudarla a recordar si no la había sacado y llevado a otro lugar, pero todo fue inútil y lo peor era que ella había perdido la confianza en nosotras. Nadie sugirió reponer lo perdido porque era como aceptar que había sido

sustraído por alguna de nosotras o que alguien lo había hecho sin darnos cuenta y esto último afectaba la calidad de nuestro servicio, por lo que optamos no hacer nada y ofrecer solamente —por no dejar de hacerlo— una disculpa poco creíble para la alumna.

Pasaron quince días cuando llegó un alumno de Contaduría Pública, uno de esos chicos extrovertidos que no nada más saludaba, sino que también nos platicaba de su familia, sus amigos o su novia y entonces sin más ni más, nos empieza a contar: "Usted cree, señora, que a mi novia le pasó algo extraño… el otro día le apareció en su mochila una prenda de vestir que no le pertenece y ya hemos estado preguntando si alguien por hacer una broma, la puso ahí. Pero no hemos aclarado nada, ya casi queremos poner el aviso en el periódico *El Dictamen* a ver si así aparece la dueña".

Mi compañera y yo no podíamos salir del asombro, lo único que se me ocurrió preguntar fue: ¿Hijo, de qué color es la mochila de tu novia? Verde, señora.

Concertamos una cita con las dos señoritas y cuál fue la sorpresa cuando la alumna de Ciencias de la Comunicación vio llegar a la otra chica con una mochila verde idéntica a la suya.

Al invitarles a retomar el hecho, ambas ubicaron el sitio que ocuparon en la paquetería y resultó que sólo las separaba un lugar a una de la otra, por lo que la misma alumna de Ciencias de la Comunicación había metido sus cosas en la mochila equivocada, pues las confundió y ni siquiera la abrió completamente como para detectar que no era la suya. Se disculpó muy apenada y nosotras dimos gracias a Dios por haberse aclarado todo.

Quién hizo la web de la biblioteca

Licenciada Adalmira Tiburcio Uribe

Más que una anécdota, manifiesto que para mí ha sido toda una experiencia muy grata pertenecer a esta institución y formar parte, como iniciadora, de la página web de la Biblioteca de la UCC.

Cuando entré a esta casa de estudios en el año 1997 fue para suplir a una de mis compañeras por estar embarazada; era por tan sólo unos meses, pero he tenido la fortuna de seguir perteneciendo a este equipo de trabajo desde entonces.

Sin tener alguna experiencia como bibliotecaria, pero sí en el área de cómputo, en unas jornadas que imparte la AMBAC (Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C.), la entonces jefa de

(Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C.), la entonces jefa de biblioteca me pidió ir a un curso sobre elaboración de páginas web, en éste enseñaban principios básicos y nos hacían ver cómo nosotros podríamos colaborar con nuestra biblioteca aplicando estos nuevos conocimientos; al concluir el curso esto le propuse a la jefa, la implementación de una página informativa de los servicios bibliotecarios, con lo cual tuve que realizar una investigación exhaustiva sobre todas y cada una de las áreas de la biblioteca, desde su historia hasta la forma en que se realizan las búsquedas en el catálogo bibliográfico, inició ésta en el año 1998, hoy en día, sigue ofreciendo los servicios de información, se tiene mucho camino por recorrer, pero la pauta ya está dada.

Controlando las bibliotecas

Señora Virginia Cano Aguilera

Una de las experiencias vividas dentro de la biblioteca del Campus Calasanz tuvo lugar cuando se anunció que se suspenderían las labores de la biblioteca, ya que se tenían que reparar diversos aspectos debido al tiempo de préstamo de libros; pero si esto no se hacía ordenadamente se me acumularía demasiado trabajo y no podrían revolverse ambas situaciones; además cuando se nos informó del traslado de algunos servicios bibliotecarios del Campus Calasanz al Campus Torrente, preparé mi herramienta de trabajo y me dispuse a incorporarme en este último campus; cuando empezaron a entregarme los libros, traté de separar lo que era de la biblioteca Miguel Alemán y el fondo de Segismundo Balagué.

Todo esto para llevar ordenadamente el servicio, lo que me dejó una buena experiencia, ya que comprobé que se podía llevar el control de ambas bibliotecas en un mismo lugar; aunque mi regreso al Campus Calasanz fue algo prematuro, pude darme cuenta de que el huracán nos mantuvo unidos como empresa.

Donativo de la Fundación Alemán para la Biblioteca de la UCC

Directivos de la biblioteca de la UCC

La Universidad Cristóbal Colón recibió el 23 de agosto del año 2000, un importante donativo consistente en $2.341.341.00 por parte de la *Fundación Miguel Alemán, A.C.,* destinado a la construcción de la biblioteca y del centro de formación del área

económico-administrativa, para inaugurarse el ocho de mayo del año 2002 dentro del nuevo Campus Calasanz.

Durante el acto de donación, que tuvo lugar en la Sala de Consejo de la UCC, se dio la bienvenida al licenciado Fernando Castro y Castro, director general de esa Fundación, quien a nombre de la misma (encabezada por el licenciado Miguel Alemán Velasco, en este tiempo gobernador del estado de Veracruz), hizo entrega a nuestro rector, p. Vicente Climent López, del mencionado donativo. También se detalló en qué consistirá el nuevo Campus Calasanz, a través de una presentación multimedia y fue mostrada la placa de agradecimiento, realizada en cristal, que se colocaría en la futura biblioteca.

Presentes durante el acto estuvieron las autoridades de la UCC, directores de licenciatura, jefes de departamento y medios de comunicación social.

Es de mencionar que esta fundación fue creada para honrar la memoria del ex presidente de México, licenciado Miguel Alemán Valdés, por medio de la misma, se ha fomentado la realización de obras de desarrollo social, cultural y económico. Todos los programas institucionales son aprobados por comités técnicos que integran destacados especialistas, quienes supervisan los apoyos brindados por la fundación. Ésta ha procurado en el ámbito internacional, establecer contacto con instituciones altruistas y amigas de México.

Asimismo, se ha contado con la colaboración de la Fundación Panamericana de Desarrollo, Conservación Internacional; Instituto Internacional de Educación, además de contar con nuestra membresía respecto al Consejo de Fundaciones, de la America´s Society, del World Economic Forum y del Consejo Directivo de Friends of Mexican Development. La Fundación Miguel Alemán mantiene, además, estrecha relación con otras fundaciones como la Rockefeller, McArthur, Meridian, Ford, Tinker y otras más de España y Alemania.

El donativo otorgado permite la creación de una nueva biblioteca y centro de información, con el cual satisface a la población estudiantil y docente del área económico-administrativa. Se contará, como hasta ahora con los servicios de:

Consulta bibliográfica
Hemeroteca
Internet

Sala digital con terminales
Consulta de discos compactos
Consulta de base de datos
Cubículo de estudio grupal
Fotocopiado
Videoteca
Diapositivas
Préstamo a domicilio
Intercambio con otras bibliotecas

Este esfuerzo institucional de modernización tiene como fin que el usuario lo aproveche, que sea parte de su cultura, que se enriquezca y nutra de nuevos conocimientos y los transforme. En resumen, que se refleje en profesionistas mejor preparados y útiles a la sociedad.

Itinerario de una revista universitaria

Maestro Genaro Aguirre Aguilar

Es fácil decir y escuchamos con frecuencia: entre las tareas sustantivas de toda institución de educación superior está la de producir y divulgar sus conocimientos. No obstante, en la práctica lo que vemos es la dificultad para que esto se cumpla, particularmente si se trata de una universidad privada y situada en un contexto cultural como el jarocho, que contribuye poco a que el pensamiento reflexivo y la palabra se conjuguen para dejar constancia escrita de la producción de conocimientos.

Por ello es encomiable el esfuerzo hecho por instituciones educativas veracruzanas que se atreven a pensar que el mundo, la sociedad y su comunidad se merecen entender los fenómenos que los aquejan, contando con los puntos de vista, las discusiones y las reflexiones de quienes tendrían que ser responsables de ello: los investigadores y los docentes.

En contribución a ello, en los ya lejanos inicios del año 1990, conoció la luz una revista[174] que, en medio de los avatares propios de toda publicación, sigue estando con nosotros. En aquel primer número del cuatrimestre enero/abril, un grupo de escritores entre los que se destacan profesores, investigadores y alumnos

[174] El escrito se refiere a nuestra publicación periódica institucional: *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*. Maestro Genaro Aguirre Aguilar, catedrático UCC.

de la UCC, sumaron esfuerzos para que, con motivo de los *500 años del arribo de Cristóbal Colón a América*, apareciera la *Revista de la Universidad Cristóbal Colón* y dejara constancia de tal conmemoración. Tropezarse con los textos que componen el número es observar cómo, en el espíritu de aquella primera publicación, se observa un contenido orientado hacia las humanidades, sobre todo al análisis del arte, la historia y la poesía en el puerto. Al respecto, el licenciado p. Moisés Montaño Monterrosas, entonces Rector, habla en la presentación del esfuerzo cultural que asume la revista, cumpliendo con un quehacer universitario y de un ideario institucional que reconoce la necesidad de reflexionar sobre las realidades cosmopolitas, los valores universales y todos aquellos aspectos que eran parte del paisaje de entonces.

Pero como en la vida hay ciclos, esta revista universitaria conocería una segunda época hacia finales del entonces siglo XX. Su replanteamiento viene de la mano de un grupo de académicas encabezadas por Adriana Rodríguez Lagunes, quien observa la expansión de la oferta académica y busca reencaminar la revista hacia lo multidisciplinario, cobijando en sus páginas a un grupo de docentes, investigadores y alumnos de la casa, lo mismo que foráneos. El espíritu que encauza el trabajo, sigue siendo el mismo: abrir las puertas a la reflexión, al análisis y la discusión, pero respondiendo a la emergencia de fenómenos culturales, sociales, políticos, económicos propios de una sociedad ya inmersa en procesos de rearticulación y reconfiguración global. Encabezada la rectoría por el p. Vicente Climent López, se busca fortalecer la línea editorial al sumar su proyecto de crecimiento como institución, la publicación de libros, decisión encaminada a apoyar el trabajo que sus docentes comienzan a realizar. Así, se registra oficialmente la revista y se obtiene el numerario que oficializa el trabajo editorial de esta casa de estudios.

En esa segunda época, son un total de 15 números los que pasan a ser parte de la memoria editorial de la institución, para que —una vez más—, las decisiones lleven a la mejora de la revista. Inmersa en un proceso de cambios administrativos en el que se abre un área responsable de publicaciones académicas, la *Revista de la Universidad Cristóbal Colón* cambia el formato y de diseño editorial, lo que abre una tercera época de la misma.[175]

---

[175] Este número que inicia la tercera época corresponde a julio-diciembre del año 2005.

Así entonces, en el navegar del trabajo editorial, la consistencia de una revista hecha por una universidad privada de provincia ha mostrado cómo las ganas y el deseo dan pie a los sueños y a la consolidación de ellos.

Con los problemas propios de todo proyecto editorial, la revista ha sorteado tempestades, pero sigue allí siendo parte y referencia de quienes encuentran en ella, palabras escritas producto de pensamientos plurales; de apuestas reflexivas, pero también de intentos por explicar lo que el mundo de hoy observa, siempre de la mano de un grupo de docentes que, generosamente, han puesto en común sus racionalidades, sus sensibilidades, sus emotividades, sus preguntas y sus respuestas, ante un presente que les demanda actos de intervención y gestión para entender mejor lo que como seres humanos estamos viviendo: una era densa y complicada que merece acompañamientos como los que pueden hacer los académicos convencidos de su papel político e histórico.

*** Departamento de Comunicación Social**

Licenciado César Enrique Esparza Cardona

Como parte del trabajo de promoción viajar es algo de rutina, no sólo en el estado de Veracruz, sino también a otras entidades como Oaxaca, Chiapas, Tlaxcala, entre otros. En una de tantas travesías me dirigía a la zona del Istmo (Salina Cruz, Tehuantepec, Ixtepec y Juchitán, Oaxaca), pero antes de llegar, se encuentra un lugar denominado Lagunas que, número uno, no tiene ni es laguna; más bien es un cerro enorme de cemento rodeado de casas y, número dos, no es mentira lo del cemento, ya que es una ciudad —si se le puede llamar así— creada por la empresa Cruz Azul, la famosa cementera mexicana.

Pero hasta hace algunos años llegar allá era un tanto problemático y enigmático; digo esto porque es una pequeña desviación sobre la carretera la que lleva rumbo al Istmo. En aquella ocasión no había letrero alguno que indicara dónde doblar para dirigirse a la ciudad perdida.

Esto me llevó a preguntar en un lugar cercano —otro pueblo— denominado Matías Romero; ahí muy amable un taxista me dijo: "5 minutos adelante doblas a la derecha". Me dirigí tal cual la indicación, mas no encontré nada; pregunto más adelante a otra persona y me dice: "No, ya se pasó, es 5 minutitos hacia

atrás". No quedaba de otra más que retornar y encontrar la brecha; para esto, en ambos lados donde me "orientaron" me decían: "Ahí se ve el letrero" (clásico de metal en verde con letras en color blanco), pero leía cada uno de los del camino y nada.

Iba y venía por el mismo camino una y otra vez hasta que un taxista muy amablemente me escoltó hasta la entrada. Por fin llegué, hice la promoción y al salir veo unos camiones que estaban colocando letreros de carretera. Por curiosidad me acerqué y observé que ahí estaban poniendo el que indicaba la entrada a Lagunas, les pregunté por qué no estaba hace rato y me dijeron que habían puesto uno equivocado, pero que no importaba, "al fin y al cabo todo mundo conoce el rumbo", —palabras propias del trabajador—. Entonces le comenté: "¿Y si no soy de aquí y vengo de paseo o por trabajo, cómo le hago?" "¡Ah!, pues muy fácil responde, usted ya sabe por dónde entrar, ¿verdad?" Le contesté que sí; "pues entonces el problema déjeselo a los demás, total, hay mucho camino donde andar".

Moraleja 1: Hay que tener buena memoria para cuando regreses a esa zona.

Moraleja 2: Nunca… pero nunca te fíes de un oaxaqueño.[176]

Recordando personas y tareas

Secretaria Conchita Platas Sánchez

Estuve colaborando en el Bufete Jurídico de esta institución, en el cual tuve contacto con diferentes personas con sus propios problemas. Ahí conocí a un señor llamado Alejandro Lara, alguien muy tratable y con quien tuve muy buena amistad.

Él es pensionado de Ferrocarriles Nacionales, venía desde Chiapas y siempre nos traía totopos y queso de esos lugares. Al enterarse de la enfermedad de mi mamá, siempre me preguntaba por ella e incluso a veces iba a saludarla. Lo que nunca me imaginé fue que cuando ella falleció él llegó a visitarnos precisamente ese día y nos apoyó en el velorio, obsequiándonos pan y café, por lo que siempre le estaré agradecida.

De igual forma, recuerdo la ayuda que tuve de parte del p. Miguel Flores Martínez, así como de la licenciada y contadora Jacqueline Crespo, jefa de Recursos Humanos en ese entonces,

[176] Debe de tenerse en cuenta que esta doble moraleja y conclusión es propia de quien ha vivido esta experiencia; y debe de tomarse con tono de humor.

quienes me concedieron facilidades en mi horario para poder atender a mi madre cuando estuvo internada antes de fallecer.

Alegría y nervios

Licenciada Irasema Espinoza Morales

Una de tantas anécdotas que puedo contar es la de mi ingreso como trabajadora en esta institución. La verdad que éste fue el primer obstáculo, por así decirlo, al que me enfrenté.

Al entrar al ámbito de Comunicación Social me dio mucha alegría y al mismo tiempo nerviosismo saber que dos de mis catedráticos ahora serían mis compañeros de trabajo.

Por un lado, no sentí mucho el cambio de trabajo, ya que me sentía muy familiarizada, pero no sabía cómo llamarles a ellos, pues aún seguía conservando el respeto de cuando fueron mis profesores. De hecho, los primeros días les seguía diciendo de esa forma o licenciados ellos me decían que les hablara de tú y no de usted, pero me fue bien difícil. Al paso de las semanas, me fui ambientando y adquirí la confianza para hablarles de tú.

Ahora sólo sigo laborando con una persona que fue mi catedrática y ya existe una gran confianza, lo cual no existía en un principio y creo que eso fue un cambio favorable para mi persona y en los aspectos profesionales.

Peripecias en el trabajo

Licenciada Kei-ko Aguirre Ogata

Los que trabajamos en Promoción, siempre pasamos largas temporadas fuera de Veracruz. Uno de esos viajes creo que lo empecé con el pie izquierdo, pues la mala suerte me hizo varias "jugadas sucias".

Para empezar, cargar tres maletas para una sola persona no es nada fácil, sobre todo cuando una de ellas pesa más de 50 kilos. El autobús que tomé salió retrasado como 30 minutos y en la carretera hubo un accidente, por lo que el chofer del autobús en el que viajaba fue a auxiliar a su compañero; cuando el conductor regresó alguien gritó que una persona se había parado al baño. El chofer decidió esperar al pasajero, pero al cabo de 45 minutos éste no regresaba. El conductor preguntó a los pasajeros si alguien conocía a la persona que se había bajado, resultó que nadie la había visto, que sólo habían comentado que quizá alguien pudo bajar al baño.

Mis visitas a los distintos colegios transcurrieron sin novedad, pero el último que visité tenía la dirección en un quinto piso, así que subí con mi maleta de 50 kilos por las angostas escaleras. Al llegar a mi destino, el director me dijo que lo disculpara, pero sería imposible platicar con los alumnos porque ya se habían retirado, así que tuve que tomar mis 50 kilos de material y caminar escaleras cuesta bajo.

Después de esto volví al hotel; tenía un poco de hambre, así que me disponía a comer cuando me notificaron que el restaurante se encontraba fuera de servicio y tuve que ir hasta el centro comercial, ya que el hotel no ofrecía comidas. Pensé, mientras comía, que sería buena idea comprar la cena y llevarla, hacía mucho aire frío y las calles se encontraban desiertas por el mal tiempo. Compré mi cena y recordé que el hotel tenía una máquina dispensadora de refrescos, por lo que no consideré pertinente comprar algo para beber. Cuando cayó la noche y decidí comenzar a cenar, bajé a comprar mi refresco, pero al llegar a la máquina, estaba descompuesta, era la única en todo el hotel y se acababa de descomponer, no había tiendas cercanas, así que cené con media botella de agua que me quedaba de la mañana.

Al otro día volvía a Veracruz. Sólo pensaba que al regresar mi suerte cambiaría, pero al autobús de regreso se le descompuso el aire acondicionado y la televisión, así que todos los pasajeros iban bastante inquietos. Cuando al fin llegamos a Veracruz, tomé un taxi y me dirigí a mi casa. Al ver a mi familia olvidé todos mis contratiempos y me volví a sentir feliz.

El p. Cubells en la memoria

Maestra Larissa Beauregard Grinda

Siendo estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UCC colaboraba como becaria en lo que entonces era el Departamento de Prensa. En esas épocas, el licenciado p. Francisco Cubells Salas era el rector de la UCC y diariamente visitaba el área, llevándonos los periódicos para que pudiésemos elaborar la síntesis informativa. Su carácter era amable y cordial, conocía los nombres de los becarios, nos saludaba, sabía la carrera y el semestre que cursábamos pues procuraba conversar con todos frecuentemente.

Dada la cercanía con el p. Cubells y aproximándose la fecha en la que mi hermano se casaría, mis papás y yo le pedimos

que fuera él quien oficiara la misa de boda, a lo que accedió de inmediato y con gusto. Fue una ceremonia que siempre recordamos en familia por su emotividad.

Pasados los años y ya incorporada como coordinadora de Publicaciones de la UCC, el p. Cubells visitó la universidad y decidí saludarlo. Por supuesto, lo primero que pensé fue en identificarme, pues estaba segura que no me recordaría, al conocer a tantas personas. Sin embargo, me llevé una grata sorpresa al acercarme y ser identificada de inmediato con un "¡Larissa, qué gusto! ¿Cómo está tu hermano? Yo lo casé, ¿no es así?", al tiempo que me daba un gran abrazo. Era algo que no podía creer.

Tuve la oportunidad de saludarle en una o dos ocasiones más, y en diciembre de 2004 me enteré de la triste noticia de su fallecimiento.[177] Sin embargo, me queda el grato recuerdo de un Escolapio de gran corazón, siempre al tanto de los de más.

* *Emprendedores e Incubadoras*
Programas para la creatividad

Maestra Olivia Paredes Aldama

Ante un mundo globalizado donde la competencia alcanza valoraciones tan altas como la tolerancia, la capacidad de trabajo colaborativo y otras competencias profesionales, es imprescindible contar con programas académicos que apoyen la formación integral de los alumnos universitarios en estas áreas.

La UCC desde 1996 implantó este tipo de programas, los cuales han evolucionado con las necesidades del perfil profesional de nuestros egresados, con las necesidades y expectativas del entorno y la sociedad.

Se inició con el programa "Jóvenes Emprendedores" de DESEM (Desarrollo Empresarial Mexicano), ahora "Impulsa", con el que se trabajó por siete generaciones, durante las cuales fuimos reconocidos como una de las universidades que aplicó el programa con mayor profesionalismo, por nuestros foros y ferias en Plaza Acuario, las Expo Emprendedores en el zócalo de la ciudad, donde se llegaron a presentar hasta 62 empresas educativas. Fuimos reconocidos de manera muy particular por nuestra

---

[177] El p. Francisco Cubells Salas falleció en fecha 23 de diciembre del año 2004, a los 82 años, en la Comunidad de Padres Escolapios del Sagrado Corazón, de la ciudad de México; fue rector de la UCC desde el año 1992 a 1995.

metodología de evaluación y fuimos distinguidos en 1999 con el Premio al Magisterio Emprendedor que DESEM otorgó a la maestra Laura Palacios Plascencia.

Del 2001 al 2003 se diseñó e instrumentó el programa propio de la universidad, "Líderes Emprendedores" a partir de un diagnóstico que permitió identificar las necesidades de la comunidad empresarial, las expectativas de catedráticos, alumnos, egresados y las tendencias a nivel nacional y global de la actitud emprendedora en las instituciones educativas.

"Líderes Emprendedores" es un programa que pone énfasis en clarificar el concepto del trabajo para motivar a los alumnos a fomentar actitudes positivas frente al mismo, viéndolo como una actividad humana y como una oportunidad de crecimiento personal, así como un medio para aportar a la sociedad a través del servicio.

El programa promueve el espíritu emprendedor y la cultura empresarial desarrollando una amplia gama de competencias personales y profesionales. Incluye módulos de sensibilización sobre el entorno que nos rodea, nuestra capacidad de transformarlo, sobre aspectos que inciden en la vida personal y laboral y cómo conjugarlos en un plan de vida. Se trabaja con una metodología basada en el principio de *aprender haciendo*.

En su versión inicial el programa se operó de la octava a la onceava generación y a partir de la doceava se abrió en un plan piloto a cuatro opciones accesibles a los alumnos para cursarlo: Preincubación de empresas, Programa Líderes Emprendedores, Concurso de Creatividad y Talleres de Competencias Emprendedoras.

Año tras año se reconoce a todos los alumnos que destacan en su desempeño en el programa y como incentivo se beca a los mejores para participar en el Foro Internacional de Emprendedores (FIE), organizado por Impulsa en Cocoyoc, Morelos.

El FIE es un evento que reúne a más de 500 jóvenes de toda Latinoamérica para participar en certámenes, analizar el mensaje de reconocidos conferencistas, formándose como personas y comprometiéndose a aportar personalmente para lograr un México y una América mejores. Todos los años que hemos participado, la delegación UCC ha sido distinguida con algún premio, en particular en 2006 la delegación formada por 23 alumnos y acompañados por la maestra Blanca Rosa Gracián Herrera, trajo a

la universidad siete reconocimientos en los diferentes certámenes y desafíos.

Por otra parte y como resultado de la vinculación con el sector empresarial para apoyar el Programa Emprendedor, los empresarios decidieron formar una comisión que otorgara el premio "Espíritu Emprendedor" al alumno más destacado de cada generación como un reconocimiento a las competencias desarrolladas y con valor curricular.

La Secretaría de Economía del Gobierno Federal invitó en septiembre de 2005 a la UCC a participar en el programa de Incubadoras de Empresas, para resolver las necesidades más importantes de la sociedad mexicana.

La idea era que a partir de las instituciones de educación superior se apoyara a los alumnos y a la sociedad en general para identificar oportunidades de negocio, evaluarlas, planear la formación de pequeñas empresas, vincularles con agencias de financiamiento, apoyarles con los trámites y estrategias necesarias para iniciar actividades, todo esto a través de capacitación y consultoría con una metodología reconocida por la Secretaría de Economía, como solución a los fuertes problemas de desempleo del país.

La UCC transfirió esta metodología del Instituto Politécnico Nacional (IPN) con apoyo federal a finales del mismo año. A partir de 2006, se reestructuró el Departamento de Emprendedores para dar cabida al programa de "Incuba-empresas UCC" con la misión de fortalecer el desarrollo económico y social de la región, a través de la consultoría, capacitación y vinculación orientadas a proyectos productivos viables, para crear y consolidar empresas competitivas que generen empleos y riqueza, en las que se refleje el compromiso hacia los menos favorecidos y al cuidado del medio ambiente.

Durante 2006 se obtuvieron recursos federales para equipamiento, infraestructura y consultoría, con lo que se atendieron 76 emprendedores de los cuales elaboraron 21 planes de negocios para la creación de nuevas empresas. En julio de 2007 se formaliza la creación de la primera empresa bajo el liderazgo de un catedrático y dos exalumnos de la institución.

Durante 2007, "Incubaempresas UCC" participó en la fundación de la Red de Incubadoras del Estado de Veracruz y se afilió a la Asociación Mexicana de Centros para el Desarrollo de la

Pequeña Empresa con la que capacita a su personal en el modelo *Small Business Development Center* que permitió constituirnos como Centro para el Desarrollo de la Pequeña Empresa.

La inserción y crecimiento de los programas emprendedores en la universidad conllevan muchas ventajas para nuestros alumnos. Contar con una Incubadora de Empresas implica la posibilidad de asegurar que los egresados de la institución terminen sus estudios con trabajo, ya que como proyecto terminal pueden *incubar* su propia empresa, lo que adicionalmente nos ayudará a ser generadores de bienestar para la sociedad, porque no se tratará sólo del empleo del egresado, sino de trabajo para otros; esto se visualiza como una oportunidad para los Programas Emprendedores en la UCC de "Educar para servir".

De una idea, a una empresa

Maestro Leonardo Pérez Borges

Pasar del sueño a la realidad, "Jóvenes Emprendedores" (como se denominaba al Programa Emprendedor de la Universidad Cristóbal Colón en 1998), me permitió vivir en carne propia el proceso en el que una idea, un sueño, pueden convertirse en realidad, con iniciativa, orientación, dedicación y, sobre todo, con trabajo en equipo.

El llamado fue para todas las licenciaturas de mi generación (1998-2002), teníamos que conformar un equipo multidisciplinario para organizar una "empresa" capaz de generar y vender un "producto" útil, atractivo y preferentemente original. Éramos la primera generación que debía acreditar el programa en forma obligatoria, lo cual no causó ilusión a muchos alumnos, en especial a quienes consideraban que sus carreras tenían poco que ver con el asunto de vender, administrar y mucho menos producir algo.

Personalmente, me propuse demostrar que Ciencias de la Educación no era una profesión desde la cual no fuera posible generar algo "vendible" más allá de los servicios educativos convencionales, quise demostrar lo contrario.

Debo decir que previamente al inicio del Programa Emprendedor, tuve la oportunidad de participar en un proyecto que fue la punta de lanza de lo que nuestro equipo propondría después: el ingeniero Ismael Esquivel Gámez nos invitó a cuatro estudiantes de Ciencias de la Educación a desarrollar actividades

educativas "multimedia" para su aplicación en la primaria del Colegio Cristóbal Colón. Gracias a esta experiencia aprendí a utilizar el programa de computadora "Clic", una herramienta que facilita la creación de actividades educativas "multimedia" con un carácter lúdico: de ahí surgió la idea para lo que sería el producto de nuestra empresa "Ludic".

Un año en la licenciatura me había enseñando suficiente para entender la importancia del trabajo multidisciplinario, lo cual pude corroborar con las recomendaciones que los asesores del Programa Emprendedor nos hicieron antes de salir de vacaciones de verano, previniéndonos de regresar a clases de tercer semestre con una buena idea para iniciar nuestra empresa. Comenté mi propuesta con algunos compañeros de mi salón y algunos amigos de generación de otras licenciaturas, convencí casi inmediatamente a tres compañeras y un compañero de mi grupo de Ciencias de la Educación; al equipo se unió un amigo que estudiaba Contaduría Pública, tres alumnas de Psicología y tres alumnos de Sistemas Computacionales.

Tuvimos nuestra primera reunión en la cafetería de la UCC; les comenté más al detalle mi propuesta: desarrollar un juego integrado por paquetes de actividades educativas "multimedia", temáticas integradas en un CD-ROM cuyo estuche fuera a la vez un tablero con fichas que posibilitara que las actividades fueran disfrutadas por toda la familia. De primera impresión sonaba algo complicado, pero ya teníamos lo principal: el conocimiento y la herramienta para generar las actividades "multimedia".

Presentamos nuestro proyecto y nos inscribimos como la empresa número dieciséis, con el mismo nombre que nuestro producto "Ludic". Nos asignaron un asesor que nos ayudó en varias ocasiones a poner los pies sobre la tierra y manos a la obra, aunque en un principio nos comentó que la idea le parecía muy original, pero con posibilidades de venta limitadas.

Llegó la primera prueba, la Feria de Emprendedores que se lleva a cabo en el gimnasio de la UCC, después de semanas de esfuerzo en planeación, producción, cuentas y resolución de los conflictos habituales en cualquier grupo de trabajo, pudimos colocar nuestro módulo de venta que llamó mucho la atención por consistir en un tablero gigante dibujado en un metro y medio de papel pellón y en una computadora ejecutando "Ludic"; fue un éxito que se repitió en la feria que se llevó a cabo en Plaza Acuario,

vendimos toda nuestra producción y logramos pedidos extra para los que se produjo otro lote.

Durante los ocho meses efectivos de trabajo "empresarial" como estudiantes, puedo decir que una de las claves fue el intentar conjugar los proyectos de cada clase de la licenciatura con "Ludic", de manera que "matáramos la mayor cantidad de pájaros" posible con un solo tiro. De hecho estoy seguro que lo aprendido en clases, nos ayudó a mejorar los procesos y fundamentación de nuestra empresa y, a su vez, lo aprendido con las asesorías y experiencias en el Programa Emprendedor nos ayudó a conseguir proyectos académicos más sólidos y mejor valorados por nuestros maestros.

Al final, el esfuerzo se vio recompensado, nuestra empresa obtuvo la mayoría de las premiaciones que otorga el programa Emprendedor, de lo cual muchos compañeros y maestros comentaban que les recordábamos a *Titanic*, la película que había ganado más premios en ese entonces.

Así fue como, gracias a ese Programa Emprendedor de la Universidad Cristóbal Colón, que muchos aún siguen viendo como un camino por el que preferirían no pasar, crecimos en conocimientos, en habilidades y sobre todo en actitudes que hoy nos ayudan a ser mejores profesionales y mejores personas.

En clave del III Milenio

Maestra Olivia Paredes Aldama

¿Por qué programa Emprendedores? Ante un mundo globalizado donde la competitividad alcanza una valoración tan alta como la tolerancia, la capacidad de trabajo colaborativo y otras competencias profesionales, es imprescindible contar con programas académicos que apoyen a la formación integral de los alumnos universitarios en estas áreas.

La UCC desde 1996 implantó este tipo de programas que han ido evolucionando con las necesidades del perfil profesional de nuestros egresados, se inició con el programa "Jóvenes Emprendedores de DESEM", ahora "Impulsa", que se trabajó por siete generaciones y posteriormente fue diseñado en su totalidad por la UCC.

Este programa pone gran énfasis en clarificar el concepto de trabajo, para motivar a los alumnos a fomentar actitudes positivas frente al mismo, viéndolo como una actividad humana y

humanizadora, una oportunidad de crecimiento personal, como un medio para aportar a la sociedad con espíritu de servicio y no sólo como una forma de ganarse la vida, que también lo es, o incluso como una carga, conceptualización muy generalizada en la cultura mexicana.

Con gusto compartimos con ustedes el éxito de la décima generación en la que después de cumplir con todas las actividades del programa quedaron como ganadores los siguientes alumnos:

- Primer lugar como joven más emprendedor: Roberto Luna Cruz, de la licenciatura en Economía.
- Segundo lugar como joven más emprendedor: Jaime Santiago Guevara Santillán, de la licenciatura en Derecho.
- Tercer lugar como joven más emprendedor: Fanny Teresa Rodríguez Zebadúa, de la licenciatura en Mercadotecnia Estratégica.
- El mejor director general: Lizbeth Obregón Solano, de la licenciatura en Mercadotecnia Estratégica.
- El mejor director de finanzas: Victoria Díaz Quino, de la licenciatura en Contaduría Pública.
- El mejor director de producción: José Ramón Hernández Mora de la licenciatura en Ingeniería Industrial.
- El mejor director de mercadotecnia: Karla Paola Sánchez Vázquez, de la licenciatura en Mercadotecnia Estratégica.
- El mejor director de recursos humanos: Haydee Aurora Magallanes Montalvo, de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.
- El mejor vendedor: Graciela del Carmen Santos García, de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales.
- La mejor empresa: "Dame Galletas ".

Entre los ganadores se formó la delegación UCC para asistir al Encuentro de Emprendedores 2006, evento de talla internacional organizado por Impulsa en Cocoyoc, Morelos. En este evento jóvenes de Latinoamérica comparten experiencias, participan en certámenes, analizan el mensaje de reconocidos conferencistas, formándose como personas proactivas y comprometiéndose con el cambio. Este año, la delegación que representó a nuestra universidad formada por 23 alumnos de diferentes licenciaturas, tuvo una excelente participación obteniendo siete premios en los diferentes certámenes que se realizaron. Como resultado de un diagnóstico de las necesidades reales de la

sociedad mexicana, la Secretaría de Economía del Gobierno Federal invitó el pasado mes de septiembre a la UCC a participar en el programa de "Incubadoras de Empresas", a lo cual accedió la universidad y actualmente se están incubando varios proyectos en beneficio de alumnos, exalumnos y miembros de la comunidad en general.

La coordinación de los programas Emprendedores se encuentra a cargo de los profesores con grado de maestría que se citan: Olivia Paredes Aldama con el apoyo de Laura Palacios, Adriana Peña, Enrique Limón, Blanca Rosa Gracián, colaborando asimismo la señora Miguelina Ortega.

* *Innovación, Calidad y Desarrollo Académico*
En el epicentro del hacer universitario

Maestra Alicia Silva Escamilla

El Departamento de Desarrollo Académico tiene sus orígenes en el Departamento de Orientación y Didáctica, el cual se crea en el mes de septiembre de 1983, bajo la conducción de la doctora Maricruz Samaniego, profesora visitante de la UNAM y catedrática en ese entonces en la UCC, como responsable de la fase de diseño, y de manera operativa coordinada por la profesora Minerva Nava Anaya, todo ello bajo la dependencia de la Rectoría.

Su objetivo se planteaba de acuerdo a las necesidades de la institución, en esos momentos centrada en la calidad en la docencia, enfocándose para ello en dos áreas: evaluación y formación docente; tales actividades se dirigían a secundaria, bachillerato, universidad y estudios de postgrado.

En 1988, a la llegada del rector p. Moisés Montaño Monterrosas, se realiza una reestructuración de la institución y él, consciente de la importancia del mismo, separa el departamento de Orientación y Didáctica, responsabilizando de la orientación al escolapio doctor p. Enrique Díez y del área de Didáctica a la licenciada Claudia Loreto Miranda, creando así el Departamento de Orientación y el de Didáctica. El quehacer en esa primera fase del Departamento de Didáctica se centró en estas cuatro funciones básicas:

a. Evaluación docente
b. Formación y actualización docente
c. Atención a alumnos
d. Servicio a Rectoría y Dirección Académica

En julio de 1991, ingresa como jefe del Centro de Didáctica la maestra María Cristina Miranda Álvarez, tomando este departamento auge y perfil propio, con amplia proyección en las diversas áreas de la UCC.

Bajo la rectoría del p. Miguel Giráldez Fernández, el departamento tomó el nombre de Innovación, Calidad y Desarrollo Académico, los programas de apoyo se incrementaron para centrarse en los siguientes ejes principales:

a. Investigación educativa institucional
b. Revalidación oficial de estudios
c. Formación y actualización docente
d. Apoyo a estudiantes
e. Difusión y Extensión

A partir del mes de agosto del año 2008, bajo el rectorado del p. Francesc Fuster Ángel, queda al frente de esta área de trabajo el maestro Hugo Martín Fernández Hernández, con el cargo de Director General Académico, siendo el doctor p. José Manuel Asún Jordán Vicerrector General y Académico.

* *ICCE o una Educación Continua para América*

Hacia una nueva década

Maestro Miguel Ángel Córdoba Zamudio

Estamos finalizando la presente década del siglo XXI y el Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación, América ha enfrentado diversas reestructuraciones con el propósito de mejorar de forma progresiva los servicios que desde la riqueza de nuestro centro de estudios se han ofertado a las instituciones de nuestro entorno a fin de responder a los cambios y las emergentes necesidades que enfrentan las organizaciones.

En el año 2008 el Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación (ICCE) vuelve a vincular sus líneas de trabajo integrándose con el área de Educación Continua de la UCC, vínculo que está permitiendo el desarrollo y la proyección de múltiples servicios que benefician tanto al sector educativo como al sector empresarial e industrial de México y América Latina.

Compromiso con el entorno

La Universidad Cristóbal Colón quiere contribuir decisivamente a que las organizaciones y todas las personas a las que tiene acceso tengan más y mejores oportunidades de formación continua y

permanente, logrando así que nuestro entorno social, educativo y productivo avance hacia la sociedad del aprendizaje y del conocimiento.

El ICCE y Educación Continua quieren ser el instrumento intermediario, el *broker* que gestiona las respuestas que la universidad puede dar a las necesidades de formación de nuestro entorno, para resolver mediante la capacitación y la formación continua los problemas urgentes de las organizaciones educativas y empresariales.

Servicios psicopedagógicos prestados por el ICCE y algunas de sus derivaciones, sólo a modo de síntesis:

—El servicio de estimulación y rehabilitación psicopedagógica, el cual brinda apoyo a niños que presentan dificultades en uno o más aspectos de su desarrollo y que requieren de una atención especializada que les ayude a recuperar las habilidades, las destrezas, las actitudes y los conocimientos necesarios para su adaptación al medio escolar. El ICCE cuenta con los profesionales, las instalaciones, los programas, las técnicas y los materiales específicamente diseñados para atender y desarrollar cada una de las áreas del desarrollo del niño.

—Servicio de orientación vocacional (asesoría para un plan de vida y carrera), el cual busca que el alumno conozca su aptitud para el trabajo intelectual, detectando fortalezas en habilidades cognitivas. Identificar las aptitudes diferenciales de la inteligencia, detectando habilidades de razonamiento verbal, numérico, lógico y espacial. Mostrar las actitudes que el alumno tiene ante el estudio, centrando la atención en indicadores de satisfacción, motivación, creatividad, organización y preferencias personales que distinguen su trabajo. Igualmente sus intereses vocacionales y el gusto por desarrollar actividades que involucran el desempeño de funciones propias de un área de estudio específico. Los aspectos de personalidad que caracterizan su conducta cotidiana y sus preferencias actitudinales ante diversas circunstancias, así como el área escolar, familiar y socioeconómica del alumno para conformar una visión global del entorno.

—Servicio de evaluación del desempeño docente: si bien es cierto que cada institución educativa puede realizar sus

propios procesos de evaluación. Los beneficios que aporta una instancia profesional externa que apoye al sistema de evaluación institucional son los siguientes: evita un clima laboral incómodo, ya que no es la misma institución la que evalúa, sino una instancia profesional externa. Las valoraciones y sugerencias, resultado del proceso, son más objetivas y cuentan con el respaldo de personal especializado. El personal de la escuela responsable de coordinar la labor docente, se concentra más en la generación de propuestas de mejora fundamentadas en los resultados y no pierde tiempo en labores mecánicas como calificar cuestionarios, generar estadísticas e integrar gran cantidad de información.

—Servicio de consultoría. Los servicios de consultoría consisten en proyectos de asesoría, diagnóstico y desarrollo de procesos orientados a la mejora continua de instituciones educativas y profesionales independientes, en áreas como: planeación institucional, diseño curricular, informática y tecnología educativa, formación permanente y certificación en competencias laborales de ofimática.

Incorporando la tecnología

Es importante señalar que dentro de los servicios que ofrecemos en el área educativa y en vínculo directo con el ICCE de Madrid, estaremos incursionando en la implementación de la tecnología para atender los procesos de evaluación psicopedagógica a través de programas digitalizados, es decir, tests psicopedagógicos que podrán ser contestados directamente a través de internet con los beneficios de reducción de costos de aplicación y una inmediata obtención de resultados.

En esa misma línea estará el servicio de evaluación docente a través del cual cada alumno desde su casa, o bien, desde el Centro de Cómputo de su escuela, podrá realizar el proceso de evaluación de cada una de sus materias, profesores y servicios escolares, obteniéndose la misma rapidez en los resultados, los cuales ayudarán a las instituciones en la toma de decisiones.

Con grupos marginados

Congruentes con nuestra filosofía institucional, el ICCE-América ha mantenido un vínculo muy cercano ofreciendo apoyos en

capacitación, consultoría y procesos de certificación en competencias laborales a grupos en condiciones de marginación y pobreza, colaborando directamente con ellos, o bien, a través de organizaciones sociales o gubernamentales. Así, actualmente se mantiene y fortalece el proyecto de colaboración con la comunidad escolapia radicada en Cuba, con quienes se han logrado extraordinarias experiencias formativas, pese a las dificultades y limitantes que la realidad cubana ofrece.

Es así como actualmente se están impartiendo diplomados en formación docente en modalidad a distancia, utilizando como vía de comunicación el correo postal, ante las limitadas oportunidades de acceso a una computadora por parte de los alumnos y a lo complicado que resulta el envío de correo electrónico para quienes tienen acceso a él, experiencia que nos está dejando extraordinarios aprendizajes y que ya nos ha abierto la oportunidad de generar, al menos, la opción de abrir nuevos Frentes de formación en Cuba, tanto en La Habana como en las provincias de Cien Fuegos, Matanzas y Camagüey.

Al mismo tiempo, se ha colaborado impartiendo capacitación a nivel de certificación laboral en ofimática, la cual ha sido tomada por numerosos alumnos que acuden a la Parroquia de San Judas, ubicada en La Habana Vieja, servicio muy demandado tanto por docentes de los diversos niveles formativos, como por jóvenes universitarios, laicos que colaboran en las actividades parroquiales y amas de casa que buscan oportunidades de aprendizaje. Este proyecto opera bajo la dirección de personal de apoyo en la parroquia y bajo la tutoría, capacitación y facilitación de recursos por parte de ICCE-América con el respaldo académico de la Universidad Cristóbal Colón. La participación año tras año en el proyecto "Escuela de Verano" que ofrece el Instituto María Reina en La Habana, a través de la incorporación de uno o dos de nuestros expertos para impartir en el lapso de una semana intensiva de formación, cursos y talleres dirigidos a profesores cubanos, dispuestos a enriquecer su práctica profesional a través de esta vía de capacitación permanente, cursos que son validados y reconocidos por nuestra institución. Son éstos entre otros los servicios y experiencias que gustosamente compartimos con nuestros hermanos de la Comunidad Escolapia cubana y que se ponen constante y permanentemente al servicio de grupos sociales en nuestro estado de Veracruz.

Trabajando a nivel internacional

Hoy es una realidad lograda y en creciente desarrollo. El ICCE-América continúa el sueño de mantenerse y seguir siendo una alternativa de acompañamiento para las instituciones educativas y empresariales no sólo en México, sino en América Latina, con presencia que quiere ser innovadora y de calidad.

¿Un buen maestro o un maestro fascinante?

En las aulas todos los docentes reciben el mismo título del nivel donde ejercen (maestro, profesor, catedrático…), pero no todos son iguales; incluso pueden darse diferencias abismales entre unos y otros; veamos algunos de esos matices.[178]

— Los *buenos* maestros tienen una excelente cultura académica y son muy elocuentes. Los maestros *fascinantes* además tratan de entender el funcionamiento de la mente de sus alumnos para poder educarlos mejor.
— Los *buenos* maestros tienen una buena metodología y son didácticos, mientras que los maestros *fascinantes* además tienen la sensibilidad para hablar al corazón de sus alumnos.
— Los *buenos* maestros educan la inteligencia lógica, mientras que los maestros *fascinantes* además se dedican a educar la emoción y enseñan a sus alumnos a explorar su propio ser.
— Los *buenos* maestros usan la memoria como depósito de información, mientras que los maestros *fascinantes* la usan para estimular la creatividad.
— Los *buenos* maestros son temporales, mientras que los maestros *fascinantes* son inolvidables.
— Los *buenos* maestros corrigen el comportamiento, mientras que los maestros *fascinantes* resuelven los conflictos en el salón de clases con inteligencia.
— Los *buenos* maestros educan para una profesión, mientras que los maestros *fascinantes* educan para la vida.

Y tú y yo ¿Qué tipo de maestro nos proponemos ser?

* *Intercambios interuniversitarios*

Movilidad estudiantil

Los intercambios académicos de la UCC con otras universidades nacionales o extranjeras —un fenómeno o práctica académica que

[178] Ideas basadas en Augusto Cury, *Padres brillantes, Maestros fascinantes*.

se está dando a nivel internacional en los cinco continentes—, son frecuentes. Se ha hecho habitual, aunque en números reducidos. En los últimos meses, diversos alumnos de la Universidad Cristóbal Colón que han tenido la oportunidad de cursar un semestre fuera de nuestra institución han expresado sus sentimientos y opiniones como lo ofrecemos seguidamente.

Me ha servido muchísimo

Alumno de Ingeniería Industrial, Rubén Ribera B.

Soy alumno de Ingeniería Industrial, hice la práctica de intercambio académico con la Universidad Politécnica de Valencia, España; la experiencia académica fue muy buena, pero mucho más ha sido la experiencia personal, puedo asegurar que este intercambio me ha servido muchísimo, ese lapso de mis estudios, el 2007, fue uno de los mejores años en mi carrera.

Más allá de lo que imaginaba

Alumna Rosario Rangel

Soy alumna de Ciencias de la Educación e hice mi práctica de intercambio con la Universidad de Granada, España. Aun en las situaciones más adversas, siempre hay una motivación que nos lleva a salir adelante. Nadie dijo que la vida fuera fácil y, por suerte, en todas sus formas, la fe motoriza nuestros deseos.

Fue tal vez esa confianza en una idea la que me llevó a cumplir uno de mis retos: viajar al extranjero siendo estudiante. A veces lo veía muy lejano, en otras ocasiones demasiado cerca, sin embargo, cuando menos lo esperaba, surgió la posibilidad que tanto anhelaba. Resultó una experiencia enriquecedora, llena de aprendizaje y única en todas sus formas, desde el principio hasta el final del viaje. Sin duda alguna, es un momento especial de mi vida, el cual transciende más allá de lo que imaginaba.

Me costó un poco acostumbrarme

Alumna Niobe Matetos J.

En la UCC fui alumna de Ciencias de la Comunicación. Hice mi intercambio académico en la Universidad Politécnica de Valencia. Me costó un poco acostumbrarme, pero poco a poco fui tomando el ritmo, un día presentamos una obra de teatro en el Aula Magna, la cual se ejecutó muy bien; yo no actué, pero estuve en el *staff* de organización; esta experiencia de intercambio me gustó mucho.

Imagínense cómo está la cosa

Alumna Karla Martínez A.

Como alumna de Psicología en la UCC hice mi intercambio académico con la Universidad John F. Kennedy de Argentina. La práctica de investigación, se trató sobre "procesos ejecutivos en alumnos universitarios" y lo hicimos con la vicedirectora de la carrera.

Fue una experiencia fantástica, porque para que estuviésemos más preparadas, nos inscribió a un diplomado de Neurociencias Dinámicas, claro, no con tal valor de diplomado para nosotras porque es para graduados, pero sí lo pudimos tomar, así que imagínense cómo estuvo la cosa. Además de que la investigación se hizo a la par con la Universidad de Salamanca, teniendo continuidad al año siguiente.

** Tiendas escolares*

Clientes agradecidos

Responsable de Servicios Integrales Calasanz
Rodolfo Gómez Valdés

Un relato interesante en Servicios Integrales Calasanz que podría mencionar es acerca de la atención del personal de librerías hacia sus alumnos tanto de licenciaturas como de maestrías en un ambiente cordial y agradable, con abundantes comentarios sobre el trato que reciben.

Los integrantes de la comunidad universitaria entran a solicitar solamente una copia y salen comprando algunos promocionales de *souvenirs* de la Universidad Cristóbal Colón.

Es tanta la atención que ellos dicen encontrar, que un alumno de maestría nos invitó a su enlace matrimonial a celebrarse en el futuro inmediato en la ciudad de Xalapa, incluyendo el hospedaje.

Signos de gratitud

Una experiencia que viví y me llamó la atención. Fue acerca de la relación que se ha tenido con algunos doctores y enfermeros que estuvieron presentando una especialidad en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Venían a solicitar las impresiones de sus trabajos para el seminario celebrado en nuestras instalaciones, uno de ellos nos invitó a visitar y conocer Villahermosa, Tabasco; antes de partir a

su estado, muy amablemente vino a despedirse y a agradecer todas las atenciones recibidas en su estancia entre nosotros, nos dejó también muy buenas recomendaciones con el personal del mismo IMSS.

Algo que nos llena de orgullo y satisfacción es que nuestros alumnos y clientes se lleven una buena impresión de la atención brindada por nuestro personal de Tiendas Escolares.

Me saluda todos los días

Empleada Claudia

El estar trabajando en la tienda escolar para mí es una experiencia muy agradable, con el paso del tiempo han hecho cambios, he trabajado en enseñanza media, ahí me acuerdo de muchos amigos.

Especialmente de uno de ellos: se celebraba el Día de reyes en la colonia de mi casa; sin saber que él estaba ahí, mi hija se ganó una bicicleta y él fue quién se la entregó. Cuando yo fui con mi hija a recoger la bicicleta él se acordó de mí y yo de él. Ahora —que ya es mayor— lo veo y me saluda todos los días, al igual que su novia.

Al verlos, me siento muy feliz

Empleada Clarita González Hernández

Mi experiencia en la librería ha sido muy bonita porque al paso del tiempo sigo tratando y viendo a los que fueron niños, hoy jóvenes. Desde preescolar, primaria, bachillerato hasta en la universidad y me siguen viendo como su amiga como cuando eran niños; al verlos me siento muy feliz de seguir cosechando la amistad de esos jóvenes que me siguen queriendo con ese amor de niños y en la actualidad me sirve porque me he ganado su confianza y respeto, cuando tienen un problema saben que pueden recurrir a mí para darles algún consejo.

***I will survive*, con Gloria Gaynor**

Rodolfo Gómez Valdés

Algo que me ocurrió hace un tiempo fue que los alumnos tuvieron una presentación de imitaciones de la década de los 70's; a una de las estudiantes le tocaba imitar a Gloria Gaynor con la canción *I will Survive*; ella traía su pista, pero era la pista versión normal con la cual ella había ensayado, mas a la hora de poner su pista no

tocaba y la gente la esperaba con ansias, ya que la chica tenía un parecido impresionante con la artista, sobre todo porque iba muy bien maquillada y vestida como ella.

Yo veía cómo ella empezaba a desesperarse y recordé que yo tenía en mi oficina de la librería esa pista; pero con la versión *dance* que era muy larga; les dije si les servía esta pista estaba a su disposición y ellas —tanta era su desesperación— la tomaron; cuál sería su sorpresa cuando empezó la pista resultó todo un gran éxito, de forma que la chica sudaba de emoción, como nunca.

La verdad es que a la gente le encantó, ella lo hizo muy bien según el comentario de todos y eso que no había sido la pista que ella llevaba; al final me daba con emoción las gracias, porque la obra era para presentar sus créditos culturales y se dio la felicitación por su gran actuación, eso para mí fue realmente muy placentero: haber ayudado cuando se necesitaba.

** De nuevo, con Tesorería y Contabilidad*
¿Dónde estaba el dinero?

Licenciada Ana Luisa García Rosado

En exámenes finales aparecen borrados de las listas los alumnos que no están al corriente en sus pagos, atendí a una señora que me decía que su hijo ya había pagado, a lo que le respondí si los pagos los realizaba a través del banco, me dijo que no, que el dinero se lo daba a su hijo para que pagara; ahí se enteró la señora que su hijo se había gastado el dinero de todas las colegiaturas en sus propios caprichos.

Lo que me dio tristeza de este caso en especial fue que la señora se veía de condición muy humilde, y su hijo estaba estudiando la licenciatura en Psicología; me pregunté qué ética y valores tenía el joven. Pero lo que me llamó más la atención es que la señora consiguió el dinero prestado para pagar las colegiaturas; cuán grande es el amor de madre, que lo disculpa todo.

Cambiando apellidos

Maestro Fernando Martínez Villicaña

Sucedió en el Departamento de Contabilidad y fue acerca de la póliza de seguro de los alumnos; dentro de este departamento el jefe de Contabilidad es el encargado de llevar los seguros del CECC, como son los de automóviles, edificio, mobiliario y equipo electrónico y el de alumnos.

Un día por la mañana me mandaron una solicitud de envío del área de enseñanza media, como siempre me las hacen llegar las doctoras del servicio médico de todas la áreas, la solicitud que me manda es copia de la original que lleva el alumno, cuando se canaliza para que lo atiendan en el hospital por haber sufrido un accidente; tal copia siempre viene dirigida al licenciado Fernando Martínez Villicaña, pero ésta que mandaron en particular venía dirigida a Fernando Martínez Cañitas, me causó gracia y no le di mucha importancia en ese momento, ya que toda la vida se han equivocado en mi apellido materno, pero nunca de esa manera y lo dejé pasar.

Cuál fue mi asombro que al otro día vino la mamá de una alumna para verificar lo del seguro y la atendí como siempre, se le resolvió las dudas que tenía la señora y se fue; pero al momento de irse me comenta dentro del departamento que vino preguntando por el contador Fernando Cañitas y ahí todos nos reímos.

E. Consejo Estudiantil Universitario (CEU)

Un futuro que ya es presente:
líderes creativos y emprendedores,
fieles herederos del pasado,
inquietos forjadores del futuro

Trabajando por nuestra comunidad

Licenciado Rodrigo Garcés Torres

¿Misión del CEU? Ser un órgano formado por estudiantes de la Universidad Cristóbal Colón, para apoyar a los alumnos en el desempeño de sus funciones académicas, así como servir de vínculo entre los alumnos y la universidad. Sus objetivos han sido pensados, reflexionados y elaborados por los propios alumnos:

- Constituirse como un órgano de representación estudiantil con el cual se garantice la participación, igualdad y equidad de todos los alumnos sin discriminación.
- Fomentar en la comunidad estudiantil la responsabilidad generalizada en el crecimiento de la universidad.
- Promover en la comunidad estudiantil universitaria los valores fundamentales y principios básicos característicos del Centro de Estudios Cristóbal Colón.
- Ampliar y fortalecer actividades que impulsen el desarrollo académico y cultural de la comunidad estudiantil.

—Participar activamente en la proyección académica, cultural, artística, deportiva y social de la universidad, a través de la vinculación con la comunidad local, estatal, regional y nacional.

—Establecer y fomentar relaciones de solidaridad entre la comunidad estudiantil de la Universidad Cristóbal Colón y otras universidades del país.

Dada la creatividad y dinamismo del CEU, que trabaja con los grupos del alumnado de ambos campus a través de diversas iniciativas, sus vivencias y anécdotas significativas son muchas. Damos a continuación algunas de ellas.

Aprendí la importancia de colaborar

Alumna Catalina Iglesias Rojas

Pertenecer al CEU me dejó muchas cosas valiosas, primeramente conocer personas con un gran sentido de responsabilidad y calidad humana, dispuestos a ayuda y compartir sus experiencias, conocimientos e incluso sentimientos.

Aprendí la importancia de colaborar en equipo, que en base a una buena planeación, organización, pero sobre todo, entusiasmo, optimismo y tenacidad, se pueden obtener excelentes resultados.

Comprometerse, dejar huella

Alumno Enrique Fernández Cázares

Mi experiencia en el Consejo Estudiantil cuando estuvo presidida por Rodrigo Garcés Torres fue muy corta, ya que llegué al consejo en la última parte de su gestión, pude aprender muchas cosas como trabajar en un grupo para llegar a un objetivo en común.

Me gustó conocer el trabajo y la voluntad de las demás personas que conforman el CEU y aprender de cada una de ellas; darme cuenta que existen muchos jóvenes de mi edad comprometidos con actividades de ayuda al estudiantado de esta universidad.

Mi recomendación para las personas que quieran formar parte de este consejo es que se comprometan y que realmente lo hagan por dejar huella, dejar una imagen y acciones que sean recordadas, también que disfruten estar aquí, si en algún momento no lo hacen y la están tomando como una obligación, no saldrán las cosas como uno desea.

De forma amigable y convencida, recomiendo aprovechar este lugar para dar mejoras a las situaciones que el alumnado requiera. También requiere responsabilidad, pero vale realmente la pena.

No ser parte del problema sino de la solución

Alumna Monserrat Coria Pacheco

Mi experiencia en CEU fue muy enriquecedora, debido a que aprendí a trabajar en equipo, a coordinarme y a darme cuenta que los esfuerzos con dedicación y constancia siempre tendrán buenos resultados; participar en la actividades del CEU son experiencias interesantes de convivencia en la vida como universitario y sentirte parte de un organismo que apoye al alumnado y que te integre más a la vida estudiantil, es gratificante realizar algo por tu universidad, que es el lugar donde te desarrollas.

Una de las lecciones más importantes —y que es una frase que nos guió—, es: "no ser parte del problema sino de la solución", el CEU no sólo es el mediador para hacer llegar las dificultades de la comunidad estudiantil sino es un grupo que aporta ideas, que aporta iniciativas y trabajo en equipo, es la creatividad y las ganas de hacer algo por ti y por tu escuela, lo que te impulsa y no sólo en el CEU, logras crecer en tu vida universitaria y también en el fomento a tus relaciones y a la creación de nuevos vínculos de amistad, gracias al CEU conocí a personas muy valiosas.

Este es el comienzo de algo nuevo, mi consejo a las nuevas generaciones del CEU, es llevar el trabajo en equipo; dicen que cada cabeza es un mundo pero la unión de todos esos mundos pueden llevar a crear algo bueno, siempre con una buena convivencia, ser optimistas y tener una actitud positiva.

Ayudar a los que más lo necesitan

Alumna Ana Laura Osorio Paredes

Hace ya un tiempo, justo cuando se aproximaba el término de la gestión del CEU 2005-2006, quienes pertenecimos al equipo de colaboradores de ese período, comenzábamos a preguntarnos quién nos podría representar para la directiva del siguiente Consejo Estudiantil. Volteamos a ver a un chico tímido y un tanto introvertido, pero constante, perseverante, que sabíamos que sus barreras las haría sus fortalezas y sus fortalezas las convertiría en

las claves de su éxito: Rodrigo Garcés Torres. Para 2006-2007 los alumnos de la UCC contamos con un nuevo CEU lleno de entusiasmo y con la seguridad de que servir a la sociedad estudiantil, daría grandes frutos.

Aunque fue sólo un semestre en el que participé como miembro activo del CEU, puedo decir que además de hacer algunas amistades, conocer a jóvenes entusiastas, conocí también que la juventud unida puede poner un granito de arena, mejorar procesos en su escuela, ayudar a quienes más lo necesitan, promover el esparcimiento sano y, sobre todo, manifestar el liderazgo que existe en cada uno de nosotros.

Lo mejor fue ver que para todo, absolutamente para todo, es importante conjuntar los diversos talentos, conocimientos y habilidades, que no debemos estar en competencia entre licenciaturas o entre egos, sino unirnos y trabajar por fines en común, lo que nos hará crecer día a día como personas.

Me contagié

Alumna Gisela Llerena Montaño

Haber pertenecido al Consejo Estudiantil fue una buena experiencia para mí, me ayudó a mejorar mis relaciones interpersonales y trabajo en equipo, ya que durante todo el tiempo que estuve, trabajé con todos los miembros del consejo en las distintas actividades que realizamos.

También involucrarme en actividades como la plataforma política y el tributo a los Beatles (entre todas las actividades que realizamos) fue muy interesante, ya que tuvimos que planear, organizar y ejecutar los eventos paso por paso, y al término de los mismos, sentí mucha satisfacción al ver concluidos los proyectos de manera exitosa.

Al entrar por primera vez al consejo me sorprendió ver los proyectos que ya habían realizado y el entusiasmo de todos los integrantes de seguir adelante con actividades que beneficiaban a toda la comunidad estudiantil. Al ver esto me contagié de ese entusiasmo y decidí comprometerme con el consejo, a realizar todo lo que estuviera en mis manos.

Cuando me propusieron ser la coordinadora del Campus Calasanz, me sentí muy honrada al saber que confiaban en mi capacidad de liderazgo y espero haber hecho un buen trabajo. Por último, el consejo me abrió las puertas de muchas personas, pues

gracias a que pertenecía al mismo, conocí mucha gente maravillosa que en otras condiciones creo que jamás hubiera conocido.

Empecé una nueva aventura

Alumna Aned Garduño Galindo

Recuerdo muy bien el día en que entré al Consejo Estudiantil de la Universidad Cristóbal Colón. La invitación había corrido por parte de una amiga de mi carrera, quien ya estaba participando en él.

Las oficinas se encontraban en Extensión Universitaria, había computadora, escritorio y una mesa para juntas, donde un grupo de 6 a 8 personas se reunían para comentar ideas y organizar proyectos.

Así es como iba empezando el proyecto del Consejo Estudiantil Universitario de la UCC, que si bien ya tenía varias generaciones atrás que lo sacaron adelante, fue desde el 2006 que empezó a ser más constante.

A Rodrigo Garcés Torres, presidente del CEU del año 2006, lo conocí en el consejo presidido por Luis Ignacio Valdovinos y nunca imagine que sería su sucesor. Rodrigo Garcés, siempre tuvo la inquietud de hacer algo más por la universidad y, sobre todo, por la pieza clave de ella: los estudiantes.

Fue así como empezó esta nueva aventura, un viaje al cual invitó a muchos y que pocos decidieron emprender. Recuerdo muy bien que en mi caso la invitación siempre estuvo abierta, pero mi respuesta no fue tan rápida como la de otros.

Está el factor clases, tareas, trabajos en equipo, servicio becario y muchas otras actividades en las que me encontraba en aquel entonces. Finalmente, Rodrigo obtuvo una respuesta positiva y decidí emprender la aventura junto con él y todo un equipo de trabajo decidido a proponer y realizar cambios en nuestra universidad.

No fue fácil, como todo proyecto o idea naciente tuvo sus altibajos, así como muy buenas experiencias. Y claro, tomas lo bueno y aprendes de lo malo. Si te caes, te levantas con la cara en alto, reconoces tus errores y los asumes como áreas de oportunidad para mejorar continuamente.

Al CEU siempre le guardaré un especial cariño, ya que me llevo recuerdos que me acompañarán en los nuevos viajes y aventuras que emprenda, así como enseñanzas de vida, tanto profesionales como personales y amistades que perdurarán toda una vida.

Amigo o amiga que leas esto, si eres miembro del CEU, muchas felicidades, ya que es una oportunidad para que te desarrolles y crezcas como ser humano y futuro profesional. Y si no eres parte del CEU, ¿Qué esperas? Créeme que será una de las mejores experiencias de tu vida universitaria, de la cual aprenderás mucho. No pienses en pretextos que te lleven a no participar en él, al contrario, considera que invertirás tu tiempo en algo productivo y aprenderás en todos los aspectos. Espero que esta historia siga escribiéndose.

8.5. Administrativos: como piezas clave

"Creo en las personas que saben sonreír,
porque da mucho más el que da con alegría".[179]

¿Para qué una secretaria?

Profesor y directivo de la UCC

En una escuela de calidad, la secretaria o asistente encarna un puesto administrativo que es pieza clave para el éxito de una escuela: se trata de colaboradoras imprescindibles del jefe o directivo. Son quienes cumplen o transmiten instrucciones, registran y clasifican documentos, atienden y resuelven en nombre de su jefe respectivo los asuntos de rutina —que son los más—, recuerdan a tiempo los compromisos aportando detalles y sugiriendo ideas, son guardianes y centinelas de la imagen de su jefe, proyectan en su trabajo la identidad de la institución.

Me siento feliz

Secretaria Julia Consuelo Martínez Cortés

Soy secretaria y me siento feliz de serlo. Hablar de un hecho histórico o anécdota es hablar de mi paso por esta institución que me ha brindado calidez y enseñanza. He estado como alumna en enseñanza media y lo que más recuerdo de esa época es la inconformidad de los alumnos cuando cambiaron al Secretario General Escolar, incendiaron los botes grandes de basura e hicieron desorden protestando y abogando para que regresara el querido y estimado ingeniero Carlos Peña Mendoza.

[179] Del mensaje del día de las Secretaria. Homenaje en el Hotel Emporio, Veracruz, México, 19 de julio de 2003. CECC.

Exigentes con los alumnos

Ésta fue una época muy bonita, de mucho esfuerzo porque los catedráticos eran en aquel entonces —continúan siéndolo— exigentes con los alumnos y aunque tal vez para la etapa en la cual nos encontrábamos era así, sin embargo a través del tiempo he comprendido la gran enseñanza que inculcaron en mi persona y, a la fecha, cuando me encuentro con mis ex compañeras de oficio de enseñanza media; e incluso ahora al conversar con compañeros de esta institución hacemos remembranza de aquellos buenos tiempos que pasamos en la época de estudiantes.

Un lugar con chispa

Cuando ingresé a esta institución como empleada, era reciente el cambio del p. Cubells, y comencé a laborar en el Departamento de Idiomas, lugar donde aprendí mucho de diferentes países y culturas, al relacionarme con los catedráticos y en general con cualquier persona afín a los mismos.

Este era un lugar con chispa, porque en los recesos se juntaban todos los catedráticos y era muy interesante escuchar tantas anécdotas de los diversos países y sus diferentes puntos de vista, sobre todo lo que opinaban de nuestro país y de aquellas cosas a las que les costaba trabajo acostumbrarse a pesar del poco o mucho tiempo de residencia aquí.

En el Foro de Lenguas Extranjeras

En aquellos años tuve la oportunidad de participar en el Foro de Lenguas Extranjeras, que fue a nivel internacional, en un hotel de Veracruz, donde hubo gran participación de alumnos de varias universidades de México y expositores de gran talla a nivel internacional.

Como en cualquier otro evento de gran magnitud, se registraron desorganizaciones y descontroles y —como comúnmente lo conocemos— los "corre, corre", pero afortunadamente todo salió muy bien y con muchas ganas de salir adelante en este tipo de eventos, ya que éstos han servido también para el realce de la universidad.

Lo mejor que me ha pasado

Una de las gratas experiencias de mi vida fue el haber ingresado a la parte administrativa de la Dirección de Lengua Inglesa, donde

seguí conviviendo con algunos de los catedráticos de Idiomas y nuevos integrantes para este nuevo grado.

Al igual que en el Departamento de Idiomas, mi estancia fue lo mejor que me ha pasado dentro de esta institución y en donde he podido obtener gran experiencia dentro del ámbito laboral, porque al mismo tiempo y en conjunto con la dirección de Lengua Inglesa se llevó en ese departamento la Dirección de Ciencias de la Educación, donde tuve la oportunidad de participar en diferentes eventos importantes para esta institución.

En área de Postgrado

Después de haber colaborado tres años en la dirección de Lengua Inglesa, ingresé al área de Postgrado, allí pude notar que es uno de los lugares con más atención, porque el alumnado es diferente, ya que son profesionistas y con experiencia académica, aunque algunos de ellos, no dejan de lado ese espíritu humanista mostrándose también un poco cohibidos, sobre todo aquéllos que son de nuevo ingreso y que nunca antes habían tenido contacto directo con el campus; además de ello, se pueden encontrar catedráticos de diversos programas y con diferentes niveles académicos.

Cerca de Rectoría

Últimamente estoy en el área de Rectoría de la UCC, desempeñándome de secretaria de la Dirección General Académica, disponible para colaborar en cualquier tarea de esa zona. Así ha sido mi estancia en la institución, al principio como estudiante y en los últimos 12 años laborando dentro de ella, he vivido amplias experiencias dentro del plantel, lo cual espero que siga acrecentando mis buenos recuerdos surgidos de las diferentes relaciones laborales con aquellas personas con las que he podido entrar en contacto a lo largo del tiempo y espero que sean muchos años más, en los que siga laborando dentro de esta gran institución.

UCC, miembro de FIMPES

Secretaria Hilda Morales Lagunes

Llegué en marzo de 1997 a trabajar al Departamento de Didáctica, hoy de Desarrollo, Innovación y Calidad Académica, del cual era jefa la maestra María Cristina Miranda Álvarez y a la siguiente semana fue el evento de FIMPES, había mucho movimiento, vinieron autoridades de diversos lugares.

Pregunté a un catedrático de la UCC por estas novedades y me explicó la importancia del suceso, donde la institución era reconocida como miembro de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior, A. C. Entendí por qué la satisfacción de las autoridades y el trabajo tan intenso que generó este evento.

El trabajo era fuerte

Recuerdo cuando trajeron la exposición de los "Tesoros del Vaticano". En la casa de mi hermana hay una réplica de una litografía que compró aquí. El trabajo en el Departamento de Didáctica era fuerte, porque también estaba ahí el Departamento de Planeación, el cual presidía la maestra Alicia Enríquez.

Había ocho profesoras, a las que atendíamos la secretaria Cecilia Lara y yo. En ese departamento son diseñados los planes de estudio, los cursos de inducción, las evaluaciones a catedráticos, por parte de Planeación se hacía la normatividad y el Plan Operativo Anual, (POA).

Con flores y sin lavabo

En una ocasión quise cambiar el agua a unas flores que tenía una profesora y, al hacerlo con todo el cuidado que podía, se me resbaló el florero de cristal en el lavabo, que era de cerámica y se rompió el lavabo, cayendo el florero sin romperse. Estaba muy asustada y a las maestras les hizo mucha gracia.

Me adapté muy rápido

En 1999 me invitaron a trabajar en las oficinas de Vicerrectoría y de la Dirección General de Administración y Finanzas, donde al principio me asustaba la responsabilidad y no sabía si iba a responder a las expectativas que se esperaban de mi trabajo. Cuánto agradezco el cambio, porque he aprendido mucho. Los directivos del piso y el rector y vicerrector fueron muy atentos, amables y me adapté muy rápido.

Me agrada atender a la gente

Me agrada mucho atender a la gente. Una de las cosas que más he visto es el esfuerzo que hacen los padres de familia, sobre todo cuando vienen a solicitar prórrogas, por los altibajos económicos que pasan y siempre hablan del nivel académico de la escuela y

que sus hijos están contentos de estar aquí. En cierta ocasión una señora que venía a pedir prórroga, ya venía mal y se desmayó aquí en las oficinas, dicen que padecía ataques epilépticos, nos asustó. Afortunadamente no pasó del susto.

¿Se relaja la disciplina?

Observo que los reglamentos se han ido relajando un poco respecto a los alumnos en cuanto traer bermudas, cabellos largos, aretes... Hace algunos años los alumnos de Economía y Sistemas, en particular, se quejaban que no los dejaran traer gorra o el pelo largo, o que el profesor pasaba lista inmediatamente al llegar y si llegaban unos minutos después les ponían falta. Sobre la gorra, decían que el encargado de Sistemas, por ejemplo sí la llevaba. Igual pasaba con las alumnas sobre la minifalda y comentaban: "a nosotras no nos lo permiten, pero algunas profesoras sí las traen".

Todos han aportado su granito de arena

En el tiempo que he laborado aquí he visto personas conflictivas, que no están conformes y que no les agrada su trabajo, pero también he visto pasar gente valiosa, comprometida, algunos siguen, otros no, mas todos han puesto su granito de arena para que la universidad tenga el prestigio del que goza actualmente.

Inauguraciones

Un momento importante de los muchos que se viven aquí en la universidad ha sido la inauguración del Campus Calasanz y lo mismo, la inauguración de las residencias para estudiantes, así como las de profesores foráneos, fueron sueños ya cumplidos.

Lo mejor para un alumno

Algo que me causa alegría es ver cuando los muchachos van a salir de su carrera o cuando presentan su tesis, verlos tan contentos, con tantas ilusiones y sueños es gratificante. También considero que es lo mejor que le pasa a un alumno al entrar a estudiar aquí; tal vez no le queda claro, pero la filosofía y misión de la universidad están enfocadas a que los muchachos sean profesionistas con valores éticos y de fe, además del nivel académico que todos sabemos que es bueno, o sea de alta calidad.

¿Flor de Mariví?

Secretaria Miriam Morice Solaris

Mi nombre es Miriam y en el año 2008 cumplo 19 años trabajando para esta institución, son muchos años ya, media vida, pero con gusto de hacer lo que hago. He sido secretaria de varias direcciones de licenciatura y, actualmente, de una Vicerrectoría general; he pasado y vivido muchas cosas, la mayoría agradables, porque mi estadía aquí en el CECC ha sido afectuosa y de respeto, aprecio a todos los que han sido mis jefes y creo que ellos también tendrán buenas referencias de mi trabajo; bueno, así espero.

Cuando fui secretaria de licenciatura en Psicología, había una alumna que me llamaba mucho la atención, Flor de Mariví; me agradaba mucho y siempre me preguntaba: ¿cuál será esa flor? Existe tanta variedad que no conozco tal flor; jamás había escuchado de la misma, pasaron los meses y cuando leía el nombre de la alumna por alguna razón, en mi mente volvía a repetirme: ¡Qué bonito nombre, ha de ser una flor exótica!

Un día, la joven solicitó una constancia y el director la mandó conmigo para que me proporcionara sus datos y elaborara la solicitada constancia, aproveché la oportunidad y le dije: "tienes un bonito nombre, ¿cuál es esa flor? ¿Cómo es, qué color tiene?" Y respondio: "No, no es ninguna flor. *Flor* es mi primer nombre pero Mariví es la fusión de letras del nombre de mi mamá *María Virginia*". ¡Ups! Aún así su nombre me parece muy singular y más hermoso todavía.

Así ingresé a la institución

Licenciada Carmina Iraís Martínez

Mi llegada al ámbito laboral en la Universidad Cristóbal Colón fue bastante singular. Todo empezó un viernes al concluir mis relaciones laborales con la anterior empresa; me desempeñaba como gerente de ventas para una aerolínea donde aprendí mucho, pero las condiciones de trabajo y el ambiente laboral no eran ideales.

Debido al estrés y las presiones que sufría, a los dos días que me salí de trabajar, me vino un derrame en el ojo y unos dolores de cabeza terribles. Curiosamente ese mismo día recibí una llamada de la bolsa de trabajo de la Universidad Cristóbal Colón para que me presentara a entrevista en dicha institución.

Me presenté el día indicado y me aplicaron los exámenes psicométricos, para entonces mi derrame en el ojo abarcaba casi la mitad de mi ojo y empezaba a llamar la atención. Hasta llegué a suponer que podría causar una mala impresión a mis entrevistadores, hay tantos casos de violencia intrafamiliar que pudieran confundir mi caso con uno de ellos. Así que no estaba tan nerviosa por la entrevista, sino porque no se notara tanto ese pequeño defecto en mi ojo.

Al siguiente día recibí otra llamada del departamento de Recursos Humanos para que asistiera a una entrevista con el vicerrector y mi ojo lucía peor. Me presenté por la tarde y cuando pasé a entrevista, el vicerrector de Vinculación, Félix Ávila me preguntó: "¿Qué te pasó en el ojo, lo tienes irritado?", y le dije: "Es un derrame". Y él me preguntó: "¿Y a qué se debió?", le contesté: "Pues a muchos corajes en mi anterior trabajo" y él dijo: "Eso ya no te va a pasar aquí, en este lugar vas a estar mejor". En ese momento sentí un gran alivio y recordé un dicho que dice: "Cuando una puerta se cierra, otra se abre". Nunca pensé que se diera tan pronto.

Afortunadamente Dios nos pone pruebas para que demostremos nuestra fortaleza, pero luego recompensa nuestro esfuerzo con mejores oportunidades y nos da lo que necesitamos en el momento justo.

Sentimientos dispares

Secretaria Marcela Alán Moreno

Durante más de quince años de colaborar en esta prestigiada institución he vivido momentos de diversa índole: tristeza, alegría, emoción y hermandad, entre muchos otros que han dejado huella en mi vida. El haber llegado a laborar en una institución de inspiración cristiana me parecía algo lejano, ya que no había tenido esta oportunidad y ahora se está dando.

Cordial y amable

Cuando entré a la universidad estaba de rector el p. Moisés Montaño, una persona muy buena; saludaba siempre a todos, era cordial y amable, pero un día se fue y nos quedamos sin rector por un breve tiempo; guardamos muy grata impresión de su persona y labor.

Festivas celebraciones

Al retroceder mi memoria, llegan a la mente esos grandes momentos cuando la institución nos festejaba el día de las madres de un modo original, podíamos traer a nuestra mamá y también ellas participaban en la eucaristía, en el convivio y en las rifas que organizaban.

El Día del Maestro estábamos invitados todos (maestros, personal de intendencia, secretarias, jefes de departamento, etcétera) al convivio que organizaban y el día del niño era verdaderamente lindo, ya que nuestros hijos asistían al evento y cuando salían de ahí sus comentarios eran de lo feliz que estaban, de las piñatas, de los dulces, de los juegos, de todo lo que habían vivido. El festejo de Navidad era espectacular, había de todo: música, regalos, cena, las mujeres con vestidos de gala y los hombres con trajes.

Cuando me casé por la iglesia

Momento importante para mí fue cuando me casé por la iglesia, oficiaron la misa el p. Francisco Cubells y el p. José Fidel Unanua; aunque el p. Cubells ya no era Rector, vino desde México a celebrar esta misa y ¡cuál fue mi sorpresa! que al finalizar estaba toda la gente que aprecio y que ellos también me aprecian; por ejemplo, las directoras de licenciatura que entonces me tocaba atender (maestras Angélica Solórzano y Cecilia Fragoso); también la licenciada Jacqueline Crespo, directora general de Administración y Finanzas, y el rector p. Vicente Climent, algunas becarias que estaban en el departamento, secretarias compañeras de trabajo, para mí fue algo importante no sólo por el hecho que yo lo estaba viviendo, sino también por el cariño que me demostraban mis compañeros en ese momento.

Todo esto habla de la armonía que se vivía ya hace muchos años en nuestra institución y no quiero decir con esto que ya no se viva, aunque los tiempos cambian, ojalá se mantenga así el rico ambiente con nuestras autoridades y entre todos.

Momentos tristes

Un acontecimiento de tristeza para mí —y creo que para todos los que conocimos y quisimos al p. Cubells— fue su deceso, ya que nos tomó de sorpresa, pues no estamos preparados para este tipo de noticias, aunque él está ya gozando de la compañía de nuestro Padre Celestial, lamentamos mucho su ausencia.

En el campus Calasanz

Actualmente estoy en el Campus Calasanz y fui de las primeras que llegó aquí; apenas estaban instalándose las oficinas de los departamentos que habían de prestar sus servicios. Últimamente hemos vivido de todo, desde la noticia sorpresiva del cambio de rector hasta los cambios drásticos que se produjeron en algunos departamentos, que aunque pienso que se dieron con argumentos convincentes, no dejó de preocuparnos ya que el haber cambios nos desestabiliza moral y laboralmente.

De carretera con baches a boulevard

Otra situación vivida en carne propia y ajena fue la carretera hacia Medellín que da acceso al Campus Calasanz, la cual al principio de nuestro trabajo estaba en mal estado; era comentario diario, tanto para maestros y personal administrativo, como para los alumnos, lamentablemente se produjeron algunos accidentes por las condiciones en que estaba. Hoy se ha convertido en una excelente avenida.

Toda una odisea…

Entrar a la institución era toda una odisea, ya que encontrábamos a nuestro paso algunos animales como tarántulas, culebras, mapaches, conejos que aunque ya los conocemos, en conjunto y a la mayoría nos causaba terror caminar por ahí sobre todo por la noche, que era cuando más salían estos animales, también tuvimos una gata (no sabemos cómo llegó aquí) que se acercaba a todo el personal y los estudiantes le daban de comer, la chiqueaban, la consentían y hasta una maestra le compró su cama, su cobija, su plato para comida y agua; la pobre murió; según dijo una maestra, había sido por envenenamiento por picadura de insecto, al parecer una araña venenosa y los alumnos lamentaban lo sucedido, incluso algunas muchachas hasta lloraron, hoy tenemos preciosos gatitos que nos acompañan y nos protegen de insectos.

A pesar de todas estas anécdotas que hemos vivido en el Campus Calasanz el ambiente que se vive aquí es muy diferente al otro campus, ya que al ser un edificio nuevo, que cuenta con pocos departamentos, se crea un entorno de cordialidad, compañerísmo y apoyo, optimizando nuestra labor.

Algo medio chistoso

Francisco J. Delfín García

Recuerdo aquel día en que llegué a trabajar por primera vez en la universidad, me sucedió algo chistoso, medio preocupante, porque resulta que me mandaron colocar un cañón al salón M-1; como era mi primer día yo no me sabía bien la ubicación de los salones.

Así que me pasé como quince minutos buscando el salón y cuando al fin lo encontré, resultó que había una clase antes del evento, donde habían solicitado el equipo. Al no saber yo que el cañón era para otra clase, le pedí al profesor si me daba permiso de ponerlo, a lo que él me dijo que no había solicitado ninguno y que de favor lo esperara afuera.

Yo me salí del salón, pasaron como otros veinticinco minutos, cuando llegó mi compañero René Saavedra y me preguntó qué estaba haciendo ahí y que por qué no había dejado mensaje de a dónde iba yo; es que en el departamento tenemos un pizarrón en donde anotamos nuestro nombre y lugar a donde nos dirigimos.

Me dijo que pensaba que me había ido del trabajo, sin decirles nada. Imagínense, ¡mi primer día y creían que ya había renunciado a mi trabajo!

Broma en el bus

Me jugó una broma el profesor Jaime Cerdán, resulta que yo casi siempre tomo el camión de la escuela, el que sale cerca de las 12:40 horas; siempre me espero a que pase por la puerta de vigilancia y ahí es cuando lo abordo; resulta que me subí y el profesor me dijo que este camión no iba para el Campus Calasanz, sino que iba para el VIPS. Yo me bajo corriendo del camión y cuando empiezan todos los alumnos a abuchearme, me doy cuenta de que el profesor estaba riéndose y me dijo que era mentira, que sí iban al Campus Calasanz.

8.6. Mantenimiento, vigilancia, intendencia: servicio silencioso

Vigilantes de día,
centinelas en la noche

Vigilar y dar servicio

Maestra Magali Delfín Jamed, Departamento de Recursos Humanos

Esta es el área que se encarga de velar por la seguridad de la institución. La función principal de Vigilancia es estar pendiente de todo lo que suceda en las áreas generales de los diversos campus universitarios, principalmente en la entrada y en las áreas asignadas. Además de vigilar, el personal de vigilancia tiene como función importante dar servicio, atención, orientación y apoyo a toda persona que acuda caminando, en auto o bien llame por teléfono a la institución en horarios que no hay personal en el conmutador.

Los vigilantes del Campus Torrente Viver y Calasanz pueden ejercer la función principal o intermedio; la primera es ocupar la caseta respectiva; la segunda es recorrer el campus. El vigilante intermedio es el que está en la parte central del estacionamiento, en el caso del Campus Torrente Víver y, en el área de la explanada central, en el caso del Campus Calasanz.

Actualmente se cuenta con 13 vigilantes, 9 en Campus Torrente Víver y 4 en el Campus Calasanz, de los cuales unos y otros están durante 6 meses prácticamente fijos por la noche en cada campus. Según necesidades, se asignan vigilantes intermedios o de las puertas principales.

En el caso de kinder, primaria y enseñanza media, hay una persona en cada puerta por turno (matutino, vespertino y nocturno) y están adscritos a la dirección de cada área.

Vigilancia, desde mi perspectiva, es un área difícil por la misma naturaleza de sus funciones y por el nivel alto de responsabilidad ante la institución. Es un área realmente compleja que se enfrenta a diversos imprevistos.

Camiseta bien puesta

Profesor y directivo de la UCC

Mediante sus habilidades, nuestros vigilantes dan lo mejor de sí para el óptimo funcionamiento del área en que se desenvuelven.

Para triunfar en sus tareas, deben poner al día sus destrezas, mantener una actitud positiva, ser creativos, poseer sentido común o criterio que les hace ver la realidad, o adivinar cómo hacer mejor las cosas, tener "bien puesta la camiseta" de la institución. Estas personas son aliadas imprescindibles para lograr y mantener la calidad de la escuela.

Se trabaja con entusiasmo

Soy ex alumna de esta escuela, donde cursé Administración como licenciatura y maestría. Escribo esto en marzo de 2005; de julio de 1990 a noviembre de 1992, fui coordinadora de Capacitación y Auditoria Administrativa del departamento de Recursos Humanos. De enero del 2002 a junio de 1996 fui catedrática de diversas disciplinas; de abril de 1997 a la fecha, coordinadora de Educación para Adultos. Seguidamente he trabajado en diversas actividades en el área de Recursos Humanos, donde me responsabilicé también de la vigilancia.

En mi experiencia coordinando a los vigilantes de universidad he visto muchas problemáticas, algunas a nuestro alcance de solucionar y muchas otras no; sin embargo se trabaja con entusiasmo para mejorar el servicio que se brinda tanto a internos como externos a la institución.

Héroes anónimos

Ingeniero Alejandro Guzmán

Hay grandes eventos, otros son más pequeños, algunos son recordados y otros no, muchos pasan desapercibidos, otros son cíclicos y en el futuro se repetirán una y otra vez, así es la vida de una institución o departamento. Las más de las veces, la vida discurre para todos desde la rutina: llegar y encender la luz de la oficina, prender la computadora o el aire acondicionado, iniciar nuestro trabajo; así de fácil todo funciona, la vida su ritmo de forma callada y silenciosa.

Pero, con frecuencia no es así, si no hay energía eléctrica, si el aire no enciende, si el piso está sucio, el baño huele mal… entonces nuestra vida es un caos, no podemos trabajar cómodamente, algo pasa y tenemos que recurrir a alguien para que nos resuelva el problema.

Entonces viene a nuestra mente la palabra mantenimiento, ¿Quién nos puede ayudar?, ¿de quién es la obligación de

ayudar, sin esperar nada a cambio, nada más que es tu chamba?, como en una ocasión una persona cuando pedía con premura ayuda de Mantenimiento porque "su café se le había regado" o cuando alguien llamó para pedir ayuda porque se tenían que llevar cargando tres cajas a cien metros de distancia, sí, tres cajas de 20 por 30 centímetros o cuando se recibió una llamada de SOS porque tenían mucha sed y el garrafón se encontraba muy lejos, sí, a 90 centímetros de distancia y ninguno de los tres varones que ahí estaban podían subirlo, pesaba mucho y ésa no era su labor: ¡se entiende!, ¡Claro!

Y así es este servicio, el de Mantenimiento, un lugar donde nos toca la mano del desaire, pero la gratuidad de Dios, donde el humillarse es labor diaria, pero aprendemos a sobrevivir gracias a la bondad del Señor. Mantenimiento, un lugar donde se vive la mano del hombre, pero se siente la caricia tierna de la mano del mismo Señor, un espacio donde se aprende a servir a los demás, máxima divina que Jesús nos enseñó. Y tal vez, en su carpintería de Nazareth tenía Él un departamento de Mantenimiento en el que servía desde la mañana a la noche a todo su pueblo.

Intento de robo al cajero de UCC

Jefa de Recursos Humanos María Elena Vázquez Mora

La madrugada del día viernes 15 de agosto del año 2008, uno de los guardias nocturnos, Carlos Arrieta Ramírez, a cargo en ese día de la caseta de la calle Los Cedros detectó en su recorrido que efectúa regularmente entre 2:00 y 3:00 de la mañana, a dos personas que salieron corriendo rumbo al gimnasio y al mismo tiempo otras dos personas que corrían rumbo al centro de cómputo.

El señor Arrieta procedió de inmediato a dar la alerta por radio al guardia de la caseta de Díaz Mirón, Guadalupe Lara Ramírez, para que solicitara el apoyo de la policía y localizara a sus jefes inmediatos para dar conocimiento del hecho. El señor Arrieta trató de seguir el rastro; sin embargo en la oscuridad de la noche no pudo distinguir más que a las personas que se desaparecían y observó que una de ellas cargaba una especie de bulto o envoltorio de tela.

Al seguir en su recorrido revisando las instalaciones detectó que el cajero automático del Banco de Santander ubicado en el edifico cuatro estaba violentado y presentaba evidencias de haber sido forzado, el señor Arrieta se introdujo al cajero y tocó

instintivamente los residuos que había en el piso, por lo que pudo percibir que trataron de abrir el cajero con una segueta o sierra de marquetería, ya que había restos del material del cajero que quedaron impregnados en su piel y ropas al tratar de sacudirlos.

La policía llegó de inmediato, ya que inicialmente sobre las 00.30 AM habían recibido un reporte de alarma del cajero por lo que se comunicaron a la UCC con los guardias y éstos reportaron que todo estaba tranquilo, posteriormente, casi a las 3:00 de la mañana vuelven a recibir la señal de alarma y la solicitud de ayuda por parte de los guardias de la institución, por lo que una vez que llegaron procedieron a efectuar las primeras investigaciones.

El contador público Mario Hernández Severino, director general de Administración y Finanzas y la licenciada María Elena Vázquez, jefe de Recursos Humanos, acudieron también al lugar para que en conjunto con la policía se revisaran las instalaciones evidenciando que las personas ya habían desaparecido y afortunadamente el cajero no había sido abierto.

La policía en su investigación señalaba como sospechosos a los guardias, ya que uno de ellos —el señor Arrieta— tenía en su ropa restos de los residuos del cajero y se observaba muy nervioso esto originó que aparte de la impresión de sorprender a los presuntos asaltantes también, tuvieron la mala experiencia de ser fuertemente interrogados por la policía, lo cual resultó innecesario ya que gracias a la rápida intervención de esos guardias (que tienen muchos años de laborar meritoriamente en la institución), se pudo evitar que el asalto tuviera mayores consecuencias.

De hecho, la noticia fue publicada en una pequeña nota en primera plana del periódico local, *Notiver* el mismo día y mencionaban que gracias a la oportuna intervención de los guardias de la institución, los asaltantes no lograron su cometido.

He presenciado el crecimiento

Vigilante Carlos Arrieta Ramírez

Tengo anécdotas de diferente naturaleza; algo que me ha dado mucho gusto es ver el crecimiento del Campus Universitario Torrente Viver, antes la parte de Rectoría se ubicaba solamente en la planta baja, la cafetería actual era la Sala de Arte, el centro de cómputo estaba recién construido, la torre de cubículos era su actual planta baja, el edificio seis tenía sólo un piso, la parte del edificio ocho era estacionamiento.

En lo que hoy es el edificio cuatro estaba Arquitectura y el edificio diez (actual Arquitectura) más el gimnasio y el auditorio, eran el *kinder*. La zona de la biblioteca actual era pantanosa y posteriormente la concurrida cancha de baloncesto.

Cuando lo del patronato

También viví tiempos difíciles para la institución cuando el patronato se apoderó de las instalaciones. Muchos empleados nos quedábamos de guardia día y noche junto con alumnos y el rector en esa época, p. Francisco Cubells Salas.

Ruidos extraños y agresión

En mi desempeño como vigilante en turno nocturno, durante mi recorrido siempre escucho ruidos extraños, golpes de puertas y pasos como si alguna persona bajara las escaleras.

Lo último que me ha tocado vivir y lo más desagradable, es que estando en funciones en el turno vespertino en la puerta de Los Cedros sufrí una agresión verbal y física por parte de un estudiante de Derecho, que afortunadamente no pasó de raspones con sangre de por medio, al parecer con base al reglamento de estudiantes el joven no tuvo problema mayor que las llamadas de atención por parte de las autoridades correspondientes.

Oí dos quejidos

Vigilante Guadalupe Lara Ramírez

En mi turno nocturno, en el mes de octubre del 2004, en el Campus Torrente Viver, haciendo uno de mis recorridos en el área libre, al lado del gimnasio, me espantaron ya que oí dos quejidos y como si alguien hubiera dejado caer una tapa de un aljibe (que por cierto hay uno atrás del gimnasio); me estremecí ya que es un área muy obscura, sin embargo alumbré con mi lámpara para ver si había un gato u otro animal, pero no encontré nada.

Mamá indisciplinada

En enero del 2005, en turno matutino, una madre de familia venía a pagar la colegiatura, le ubiqué provisionalmente en un lugar de catedráticos, pero se molestó mucho conmigo porque había sol y me dijo que me reportaría (no lo hizo), se quitó y se puso donde quiso en un lugar de directores, afortunadamente en ese lapso no llegó la persona que ahí se estaciona.

Favor no correspondido

Vigilante Manuel Marín García

Inicié como intendente y a partir de mayo del 2000 me desempeño como vigilante. En diciembre de 1996, estando como intendente en el edificio seis, me dirigí a tirar basura y pasé por lo que es actualmente la biblioteca, estaba un grupo de alumnos sentados platicando y cuando regresé no había nadie, sólo una bolsa de lápices y plumas; la vi y la recogí guardándola en un espacio que teníamos en el mismo edificio que limpiaba, cuando iba a buscar al dueño de la bolsa, una alumna se me acercó preguntándome por la misma, se la entregué y me enteré después que estaba con todo el dinero de su colegiatura; lo triste del caso es que la alumna después ni me saludaba, parecía que no me conociera a pesar que la apoyé. Esas cosas son tristes, pero le pasan frecuentemente a uno como empleado.

Me ofreció un billete

En el 2003, un sábado estanba asignado a la puerta de Díaz Mirón, en el turno matutino se encontraba lleno el estacionamiento ya que había un evento importante en el gimnasio y llegaban profesores de varias ciudades. De repente se me acercó un profesor y le dije decentemente: ¡No tengo lugar, maestro! Pero él siguió insistente.

Cuando me di la vuelta, se metió por la salida, corrí y le dije que no era correcto lo que hacía, pero él me dijo que tenía que entrar y se acomodó donde quiso, al irse quiso reparar su error ofreciéndome un billete que no acepté ni aceptaré por mucha necesidad que tenga, ya que siempre cumplo con las normas institucionales.

Lo cierto es que lo oí

Vigilante José Manuel Campechano Otapa

Hace como diez años, cuando aún era intendente, hacía la limpieza de un salón del edificio dos, en el turno matutino oí como si alguien arrastrara una silla, voltié y no vi nada; 10 ó 15 minutos después, cuando iba ya casi a salir, volví a escuchar lo mismo, me quedé pensando: ¿será mi imaginación? Pero lo cierto es que lo oí.

Entonces, ¿quién fue?

En una ocasión, durante el turno nocturno como vigilante fui al salón de usos múltiples para apagar el clima y cuando tomé el

control para hacerlo, se escuchó que tocaron la puerta, dije en seguida ¡Pasa! y sin voltear seguí en lo que estaba; entonces escuché que volvieron a tocar dos veces, me asomé y no era nadie.

Tomé el radio-comunicador y le hablé a mi compañero, le pregunté: ¿Por qué tocas la puerta y no entras? Y él respondió ¡Yo no me he movido de mi lugar!, yo no fui. Sigo preguntándome, entonces ¿quién o qué fue? Ahí queda mi interrogante.

Tremendo nortazo

Vigilante Enedino Saldaña Ramírez

Ingresé como empleado de intendencia y después fui promovido a vigilante. Mi primer día de labores fue en turno vespertino en el Campus Calasanz y hubo un norte como de 160 kilómetros por hora, tirando parte de la cancelería del edificio de aulas; para mí fue algo especial y estaba muy preocupado ya que no sabía a quién reportar lo que estaba sucediendo (no contábamos con teléfono en caseta de vigilancia), pues el campus es nuevo; se está todavía construyendo.

Afortunadamente como a las 19:00 horas llegó el jefe de Recursos Humanos y Vigilancia, y él directamente informó de todo al jefe de Mantenimiento.

Fue impresionante: el techo de las escaleras sufrió desperfectos, las láminas volaban por arriba de la biblioteca, se fue la luz y por ser invierno estaba todo oscuro, los vidrios sonaban de manera impresionante y algunos se rompieron.

Más que palabras

El lunes 16 de agosto del 2004, eran las 8:30 y estaba a cargo de la puerta de Díaz Mirón del Campus Torrente Víver, llegó el taxi 1756 con un alumno como pasajero; pero en ese momento yo andaba viendo si había lugares disponibles en el estacionamiento, dejé la pluma abajo, cuando regresé el taxista se enojó mucho (ya el alumno se había bajado), me insultó y me tiró dos golpes que afortunadamente no me llegaron y me gritó que yo era sólo un "gato" en esta institución, diciéndome palabras altisonantes e incluso recordándome mucho el "diez de mayo". Este hecho es el más relevante y desagradable que me ha sucedido.

¿La condesa de Malibrán?

En el Campus Calasanz, durante el turno vespertino, cuando aún no terminaba la obra inicial, se me acercó un albañil que me dijo que él se quedaba a velar por las noches los fines de semana, pero que no lo volvería a hacer, ya que en una ocasión como a las 23:30 horas vio a una mujer vestida de negro y con un bastón que atravesó los corredores de los salones y que oía también el golpe del tacón de los zapatos; se comenta que es la condesa de Malibrán, ya que por ahí dicen que pasa un túnel que lleva hasta su casa.

Realmente cuando me lo contó se me enchinó el cuerpo, pues yo me quedaba en esa época solito después de las 19:00 horas. A partir de ahí cuando los coyotes aullaban, me espantaba mucho, pero todo sea por el trabajo.

Otra mamá impulsiva

Vigilante José Velásquez Molina

Cuando entré a la institución formaba yo parte del Departamento de Mantenimiento; en una ocasión, ya desempeñándome como vigilante, no había lugares y andaba yo alrededor del estacionamiento; para eso había dejado la pluma abajo de la entrada de Díaz Mirón para que ya no entrara nadie.

Estaba cerca de la caseta el ingeniero Jorge Rodríguez y un alumno, entonces llegó una señora en un carro, se bajó de él molesta le dijo al muchacho y al ingeniero que le abrieran la pluma, pero ambos le dijeron que no podían hacerlo, que ahí venía yo que era el vigilante en ese momento le indiqué que en cuanto hubiese un lugar la acomodaría, se molestó, me insultó y cuando entró a pie me dijo que me reportaría con el Rector.

El ingeniero Rodríguez me sugirió que se lo comentara a mi jefe para evitar cualquier problema, por lo tanto enseguida le informé al licenciado José Ferat, jefe de Recursos Humanos en esa época.

Sólo salió un gato negro

Cuando tenía como seis meses de haber ingresado a la institución me correspondía el turno nocturno y como compañero tenía al señor Aniano, vigilante de muchos años de antigüedad en ese entonces.

Estábamos platicando y serían las 24:00 horas, cuando —donde hoy se ubica el edificio 12— vi a un hombre que venía del

gimnasio, le dije inmediatamente a mi compañero y fuimos a alcanzarlo cada cual por un lado, yo lo tenía como a diez metros cuando entró al gimnasio en la parte de los baños de hombres y cuál fue mi sorpresa que al seguirlo no había nadie, solamente salió de ahí un gato negro. A la persona que vi nunca dimos con ella, desapareció.

Y no había nadie

Vigilante Mauro Palacios Méndez

En una ocasión, serían aproximadamente las 3:00 AM, cuando me dio sed y me dirigí a un garrafón de agua de los que se encuentran en el edificio 12, de pronto escuché como si alguien pisara un cono de agua, inmediatamente busqué alrededor y no había nadie.

Como si temblara la tierra

Hace como dos años, en el edificio número dos al hacer mi recorrido, un martes aproximadamente a las 2:00 AM, me di cuenta de que había un clima encendido; entré al salón y oí en ese momento que sacudieron las persianas como si temblara la tierra, alumbré por todos lados y todo estaba intacto. Pensé que yo tenía la culpa, ya que si desde que entré hubiera encendido la luz del salón, no me hubiesen espantado.

Visitante armado

Vigilante Lorenzo Ruiz Portilla

Hace unos meses estaba una persona armada que quería entrar a las instalaciones, yo lo detuve, pero él estaba bastante pesado, en eso iba llegando el maestro Félix Ávila Grajales, entonces director general de Administración y Finanzas, el cual intervino para que la persona se tranquilizara y se fuera.

Los felinos, silenciosos y eficientes aliados:
Aurelia la fecunda, Dionisio el aguerrido

De tres iniciales felinos hoy aparecen dos grupos numerosos en sendos campus. Ambas manadas corren suerte diferente: en el Campus Torrente Viver los gatos son más bien esquivos, ya que la gente los espanta, los evita o los bromea con gestos no siempre amables; en el Campus Calasanz, se da una cultura distinta frente a nuestros gatos: se les quiere, se les alimenta de forma voluntaria y espontánea, se les mima, se cuida su salud; de ahí que sean parte integrante de la comunidad y convivan con la misma, como amigos.

La primera y original protagonista de todos nuestros gatos se llama "Aurelia", madre, abuela y bisuabuela de todos los gatos presentes en ambos campus; siempre ha vivido en el Campus Torrente Viver. Tiene personas que la comprenden y la miman; "Aurelia" corresponde acercándose con confianza a las mismas. Ha parido al menos a una decena de generaciones, numerosa población de felinos cuya piel muestra colores y tipos los más variados. ¿Razón? Muy simple, Aurelia es empedernida polígama. Pero hay algo que resulta maravilloso: ¿Habrá hoy alguien que haya visto en estos doce últimos años un solo ratón gozando de vida en todo el Campus Torrente Viver?

A finales del año 2003 se determinó trasladar a tres gatitos desde el Campus Torrente Viver al Campus Calasanz, uno de ellos, lo llamamos "Dionisio" o "Dioni", el aguerrido, de pequeño, era de elegante estilo, con casta, de un perfil de futuro campeón. Se les colocó en la zona de las Residencias Calasanz para estudiantes, de forma progresiva se fueron acostumbrando al lugar y lo toman como su sede. Sin tardar pasan a la zona de la cafetería, los alumnos los acogen con simpatía y nuestros gatos se dejan querer.

No tardan los felinos en dar ejemplos de arrojo ante serpientes y otros inesperados enemigos de la sana convivencia, los alumnos perciben que en ellos tienen silenciosos y eficientes aliados frente a cualquier imprevisto. La alianza entre nuestro personal y los felinos crece y se fortalece. Con su olor, ahuyentan a los reptiles; con sus ágiles y diestros movimientos en la pelea, los aniquilan.

Liderados por "Dioni", gatas y gatos del Campus Calasanz rivalizan en sus hazañas, como aquélla mañana en que apareció —con huellas de luchadora— una gata muerta, pero al lado de ella, una serpiente de coral —coralillo— también muerta. ¿Qué había sucedido? El coralillo hirió de muerte a la gata, pero ésta no quiso morir sin antes ver morir también a sus pies a la propia coral. Una hazaña en bien de la comunidad universitaria, ¿no?

Mi amiguito

Vigilante Pedro Aquino Morales

Era vigilante en la primaria durante el turno de la tarde, hice amistad con un niño que me platicaba acerca de sus mascotas: perros, conejos y hasta un burro. Mi amiguito me llamaba

"Compadre" y un día me regaló la mascota que más quería: un conejo grandote, que por cierto estuvo a punto de tirar mi casa ya que se enterraba por un lado y salía por el otro, hasta que finalmente un día salió al terreno del vecino y ya no regresó jamás.

Cuando el niño cumplía años siempre me invitaba; pero como yo trabajaba en el turno vespertino, no podía ir, mas le hablé por teléfono para felicitarle, ya que su mamá decía que mi amistad era importante para él. En una ocasión el papá del niño lo llevó a clases de kárate en el colegio y se estacionó con su camioneta frente a un negocio cercano a la puerta de la escuela, cuando el señor salió, la persona del local lo agredió verbalmente y el papá de mi amiguito le explicó que sólo había sido por unos momentos, sin embargo la persona no entendió: sacó una pistola y le disparó dos veces en la cabina de su camioneta; afortunadamente el señor salió ileso.

Posteriormente la familia me fue a buscar a la casa, para que atestiguara, pero como eso sucedió afuera del colegio, no era recomendable que yo como empleado me involucrara. Lo lamenté mucho porque yo estimaba de verdad al niño.

Perro accidentado, pero… mimado

Maestra Magali Delfín Jamed

Algunas de mis experiencias coordinando el área de vigilancia de la Universidad... Una vez en el 2002, estaba en la oficina trabajando, me llamaron de la caseta de vigilancia de Díaz Mirón, diciendo que una persona había reportado la existencia de un perro grande dentro de las instalaciones y que ellos no podían ir a sacarlo por no dejar la caseta sola. Inmediatamente llamé a personal de Mantenimiento, pero como tardaron en llegar, tuve que ir directamente a sacarlo: A mí me dan muchísimo miedo los perros, pero la necesidad me hizo enfrentarme a ello.

Posteriormente se me acercó alguien de Mantenimiento y me dijo que le habían dado instrucciones superiores de que se le diera algo de comer, ya que andaba cojo de una pata y que lo atendiera el personal de mantenimiento en un lugar donde no entorpeciera la actividad institucional. No era función mía sacar al animal de las instalaciones, sin embargo a partir de ahí me sirvió para superar un poco el temor por los perros.

Sirviendo la cena

Periódicamente por la noche llaman los vigilantes a mi domicilio, para diversas y aisladas situaciones que se presentan en la institución. En dos ocasiones en que un vigilante no llegaba a su turno me habló el que se había quedado, preguntándome que cómo le hacía para cenar, ya que se iba a quedar hasta la mañana siguiente ahí; entonces improvisé de lo que tenía en el refrigerador para llevarle algo a él y a los que permanecían en turno en el Campus Calasanz.

Una de esas veces, estábamos en casa en una reunión familiar y tuve que suspenderla, situación que sorprendió a las visitas e incomodó a mi esposo, sin embargo, él me acompañó, como siempre que me he dirigido en la madrugada a los campus por cualquier situación .

Llamada intempestiva

Me habló un vigilante del Campus Torrente Viver a las 11:50 P.M., para decirme que no tenía qué cenar y se tenía que quedar, ya que su compañero no había llegado; estaba yo dormida con una fuerte gripe, entonces mi esposo le informó eso y que por favor atendiera el turno nocturno y que comprara algo en las maquinitas o cerca de ahí (dejando encargado unos momentos a su compañero), ya que me encontraba indispuesta. Desde ahí no me han vuelto a hablar para solicitarme cena.

Apagando luces

Era un fin de semana previo al 21 de marzo, alrededor de las 9:30 PM me llamó a casa el vigilante de la puerta Díaz Mirón del Campus Torrente Viver, para decirme que estaban algunas luces encendidas en la institución y que no era posible localizar a la persona a cargo de las áreas correspondientes para que acudieran a apagarlas (Vigilancia tiene un directorio de teléfonos particulares), entonces yo traté de localizar a alguien del área de mantenimiento, pero tampoco tuve éxito, salí a buscar un cerrajero para que solucionase el problema, pero no encontré a ninguno disponible.

Fue hasta el día siguiente por la mañana cuando localicé a una persona de mantenimiento en su celular y le pedí que por favor acudiera a la institución a apagar esas luces que no podían quedarse 24 horas más encendidas.

La gente se incomoda si se le molesta y lo entiendo perfectamente, pero son aspectos que nos toca a la vigilancia como parte del buen funcionamiento que deseamos.

Compromiso que involucra a todos

Frecuentemente entran y salen de la institución diversas personas por el tipo de servicios integrales que se brindan en la misma, tales como lo hacen los bufetes, conferencias, etcétera y eso es precisamente lo que complica el control de los accesos.

El vigilante en puerta recibe a las personas que entran en auto y trata de registrar a los que entran a pie, sin embargo repetidamente se pasa gente caminando rápidamente y llegan a ser limosneros, vendedores que luego están por las instalaciones y cuando alguien los ve me hablan culpando a vigilancia en lugar de apoyar, ya que con el esfuerzo de todos podemos tener un mejor control en la institución.

Si vemos un vendedor, un limosnero, un alumno con alguna mascota o un perro que se introdujo a las instalaciones y vigilancia no se percató, considero que independientemente de que nos lo reporten, tanto el personal de mantenimiento como administrativos o docentes, pueden —en una tarea de equipo— evitar este tipo de situaciones.

Accesos abiertos

Sólo en dos ocasiones me ha tocado que me reporten robos: una computadora portátil de una alumna y un equipo de un salón audiovisual, en ambos casos han acudido a mí como encargada de vigilancia para atender esta situación.

Sin embargo como atención y como parte de la institución he apoyado, pero realmente no es vigilancia el área responsable, ya que los accesos a la universidad son abiertos por el volumen de personas y por el tipo de movimiento que se realiza, no se da la revisión vehicular sólo a las unidades de la institución a cargo de los conductores.

Por lo tanto, fácilmente cualquiera puede sacar algo en su carro sin que podamos tener control de ello, pero lo que sí se puede hacer es que cada uno dentro de su área, sea responsable del cuidado de las cosas a su cargo.

Un puesto complejo

Como se ha descrito aquí en diferentes formas y diversas vivencias, el área de vigilancia implica bastante responsabilidad y en muchas ocasiones les adjudican además algunas otras tareas que no les corresponden como responsables de esta área; sin embargo con los errores humanos o limitaciones que podamos tener, siempre estamos dispuestos a contribuir y a servir para el bien de la institución.

En el "día del niño"

En 1991 trabajaba en el Departamento de Recursos Humanos como coordinadora de Capacitación y Auditoría Administrativa, pero en ese entonces todos los festejos del año eran realizados por nosotros y no por Relaciones Públicas. Me hacía cargo de la organización de los mismos.

En ese año, para el festejo del "día del niño" para los hijos del personal, tenía preparado un mago como espectáculo, pero alrededor de las 11:00 AM, me hablaron a la oficina informándome que no les sería posible asistir, entonces yo no podía permitir que la fiesta que estaba programada a las 16:00 horas fuese menos divertida, rápidamente hablé con mi jefe, en ese entonces el licenciado Gilberto Aguilar y le comenté una idea que él aceptó, entonces fui a ver a una amiga que tenía un traje de payasita, me lo prestó y me pintó toda la cara de forma que nadie en la fiesta me reconocía, excepto mi jefe que estaba enterado.

El evento fue un éxito afortunadamente, a pesar de que yo no tenía experiencia con actividades de animación para niños. Incluso en esa época eran los festejos en las instalaciones de la primaria, al terminar la fiesta pasó a buscarme mi esposo, quien en ese entonces era mi novio y cuando preguntó al vigilante por la licenciada Magali, éste le dijo que no la había visto por ahí en toda la tarde; cuando salí y le abordé para ya retirarnos, no me reconocía excepto por la voz y recuerdo que me comentó que ojalá cuando nos casáramos y tuviéramos hijos me vistiera de payasa para animar la fiesta de ellos.

Ni antes ni después había hecho ese rol de payaso, pero en esa ocasión sí para sacar adelante de forma improvisada un evento institucional. Ahora mi esposo y yo le contamos a nuestros dos hijos esa anécdota y ellos se ríen mucho.

Fundando nuestro INEA

En 1990 recién había egresado de la licenciatura e ingresado a laborar en la institución en el departamento de Recursos Humanos; entonces tenía mucho contacto sobre todo con el personal de mantenimiento, platicando con ellos me di cuenta del bajo nivel educativo que tenían muchos de ellos, me comprometí a apoyarlos. Cuando mi jefe lo supo, me dijo que buscara que el apoyo se hiciera desde el principio de manera formal.

Empecé a investigar y es como contacté al INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) el entonces rector p. Moisés Montaño Monterrosas aprobó la idea y firmamos un convenio con ellos.

Yo me hice responsable de plantear y desarrollar el proyecto de Educación para Adultos en la institución, considerando que más adelante se abarcara también el nivel de bachillerato y se extendiera a familiares de empleados y, en su caso, a la comunidad en general.

Se contrataron tres maestras, quienes estaban en los diferentes grupos que se formaron para alfabetización, primaria y secundaria. Luego por asuntos personales, dejé el departamento de Recursos Humanos quedándome como catedrático.

Años más tarde tuve la oportunidad de regresar como administrativo a hacerme cargo del proyecto que yo había iniciado y es como de octubre de 1997 a junio del 2001 estuve como coordinadora de Educación para Adultos que ya había pasado a cargo de la Dirección General de Extensión Universitaria, donde atendíamos hasta esa fecha a 230 alumnos en los diferentes niveles desde alfabetización hasta bachillerato, siendo un servicio autofinanciable en un 100% por las cuotas voluntarias (con base a la situación económica) que los distintos estudiantes aportaban. Esta actividad para mí ha sido una de las labores más satisfactorias que he realizado.

Más sobre INEA

En el período 1990-1992 tuve el gusto de participar en actividades de importancia en el departamento de Recursos Humanos, aparte de la realización del proyecto de Educación para Adultos, elaboré el primer Manual de Inducción de la Institución y el primer Programa de Capacitación, dado de alta ante la Secretaría del Trabajo (viajé en ese entonces al Distrito Federal a realizar el trámite), ya

que antes de esa época se impartía la capacitación de manera informal y no legalmente registrada con base en la Ley Federal del Trabajo.

Además promovimos mi jefe y yo la elaboración del primer Manual de Organización, donde participaron en ese trabajo las licenciadas: Norma Aguilar, Natalia de la Rosa Rita Temprana Cano.

En 1993 por motivos personales pasé a ser catedrático hasta 1996. Cuando sucedió el problema con el patronato en 1995, desaparecieron muchas cosas que se habían hecho en el departamento años anteriores y que todavía estaban vigentes, por ello cuando las cosas se calmaron (en 1996), en 1997 me llamaron de Recursos Humanos para preguntarme sobre aspectos que ya no se encontraban y a los cuales habría que darles seguimiento (en el caso de los programas de capacitación), en la medida de la información que yo recordaba, apoyé.

Me dio mucha tristeza que algo que hice con tanto entusiasmo por mi institución, se perdiera; que se empezara de cero en 1997, cuando ya había muchas cosas avanzadas en estos ámbitos del departamento.

Vigilante en el preescolar

Vigilante Jesús Jiménez Carvajal

Desde mi inicio en el Centro de Estudios Cristóbal Colón, el 5 de abril de 2004, fue para mí una alegría al formar parte de un gran equipo que conforma el CECC. A partir de esa fecha desempeño mis labores como personal auxiliar en el área de preescolar, en lo cual me siento a veces muy sorprendido de los niños por lo inteligente y listos que se muestran en horas de clases y en sus actividades.

Es la primera vez que trabajo en una institución educativa. Me siento feliz. Aprendo mucho para mi vida personal y familiar.

Dio un brinco

Vigilante Vicente Veneroso Vela

Desarrollo mis tareas de mantenimiento e intendencia en el área de preescolar. Entre nuestras labores, que son varias, una de ellas consiste en cuidar la seguridad de los niños en el recreo.

Mi anécdota es ésta: en uno de los recreos, un niño se me acercó y me dijo: ¿Me amarras mis agujetas? Le dije que sí; al estar

agachado haciendo lo que el niño me había pedido, fue cuando sentí que algo subía a mis espaldas; entre sorprendido y asustado investigué lo que había pasado, y fue que a otro niño, aprovechando que yo estaba inclinado para atender al niño en su calzado, se le hizo fácil dar el brinco y subirse a mi espalda.

Ahora, después de un tiempo, lo que es un juego rutinario, todavía me sorprende, recuerdo y sonrío cómo fue esta ocurrencia infantil, esta su inocencia y cómo es la sencillez de los niños.

Cariñosos y lindos

Intendente Nicolás Acevedo González

Me contrataron en la UCC como trabajador de intendencia. Me dio mucho gusto haber tratado con las personas y autoridades, entre ellas las siguientes: rector y fundador de la UCC Antonio Torrente Viver, rectores p. Moisés Montaño Monterrosas, p. Francisco Cubells Salas, director general de áreas no universitarias p. José Luis Sánchez Macías.

Me siento muy contento, muy agradecido con las personas ya mencionadas, en mis más de 20 años he recibido dos reconocimientos y varios cursos de capacitación, de lo cual me siento muy orgulloso.

En la actualidad presto mi servicio en el Jardín de Niños Cristóbal Colón; me siento muy satisfecho por tratar con los niños y niñas que son tan cariñosos y lindos; durante todas las semanas del ciclo escolar recibo a los niños con cariño y a cambio ellos me regalan una linda sonrisa, que para mí llena de alegría mi corazón.

8.7. Padres de familia: poderosa retaguardia

Lo que sois, habla más alto que lo que decís
Ralph Waldo Emerson

Mamá veterana y colaboradora

Teresa Venegas de Hernández

En el año 1960 y estando a cargo del Colegio Cristóbal Colón el p. Manuel Vázquez Montero, (ubicado en la calle de Constitución y avenida Nicolás Bravo), ingresó a primer año de primaria mi hijo y desde ese curso escolar, colaboré en las distintas actividades que se organizaban para las necesidades del colegio, apoyando a las señoras que formaban la mesa directiva. Dos años después el p. Vázquez hizo entrega del colegio al p. Antonio Torrente Viver; los

padres de familia seguimos colaborando para reunir fondos económicos y poder ayudar en los gastos del colegio.

Al terminar sus estudios en el año 1966 se trasladó el colegio a las instalaciones de la avenida Díaz Mirón en donde inició la secundaria y terminó el bachillerato. En una de las actividades, no tengo muy precisa la fecha en que se puso la "primera piedra" de la construcción en un día de mucho norte,[180] estuvieron presentes aparte de la mesa directiva en función, algunas madres de familia con las que siempre se había colaborado en los trabajos, llevando algunos bocadillos para la celebración del acto.

Mamás comprometidas

En el año 1966 se iniciaron los cursos de secundaria en el edificio nuevo y durante todo ese tiempo las madres de familia encabezadas por la señora Raquel de Jiménez Cházaro, Lucha de Ocampo, Chulé de Collantes, Marina de Requejo, Yolanda de Olavarrieta y una servidora, trabajamos organizando diversos eventos, como torneos de base-ball encabezados por el p. Manuel Arcusa, recorríamos cada mes la casa de todos los alumnos solicitando una cuota mensual, se vendían antojitos en una tiendita que se había instalado dentro del plantel y diariamente teníamos venta.

Por el tiempo de Navidad sacábamos la tradicional "rama" a las casas de los padres de familia solicitando ayuda económica; los esposos de las integrantes de la mesa colaboraban mensualmente con aportaciones económicas.

Como otra actividad, se celebraba a los maestros en sus salones con un pastelito que compartían con sus alumnos, así como el "día del maestro" se les hacía un desayuno y se les daba un pequeño regalo.

Al terminar mi hijo sus estudios de bachillerato, fui premiada, así como lo fueron otras integrantes de la directiva con una medalla de reconocimiento a nuestra labor en favor de la economía, ambiente creado y servicios prestados.

Yo planté el árbol de la entrada

Una de mis bonitas evocaciones hasta la fecha es ver el árbol que se encuentra en la entrada del Colegio Cristóbal Colón por el lado de Díaz Mirón; se trata de un árbol gigante, denominado amate,

[180] Esa fecha fue el siete de noviembre de 1964

propio de la flora de México, su fruto es parecido al higo y es medicinal, lo planté juntamente con el conserje de aquel tiempo, el señor Ángel (Q.E.P.D.). Hoy es todo un monumento junto a la entrada principal de bachillerato.

Inaugurando las instalaciones de Díaz Mirón

Para la inauguración del nuevo colegio, la señora Raquel de Jiménez Cházaro y su esposo el doctor Alberto Jiménez Cházaro, fueron a la ciudad de Xalapa para invitar al licenciado Fernando López Arias, Gobernador del Estado en ese tiempo , quien aceptó y se presentó en el plantel;[181] ofreció ayuda pero nunca me enteré si la dio o no.

Se organizaban también las primeras comuniones de los alumnos y todas las madres de familia teníamos reuniones periódicamente con el p. Antonio Torrente.

Un domicilio "prohibido"

Lo que voy a relatar fue de mucha importancia para mí y sumamente significativo para las madres de familia; podríamos llamarlo como un "apostolado" al servicio del plantel.

Con el fin de reunir fondos para las necesidades del plantel, se acordó iniciar una colecta mensual entre todos los alumnos inscritos si no recuerdo mal, esa colecta era de $100.00 por alumno cada mes, lo que nosotros, como mesa directiva teníamos que hacer era ir a cobrar al domicilio de todos los alumnos.

En una ocasión nos tocó visitar el domicilio de un alumno, pero resultó que era un motel situado en las afueras de la ciudad; como se comprenderá, dudábamos mucho en entrar a ese lugar, pero pensamos que si nos veían entrar no iban a pensar mal de nosotras porque eran las diez de la mañana y el grupo lo formábamos cuatro mujeres solas, así que con pena y recelo, entramos. Ya después nos hacíamos bromas una a otra por la situación que habíamos pasado.

También por medio del p. Manuel Arcusa hacíamos torneos de baseball y nuestros hijos participaban en ese entonces estaba en el colegio el hijo de Beto Ávila, un gran beisbolista; el

---

[181] La inauguración aludida es en fecha 12 de febrero de 1966; se trata del primer gran éxito visible de la presencia en el Colegio Cristóbal Colón de los Padres Escolapios: un colegio viejo, de escasos mil metros cuadrados en solar alquilado, se cambiaba por las nuevas instalaciones actuales.

padre Manuel Arcusa —como broma— les decía a los jugadores que si lo ponchaban en el juego, los reprobaba; lo cual nos divertía mucho y nos hacía convivir con nuestros hijos.

En la tiendita que iniciamos se vendían antojitos hechos por nosotras mismas para que los niños los consumieran en el recreo, todas las señoras que colaboraban y traían alimentos para vender eran de una posición social elevada y era lo chusco, ver a una esposa de médico, ingeniero, comerciantes españoles, maestras y amas de casa vendiendo y gritando todo lo que en la tiendita se vendía: tamales, tacos, refrescos, enchiladas, dulces y muchas cosas más, eso era de todos los días a la hora del recreo.

También para reunir fondos a fin de año, adornábamos una rama para ir a visitar a los padres de familia y como cosa chusca decíamos: "esta noche nos vamos de rameras a ver cuánto sacamos".

En otra ocasión en que hubo un evento, no recuerdo qué fue, un señor muy humilde llevó para compartir una canasta grande con unos buñuelos polvoreados con azúcar, pero como había mucho viento y todavía había mucho terreno baldío, comimos los buñuelos con azúcar y tierra.

Yo hubiera sido maestra del colegio, ya que cuando tenía 15 años trabajé con una maestra que se llamaba Eloísa Ruiz y tenía una escuelita particular de primero a cuarto año; yo daba clases en primero, al cerrar la escuela, la maestra nos llamó, a mí y a otra chica, nos dijo que si queríamos, ella nos colocaba en el Colegio Cristóbal Colón, mi compañera que se llamaba Amelia aceptó. Estudió la carrera de maestra y dio clases aquí, pero yo no sentía que mi vocación fuera el magisterio, así que me salí y mi compañera trabajó varios años dando clases en primaria.

¡Quién me iba a decir que años más adelante mis hijos iban a estudiar en esta escuela y yo trabajaría para su crecimiento en la mesa directiva desde que entraron en primer año hasta que salieron de bachillerato!

Alma mater de egresados exitosos

Licenciada Viola Berthely de Guijón

Hablo de la experiencia muy especial para mi vida y del aporte decisivo para la educación de mis tres hijos, la Universidad Cristóbal Colón; aquí se educaron de forma integral Viola Esmeralda, Alberto Rafael y Claudia Gijón Berthely. En estas

aulas recibieron valores que ahora los viven en su profesión día a día. Aquí fui yo catedrática durante veinte años en la licenciatura de Derecho.

En esta institución viví el empeño por la formación y superación del profesor, creciendo conjuntamente con los alumnos. La UCC es el *Alma mater* de egresados exitosos y de hombres de bien, que han contribuido al desarrollo del entorno en que se desenvuelven y de nuestro México.

P. Francisco Cubells Salas, recuerdo y admiración

Profesora María Leonor Hernández de Pla

Corría el año 1992, cuando nombraron un nuevo rector en la Universidad Cristóbal Colón. Provenía él del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación de Madrid, España. Un señor entrado en años, de cara bondadosa, pero que todos temían porque no sabíamos cómo actuaría. Yo más que nadie, ya que siempre he sido sumamente aprensiva.

Y temía debido a que nadie estimaba el Departamento de Idiomas dentro de la universidad; no le veían necesidad algunos de sus dirigentes. No preveían el futuro del mismo ya que a pesar de haber implementado en dos ocasiones anteriores, igualmente fue desmantelado.

El padre Moisés Montaño, como rector, decidió que sí debía existir dicho departamento, pues él se daba cuenta de que con el tiempo, más y más empresas requerirían de ejecutivos que manejaran el idioma inglés; pero él ya había cesado como rector, ya no estaba en la universidad, fuera de nosotros, profesores del departamento, no había quien tuviera fe en el aprendizaje del idioma inglés y de otros idiomas. El tiempo le ha dado la razón al padre Moisés Montaño.

La jefa del departamento de idiomas, me dijo: "No tema, maestra. He conocido al padre Francisco Cubells y es una muy buena persona, comprensiva, él habrá de entender la necesidad del departamento, no perderemos el trabajo." Le agradecí su intención a la profesora Morales y Ríos.

Posteriormente, la profesora Morales y Ríos platicó, sin yo saberlo, con el padre rector Francisco Cubells y él fue a visitar los diversos departamentos. Al llegar al cubículo de Idiomas, se acercó a una servidora y me dijo: "Qué tal maestra, ¿Cómo se encuentra?". "Ya me ha comentado la *teacher* Irma que usted se encuentra

temerosa de que desaparezca el Departamento de Idiomas, no se sienta de esa forma, porque sabemos que es ahora una gran necesidad para el país que se aprendan idiomas y venimos a engrandecer la universidad, con ello a los alumnos y así darle un servicio a México, ustedes sólo cumplan siempre excelentemente con su cometido".

Obviamente, me quedé sin habla por un momento y sólo le agradecí al padre Cubells su atención para conmigo. Siempre tengo un muy grato recuerdo del padre Francisco. Él fue una gran persona, confiada y respetuosa de todos nosotros. Sentí mucho que se retirara de rector. Nunca lo olvidaré por su gran don de gente.

En alguna ocasión volvió a Veracruz y tuve el placer de llevarlo a visitar a un ex compañero del departamento que se hallaba muy enfermo debido a una embolia que padeció y quedó paralítico. El padre, atento, quiso ir a saludarlo y me pidió lo llevara, ya que yo sabía dónde vivía el profesor. Así lo hice. Al final de la visita, como se lo solicitamos, nos dio la bendición al profesor enfermo Luis, a su esposa y a una servidora.

P. Manuel Arcusa Castellá, fundador del departamento de Medios Audiovisuales[182]

Maestra y ex alumna Teresita Zavala Villagómez

Es grato recordar a un gran escolapio que trabajó con especial amor a la labor educativa en favor de los profesores y estudiantes, como lo hizo el p. Manuel, durante su estancia en la UCC, especialmente como fundador del Departamento de Medios Audiovisuales (ubicado en ese entonces en donde actualmente se localiza el Departamento de Desarrollo Académico), creó una rica colección de videos y de programas en apoyo a la labor docente de profesores y para la consulta de los alumnos que así lo solicitaran. En un principio colaboraron con él, entre otras, las profesoras Blanca Gendrón Patraca y Martha Lagunes Palacios.

Posteriormente, ese material se sumó al acervo de la "Biblioteca doctor Segismundo Balagué S.", se enriqueció nuestra biblioteca con este acervo en diversos formatos sonoros e impresos y en donde tuve la oportunidad de aprender del p. Manuel

[182] En reconocimiento a su trabajo pedagógico, se creó el premio "Manuel Arcusa Castellá" otorgado en el contexto de la Semana Calasancia anual, a la mejor tesis del año (de junio a junio de cada año escolar).

la elaboración de las fichas que identificarían dicho material. Su exigencia y amor para que todo ello fuera ordenado correctamente me obligó a estudiar, investigar y revisar gran parte de la riqueza de todo cuanto grababa de los programas educativos de la televisión y de lo que en "cable" se difundía.

Junto con el equipo de trabajo que lo conformábamos, recuerdo a José Luis Espejo (Q.E.P.D.), Adrián Gutiérrez, Sandra Mendoza y René Saavedra. El padre Manuel estaba siempre muy atento a las ediciones y grabaciones que René realizaba y las revisaba minuciosamente.

Asimismo era sencillo y muy culto, siempre recibía con buen agrado a los alumnos que lo visitaban para confesarse o buscar un buen consejo y consuelo. Tenía muchos amigos, jóvenes y adultos, rica experiencia de su paso por Cuba, era conocedor del deporte, especialmente de béisbol, en el que se le consideraba experto. Nacido en Barcelona el seis de abril de 1919, murió el diez de marzo del 2007, a la edad de 87 años.

Hombre de carácter, con ideas y convicciones propias, humanista, aficionado al dibujo, la pintura, la fotografía, a la música y al canto, trabajó como profesor en diversos niveles y disciplinas; fue asimismo fundador y director de escuelas, teórico de la educación con diversos textos, libros y artículos.

Es en Veracruz donde publica su obra *Dejemos que los niños jueguen* y en donde cada año resuena su nombre en las titulaciones de los nuevos egresados de la Universidad Cristóbal Colón al concederse el premio "P. Manuel Arcusa Castellá" otorgado a la mejor tesis.[183] Le agradecemos cuanto nos enseñó; siempre lo recordaremos como persona y como un gran maestro.

Bondades del p. Cubells y del p. Arcusa

Catedrática Cecilia Fragoso Troncoso

Así se expresa una profesora de la UCC: Me dolió mucho la muerte del p. Francisco Cubells Salas; a mi hija Gabriela, desde pequeña,

[183] Premio "Lic. P. Manuel Arcusá Castellá": Este premio se plasmó en nuestros reglamentos a partir del año 2000 y se otorga al mejor trabajo de investigación, efectuado bajo la modalidad de tesis individual o colectiva a nivel licenciatura, presentada por egresados de la Universidad Cristóbal Colón. El jurado selecciona una tesis por área de conocimiento (Humanidades, Económico-Administrativas, Exactas), a partir de las cuales se selecciona el 1º, 2º y 3er lugar. La evaluación y selección de las tesis ganadoras está a cargo de un jurado calificador. Los requisitos, montos de los premios y plazos se dan a conocer en la convocatoria que es publicada previamente para conocimiento de la comunidad universitaria.

creo que tenía cinco años, yo la traía en las tardes, siempre que la veía el padre se la llevaba a su oficina y le regalaba galletas; en una ocasión con motivo del "día del amor y la amistad" la niña me pidió dinero para comprar algo y después el p. Cubells me contó que ella le había regalado un perrito de peluche que siempre tenía él junto a su cama.

Los domingos al celebrar la misa de 12 horas, siempre tenía a los niños sentados junto a él en el altar y ellos hacían las lecturas, así aprendió Gabi a leer. Cuando el padre se hallaba en México, lo fuimos a buscar y allí, en su parroquia del Sagrado Corazón, mi hija Gabi hizo la Primera Comunión, él se la dio y después se fue a desayunar con nosotros.

Algunas navidades en que íbamos a México pasábamos a saludarlo, pero el año anterior no fuimos y ¡lo que sucedió! Con sorpresa para todos cuantos nos sentíamos cercanos a él, murió un 23 de diciembre en la ciudad de México.[184]

Realmente pasamos momentos muy tristes en la familia, no solamente por el padre que fue tan querido, sino por nosotros por no haberlo acompañado a su última morada; mi pequeña hija Gabi estuvo desconsolada.

Recordamos mucho al padre Manuel Arcusa; me acuerdo de que siempre ponía su mano para que todos los niños la tocaran y cuando le pregunté por qué lo hacía, me dijo que esa mano había sostenido muchas hostias que eran el cuerpo de Cristo y por lo tanto los niños saludaban a Dios a través de su mano.

Nuestro segundo hogar

En el CECC estudiaron mis hijas desde *kinder* hasta el bachillerato, inclusive; de ahí nos venimos a Guadalajara; de no ser esto así, ahí hubieran realizado todos sus estudios; incluso, yo también estudié ahí la maestría en Finanzas.

El CECC fue nuestro segundo hogar tanto para mí como para mis hijas, ahí se educaron, ahí convivieron, ahí aprendieron a conocer a Dios y a todos ustedes, Padres Escolapios, que hicieron una gran universidad.

---

[184] El p. Francisco Cubells Salas falleció el 23 de diciembre del año 2005; fue rector de la UCC durante los años 1992-1995. Se amplia cultura, sus dotes como orador y escritor hizo que fuera distinguido y admirado por muchas personalidades, entre otros por el gobernador de Veracruz Licenciado Patricio Chirinos Calero.

Algo que con el tiempo tal vez se cambió o se hace de otra manera, era la celebración del 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, el p. Cubells oficiaba una misa el día 11 a las 10:00 PM, a la que asistíamos muchas familias del CECC; terminada la misa llegaban los mariachis a entonarle las mañanitas a la Virgen y otras canciones; ahí se sentaba el padre a escuchar los mariachis (con mi hija en sus pies) y terminando los mariachis nos invitaban atole y tamales, fueron varios años, hasta que él se fue a México.

Al anochecer de cada 11 de diciembre, en familia, nos acordamos de estas celebraciones y gratos momentos vividos en la UCC y lo extrañamos mucho.

Y lo del patronato

También estuve presente cuando los del patronato quisieron tomar la universidad y todos los estudiantes la defendieron, por primera vez los estudiantes sentían suya la universidad, guiados por el p. Miguel Flores Martínez y otros profesores, se organizaron hasta que corrieron a todos los del patronato; seguidamente, fueron muchas las noches de vigilia para protegerla.

Reflotando Ciencias Económicas

Me acuerdo cuando llegué a la Universidad, la carrera de Ciencias Económicas estaba formada solamente por tres alumnos, entre ellos Emilio Barriga, que después de mi, fue el director de la carrera, Silvia Hoyos que es docente y otra alumna; no había director, es más, yo daba clases en Contaduría Pública y desconocía que hubiera esa carrera.

Un día me pidieron que la coordinara hasta que salieran los tres alumnos que ya estaban por egresar y la iban a cerrar; entonces hablé con el p. Moisés Montaño para que no se cerrara y que empezaran a hacer publicidad, ese año me hablaron un viernes para decirme que no se iba a abrir, ya que sólo se habían inscrito 11 alumnos y necesitaban mínimo 17, yo les pedí que me dejaran abrirla, que no iba a ser costosa los primeros semestres, ya que entraban a tronco común.

No sé qué sucedió, pero el sábado me hablaron a mi casa informándome que sí la iban a abrir. Empezaron la nueva generación 11 alumnos, al año siguiente entraron 24, entre ellos Elena Moreno, la actual directora, al siguiente, 35 y así sucesivamente hasta que tuvimos alumnos en todos los años; ha sido una

licenciatura con pocos alumnos, pero sumamente brillantes, estoy muy orgullosa de cada uno de ellos.

Me estaba esperando…sí, era mi madre

P. Antonio Torrente Viver (mayo de 1984)

Era ella, que estaba sentada sobre su propia maleta, allá en un rincón de la sala de espera del aeropuerto.
Sí, era ella, que me estaba esperando.
Me impresionó verla así, ya ancianita, como cansada, gastada.
Hacía varios años que no la había visto.
Me estaba esperando…y yo llegaba tarde.
Ella no se dio cuenta cuando la descubrí desde un tanto lejos, entre mucha gente.
Me estaba esperando… pero tranquila, segura, serena, en paz… como que estaba entrenada.
Sí, estaba entrenada…me ha esperado tantas y tantas veces…
Con ilusión esperó sentirme concebido, ocupar un lugar en su vientre.
Con ilusión esperó durante nueve largos meses…que yo llegara.
Esperó le dijera por primera vez ¡mamá!
Esperó llegara, por primera vez, del colegio, aquel primer día que fui a la escuela.
Con cierta impaciencia esperó llegara de la excursión, la primera vez que me quedé a dormir en la montaña.
Con emoción esperó llegara mi ordenación sacerdotal y la celebración de mi primera misa.
Esperó y esperó…¡tántas veces!
En tantas ocasiones…
Esperó mi primera carta escrita desde lejos, muy lejos, desde América o mi primer destino al extranjero, Cuba.
Tranquila la veía esperar ahora, allá en la sala de espera. Uní todas aquellas esperas en un presente vivo.
Sentí profundamente la espera de ella.
Con devoción, con admiración y gozo sentí que la quería de veras.
Quería gritarle, aún desde lejos: ¡mamá!
Para ella siempre fui alguien.
Para ella hasta fui importante.
Me sentí muy suyo, la sentí muy mía: ¡era mi madre!
Vino para estar conmigo en mis 25 años de sacerdote.
A los poco días se fue.

Claro que tuvo que irse y tal vez para siempre; pero me dejó el recuerdo de aquella espera, la vivencia de tantas esperas…
Ahora, ¡allá lejos! Un tanto más vieja, estará esperando mis cartas.
Tal vez pronto, dentro de no mucho tiempo, estará también esperándome, allá, arriba, como siempre tranquila, en paz.
Sí, como que está entrenada.
Y porque está entrenada, también a mí me ha enseñado a esperar.
Por esto y por muchas cosas más, la quiero mucho: es que … es mi madre.

Pasó un tiempo…
Esperó un tiempo…
Llegó su hora y… ya se fue.
Ahora me toca a mí esperar.
Y esperaré con fe, con alegría y paz.

Los padres de familia en la crisis del patronato: en brillante estampa, un oscuro lunar

A lo largo de la intensa y dinámica historia del CECC la presencia de los padres de familia en la institución aparece como altamente relevante y se presenta cual incondicional apoyo a la institución, —brillante estampa— de modo singular en las tres primeras décadas; y así continúa de forma ininterrumpida, hasta nuestros días, desde estructuras como "Asociación de padres de familia del Centro de Estudios Cristóbal Colón A.C." en las áreas no universitarias y con alto perfil positivo desde el "Centro de Estudios Cristóbal Colón A.C." o Patronato en la totalidad del Centro; su trabajo y apoyo es ejemplar.

Hubo, sin embargo, un clamoroso y llamativo lunar en ese brillante historial tejido de acciones bellas y de transparente compromiso hacia la institución, un punto oscuro que impactó negativamente a los integrantes de la Comunidad Educativa y que —con la significativa denominación de "crisis del patronato"— se alude con cierta reiteración en este libro. Las versiones del suceso son numerosas e igualmente las frecuentes alusiones a este hecho a lo largo de la presente publicación.

Es de justicia y vale la pena constatar que fueron precisamente padres de familia del CECC quienes de forma inmediata y en días sucesivos derrocharon energías y pusieron todo su empeño para defender los derechos de la institución; sería imposible

enumerar a todos esos padres de familia que supieron hacer suya esta noble causa con su original protagonismo.

Mas no podemos silenciar los esfuerzos, el talento y la sabiduría con que se portaron los dos siguientes padres de familia, que además eran a la sazón catedráticos de la UCC: licenciado y notario Francisco Arias González y licenciado Sergio Vaca Betancourt; para subsanar los fallos o problemas creados y esclarecer los antecedentes e itinerario de la institución, los dos supieron actuar con valentía, competencia y desinterés. Incluso, el primero de ellos escribió en tres folletos —con claridad y contundencia— *La verdadera historia del Centro de Estudios Cristóbal Colón,* depuradas y sabias páginas que se conservan en el Archivo Histórico Institucional.[185]

Ofrecemos aquí nueve versiones o testimonios de ese suceso en la UCC, tal como lo vivieron en ese día otros tantos testigos presenciales[186] del acontecimiento que marca en la institución un *antes y un después,* en efecto, a partir de ahí se rehacen los estatutos de la Asociación Civil o "patronato", se redimensiona la institución en sus estructuras, se relanza a nuevos objetivos que tienen como epílogo el ingreso de la UCC en la FIMPES y en la ANUIES, así como el reconocimiento de Excelencia Académica otorgado a la UCC por parte de la SEP.

—A—

Unos hombres desconocidos[187]

Acababa de terminar una de mis clases; eran aproximadamente las dos de la tarde. Mi hija estaba en su primer semestre. Me dirigí hacia la Secretaría General, en el edificio 1, el cual da a la entrada

---

[185] Archivo Histórico 2.1.1.

[186] Como puede constatarse, los relatos del hecho coinciden en lo sustancial, mas no en ciertos detalles; cada uno de los testigos da su versión según la percibió en aquel día y de acuerdo con lo que pudo saber desde el lugar y hora en que captó el suceso.

[187] Catedrática de la UCC. Por razones obvias, algunas personas que han aportado informaciones donde se alude de forma directa a otras personas con sus respectivos cargos, prefieren silenciar sus nombres o firmas. Mas queremos resaltar que ninguna de estas informaciones se presentó de modo anónimo, sino de la mano y con identificación de los informantes; mas cumplimos con nuestro compromiso de mantener aquí sus nombres en el silencio. Lo estimamos así más en armonía con el estilo y perfil de calidad comunitaria que ha caracterizado al Centro de Estudios Cristóbal Colón, donde se dicen las verdades, pero se respeta yse ama a las personas.

por la avenida Díaz Mirón, sin embargo me fue obstruido el paso hacia las oficinas. Se internaron en las instalaciones unos sesenta hombres, aproximadamente.[188] Eran personas muy mal encaradas y de malos modales.

Estábamos varios profesores que veíamos correr a esos señores por toda la universidad. Algunos de ellos portaban armas. Empezaron a evitar que continuáramos con nuestras clases. Yo aún tenía que dar otra clase más, antes de retirarme por el turno de la mañana. Vi que sellaron los archivos y escritorios. No le permitían a nadie continuar con su trabajo. Ni siquiera me permitieron dejar las listas de asistencia.

El p. Miguel Flores, jefe del departamento de Pastoral en esa época, nos llamó a alumnos y profesores al gimnasio para informarnos de lo que ocurría y decirnos que el patronato estaba solicitándoles a los sacerdotes y a las autoridades en funciones que se retiraran de la universidad, ya que ellos tomarían posesión. El *patronato* ya había nombrado a un rector, a un vicerrector y a un director general académico.

Empezamos a mostrarnos inconformes y así los alumnos decidieron imponérseles y con un altavoz empezaron a arengar a los demás alumnos diciéndoles: "Fuera, fuera de la universidad". Se dirigieron al ingeniero Baltasar Pazos de la Torre, quien se ostentaba como presidente del patronato,[189] solicitándole que saliera de las instalaciones, ya que él y su gente no tenían por qué estar dentro de la universidad y, menos aún, armados. Fue tan fuerte la llamada de atención de los alumnos que dicho ingeniero y su gente tuvieron que salir de nuestra *Alma máter*.

A partir de ese momento, se nos solicitó ayuda para resguardar las instalaciones, para lo cual debíamos hacer guardias, día y noche. Una servidora decidió quedarse esa noche dentro de

---

[188] Es lógico que nuestro personal desconociese el número exacto de los elementos de seguridad que ingresaron a nuestro plantel; por ello, según las versiones, se da número diferente o se indica la correspondiente apreciación con la expresión "aproximadamente". Esta versión que sigue es la más verídica, porque la informante se documentó con datos fehacientes; corresponde a la arquitecta y catedrática Yolanda Murbartián Abijair, la cual afirma que eran: "Veinte elementos de Seguridad (SSPIV) o Sistemas de Seguridad Privada Integral de Veracruz; 5 de ellos por la entrada de Díaz Mirón, 5 por la entrada de Los Cedros, 5 por la entrada al gimnasio y 5 que entraron con los del Patronato".

[189] En realidad, el ingeniero Baltasar Pazos de la Torre no era el presidente del patronato a la sazón, sino integrante de la mesa directiva del mismo.

la universidad. Dormimos en bancas. Dábamos vueltas por toda el área que nos tocaba. A mí me tocó lo que ahora corresponde a la licenciatura en Arquitectura.

Otra de las profesoras que hizo guardia conmigo fue la *teacher* María Josefina Maillard de Rodríguez junto con su esposo, el doctor Melquíades Rodríguez Mota.

Posteriormente, volví a hacer guardia dos días después. Pero sólo estuve parte de la noche. Me retiré ya sin esperar al siguiente día.

Después fueron contratados guardias especializados que cuidaron de las instalaciones, pues alumnos y profesores requeríamos del regreso a nuestras clases.

— B —

Era el jueves 23 de marzo de 1995

Catedrática de la UCC

Durante el año 1995, por el mes de marzo, la Universidad Cristóbal Colón y quienes trabajamos en ella, vivimos momentos difíciles, ya que como se recordará, fue en ese entonces cuando los miembros del Patronato irrumpieron en la institución con lujo de fuerza, pretendiendo tomar posesión de la misma.

Mis labores habían terminado por la mañana antes de este hecho, pero al llegar de nuevo a las 16:00 horas, el desconcierto fue mayúsculo al observar personas que se presentaban como civiles, pero que pertenecían a grupos organizados contratados para impedir el paso a docentes y alumnos, obstaculizando las actividades.

Las sensaciones encontradas de tristeza, rabia, pasmo, rebeldía y desconsuelo flotaban en el ambiente; no obstante, nadie pensó dejar que tuviese éxito ese hecho a todas luces fuera de lugar.

Los alumnos, docentes y trabajadores nos encontrábamos en el patio central y en el momento en que intentaron tomar posesión del edificio de rectoría, los estudiantes como uno solo se interpusieron y lograron impedirlo, haciendo que sus guías o líderes junto con sus guardias, salieran de las instalaciones.

Esta primera acción generó otras más, como la custodia durante las 24 horas del día de todas y cada una de las instalaciones del centro de estudios, lo que implicó todo un esfuerzo por

parte de los estudiantes para organizar guardias que impidieran el regreso de esta gente.

Como era de esperarse, los jóvenes respondieron en forma entusiasta y los docentes nos sumamos al esfuerzo, acompañándolos durante las largas jornadas diurnas o nocturnas, pues estaba en juego nada menos que nuestra institución.

Fueron días muy ricos en experiencias, ya que esos estudiantes al parecer despreocupados y egoístas como estilo de vida, fueron capaces de sentir la necesidad de luchar por proteger a su *Alma mater*; encontraron una causa noble y necesaria, y encaminaron a ella sus energías con alegría y generosidad.

También los padres de familia se involucraron y apoyaron el esfuerzo, llevaron alimentos y sobre todo permitieron que sus hijos permanecieran fuera de casa durante las horas que fuese necesario, con tal de lograr el objetivo.

No cabe duda que de los momentos negativos, se pueden obtener resultados positivos. En esos días el Centro de Estudios Cristóbal Colón, más que nunca, estuvo unido; todos nos sentimos parte de una misma familia y nos acercamos, nos conocimos a niveles más profundos como personas y como parte de la institución.

La experiencia nos fortaleció y permitió probar hasta dónde es capaz el ser humano de hacer frente a situaciones por las cuales vale la pena luchar y arriesgar inclusive la integridad física, como lo hicieron los muchachos esa tarde.

—C—

Ambiente muy tenso

Catedrática Edith María González Terrazas

Eran las cuatro de la tarde una amiga con su novio y yo subíamos a pie la calle del Floresta para entrar al Campus Torrente, cuando vimos através del enmallado a mucha gente en la explanada ubicada entre el edificio de rectoría y el edificio en el que actualmente se encuentra la librería. ¡Mira!, ¿Qué habrá pasado? Le dije a mi amiga, ¡ha de ser el homenaje a Colosio!, respondió ella.

Al llegar al edificio de rectoría notamos un ambiente muy tenso; había personas desconocidas y mal encaradas, abogados y gente del patronato. Encontramos a un profesor y él nos platicó que se encontraba dando clases a las tres de la tarde cuando

aparecieron en la puerta del salón unas personas y le pidieron a él y a sus alumnos que salieran; dice el profesor que él tuvo la intención de negarse, ya que no sabía quiénes eran; pero al asomarse al pasillo y ver que el profesor Guzmán abandonaba el aula contigua (muy molesto) decidió hacerlo también. Acto seguido —comentaba el mismo profesor— esas personas desconocidas procedieron a cambiar cerraduras a todos los salones.

Transcurrieron las horas y los alumnos también estábamos estresados, ya que no sabíamos qué estaba pasando. Recuerdo que los espacios frente a la pared en donde se encuentran ubicadas las oficinas de Desarrollo Académico, quedaron en pie alumnos y algunas de esas personas que cambiaron cerraduras a los salones. Sus caras daban verdadero miedo; éstos se encontraban entre docenas de alumnos que al unísono gritaban ¡fuera, fuera!

Entonces la profesora Edna tomó un altavoz y les aseguró a los señores que nadie les iba a hacer daño, pero que por favor se retiraran de la universidad. Los alumnos les hicieron valla humana —sin dejar de gritarles— y salieron nerviosos, pero a salvo, como se les garantizó.

En otro momento, unas amigas y yo nos encontrábamos en la banqueta de Díaz Mirón, cuando una "bola de alumnos" atravesó el estacionamiento: traían en medio a un señor mayor y canoso del patronato. Estoy casi segura que los pies de ese señor nunca tocaron el suelo del estacionamiento; al llegar a la banqueta de Díaz Mirón, lo "soltaron" y ya lo estaba esperando un vehículo o taxi al que se subió, rojo de ira. El taxi arrancó ante los gritos de los alumnos y ante la mirada incrédula de la gente que pasaba en sus vehículos.

Y así comenzó la inmediata semana en la que los alumnos cerraron con bancas los accesos de estacionamiento, se quedaban a dormir para impedir nuevamente la entrada a estas personas en caso de que les hubieran quedado ganas de intentarlo, había comunicación vía radio entre las "guardias" de alumnos; algunos profesores también se quedaron.

También se organizó una marcha que inició en la universidad y culminó en el zócalo, pidiendo la presencia del entonces alcalde y egresado de la UCC, contador Roberto Bueno, pero no se encontraba en el Ayuntamiento. Al ir marchando por la calle de Independencia, gritábamos con más fuerza frente a los negocios de algunas de las personas del patronato.

Finalmente se retomaron las clases, regresamos a los exámenes parciales —que habían quedado interrumpidos por este conflicto—, y algunos compañeros terminaron cansados y desvelados por las "guardias" de la semana.

—D—

Los alumnos se sintieron agredidos

Maestra ASA

El relato nos lleva al 23 de marzo de 1995; me encontraba en un salón de la planta baja del edificio 4, precisamente en donde ahora está situada la oficina del Programa Emprendedor; a eso de las 15:00 horas, habíamos comenzado la sesión de la materia de Investigación de Operaciones con alumnos de Administración de Empresas.

No habían transcurrido 10 minutos cuando fuimos interrumpidos por una persona que nos indicaba que desalojáramos el aula, ya que se suspendían las clases y que en el auditorio se informaría de algunos cambios en el plantel; su aspecto era similar al de un militar con ropa de civil; además, a unos cuantos pasos se encontraban 4 ó 5 personas del mismo aspecto que presentaban una actitud de apoyo hacia el personaje.

Los alumnos presentes se sintieron agredidos y con molestia me comentaron qué podían "responder" a la solicitud del señor; les pedí calma y a la vez salir del aula para consultar con alguna autoridad, ya que aparte de lo inusual de la interrupción, me había percatado que por el pasillo caminaban en una y otra dirección un número considerable de personas, que por cierto a esa hora no era común y denotaban ser ajenos a la universidad.

Posteriormente, en el gimnasio se efectuó una reunión en donde nos comunicaban a la comunidad educativa de los cambios que personal ajeno a la institución intentaba introducir en el personal directivo, acto que culminó de un modo no muy agradable, dando lugar a que los alumnos expulsaran del campus a los personajes que intentaban usurpar los puestos directivos de la universidad.

A partir de esa tarde y en los días siguientes los alumnos y docentes custodiábamos las instalaciones día y noche, se organizaron brigadas o grupos de guardia hasta que se reanudaron las clases de manera normal.

— E —

Alumnos informados y en acción

Arquitecta Yolanda Murbatián Abijaír

En el año de 1995 en el mes de marzo, cuando la Universidad Cristóbal Colón fue tomada por el patronato, que en ese entonces era representado por el licenciado Juan de Dios Zamora y Duque de Estrada, Baltasar Pazos de la Torre y otro más, querían apoderarse de la UCC después de que habían tomado algunas instalaciones como el centro de Cómputo, Servicios Escolares y algunos de los salones; venían acompañados por el notario Oscar Aguirre López y unos agentes de seguridad con la intención de quedarse con el Campus Torrente Viver.

Llegaron todos ellos como a las doce del día y empezaron a desalojar a la gente en forma violenta, a todos los que se encontraban trabajando, iban además por un lado y por otro cambiando cerraduras de los despachos y salones, esto se llevó un buen rato, pero como a las cuatro de la tarde empezaron a llegar los alumnos a sus clases y se dieron cuenta de lo que estaba pasando, sobre todo los alumnos de Derecho.

Esos alumnos le preguntaron al entonces director de la carrera de Derecho, el licenciado Sergio Vaca Bentancourt, qué pasaba y él les hizo un llamado a todos los alumnos de la UCC que se reunieran en el gimnasio para explicarles cuál era la situación y por qué esas personas estaban actuando de esa manera.

En seguida, todos los alumnos de la UCC siguieron al licenciado Sergio Vaca al gimnasio y mientras eso sucedía, algunas profesoras nos juntamos para defender a nuestro campus; lo que yo hice fue subir a la rectoría con otras dos catedráticas para desalojar al licenciado Berrones Sanfilipo que —según él— venía a desempeñar el puesto de director general Académico en lugar de la catedrática Alicia García Díaz Mirón, cuando estábamos en la oficina que hasta agosto de 2008 ocupó el catedrático Hugo Fernández Hernández, nos fuimos sobre el citado Berrones Sanfilipo, las dos maestras y una servidora, lo sacamos poco a poco a la fuerza y lo único que alcanzó a llevarse fue un portafolio que no lo quería soltar para nada.

A empujones y jaloneos se lo arrebatamos él sólo se quedó con la agarradera, yo me quedé con el portafolio y ya no lo solté, así lo fuimos empujando hasta sacarlo a la calle, entregué el

portafolio al padre Miguel Flores Martínez y al revisar el contenido del mismo ahí había información precisa de cómo iban a operar dentro de la UCC; traían los nombres de algunas personas que les pasaban información de los movimientos que se harían, esta información sirvió de mucho para tener gran cuidado con gente al interior que aparentemente decía estar a favor de la institución y no eran sinceros.

Este hecho me dio mucha satisfacción y me sirvió para darme cuenta de que me identifico y quiero a la universidad y cómo estuve dispuesta a defenderla cuando se intentó hacer lo indebido contra la misma.

— F —

Cumpleaños sin celebrar

Catedrático

Recuerdo que el día 23 de marzo de 1995 salí, a las 7:00 horas como de costumbre, dejar a mi hija a la Escuela Primaria Cristóbal Colón y de ahí, posteriormente, me dirigí a mi trabajo; en ese tiempo estaba yo como gerente de Informática de la universidad y del centro de estudios. Antes de salir le dije a mi esposa que buscara alguna persona de confianza para que cuidara a nuestra hija y a sus dos hermanos más pequeños, ya que ese día mi esposa cumplía años y la quería llevar a cenar y a bailar un rato.

Por la mañana de ese día, todo transcurría de forma normal, de hecho asistí a mi clase de inglés de 13:00 a 14:00 horas en la misma universidad, pero al salir de dicha clase me di cuenta de un gran alboroto que había en los pasillos de la UCC; había mucha gente a esta hora, pregunté qué pasaba y me dijeron que el Patronato junto con aproximadamente 50 "porros" habían tomado el campus.

Me dirigí entonces al Departamento de Informática y pude ver que había varias personas en la entrada del mismo y que estaban sellando la entrada de esa oficina. Al no saber qué hacer, después de más de una hora recordé que tenía que ir por mi hija a la primaria.

Al salir de la universidad pensé que era mi último día en ella, ya que desde el comienzo del conflicto entre el Patronato y rectoría de la universidad, siempre declaré que estaba a favor de la Orden Escolapia.

Llegué a mi casa desencajado y al verme mi esposa me preguntó qué me pasaba; yo solamente le respondí: "Querida, me he quedado sin trabajo". Luego, al estar comiendo recibí una llamada donde se me pedía que entregara el Departamento a personal nombrado por el Patronato; fui a la universidad y pensé que no me dejarían entrar, pero al contactar a las personas indicadas, me dijeron que ya no era necesaria mi entrega, que ya ellos tenían el control de la oficina.

Horas después los estudiantes tomaron las instalaciones y sacaron a las personas que venían con el Patronato. Recuerdo que regresé en la noche a casa y le pedí a mi esposa que nos preparara tortas y algo de tomar para poder pernoctar, ya que, junto con estudiantes y personal del Departamento de Informática, iríamos a cuidar las instalaciones del kinder en calle Lafragua.

De hecho ahí pasé toda la noche junto con las demás personas, cuidando que no fueran a tomar las instalaciones del kinder. Lo curioso del caso es que esa noche tenía planeado que mi esposa y yo iríamos a celebrar su cumpleaños con una cena y baile, cosa que no pudo ser. Como recuerda el dicho "Uno propone y Dios dispone".

—G—

Nos vestimos de blanco

Catedrática Ethel Aguirre Torres

Ser parte de la planta docente de esta universidad es un orgullo, pues en ella estudié y también me ha permitido desarrollarme profesionalmente, crecer como persona y vivir determinados valores con mi familia.

Ya son bastantes años de trabajo continuo en la universidad, en etapas totalmente distintas de cuando era yo una estudiante. Veo a los jóvenes y recuerdo mi vida estudiantil, cuando nuestra única preocupación eran las clases y cumplir con las tareas. Pero también recuerdo ese cariño que sentíamos por nuestra escuela, el orgullo que nos lleva a ser alumnos de la UCC; y la oportunidad que tuve de hacer patente ese sentimiento cuando nuestra universidad tuvo problemas con el Patronato en 1995.

Un día al llegar a la escuela nos encontramos con que estaba cerrada y no había clases. Algunos alumnos estaban en las puertas; no dejaban pasar a nadie ajeno a la universidad, sólo

permitían el paso a los alumnos y profesores con credencial de la escuela. En la calle se veía mucho movimiento, gente parada en las banquetas, algunos con cámara de video y grabadoras, también había reporteros de los medios de comunicación queriendo entrar a la universidad.

Todos estábamos desconcertados no sabíamos qué estaba pasando, sólo se rumoraba que el Patronato no quería que los PP. Escolapios siguieran en la escuela. Este comentario nos lo confirmó el propio p. Francisco Cubells, nuestro rector. Él nos reunió a todos en la explanada central de la escuela, nos informó de lo que estaba pasando.

En ese momento los profesores tomaron el micrófono y nos propusieron brindar apoyo a nuestro rector y a la universidad. Nadie dudó en hacerlo, y en ese momento se propuso una pronta marcha por la avenida Díaz Mirón hasta el zócalo, como muestra de nuestra solidaridad a los PP. Escolapios, y a su vez para buscar el apoyo de la sociedad veracruzana.

Todos estuvimos de acuerdo y decidimos hacerla al otro día. Nos vestimos de pantalón blanco y la playera blanca de la universidad. Iniciamos el recorrido desde sus instalaciones, marchamos todos en absoluto orden, encabezaban la marcha los directores, el p. rector, académicos y todos los alumnos.

Verdaderamente fue una muestra de apoyo y de amor por nuestra universidad, y por nuestro estimado p. Francisco Cubells, que en paz descanse. Nuestro Rector siempre nos hizo partícipes de todo lo que sucedía en la escuela, siempre estaba dispuesto a oírnos y a brindarnos su apoyo.

Afortunadamente todo se arregló favorablemente y la universidad sigue con los PP. Escolapios. Es realmente satisfactorio poder hacer algo por los demás y, sobre todo, por las personas que han dado tanto por la juventud veracruzana.

Hoy ya no soy estudiante, soy la profesionista y madre que se formó en esta casa de estudios, siempre con la fe en Dios y orientada por los PP. Escolapios. Es maravilloso ver que todavía hay algunas personas que aquel día brindaron su apoyo a la universidad y que siguen aquí trabajando, ayudándonos unos a otros a formar parte de la educación, a fomentar el amor por nuestra escuela y, sobre todo, ayudar a cumplir con el lema "Educar para servir".

—H—

La camiseta de la UCC bien puesta

Profesor de la UCC

Durante el rectorado del P. Francisco Cubell, nos tocó vivir toda una hazaña con motivo de que el Patronato quería apoderarse de la escuela; recuerdo que nos juntamos muchísimos —integrantes de los diversos niveles educativos— e hicimos una marcha desde la universidad hasta el zócalo, encabezada por nuestro querido rector; todos los trabajadores nos unimos a él para apoyarle e incluso los alumnos tomaron las instalaciones para no permitir la entrada del Patronato; se quedaban a dormir en los pasillos, en el gimnasio, en los jardines, a donde ellos pudieran.

El fin de esto era que la universidad volviera a su camino normal y creo que se logró; claro, hubo además del alumnado, catedráticos y padres de familia que apoyaron con todo su corazón y empeño este propósito; se pusieron —muy bien puesta— la camiseta y participaron asimismo en cuestiones administrativas apoyando siempre al Rector.

8.8 Directivos: iluminar, acompañar, motivar

Aléjame de la sabiduría que no llora, de la filosofía que no ríe, de la grandeza que no se inclina ante los niños. ¿Qué sería del mundo sin niños?

Donald Zolan

Servir y sonreír

JFUP, directivo en la UCC

En dos palabras, ése sería el perfil soñado para mi cargo de directivo en una obra como el CECC: servir y sonreír; así me veo y así creo, quiere verme la gente cuando a lo largo de los años ha acudido a mí de múltiples maneras, con visita anunciada y programada, desde inesperada llamada telefónica, con urgente mensaje mediante el celular o un *email*, para acompañar momentos alegres o para compartir situaciones dolorosas.

Servir porque nuestro plantel tiene como fuente de inspiración y raíz de su filosofía institucional el Evangelio de Jesús, el cual dijo: "el primero de entre vosotros, será vuestro servidor".

Y no hay alternativa a ése plan: la autoridad es un servicio permanente. Un servicio que propicia el crecimiento de la fraternidad en los diversos ámbitos, escenarios y niveles educativos; un

servicio con capacidad de escucha que evita crisis o ayuda a superar limitaciones; un servicio que convierte nuestro ámbito de trabajo en cálido hogar; un servicio que crea clima favorable al diálogo, a la participación, a la corresponsabilidad, a la confianza mutua, a la alegría de compartir con entusiasmo el mismo proyecto en bien del país.

Pero al mismo tiempo, sonreír. Lo que se da, sobre todo desde arriba, hay que darlo con alegría; una sonrisa, que no cuesta nada, pero que lo cambia todo porque la sonrisa es el camino más breve y la sinfonía más suave entre dos corazones. El directivo no puede jamás olvidar, que da más quien da con alegría.

Servir y sonreír se complementan: en la medida en que uno se da, en la medida en que es más solidario y sirve, crece su paz y alegría interior; porque la felicidad no es un albergue en nuestro camino, sino una forma de caminar por la vida. La felicidad se define mejor como un estado de ánimo: no somos felices mientras no decimos serlo.

A la hora de imaginar una escuela excelente, no puedo menos de pensar en esa doble dimensión para todo directivo del CECC: servir y sonreír. Su persona y tarea serán así cual imán poderoso e irresistible que lleva a nuestros equipos humanos a los mejores sueños para hacer —todos juntos— una institución grande.

Voz profética del primer director

Fue el día primero de febrero de 1944 cuando el Colegio Cristóbal Colón se inauguró; algo así como si se hubiera plantado un pequeño arbusto cuyas ramas podían soportar leves pajarillos y sus trinos se perdían en la amplitud de los patios del colegio.[190]

Pasó el tiempo, iniciamos el segundo año y el arbusto tomó corpulencia de árbol: en sus ramas, de mayor vigor, aumentaron los trinos: las avecillas tenían acomodo en sus numerosas ramas.

Llegamos al tercer año: de los ramazones penden los primeros frutos; los trinos se multiplican y, como aves en atardecer, los niños y jóvenes entonan, con su alegre algarabía, el himno de la juventud sana de cuerpo y sana de alma.

---

[190] García Briz, Luis. *Memoria y premios, 1946. Colegio Cristóbal Colón*. Archivo Histórico del CECC, 2.1.1, página 3, noviembre, 1946. Aclaración: el mensaje es del primer director del colegio, profesor Luis García Briz (1944-1949).

Y esto ha sido, es y será el Colegio Cristóbal Colón de Veracruz, fundado por la Sociedad de Padres de Familia de este plantel.

Un directivo en el Programa Emprendedor: desde planificar hasta barrer

Maestra Olivia Paredes Aldama

Dirigir un grupo de trabajo conlleva mucha responsabilidad, puedo analizarlo desde la visión de la institución y desde la del grupo dirigido. Para mí, la gestión del área de Emprendedores e Incubadoras ha representado un gran reto en ambos sentidos. Puedo recordar con especial entusiasmo las ferias de emprendedores en la explanada del Ayuntamiento de Veracruz:

¡Cuidado que no hagan nada malo!

Con algunas semanas de anticipación preparábamos la normatividad para el evento y convocábamos una reunión con los alumnos que fungían como directores generales de las empresas educativas: ¡Era una jungla! Establecer horarios, definir lo que se puede y lo que no, con decir que tuvimos que regular que cuando les retiraran del área de la feria deberían cambiar su ropa y quitarse los gafetes que los acreditaban como alumnos, ya que no queríamos encontrarlos en los portales del centro de la ciudad con nuestra representación.

¡Desde las alturas!

La parte que más sufría era la instalación de la manta con la publicidad de la feria, generalmente nos tocaba el evento en la época de "nortes" y la manta debía colgarse de manera que el viento no la rompiera, que con su peso no destruyera aquello que la sujetaba y que fuera visible… ¡Todo un gran reto!, lo que siempre lograron los empleados de Mantenimiento. Pero a costa de subirse en una doble escalera empalmada o de pedir permiso para subir a los balcones de los viejos y obscuros edificios del centro que colindan con la explanada. Sin duda la proactividad de Gonzalo Lagunes y particularmente la osadía de Toño Aguirre y de su ángel guardián, nos ayudaron a que la manta siempre estuviera en su lugar.

¡ Ups, un semáforo de otro color!

Para evaluar a los equipos participantes utilizábamos un semáforo; era una estrategia que Laura Palacios ideó y que de una forma práctica nos daba una idea de cómo iba cada grupo; recuerdo la primera vez que calificó el maestro Enrique Limón:

fue muy divertido, se armó una revolución porque trató de adivinar de qué color eran las marcas para disimular que era daltónico.

Todos somos uno.

Sin duda otra experiencia inolvidable de las ferias fue la petición que hizo el ayuntamiento de que el área quedara impecable y cómo en ello iba el nombre de la institución; todos barrimos la explanada hasta que quedó más limpia de lo que la recibimos. Compartíamos escoba y echábamos porras, Paty Boggero, Ethel Aguirre, Enrique Limón, Adriana Peña y yo con todos los empleados de mantenimiento. Sin duda ¡todo trabajo bien hecho dignifica!

El directivo del CECC ve, escucha, analiza y actúa

Ingeniero Ángel Suárez Álvarez

El CECC es de inspiración cristiana y de filiación escolapia; todos los miembros de la comunidad educativa —alumnos, docentes, directivos, personal administrativo y de servicios—, están comprometidos con el respeto a los derechos de las personas y con el cumplimiento de las disposiciones reglamentarias. Es en este estilo de educar del CECC donde resalta la figura del directivo como la persona que lidera este compromiso con la exigencia académica y la formación en valores, propiciando la formación de la persona en la "Piedad y las letras".

Independientemente del área en que desarrollen sus funciones o del nivel educativo en el que participen (preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, universidad, postgrados diversos), los directivos del CECC han de tener en común lo siguiente:

—Identificarse con la filosofía educativa del CECC.

—Desempeñar con ahínco las funciones de planeación, ejecución y evaluación, contribuyendo al cumplimiento de la misión institucional.

—Facilitar la realización de actividades del personal docente y administrativo con el que interactúa.

—Propiciar, en el personal bajo su cargo, el desarrollo de una sana cultura laboral.

—Educar con el ejemplo.

—Promover con el grupo de personas que están bajo su cargo, el uso de la creatividad y de un espíritu emprendedor, mostrando siempre humildad y sencillez.

Si bien en la comunidad educativa del CECC todos los integrantes tienen la obligación de educar con alta calidad, es precisamente en el directivo donde recae la responsabilidad para que así suceda. El directivo ha de estar presente, es decir, debe velar por que se cumpla el reglamento por todos los integrantes de la comunidad educativa, supervisar que las actividades se apeguen a los procedimientos, vigilar para que se forme en valores, cuidar que en los canales de comunicación donde interactúan los alumnos, padres de familia, docentes y administrativos, la información fluya veraz y objetiva, con armonía, moderando con serenidad, caridad y justicia. Más que ningún otro elemento de la comunicación educativa, el directivo debe empeñarse en ser —en lenguaje de san José de Calasanz— un "cooperador de la Verdad"

Al frente del preescolar: el pluriempleo de la directora
¡Ay, los comienzos de año escolar![191]

En los años que tengo en este Centro de Estudios, lo más significativo y emocionante siempre han sido los inicios de ciclo escolar porque, aunque son muchos los años en la docencia, los comienzos siempre son interesantes pues cada año se vive una nueva experiencia.

Recuerdo cuando el preescolar se encontraba en la calle de Almendros, al fondo del Campus Torrente Viver; una de nuestras alumnas, Rosario Salces Ramírez, no quería entrar al salón porque quería irse a casa con su mamá y en lo que metíamos a los niños al aula después del recreo, ella se regresó a los juegos y se trepó por la malla ciclónica porque se quería salir; la intenté bajar, pero era tanta la fuerza con la que se agarró que no pude.

Le llamé a Gaby González Castro para que me auxiliara y como las dos éramos muy delgadas, no pudimos bajarla y le gritamos al señor Norberto Campos Molina quien se encontraba en el fondo del jardín arreglando los arriates[192] para que nos ayudara; fue toda una odisea porque tuvimos que subirnos también para quitarle uno a uno los deditos de la malla para poderla bajar; después de esto la niña se rió y entró al salón por su propia voluntad.

---

[191] Situaciones y anécdotas aportadas por la directora de preescolar maestra Soraya Araceli Villa García.

[192] Arrieta o arriate: terreno de un jardín, algo levantado del resto del suelo y destinado para plantar flores.

Por culpa de una catarina

También recuerdo en ese mismo ciclo de preescolar, a la hora del recreo, una niña se agachó para enseñarle a su amiguita una catarina[193] que se encontraba en el pasto y en el momento que la amiguita se acercaba para verla, ella ya se levantaba porque la había agarrado para enseñársela y entonces con su cabeza le dio en la boca, se le inflamó la encía y le aflojó un diente; fue mi primer accidente grave y tuve que ir corriendo al hospital que se encontraba en la esquina para que la atendieran; se le avisó a su mamá para que nos alcanzara. El incidente no tuvo consecuencias mayores, fuera del susto para niña, profesora y mamá.

El licuado, al hombro de la maestra

En otro curso escolar pero ya en el edificio actual; un alumno lloraba porque no se quería quedar en el salón; su mamá lo llevaba cargado porque si lo bajaba se tiraba al suelo; se aferró a su mamá, lo agarré de la mano para bajarlo y que entrara caminando, pero no se pudo porque se me abrazó al cuello y me devolvió en el hombro el licuado que se acababa de desayunar.

Buscando explicaciones lógicas

Otra situación que es muy difícil de creer porque no se encuentran explicaciones lógicas; son algunos comentarios que hacen algunos empleados del preescolar:

—Jesús escucha ruidos, dice que por las tardes hay momentos que no corre nada de aire, observa que las hojas de las palmeras no se mueven y que el carrusel y la rueda no dejan de girar.

—Manuel un día me comentó que estaba limpiando el salón de psicomotricidad y se encendió la grabadora; la piel se le puso "chinita", mas él siguió haciendo sus labores porque no cree en nada de esas cosas, pero que esa vez sí se asustó. La explicación que le di a Manuel es que la grabadora, pudo alguien haberla programado para que se activara. Al otro día le preguntamos a la maestra Paty Macías de psicomotricidad y dijo que ella nunca la programaba.

—Una mañana me encontraba en el pasillo recibiendo a los alumnos, saludé a la maestra María Eugenia Lara Valenzuela quien se dirigía a su salón de psicomotricidad, cuando a los pocos segundos escucho que me grita desde la puerta de su salón, corre

---

[193] La catarina es un coleóptero, pequeño insecto, según regionalismo.

hacia mí y me dice: maestra, ¿quién colgó los aros en las aspas de los ventiladores? Le contesté que nadie y me dijo: ¡venga y mire para que vea que no le miento! Cuál va siendo mi sorpresa al ver todos los aros colgados en las aspas de los ventiladores; Gaby González también se dio cuenta de este incidente e inmediatamente le fuimos a preguntar al empleado Luis, pues en ese año él se hacía cargo de la limpieza de esa aula y también se sorprendió, y comentó que él no los había puesto así.

Más situaciones extrañas

Recordando todo esto me gustaría comentar también algo que me llamó mucho la atención: es que por azares del destino, cuando construí un baño para mi casa, llevé al fontanero a la ferretería para comprar unos tubos de cobre y en el camino el señor me platica que él, de pequeño, vivió en una casa muy grande que está cerca del ADO[194] por la calle de Collado y resulta que vivió en este edificio; me comentó que en él se desarrolló una historia de amor muy intensa que tuvo un final trágico; comenta el señor Miguelito que él tenía 6 años y que vivía con su tío el señor Quintín Delfín Tiburcio, encargado de cuidar la casa, porque el dueño era el señor Santos Pérez Abascal, ex presidente municipal de Veracruz y dueño de bodegas de alcohol que se encontraban en lo que hoy es la agencia Volkswagen.

A buscarme… siempre viene mi papá

Una vivencia significativa y que me dejó aprendizaje fue cuando, un día del año 1986, a la hora de la salida me paré a leer los periódicos murales del pasillo de la primaria; también se encontraba ahí parado viéndolos un niño y logré escuchar cuando otro estudiante se acerca y le dice: "oye, ¿tú nada más tienes ese volkswagen blanco en el que vienen por ti?" Y le contestó que era el único que tenían; y entonces el otro le comentó: "nosotros tenemos tres autos, en el que van a venir hoy, es nuevo"; y el otro le contestó: "¿Sí? Qué bueno, pero por ti siempre viene el chofer y por mí siempre viene mi papá". Comprobé que para los niños nada puede ser más importante que el tiempo y el cariño que los padres puedan darle; valoran más el tiempo y la dedicación que lo material.

Aquel niño, hoy vicario en Ciudad Mendoza

Cuando daba clases en primero de primaria, todos los días llegaba un niño llamado Ángel David Hernández Solano que me llamaba

[194] Estación de "Autobuses de oriente" de la ciudad de Veracruz.

mucho la atención porque siempre era muy colaborador con sus compañeros y se presentaba muy aseado y arreglado; sus tareas eran impecables, su lugar y su mochila siempre limpia, era el alumno más chiquito de la clase; cuando hacía frío usaba un saco que lo hacía ver como todo un caballero.

Me llamó la atención que un día cuando se encontraban en la clase de inglés con la maestra Diana Remes, yo me encontraba calificando unas guías, se acercó a mí y me dijo: "Maestra, cuando sea grande quiero ser sacerdote"; quién sabe qué ojos le pondría yo que él abrió más sus ojos y arqueó sus cejas. Le contesté que eso era muy bonito, que quién se lo había dicho; y me dijo que nadie, que a él le gustaba ir a misa; entonces le dije: "piénsalo bien porque es una profesión de mucha entrega y dedicación". Pasaron los años y cada vez que me lo encontraba me decía lo mismo: él quería ser sacerdote. Hoy es vicario de la iglesia Santa Rosa de Lima, en Ciudad Mendoza, Veracruz.

No es tan sencillo

Maestro Alfonso Ortiz Quezada

El trabajo que se desarrolla en un puesto directivo de una licenciatura no es nada sencillo. Desde lo que implica gestionar los procesos y desarrollar las actividades para el logro de los objetivos, hasta el trato directo con los alumnos, profesores y padres de familia, hace que cada día sea una experiencia distinta.

Recuerdo un par de experiencias relativas a la gestión de la carrera en Ciencias de la Educación. Una tiene que ver con una madre de familia; la otra, con las situaciones que se viven en la primera semana de clases.

Como coordinador de la licenciatura me corresponde atender a los padres de los alumnos. Mi función es explicarles en qué consiste la carrera, cuál es el modelo educativo de la universidad y las características del proceso enseñanza-aprendizaje-evaluación. Una mañana, me visitó una madre de familia para preguntar por qué motivo su hija venía mucho a la biblioteca y que si era cierto que tenía que trabajar en equipo. Al principio las interrogantes me resultaron extrañas y hasta fuera de lugar.

Me pase un buen rato explicando a la madre de familia cómo se trabajaba en la universidad y en especial en la licenciatura en Ciencias de la Educación. Logré que comprendiera que el trabajo en equipo es una estrategia fundamental para el desarrollo

de los alumnos, aun considerando los riesgos que esto implica. Al parecer, la mamá estaba preocupada de que su hija reprobara por la falta de compromiso del equipo con el que ella había decidido trabajar. De igual manera, argumenté que las tareas no implicaban sólo la búsqueda de información en internet, sino la consulta directa del acervo bibliográfico. Por tal motivo, su hija debía pasar buen tiempo en la biblioteca buscando información para la elboración de sus trabajos escolares. Otra situación que vivimos quienes nos dedicamos a la coordinación de un programa académico, es la famosa primera semana de clases. Son cinco días llenos de adrenalina y expectativas: encontrarse con caras nuevas, con rostros llenos de ansiedad, extrañeza, rebeldía e indecisión, es algo novedoso.

Es en esos días donde los alumnos, sobre todo los que vienen de fuera, ven en nosotros una extensión de los padres y se acercan a preguntarnos varias cuestiones, desde qué transporte tomar para trasladarse a la pensión, hasta en qué lugares se puede comer bien y que sean costos accesibles.

¿Qué significa para mí la UCC?[195]

Mis inicios en esta institución

Llegué a la Universidad Cristóbal Colón el año 1993, he de confesar que el reto lo sentía muy grande, ya que la misión escolapia la había realizado desde la educación básica, desde kínder hasta preparatoria, tanto de directivo como de docente. Sí, un reto; pero a la vez llegué con la ilusión de poder servir en el proceso de evangelización de la juventud en el rico y juvenil ambiente universitario.

---

[567] José Miguel Flores Martínez, Escolapio. El p. Miguel Flores es natural de Santa Ana Chiautempan, estado de Tlaxcala, nació el 10 de junio del año 1957; ingresó a la Orden de las Escuelas Pías como novicio el 13 de octubre de 1974 y es sacerdote desde el 18 de enero de 1986. Trabajó en la Universidad Cristóbal Colón desde 1993 hasta el año 1997; le tocó vivir de forma intensa la difícil situación institucional generada por el Patronato el 23 de marzo del año 1995, y con ese motivo lideró de forma activa e inteligente —junto al profesorado, alumnado, personal administrativo, de intendencia y padres de familia— un activo movimiento de la comunidad universitaria en favor de la recuperación de sus derechos inalienables y clarificación de roles en la institución: papel del Patronato del CECC, derechos de la Diócesis, funciones de los Padres Escolapios y directivos, compromiso y respeto a la normativa referente a cada uno de los estamentos dentro del CECC. En los años sucesivos hasta hoy, el p. Miguel Flores colabora con la UCC en múltiples diligencias institucionales ante la SEP y ante autoridades del país.

Me recibió el p. Francisco Cubells Salas, a la sazón Rector de la universidad. Tuvo a bien presentarme personalmente a todo el personal de la UCC; con él recorrí las instalaciones y al ir transitando por ellas me emocionó mucho la oportunidad de poder contar con los elementos necesarios para hacer vida el carisma calasancio entre los jóvenes universitarios.

Mis responsabilidades en la UCC

El p. rector me asignó mis responsabilidades. Tendría la Dirección General de Extensión Universitaria, estaban bajo esa estructura varios departamentos, los cuales estructuramos en cinco áreas: Pastoral, Deportiva, Cultural, Social y de Comunicación Social.

La Pastoral se abría camino con mucha dificultad. De hecho, por los antecedentes históricos de nuestro país, no se tenía una conciencia clara de ser una institución de inspiración cristiana. Se tenían retiros con los alumnos y docentes, se apoyaba con la Eucaristía diaria y dominical. El reto: permear en la conciencia de directivos y docentes, la razón de la presencia de los escolapios en esa institución: evangelizar educando. En este período se implementó la educación religiosa ofrecida al personal de intendencia.

La Semana Calasancia era la oportunidad de dar a conocer a la comunidad educativa, particularmente a los jóvenes, nuestra identidad institucional con las Escuelas Pías. Las misas de graduación eran un momento privilegiado del envío comprometido en Cristo de nuestros egresados.

Educación Deportiva: se contaba con un buen equipo de técnicos deportivos. Había una buena estructura e infraestructura deportiva que ofrecer a los universitarios. Muchos deportes, sobresaliendo entre ellos el fútbol soccer; en éste período se ingresó a participar en el CONADEIP,[196] además que se creó el equipo de fútbol americano denominado "Los tiburones azules de la UCC" y también se inició el equipo de béisbol de los empleados.

Cultural: se abrieron más talleres que ofertar a los universitarios, llegando a contar con doce (pintura, danza, guitarra clásica, teatro, fotografía, entre otros). Se lograron exposiciones exteriores y se llevó la creatividad de los universitarios a espacios públicos como el IVEC (Instituto Veracruzano de Cultura).

---

[196] Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas, A.C.

Lo Social es algo esencial en la formación universitaria. Es necesario crear una conciencia social cristiana desde nuestro mismo lema "Educar para servir". Por eso se tenía el Bufete de Derecho para el apoyo jurídico a las familias y el servicio del INEA (Instituto Nacional de Educación para Adultos). Siendo conscientes de las necesidades de la sociedad veracruzana, se abrieron más espacios de servicio a la comunidad, como los bufetes de Arquitectura, Contaduría y Psicología.

La Comunicación Social tenía como finalidad la difusión de la imagen institucional. Se trabajaba en ello a través de diversos órganos: prensa (la presencia en los medios escritos, radio y televisión), la revista y la gaceta, la promoción de la institución. En esta área mi objetivo era centrar el *ser* y el *hacer* institucional en lo que debe ser quien se precie de ser universidad, sus tres pilares: la Investigación, la Docencia y la Extensión Universitaria; naturalmente esos tres núcleos permeados desde la inspiración cristiana.

La comunicación dialogal es fundamental para los procesos evangelizadores y ésa fue la dinámica en que me basé para acercarme a la comunidad educativa en general. Visitar a los administrativos en sus sitios de trabajo, encontrarme con el personal de intendencia los sábados para su catequesis, acompañar a los estudiantes en sus diversas participaciones: deportivas, artísticas, pastorales, académicas y de labor social.

Ello abrió mucho espacio de comunicación con todos; mi oficina era un espacio de puertas abiertas a la escucha, al diálogo, al consuelo, a la orientación, a la exigencia; pero, sobre todo, a la apertura a la expresión de la vida de Fe en Jesús de Nazareth.

Una nueva óptica de la vida: humanismo cristiano

Evangelizar educando: somos hijos de san José de Calasanz y como auténticos hijos de un gran Padre debemos de esforzarnos en hacer vida sus enseñanzas, ahí donde nos toca servir. Ese fue el gran reto: hacer comprender a los directivos, docentes y administrativos que como institución escolapia nuestra misión es evangelizar educado, hacerles comprender que sí es importante lo académico, pero lo fundamental es el imprimir el sello de los valores humanos y cristianos.

Fue labor de Hércules, de picar piedra, luchar contra corriente, pues mientras la Secretaría de Educación Pública (SEP) nos aceptaba en la currícula las materias de inspiración cristiana, la Dirección Académica de nuestra universidad las rechazaba;

mientras buscábamos espacios para formar en la Fe a nuestros intendentes, desde Recursos Humanos lo bloqueaban; mientras los estudiantes deseaban asistir a una experiencia profunda con Dios en un retiro o misión, desde Servicios Escolares no les justificaban las ausencias; mientras los docentes deseaban conocer más a Cristo e identificarse con Calasanz, la Dirección Académica no lo consideraba importante. Fue un gran reto, pero Dios, María de las Escuelas Pías y Calasanz lo lograron.

Qué significa para mí trabajar en la UCC

Significa *apertura* a todos los estamentos de la comunidad educativa para la oferta de los valores humanos y cristianos.

Significa *oportunidad* de poder realizar nuestro ministerio escolapio de evangelizar educando, dando a conocer al mejor Maestro, a Cristo.

Significa *sembrar* la semilla del Evangelio en el corazón nuevo de los jóvenes que los hace "Cristos jóvenes", de los catedráticos que se convierten en maestros a imagen del único Maestro, del personal administrativo y docente que ha aprendido a servir como aquel que no ha venido a ser servido sino a servir.

Significa el *reto* de hacer vivo y actual el Evangelio en medio de esta sociedad juvenil consumista, materializada y sin valores, pero que internamente tiene una sed angustiante de Dios y de su realización plena como ser humano en los valores trascendentes.

Significa *gratitud* a Dios y a la Escuela Pía por ha-ber permitido ser instrumento de su Evangelio para educar a la juventud al estilo calasancio.

Significa *esperanza* en la construcción de un mundo más justo, fraterno y solidario con los jóvenes estudiantes y profesionistas de nuestra institución, quienes los han aprendido desde la lectura calasancia del Evangelio.

Significa *ser Escuela Pía* desde el ámbito de la Educación Superior como una nueva perspectiva de educación evangelizadora para los Escolapios.

Significa revivir el *Calasanz universitario* de Lérida, de Valencia, de Alcalá de Henares, de Barcelona, dando testimonio, como él en su período universitario, de rectitud de vida, modelo de joven cristiano y excelente estudiante.

Significa *ser Iglesia*, ya que como institución de inspiración cristiana calasancia la UCC construye la Iglesia en medio de la comunidad educativa para ser luz y guía en la sociedad.

En fin, para mí la UCC significa *la razón* de mi consagración a Dios en la Escuela Pía, porque puedo realizar mi ministerio calasancio de evangelizar educando a las nuevas generaciones en la primavera de sus vidas.

9. Ideas-fuerza dominantes en el CECC

Vivencias, anécdotas, relatos…son los frutos.
¿Las raíces del árbol? La filosofía y el pensamiento
que alumbran la mente y que anidan en el corazón.

De forma consciente o inconsciente, los protagonistas de estos relatos, vivencias o anécdotas están exteriorizando ideas que albergan en su mente a través de las palabras con que se expresan; la lengua pronuncia con más reiteración lo que la mente archiva o guarda con especial preferencia en su intimidad o subconsciente.

Es idea sabida y manejada en las teorías psicoanalíticas que la persona exterioriza con más reiteración lo que guarda el subconsciente; en otros términos: su palabra responde a su vida íntima, a su ser más profundo.

Siendo numéricamente escasas las vivencias más profundas que la mente abarca o selecciona para vivirlas con más intensidad, consideramos suficientemente ilustrativo extender esta panorámica de cientos de ideas más reiteradas en esta publicación, a solamente treinta y cinco.

Los conceptos que hacemos especial objeto de búsqueda, están inspirados en nuestra filosofía institucional y en nuestra misión, así como en los diferentes reglamentos que rigen el Centro de Estudios Cristóbal Colón. Es decir, acudimos a palabras o ideas claves que subyacen en nuestro *ser* y *hacer*.

Ofrecemos, pues, seguidamente la tabla de frecuencias con que quedan expresados los conceptos más concurridos en este libro. Tal estrategia aquí asumida puede, sin duda, acercarnos a las sensibilidades o preferencias que inciden con más reiteración en las vivencias de las personas de la comunidad del Centro de Estudios Cristóbal Colón.

9.1. Tabla de *frecuencias* de ideas-fuerza en la institución

Escuchar la voz de la conciencia, porque…
"de la abundancia del corazón habla la lengua"[197]

Orden de mayor a menor	Concepto	Frecuencia
1	Alumno, adolescente, estudiante, universitario	841
2	Maestro, educador, catedrático	794
3	Conocimiento, cultura, ideas, ciencia, verdad, estudio	778
4	Familia, padres, esposo, hijos, hermanos	519
5	Satisfacción, fiesta, alegría, ambiente, celebraciones	505
6	Valores: respeto, responsabilidad, compromiso	480
7	Educar, formar, estimular, liberar	302
8	Iglesia, culto, parroquia, diócesis, misa	286
9	Cambio, desarrollo, apertura, frontera, tecnología	270
10	Grupo, equipo	266
11	Comunicación, diálogo, información, relaciones humanas	257
12	Investigar, conocer, aprender	247
13	Veracruz -ciudad conurbada- y estado	235
14	Calasanz, Escolapios	231
15	Deporte, fútbol, béisbol	219
16	Niño, niñez, infante	204
17	Compañero, amigo	203
18	Servir, ayudar, colaborar	186
19	Vida, calidad de vida	184
20	Dirección, director, coordinador	173
21	Comunidad educativa, comunidad, convivencia	166
22	Calidad, calificado, exigencia, superación, excelencia	164
23	Sensibilidad social, marginalidad, pobres, predios, Sierra Zongolica	160
24	Rector, vicerrector, gobierno	159
25	Esfuerzo, tarea, estudio, trabajo	155
26	Proyecto, proyectar, planeación, objetivo	151
27	Compartir, participar	146
28	México, país, nación, nacionalidad	143
29	Filosofía institucional, misión, visión, identidad, principios, emblema, logo	140
30	Trascendencia, espíritu, alma, oración, Evangelio, Dios	135
31	Economía, recursos	132
32	Examen, evaluación	116
33	Emprendedor, líder, entusiasta, proactivo, creatividad	108
34	Vinculación, interrelaciones, institucionales	106
35	Oportunidad, ocasión	102

[197] San Lucas, 6, 45. Se trata de una verdad bíblica, confirmada ampliamente por las teorías freudianas relativas a los mecanismos del subconsciente.

9.2. Análisis de la tabla de frecuencias

Tenemos en el gráfico anterior 35 núcleos o ideas-fuerza que recorren de modo más reiterado el presente libro; tras el recuento de la totalidad del vocabulario de estas páginas,[198] hemos seleccionado esos núcleos con este doble criterio: relevancia de los mismos según la filosofía institucional y misión del CECC y, a la vez, las frecuencias de los respectivos conceptos con puntaje no inferior a 100. En esos 35 núcleos, se incluyen conceptos afines por su significado o equivalencia lingüística, dando un total de 128 términos aludidos en esa tabla.

La ciencia matemática, a través de la *e*stadística, arma y estructura de modo coherente los resultados que buscamos y su jerarquía en el listado. La tabla aquí resultante es susceptible de diversas lecturas y da lugar a derivaciones o reflexiones, partiendo —como primera aportación— de que todo término que aparece en este listado, ha adquirido una determinada jerarquía o ubicación que ya es significativa dentro de los contextos del CECC; al ocupar un determinado orden en esa tabla, significa qué nivel de importancia relativa los integrantes de nuestra comunidad educativa se les está dando a cada uno de los conceptos aludidos. Otras y diversas derivaciones de la tabla de frecuencias se hallan sintetizadas en el siguiente análisis:

1) *Alumno:* es altamente significativo que el concepto más reiterado o que aparece con mayor número de frecuencias, sea el *alumno*; según nuestra filosofía institucional y las premisas de la actualización del modelo educativo, el educando debe tener la *centralidad* de nuestra institución educativa. Esa filosofía institucional ofrece coincidencia plena con este estudio estadístico que presentamos, el cual queda reforzado aún más con el resultado del número 16 (*niño*), que nos lleva a la evidencia de que se da claro énfasis a esa centralidad del sujeto en educación.

2) *Maestro:* en nuestro hacer educativo, el maestro constituye eje fundamental para la tarea educativa; sin el *maestro*, no hay escuela; sin un buen maestro, no puede darse calidad

[198] Agradecemos al doctor Ricardo Cerverón Lleó (Valencia-España) la colaboración para elaborar el inicial conteo electrónico de cada palabra que se halla en este libro.

educativa. Así lo sigue estimando el personal del CECC, por lo que se constata en este alto puntaje de frecuencias.
3) *Conocimiento*: la tarea educativa trabaja con la persona, con su mente, con su razón; es la verdad, el *conocimiento*, la idea, la cultura, la ciencia, lo que va alumbrando al ser humano para ponerlo en la vía del crecimiento integral. Este alto puntaje de frecuencias es coherente con esa premisa de las teorías educativas.
4) *Familia*: nuestra filosofía institucional, la pedagogía escolapia con largos siglos de historia y de modo especial en su último medio siglo, afirma creer en la familia, en su poder e influjo decisivos para llegar en profundidad a la formación de los hijos. Así se refleja en este alto resultado, cuyo puntaje de frecuencias se refuerza y vincula fuertemente con las logradas en el caso del *alumno* y del *maestro*.
5) *Satisfacción*: en este puntaje, observamos un alto grado de satisfacción vertido a través de anécdotas, vivencias, relatos, sentido de fiesta; espacios donde habla el lenguaje total y subliminal de la persona, no sólo el verbal.
6) *Valores*: más que la norma, que la ley o que los reglamentos, nuestra pedagogía quiere inculcar valores, despertar conciencias, invocar la responsabilidad personal, hacer crecer a la persona por dentro. El resultado en este ámbito axiológico o de valores queda reforzado por las frecuencias adquiridas en los siguientes rubros: núcleos 18 (servir), núcleos 22 (calidad), núcleos 25 (esfuerzo), núcleos 33 (emprendedor).
7) *Educar*: la tarea de la escuela ha de desembocar en crear, de forma integral el "hombre nuevo", formando, estimulando, liberando; vemos este concepto reiterado con alto número de frecuencias. Es un rubro que se refuerza o complementa con el núcleos 11 (comunicación) y con el núcleos 12 (investigar).
8) *Iglesia*: nuestra escuela es de inspiración cristiana; el lema calasancio se sintetiza en "Piedad y letras", que comúnmente se traduce por "Fe y cultura". La presencia de los pp. escolapios evidencia clara huella eclesial en la institución, a través de este puntaje. Se complementa con el núcleos 30 (trascendencia, Evangelio, Dios).
9) *Cambio*: el fenómeno del *cambio*, más acelerado a partir de la segunda parte del siglo XX, lleva a nuestra escuela —que quiere mantenerse en vanguardia del progreso en los diferentes

frentes— a captar los signos de los tiempos, educando desde y para la realidad que debe vivir el alumno en contextos del III milenio.

10) *Grupo*: en un mundo globalizado, con fronteras cada vez más abiertas, en el que el conocimiento crece de forma exponencial, el nuevo ciudadano ha de aprender a caminar con los demás en equipo, y aprendiendo desde niño "con el otro y desde el otro".[199] El resultado se complementa y refuerza con el n. 21 (comunidad) y con el n. 27 (compartir).

11)*Comunicación*: en consonancia con un mundo que se socializa a nivel planetario, en el que la democracia se proclama como ideal de sociedad y donde un mejor conocimiento de la interioridad reclama para la persona el rango de "microcosmos", los conceptos de comunicación, relaciones humanas, diálogo, como puentes entre personas y sociedades, pasan a un nivel de primer orden. Así lo capta el resultado del estudio, que se complementa con los núcleos 7 (educar), 21 (comunicación), y 27 (compartir).

12) *Investigar*: recrear el conocimiento, ponerse en ruta hacia el mismo, ir tras la huella o el vestigio de la verdad o las nuevas verdades (investigar: *investigium)*, es tarea de todo educador, es función sustantiva de la UCC que cada día la privilegia más; este término ha pasado al lenguaje cotidiano del CECC. Se complementa y potencia el resultado con los núcleos 3 (conocer), 7 (educar).

13)*Veracruz*: por el vocabulario que maneja, la escuela se siente familiarizada con su entorno inmediato y sociedad que la rodea; se ve cercana, situada en el ambiente; un entorno que abarca la ciudad conurbada y el propio estado. Este concepto se afianza con los resultados de los núcleos 23 (sensibilidad social) y 28 (México).

14) *Calasanz*: su nombre, su conocimiento, su mensaje, han cundido en la institución; seguramente falta mucho para llegar al fondo de este último. Mas la presencia de los PP. Escolapios desde el año 1962, han hecho posible la cercanía a nuestra

---

[199] Principio que está en la base de la doctrina del cada vez más admirado psicólogo y pedagogo ruso Lev Vygotski (1896-1934) y de las orientaciones de la UNESCO en el apoyo prestado a la publicación *La Educación encierra un tesoro,* Jacques Delors, Ediciones UNESCO, 1996.

escuela del pensamiento del fundador de la primera escuela popular católica del mundo. La presencia del carisma educativo de san José de Calasanz en la institución se evidencia con mayor fuerza al complementarse ese resultado estadístico con los números 8 (Iglesia) y 30 (trascendencia).

15) *Deporte*: su número de frecuencias alcanza un buen nivel en el CECC; así se manifiesta en evidencias desde preescolar a universidad; se trata aquí de juego informal y de deporte regularizado, como fútbol, bástquetbol, béisbol; el resultado estadístico se complementa con el número 5 (satisfacción).

16) *Niño*: con diferentes nombres afines a éste, el vocabulario del CECC se refiere con reiteración a sus intereses, ocurrencias, creatividad; se ve con claridad su centralidad en la escuela; dado que ésa es la filosofía institucional respecto a este concepto, el resultado en la tabla de frecuencias es coherente. Se relaciona y complementa su resultado con las altas frecuencias – las más altas – del número 1 (alumno).

17) *Compañero*: se capta en este estudio, con reiteración, esta vertiente comunitaria en nuestra comunidad educativa, la cual con frecuencia se traduce en *amigo* y expresiones similares. Sus frecuencias se complementan con los números 10 (grupo) y 21 (convivencia).

18) *Servir*: responde a una línea transversal en toda la comunidad, basada en el lema institucional *"Educar para servir"*; su expresión ha pasado al lenguaje oral y escrito. Y la idea se capta con vocablos similares como colaborar, ayudar, contribuir. Se correlaciona con los números 6 (valores) y 23 (sensibilidad social).

19) *Vida*: es una palabra calificada como generadora, en el lenguaje de Paulo Freire;[200] toca de lleno nuestra filosofía institucional que se sustenta en la defensa de la persona, en sus derechos, en su *calidad de vida*. Sus frecuencias se relacionan con el número 31 (filosofía institucional).

20) *Dirección*: en el pensamiento del CECC, el rol de los directivos es fundamental, no sólo por la jerarquía que ocupan, sino por la importancia de la animación de sus respectivos

[200] Así denominaba este pedagogo brasileño de nuestros días (+1997) a aquellos vocablos ricos y polifacéticos que encierran en sí múltiples acepciones con amplios contenidos.

equipos y la colaboración con el gobierno central. El resultado en este rubro se complementa y potencia con el número 24 (gobierno).

21) *Comunidad Educativa*: es el núcleo donde se incuba el proceso educativo cual matriz de la escuela, vínculo de unión de todos los estamentos. De su calidad, de su salud integral, de su creatividad dependen la vitalidad de la institución y el nivel de satisfacción de sus integrantes. Su resultado estadístico se relaciona y se aumenta con los núcleos 10 (grupo), 11 (relaciones humanas) y 27 (compartir).

22) *Calidad*: se fundamenta en los valores de los integrantes de la comunidad educativa; tratándose del nivel universitario, se habla de *excelencia.* Implica actitud de superación permanente. Su posición en la tabla de frecuencias ha de relacionarse con los números 6 (valores) y 25 (esfuerzo).

23) *Sensibilidad social*: es una línea vinculada vitalmente a nuestro carisma fundacional; nuestras obras no son empresas. En su óptica está el *servicio*, la ayuda, la solidaridad, los pobres, los marginados, la cercanía a zonas subdesarrolladas… criterios que se traducen en progresivos nuevos espacios de estas actividades en la comunidad educativa. Se relaciona con los números 6 (valores) y 18 (servir).

24) *Rector*: es concepto presente —como es lógico y necesario— en la sensibilidad de los integrantes de la comunidad educativa; la idea de liderazgo y jerarquía tiene su lugar insustituible; garantiza la *identidad* de la institución y su proyecto. Ocupa en la tabla de frecuencias su lugar, mas no de forma obsesionante, lo que implica autoridad compartida partiendo de un estudiado organigrama; es claro que se dan otras formas de participación y de gestión. Se relaciona con el número 20 (director).

25) *Esfuerzo*: con las equivalencias de tarea, estudio, trabajo está patente la idea de dedicación, participación, *responsabilidad* de los alumnos y personal para crear la conciencia de autoformación, concepto inherente al cambio en la persona; una conversión que no se impone, sino que se asume. Está relacionado con el número 6 (valores) y 27 (participar).

26) *Proyecto*: en la escuela no se improvisa, se trabaja con proyección de futuro, viendo desde dónde se parte y hacia dónde se dirige; se crea, de forma compartida, el proyecto, que

lleva consigo objetivos, estrategias, recursos. Se relaciona con los núcleos 20 (directores) y 24 (Rector).
27) *Compartir:* lleva consigo acercarse al otro, participar, sumarse al proyecto de los demás; este concepto tiene sabor a *comunidad*, a equipo. Sus frecuencias se refuerzan con las de los números 10 (grupo), 11 (comunicación), 17 (compañero) y 21 (comunidad).
28) *México*: vinculándose a los términos *país*, *nación*, *nacionalidad,* se capta la idea de identificación y sintonía con el entorno social amplio y *nacional*, en el que se vive y hacia donde se quiere llevar el tipo de educación para sus nuevas generaciones. Este rubro se relaciona y complementa con el número 13 (Veracruz: ciudad y estado).
29) *Filosofía institucional*: es el corazón de nuestro ser y el epicentro de nuestro hacer. Sus frecuencias en la tabla se potencian con los resultados de términos como *misión, visión, identidad*, principios, emblema, logo. Todos aunados, marcan el acer-camiento de nuestro pensamiento a las raíces carismáticas de la institución.
30) *Trascendencia*: la educación integral, para una escuela de inspiración cristiana, conlleva la *visión trascendente* sobre el ser humano. Este término, junto a espíritu, alma, oración a Dios Padre, Evangelio de Jesús, conocimiento de Dios, invita a creer que en muchos ámbitos de la institución existe cierta familiaridad —e incluso vivencia seria— con ese mundo de lo trascendente.
31) *Economía, recursos*: es lógico que aparezca este concepto dentro del rango alto de frecuencias; la escuela ha de cuidar sus medios para lograr sus objetivos. Mas la preocupación por la economía no es lo que prima en los integrantes de la comunidad educativa, como se aprecia en este resultado.
32) *Examen, evaluación*: estos conceptos entran dentro de un proceso laboral integral en la institución, que tiene como meta última la educación desde la *excelencia,* lo cual conlleva asumir la cultura de la evaluación en todos los ámbitos. Es una realidad plenamente asumida; este rubro se complementa con el número 22 (calidad).
33) *Emprendedor*: cual línea transversal, la actitud preactiva imbuye el espíritu de nuestra tarea educativa total; en contextos mundiales de cambios acelerados, las nuevas generaciones

han de prepararse desde la *creatividad* y actitud emprendedora. Se relaciona con los núcleos 9 (cambio) y 22 (calidad).
34) *Vinculación*: como idea más bien nueva pero irreversible, en actuales contextos culturales complejos para las universidades toma fuerza de modo progresivo la necesidad de crear *redes inter-institucionales* que unan infraestructuras para lograr con más eficiencia y eficacia los objetivos. Se relaciona con los números 9 (apertura) y 22 (excelencia).
35)*Oportunidad*: ante problemáticas emergentes, difíciles, imprevistas, caben diferentes posturas, que discurren desde el temor o rechazo del problema hasta la postura positiva que las asume como una *ocasión* de la que, lograr réditos positivos para responder a nuevos desafíos, es un buen síntoma para el futuro del CECC el que se maneje —entre sus ideas relevantes, tal como aparece en la tabla de frecuencias— este concepto, que se relaciona y potencia con el número 9 (cambio, desarrollo).

9.3. De la información al conocimiento

Tras este análisis de los conceptos que se han obtenido en la tabla de frecuencias aquí estudiada, el mayor puntaje dentro de las páginas del presente libro, consideramos el resultado de nuestras reflexiones cual válida estrategia para conocernos mejor como institución educativa.

El estudio se mueve dentro de los dinamismos que llevan al currículum oculto de nuestra escuela. Todo ello nos sirve para iluminar, analizar y evaluar con elementos nuevos y de modo más ajustado e integral, espacios y áreas de nuestro ser, vivir y trabajar dentro del Centro de Estudios Cristóbal Colón.

Mediante ese análisis facilitado por medio de la tabla de frecuencias se está evidenciando esta posibilidad al alcance de las instituciones: pasar desde el acopio de *información* a través de hechos reales, anécdotas, relatos, vivencias, sucedidos o gestados en la institución, a la generación de su propio *conocimiento.*

En definitiva, hemos avanzado en el camino hacia una historia narrativa del Centro de Estudios Cristóbal Colón, que complementa y enriquece la óptica de la historia como *estructura*, permitiéndonos conocernos mejor, el primer paso para superar nuestras debilidades y conservar nuestras fortalezas. El futuro se construye día a día desde un presente asumido con lucidez.

10. Agraciados con la Medalla Calasanz

Cual nuevos hitos en las ciencias, en las artes, en valores,
evocáis hoy al Fundador de la Escuela Popular,
Gratuita, Católica del Mundo.

La UCC desarrolla sus funciones sustantivas en torno a la verdad —*investigarla, enseñarla, extenderla*— desde una perspectiva humanista y cristiana inspirada en José de Calasanz, pedagogo y santo; éste es el punto de referencia de donde parte la comprensión de nuestro ser y quehacer desde que se funda la universidad en el año 1969. Sensible a la realidad social, cultural, moral y religiosa que afectaba vitalmente a los niños y jóvenes de su entorno, san José de Calasanz, funda en 1597 la Primera Escuela Católica, Popular y Gratuita del Mundo basada en la armonía entre Fe y Cultura, que se extiende con rapidez por el mundo. Desde sus inicios, se vincula Calasanz con los talentos y pensadores de su tiempo: en las ciencias, con Galileo Galilei y su Escuela de Florencia; en la filosofía, con el dominico italiano Tomás Campanella; en las humanidades, con el humanista y filólogo Gaspar Schioppio.

Siguiendo el espíritu de Calasanz que tuvo como premisa regenerar la sociedad desde la educación integral de las nuevas generaciones, la UCC a través de la cátedra que lleva su nombre, en reconocimiento a su obra y con el propósito de perpetuar su legado, se ha propuesto reconocer a personas beneméritas en el mundo de hoy, por sus aportes o por sus creaciones diversas a favor de la humanidad.

Como políticas a seguir, los candidatos a esta distinción honorífica han de ser reconocidos socialmente por su trayectoria y méritos; la comisión dictaminadora da a conocer los candidatos propuestos al Consejo de Gobierno de la UCC, órgano que decide sobre el candidato electo.

Tales candidatos pueden provenir de los siguientes ámbitos o entornos de trabajo: académico, científico, tecnológico, artístico, cultural, social, religioso. Una vez elegido el candidato, se le hace la invitación formal para el acto siguiendo el protocolo establecido en los reglamentos *ad hoc* de la Institución. Los galardonados, con su propio historial conservado en el Archivo histórico de la UCC, son hasta la fecha los siguientes:

1. Doctor Víctor Arredondo Alvarez, año 2000: altos cargos en la SEP, Rector de la Universidad Veracruzana, Secretario de la SEV.
2. Monseñor José Guadalupe Padilla Lozano, año 2001: Primer Obispo de Veracruz, fundador de los Seminarios Menor y Mayor y de la Casa de la Iglesia.
3. Doctora Ida Rodríguez Prampolini, año 2002: fundadora y directora del Instituto Veracruzano de Cultura, fecunda escritora, destacada articulista.
4. Doctor p. Manuel Vázquez Montero, año 2003: Director del Colegio Cristóbal Colón, Director Nacional de Acción Católica, benemérito profesor del Seminario de la Diócesis de Xalapa.
5. Doctor Sergio Pitol Doméneghi, año 2004: escritor, traductor, diplomático mexicano; entre sus muchas distinciones, obtuvo el Premio Miguel de Cervantes (2005).
6. Arquitecto Julio Sánchez Juárez y Lechuga, año 2006: destacado catedrático y formador de nuevas generaciones, definido compromiso social a través de la vivienda para sectores marginados.

11. Egresados de éxito del CECC

Para el Centro de Estudios Cristóbal Colón,
vosotros sois la mejor carta de presentación[201]

A. Sacerdotes y Religiosos

1) P. David Díaz Corrales, dominico secundaria y bachillerato en el CECC, licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Iberoamericana de México; licenciado Teología en Friburgo, Suiza.
2) Pbro. Miguel Ángel Custodio Orozco Barranco, secundaria y bachillerato en el CECC, Filosofía en EE.UU, Teología en Alemania y Roma.
3) Pbro. Jorge Blanco Calderón, sacerdote secular, Diócesis del Norte, primaria, secundaria, bachillerato en el CECC.
4) Pbro. Abel López Chávez, Vicario General de la Diócesis de Veracruz, secundaria en el colegio primitivo, previamente a su ingreso al Seminario Menor de Xalapa.
5) Pbro. Francisco Javier Ugalde Álvarez, sacerdote secular de la Diócesis de Veracruz primaria, secundaria y bachillerato en el CECC.
6)Pbro. José Manuel Islas Ochoa, Diócesis Veracruz, primaria, secundaria y bachillerato en el CECC.
7) Pbro. José González Quintanar, Diócesis de Veracruz, secundaria y bachillerato en el CECC.
8) Pbro. Ceferino Páramo Magaña, Diócesis Veracruz, secundaria y bachillerato en elCECC .
9) Pbro. Miguel Gómez Espinoza, Diócesis de Veracruz, secundaria y bachillerato en el CECC.

[201] P. Vicente Climent López, Rector de la UCC y director general del CECC (1995-2003).

10) Hno. Gerardo Carballo de Ochoa, de la Orden de San Juan de Dios, secundaria y bachillerato en el CECC.
11) P. Marco Antonio Véliz Cortés, veracruzano y de la Orden los Padres Escolapios. Alumno de secundaria en el CECC. Magisterio en Veracruz, estudios en Roma, Director del Seminario Internacional Escolapio en Roma, director de la Escuela Calasanz en Veracruz.
12) P. Jorge Puig Puigdoménech, religioso Escolapio que estudió la licenciatura de Contaduría Pública en la primera generación (1969-1973).
13) P. Rubén Rodríguez Lara, religioso Escolapio que estudió la licenciatura en Pedagogía.
14) P. Miguel Giráldez Fernández, religioso Escolapio que estudió la licenciatura en Ciencias de la Educación.
15) P. Natalio Salazar Cortés, religioso Escolapio que estudió la licenciatura en Ciencias de la Educación.
16) P. Julián Rodríguez Ruiz-Esparza, religioso Escolapio que estudió maestría en Educación.
17) Pbro. Antonio Mugica Cabrera, sacerdote diocesano que estudió la licenciatura en Ciencias de la Educación.
18) Pbro. Guillermo Arturo Ramírez Martínez, sacerdote diocesano que estudió maestría en Educación.
19) P. Roberto Morales Escoto, religioso Escolapio que estudió la licenciatura en Psicología.
20) Pbro. Ángel David Hernández Solano, hoy en Ciudad Mendoza, Parroquia Santa Rosa.[202]
21) Hna. Gloria Seidy Méndez Guerrero, religiosa Carmelita del Monasterio del Tepeyac, Licenciada en Ciencias de la Comunicación en la UCC.

B. Ex alumnos profesionales

22)Doctor Juan Homero Hernández Illescas. Primaria, secundaria, bachillerato en el CECC. Doctor por la UNAM, exitoso investigador del "acontecimiento guadalupano" y fecundo escritor.

---

[202] Oriundo de Veracruz (por eso estudiaba en el Colegio Cristóbal Colón), al ingresar al Seminario de Xalapa ocurrió la fundación de las Diócesis de Orizaba y Córdoba son parte de los territorios pertenecientes a la Arquidiócesis de Xalapa; Ángel David se incorporó a la nueva Diócesis de Xalapa, ya que el clima de esta zona le resultaba más favorable para su salud.

23) Doctor Luis Alberto Pazos de la Torre. Primaria, secundaria, bachillerato en el CECC. Escritor eminente en periodismo financiero, ex candidato a gobernador de Veracruz, ex director general de BANOBRAS y actual titular de CONDUSEF.
24) Doctor Fernando Morán Huerdo. Catedrático de la Universidad Veracruzana y gastroenterólogo.
25) Doctor Jorge Sempé Menviel. Catedrático de la Universidad Veracruzana, director de la Facultad de Medicina de la Universidad Villarrica y gastroenterólogo.
26) Doctor Guillermo Broissín Ramos. Psiquiatra, ex director de la Escuela de Medicina de la Universidad Veracruzana y de la Universidad Cristóbal Colón.
27) Doctor Jon Rementería Sempé. Ex secretario de Salud del estado de Veracruz y presidente municipal de Veracruz.
28) Maestro Héctor Irón Ariza García. Rector de la Universidad Villa Rica en Veracruz.
29)Maestro Ángel Antonio Mattiello Canales. Rector de la Universidad Mexicana UNIMEX.
30) Maestro Manlio Arturo Mattiello Canales. Rector de la Universidad Las Naciones.
31) Contador Público Roberto Bueno Campos. Ex presidente municipal de Veracruz, director del Instituto Veracruzano del Deporte (IVD).
32) Licenciado Julen Rementería del Puerto. Presidente Municipal de Veracruz.
33) Arquitecto José Ramón Gutiérrez de Velasco. Ex presidente Municipal Veracruz.
34) Licenciado Carlos Díaz Corrales. Director licenciatura en Derecho UCC, maestría, aspirante a Doctorado, notario público.
35) Licenciado en Administración Antonio Remes Ojeda. Diputado Federal.
36) LA y C.P. Jacqueline Crespo Ruiz. Lic. en Administración y en Contaduría Pública; Directora de Desarrollo Organizacional del Grupo CICE.
37) Arquitecto Francisco Gutiérrez de Velasco Urtaza. Ex presidente municipal de Boca del Río.
38) Licenciada Carolina Gudiño Corro. Diputada federal y presidenta del Congreso del Estado de Veracruz.
39) Licenciado Salvador Manzur Díaz. Subsecretario de Finanzas del Estado de Veracruz.

40) Contador Público Carlos Sempé Menviel. Responsable en finanzas de Gobierno Federal.
41) Arquitecto Raúl Zarrabal Ferat. Diputado local del Estado de Veracruz.
42) Maestro Juan Alfredo Gándara Andrade. Director General de Comunicación del Estado de Veracruz.

12. Directores-Rectores del CECC y Vicerrectores de la UCC

Hombres íntegros,
de espíritu emprendedor,
fieles a la identidad institucional.

A. Directores-Rectores del CECC

1) 1944-1949: Profesor Luis García Briz.
2) 1950-1952: Profesor Agustín Flores Navarrete.
3) 1953-1962: Doctor p. Manuel Vázquez Montero.
4) 1962-1987: Profesor p. Antonio Torrente Viver.
5) 1988-1992: Profesor p. Moisés Montaño Monterrosas.
6) 1992-1995: Profesor p. Francisco Cubells Salas.
7) 1995-2003: Profesor Vicente Climent López.[203]
8) 2003-2007: Profesor p. Miguel Giráldez Fernández.[204]
9) 2007-… Profesor p. Francesc Fuster Ángel.[205]

[203] Enviado por el p. General José María Ballcels Xuriach a Veracruz. Cuando el p. Vicente Climent López dirigía el Colegio Calasanz en San José de Costa Rica, toma las riendas del CECC tras las dificultades suscitadas por el patronato a raíz de los eventos ya mencionados que tuvieron su punto álgido el 23 de marzo de l995; su presencia en Veracruz tenía como finalidad contribuir a arreglar los problemas institucionales surgidos. Para ello, el 16 de agosto de 1995 es nombrado vicerrector de la UCC y el 5 de enero de 1996 es nombrado rector de la UCC y director general del CECC. En el mes de julio del año 2003, al finalizar el Capítulo General de la orden de los Padres Escolapios, fue nombrado Ecónomo General de la misma institución.

[204] En el mes de agosto del año 2007, al terminar sus cuatro años de nombramiento como rector de la Universidad Cristóbal Colón y director general del CECC, es nombrado Superior Viceprovincial de los Padres Escolapios de Chile.

[205] Siendo rector del Colegio Calasanz de Costa Rica, en el mes de agosto del año 2007 es nombrado rector de la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz y director general del CECC.

B. Vicerrectores de la UCC

1) Doctor p. José Luis Sánchez Macías, vicerrector general (1991-1993)[206]
2) Doctor p. José Fidel Unanua Pagola, vicerrector general (1996-2007)[207]
3) Doctor p. José Manuel Asún Jordán, vicerrector general (2007)[208]
4) Contador Público y Maestro Félix Ávila Grajales, vicerrector de vinculación (2007)[209]
5) Licenciado y Maestro p. Marcelo Benítez Ferradás, vicerrector de Formación y Cultura (2008)[210]

[206] Ocupó el cargo de Vicerrector general desde el 18 de julio hasta el 24 de agosto de 1993; no existió este cargo desde esta última fecha hasta el primero de enero de 1996.
[207] Ocupó el cargo de Vicerrector general desde el primero de enero de 1996 hasta el 10 de octubre del año 2007.
[208] Ocupa el cargo a partir del 10 de octubre del año 2007.
[209] Se crea este cargo el 01 de febrero del año 2007.
[210] Se crea este cargo el 18 de junio del año 2008.

13. Presidentes de la asociación civil o patronato

Visionarios del primer amanecer,
celosos centinelas de la Escuela,
garantes del mejor futuro

Los servicios prestados a la escuela por los presidentes del denominado Patronato y su consejo directivo son sin duda de alto valor; es cierto que los acontecimientos ocurridos en torno al 23 de marzo del año 1995, que se ha llamado "crisis del patronato" han de considerarse como un desvío de los objetivos de la asociación civil y una pérdida de horizonte. Mas esos hechos se ciñen a una etapa concreta y la trayectoria del patronato en modo alguno no ha de evaluarse exclusivamente desde ese episodio, sino desde un largo itinerario de leal servicio a la institución.

Por otra parte, las tareas y servicios de los padres de familia fueron desinteresados; según la normativa de la institución: "Ningún miembro del Consejo Directivo recibirá honorarios ni utilidades provenientes del Colegio. Todos los ingresos que se perciban por las colegiaturas, donativos y productos líquidos de fiestas o actos que se efectúen con el fin de obtener fondos, serán aplicados al sostenimiento, conservación y mejoramiento del Colegio en todos sus aspectos .[211]

1) Doctor Ricardo Flores Macías (1943-1946)
2) Señor Daniel García Gómez (1946-1949)
3) Señor Fernando Pazos Sosa (1949-1951)
4) Señor Ramón Abascal Renté (1951-1960)
5) Doctor Raúl Sempé Montalvo (1961-1962)[212]

---

[211] Rev. *Colegio Cristóbal Colón*, "Memoria y Premios", Año 1945, p. 4.
[212] Recibió a los PP. Escolapios en la persona del p. Antonio Torrente Viver, el 13 de diciembre del año 1962.

6) Licenciado Miguel Loyo Díaz (1963-1965)
7) Licenciado Víctor González Requejo (1965-1966)
8) Señor Pedro Franco Mayoral (1966-1985)[213]
9) Doctor Fernando Morán Huerdo (1985-1987)
10) Señor Alberto Navarro Esquivel (1988-1992)
11) Contador Público Antonio Rullán Falcón (1993-1994)
12) Licenciado Juan de Dios Zamora Hernández Jáuregui (1994-1996)[214]
13) Señor Félix Reyes Olivares (1996-1998)
14) Contador Público Jorge Remes Ripoll (1999-2000)
15) Ingeniero José Luis Ramos Fierro (2001-2002)
16) Contador Público María Rementería Huerta (2003-2004)
17) Licenciado José Luis Suárez Bueno (2005-2006)
18) Licenciado Miguel Bolaños Barboza (2007-2008)

---

[213] Sobre su permanencia en el cargo durante 19 años, véase *Una aventura con éxito,* pág. 31. Ahí se clarifica cómo su condición de administrador de bienes del que fuera presidente de la república, Miguel Alemán Valdés, servía de aval confiable para la devolución al banco por parte del CECC, del préstamo que se había solicitado en el mandato del licenciado Víctor González Requejo, inmediato predecesor en el mismo cargo del señor Pedro Franco Mayoral. El 24 de marzo de 1995 le tocó vivir la conocida "crisis del patronato", aludida con reiteración en el anecdotario de este libro.
El señor Pedro Franco Mayoral falleció el 20 de agosto del año 2008; el 28 de julio del mismo año recibió en su propio domicilio los últimos sacramentos; asimismo y en ese acto, la UCC le otorgó en esta última fecha una placa-diploma por su servicio al CECC como presidente del patronato durante 19 años (1966-1985).
[214] Su mandato tiene lugar entre julio de 1994 y enero de 1996; el 24 de marzo de 1995 tuvo lugar la conocida "crisis del patronato", aludida con reiteración en el anecdotario de este libro.

14. Actual consejo directivo de la Asociación Civil del Centro de Estudios Cristóbal Colón A. C.

Solidarios y comprometidos profesionales,
donáis generosamente a nuestra Escuela
experiencia, apoyo, una lúcida visión de la realidad.

P. Francesc Fuster Ángel
Rector y Representante de la Orden Escolapia

Lic. Miguel Bolaños Barbosa
Presidente

C.P. Eduardo Alberto Múgica Reyes
Secretario

Lic. Julio César Díaz Hernández
Tesorero

P. Abel López Chávez
Representante de la Diócesis

C. P. Ricardo Garcés Torres
Representante de la Asociación de Ex alumnos del CECC, A.C.

Lic. Graciela Pérez de León Quiroz
Vocal

Dr. Elías A. Atala Herrera
Vocal

M. V. Z. Francisco J. Lagunes Barrientos
Vocal

15. A mi *alma mater*

En prosa y en verso,
en gestos leves o relevantes,
los hijos cantan las glorias de su alma mater.

Te canto con humildad
Con profundo sentimiento:
Para ti, Universidad
Inmenso agradecimiento.

En tus entrañas hallé
Una nueva inspiración,
Serenidad encontré
¡Universidad Colón!

Cimentada en los valores
Que aseguran bien vivir,
Eres luz y resplandores
Y en mi vida, porvenir.

Universidad Colón
Un orgullo en Veracruz,
Educar es tu pasión
Y a mi vida das la luz.

En tus aulas he pasado
Sinsabores y emociones,
Grandes retos superados
Alegrando corazones.

Quince años dedicados
A tu servicio "Colón"
Siempre con gran emoción
En tu lema cobijados.

Y si hubiera que contar
Diez o veinte por venir
Siempre dispuesto he de estar
A "Educar para Servir".

De inspiración calasancia
Eres Universidad querida,
Que logras con tu prestancia
Dar gran fuerza a la vida.

Henchido así el corazón
Hoy te dedico este canto,
Y espero tu bendición
Cual si fuera el albo manto
¡Mi Universidad Colón![215]

[215] Maestro Acteón Roberto Martínez Berman, catedrático de la UCC (mayo 2007).

16. Gracias por compartir... ideas, valores, sueños

La vida solamente puede ser comprendida,
Mirando para atrás;
mas sólo puede ser vivida mirando hacia delante
Sören Kierkegaard

Esta obra es fruto del empeño colaborativo y compromiso solidario de muchas personas. Con generosidad y transparencia han expresado sentimientos, aportado experiencias, evocado anécdotas, acumulado relatos… el nutrido coro de sus voces nos ayuda a conocer mejor nuestra casa: el Centro de Estudios Cristóbal Colón. Un conocimiento vivencial, cálido, directo. Amasado con cariño, más que con datos o estructuras y fechas; es sinfonía y voz directa de personas que conocen nuestra comunidad.

Ahora intuimos mejor los gozos y esperanzas que viven nuestros alumnos, los afanes o alegrías que se dan en los profesores, los sucesos multicolores ocurridos en las aulas, los momentos angustiosos ante los exámenes, las imprevisibles aventuras en las giras de estudio, las lealtades de los administrativos, la silenciosa integración de los empleados, las presencias solidarias de los padres de familia…

Hemos logrado una visión más amplia de nuestro largo devenir veracruzano —casi dos tercios de siglo— como escuela, bajo el lema "Educar para servir" Hemos percibido ecos lejanos y proféticos del primer director de este centro, de beneméritos profesores de la época heroica, de testigos de primera y última hora; hemos identificado cada eslabón de la cadena del tiempo —larga y brillante— de los rectores, cuyos rostros ya nos son más conocidos.

Sabemos más y mejor de nuestra comunidad: cómo se siente nuestra gente, qué piensan, qué les hace reír, por qué sufren, qué sueñan, si son solidarios, si se aman, si se identifican con

nuestra misión y valores, en qué medida "tienen puesta la camiseta" de la escuela.

Sí, en estas páginas cada colaborador aparece cual archivo vivo cuyos secretos se abren, sus riquezas se acumulan, sus inquietudes se suman, sus esperanzas se multiplican para construir una comunidad educativa transparente y un trocito del México mejor que queremos.

Y lo que late como verdad de fondo, todos cual inquietos itinerantes hacia una vida de más calidad; conscientes de que tal vez no sea fácil encontrar los óptimos caminos, mas convencidos de aquella sabia reflexión de un pensador moderno: "Feliz el que busca, aunque muera creyendo que jamás encontró, porque su esfuerzo lo situó más cerca de la verdad".

Gracias por vuestra espontaneidad y creatividad, por vuestros ricos aportes, por vuestro leal compromiso. Gracias por vuestra vitalidad, lozana como primavera y soñadora de utopías para la bella misión que todos compartimos: legar desde nuestras aulas al Estado de Veracruz y a nuestro milenario país, nuevas generaciones de jóvenes mensajeros de progreso y profetas de esperanzas.

Conscientes de que en la vida sólo pierde quien deja de intentar, no podemos olvidar una reiterada lección de la historia: lo imposible de hoy, será bella realidad mañana, porque – y esto sabe a invitación y compromiso – "el futuro tiene muchos nombres: para los valientes, es la oportunidad".[216]

---

[216] Víctor Hugo, pensador y escritor francés (+1885)

17. Anexos

17.1. Primeros directivos y primeros Profesores de la Universidad

P. Antonio Torrente Viver, fundador y primer rector
Contador Público Rafael Léycegui Nájera, director general académico
P. Segismundo Balagué Salvía, secretario general
Contador Público Jorge Mario Remes Ripoll
Licenciado Ernesto Rodríguez Arriola
Licenciado Jorge Torres Meza
Contador Público Eduardo Castellanos
Ingeniero Roberto Beltrán
Doctor Guillermo Remes Fernández
Ingeniero Faustino Troncoso Olivares
Licenciado Adalberto Tejeda Patraca
Licenciado Claudio Panes García
Ingeniero Bonifacio Peña Pardo
Licenciado Rafael Zárraga

17.2. Primera generación de alumnos egresados de la UCC (1969-1973)

A. Administración

José Eduardo Aldasoro Navarro
René Blanco Méndez
Víctor Manuel Caballero González
Miguel Guillermo Bouchpies
José Félix López Revelo
Mario Alberto Montalvo Pérez
Adolfo Severino Obaya Díez
Jorge Alberto Orozco Vargas
José Luis Peláez Arreola
Martha Eugenia Said Fernández
Dolores Minerva Uscanga Ramírez
Roberto Viñas Alvavera

B. Contaduría Pública

Marina Abascal Meritazo
Álvaro Allaud Rangel
Joaquín Arenas Méndez
Alejandra C. Baltazar Osas
Jesús C. Barquín Gornés
Sergio Bolívar Blanco
Pedro G. Castillo Laredo
María Castillo Pérez
Hugo del Barrio Escamilla
Jairo R. Delgado Cornejo
Guadalupe Díaz Abrego
Ulises Díaz Cházaro
Manuel Fernández Luna
Armando Fernández Rancel
Ricardo Ferrer Taibo
Néstor F. Fontes Molina
Manuel García Torres
Amparo González Acosta
Francisco González Domínguez

Constantino González Fernández
Consuelo González Piquer
María del Pilar P. Hernández González
Francisco Hernández Herrera
Blanca E. Hermida Moreno
Raquel L. Jiménez Betancourt
Rosa Mujica Cáceres
César Pérez Rebolledo
Jorge Puig Doménech
Arturo Ramos Toache
Antonio Rivas Ramírez
Gloria E. Robles Bueno
María Estela Rodríguez Abud
Marina G. Juárez Morteo
Gabriel A. Lagos Flores
Carlos Pérez Hernández
Lucía Marcos Mayorga
Alicia Mendoza Martínez
Benjamín Montes Cabrera
Manuel Moreno Quiroga
José A. Rodríguez Pignol
Víctor M. Roste Banda
María Luisa Rubio Bejarano
Beatriz Segura Suet
Alicia Sosa Gómez
Alicia Soto Inclán
Irene Tostado Mena
Teresa Velásquez Leo
Miguel A. Velázquez Varela
Manlio Villacis Haddad
Miguel Zamora Hernández J.

17.3. Movimiento del alumnado en las licenciaturas de la UCC

EGRESADOS DE LAS LICENCIATURAS PLAN UV				
	ALUMNOS			
LICENCIATURA	INGRESO	EGRESADOS NO TITULADO	EGRESADOS TITULADOS	TOTAL DE EGRESADOS
ADMINISTRACIÓN	439	149	97	246
ARQUITECTURA	477	102	82	184
CONTADURÍA PÚBLICA	746	303	186	489
DERECHO	153	79	40	119
TOTAL	1815	633	405	1038

EGRESADOS DE LAS LICENCIATURAS PLAN UV-PLAN SEP 1969-2008				
LICENCIATURA	ALUMNOS			
	INGRESO	EGRESADOS NO TITULADO	EGRESADOS TITULADOS	TOTAL DE EGRESADOS
ADMINISTRACIÓN	2588	398	727	1125
ARQUITECTURA	1986	286	596	882
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN	1298	210	497	707
CONTADURÍA PÚBLICA	3567	731	1248	1979
DERECHO	2956	287	1027	1314
DISEÑO GRÁFICO	186	33	33	66
ECONOMÍA	289	35	116	151
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	374	55	103	158
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SEMIPRESENCIAL	55	11	1	12
HISTORIA DEL ARTE	73	9	24	33
INGENIERÍA EN DESARROLLO AGRÍCOLA	116	21	26	47
INGENIERÍA INDUSTRIAL	804	72	271	343
INGENIERÍA EN TELECOMUNICACIONES	139	20	28	48
LENGUA INGLESA	116	9	35	44
MERCADOS Y NEGOCIOS INTERNACIONALES	911	113	308	421
MERCADOTECNIA ESTRATÉGICA	158	24	17	41
PEDAGOGÍA	484	112	174	286
PSICOLOGÍA	716	91	255	346
SISTEMAS COMPUTACIONALES	1241	139	428	567
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS	1352	165	419	585
TOTAL	**19409**	**2821**	**6333**	**9154**

Fuente: Universidad Cristóbal Colón, Departamento de Estadística y Archivo
Plan UV de 1969 a 1981
Plan SEP de 1981 a 2008

En el estado de Veracruz, en el ciclo escolar 2006-2007, la matrícula de ingreso a licenciatura fue de 33,387. Egresados 17,355 alumnos y se titularon 11,106. Específicamente en el régimen particular ingresaron 13,863, egresaron 6,715 y se titularon 3,189.

17.4. Movimiento del alumnado en las Maestrías de la UCC

EGRESADOS DE LAS MAESTRÍAS 1997-2008				
	ALUMNOS			
MAESTRÍA	INGRESO	EGRESADOS NO TITULADO	EGRESADOS TITULADOS	TOTAL DE EGRESADOS
ADMINISTRACIÓN	362	201	132	333
ADMON. DE NEGOCIOS	3			0
ADMON. DE SIST. DE INFORMACIÓN	133	94	36	130
ADMON. Y GESTIÓN DE INST. EDUC.	183	120	35	155
COMUNICACIÓN POLÍTICA	9	1		1
DERECHO CONSTITUCIONAL Y AMPARO	425	299	115	414
DERECHO FISCAL	80	25	7	32
DERECHO PENAL	88	39	5	44
DERECHO PRIVADO	222	149	58	207
DISEÑO ARQUITECTÓNICO	73	63	10	73
DISEÑO ARQUITECTÓNICO Y BIOCLIMATISMO	127	53	10	63
DISEÑO INDUSTRIAL Y PRODUCCIÓN	8	3	1	4
DISEÑO Y PRODUCCIÓN INDUSTRIAL	43	11	3	14
EDUCACIÓN	145	74	29	103
EDUCACIÓN DEPORTIVA	74	22	2	24
EDUCACIÓN SUPERIOR	124	17	73	90
ESP. EN DES. DE LA INFANCIA Y ADOLESENCIA	18		18	18
ESPECIALIDAD EN DOCENCIA	11		11	11
ESP. EN ECONOMÍA FINANCIERA	83		45	45
ESP. EN EDUCACIÓN SUPERIOR	6		6	6
ESP. EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA	1		1	1
FINANZAS	314	172	57	229
GESTIÓN EN SISTEMAS DE CALIDAD	6			0
IMPUESTOS	225	182	36	218
INGENIERÍA INDUSTRIAL	36			0
MERCADOTECNIA Y PUBLICIDAD	96	29	13	42
NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES	123	52	26	78
NEGOCIOS INTERNACIONALES	165	106	38	144
ORIENTACIÓN Y DES. DE LA INFANCIA Y ADOLESENCIA	100	61	34	95
RECURSOS HUMANOS	288	183	62	245
REDES Y TELECOMUNICACIONES	589	360	166	526
RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS Y SITIOS	1		1	1
TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN	116	59	32	91
TOTAL	**4277**	**2375**	**981**	**3356**

En estudios de posgrado, en el ciclo 2006-2007 la matrícula de ingreso a instituciones particulares de educación superior es de 1,714, egresaron 961 y se titularon 360 alumnos.
Fuente: Dirección de Informática y Estadística de ANUIES

17.5. Totales de ingresados, egresados, no titulados y titulados

I. Ingresados

TOTAL **INGRESOS** UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN

LICENCIATURA PLAN SEP	17594
LICENCIATURA PLAN UV	1815
MAESTRÍA	4277
TOTAL	**23686**

II. Egresados

TOTAL **EGRESADOS** UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN

LICENCIATURA PLAN SEP	8116
LICENCIATURA PLAN UV	1038
MAESTRÍA	3356
TOTAL	**12510**

III. No titulados

TOTAL **NO TITULADOS** UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN

LICENCIATURA PLAN SEP	2188
LICENCIATURA PLAN UV	633
MAESTRÍA	2375
TOTAL	**5196**

IV. Titulados

TOTAL **TITULADOS** UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN

LICENCIATURA PLAN SEP	5928
LICENCIATURA PLAN UV	405
MAESTRÍA	981
TOTAL	**7314**

EDUCAR

PARA

SERVIR

UNA VIDA QUE PALPITA
se terminó de impimir en el mes de marzo de 2009,
40 aniversario de la fundación
de la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz
(1969-2009)

Imprenta Universitaria, El Roble núm 8
Col. Venustiano Carranza, C. P. 91070
Tel. (228) 841-47-00, Xalapa, Ver. México